mampato

HISTORIA DEL HOMBRE

DESDE SU ORIGEN HASTA EL FIN DEL IMPERIO ROMANO

HISTORIA DEL HOMBRE

COLECCION MAMPATO

INDICE

1. Su origen 7
2. La Edad de Piedra 15
La Maravillosa Aventura del Hombre (inserto) 23
3. La civilización de los ríos 37
4. Egipto 45
5. Egipto: apogeo y ocaso 55
6. Palestina 65
7. Los Hititas y los Persas 73
8. Creta, la Isla del Laberinto 83
9. Grecia: país de héroes 93
10. Grecia: la primera democracia 101
11. Grecia: la Edad de Oro 115
12. Grecia: Alejandro Magno 127
13. Roma: orígenes 137
El Misterioso Pueblo de los Etruscos (inserto) 147
14. Roma: las Guerras Púnicas 151
15. Roma: decadencia y final de la República 161
16. Roma: comienza una nueva era 171
17. Roma: el Imperio de los Césares 181
¡Pompeya desaparece! (inserto) 193
18. Roma: decadencia del Imperio 199
Grandes descubrimientos arqueológicos (inserto) 207

HISTORIA DEL HOMBRE

COLECCION MAMPATO

por **ERNA BORNECK C.**

Diagramación: Mariola Grez y Carmen Luz de Toro

Dirección: Eduardo Armstrong A.

Editado por Editorial Lord Cochrane S. A., Providencia 711, Santiago - Chile

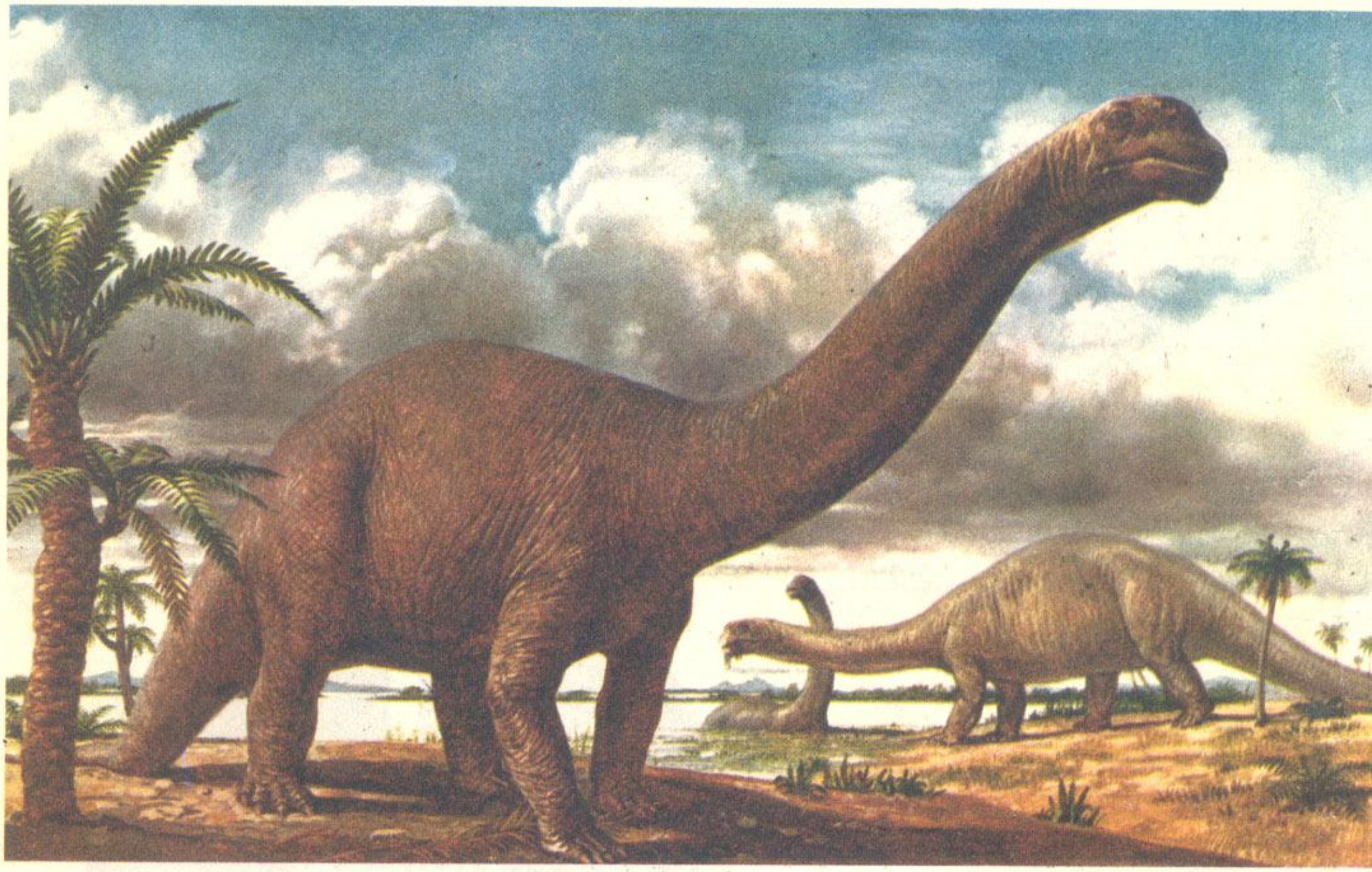
1

SU ORIGEN

1. Esta verdadera montaña de carne y hueso, de 18 metros de largo y de 30.000 kilos de peso, se llamaba "brontosauro". Cuando este monstruo avanzaba la tierra se estremecía y sus pisadas producían el tenebroso ruido de un trueno. De ahí su nombre "bronto", trueno, y "sauro", lagarto.

2. Millones de años más tarde aparece el hombre, pero un hombre muy diferente al actual. En aquel entonces los saurios habían sido reemplazados por los mamíferos, algunos de los cuales eran fuertes y sanguinarios.
El hombre era de los más indefensos, pero poseía un don muy especial: la inteligencia, con la cual venció a la fuerza bruta y pasó a ser el amo del mundo.

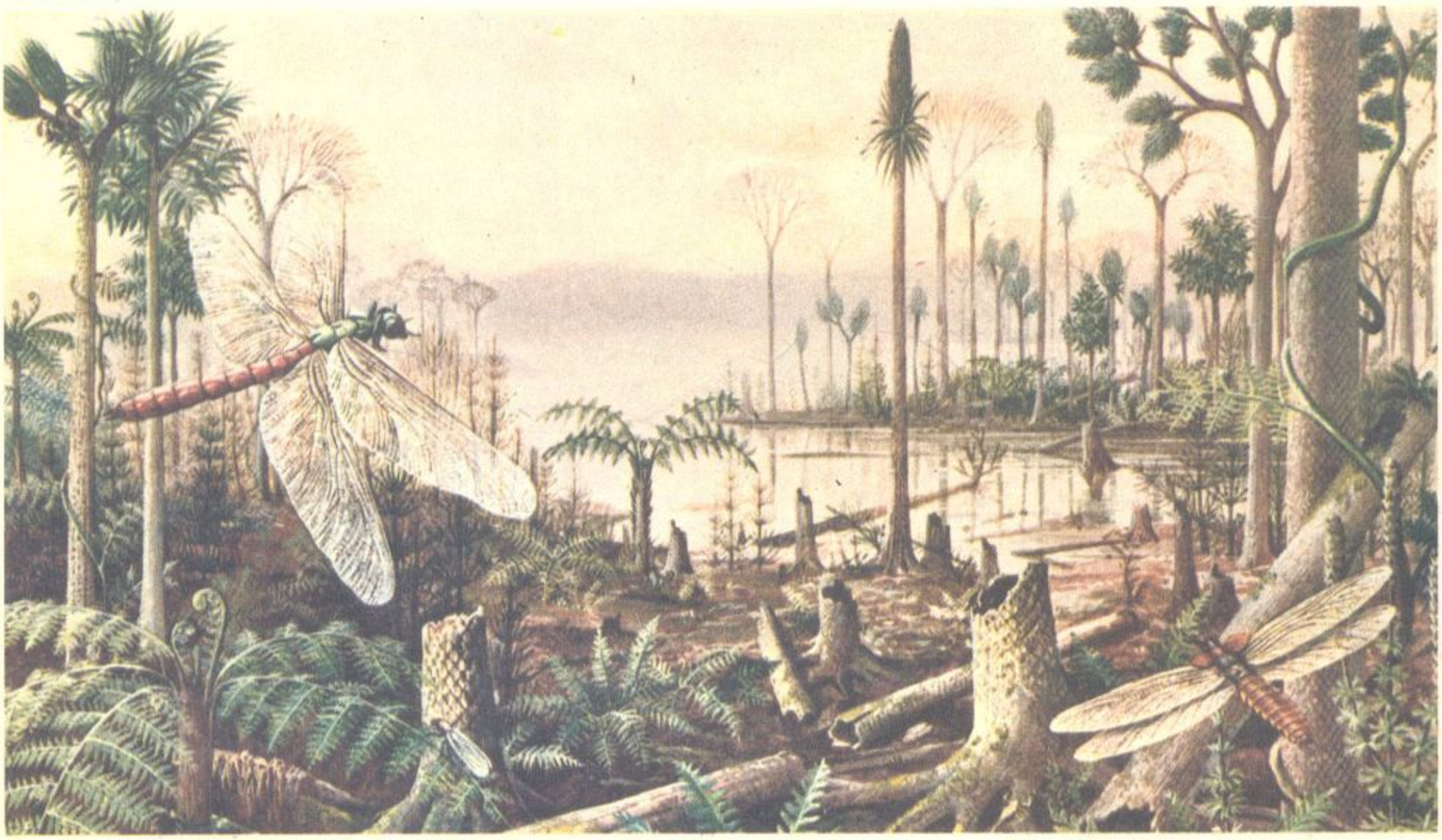
3. En un mundo tapizado de helechos y de musgos, hacen su aparición los primeros insectos.



Si queremos contar la historia del hombre, tenemos que hacer primero un resumen de la vida en la Tierra y retroceder al momento en que algunos seres marinos llegaron a habitarla, dando así origen a los anfibios.
Cuando encendemos fuego en la chimenea o preparamos un asadito al aire libre, ocupamos muchas veces el carbón piedra, pero nadie se detiene a pensar lo que ese trozo de piedra negra significa. Es nada menos que la huella dejada por los bosques primitivos de hace 250 millones de años, cuya exótica vegetación cubrió el mundo durante la época de los anfibios y que ahora sólo se encuentra en las profundidades de la Tierra y petrificada.
Ese mundo tapizado de musgo, con helechos que alcanzaban proporciones gigantescas y con innumerables lagunas y charcos fue el paraíso de los anfibios. Estos animalitos, de diferentes tamaños y formas, pareciéndose algunos a nuestras lagartijas, otros a los cocodrilos y culebras, vivían la mitad del día recostados al sol y la otra mitad en el agua.
También por esos años hacen su aparición los primeros insectos,

2

3



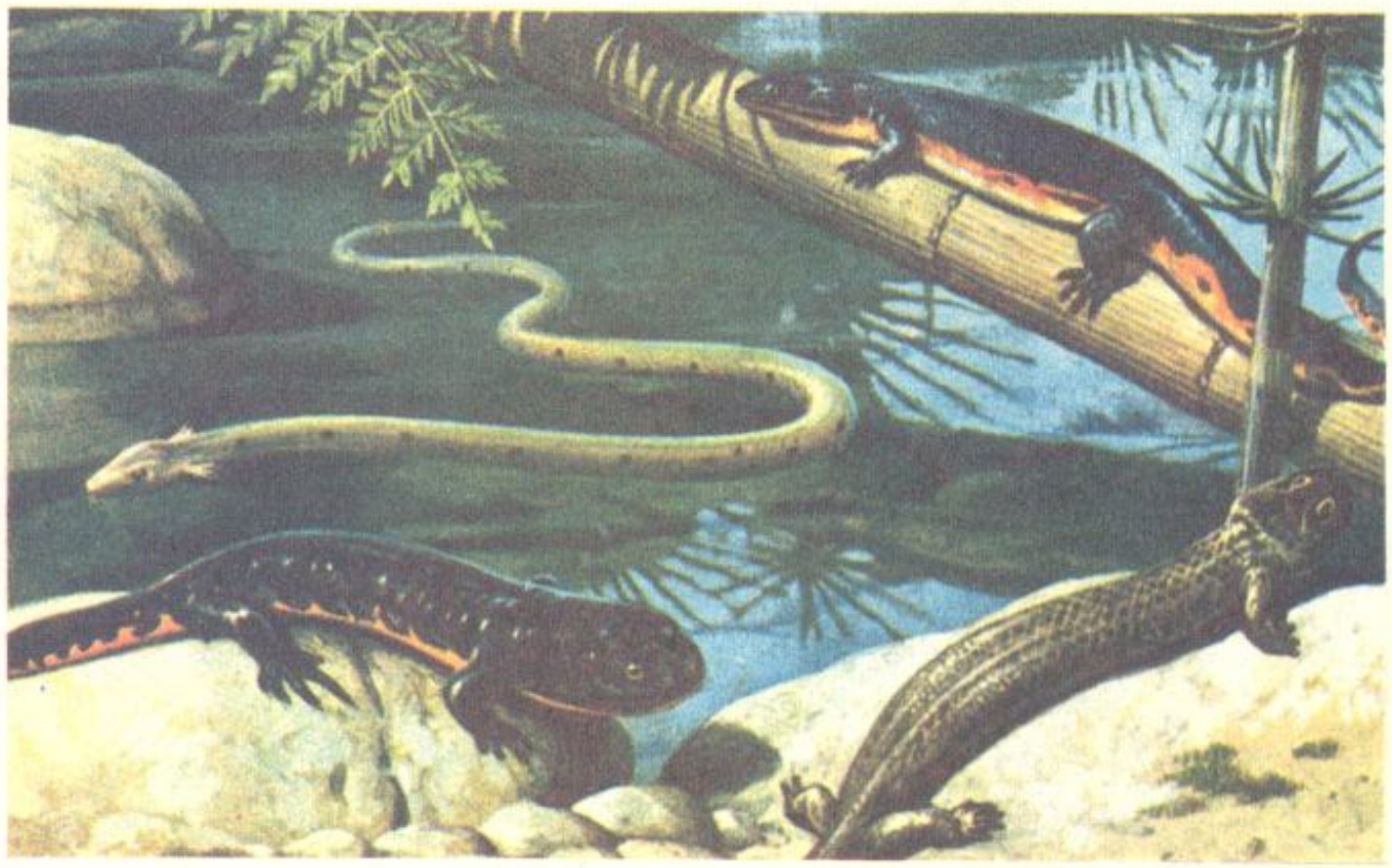
entre los cuales, una especie de libélula tenía alas de hasta casi un metro de largo y parecía más un avión en miniatura que un insecto.

Pero como todo ha ido evolucionando, el paraíso de los anfibios terminó por desaparecer. El clima se hizo cada día más seco, los bosques fueron extinguiéndose y sólo quedó algo de vegetación alrededor de las lagunas. El resto se convirtió en desiertos, muchas especies desaparecieron, mientras otras menos especializadas comenzaban a adaptarse al nuevo ambiente.

Sus finas escamas fueron reemplazadas por una gruesa capa-razón córnea para proteger el cuerpo de la peligrosa evaporación del agua y dejaron de poner sus huevos en las lagunas para enterrarlos en la arena. Así fue como, hace 150 millones de años, el mundo se transformó en el reino de los reptiles, ya que los pocos anfibios sobrevivientes perdieron toda importancia y de sus sucesores descienden las simples ranas, sapos y salamandras.

Favorecidos por el cambio de clima, los reptiles se multiplicaron rápidamente, transformándose en animales de pavoroso aspecto que hacían estremecer

4



5

el suelo con sus toneladas de peso.

Sin embargo, muchas especies de dinosaurios sólo eran tranquilos herbívoros, como el brontosaurio, el cual, con sus 18 metros de largo y con sus 30 mil kilos de peso, sólo se alimentaba de plantas y era fácil presa de los reptiles carnívoros como el tiranosaurio.

Otros representantes de los reptiles alcanzaron dimensiones tan grandes que tenían que vivir en el agua, porque ésta era la única forma de alivianar su peso. Ese fue el destino del inofensivo braquiosaurio, el cual llegó a pesar 50 mil kilos (tanto como una docena de elefantes) y sólo su largo cuello y pequeña cabeza asomaban en las lagunas en busca de alimentos.

Han pasado 100 millones de años desde que el último de los grandes monstruos desapareció de la Tierra, después de haber sido los amos absolutos del aire, la tierra y del mar. ¿Por qué del aire?, se preguntarán ustedes, pues porque a algunos reptiles se les transformaron las patas delanteras en alas, dando así origen a unos horribles pajarracos que fueron los primeros representantes de las aves.

Es difícil explicar su completa extinción. Hay dos hipótesis que parecen las más aceptables. Una causa puede haber sido el cambio de clima: el surgimiento de cadenas montañosas cambió profundamente la temperatura, además comenzaron a diferenciarse las estaciones del año, y los dinosaurios, habituados a una temperatura uniforme, sucumbieron con el frío invernal.

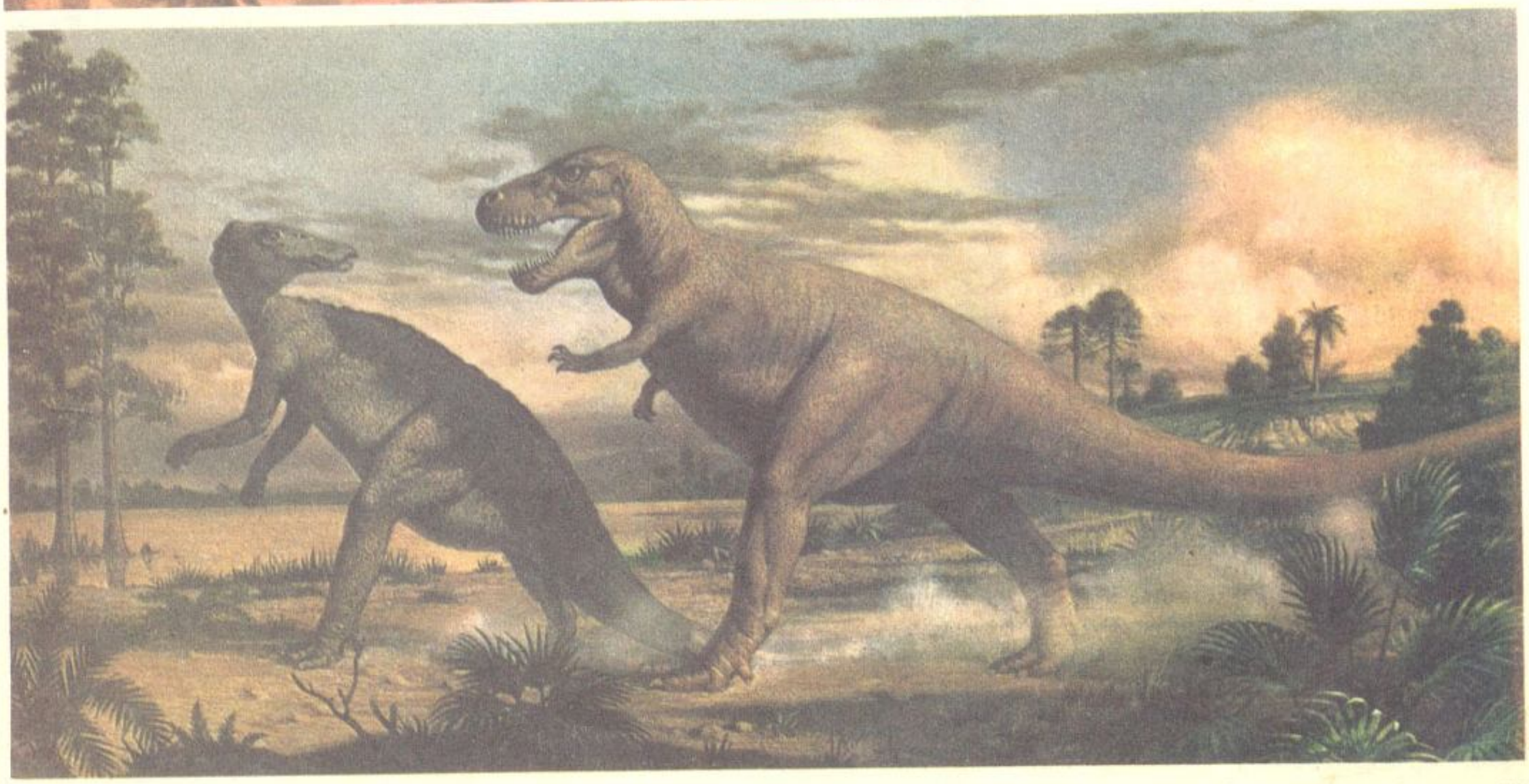
La otra hipótesis se basa en que a finales del reinado de los reptiles ya habían hecho su apari-

4. Grandes cantidades de anfibios precedieron a los saurios.

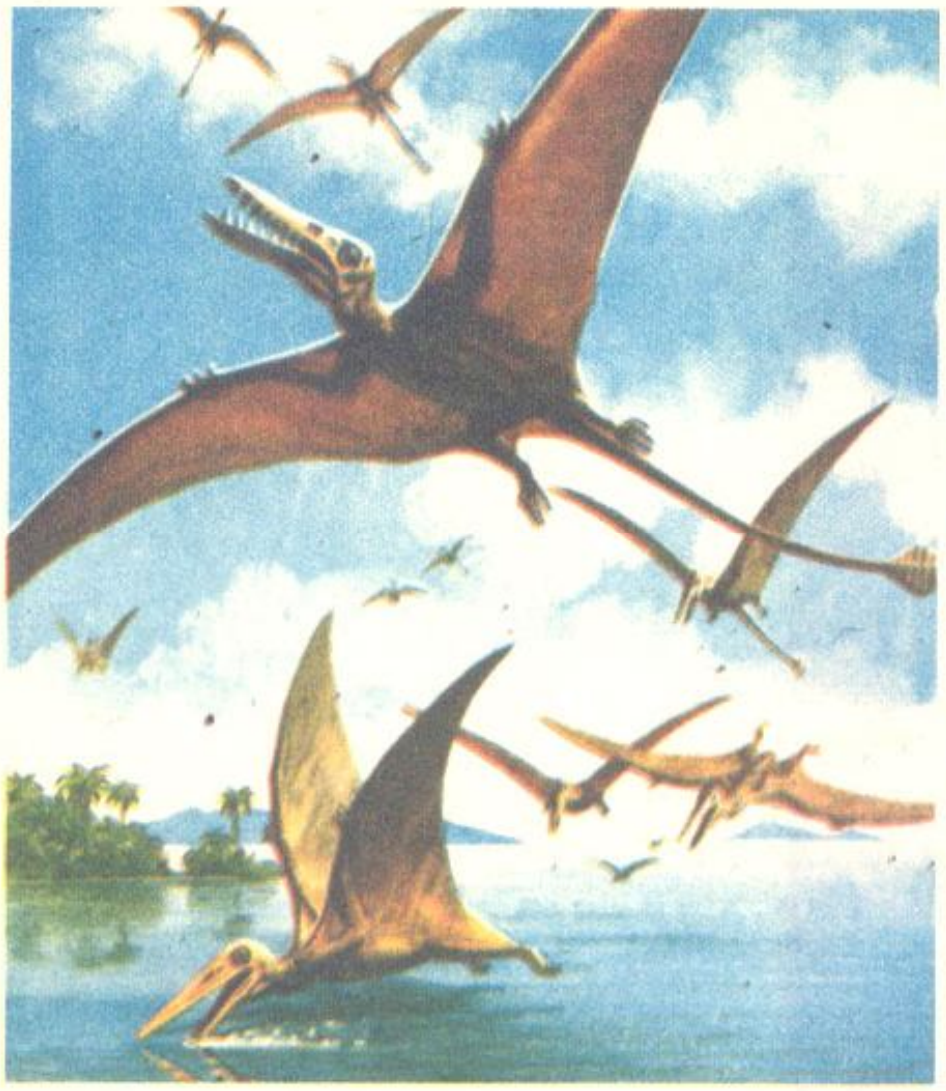
5. El edafosaurio y el dimetrodonte, extraños monstruos con una gran cresta dorsal. Ambos medían alrededor de dos metros.

6. Los saurios también llegaron a dominar el aire. Aquí tenemos al dimorfodonte.

7. Un gigante temible y sanguinario: el tiranosaurio, que aquí se abalanza sobre su presa.

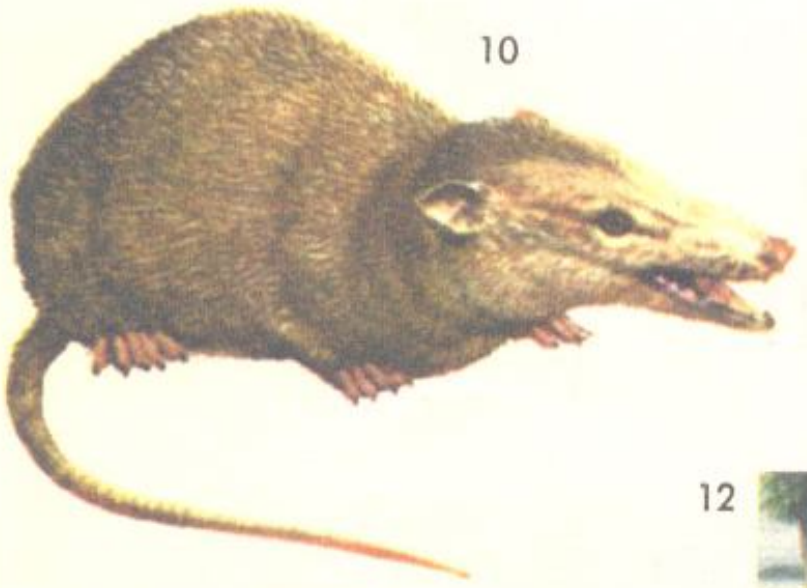


8



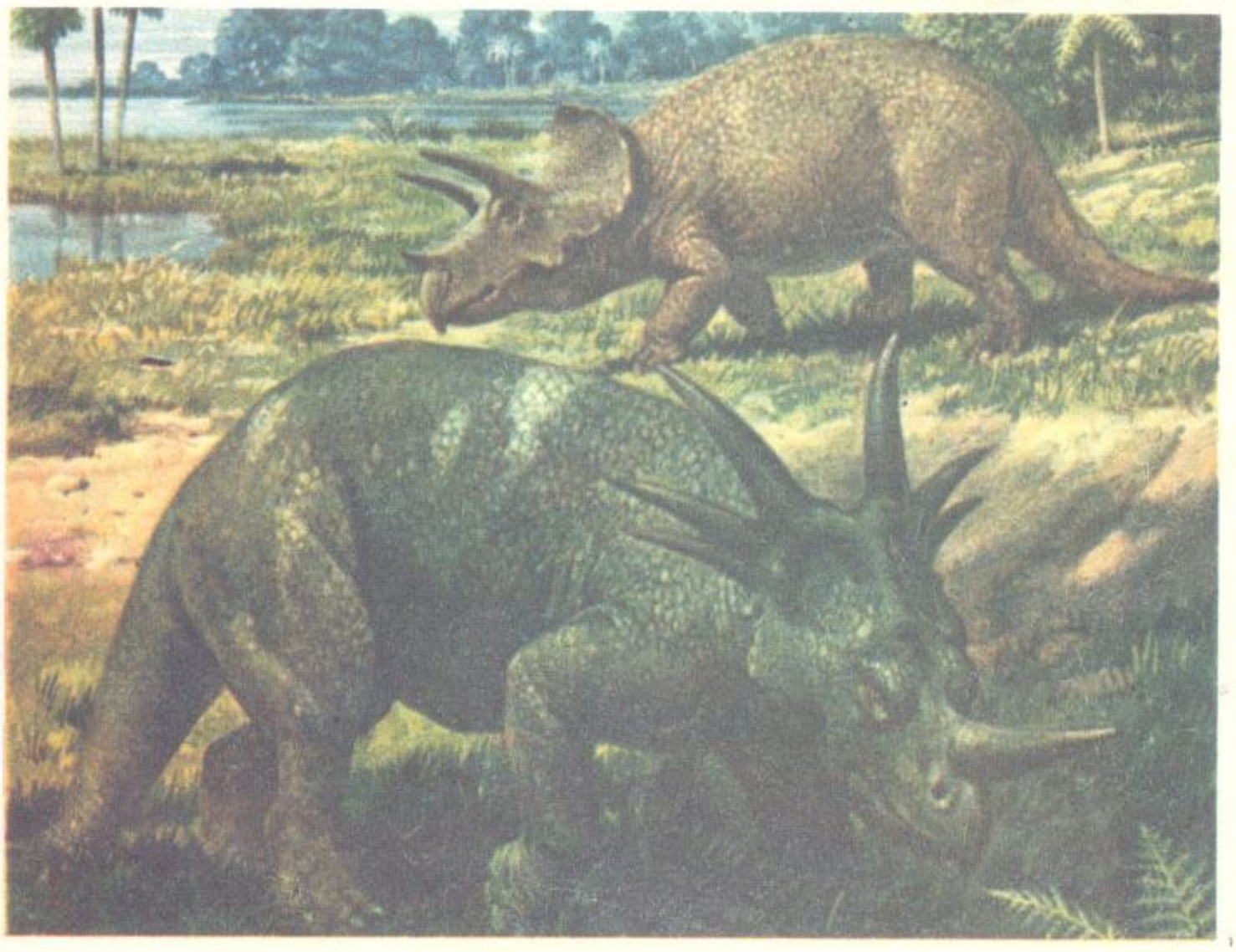
9

10



11

12



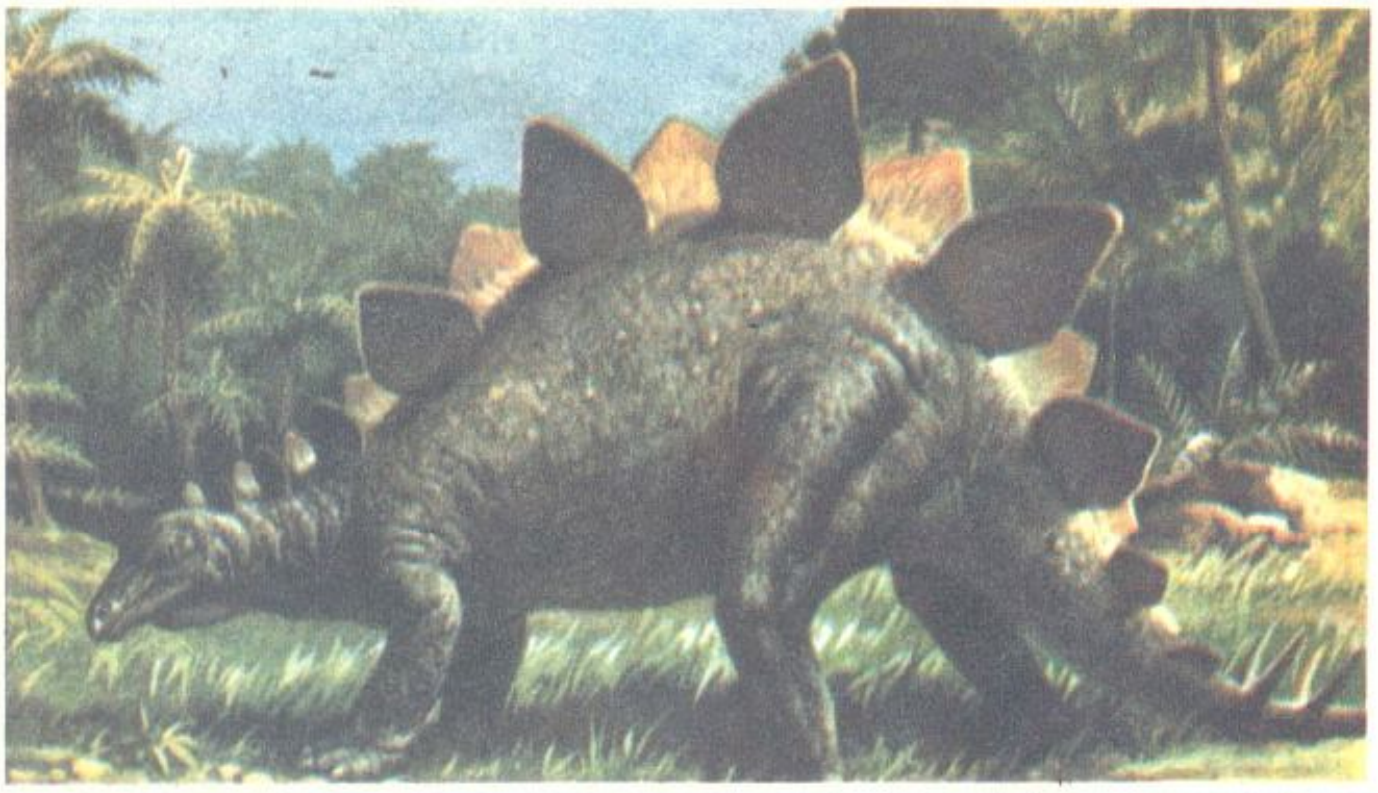
8. Otros reptiles alados: el ranforinco, en 1er. plano, y varios pterodáctilos.

9. La primera ave fue el arqueoptérix, pero nada tenía que ver con los anteriores.

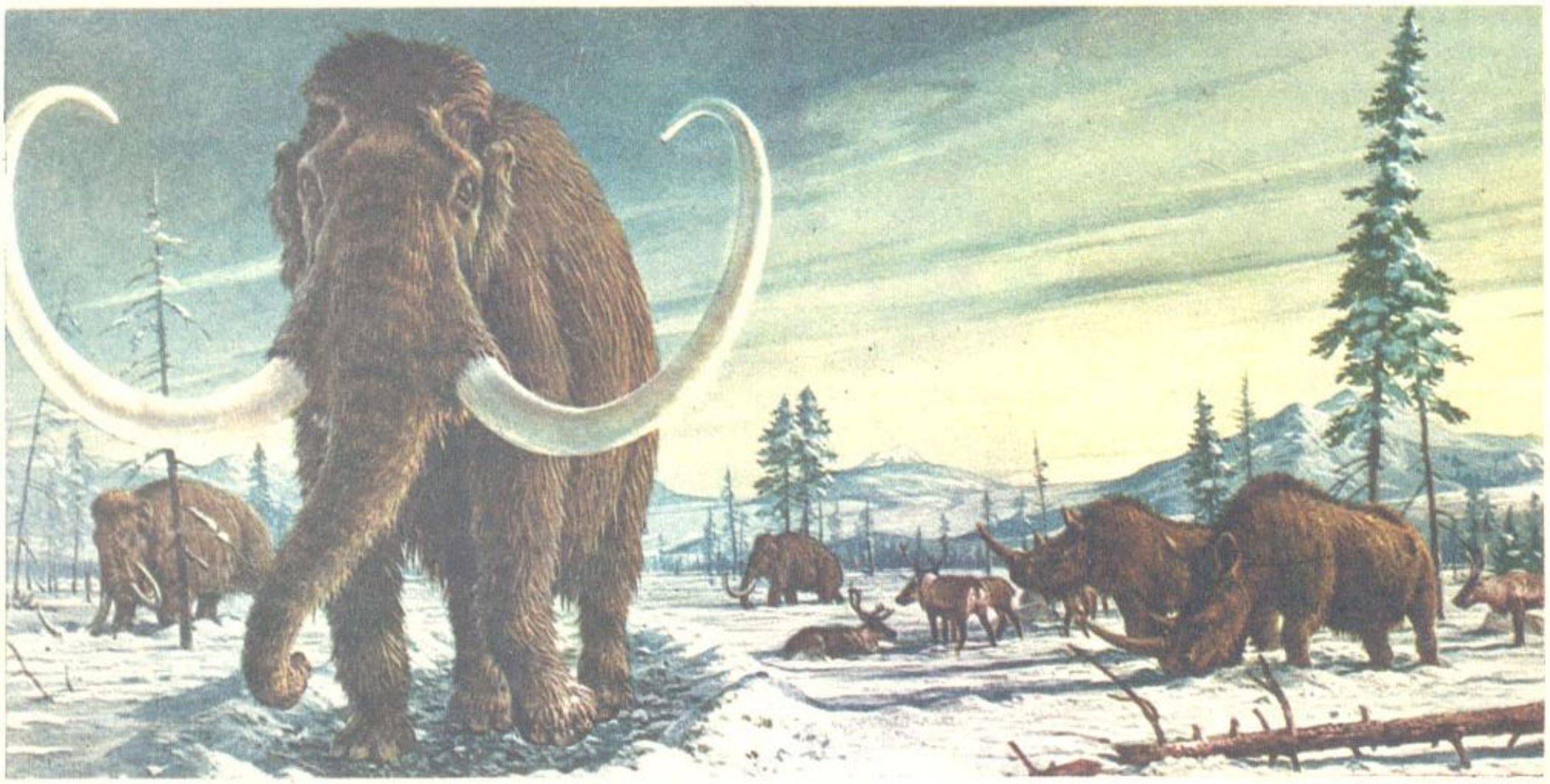
10. Uno de los primeros mamíferos, tal vez culpable de la extinción de los saurios: el morganucodón.

11. El diplodoco es considerado el animal más grande que ha vivido sobre la Tierra.

12. El triceratops y el stiracosaurio estaban bien defendidos con cuernos.



13



14

ción algunos mamíferos y entre éstos los roedores. Con el tiempo los pequeños y dañinos animales destruyeron tal cantidad de huevos de dinosaurios, los cuales desenterraban de la arena, que terminaron por provocar la extinción de los monstruos prehistóricos.

Los mamíferos, mucho más pequeños e inteligentes que los reptiles, se desarrollaron rápidamente en un mundo con un paisaje ya muy similar al de nuestros días.

Hace 75 millones de años comenzaron a dividirse en herbívoros y carnívoros, teniendo entre estos últimos los feroces tigres dientes de sable. Pero la aparición de los mamíferos es importante para nuestra historia, porque el hombre pertenece a este género.

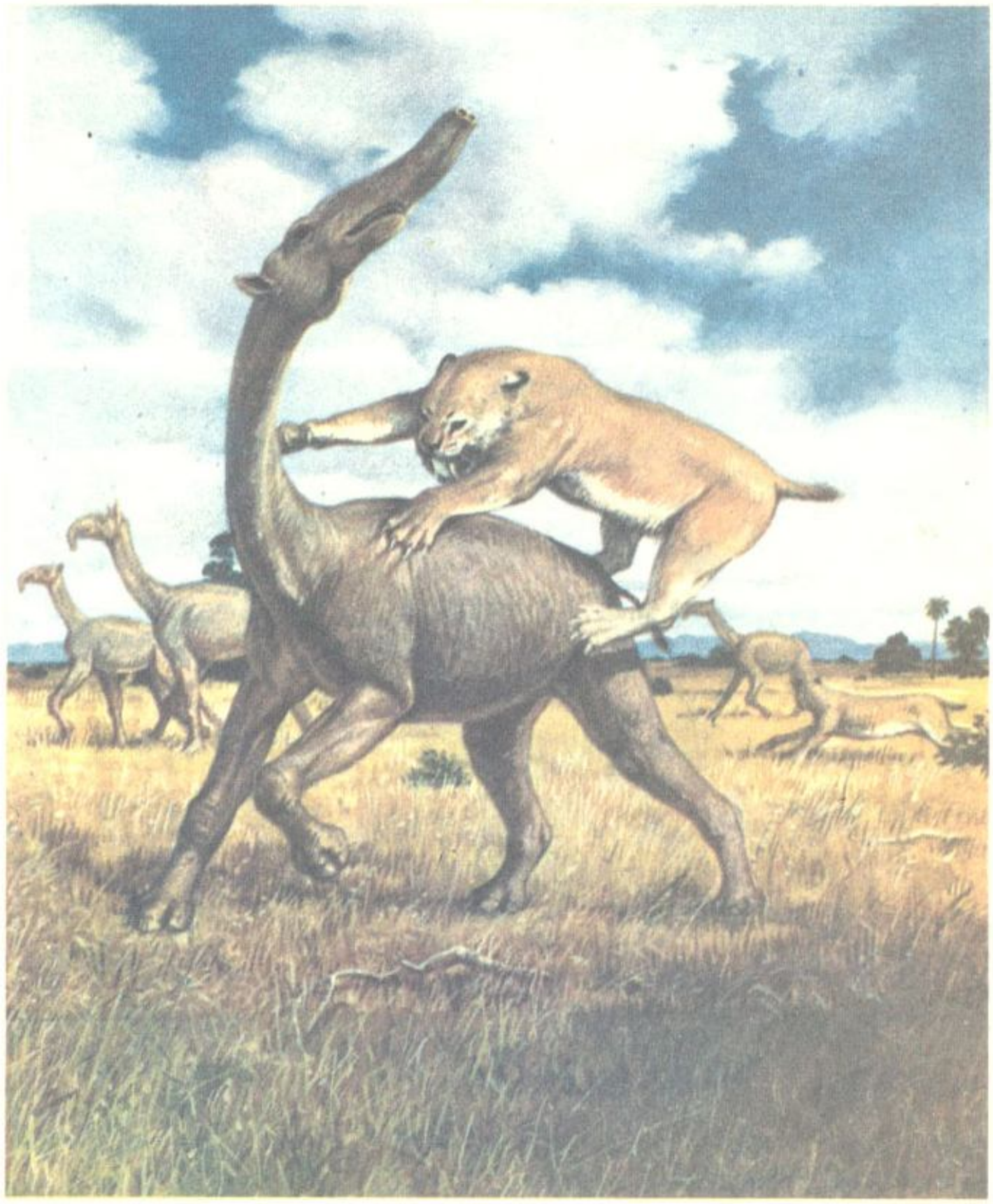
Hace apenas un millón de años una especie de mamíferos comenzó a caminar sólo sobre sus patas traseras, a diferencia de los demás cuadrúpedos, y a usar primitivos instrumentos para martillar o quizá para luchar.

Débil e indefenso, debía enfrentarse constantemente con animales mucho más fuertes y feroces para procurarse alimento. Sin embargo, pronto la lucha por la existencia se tornó a favor de él, ya que aunque no poseía la fuerza bruta de los demás habitantes terrestres, el hombre primitivo tenía una inteligencia superior, y bien pronto los animales aprendieron a conocerlo y a temerle.

13. El stegosaurio de 4 a 9 metros de largo, era uno de los más pavorosos.

14. Estamos en el período de los mamíferos y ha llegado la época glacial. Algunos animales son cubiertos de un largo pelaje por la naturaleza. Un ejemplo típico es el Mamut.

15. El Smilodón dientes de sable, sanguinario felino que habitó en América.



Hace alrededor de 100 mil años aparece el llamado "hombre de Neanderthal". Gracias al descubrimiento de numerosos restos de este antepasado nuestro, ha sido posible formarse una idea de cómo vivían.

Los hombres de Neanderthal se reunían en pequeños grupos, se alimentaban con lo que obtenían de la caza y ya conocían el fuego. Así pudieron protegerse del frío del cuarto período glacial.

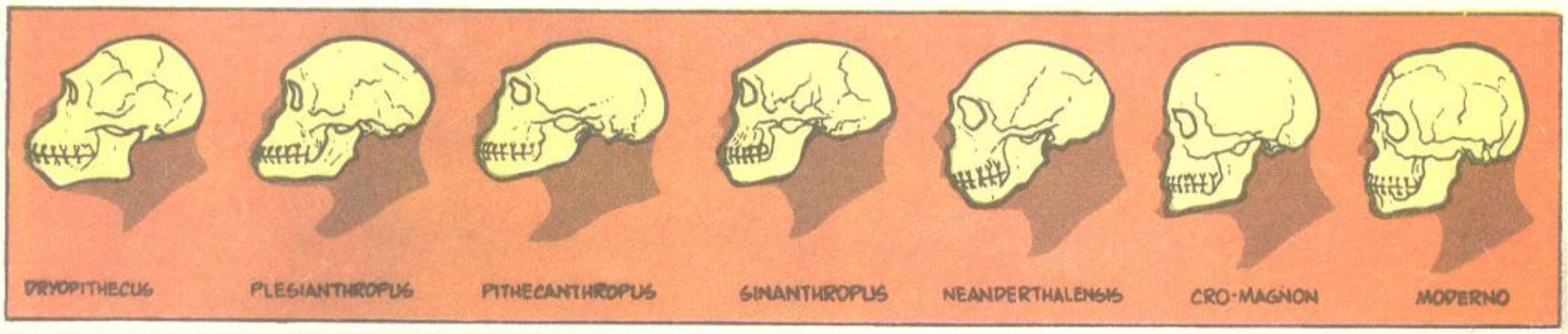
¿Cómo cazaban los hombres de Neanderthal? Las únicas armas de que podían disponer para dar muerte a seres tan gigantescos como el mastodonte o el oso, de las cavernas, y aun el reno, eran lanzas de madera, mazas y grandes piedras toscamente labradas. Quizá fueran siguiéndolos cuando los veían enfermos o heridos en una pelea, o acaso, cuando los veían metidos en un pantano o atrapados en la nieve. La caza les proporcionaba al mismo tiempo pieles para abrigarse y en las noches se sentaban alrededor del fuego, que además de proporcionarles calor, ahuyentaba a las bestias. Pero este tipo de hombre tenía otros alimentos a su disposición: frutos silvestres, miel, raíces, caracoles y ranas, bocados actualmente muy apreciados en los países europeos.

Por último, si no encontraba ninguna clase de alimento, podía todavía devorar a sus compañeros más débiles o a las criaturas enfermas, las cuales resultaban una molestia para el resto del grupo. Ustedes pensarán que se diferenciaban muy poco de los animales salvajes, y es cierto. Además, su aspecto era muy similar al del mono por su piel cubierta de pelos, pero así era el antepasado del hombre y tenía que recorrer un camino muy largo, de miles de años, para convertirse en el ser superior que dominaría la Tierra.

2

LA EDAD DE PIEDRA

1



2

Lo que diferenció al hombre de los demás animales fue su capacidad de ingenio para hacer herramientas, por lo que, a pesar de ser una criatura débil y sin defensas naturales, se convirtió gracias a esta aptitud en el amo de la tierra.

Como actualmente el hombre ha aumentado su fuerza física en forma increíble y puede desplazarse a velocidades supersónicas mediante los instrumentos que ha creado, olvida a menudo que para llegar a ser la criatura dominante del mundo tuvo que recorrer un difícil camino, cuya etapa más larga fue el Paleolítico, que comenzó hace 650 mil años, cuando el hombre hizo su primer utensilio.

La palabra "paleolítico" deriva del griego **palaios** (antiguo) y **lithos** (piedra), porque ésta fue el primer material de que se valieron nuestros antepasados y porque con ella fabricaron toscas armas y utensilios, a veces tan rudimentarios que es difícil descubrir a simple vista si fueron hechos por la mano del hombre o si se trata de una formación natural. Para ayudarnos a seguir la evolución del ser humano, lo clasificaremos en la escala zoológica: es miembro del gran grupo de los vertebrados; pertenece a la clase de los mamíferos y al orden de los primates, que incluye a los lémures y monos, la mayoría de los cuales tienen cinco dedos en cada una de las extremidades superiores e inferiores, y ocupan el primer puesto en el reino animal por la eficiencia de sus cerebros. Además, es miembro del género **"Homo"** (hombre), que incluye a los extinguidos hombres de cerebro pequeño y a todos los hombres de cerebro desarrollado, y de la especie **"Homo sapiens"** (hombre pensante), la cual incluye al hombre moderno.

3

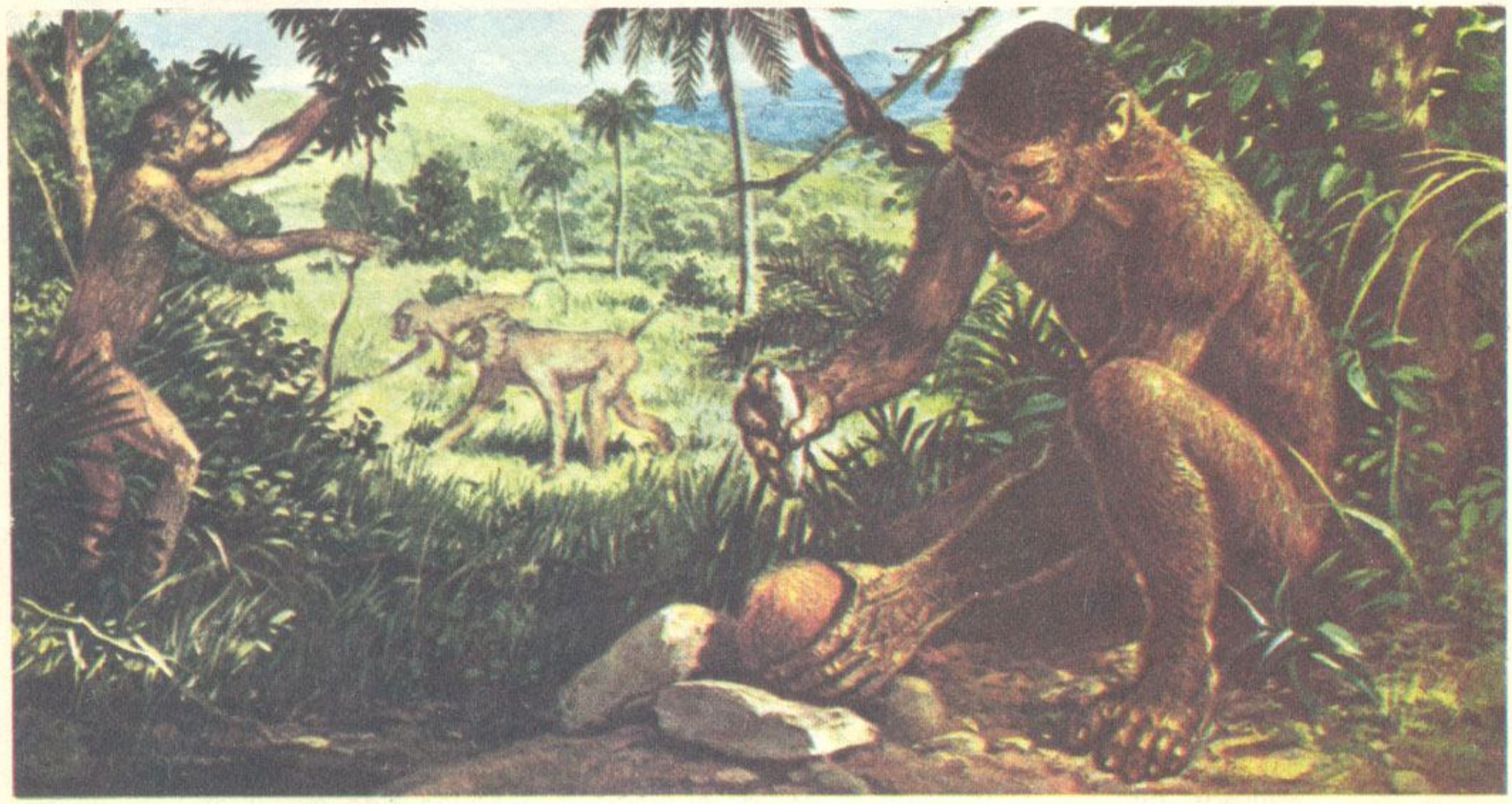
1. Evolución del cráneo del hombre a través de los milenios.

2. El australopithecus sudafricano vivió en las praderas de Africa hace 800 mil años. Era carnívoro.

3. La especie de los pithecanthropus existió entre 550 mil y 200 mil años atrás.

4. Su aspecto era muy similar al del mono por su piel cubierta de pelos.

4



Los científicos suponen que tanto el hombre como los monos descienden de un antepasado común, un primate que vivió aproximadamente hace 30 millones de años, época en que el clima se hizo más frío y algunas criaturas que vivían sobre los árboles bajaron a la tierra. Aquellos que se quedaron en el suelo y aprendieron a caminar erguidos evolucionarían hasta convertirse en el hombre.

De nuestros antepasados, los con aspecto menos humano fueron los "Australopithecus", de cerebro un poco más grande que los gorilas y que podrían ser el eslabón entre el Procónsul, antecesor común de los gorilas, de los chimpancés y de la familia de que provino el hombre.

El siguiente paso fue la aparición de las primeras especies conocidas del género Homo. La primera de ellas fue una criatura del tamaño de un hombre, completamente erguido, pero de cerebro poco desarrollado, llamada "Pithecanthropus", que vivió entre 550 mil y 200 mil años atrás.

Mucho más adelante, surgieron varios especímenes nuevos, siendo éstos los hombres de Florisbad, Solo, Rodesia y, el más conocido de todos, el "Neanderthal", cuyos restos han sido encontrados en tres continentes y que desapareció hace 75 mil años, sin conocerse las causas que provocaron su extinción. En todo caso, en esa misma época se comenzaba a desarrollar un nuevo grupo, el de "Cro-Magnon", tan parecido al hombre actual que, si estuviesen vivos, no se diferenciarían físicamente de nosotros.

En un comienzo los Cro-Magnones habitaron las mismas cuevas de los hombres de Neanderthal y cazaron los mismos animales, sin embargo eran más evolucio-

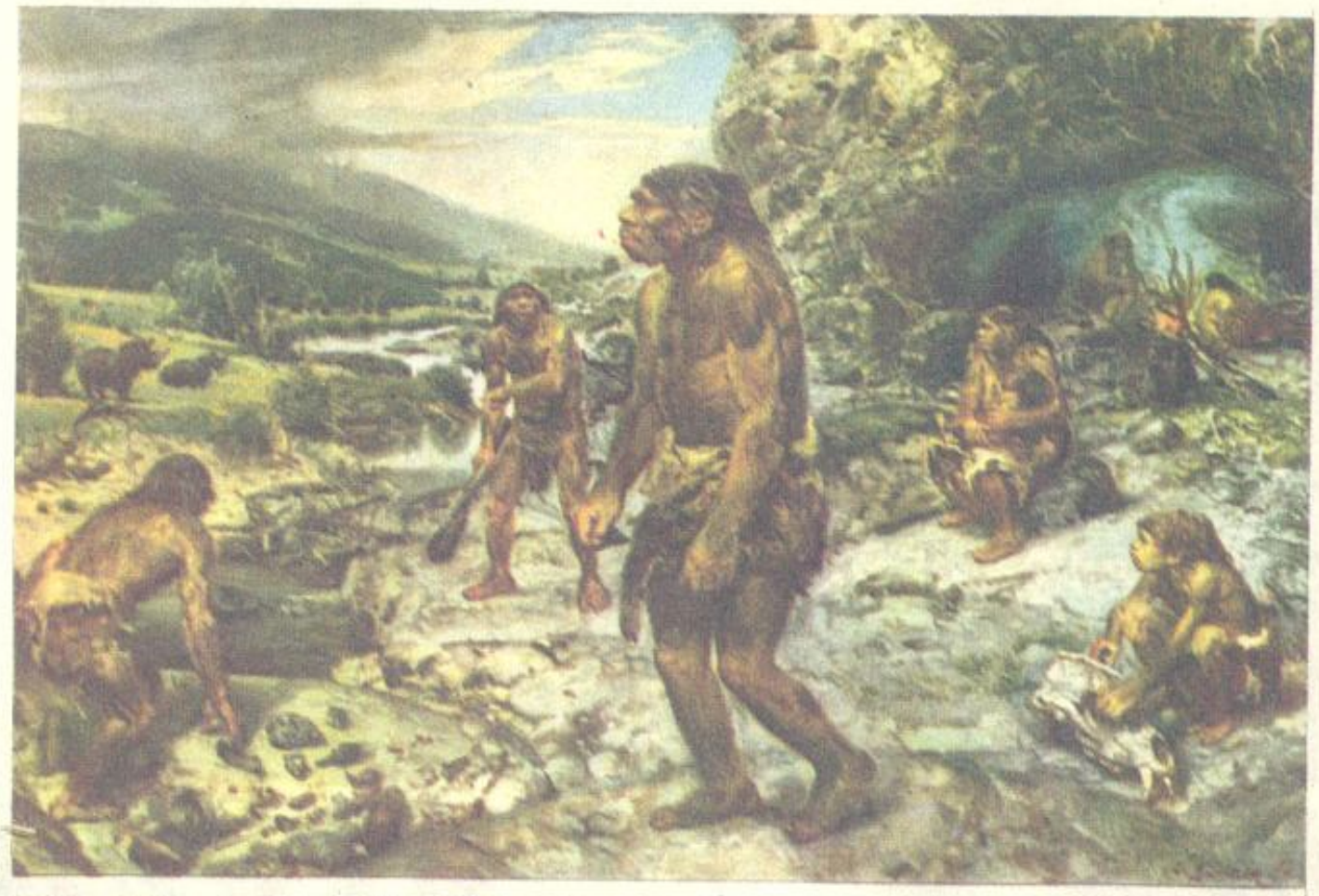
5 y 6. Primeros utensilios y armas fabricados por nuestros antepasados.

7. A comienzos del paleolítico hizo su aparición el hombre de Neanderthal. Mientras los hombres se dedicaban a la caza, las mujeres curtían las pieles y cuidaban el fuego. Esta especie era de baja estatura, pero anchos y musculosos. Vivían en pequeños grupos.

8. Los neanderthales endurecían con fuego la punta de sus lanzas.

5

6



7

8

nados. Sus hermosas pinturas, encontradas en las paredes de algunas cavernas de España y Francia, nos demuestran que tenían creencias mágicas y religiosas. Seguramente creían que si pintaban una cacería, mostrando a los animales heridos por lanzas, les ayudarían a que su deseo se transformase en realidad. También tallaban pequeñas figuras en piedra y enterraban a los muertos con sus utensilios y armas.

Además, el hombre de Cro-Magnon hizo un importante descubrimiento: aprendió a hacer fuego, con lo cual no necesitó preocuparse continuamente de mantener encendido el fuego tribal, que posiblemente había obtenido al caer un rayo sobre un árbol o en los incendios provocados por erupciones volcánicas. Pudiendo encenderlo a voluntad, aprendió que la carne asada tenía mejor gusto, con lo cual el arte de cocinar hizo su aparición, pero para cocinar se necesitaban utensilios, entonces fabricó platos y potes de greda. Sentados alrededor del fuego, la vida se hizo un poco más fácil en aquellos hostiles tiempos primitivos y los seres humanos sintieron la necesidad de comunicarse con sus semejantes, aunque sus primeras palabras hayan sido más bien sólo unos guturales gruñidos.

Mientras no existió el habla, los niños aprendieron imitando a sus mayores y éstos los corregían de la única manera como sabían hacerlo: a golpes. Pero con el lenguaje, este rudimentario sistema de educación se perfeccionó y los padres pudieron comenzar a mandar y regañar a sus hijos, aunque no por ello los golpes desaparecieron por completo.

La gran ventaja del hombre fue el haber tenido las extremidades superiores libres para manipular y su gran inteligencia, sin embargo, a pesar de ello,

9

10

9. Entre 70 mil y 50 mil años atrás desaparecieron los hombres de Neanderthal y apareció el hombre de Cro-Magnon. Este era de gran estatura, de frente amplia y sumamente fuerte. Inventó el arco y la flecha, perfeccionó las otras armas primitivas y comenzó a usar adornos. Vivía en rústicas chozas de ramas y sabía cómo hacer fuego.

10. Armas y utensilios fabricados con huesos.

11. A fines del paleolítico aparece el hombre de aspecto moderno.

11

durante la época del Paleolítico, que duró más de 500 mil años y que comprende el 98 por ciento de la existencia del hombre en la tierra, nuestros antepasados progresaron muy lentamente, creando sólo utensilios rudimentarios de piedra, pero que serían los instrumentos básicos para el futuro.

EL MESOLITICO

Entonces, hará unos 20 mil años, el manto de hielo que cubría gran parte de la tierra comenzó a retroceder, sin que su retirada haya todavía terminado, y las tierras estériles se transformaron en bellos bosques de sauces y abedules.

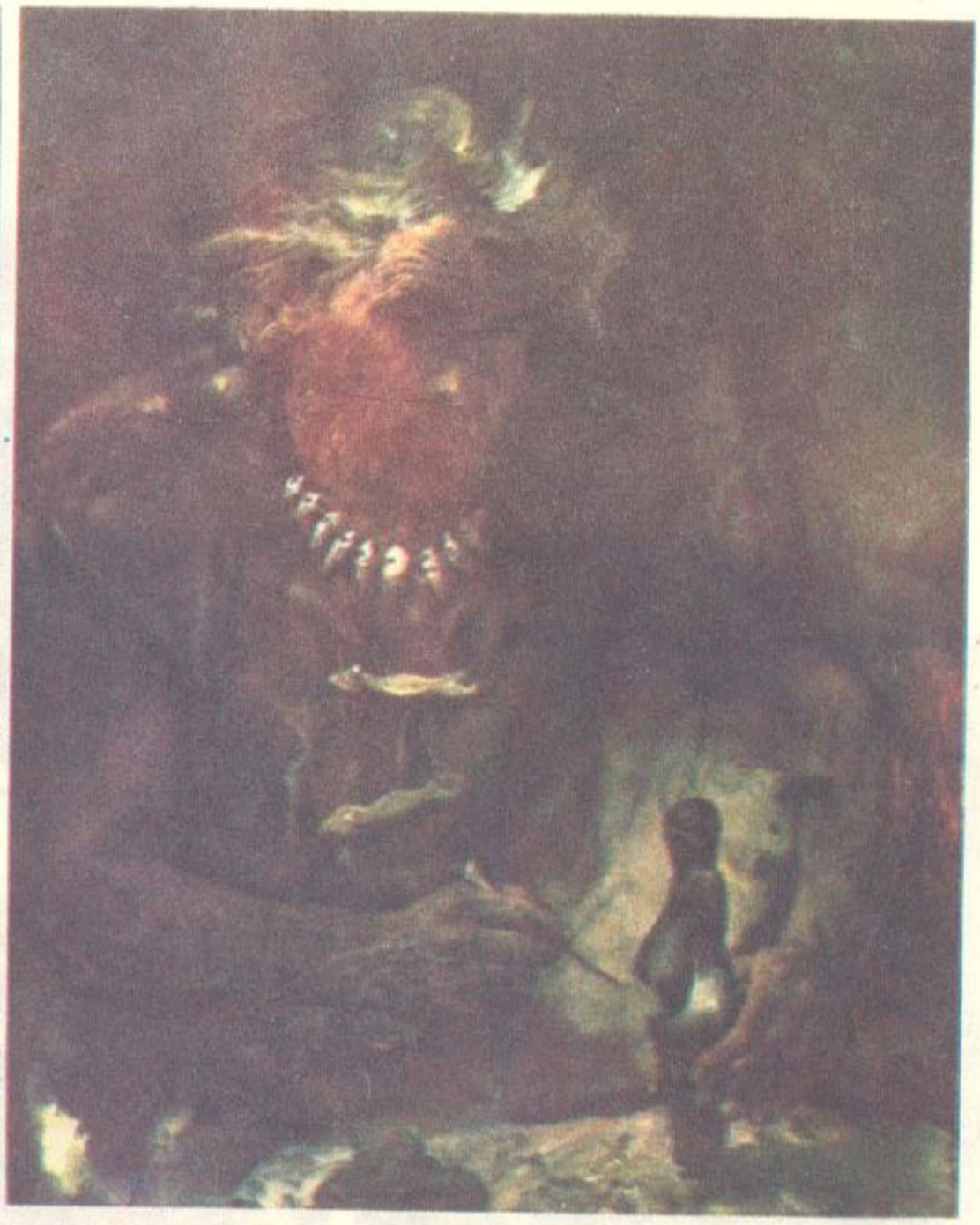
A medida que la flora se transformaba, cambiaba también la población animal. El mamut, el rinoceronte lanudo y el oso gigante, con el cual el hombre se disputaba las cavernas, desaparecieron para siempre. La fauna de la tundra, el reno y el buey almizclero, emigraron hacia el norte, dejando sus dominios al alce, el ciervo, el jabalí y otros habitantes del bosque.

Estas transformaciones influyeron profundamente en la forma de vivir del hombre primitivo. Al florecer los campos y formarse por el deshielo lagos y ríos, abandonó las cavernas y comenzó a hacer su vida al aire libre y junto al agua, inventó las primeras embarcaciones, perfeccionó los sistemas de pesca, fabricó el hacha de mano para cortar árboles y cazó los veloces y tímidos animalitos del bosque, como el ciervo, con arco y flechas.

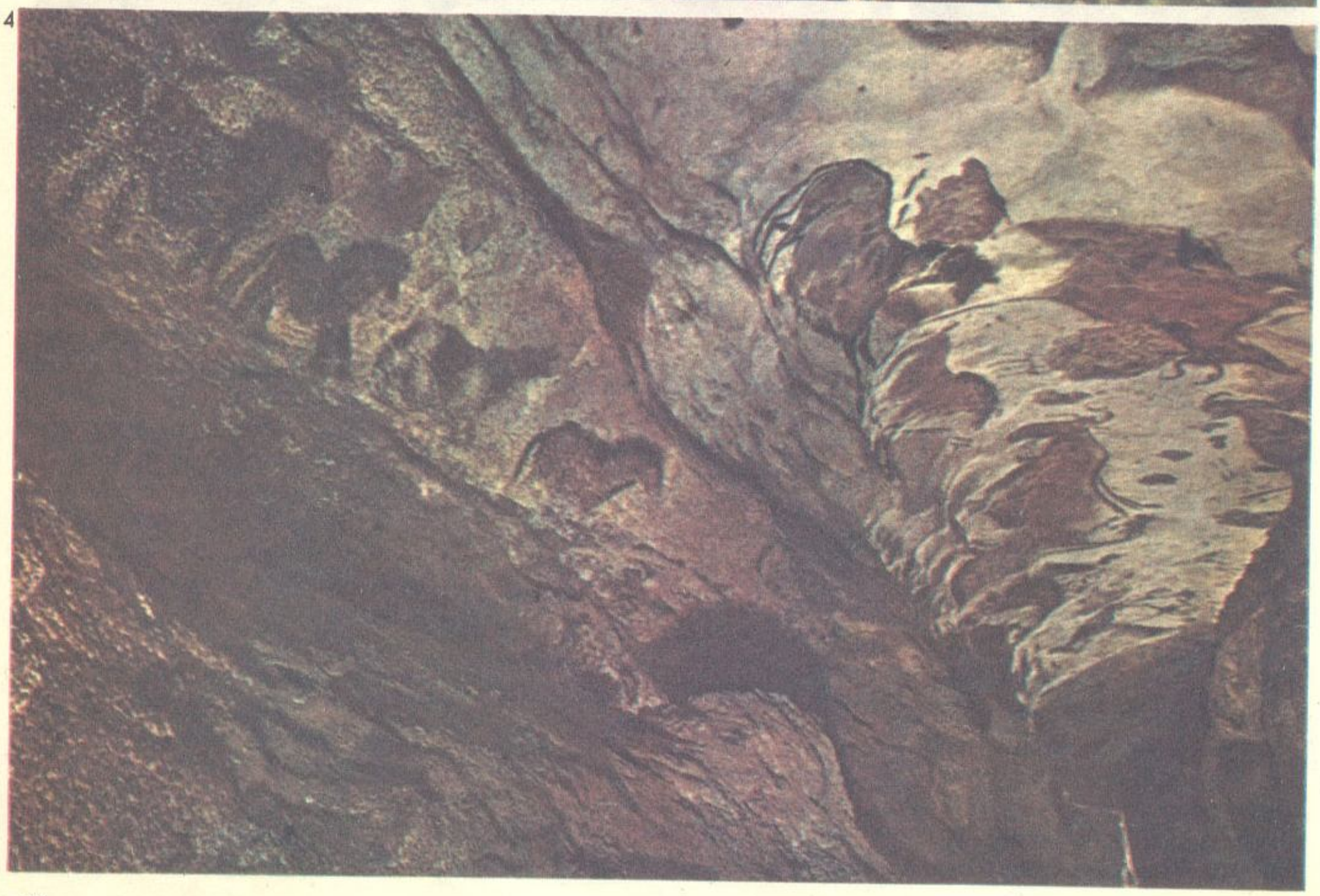
Esta época de transición, que comenzó hace 8 mil años a. de C., es llamada Mesolítico y marcó una importante etapa en la evolución del hombre, gracias a los numerosos inventos que fue desarrollando.

12

13



14



12 y 14. El hombre primitivo pintó hermosos dibujos de animales en las paredes de sus cavernas, porque creía que esto lo ayudaría a tener éxito en su principal actividad: la caza.

13. A comienzos del neolítico tallaba también figuras humanas y de animales en hueso, piedra o marfil, para usarlas como amuletos.

15. El eterno enemigo del hombre preshistórico era el oso.

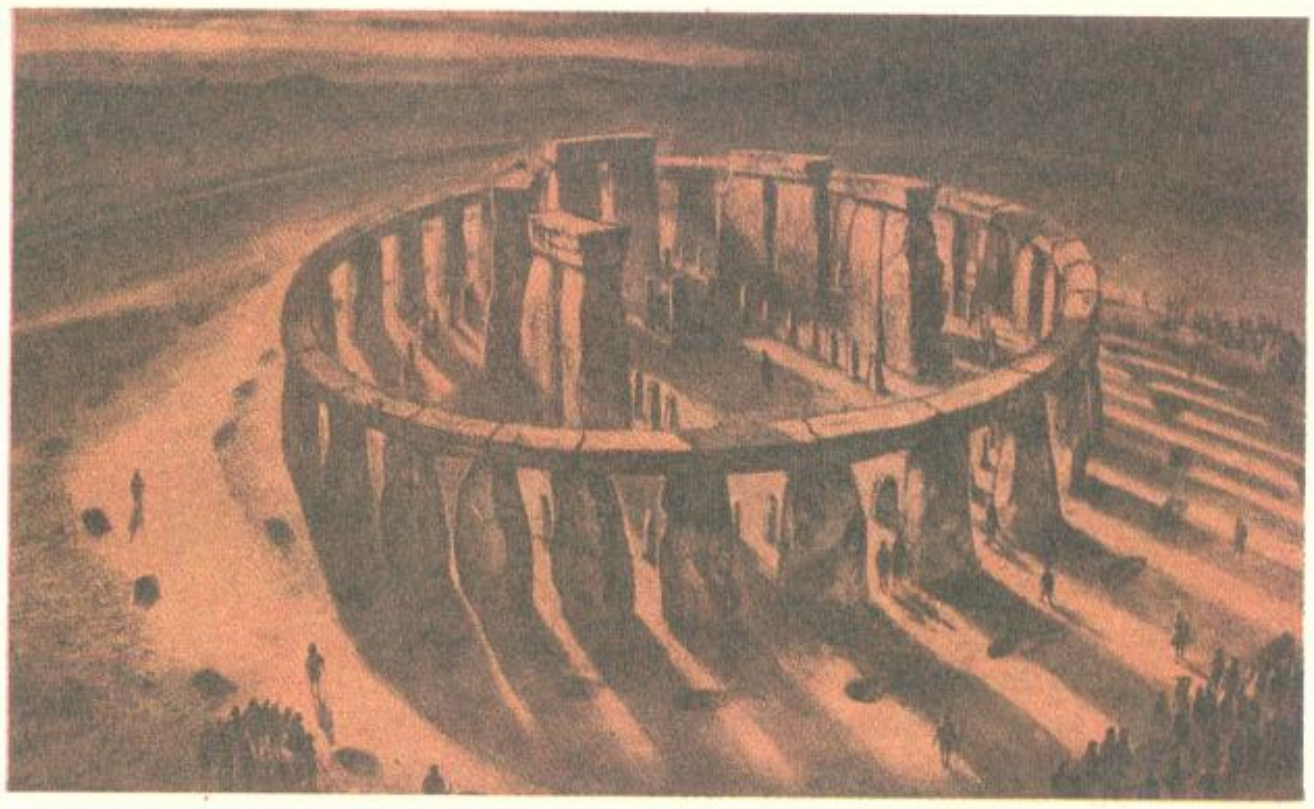
EL DESCUBRIMIENTO DE LA AGRICULTURA

En el período que conocemos como "Neolítico", época de la piedra pulimentada, que se inició alrededor del año 6 mil a. de C., el hombre logra su triunfo más importante en la lucha por el dominio de la naturaleza al descubrir la agricultura y la ganadería.

Hasta entonces, el hambre y el frío habían sido sus peores y más implacables enemigos a lo largo de los miles de años que duró el Paleolítico. El frío lo combatió mediante el fuego y cubriéndose con pieles, pero el hambre fue su constante enemigo hasta que un día conoció el secreto de la siembra al descubrir la relación entre la semilla y la planta.

Abandonó entonces su vida de cazador nómade por la de agricultor y, al haber más alimento, la población humana se multiplicó rápidamente y aprendió a vivir en una nueva entidad: la aldea. Para protegerla, la rodeaba con un cerco de vallas puntiagudas o las construía sobre pilares de troncos en la mitad de un lago. Una de estas aldeas lacustres, llamadas "pa-

16



16. Los hombres del neolítico construyeron unos misteriosos monumentos de piedra, de los cuales el más famoso es el de Stonehenge, concluido hace 3.400 años.

17. Aproximadamente en el sexto milenio antes de Cristo, el hombre logra su mayor victoria sobre la naturaleza al descubrir la agricultura y la ganadería.

17

lafitos", fue encontrada casi intacta al bajar el nivel del agua de un lago en Suiza.

De la nueva edad de piedra también quedaron unos misteriosos monumentos, siendo el más famoso el de Stonehenge, en Inglaterra, formado por grandes piedras colocadas en círculo y sobre éstas, otras colocadas horizontalmente. Al parecer éstos eran templos abiertos, en los cuales el hombre primitivo adoraba el sol y hacía sacrificios para ganarse el favor de los dioses. Habiendo recorrido este camino que comprendió miles de años de lenta evolución, el ser humano llegó al borde de la civilización y, de este momento en adelante, avanzaría en forma increíblemente rápida, hasta transformarse en el amo de la Tierra.

Hasta ahora hemos hecho un relato de las etapas de desarrollo del hombre y de los períodos que abarcó, porque los acontecimientos exactos sólo pudieron ser fijados mediante la escritura, con cuya aparición terminaría la época prehistórica de la humanidad para dar comienzo a su historia. En los próximos capítulos, veremos por separado cada una de las regiones en que comenzaron a desarrollarse las grandes civilizaciones del mundo.

LA MARAVILLOSA AVENTURA DEL HOMBRE

1

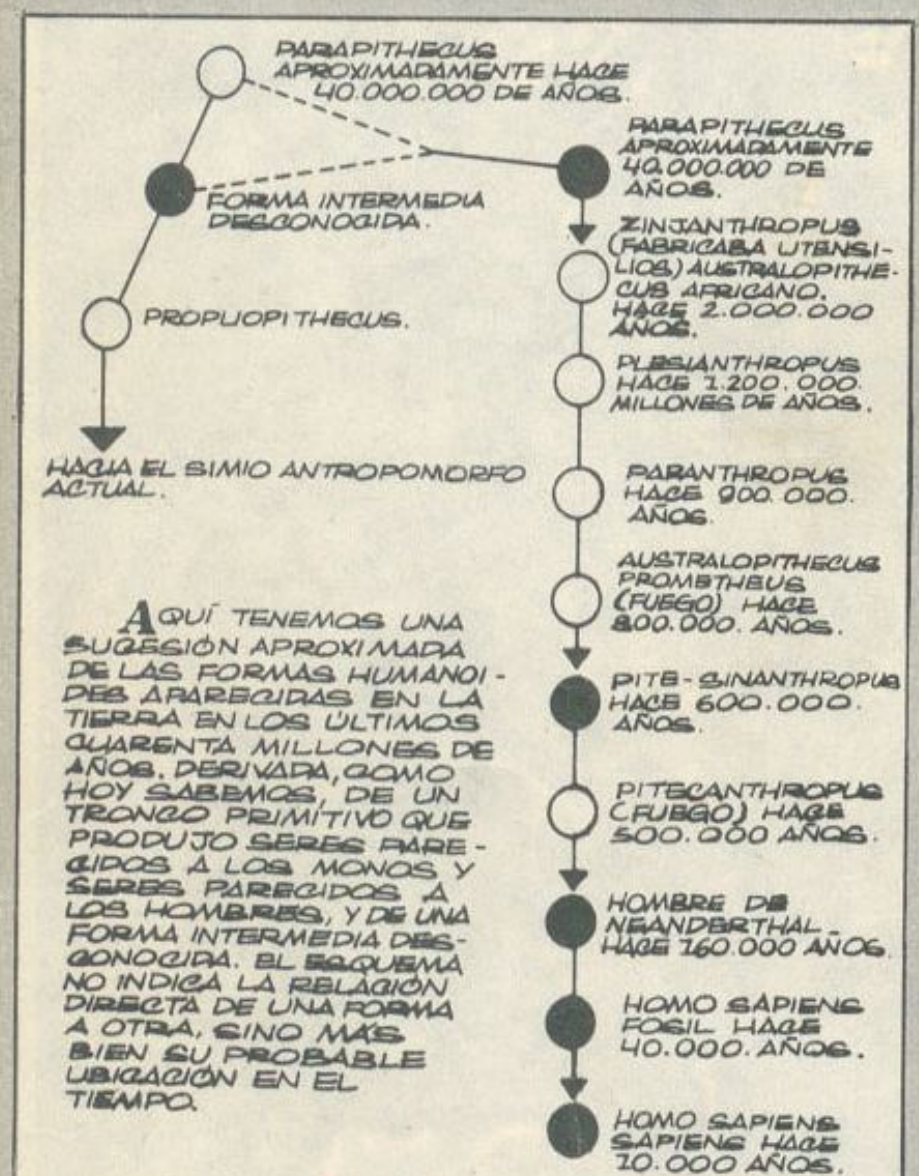
1. Hace cuarenta millones de años, monos primitivos dominaban en los densos bosques de Africa. En este verdadero paraíso terrestre la vida era fácil y, probablemente, se habrían quedado donde estaban si un brusco cambio de clima no los hubiese obligado a adoptar una nueva forma de supervivencia. Algunos de ellos abandonarían los bosques y evolucionarían hasta dar origen al hombre.

2

2. A pesar que las criaturas que aparecen en esta ilustración se asemejan más a un simio que a un ser humano, son pre-hombres que vivieron hace aproximadamente 500 mil años, en el período de más de un millón de años, conocido como Pleistoceno. En la parte inferior de la ilustración, tenemos a algunos "Hombres de Heidelberg", cuya mandíbula fue encontrada en Mauer, cerca de Heidelberg, en Alemania. Estos son sorprendidos por un grupo de enemigos que entra silenciosamente en su caverna. El Hombre de Heidelberg había alcanzado ya un alto grado de evolución: conocía el fuego, usaba armas toscas, pero eficaces, y era un experto cazador.

4 y 5. La historia del hombre es en parte también la historia de las armas, su primer invento. Gracias a ellas dejó de ser una especie acosada por los animales feroces y que debía contentarse con alimentarse con los restos que éstos dejaban, y pasó a la ofensiva, convirtiéndose en cazador. Abajo, de izquierda a derecha: punta de lanza y hacha de mano del hombre prehistórico; punta dentada de lanza, perfeccionada por el Hombre de Chancelades para cazar renos; hacha de mano, lámpara en la cual se quemaba grasa y una "paleta", que todavía guarda restos de tierra ocre, con la cual pintaban las paredes de las cavernas. Arriba, derecha: En la caverna de Sant'Angelo estudiantes universitarios italianos realizan excavaciones bajo la dirección de un profesor. En este tipo de excavaciones arqueológicas hay que diferenciar cuidadosamente los "estratos". Un estrato es un depósito de material formado durante una determinada época, luego los objetos encontrados en éste pertenecen a ese período.

4



Hace millones de años un brusco cambio de clima redujo los extensos bosques a unas pocas zonas. Los monos ancestrales, que darían origen a los chimpancés, gorilas y orangutanes, se quedaron en sus reducidos dominios y continuaron viviendo en los árboles, pero otro grupo, que daría origen al hombre, abandonó su antigua morada y se lanzó a competir con los animales que vivían en el suelo.

5

6

6. Hace aproximadamente 150 mil años, surgieron varios especímenes nuevos con cerebros más desarrollados. Estos fueron los hombres de Florisbad, Solo, Rhodesia y de Neanderthal, el más conocido de todos. A pesar de su tosco aspecto, es el primero de los antropoides considerado hombre propiamente tal (150.000 a 35.000 a. C.) y sus restos se han hallado en tres continentes. El Hombre de Neanderthal, hoy desaparecido, caminaba arrastrando los pies y no medía más de 1,60 m. de estatura.

7. Tal como lo podemos ver en la ilustración, cazaba al oso de las cavernas lanzándole piedras desde lo alto. Tenía una organización social bastante avanzada y empleaba un lenguaje muy primitivo. A la izquierda, el cráneo de un hombre de Neanderthal, el cual por su gran cerebro es clasificado como sub-especie del Homo Sapiens, pero se diferencia del Homo Sapiens Sapiens porque su cráneo es aplastado y su frente hundida.

7

Al enfrentarse con un medio totalmente nuevo, nuestros antepasados se encontraron ante un grave problema: los demás animales estaban mejor adaptados para defenderse y para cazar. Luego ellos, para hacer lo mismo, recurrieron a las armas artificiales. Al principio una piedra, un palo o la quijada de un animal grande sirvieron para sacarlos de apuro, pero en vista del éxito obtenido, más adelante fueron perfeccionando su técnica.

Los primitivos hombres monos tenían un cerebro grande y ya muy desarrollado en relación a los otros animales, además comenzaron a caminar erguidos, lo que dejaba libres sus eficientes manos prensiles para manejar utensilios. El paso siguiente al empleo de herramientas fue la confección de las mismas y, junto con este progreso, se perfeccionaron las técnicas de caza, practicándola en grupos.

Una de estas variedades de prehumanos habitantes de praderas y cavernas, tales como el australopithecus, llegó a convertirse, después de una larga evolución, en hombres propiamente tales, quienes terminaron siendo los seres dominantes de la Tierra.

Al cazar en grupos, tenían que comunicarse en alguna forma entre sí para ponerse de acuerdo sobre lo que debían hacer y, además, organizarse socialmente, pues, como generalmente eran los machos los que partían

8

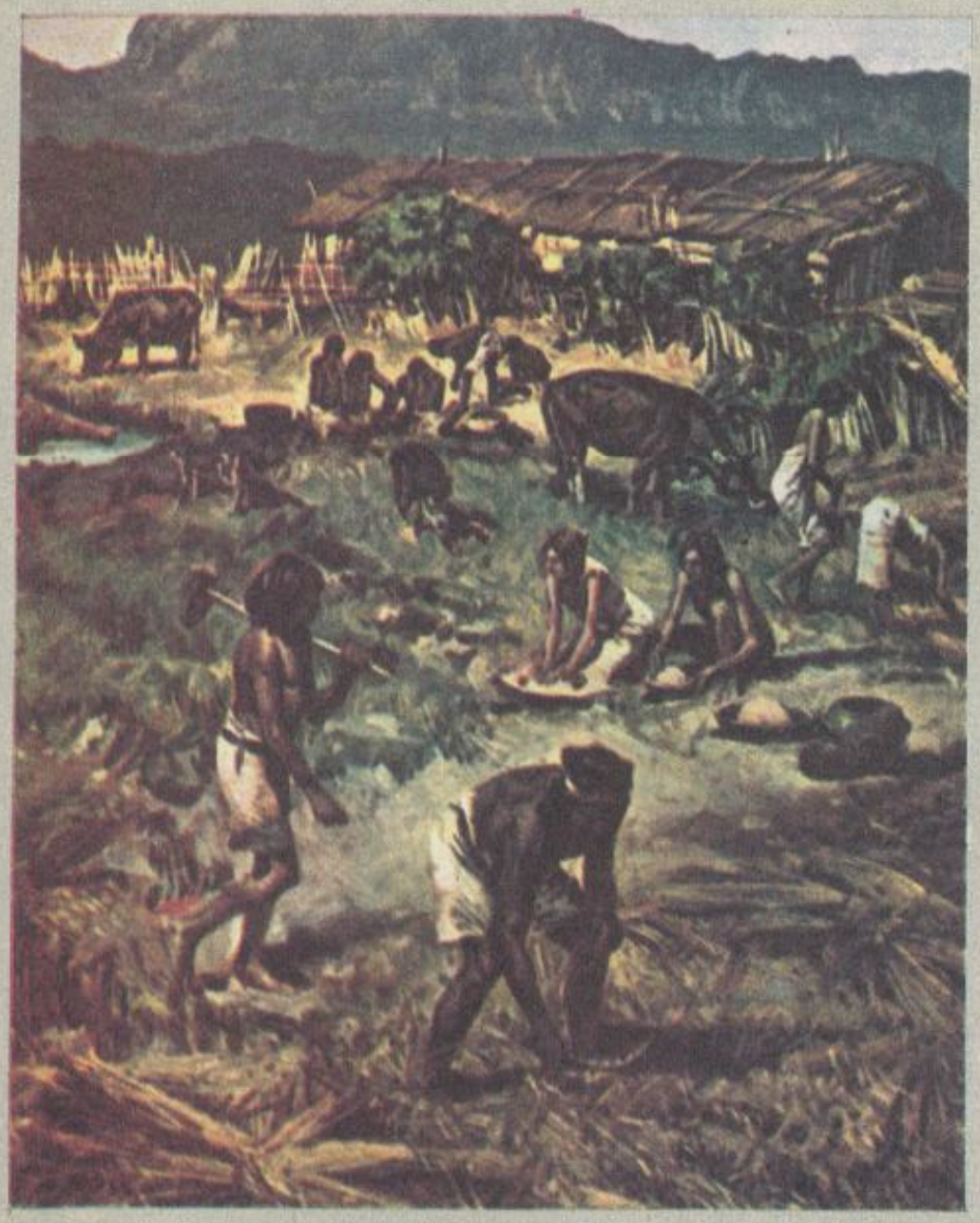
8. La quijada de un animal grande resultaba un arma contundente para nuestros antepasados primitivos. En la ilustración de abajo podemos ver a un Neanderthal luchando con un oso. Esta subespecie de "homo sapiens" se disputaba con el plantígrado el dominio de las cavernas.

9. Cubiertos de pieles para protegerse del frío y trayendo un animal muerto, dos cazadores regresan a la caverna que sirve de refugio a la pequeña horda.

9

en busca de alimentos, necesitaban un lugar base donde dejar a sus hembras y a sus crías. Así los descendientes de los habitantes herbívoros de los árboles se transformaron en seres con responsabilidades y empezaron a inventar comodidades domésticas: fogatas, despensa y refugios artificiales. Todo ello fue posible gracias al maravilloso desarrollo de su cerebro, el cual le permitió avanzar, en sólo medio millón de años (un período increíblemente corto en la antigua historia de la Tierra), desde que hizo una fogata hasta la construcción de vehículos espaciales.

Los Neanderthales vivían en constante lucha contra la Naturaleza, especialmente en invier-



10

10. El descubrimiento de la agricultura y de la ganadería solucionaría en gran parte el problema de la alimentación.

11. Durante miles de años, el reno fue el gran proveedor de los pueblos cazadores de Europa.

11

no, cuando debían enfrentarse con el frío intenso y con la escasez de alimentos. Para protegerse, se cubrían con pieles toscamente curtidas, sobre las cuales también dormían. El clima riguroso, el hambre, las enfermedades y la falta de higiene causaban muchas víctimas entre los Neanderthales, los cuales, a pesar de ser hombres robustos, rara vez vivían más de cuarenta años, y las mujeres más de 30 años. El ser humano debería seguir todavía un largo camino para imponerse como la especie dominante en la tierra.

Alrededor del año 6000, el hombre descubrió la agricultura y la ganadería, terminando así su largo vagabundeo como caza-

12. Una escena que fue muy frecuente en Europa central entre las dos últimas épocas glaciales: la caza del mamut, una especie de elefante ya extinguida.

13. El hombre primitivo dibujó en las paredes de las cavernas hermosas pinturas de animales. Entre las más bellas se encuentran las de Altamira, en España, y las de Lascaux, en Francia.

14. Un grupo de arqueólogos trabaja minuciosamente para desenterrar los restos de un palafito del Neolítico descubierto en Italia.

dor por el mundo prehistórico. Después del último período glacial que afectó la Tierra, el manto de hielo que cubría gran parte del planeta comenzó a retirarse, hace aproximadamente unos 20 mil años, y las tierras estériles se transformaron en bellos bosques de sauces y de abedules. El mamut, el rinoceronte lanudo y el oso gigante, con el cual el hombre se disputaba las cavernas desaparecieron para siempre. La fauna de la tundra, el reno y el buey almizclero emigraron hacia el norte, dejando sus dominios a los alces, ciervos, jabalíes y otros habitantes de los bosques.

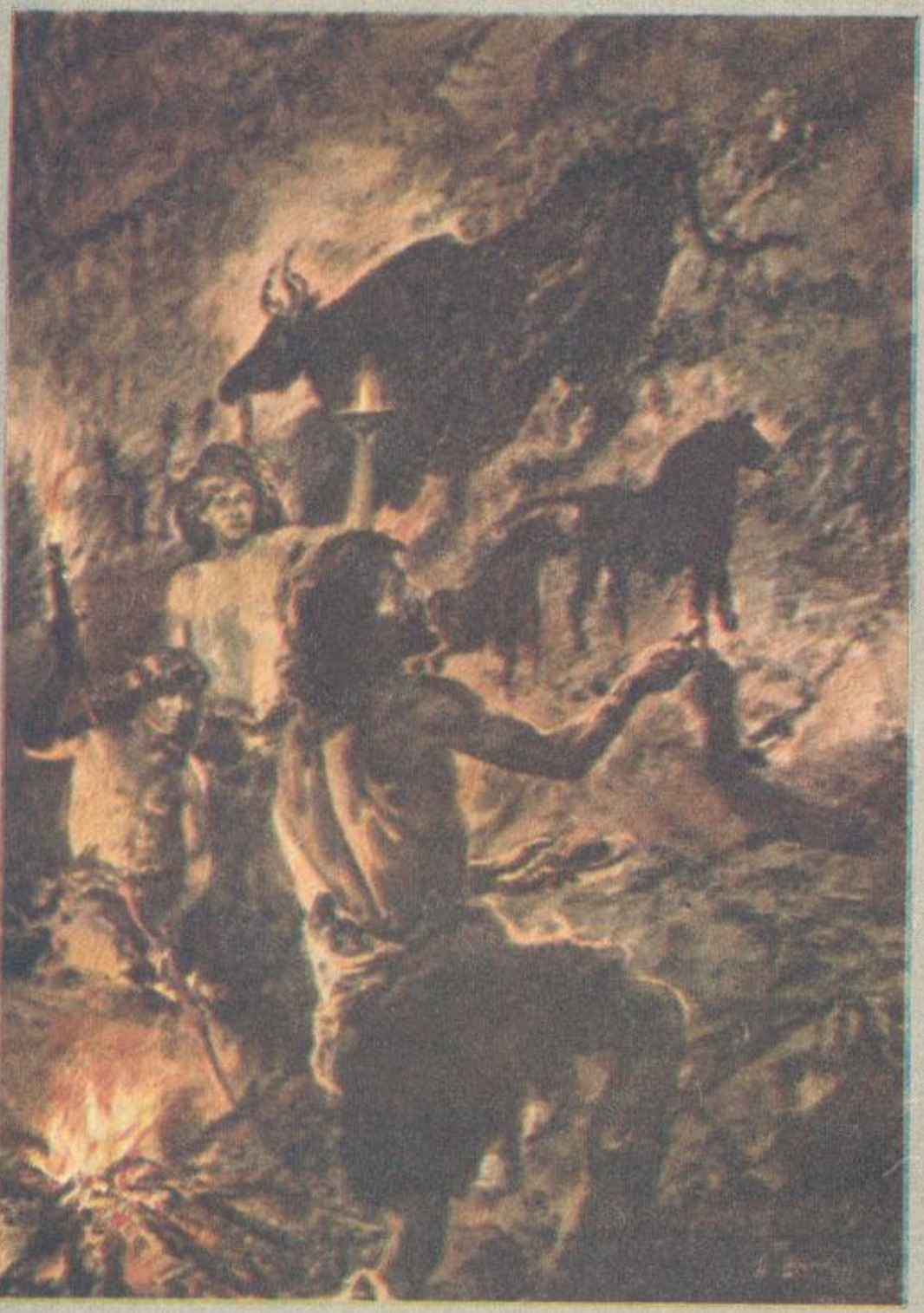
Al florecer los campos y formarse, con los deshielos, lagos y ríos, nuestros antepasados abandonaron las cavernas y comenzaron a hacer su vida al aire libre y junto al agua, construyeron las primeras embarcaciones, fabricaron hachas de mano para cortar árboles y perfeccionaron sus utensilios domésticos, de caza y de pesca. A todo este período de transición entre la antigua Edad de Piedra (Paleolítico) y la nueva Edad de Piedra (Neolítico) se le llama Mesolítico.

La base de la alimentación del hombre del Paleolítico era la carne, y ésta sólo la podía obtener cazando. Durante miles de años, el reno fue el gran proveedor de los pueblos cazadores de Europa.

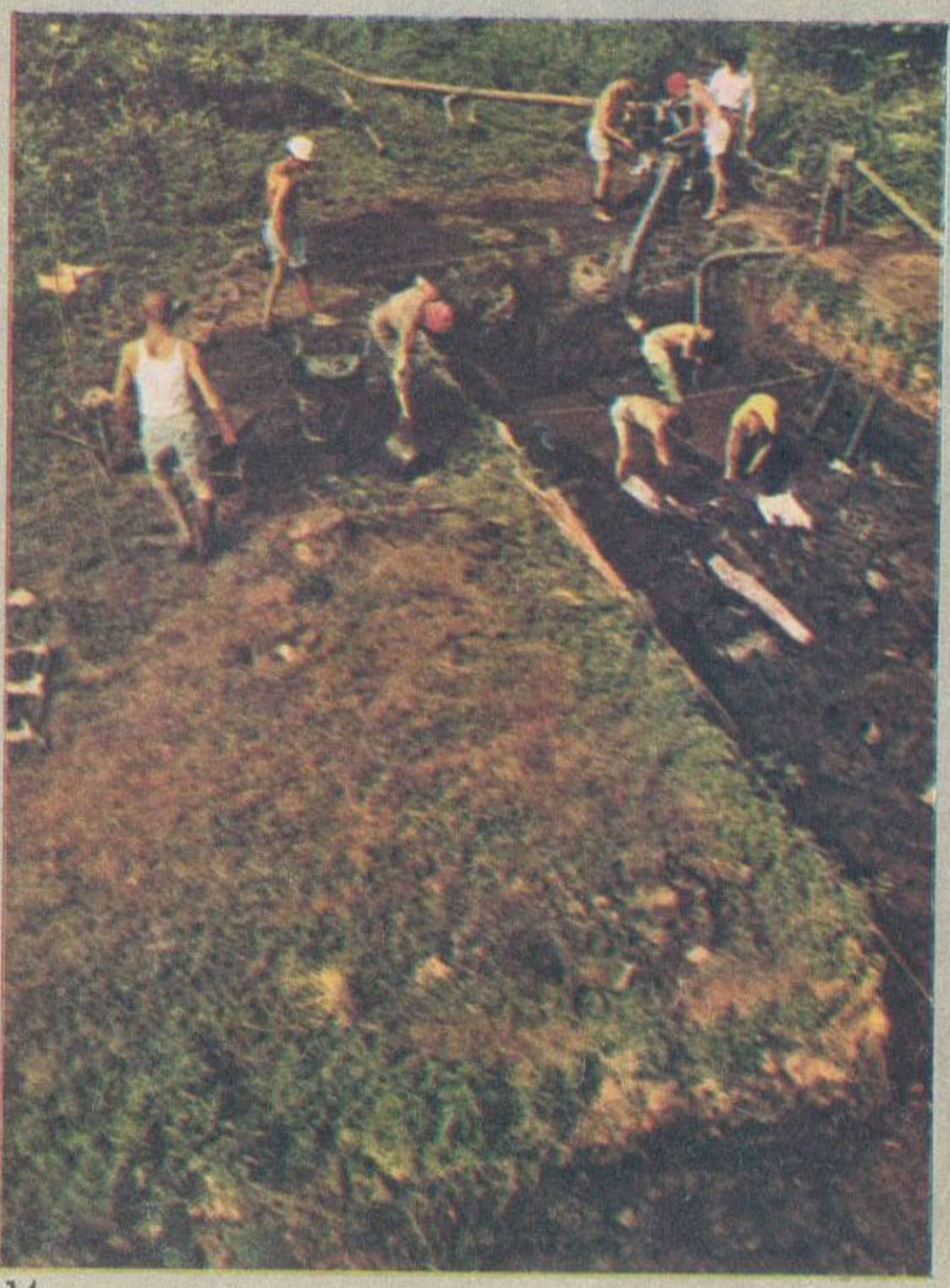
En el período que conocemos como "Neolítico", edad de la piedra pulimentada, que se inició alrededor del año 6 mil a. C., el hombre logró su triunfo más importante en su lucha por el dominio de la naturaleza, al descubrir la agricultura y la ganadería.

Hasta entonces, el hambre y el frío habían sido sus peores y más implacables enemigos a lo largo de los miles de años que duró el Paleolítico. El frío lo combatió mediante el fuego y cubriéndose con pieles, pero el hambre fue una constante incertidumbre hasta que descubrió la relación entre la semilla y la planta. Este descubrimiento cambiaría toda su forma de vida. Abandonó sus andanzas de cazador nómade, transformándose en sedentario.

Después de la desaparición del hombre de Neanderthal dominaron en la Tierra los hombres de Cro-Magnon, de Chancelade y de Grimaldi, que son los antepasados directos de nosotros: la raza negra parece descender principalmente de los Grimaldi; la raza blanca de los Cro-Magnon y parte de la raza amarilla, de los Chancelade. Los seres humanos modernos, tal como se presentan en el Neolítico, son el producto de la fusión de estos tres grupos principales y de otros secundarios, cuya diferenciación se fue marcando debido a que vivieron en diferentes ambientes, evolucionando de modo independiente.

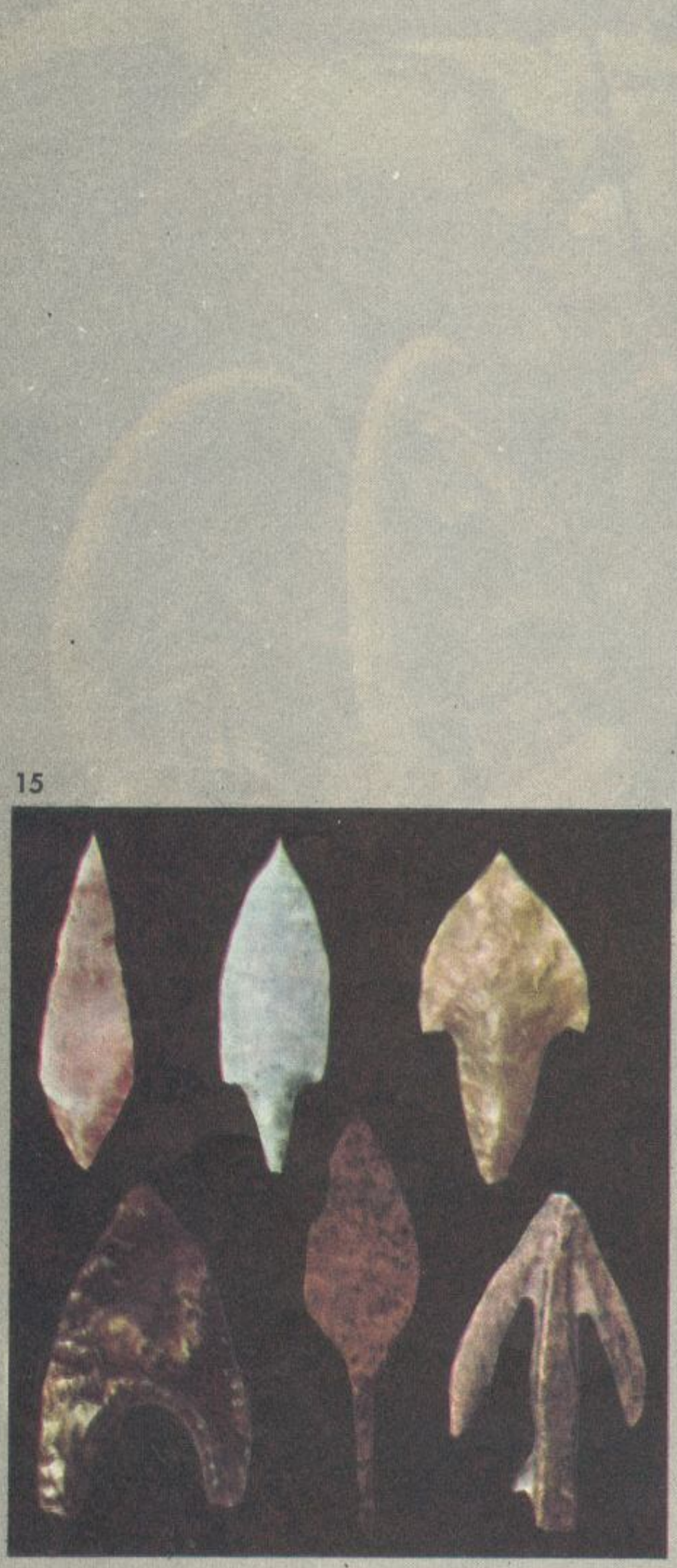


13



14

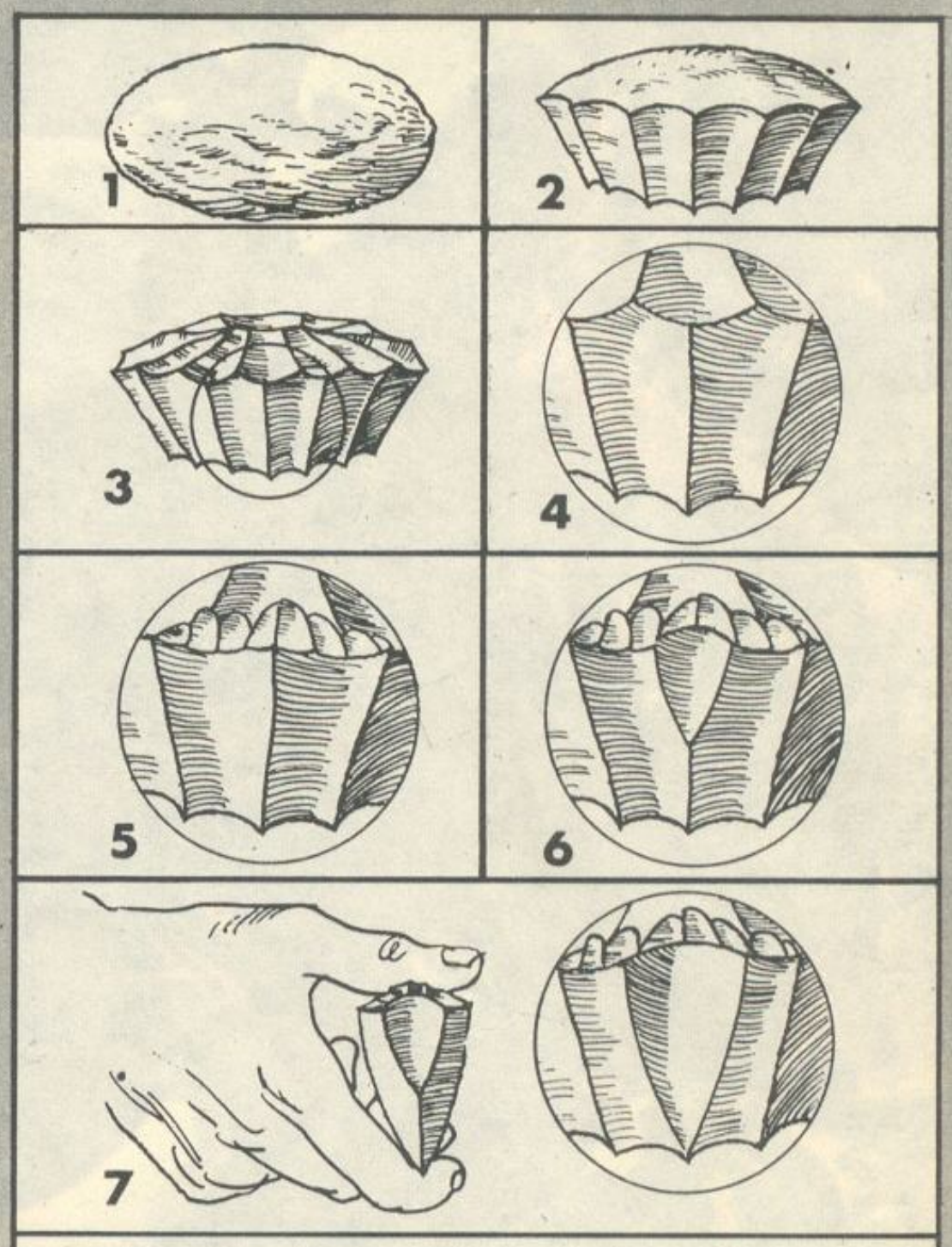
15



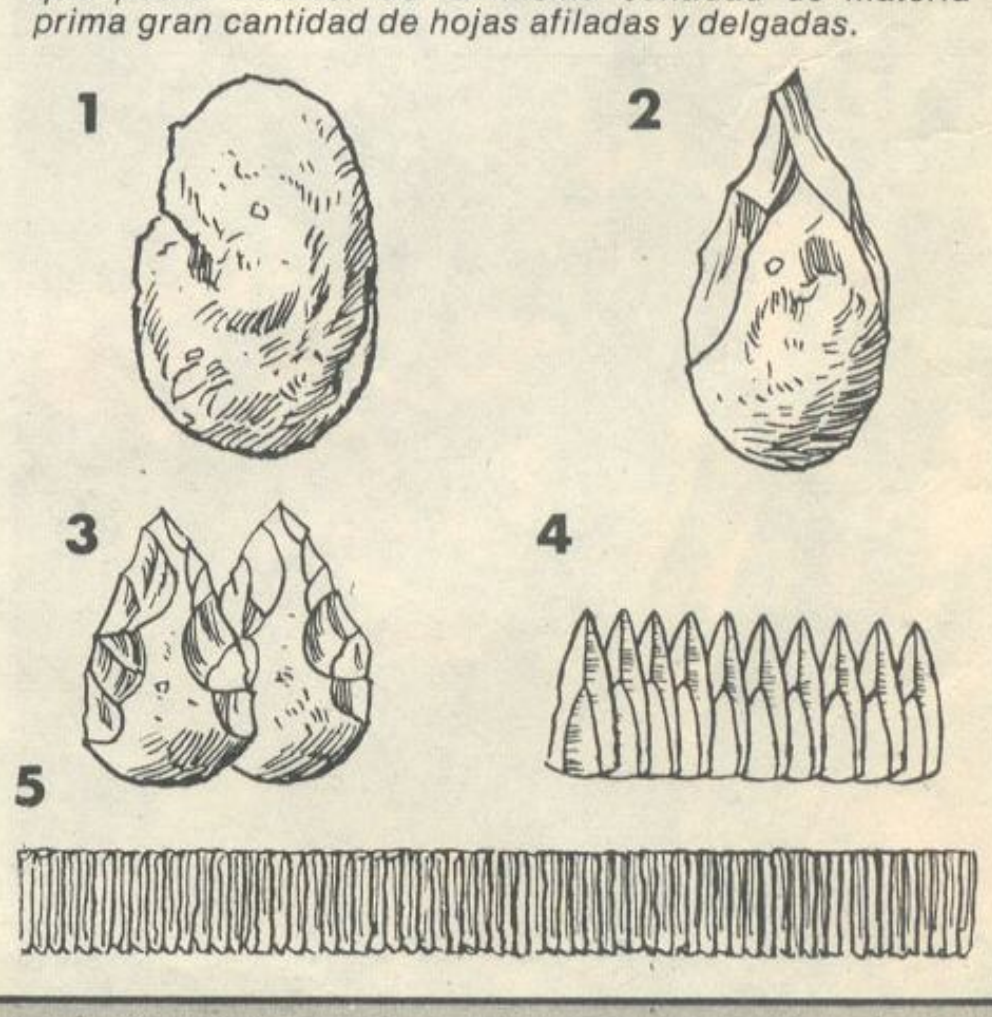
15. Tres tipos de puntas de flechas neolíticas de alrededor del tercer milenio antes de Cristo. Izquierda arriba: Una punta de flecha de piedra con muesca y dos puntas de metal de la Edad del Bronce. La de la derecha data de alrededor del año 1500 a. C.

16. Con la piedra sílice el hombre primitivo fabricó sus instrumentos de lucha y de trabajo. Tiene la ventaja de que al golpearla se desprenden de ellas hojas delgadas y de bordes filudos. Aquí tenemos las diferentes etapas de la fabricación de puntas triangulares de flechas.

16

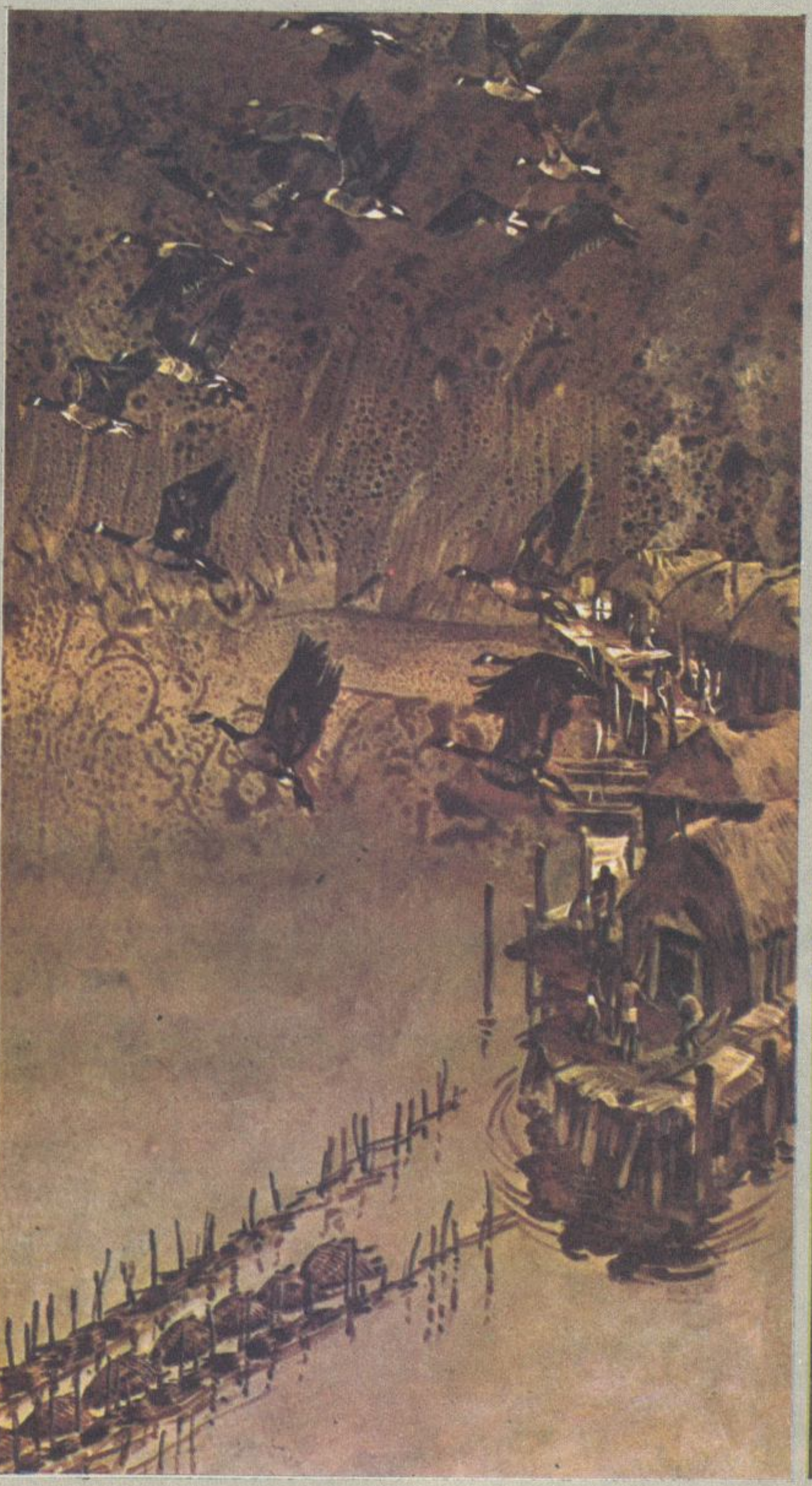


1). Aquí tenemos un trozo de sílice, de aproximadamente un kilo de peso, tal como se encuentra en su estado natural. 2). El primer hombre que hizo un arma con esta piedra, se limitó a tallarle una punta y la utilizaba empuñándola con la mano (Paleolítico Inferior, del 650.000 al 170.000 A.C.) 3. El hombre de alrededor del año 300.000 A. C., cortaba la misma piedra en 2 trozos y obtenía estas armas mucho más perfeccionadas. 4). Hace 80.000 años, el hombre de Neanderthal obtenía del trozo de sílice una serie de puntas de lanzas (Paleolítico Medio, hasta el año 35.000 A. C.). 5). Con el hombre del Paleolítico Superior, la técnica de la Antigua Edad de Piedra llegó a tal perfección, que podía obtener de la misma cantidad de materia prima gran cantidad de hojas afiladas y delgadas.

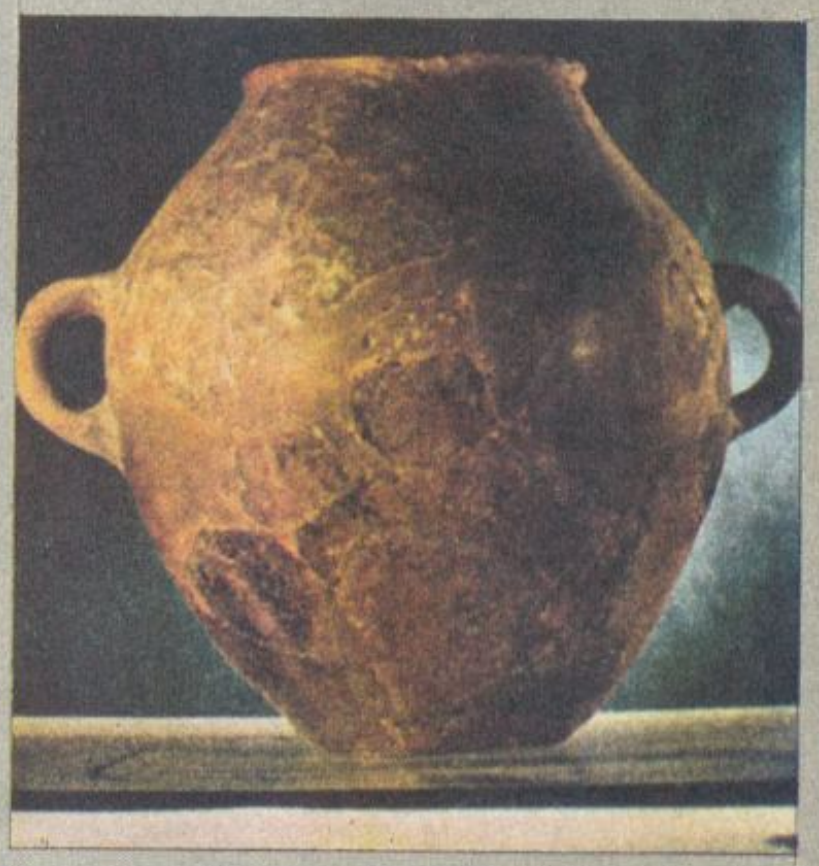


17. En los lagos franceses, suizos e italianos fueron muy comunes los palafitos en la Epoca Neolítica. Cuando comenzaron a retirarse los hielos de la última glaciación, los animales retornaron del sur y los hombres empezaron a cultivar el suelo fértil. En estas aldeas lacustres el ser humano pudo gozar por primera vez de un poco de seguridad y de abundancia de alimentos.

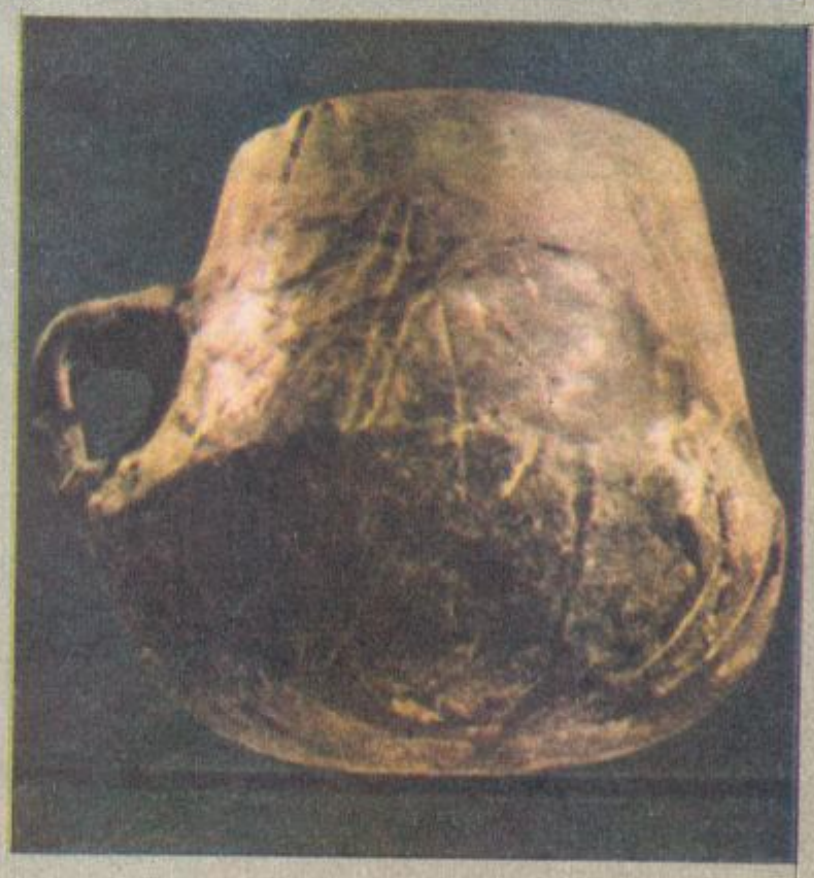
18 y 19. Un jarrón de mediados de la época Neolítica (arriba) y otro de la Edad del Bronce (abajo), ambos fueron encontrados en Italia.



17

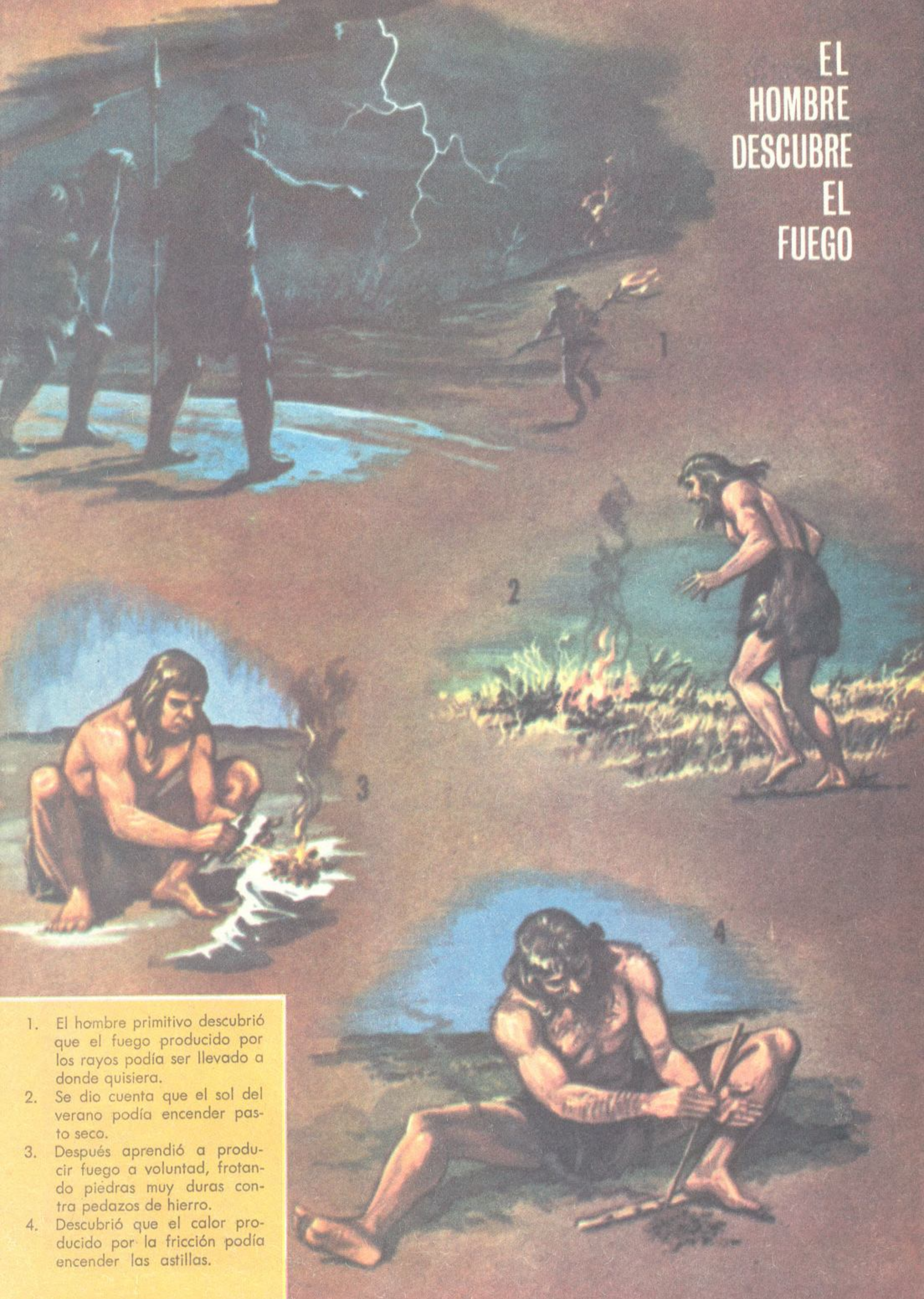


19



18

EL HOMBRE DESCUBRE EL FUEGO



1. El hombre primitivo descubrió que el fuego producido por los rayos podía ser llevado a donde quisiera.
2. Se dio cuenta que el sol del verano podía encender pasto seco.
3. Después aprendió a producir fuego a voluntad, frotando piedras muy duras contra pedazos de hierro.
4. Descubrió que el calor producido por la fricción podía encender las astillas.

EL HOMBRE USA EL FUEGO

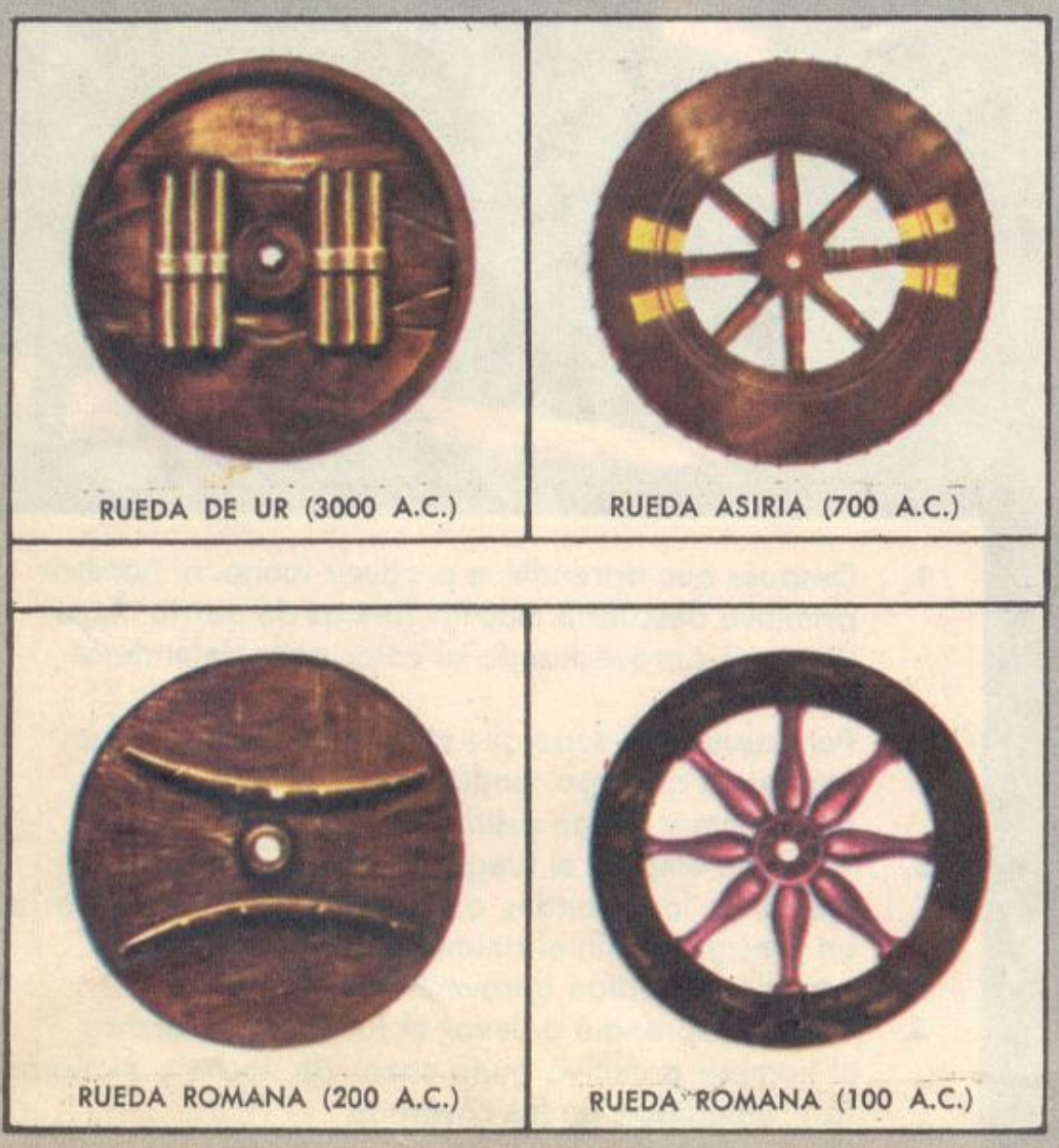
1. Después que aprendió a producir fuego, el hombre primitivo descubrió muchas formas de usarlo. Aquí lo vemos aprovechando su calor para defenderse del frío.
2. Por casualidad supo que ciertos alimentos, si eran expuestos al fuego, podían ser digeridos más fácilmente y tenían distinto sabor.
3. También empleó el fuego como un arma para asustar a los grandes animales y conducirlos hacia un precipicio. Allí el animal se despeñaba y los cazadores podían aprovechar su carne.
4. Cuando aprendió a llevar el fuego en antorchas, el hombre primitivo pudo cazar de noche y explorar la profundidad de las cavernas.

Descubrimientos del Hombre Primitivo

1. Evolución de uno de los inventos más importantes del hombre: la rueda.

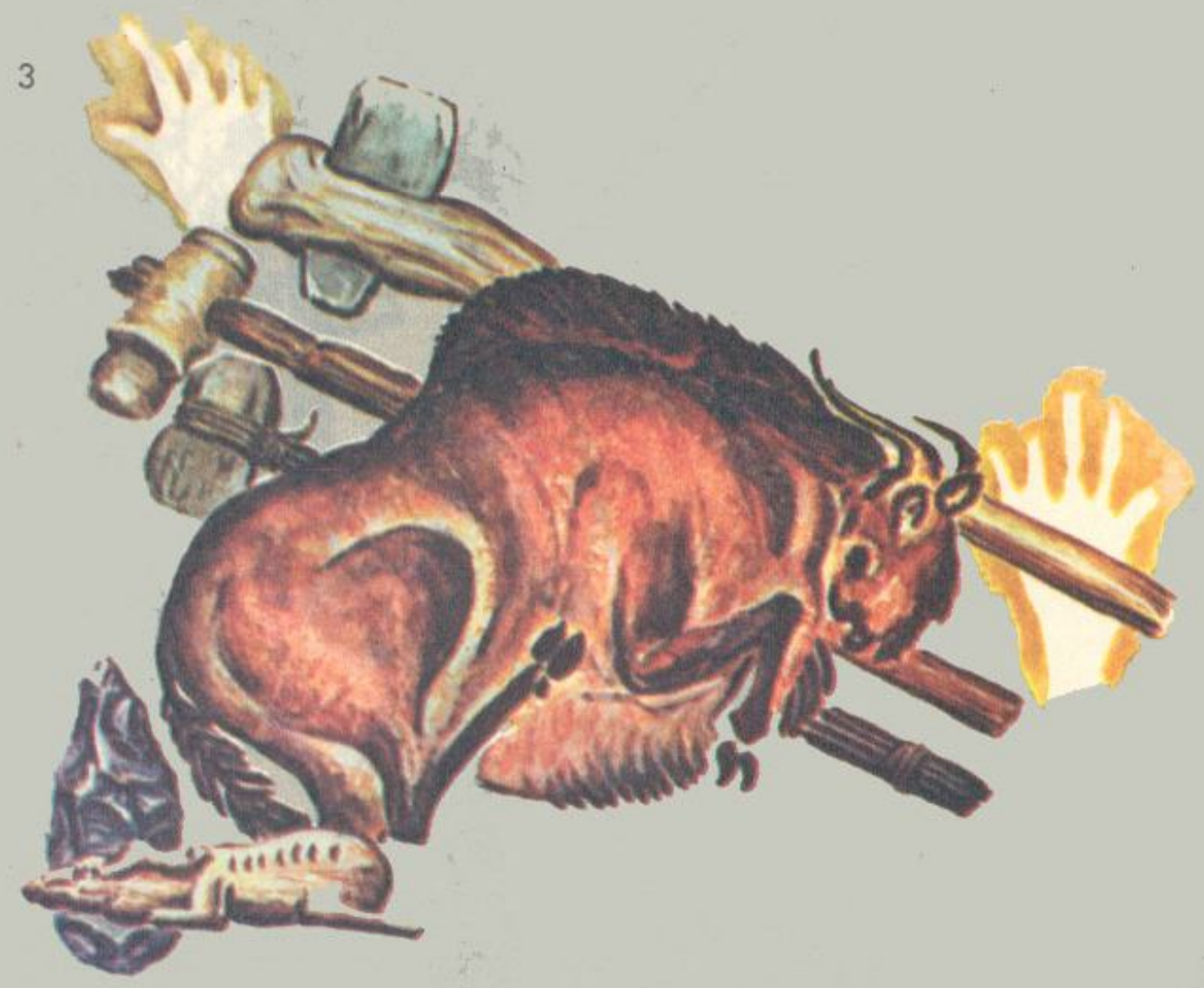
2. Para transmitir sus conocimientos a sus descendientes, el ser humano inventó la escritura. Arriba: Jeroglíficos, signos de escritura de los antiguos egipcios. Izquierda: El primer alfabeto, invención de los fenicios. Derecha: Alfabeto griego antiguo y alfabeto latino, ambos derivados del alfabeto fenicio. Al centro, de arriba hacia abajo: Tablillas de cera (Grecia); punzón o estilo griego para escribir en la cera; inscripción fenicia; paleta y pinceles egipcios. (200 a. C.).

1



2

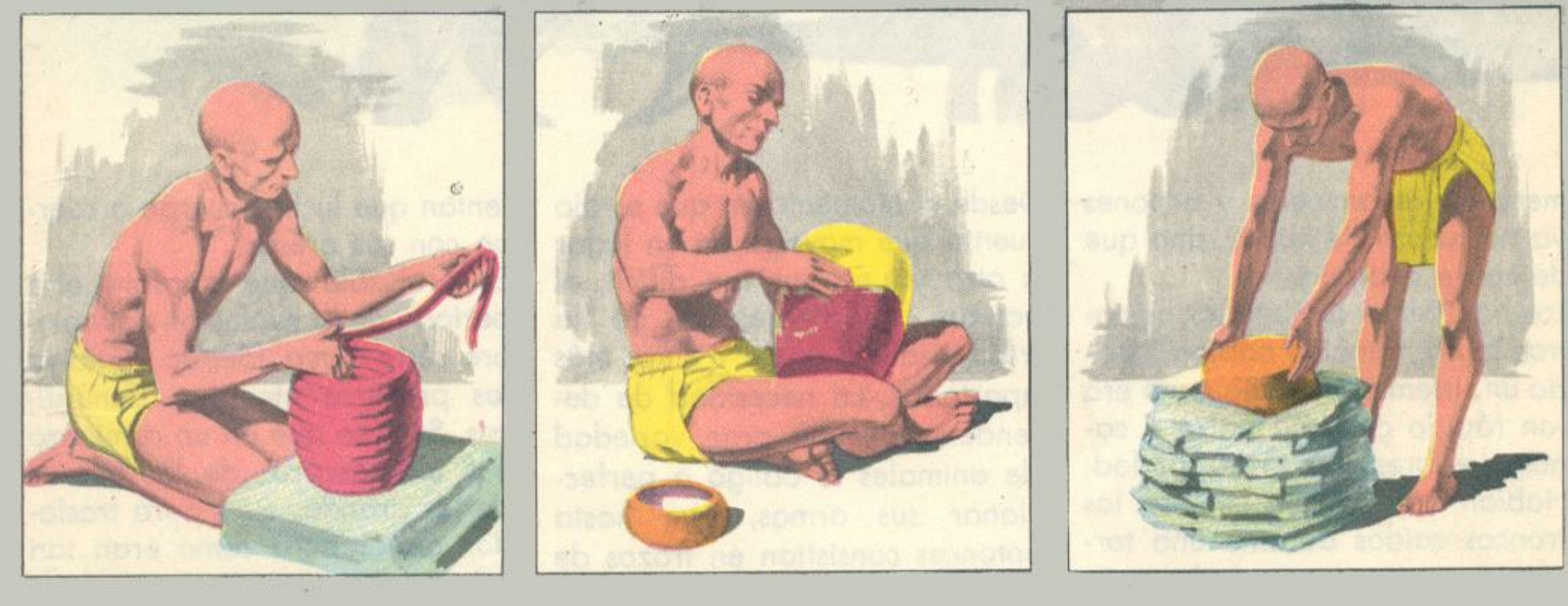
3



3. Las armas sirvieron al hombre primitivo para defenderse de las fieras y procurarse alimento mediante la caza.

4. Antiguamente, para hacer una vasija, el artesano le daba la forma deseada, enrollando el material humedecido. Para colorearlo, lo cubría con una delgada capa de arcilla rica en óxido de hierro, la cual, una vez cocida, cambiaba de color.

4



El hombre prehistórico se estableció generalmente cerca del agua, puesto que la necesitaba para vivir y no sabía cómo llevarla a otros lugares. Como estaba familiarizado con los ríos, muy pronto inventó un sistema para trasladarse de un sitio a otro. Valiéndose de un tronco sobre el cual se tendía, y ayudándose con las manos, el hombre del paleolítico amplió enormemente su campo de acción y pudo salir a cazar a lugares más distantes. El segundo invento fue la balsa, para lo cual amarró a un tronco central otros troncos más flexibles. Más tarde, sin embargo, aprendió a ahuecarlos con el hacha o con el fuego, naciendo así la primera canoa.

Al perfeccionar el transporte mediante el uso de las corrientes de agua, pudo dedicar más tiempo a la pesca, que era una de las bases de su alimentación. Los peces eran difíciles de atrapar con la mano, de modo que se las ingenió para amarrar un hueso fino y curvo en la punta de un palo, y ensartar con él a los peces. Cuando el hombre descubrió y aprendió a utilizar los

metales, los anzuelos y arpones ya no fueron de hueso, sino que de cobre o bronce.

Los habitantes del interior, mientras tanto, también habían ideado un sistema que aunque no era tan rápido como la balsa o canoa, les prestaba gran utilidad. Habían notado que cuando los troncos caídos durante una tormenta eran empujados, se movían sin gran esfuerzo. Lo llevaron hacia el lugar donde acampaba la tribu y lo comenzaron a usar a modo de rodillo, para aligerar así el peso de una carga, que hasta entonces debían trasladar sobre sus espaldas.

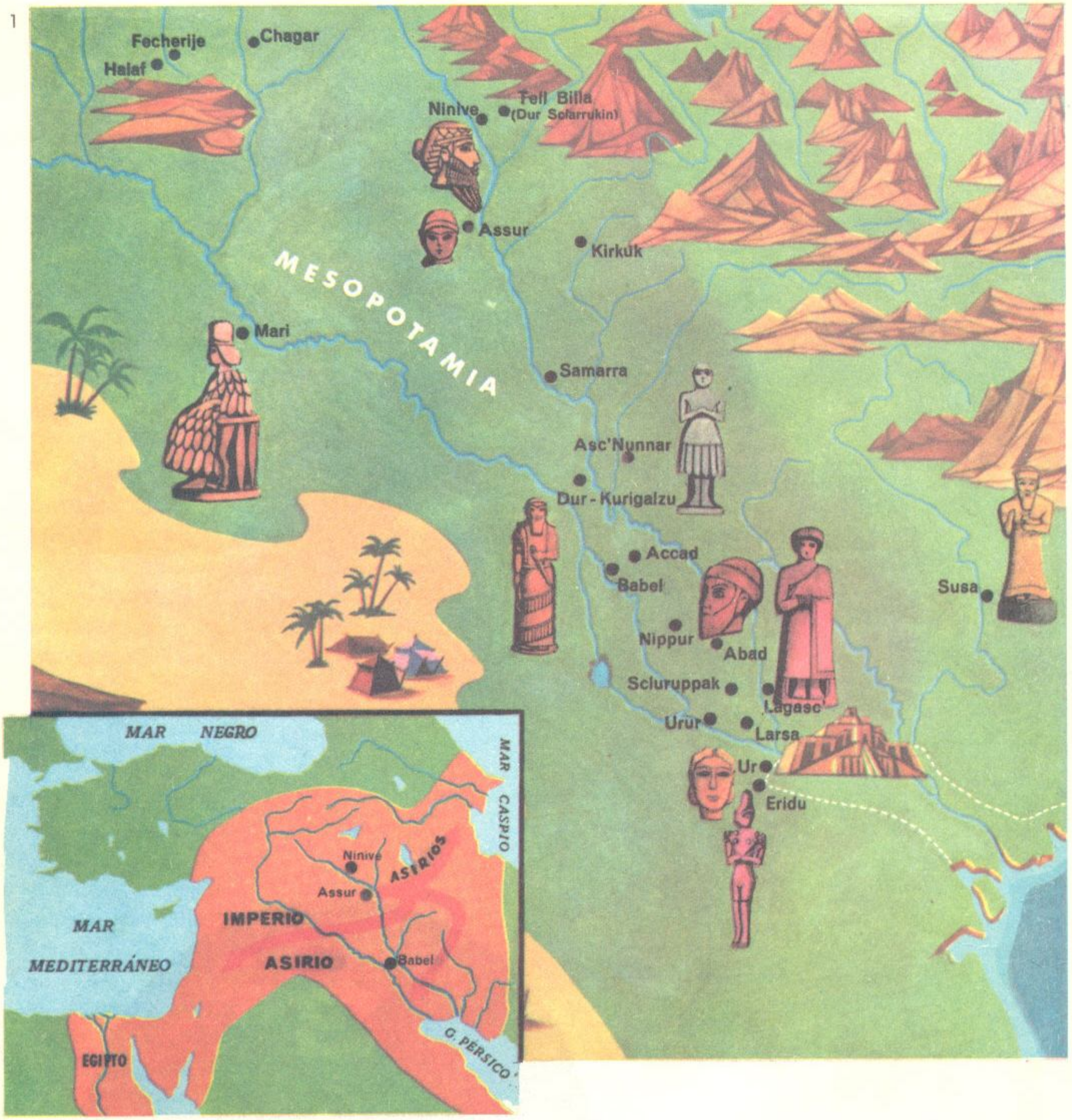
Siglos más tarde, este primitivo sistema del rodillo, serviría de modelo para la invención de la rueda.

Desde el momento en que se dio cuenta que moverse de un lugar a otro ya no era tan difícil, el hombre pudo alejarse de la tribu y salir a cazar a sitios más apartados. La necesidad de defenderse de una gran variedad de animales lo obligó a perfeccionar sus armas, que hasta entonces consistían en trozos de sílice con los cantos afilados o bien piedras terminadas en punta, las cuales eran atadas a un palo. Estos primitivos cuchillos y hachas ya no bastaban. Poco a poco fueron ensayando otros tipos de madera, más firmes y livianas, a las cuales le aguzaban la punta y que podían ser arrojadas desde lejos. La lanza y la jabalina fueron de gran utilidad pues así los cazadores no tenían que luchar cuerpo a cuerpo con sus presas.

Es probable que durante este período de la evolución del hombre, éste haya ideado también los primeros utensilios domésticos. Se cree que en un comienzo usó las cáscaras de los huevos de las grandes aves para trasladar agua, pero como eran tan frágiles, no resultaban muy prácticas. Comenzó entonces a tratar de imitar sus formas con tierras de diferentes lugares, hasta que encontró una más pegajosa, la cual, mezclada con agua, después de un tiempo se endurecía. La arcilla permitió al hombre primitivo fabricar muchos utensilios domésticos, algunos de los cuales han sido encontrados por arqueólogos y son exhibidos en los museos.

3

LA CIVILIZACION DE LOS RIOS



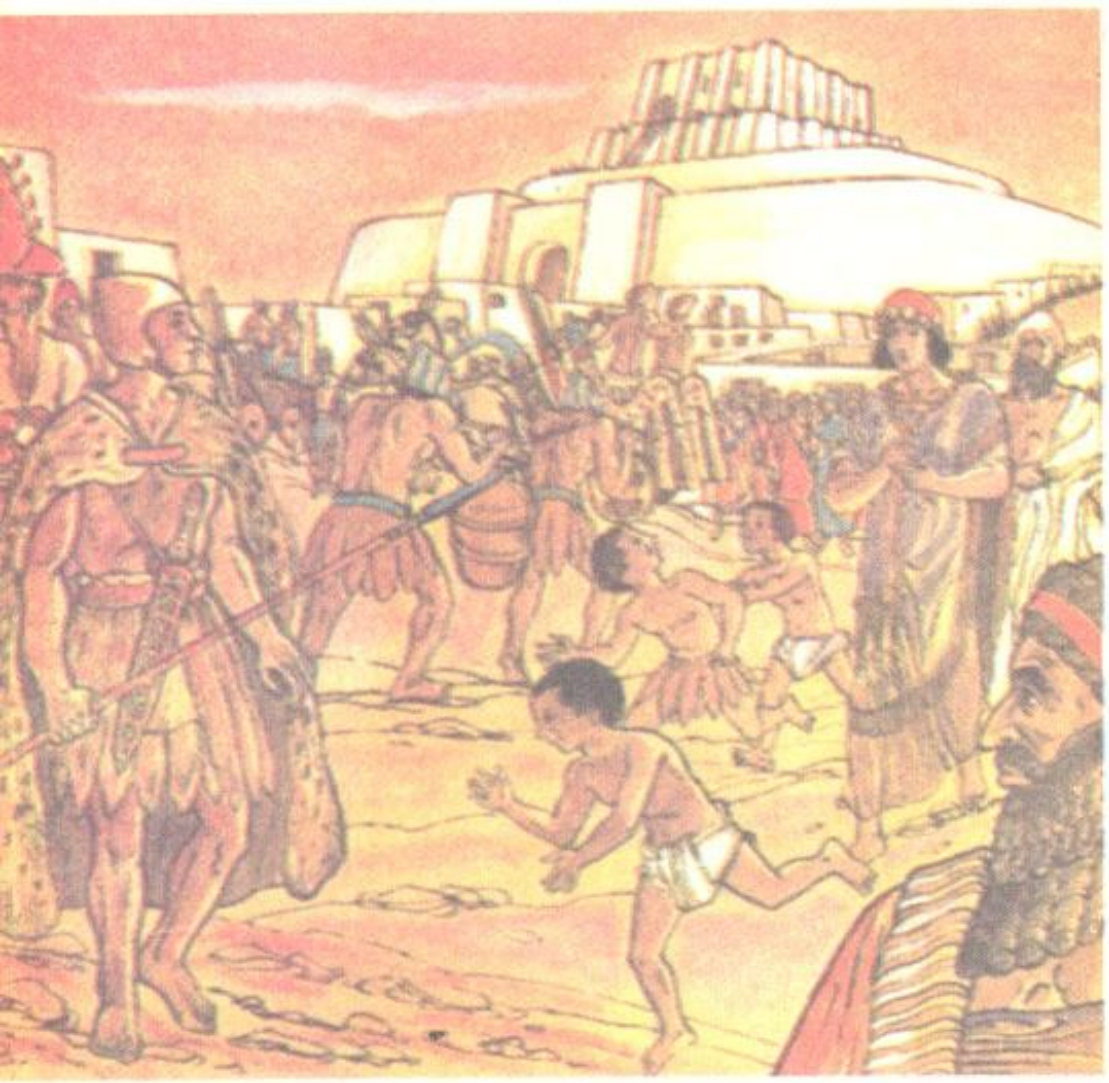
MESOPOTAMIA

Al oriente del estado de Irak se yerguen las montañas de Armenia y el altiplano de Irán. Al occidente, la mirada se pierde en las ardientes arenas del desierto de Siria y Arabia. En esta árida zona, los ríos Tigris y Eufrates formaron, hace miles de años, una de las regiones más fértiles de la antigüedad, llamada Mesopotamia por los griegos, es decir, "Tierra entre Ríos".

Todavía se discute si la primera civilización nació allí o en Egipto, pero como su desarrollo fue más o menos paralelo, le dejamos el problema a los científicos y nosotros nos remontaremos a la época en que sus primeros habitantes, los súmeros, llegaron a Mesopotamia, en el año 5000 a. C.

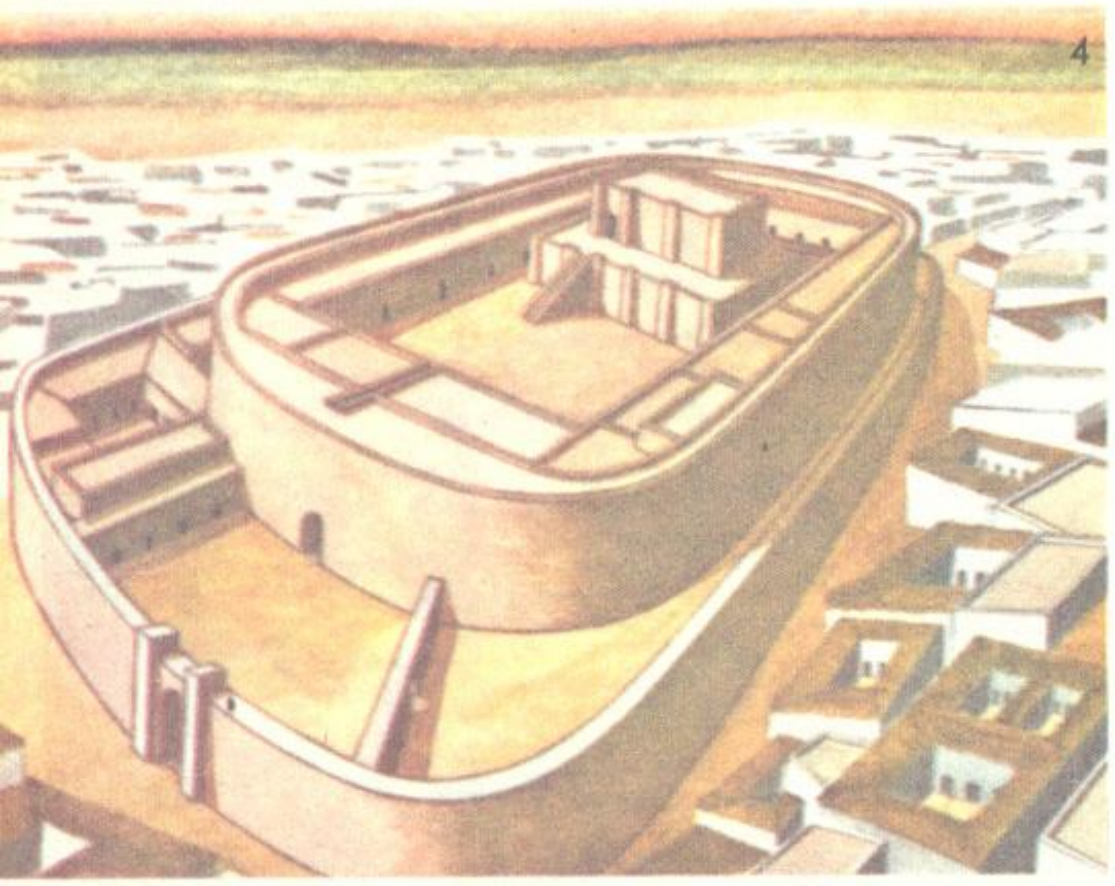
¿De dónde venían? Seguramente de las lejanas estepas del Asia Central. Vestidos sólo con pieles, avanzaron por un inhóspito territorio, siguiendo la dirección del sol, hacia el oeste. Eran pequeños grupos nómades que cazaban para alimentarse y que, de tiempo en tiempo, se unían en tribus.

Un día vieron brillar a lo lejos las aguas del Tigris y del Eufrates, y con gritos de júbilo se acercaron a sus riberas. El largo viaje de los súmeros había terminado. Aquí fundaron sus aldeas, aprendieron a cultivar la tierra, construyeron diques para con-

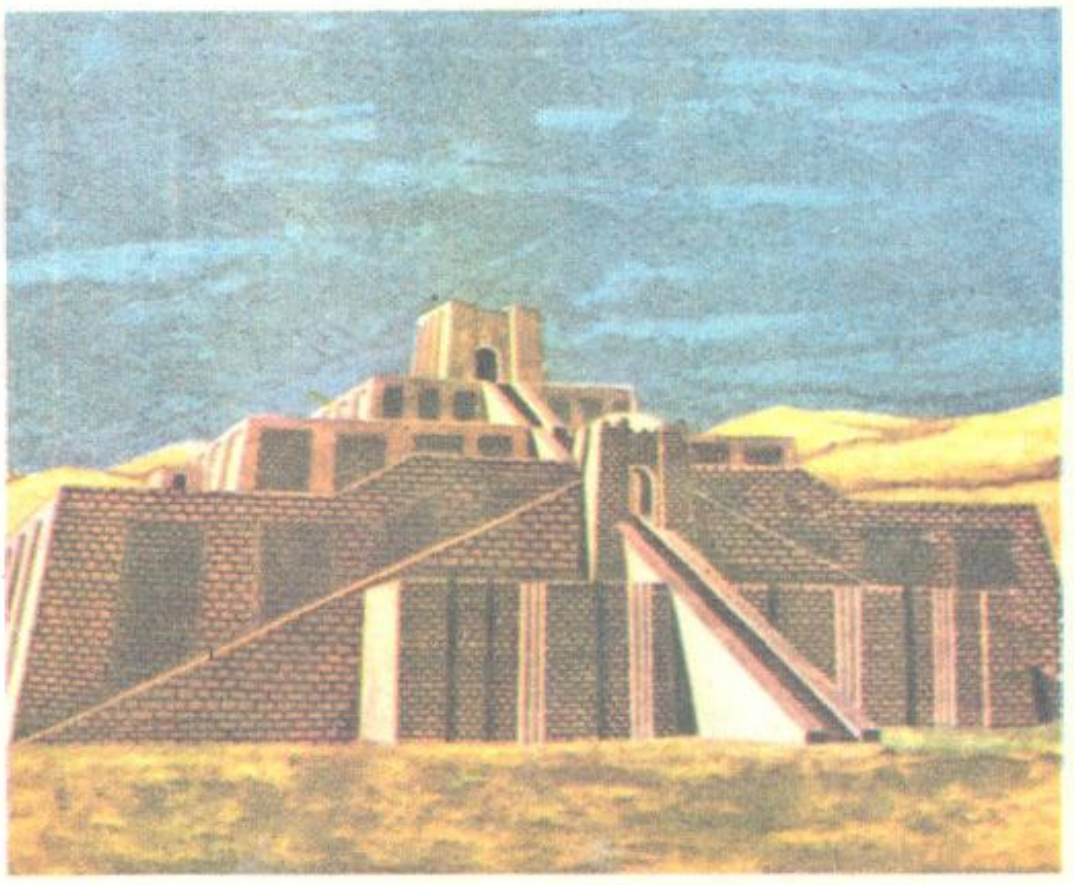


2

3



4



5

trolar las inundaciones y canales para regar los sembrados. Inventaron el ladrillo y con él, levantaron las primeras ciudades y templos. El templo de Eridú es uno de los más antiguos y se cree que allí se veneraba a Enki, el dios del agua dulce.

COMIENZA LA HISTORIA

Viviendo en poblaciones y teniendo alimento en abundancia, el hombre tuvo la oportunidad de emplear su tiempo y energías, en algo más que no fuese la necesidad de mantenerse con vida. Ya no le bastó vestirse con simples pieles y aprendió a tejer telas, a coser con agujas de hueso sus vestimentas, y descubrió tinturas para teñirlas de vivos colores. Los primeros instrumentos musicales hicieron su aparición y juegos parecidos a las damas o al ajedrez entretenían a los súmeros en las horas de ocio.

1. Principales civilizaciones de Mesopotamia.

2. Una primitiva ciudad sumeria y su templo.

3. Soldados del período neo-súmero.

4. El antiguo templo de Khafaje (2800 a. C.).

5. El ziggurat de la ciudad de Ur. (2200 a. C.).

6

7

6 y 7. Hermoso puñal y casco de oro encontrados en la ciudad sumeria de Ur.

8. Antigua escritura pictográfica, en base a dibujos.

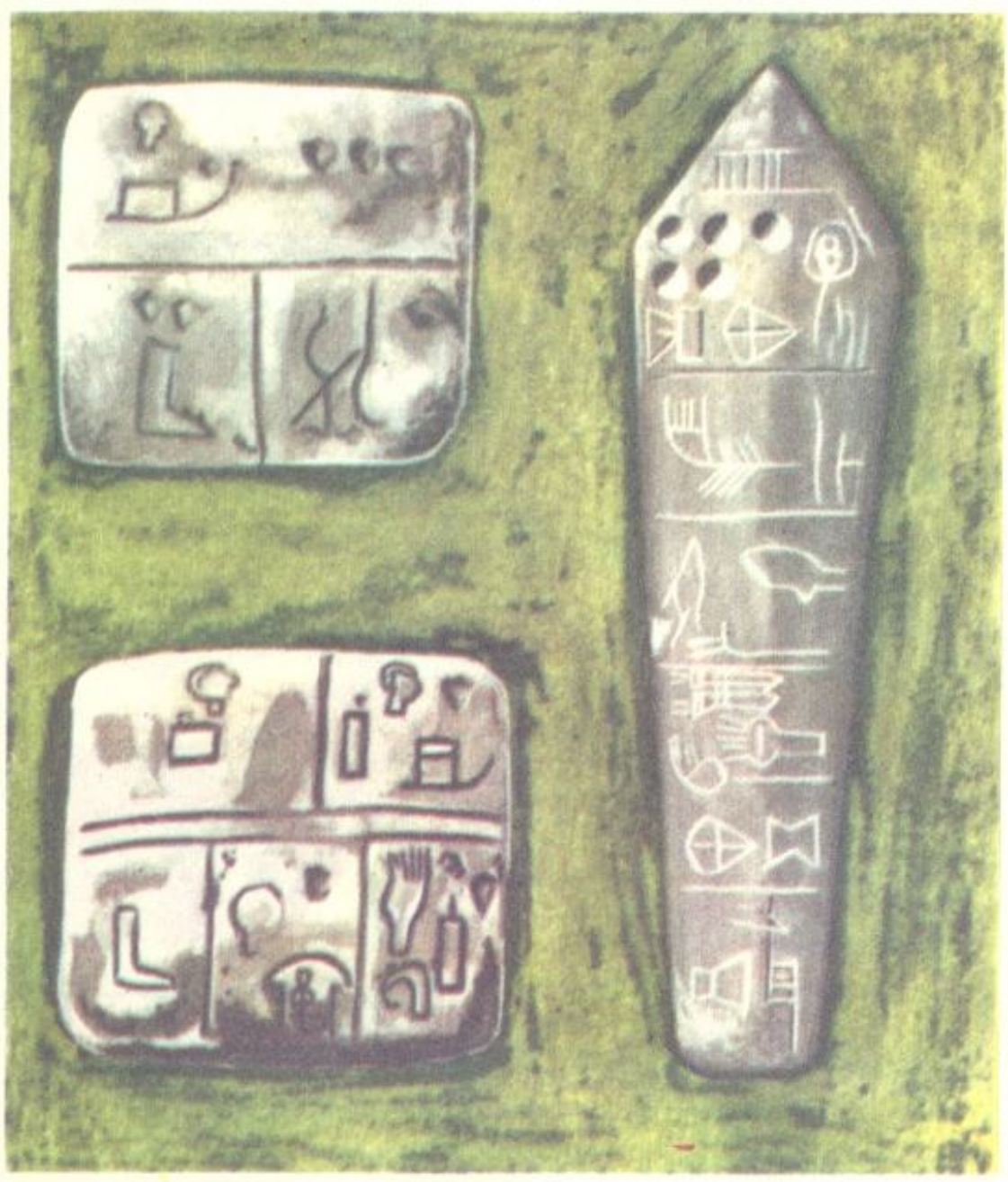
9. Escritura cuneiforme, compuesta por signos en forma de cuña.

10. Dignatarios asirios con sus lujosas vestimentas.

11. Los temidos guerreros asirios.

12. Babilonia, ciudad acadia a orillas del río Eufrates.

13 y 14. Babilonia, durante el reinado de Nabucodonosor, y entrada de un palacio asirio, decorado con toros alados.



9

El comercio sè hizo más activo y llegó el momento en que la escritura y los números se hicieron necesarios.

La larga noche de la prehistoria terminaba para dar comienzo a la historia, y la época del neolítico se acercaba a su fin.

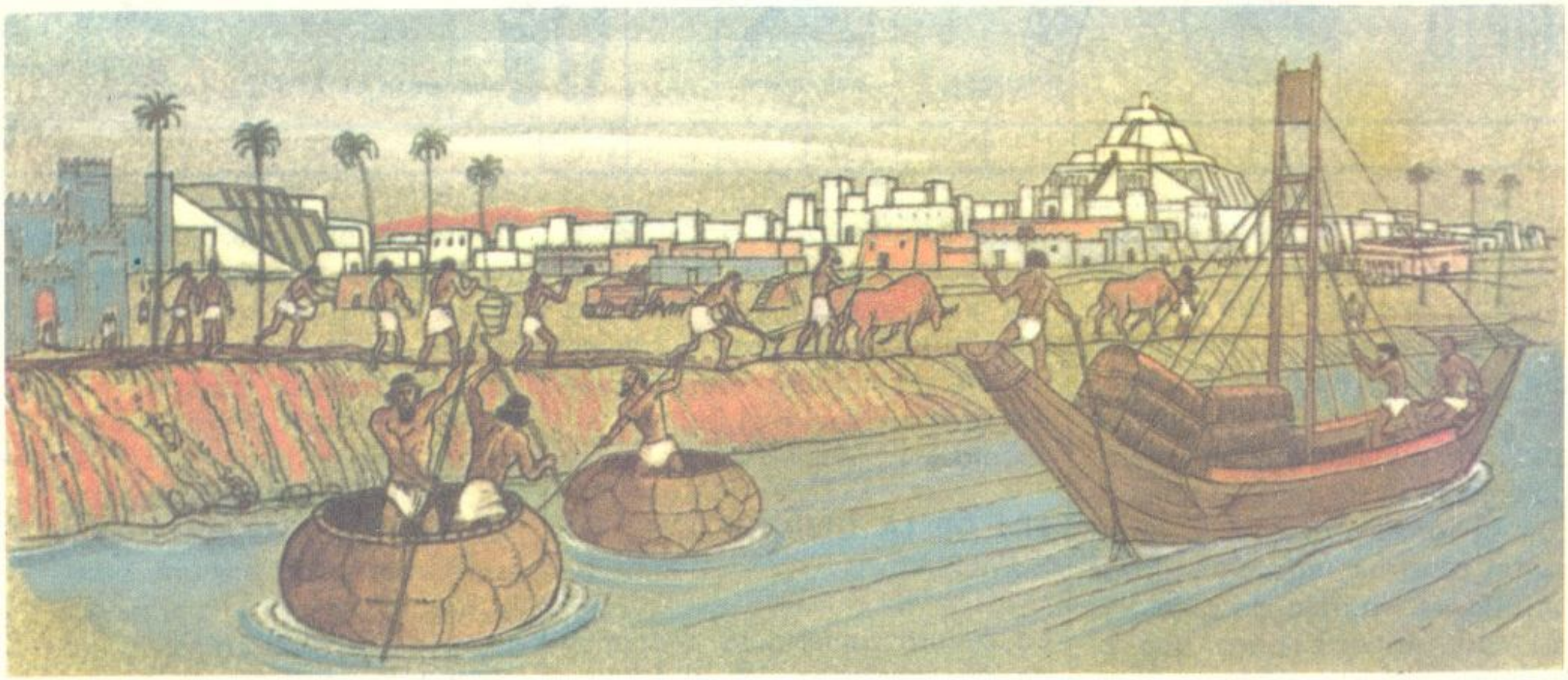
¿Cuándo comienza la historia? Pues en el momento en que el hombre descubre la escritura y comienza a relatar los hechos que acontecen y sus ideas, así podemos saber acerca de su vida sin tener que basarnos en suposiciones.

Mesopotamia era una tierra fértil, pero dura. Los animales feroces, sobre todo leones,. estaban siempre al acecho de alguna víctima, y los ríos, a los cuales el territorio le debía su riqueza, a veces traían la ruina y la muerte.

Durante algunas primaveras, al derretirse la nieve se desbordaban los ríos con tanta fuerza que los diques se rompían: el ganado se ahogaba, campos y aldeas desaparecían bajo varios metros de agua y barro. Los súmeros creían que las divinidades enviaban las inundaciones para

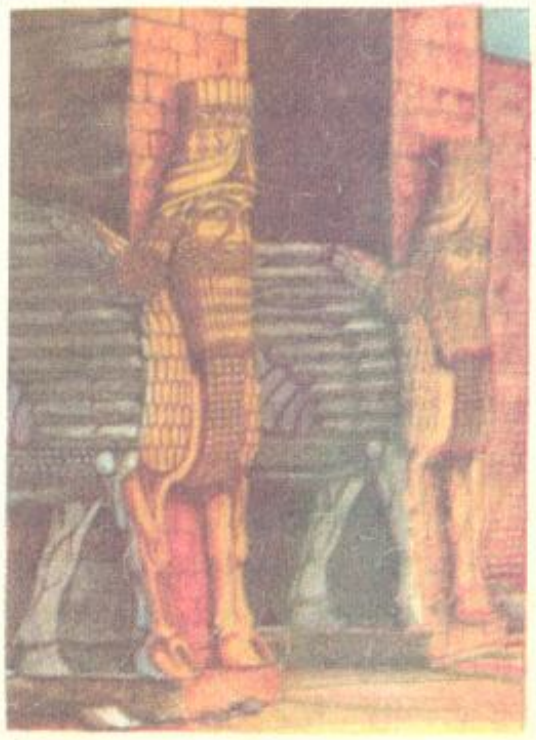
10

11



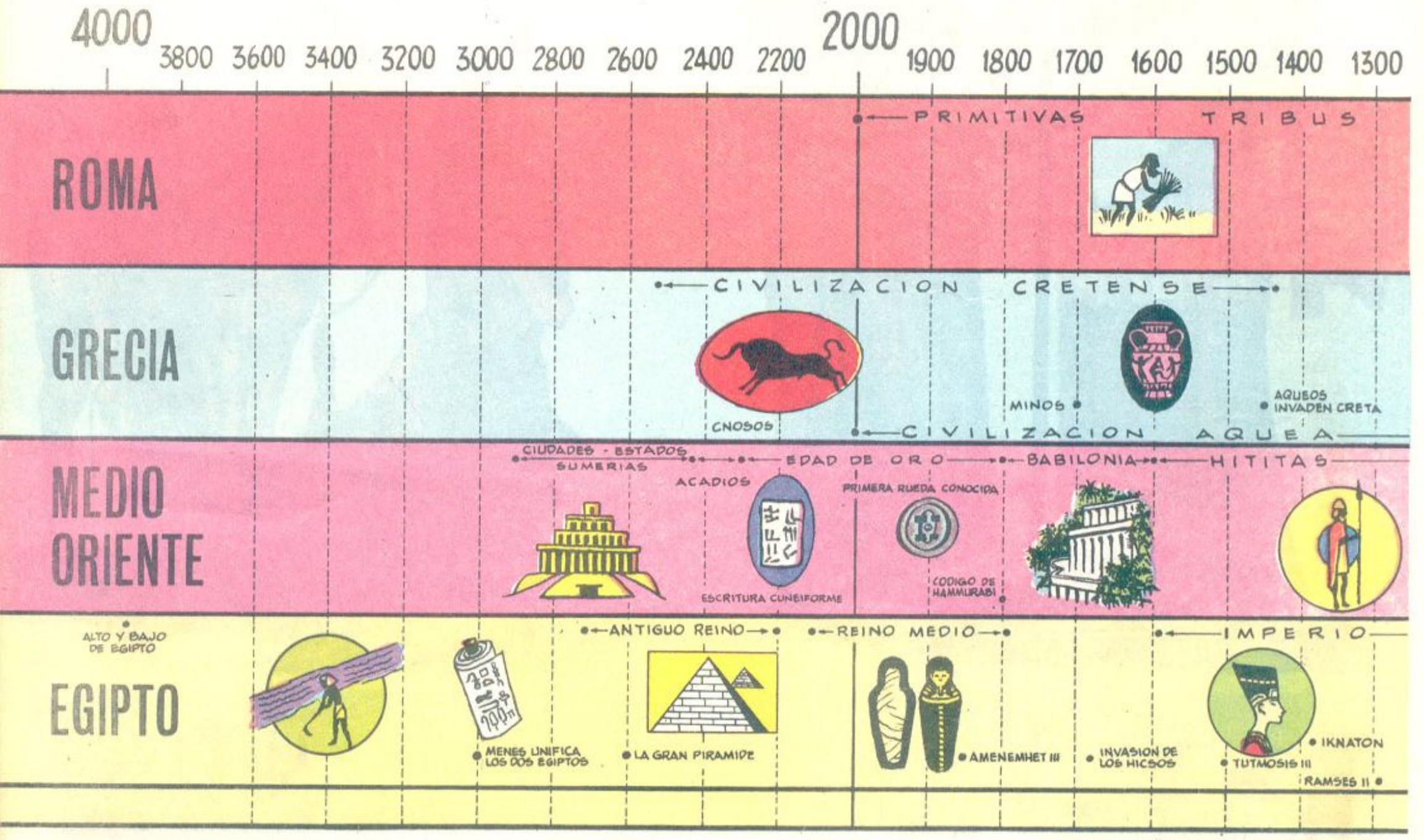
12

13



14

CUADRO ESQUEMATICO DE LAS



castigar a los hombres por sus pecados y así nació la siguiente leyenda, que más tarde también sería relatada por la Biblia: Un día, los dioses decidieron sumergir la tierra con un diluvio que ahogaría a la humanidad entera. Solamente se salvaría un hombre con su familia, al cual le ordenaron construir un arca y llevar en ésta una pareja de animales de cada especie para que el mundo pudiera poblarse nuevamente.

Si ahora conocemos la leyenda del Noé de Mesopotamia y de su arca, es gracias a las tablas de arcilla encontradas en las ruinas de Nínive. Estas tablillas y muchas otras son las que nos han permitido revivir la historia de la civilización de los dos ríos.

En un comienzo, los súmeros inventaron un sistema de escritura basado en pequeños dibujos, igual que el egipcio, pero poco a poco lo fueron simplificando, hasta dejarlos reducidos a sencillos signos en forma de cuñas, por ello la llamamos "escritura cuneiforme", que hacían con un estilete de madera sobre tablas de arcilla. Nacía el primer alfabeto.

FIN DE LA CIVILIZACION SUMERIA

La cultura sumeria la dividimos en dos períodos: 1º, el formativo (3600 a 3000 a. C.), durante el cual ocurrió el cambio del neolítico a la civilización, y 2º, el clásico (3000 a 2400 a. C.), período en que los súmeros inventan la rueda, la escritura y la aritmética; descubren la elaboración del cobre y del bronce, dando así comienzo a la Edad de los Metales.

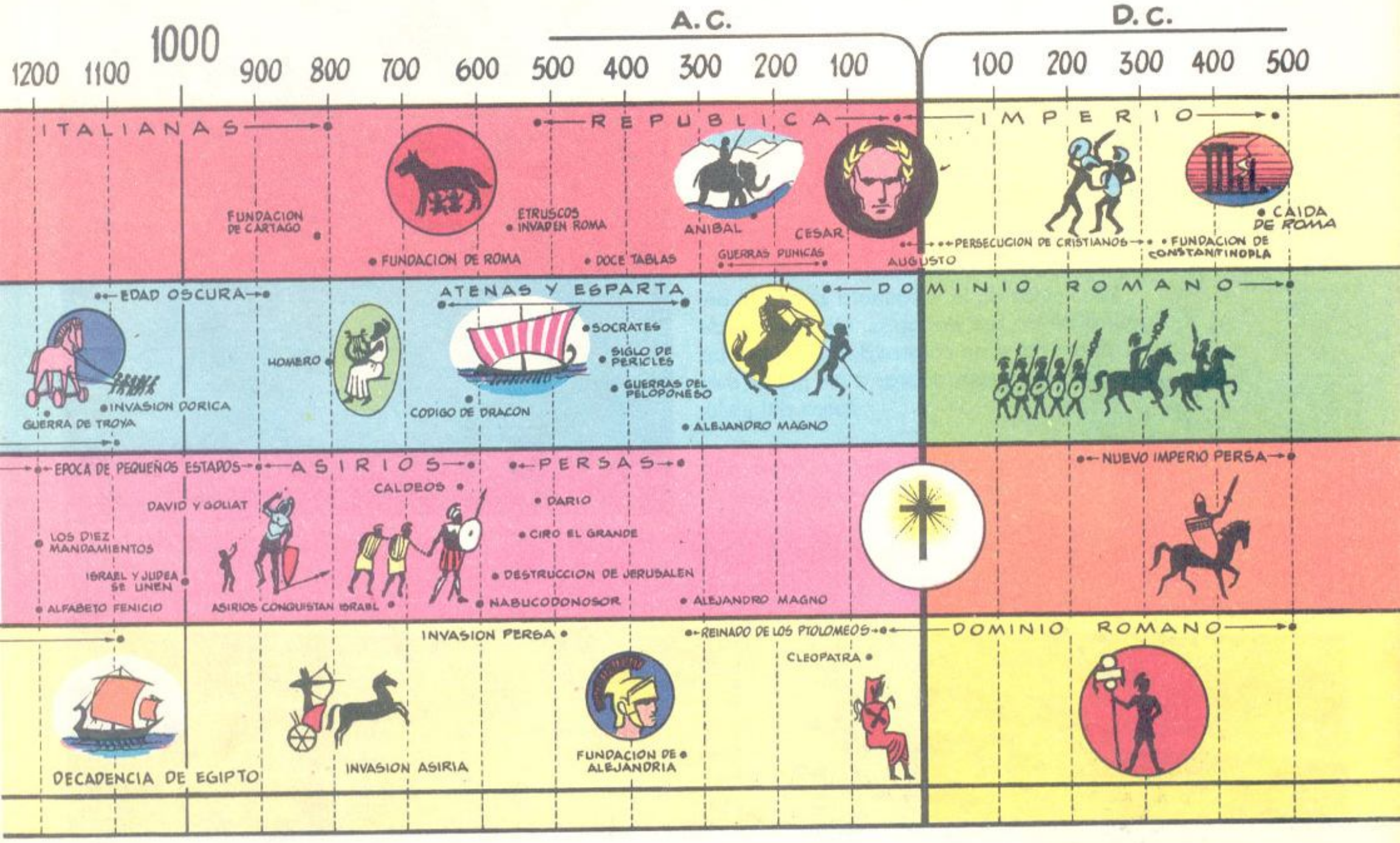
Entre uno y otro período las aldeas crecieron hasta transformarse en centros independientes, llamados ciudades-estados. Cada una de ellas estaba rodeada por gruesas murallas, sobre las cuales emergían las construcciones de los templos, y tenían su propio gobierno, dioses y leyes. Muchos fueron los reyes que quisieron unificar todo el territorio bajo su mando, pero fracasaron.

Por otro lado, Mesopotamia no estaba protegido por una barrera natural, como el implacable desierto que aísla Egipto, y nuevas tribus nómades, que miraban con mucho interés las fértiles tierras, comenzaron a invadirlas, mientras las ciudades sumerias luchaban entre sí.

Derrotados por los acadios en el año 2400 a. C. los súmeros perdieron su independencia, pero por suerte no su cultura. Los pueblos invasores adoptaron las mismas leyes, costumbres y religión. Conservaron sus conocimientos científicos y la escritura cuneiforme.

Fue Sargón, rey de los acadios,

ANTIGUAS CIVILIZACIONES



quien creó el imperio más antiguo de la historia. Uno tras otro fue derrotando a los ejércitos de las ciudades estados de Sumer. Una vez unificada Mesopotamia, penetró en el Asia Menor y sojuzgó al Líbano. Por primera vez, un rey dominaba sobre todo un amplio territorio y no sólo sobre una ciudad.

Este imperio se derrumbó en el año 2200 a. C., presionado por nuevas tribus que invadían Mesopotamia. Siguió un período de anarquía que sólo terminó cuando el monarca Ur-Nammu se proclamó rey de Sumer y de Akad, fundando un reino unificado que duraría casi un siglo, y durante el cual Sumer conoció una época de esplendor cultural llamada Edad de Oro.

Después, nuevas invasiones eclipsaron para siempre la más antigua de las civilizaciones. El caos se apoderó de Mesopotamia hasta que comenzó a destacarse Babilonia, una ciudad del río Eufrates que hasta entonces había carecido de importancia, pero que se convertiría en una de las más esplendorosas del mundo arcaico.

Su joven rey Hammurabi conquistó toda Mesopotamia y su famoso código, en el cual reunió todas las leyes y costumbres que regían la vida social y comercial, lo hizo grabar en escritura cuneiforme sobre una gran piedra de casi tres metros de alto, de modo que todos pudiesen leerlo (1800 a. C.).

Después del reinado de Hammurabi, los invasores descendieron nuevamente de las montañas y saquearon las ciudades babilónicas, hundiéndose la llanura mesopotámica en la oscuridad y en el estancamiento por espacio de mil años.

ASIRIOS Y CALDEOS

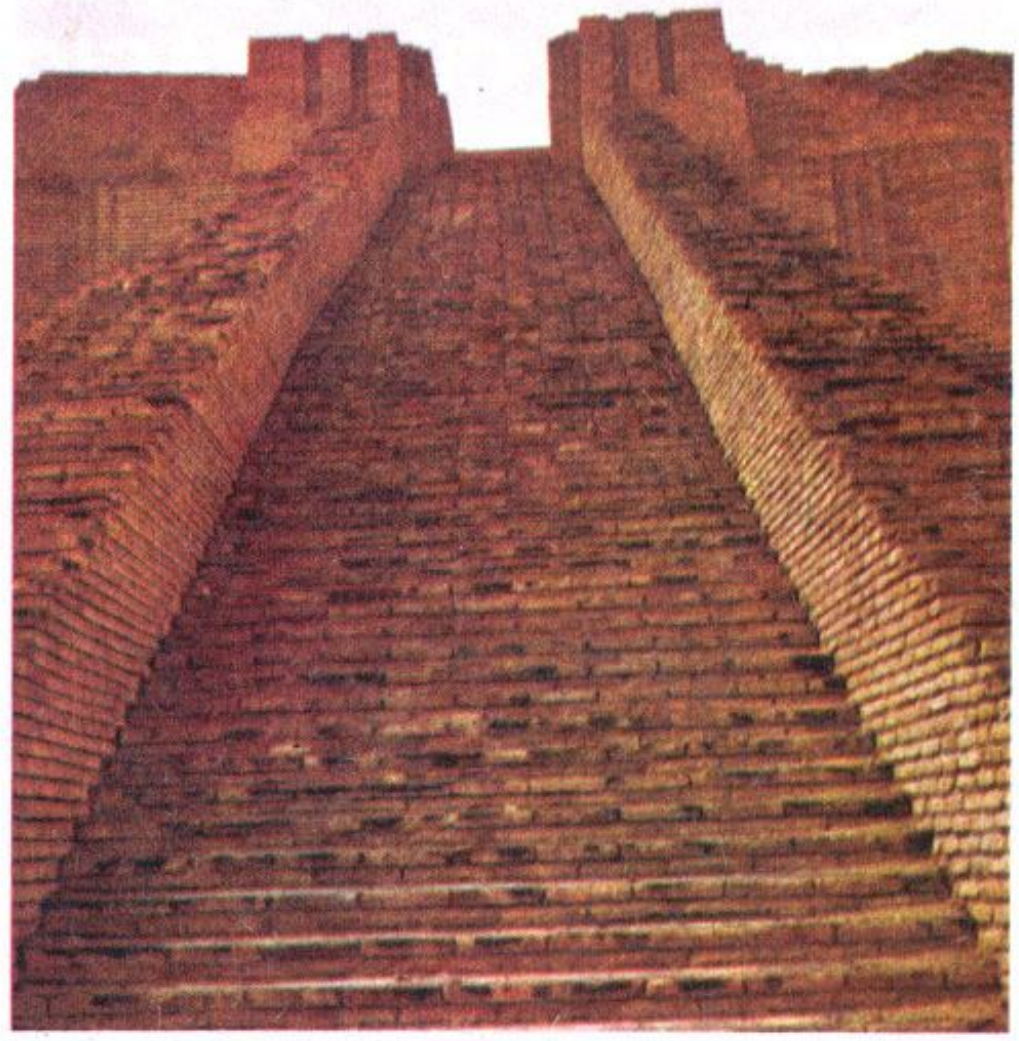
La principal ciudad de los crueles guerreros asirios fue Asur, a orillas del Tigris. Allí formaron un poderoso ejército que avanzó sobre Mesopotamia, arrasando a sangre y fuego las otras ciudades. El imperio asirio (750-625 a. C.) se extendió desde el Golfo Pérsico hasta el Mediterráneo y desde el Asia Menor hasta el Nilo.

Demasiado ocupados con la guerra, los feroces asirios no tuvieron casi una literatura propia, pero la cultura babilónica se conservó gracias a la biblioteca que formó el rey Asurbanipal.

Aprovechando que las continuas luchas habían agotado las fuerzas de los asirios, un grupo de babilonios, los caldeos, se rebelaron contra el imperio destruyendo su orgullosa capital: Nínive.

Babilonia, reconstruida magníficamente por Nabucodonosor (605-563 a. C.) recuperó su antiguo esplendor. El magnífico

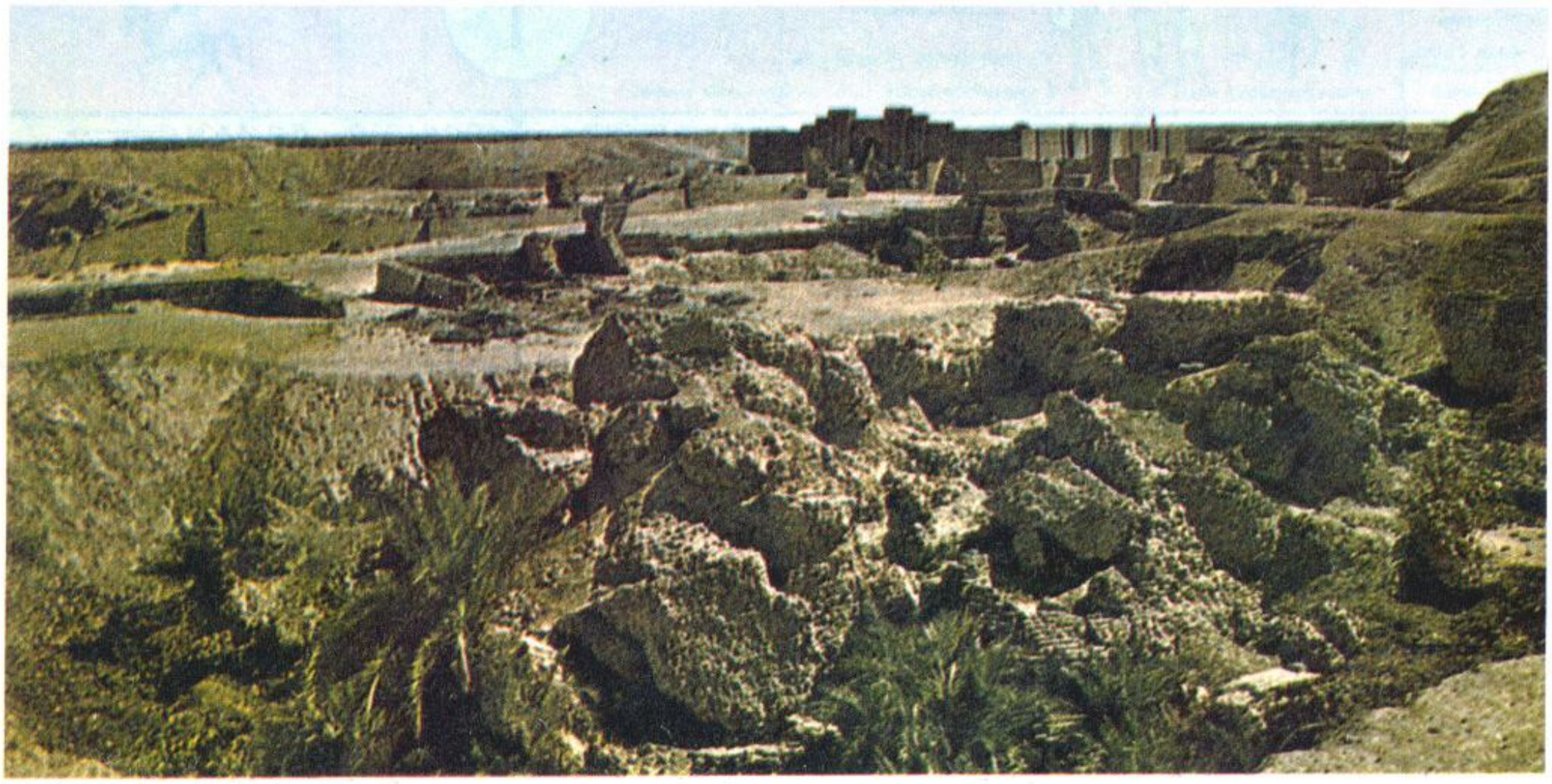
16



16. Ruinas de la escalinata principal del ziggurat de Ur. Los ziggurats, una especie de pirámide, eran construidos para que los sacerdotes pudiesen adorar a los dioses más cerca del cielo.

17. Lo que queda hoy de lo que fuera la famosa ciudad de Babilonia.

17



templo en honor al dios babilónico Marduk inspiró la leyenda de la torre de Babel y sus Jardines Colgantes, que el rey hizo construir en honor a su esposa, fueron considerados por los griegos una de las siete maravillas del mundo.

En el año 539 a. C. el imperio babilónico fue derrotado por los ejércitos de Ciro el Persa. Después Mesopotamia fue invadida sucesivamente por griegos, romanos, árabes y turcos, apagándose para siempre la civilización de los dos ríos.

LA HERENCIA DE MESOPOTAMIA

Poco a poco las arenas fueron cubriendo los canales de regadío y las ciudades, transformando la fértil región en un desierto. Sólo ruinas gastadas por el viento y por el tiempo quedan de lo que fue la más antigua de las civilizaciones.

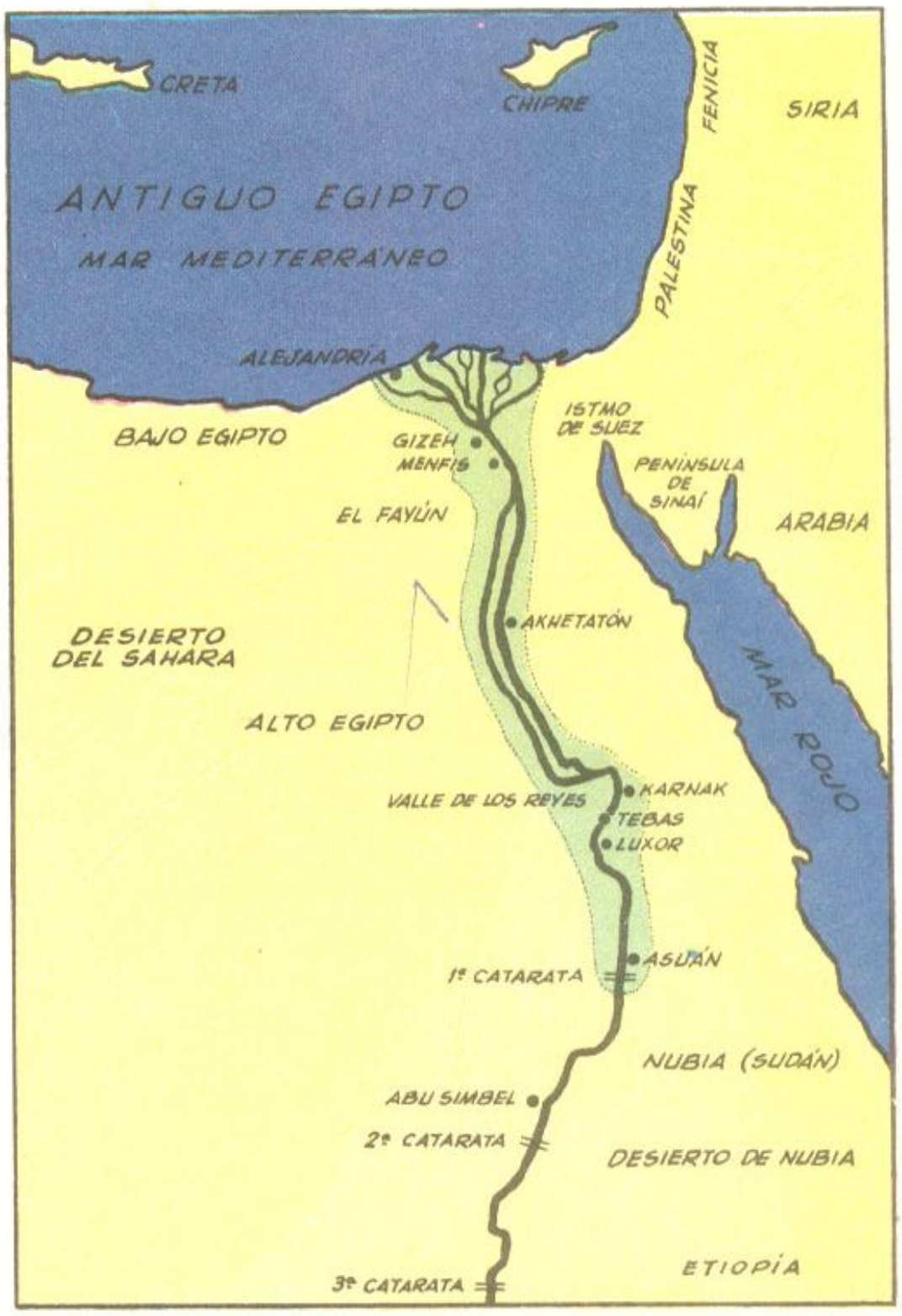
De la cultura de Mesopotamia heredamos la astrología, el año dividido en doce meses, la semana de siete días, el descanso del día domingo, la hora de sesenta minutos y sus códigos de la ley sirvieron de modelo a todo el Cercano Oriente.

Los súmeros fueron los primeros que fabricaron cerveza, y algunas de sus supersticiones todavía se mantienen hasta nuestros días. Por ejemplo, creer que si un gato negro se cruza en nuestro camino es mala suerte. Todo esto lo sabemos por las tablillas cuneiformes descifradas por los arqueólogos, gracias a las cuales no se perdió la historia de esta civilización que duró 1.500 años.

4

EGIPTO

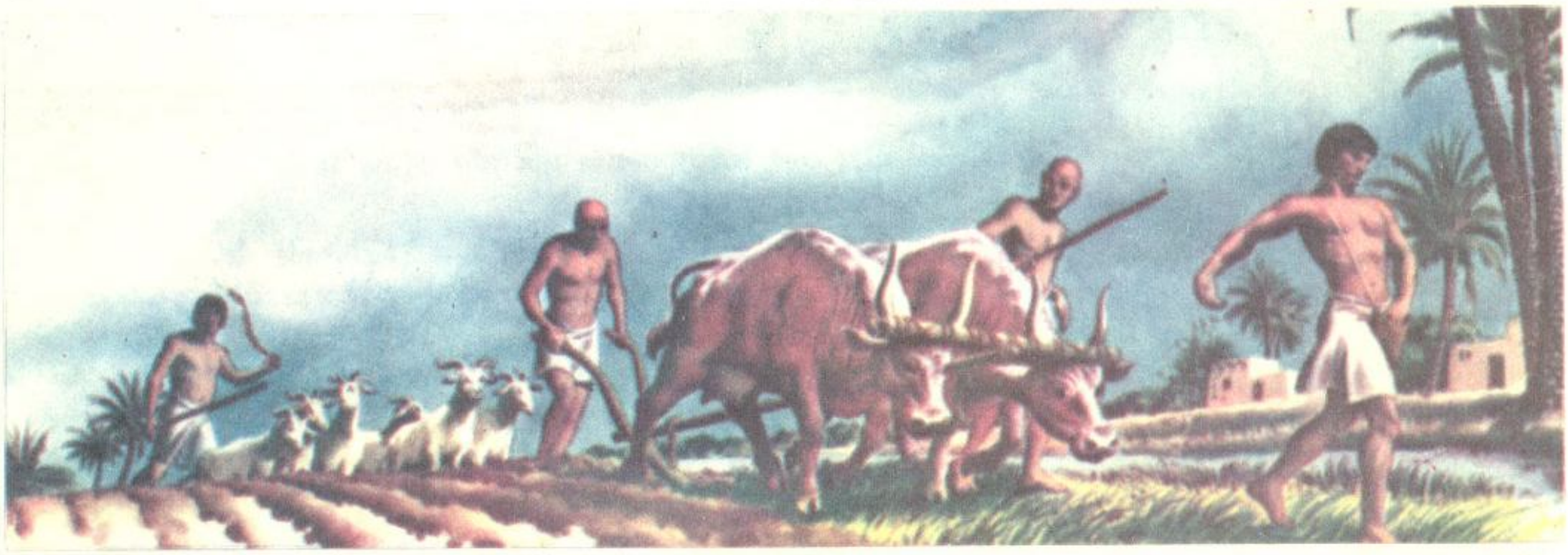
1



1. El Nilo, cuna de la civilización egipcia.

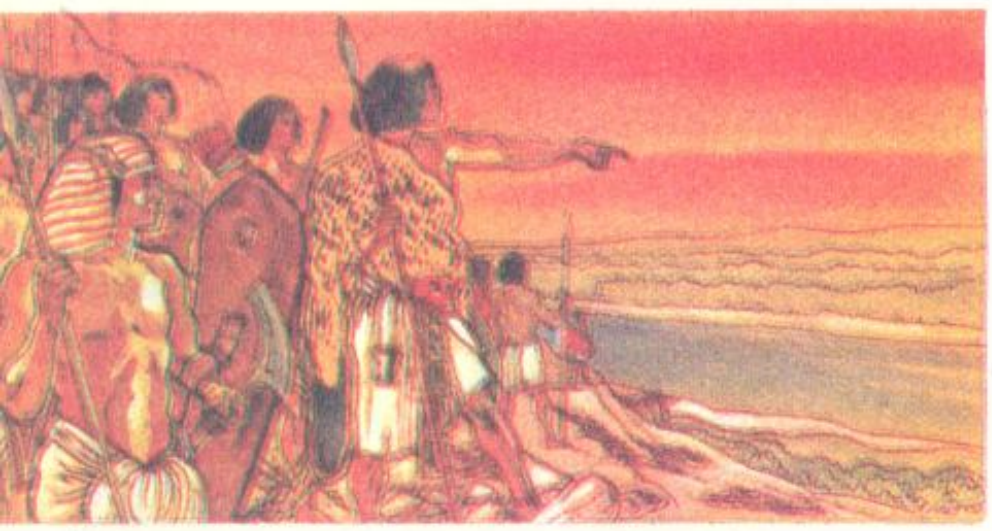
2. El Nilo creó en medio del desierto una tierra fértil donde el hombre podría vivir.

2



Hace mucho tiempo, el Sahara no era un desierto como el que hoy conocemos. Allí donde ahora vemos un mar de arena castigado por un sol implacable, había antes praderas cubiertas de hierbas. Hombres, agrupados en clanes, cazaban con arcos y flechas e iban de un lado a otro en busca de animales. No sabían leer ni escribir. Tampoco conocían la agricultura.

Poco a poco, el clima de la Tierra cambió. La lluvia comenzó a disminuir en aquella parte del mundo, que terminó por transformarse en un árido desierto. Solamente en las riberas del Nilo, el río más largo del mundo y que nace en el centro de Africa, la vegetación continuó siendo abundante. En aquel verde valle los cazadores construyeron sus aldeas, aprendieron a cultivar la tierra, a criar ganado y, con el tiempo, construyeron diques para canalizar las crecidas anuales del río. Pero para hacer todo esto fue necesario trabajar en conjunto, elegir jefes que dirigieran las obras y organizar un sistema de gobierno.



3

3. En el valle del Nilo nació el país más antiguo del mundo: Egipto.

4. En la zona pantanosa del río crece el papiro, planta con la cual los egipcios fabricaron el primer papel.

4

EL DON DEL NILO

El Nilo creó en medio del desierto una tierra fértil donde el hombre podía vivir, por ello se llamó a este país el "Don del Nilo". El río tenía su nivel más bajo en primavera y a comienzos del verano. La temperatura subía entonces a 45 grados a la sombra y los vientos cálidos del desierto cubrían de arena casas y campos. Todo comenzaba a secarse. De pronto, como por milagro, las aguas comenzaban a subir y su color verde se transformaba en rojo, debido a la arcilla fertilizante que el río arrastraba de la región montañosa de Africa.

A mediados de septiembre, la crecida alcanzaba su punto culminante: las tierras cultivables estaban cubiertas por las aguas. En esa fecha los egipcios celebraban el día del Año Nuevo en medio de grandes festejos.

Los sacerdotes contaron los días que había entre una y otra crecida, y al estudiar los astros, descubrieron que un día al año, coincidiendo con la inundación, aparecía al amanecer la brillante estrella Sirio. Calculando el

5. Los egipcios cazaban a los hipopótamos con arpones y, luego, los subían a la orilla tirando de la cuerda.

tiempo transcurrido entre una y otra aparición de esta estrella, determinaron un año de 365 días (4000 a. C.). Mediante el calendario los sacerdotes podían anunciar con gran pompa la crecida del río, que los egipcios atribuían a los dioses, pero que en realidad se producía al derretirse la nieve de las montañas.

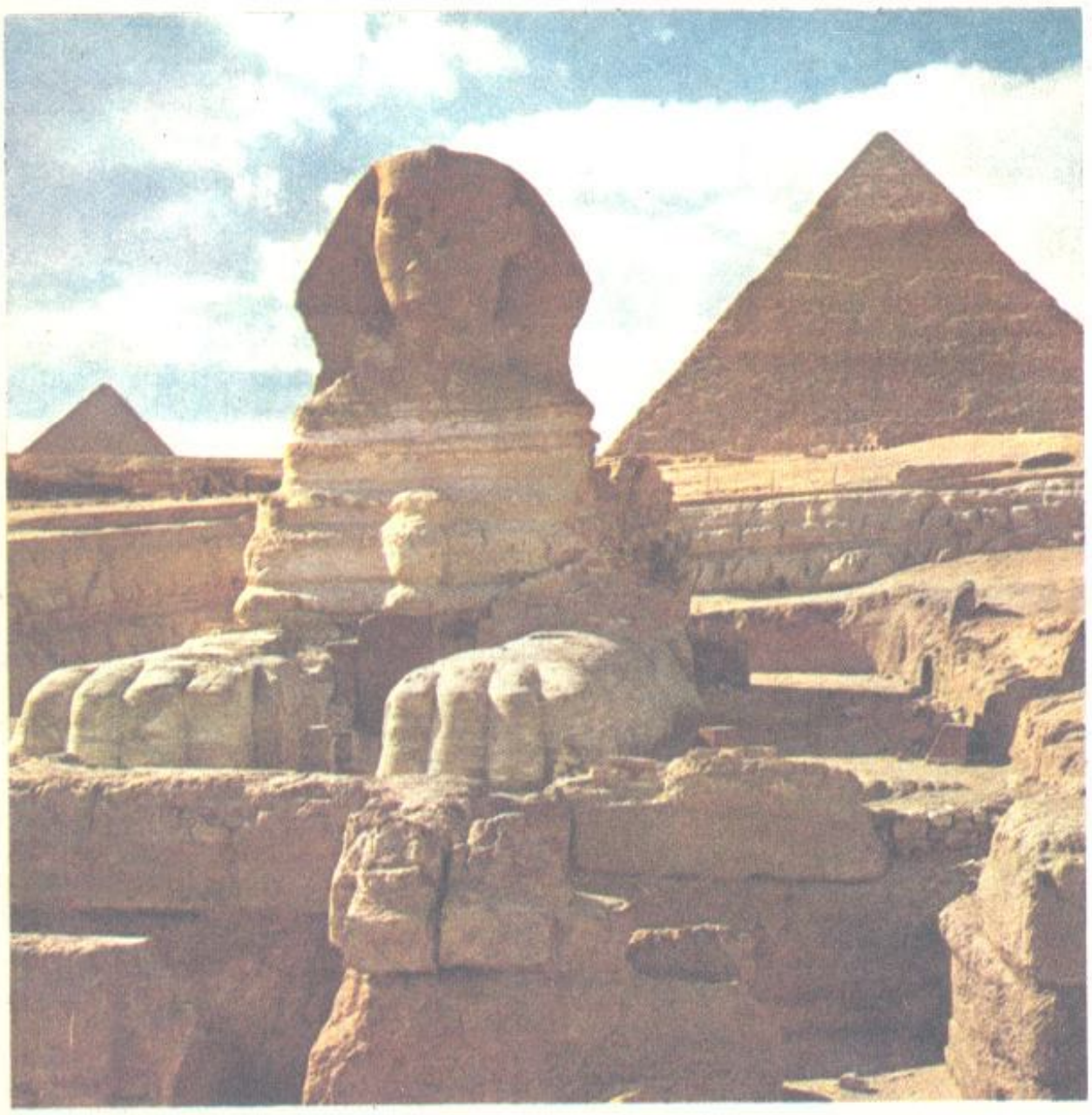
Cuando las aguas se retiraban, el suelo quedaba cubierto por una gruesa capa de fango negro y estaba listo para ser sembrado.

Con el nilómetro, un instrumento graduado para medir el nivel del agua, los sacerdotes podían predecir la importancia de la crecida. Si la crecida era escasa, significaba que ese año los egipcios pasarían hambre, por lo tanto pagaban menos impuestos, en cambio un nivel alto representaba riqueza y prosperidad. Más de un monarca fue acusado de haber falsificado las predicciones de los sacerdotes para poder cobrar más impuestos y llenar las arcas reales.

En todo el territorio las condiciones de vida eran parecidas: igual clima, la misma fertilidad del terreno y paisaje de aspecto similar. El cómodo medio de comunicación a través del río y el trabajo en conjunto, hicieron que los egipcios se sintieran unidos, por ello es natural que hayan formado la primera nación y el país más antiguo del mundo, mientras que las ciudades-estados sumerias aún luchaban entre sí.

IMPERIO O REINO ANTIGUO (3100-2270 a. C.)

En un comienzo los egipcios se agrupaban en nomos, pequeñas provincias independientes, que después se unieron formando dos reinos: el Alto Egipto, territorio largo y angosto, y el Bajo Egipto, en la ancha y pantanosa zona del delta del Nilo. La unión de estos dos dominios bajo un solo gobierno se atribuye al legendario rey Menes, fundador de la primera dinastía de faraones. Así fue como todo el valle del río formó un solo país, desde la primera catarata hasta el mar, y cuya capital fue Menfis. Este largo y fértil territorio en medio del desierto permaneció protegido por sus barreras naturales de la invasión de pueblos extranjeros: al este y oeste se extendían las candentes are-

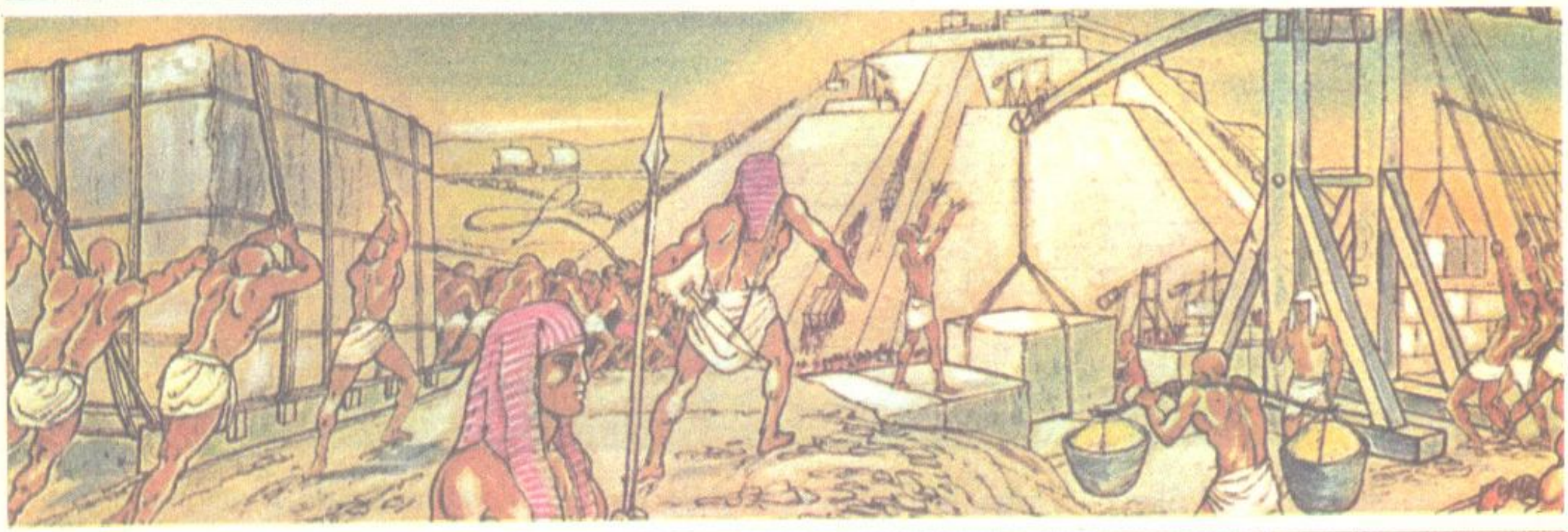


6

6. La Gran Esfinge y las pirámides se encuentran en el desierto de Gizeh, cerca de ciudad de El Cairo.

7. Construcción de una pirámide.

8. Los egipcios acostumbraban pintar las paredes de los templos y de las tumbas con jeroglíficos y cuadros alusivos a la vida cotidiana.



7

8

9. La casa y el jardín de un noble egipcio.

10. Los faraones llevaban sobre su cabeza la corona roja del Bajo Egipto y la corona blanca del Alto Egipto.

9

nas de los desiertos del Sinaí y de Libia; al sur se levantaban los acantilados rocosos por donde caen las seis cataratas del Nilo, y al norte limita con el mar Mediterráneo.

Por este motivo el antiguo imperio de Egipto gozó de un prolongado período de paz, que los faraones aprovecharon para construir las grandiosas pirámides y magníficos templos custodiados por colosales estatuas. Además, mediante trabajos de regadío, se obtuvo una mayor cantidad de suelo cultivable.

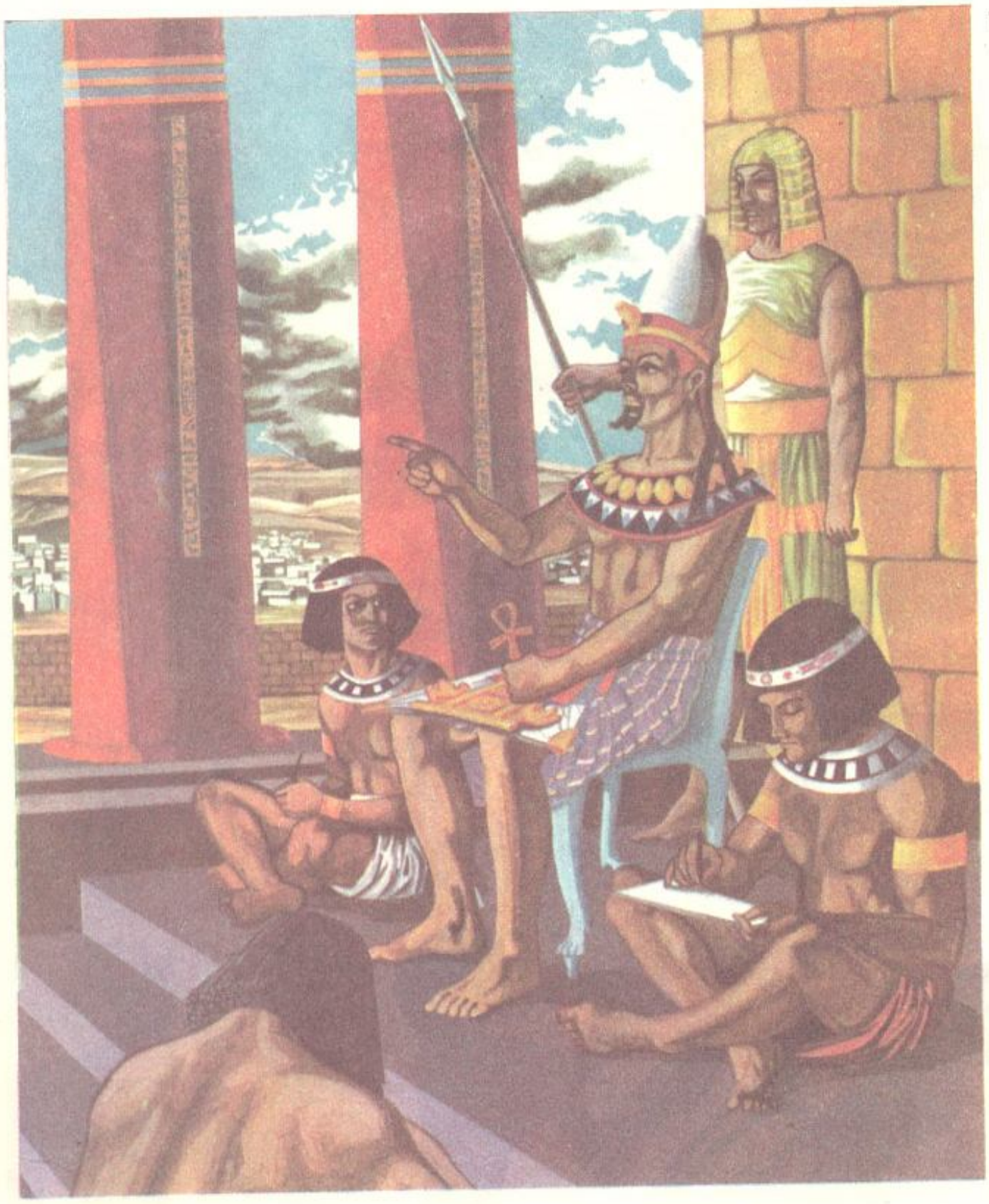
La palabra faraón significaba casa grande y como los reyes vivían en magníficos palacios se les dio este título.

Para los egipcios el faraón no era un ser humano sino un dios viviente, hijo del Sol. Por ello, cuando moría, lo sepultaban en sólidas construcciones de piedra, verdaderas moradas, para que su alma inmortal, Ka, viviese hasta la eternidad rodeada de los objetos que le eran familiares.

LA CONSTRUCCION DE LAS PIRAMIDES

Es difícil imaginarse que las pirámides fueran construidas empleando sólo la energía del hombre. Desde el amanecer hasta la puesta del sol, el pueblo egipcio trabajó construyendo canales de regadío, caminos, templos y tumbas en honor a su faraón. Sólo se vieron libres de este trabajo cuando los faraones trajeron prisioneros de guerra como esclavos.

Miles de hombres semidesnudos arrastraron a través del desierto, durante años, inmensos bloques de piedra que pesaban toneladas y que después tenían que subir hasta las construcciones. A la orden del jefe, todos unían sus fuerzas para hacer avanzar un paso la inmensa piedra. Se calcula que para cons-



truir la Gran Pirámide de Cheops se necesitaron treinta años de esfuerzos y cien mil hombres.

Las pirámides se encuentran cerca de Menfis (actualmente la ciudad de El Cairo), en el desierto de Gizeh, y son 22 las más grandes.

Al principio, para construir una tumba, los egipcios cavaban una fosa cuadrada y la cubrían con una especie de techo plano, llamado "mastaba" por los árabes. Después comenzaron a colocar, sobre éste, otro piso, después otro, hasta que la construcción se convirtió en una especie de competencia. Cada faraón quería tener la tumba más alta. Así surgió la idea de las pirámides y las tres más grandes son las de Cheops, Chefren y Micerino. La Gran Pirámide, construida por Cheops alrededor del año 2600 a. C., mide 150 metros de alto, es decir, ¡tiene la altura aproximada de un edificio de 40 pisos! Además, al sur de las pirámides se encuentra la Esfinge, una estatua labrada en la roca, que tiene el cuerpo de un león y el rostro del faraón Chefren.

LOS JEROGLIFICOS

Los egipcios creían que por el solo hecho de escribir algo, esto se convertía en realidad. Por este motivo decoraban las paredes de las tumbas y de los templos con figuras que representaban sus esperanzas, oraciones y fórmulas mágicas, para interceder ante los dioses. Los griegos llamaron a estos dibujos jeroglíficos, nombre que deriva de las palabras "hieros"=sagrado y "glyphein"=tallar. Este sistema de escritura era un verdadero arte y resultaba poco cómodo en la práctica, porque los egipcios tenían la costumbre de anotar todos sus actos y llevar cuenta de todas sus actividades.

Entonces los escribas inventaron una escritura llamada hierática,

en la cual los complicados dibujos de hombres, animales y plantas quedaban reducidos a líneas ondulantes que sólo insinuaban las formas. Con el transcurso de los siglos la hierática dio paso a otra escritura más simple aún, la demótica, pero los jeroglíficos se siguieron usando para las inscripciones sagradas.

La profesión de escriba, junto con la de sacerdote, era la más apreciada por el pueblo, pero, con el tiempo, estos personajes obtuvieron cada vez más poder

y abusaron de él hasta el punto que los pacientes egipcios se rebelaron y expulsaron al faraón reinante. Esto ocurrió en el año 2200 a. C. y fue la primera gran revolución de la historia. Después siguió una guerra civil que duró 150 años, durante la cual los nobles se disputaron el poder hasta que un príncipe de Tebas, en el Alto Egipto, logró imponerse. Con la segunda unificación del país comenzó una nueva etapa en la historia de Egipto.

ANUBIS, DIOS DE LOS MUERTOS

THUERIS, DIOSA DE LA FECUNDIDAD

BES, DIOS DEL PLACER

NOUT, DIOSA DEL CIELO

HORUS, DIOS DEL SOL NACIENTE

NEHEBKA, DIOSA DE LA ETERNIDAD

ISIS, DIOSA DE LA MATERNIDAD

SEKET, DIOSA DE LA VIOLENCIA

AMON, EL PADRE DE LOS DIOSES

RA, DIOS DEL SOL

OSIRIS, EL DIOS QUE JUZGABA LOS MUERTOS

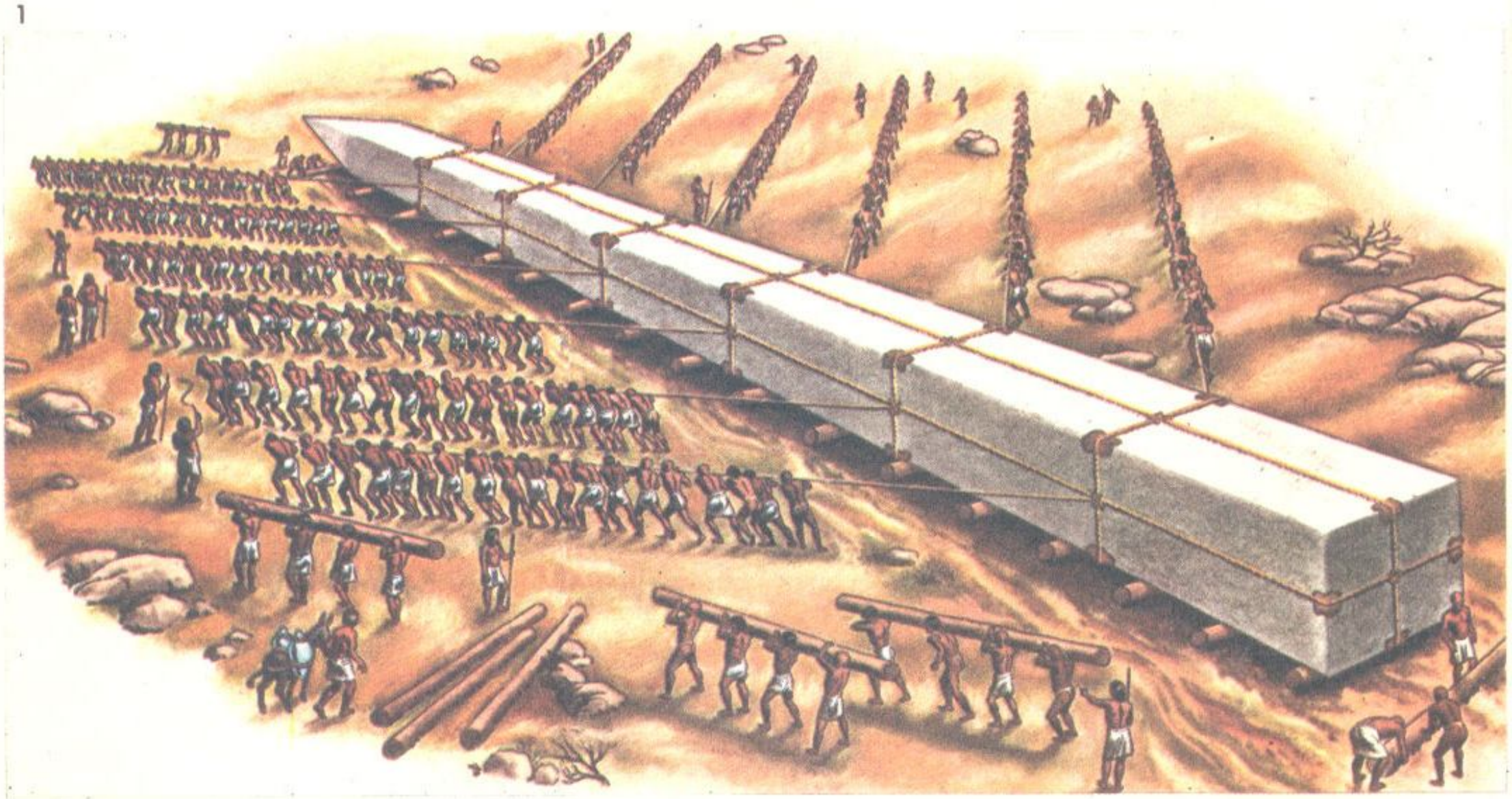
SEBEK, DIOS DEL MAL

NEITH O NIT, LA MADRE DE LOS DIOSES

5

EGIPTO: APOGEO Y OCASO

1



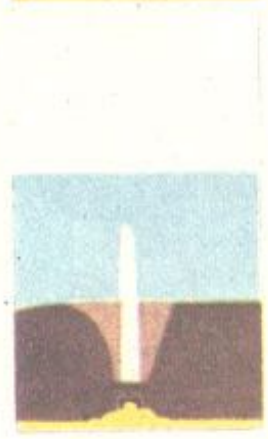
Durante el Imperio o Reino Medio (2060-1785 a. C.), los nuevos faraones de Tebas pudieron gozar de una paz relativa e hicieron de Egipto un país fuerte y próspero. Estimularon las artes y construyeron un canal que unía los centros comerciales del Mediterráneo y del Nilo con las rutas del Mar Rojo, el cual corría paralelo al actual canal de Suez. Erigieron obeliscos para celebrar los aniversarios de su reinado y durante este período también se construyó un templo a la gloria del dios más importante: Amon. Las ruinas del templo, situado en Karnak, son hasta hoy día una de las grandes maravillas arqueológicas de Egipto.

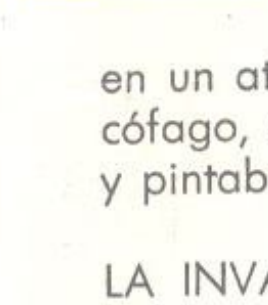
En el Antiguo Imperio, sólo los faraones tenían un alma inmortal (ka) y el derecho a unirse con los dioses en el más allá, sin embargo la guerra civil hizo dudar a los egipcios de la perfección del rey-dios, y primero los nobles, y más tarde también los plebeyos acaudalados, aspiraron a otra vida después de la muerte.

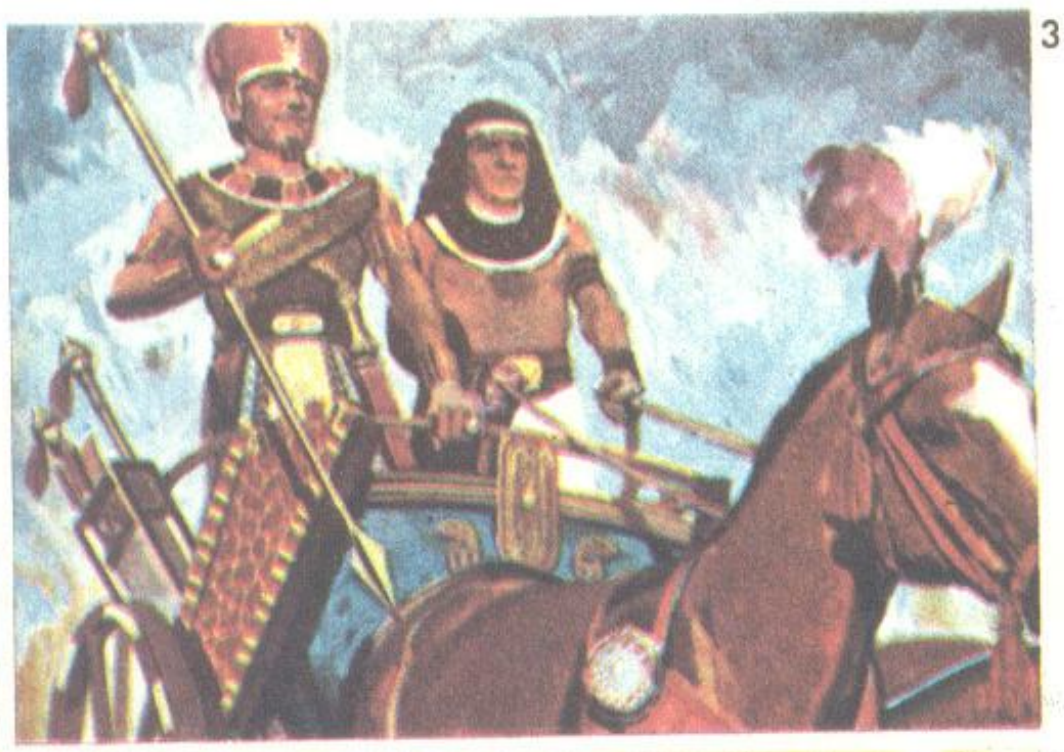
Eran pocos los que tenían los medios para proteger sus cuerpos bajo toneladas de granito como los faraones y los nobles, pero podían recurrir a otra forma de conservación: el embalsamamiento. Los egipcios creían que el alma también necesitaba del cuerpo para vivir después de la muerte.

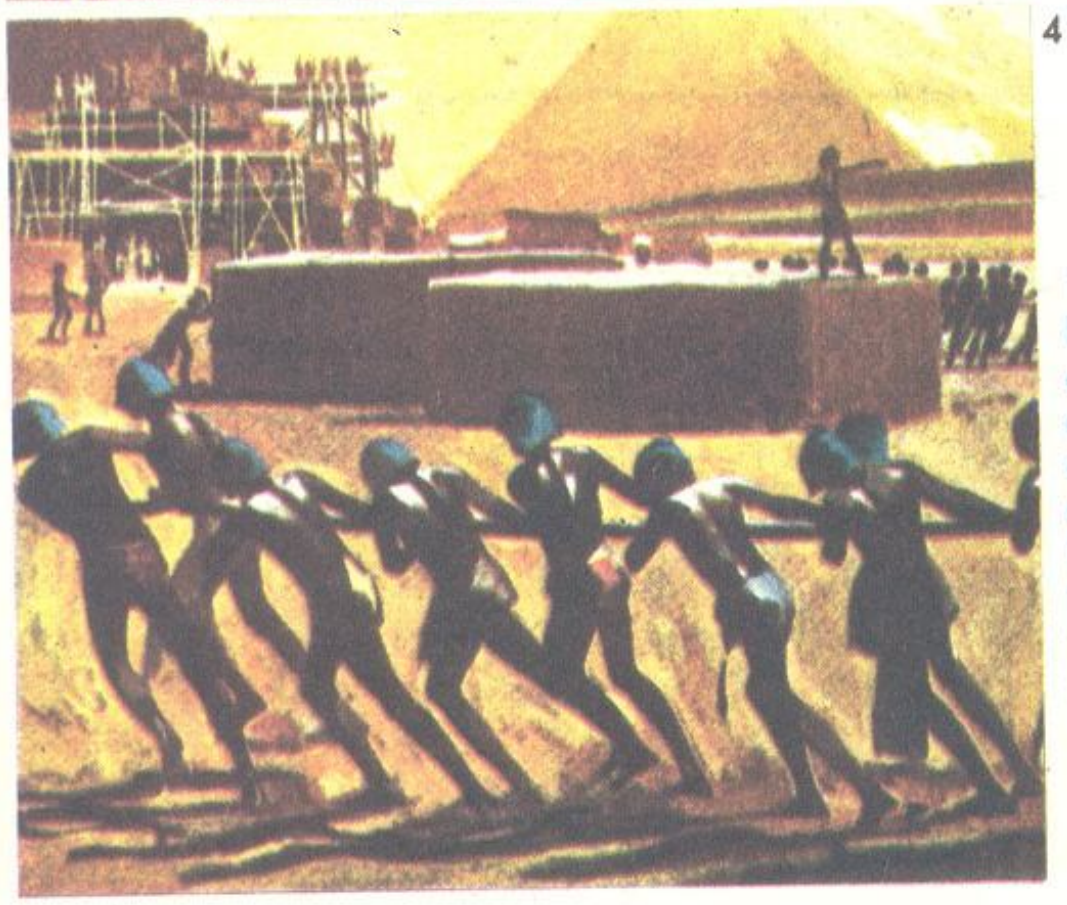
Los pobres eran momificados con un sistema más barato: el cadáver se colocaba durante varios días en natrón, o carbonato de sodio (nuestro cuerpo contiene un 75 por ciento de agua y el natrón absorbe el líquido); después era envuelto en tela y la familia lo enterraba en el suelo o compraba un lugar en las cavernas comunes construidas por los sacerdotes.

Pero los hombres de importancia deseaban tener su propia tumba y una momia de primera clase. Entonces el cadáver, además de ser colocado en natrón, era untado con aceite y envuelto en fino lino perfumado. Las vísceras se colocaban en recipientes aparte y la momia se guardaba









1 y 2. Sobre una loma artificial se hacía un hoyo y se llenaba con arena. El obelisco se apoyaba sobre esta arena y, luego, por una pequeña compuerta se vaciaba la arena. Así el obelisco se iba hundiendo hasta quedar de pie.
Después se retiraba parte de la tierra de la loma.
3. El faraón en su carro de guerra.
4. Miles de hombres semidesnudos arrastraban a través del desierto, durante años, enormes bloques de piedra que pesaban toneladas.

en un ataúd de madera, el sarcófago, sobre el cual se tallaba y pintaba el rostro del muerto.

LA INVASION DE LOS HICSOS

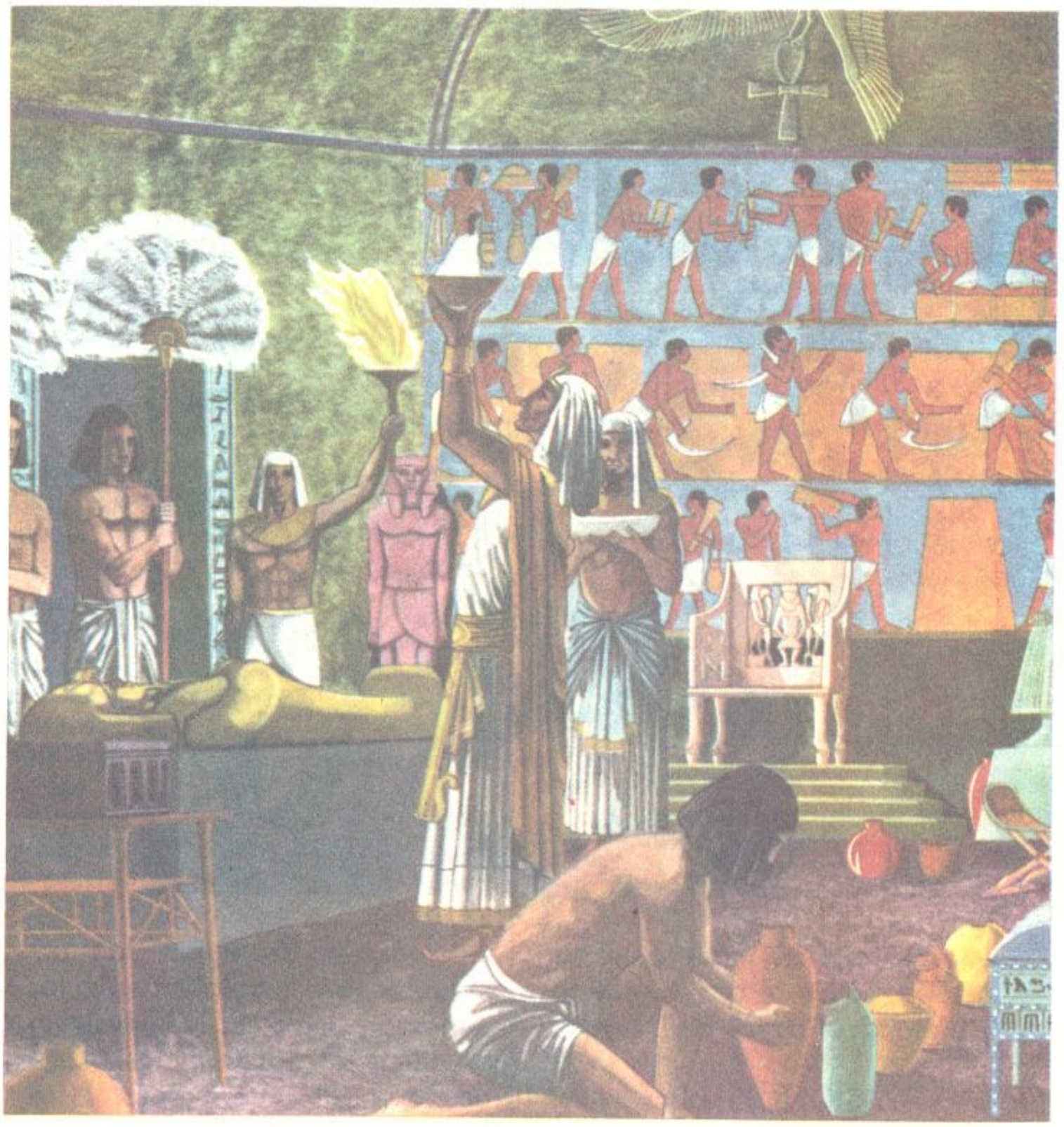
La fuerte dinastía que gobernó a comienzos del Imperio Medio, fue sucedida por otras menos capaces y este período también terminó en una guerra civil (1680 a. C.). Mientras el país se debilitaba con las luchas internas, los hicsos invadieron Egipto. ¿Pero por qué el desierto no constituía ningún obstáculo para este pueblo? —se preguntarán ustedes. Pues, porque este pueblo del Asia Occidental tenía carros y empleaba el caballo. Además, se protegían con armaduras, en cambio los egipcios peleaban a pie. El resultado no es difícil de adivinar: los hicsos ocuparon el Bajo Egipto y los faraones se refugiaron en el Alto Egipto, que permaneció libre. Durante los 150 años que los hicsos ocuparon el país, los egipcios tuvieron tiempo para estudiar los métodos de guerra del enemigo y organizar un nuevo ejército. Esta vez también emplearon carros de guerra tirados por caballos y expulsaron al invasor. Esta victoria señala el comienzo del Nuevo Imperio, período durante el cual Egipto alcanzaría su máximo esplendor y poderío.

Por primera vez en su historia, los egipcios se habían visto dominados por un pueblo extranjero, al cual, más encima, consideraban muy inferior. Esta humillación conmovió la tradicional confianza en su superioridad y en la protección de los dioses. Además, con el uso del caballo, el desierto ya no resultaba una barrera difícil de franquear y los egipcios salieron de su orgulloso aislamiento para invadir Sinaí, Palestina y Siria.

EL NUEVO IMPERIO (1580-1085 a. C.)

A comienzos de este período sube al trono por primera vez una mujer, la faraona Hatschepsut, quien, para fortalecer su reina-

5



6

5. La momia del faraón Seti I (1313 - 1292 a. C.)

6. El cadáver de un faraón es depositado, junto con sus objetos de uso cotidiano, en la cámara mortuoria en el interior de una pirámide.

do, asumió toda clase de títulos y atributos masculinos, incluso una barba falsa, símbolo de autoridad entre los egipcios. La reina dio impulso a grandes obras públicas; restauró templos antiguos e hizo construir otros nuevos; explotó las minas de cobre de Sinaí y envió expediciones comerciales a lugares remotos.

Después de diecisiete años de exitoso gobierno, Hatschepsut murió y subió al poder su sobrino Tutmosis, quien hasta entonces se había visto relegado a un segundo plano. Pero una vez en el trono, el nuevo faraón amplió las fronteras de Egipto hasta el Eufrates y organizó las bases de un imperio que duraría cerca de 300 años, cuya capital, Tebas, se transformó en el centro más importante del mundo antiguo.

Tutmosis se mostraba clemente con los vencidos y dejaba que se gobernasen independientemente, después de exigirle a los reyes un juramento de lealtad y sumisión. Pero como tampoco era

7. El sarcófago de oro en que se encontraba la momia del joven faraón del Nuevo Imperio, Tutankamón (1354-1346 a. C.).

8. La guerra civil que estalló a fines del Imperio Medio debilitó al país y Egipto fue fácilmente derrotado por los hicsos, quienes utilizaron por primera vez carros de combate.

7

8

nada de tonto, se aseguraba que esta fidelidad fuese completa llevándose los hijos mayores de éstos a Tebas, donde recibían una excelente educación y servían, a la vez, de rehenes. En esta forma, Egipto quedó rodeado por un verdadero cinturón protector de estados satélites.

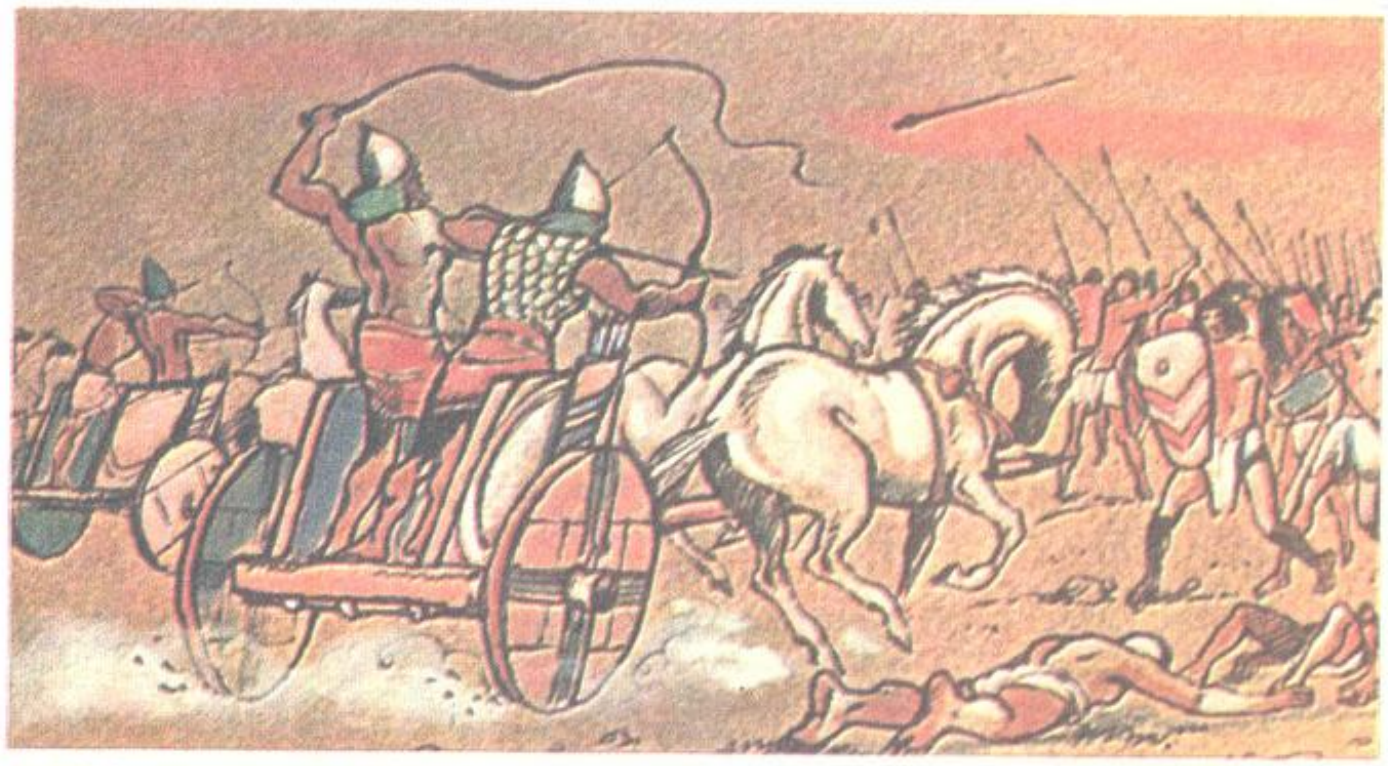
Durante el período del Nuevo Imperio, Egipto disfrutó de una época de gran opulencia y riqueza. Los esclavos traídos de los países conquistados estaban condenados a trabajar toda su vida en esplendorosas construcciones y a Tebas llegaban diariamente galeras cargadas de oro, plata y otras mercaderías valiosas como tributo.

Los faraones, que ya habían renunciado a edificarse pirámides, se hacían construir sus tumbas en el llamado hoy día Valle de Los Reyes, de las cuales sólo una se conservó intacta hasta nuestra época, la de Tutankamón. Cuando fue descubierta en 1922, los arqueólogos encontraron un magnífico tesoro, lo que nos da una idea de la riqueza del Nuevo Imperio, a pesar que Tutankamón fue un faraón de escasa importancia y que murió muy joven.

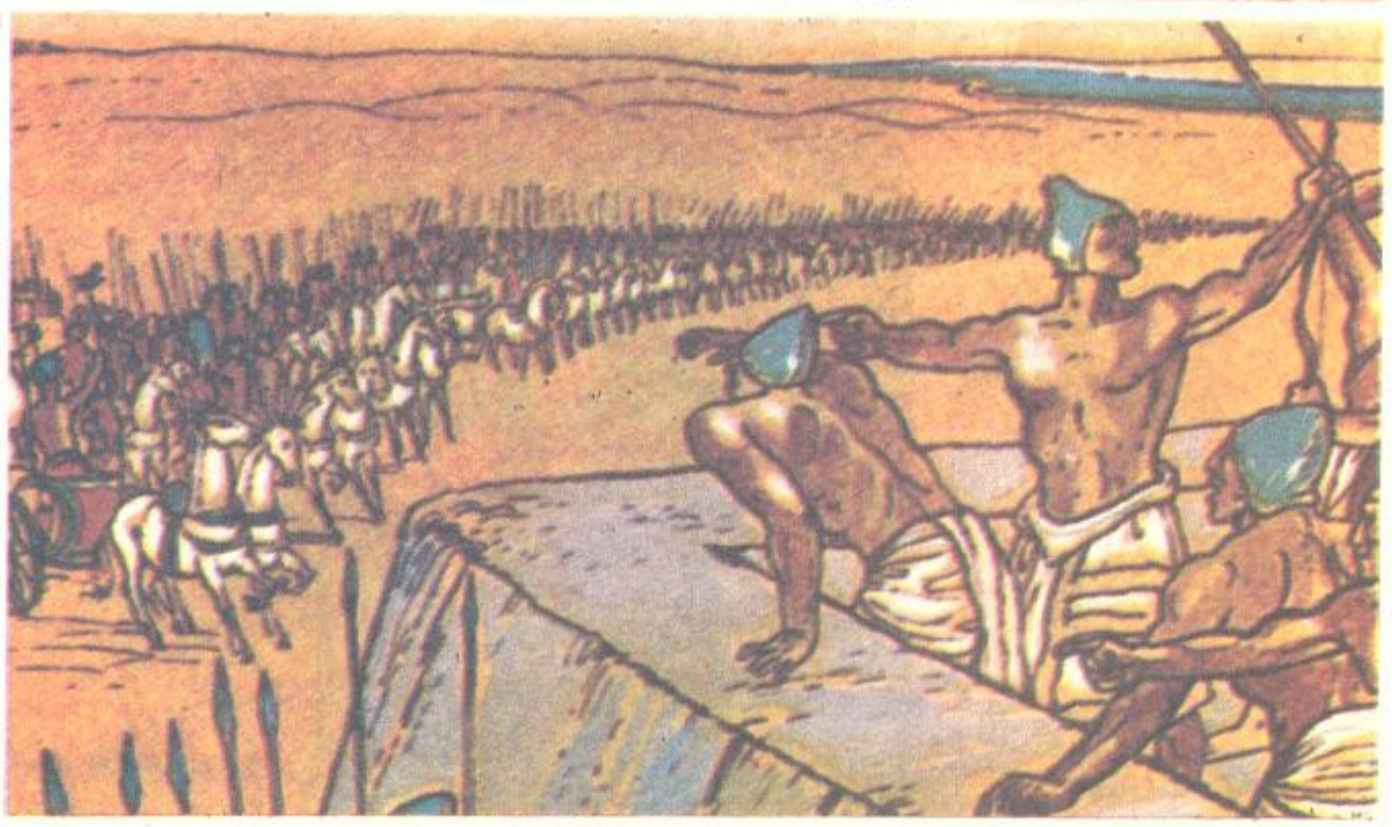
LA REVOLUCION RELIGIOSA

El imperio continuó floreciendo bajo los sucesores de Tutmosis, hasta que a mediados del siglo XIV a. C. surgió un extraordinario personaje, el cual provocó una crisis que por poco no acaba con el Nuevo Imperio.

9



10

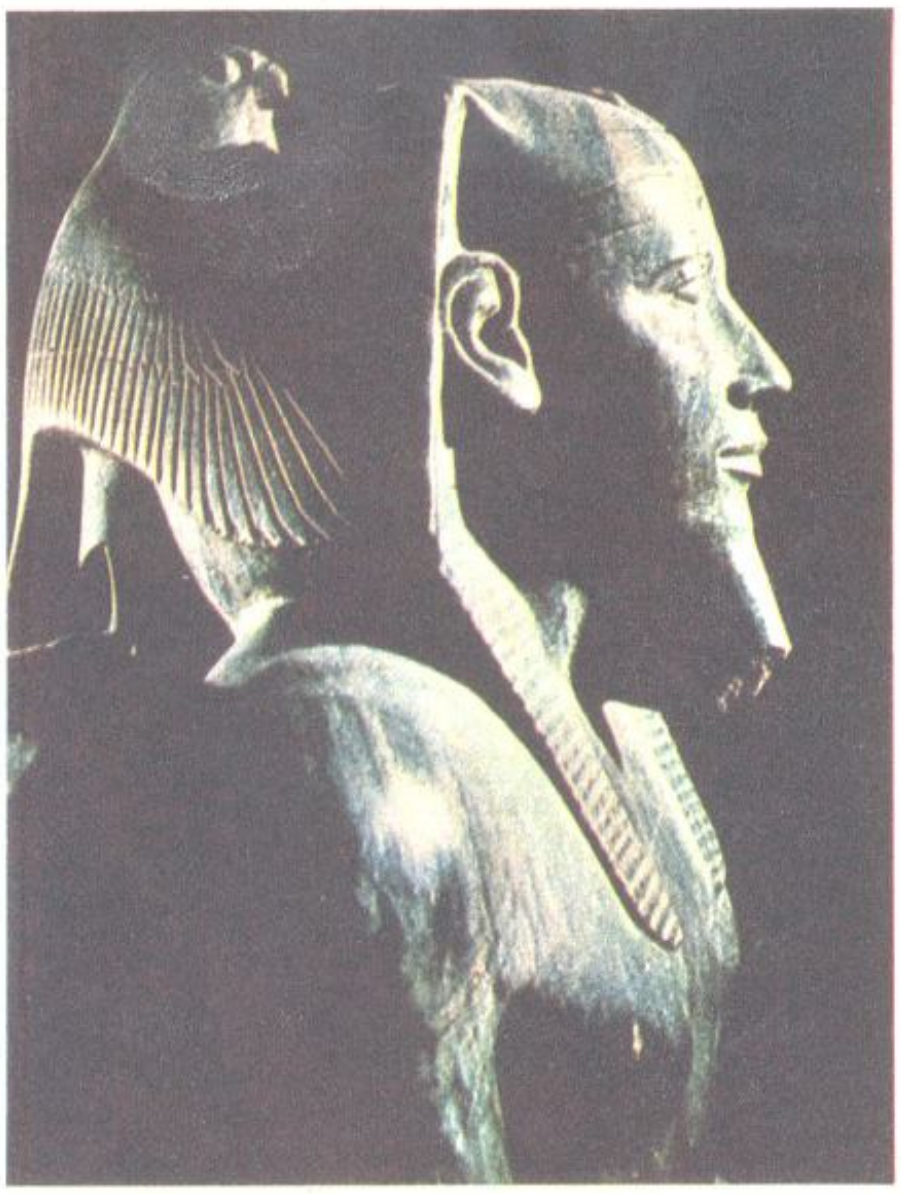


9 y 10. Durante los 150 años que los hicsos ocuparon el país, los egipcios tuvieron tiempo para adoptar también los carros tirados por caballos y expulsaron al invasor.
11. En el Nuevo Imperio, los faraones se hicieron construir sus tumbas en el llamado Valle de los Reyes. Sólo la de Tutankamon no fue saqueada y se conservó intacta hasta nuestro siglo.

11

Amenhotep IV subió al trono en el año 1361 a. C. y fue el primer monoteísta de la historia. Su primera medida fue suprimir el politeísmo (adoración de varios dioses) e implantó su idea de un dios único, el cual reinaba sobre todos los hombres y en todas partes, llamado Aton. A la vez cambió su propio nombre Amenhotep (Amón está satisfecho) por el de Akhenaton (el que sirve a Aton); ordenó la disolución de las castas sacerdotales y se adueñó de los tesoros de los templos para invertirlos en obras públicas.

Estas medidas provocaron la indignación de los poderosos sacerdotes y las luchas internas comenzaron a sacudir el país,



12

12. El faraón Chefren, constructor de la pirámide (2560 a. C.).

13. Ruinas del templo de Amon en Luxor.

13

mientras los hititas, pueblo bárbaro del norte de Mesopotamia, actualmente Turquía, invadían Siria.

Después de Akhenaton, Egipto ya nunca volvió a ser el mismo. Su territorio se vio constantemente amenazado por los hititas y por unos nuevos merodeadores marítimos que más tarde serían conocidos como los griegos y los romanos.

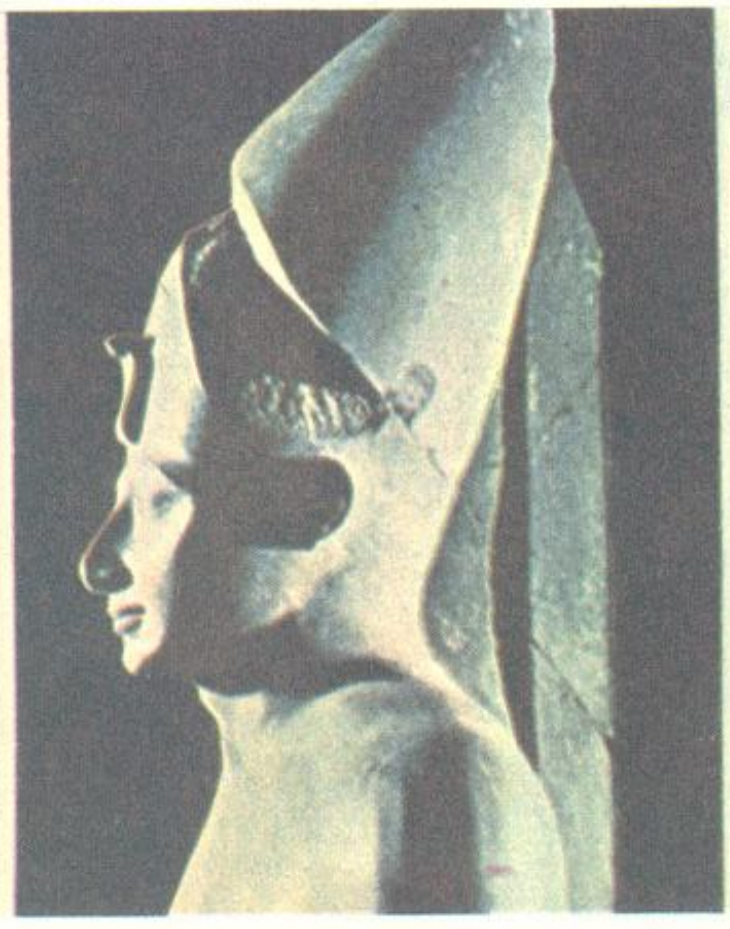
EL FIN DE LA TIERRA DE LOS FARAONES

Egipto experimentó un último período de esplendor imperial bajo el gobierno de Ramsés II. Después de la sangrienta bata-

14

15

16

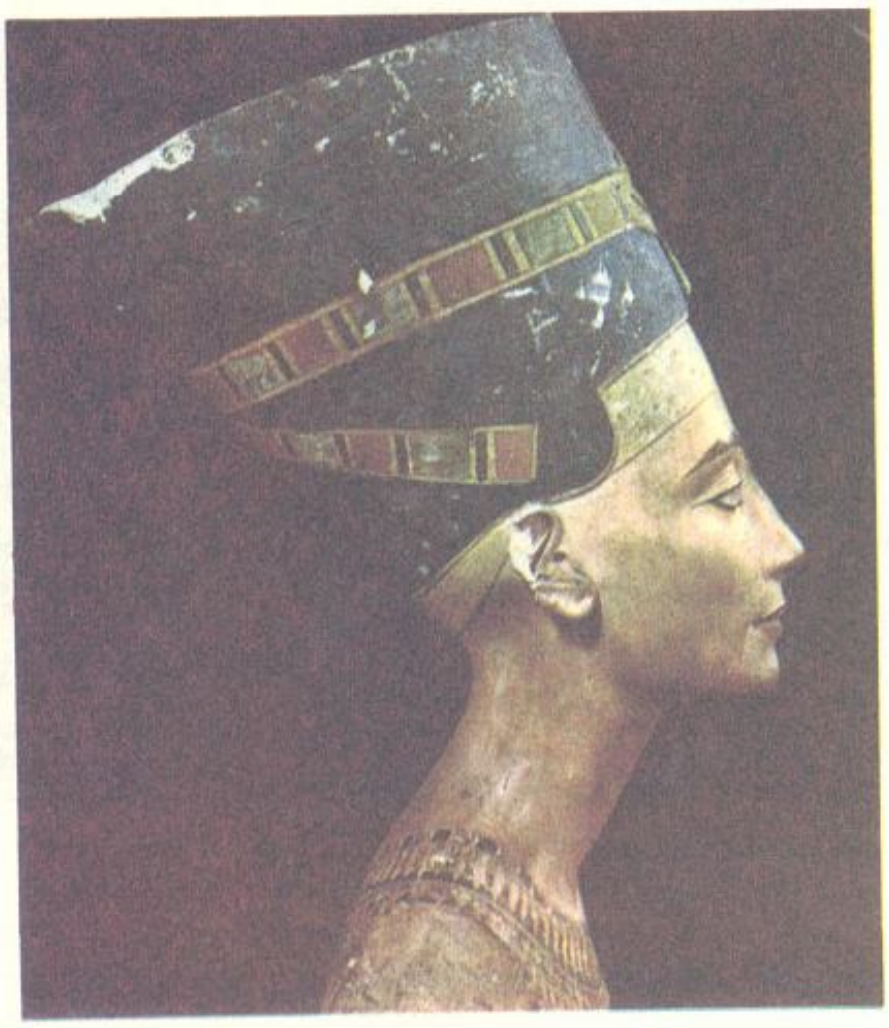


17

lla de Kadesh, en la cual ninguno de los dos bandos alcanzó una victoria definida, Ramsés II firmó un tratado de paz y se casó con la hija del rey de los hititas. Todavía le quedaba a la antigua nación egipcia un milenio de vida, pero su esplendor se había apagado para siempre.

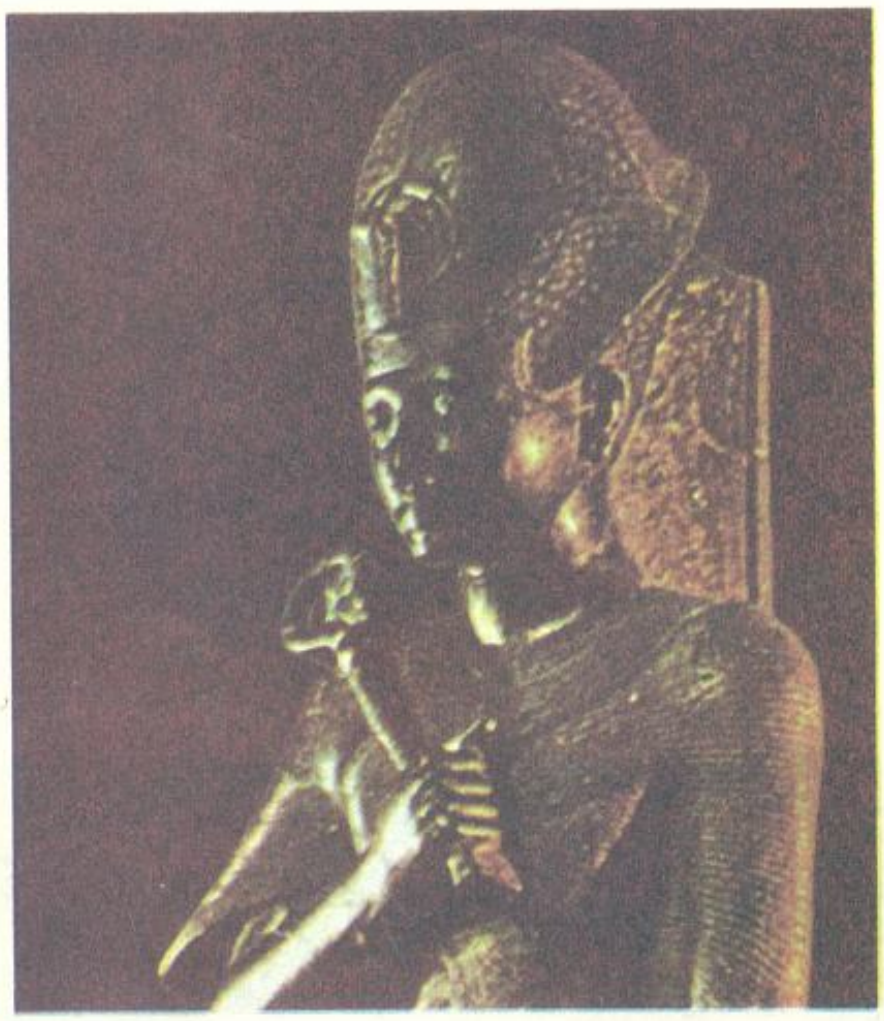
Las disputas internas y la corrupción de la administración permitieron que el país fuera fácil presa de los invasores. Cayó sucesivamente en manos de los asirios, de los persas y, en 332 a. C., en las de Alejandro Magno, cuyo sátrapa Ptolomeo fundó la última dinastía de faraones, que llevó su nombre.

Durante esta época, la capital de Egipto fue Alejandría y su gran biblioteca era el centro del saber universal. Egipto tuvo un breve renacer que terminó en el año 30 a. C., cuando Cleopatra, la última y más famosa soberana de la dinastía, se suicidó haciéndose morder por un áspid. Después de su muerte, Egipto pasó a ser una provincia romana, y más tarde fue sucesivamente dominio árabe, turco y



18

19



20

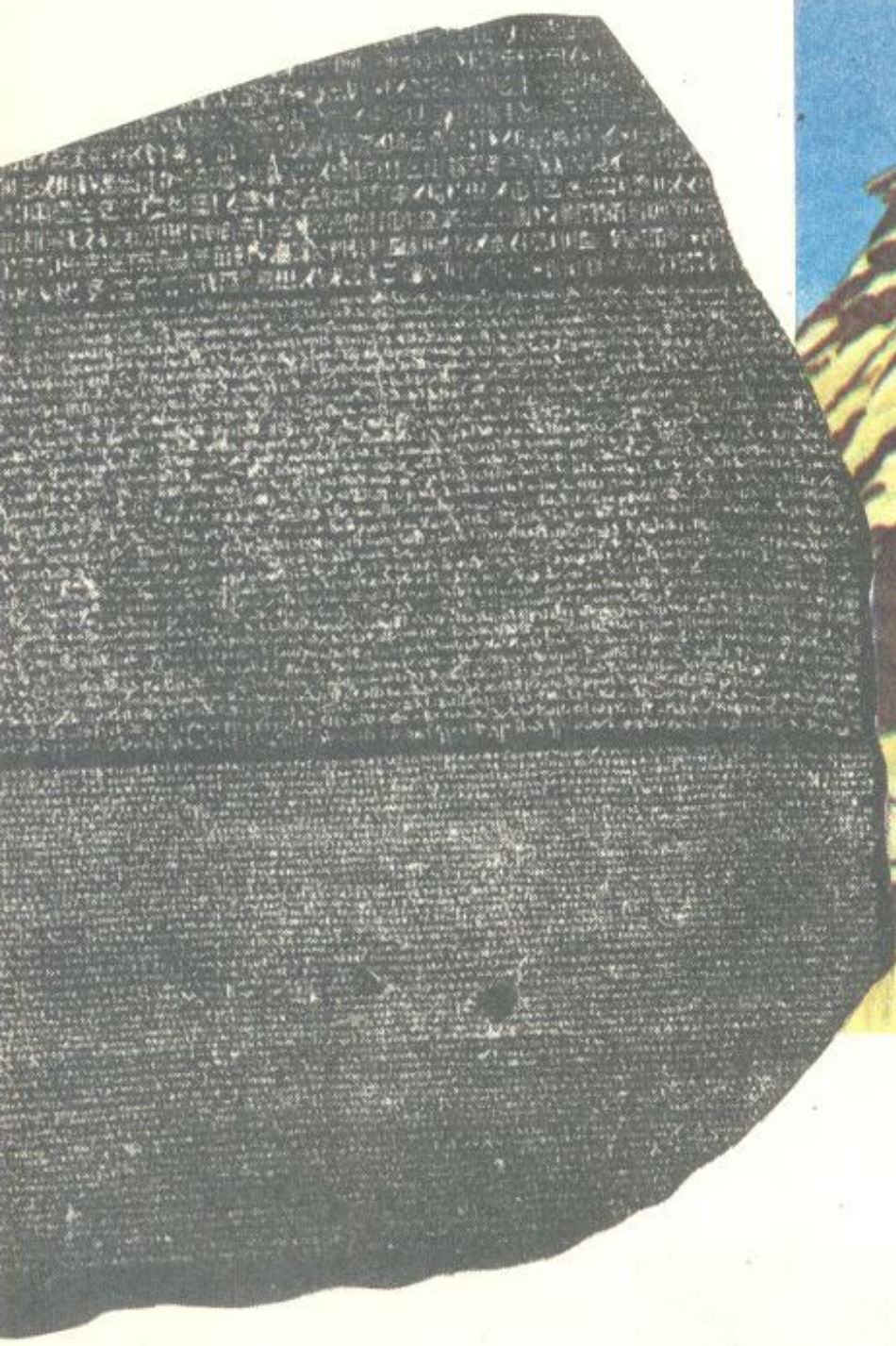
14. El faraón Amenemhet III (1842-1797 a. C.).
15. Hatschepsut (1503 - 1442 a. C.).
16. Thutmosis III (1504 - 1450 a. C.).
17. Amenofis III (1417 - 1379 a. C.).
18. La reina Nefertiti, esposa de Akhenaton.
19. Akhenaton (1379 - 1362 a. C.).
20. Ramsés II (1304 - 1237 a. C.).

británico. Recién en 1922 volvió a transformarse en una nación independiente.

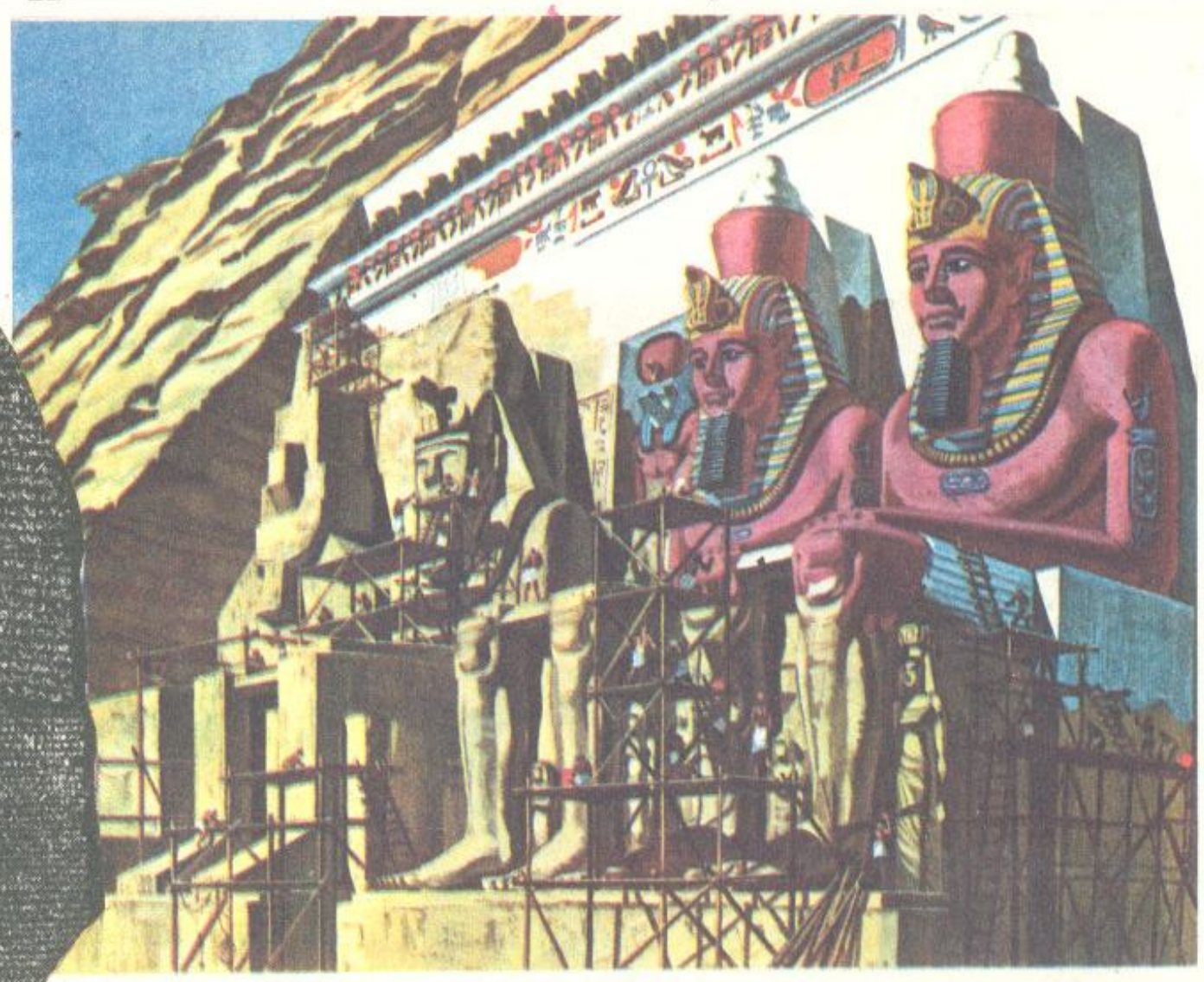
LA HERENCIA DE EGIPTO

Los egipcios fabricaron con el papiro, una planta que crece en los pantanos del Nilo, el primer papel, y, como complemento, inventaron la tinta. Desarrollaron las matemáticas, escribieron los primeros libros de medicina e hicieron los primeros estudios de anatomía. Eran excelentes artistas y artesanos; tallaron figuras en toda clase de materiales, desde la madera hasta la diorita negra, una de las 'piedras más duras. Pero donde más se destacaron fue en la arquitectura: inventaron la columna y el capitel (parte superior que corona la columna) al ser los primeros en sostener el techo de sus templos con pilares en vez de hacerlo con murallas. Sus monumentales pirámides, otra de las siete maravillas del mundo antiguo, seguirán a través de los siglos recordándonos que ésa fue la cuna de nuestra civilización.

21



22



21. La Piedra Roseta, que fue encontrada en 1799, permitió traducir los jeroglíficos, porque el mismo texto estaba escrito en jeroglíficos, en escritura demótica y en griego.
22. Construcción del templo de Abu Simbel, que fue trasladado recientemente, piedra por piedra, sesenta metros más arriba de su lugar de origen, para evitar que quedara inundado por las aguas de la represa de Assuan.

23

24

25

23. Moneda de Ptolomeo I.
24. Cleopatra.
25. En la batalla naval de Actium, la flota de Cleopatra y de Marco Antonio fue destruida por la flota de Octavio, y Egipto pasó a convertirse en una provincia romana.

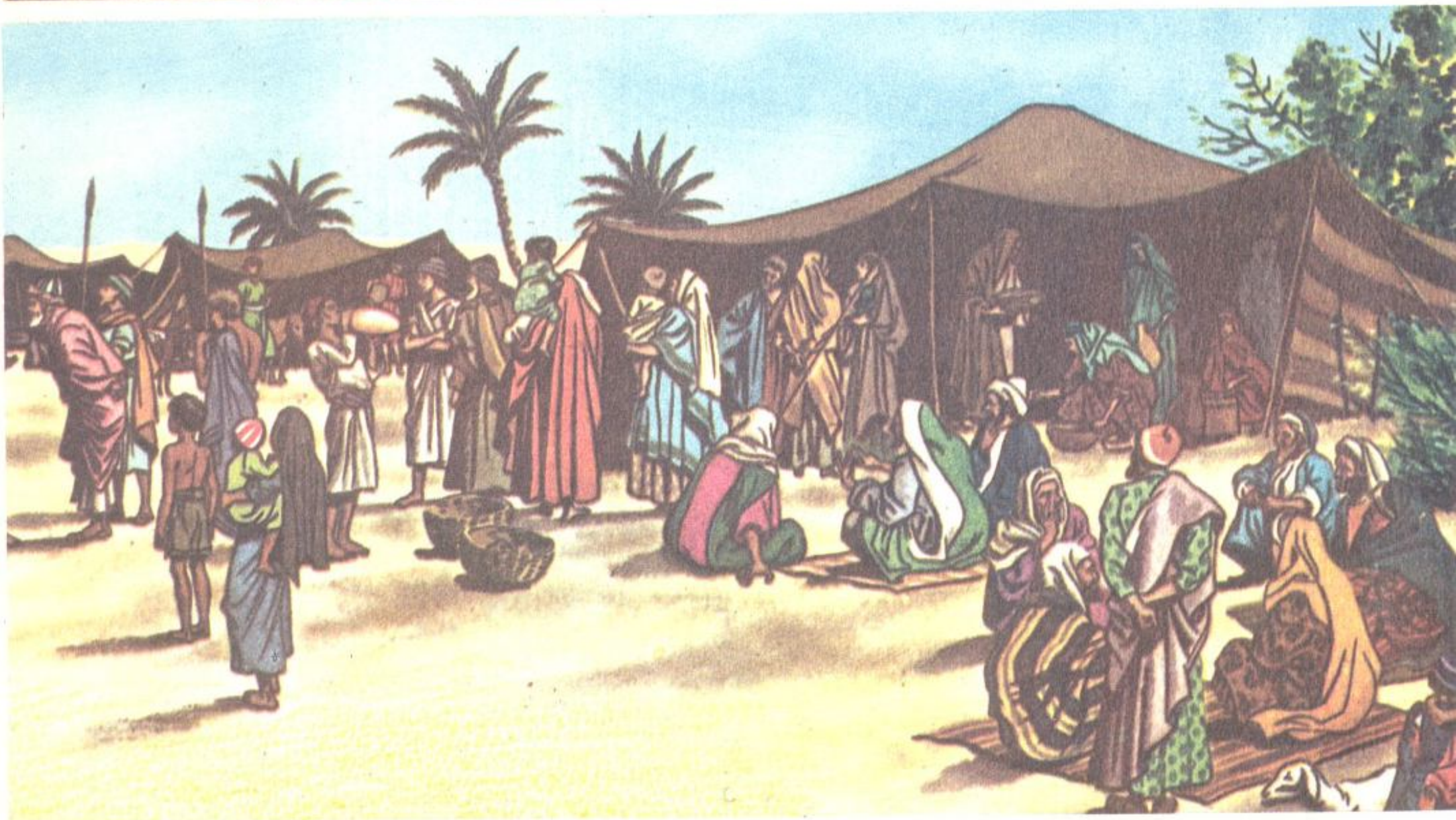
6

PALESTINA

1 y 2. Alrededor del año 1800 a. C., el anciano patriarca Abraham condujo a su tribu hacia Palestina.

1

2



UN PUENTE ENTRE DOS CIVILIZACIONES

El pequeño y fértil país, situado entre Egipto y Mesopotamia, sirvió de puente entre las dos civilizaciones más antiguas del mundo. Los mercaderes viajaron de un imperio al otro vendiendo sus productos y enseñando su modo de vida a los habitantes de Palestina. Este territorio, aunque pequeño en superficie, aportó al mundo una de las invenciones más importantes: el alfabeto, que permitió, a su vez, escribir el libro más famoso de todos los tiempos: la Biblia.

LA TIERRA DE LA PURPURA

La región que conocemos actualmente como Palestina se llamaba antaño Canaán, que significa "Tierra de la Púrpura". Tanto los cananeos como los fenicios, quienes habitaban en las costas de El Líbano, poseían el secreto para

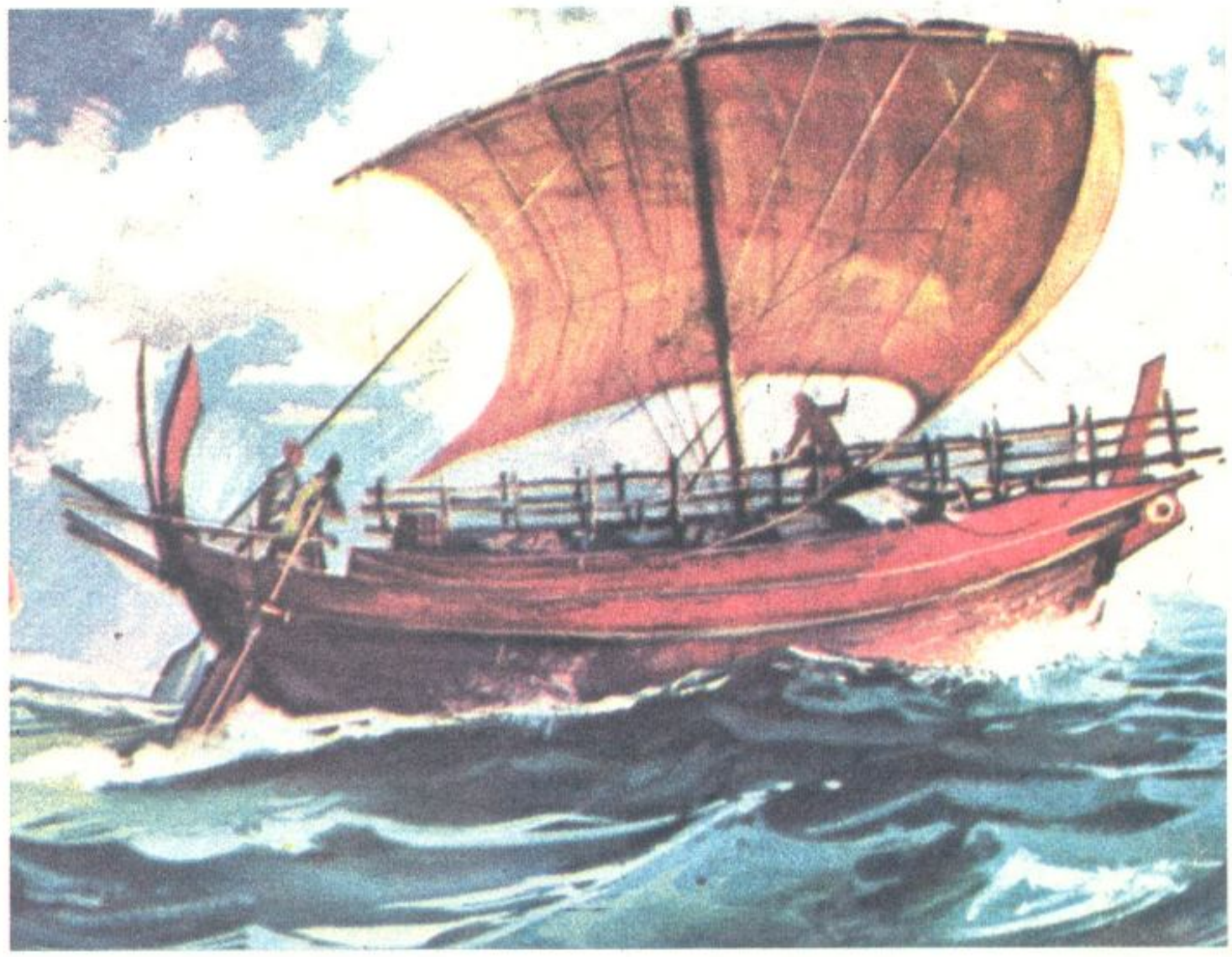
3. El alfabeto fenicio se fundamentó en el sonido de las consonantes y no en palabras o sílabas como el egipcio. Este sistema sirvió de base a los demás alfabetos, incluyendo al nuestro.

3

CANANEO, FENICIO Y ARAMEO	GRIEGO	LATINO
𐤀	A	A
𐤁	B	B
𐤂	ΓC	CG
𐤃	ΔD	D
𐤄	E	E
𐤅	F Y	FVUWY
𐤆	I	Z
𐤇	H	H
𐤈	I	IJ
𐤉	K	K
𐤊	ΛL	L
𐤋	M	M
𐤌	N	N
𐤍	+Ξ	X
𐤎	O	O
𐤏	ΠΓ	P
𐤐		
𐤑	Q	Q
𐤒	PR	R
𐤓	ΣS	S
𐤔	T	T
𐤕		

4. Los fenicios eran grandes navegantes y se dedicaban al comercio por el Mediterráneo.

4



Los fenicios eran principalmente comerciantes y marinos. Desde las ciudades de Tiro y Sidón, sus barcos navegaban rumbo a Grecia, Italia, Africa, España, y es posible que se hayan aventurado hasta las lejanas Islas Británicas. También establecieron colonias, siendo Cartago, en Africa del Norte, la más importante de ellas.

Pero en sus barcos, los fenicios transportaron algo más valioso que la púrpura, los finos aceites y los bellos objetos en vidrio coloreado: "el alfabeto". Estos comerciantes eran hombres prácticos, y por ello inventaron un sistema de escritura, basado sólo en 22 signos, mucho más sencillo que el de Egipto y Mesopotamia, con el cual ya no era necesario aprenderse de memoria cientos y cientos de símbolos (1400 y 1000 a. C.).

Los griegos adoptaron el alfabeto de los marinos fenicios, le agregaron las vocales y lo transmitieron a los romanos, quienes, a su vez, lo divulgaron por toda Europa. Es así como, con algunas modificaciones, el alfabeto fenico terminó por evolucionar hasta el moderno sistema de escritura que usamos actualmente.

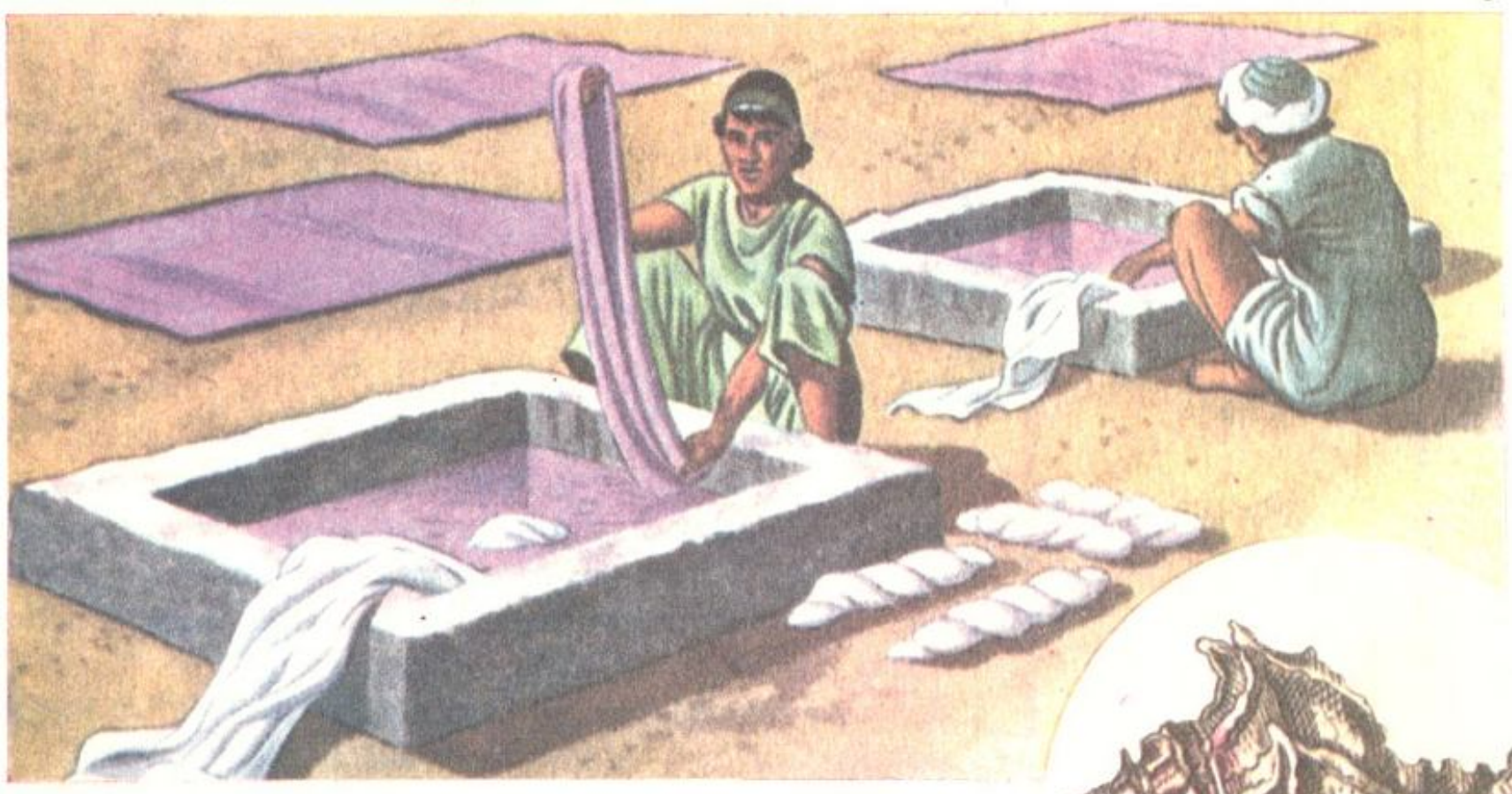
fabricar la tintura púrpura. Esta la obtenían del múrex, un molusco provisto de una glándula que segrega una substancia color púrpura.

La tintura era de difícil preparación y su precio solamente estaba al alcance de reyes y de hombres ricos. Llevar un traje o un manto púrpura era sinónimo de ser un personaje de alto rango.

LA TIERRA PROMETIDA

Gracias a la Biblia, nosotros conocemos la historia de los hebreos mejor que la de otros pueblos del Medio Oriente. Estos eran nómades que habitaban en las regiones semidesérticas de Mesopotamia. Alrededor de 1800 a. C., el anciano patriarca Abraham condujo su tribu hacia Palestina, permaneciendo allí alrededor de 70 años. En esa misma época los hicsos invadieron Egipto y seguramente el paso de las tropas por Palestina despertó la curiosidad de los hebreos, quienes también marcharon hacia el Nilo en busca de una vida mejor. Se instalaron en el delta del río, donde se transformaron en un pueblo próspero y los hijos de

5



5 y 6. Los fenicios poseían el secreto de la fabricación de la tintura púrpura. En la ilustración vemos a un importante dignatario con su traje púrpura; a los artesanos tiñendo las telas y, a la derecha, el molusco múrex.

6

Jacob fundaron las doce tribus de Israel.

Sin embargo, el rápido desarrollo del pueblo hebreo terminó por inquietar a los egipcios, quienes decidieron suprimir este posible peligro condenando a los judíos a trabajos forzados. Mal alimentados, construyendo canales, caminos y diques bajo un sol implacable y bajo el látigo de los capataces, los hebreos morían por miles. Después de casi 200 años de cautiverio, Moisés sacó a su pueblo de Egipto y los condujo a la montañosa península del Sinaí, donde encontraron, por lo menos, la paz y la libertad.

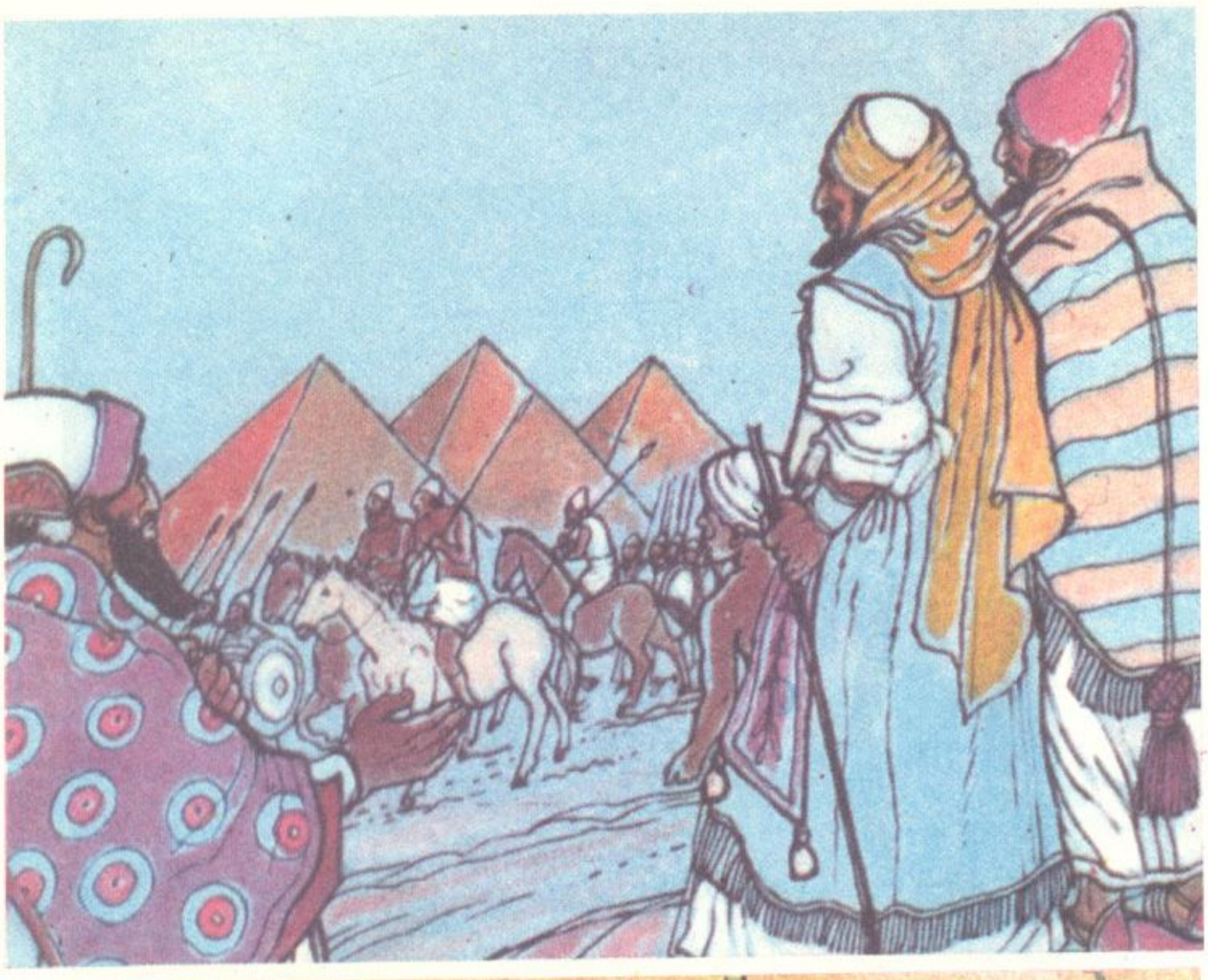
Moisés les transmitió la creencia en un solo Dios, Jehová, y les entregó la ley divina a través de los Diez Mandamientos. Desde entonces, las Tablas de la Ley fueron transportadas en el Arca de la Alianza.

Después de vagar durante años por el desierto, los hebreos llegaron a Palestina conducidos por el sucesor de Moisés, Josué. Para ellos Canaán no era la Tierra de la Púrpura sino la Tierra Prometida, donde el patriarca Abraham había levantado antaño su tienda.

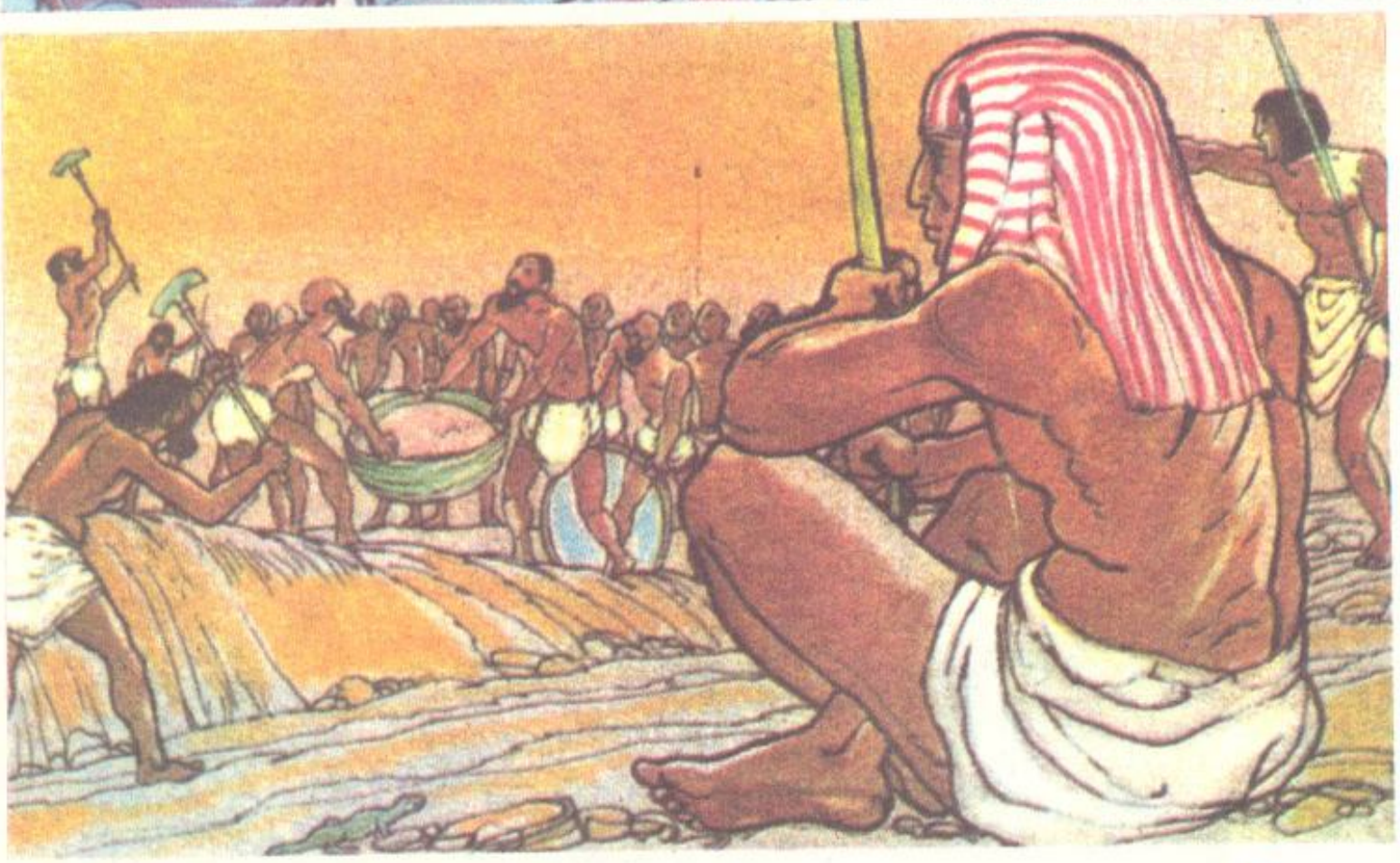
JUECES Y REYES

Mientras los hebreos vivían en Egipto, un pueblo de marinos, los filisteos, se había establecido en la costa de Palestina, y el interior del país estaba ya ocupado por los cananeos. Tanto el gigantesco Goliat como Dalila,

7

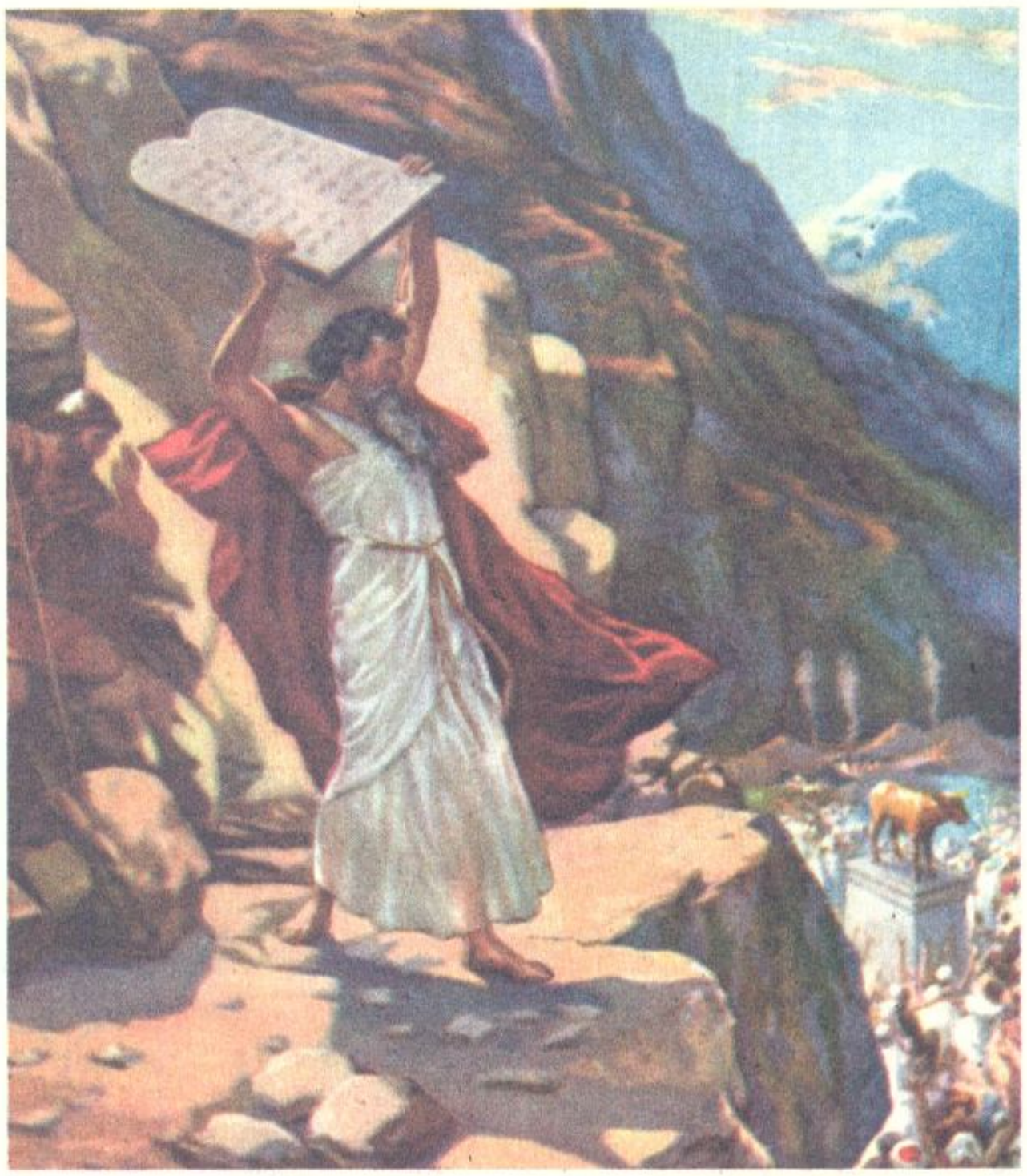


8



7 y 8. Alrededor de 1730 a. C., los hebreos llegaron a Egipto, instalándose en el delta del río. Allí se transformaron en un pueblo próspero y numeroso, hasta que los egipcios los condenaron a trabajar como esclavos.

9

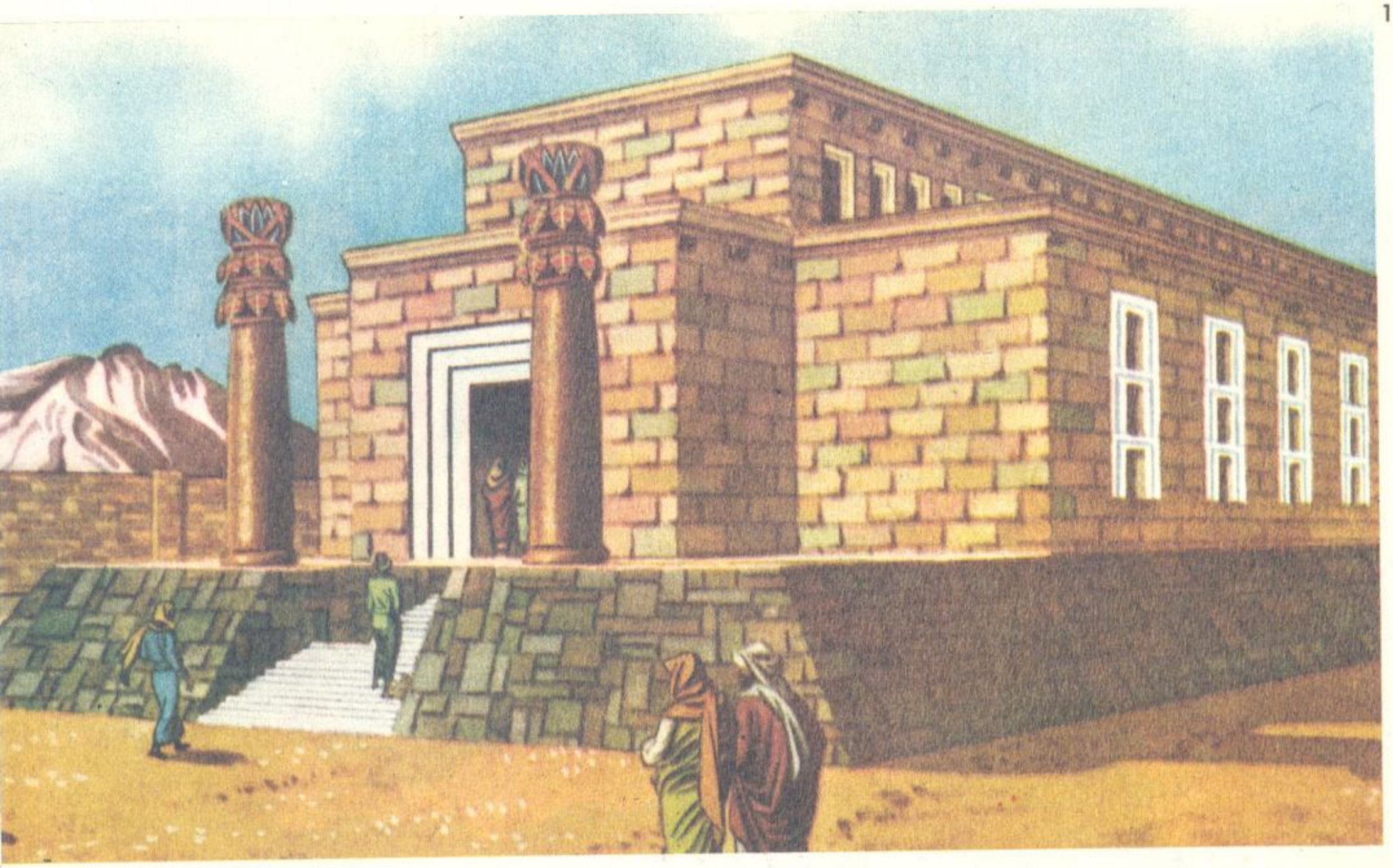


10

9. Moisés sacó a su pueblo de la esclavitud y lo condujo a través de la Península del Sinaí, donde recibió las Tablas de la Ley. Al bajar de la montaña, se encontró con que los hebreos estaban adorando un becerro de oro y lleno de furia rompió las tablas de piedra.

10. David venció al gigante Goliat armado sólo con una honda. El joven pastor se convirtió en rey de los hebreos y aseguró la independencia de su pueblo, después de apoderarse de la ciudad cananea de Jerusalén.

11. El templo de Jerusalén fue construido por el rey Salomón. Los dos pilares de la entrada y la fuente eran de bronce macizo. En el año 587 a. C., los soldados de Nabucodonosor saquearon y destruyeron este templo.



la mujer que traicionó a Sansón, eran filisteos. Por ello, resulta lógico que la llegada de los hebreos provocara una sangrienta guerra que duró cerca de 200 años. Los encargados de dirigir la lucha para establecerse en el país fueron los Jueces.

Finalmente, para unir definitivamente a las tribus, los judíos eligieron a un rey, Saúl, quien murió combatiendo a los filisteos. Le sucedió David, el famoso pastor de la Biblia, que dio muerte a Goliat con una honda. El joven rey se apoderó de la ciudad cananea de Jerusalén (1000 a. C.) y la transformó en la capital, después de haber asegurado la independencia de su pueblo mediante una serie de victorias sucesivas. Durante esta época, el palacio real sólo era una casa más grande que las otras. Nada en Palestina podía competir con las magníficas construcciones de Egipto y de Mesopotamia. Los niños no jugaban en las calles estrechas y sombrías, sino en el bazar o en la plaza del mercado, donde se instalaban los comerciantes y artesanos a vender sus mercaderías.

Aun en nuestros días, muchas tribus en Palestina siguen practicando la vida nómade. Viajan con sus ovejas, cabras y otros animales, instalando sus tiendas a la orilla de una vertiente o de un pozo y quedándose hasta que el ganado haya terminado con la hierba del lugar.

Toda la familia vive en una sola carpa y cuando se hacen demasiado numerosos, los hijos mayores se instalan en una tienda separada con su mujer y sus hijos. Al llegar los hebreos a Palestina, traían con ellos una tienda especial que servía como santuario para rendir culto a Dios.

LAS MINAS DEL REY SALOMON

El hijo de David, Salomón, fue el rey más poderoso y rico de Palestina. En su harén tenía cientos de esposas, siendo la mayoría de ellas princesas de los reinos vecinos. Durante su reinado hizo traer miles de esclavos, y sus barcos navegaban por las costas de Africa y hasta la lejana India, trayendo a su regreso oro, plata y marfil. El elemento más utilizado en la manufactura de objetos, armas y pilares durante la época de este rey, fue el bronce, aleación de cobre y estaño. Para haber empleado tan abundantemente el bronce era necesario que Palestina tuviese yacimientos de cobre; sin embargo, el país no es rico en reservas minerales. Sólo hace pocos años, un arqueólogo descubrió en la región sur del Mar Muerto las legendarias minas del rey Salomón, de donde los hebreos extraían el cobre.

Desafortunadamente el rey perdió la popularidad y arruinó a su pueblo con la construcción de edificios demasiado lujosos, tales como el famoso templo de Jerusalén, desproporcionados para un Estado rodeado de enemigos.

LAS INVASIONES

Poco después de la muerte de Salomón (928 a. C.), los egipcios saquearon e incendiaron Jerusa-

lén, dislocando para siempre el reino que formara David. En el año 722 a. C., fueron los feroces guerreros asirios quienes sembraron la ruina y la muerte en Palestina. 135 años más tarde, los soldados de Nabucodonosor conquistaron el reino de Judá, incendiaron el templo de Salomón y deportaron a la mayor parte de la población a Babilonia (587 a. C.).

El cautiverio de los hebreos duró 39 años, hasta que el rey persa Ciro invadió Mesopotamia y los autorizó a regresar a su tierra. En Palestina volvieron a formar una comunidad religiosa, pero no recuperaron la libertad política.

En el año 135 de nuestra era, las legiones romanas aplastaron la revolución de Bar Cocheba y arrojaron a los judíos de la "Tierra Prometida". En los siglos siguientes, Palestina fue invadida por olas sucesivas de conquistadores árabes, cruzados, mongoles, turcos y británicos. Recién en 1948 se proclamó el Estado de Israel.

7

LOS HITITAS Y LOS PERSAS

1. Imperio Hitita

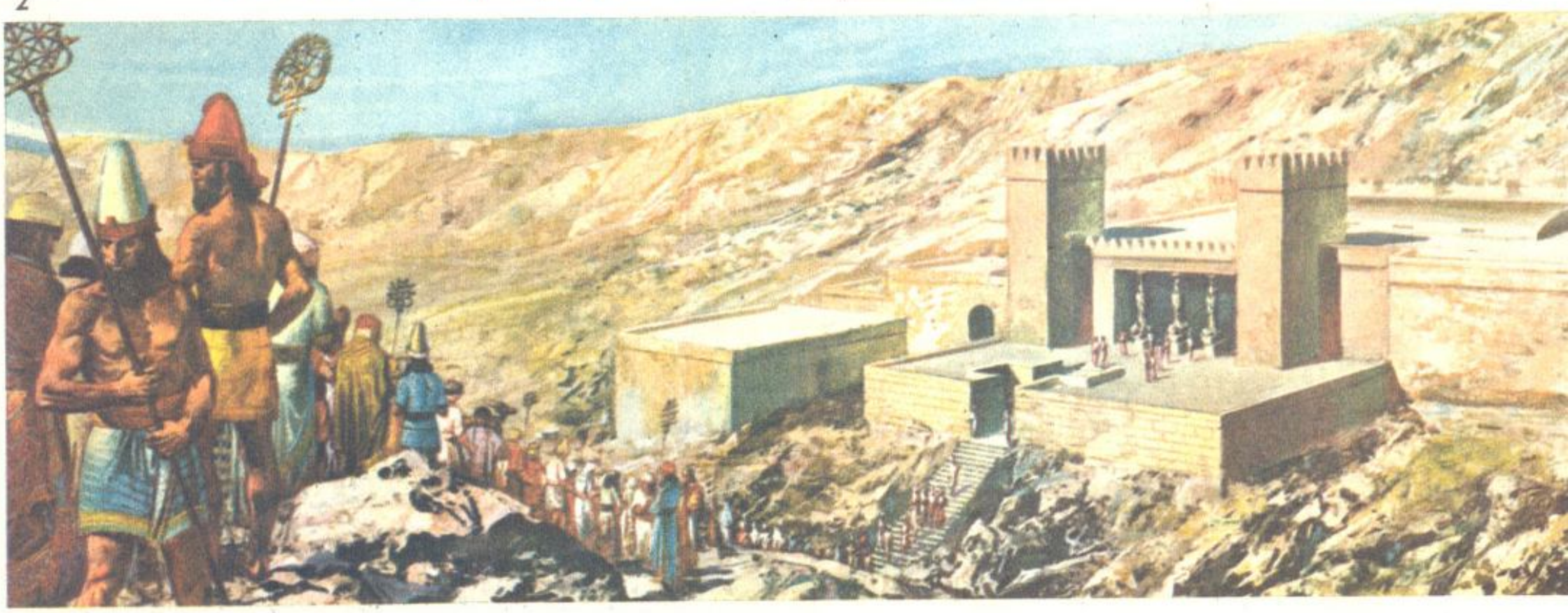
2. Reconstrucción del santuario de Tell'Halat, al cual se dirigían los hititas a hacer ofrendas a sus dioses.

3. Un carro de guerra tallado en el templo de Karkemish.

4. La puerta de los leones de Hattushash: la ciudad estaba rodeada por una muralla de 6,5 kilómetros de largo. Los leones, esculpidos en bloques de piedra, custodiaban la entrada suroeste de la capital, la cual tenía cinco templos y un palacio real.

1

2



Durante siglos, los hititas fueron un enigma para los estudiosos. Prácticamente, sólo aparecían en la historia cuando invadían otros pueblos. Recién a fines del siglo XIX se comenzaron a estudiar las ruinas de Hattushash, la capital hitita, desenterrándose así su pasado.

Los hititas eran un pueblo de raza indo-europea que se estableció al oeste de Persia y al norte de Mesopotamia, aproximadamente en el año 2000 a. C. Estos guerreros se lanzaron posteriormente a la conquista de Babilonia, cuya cultura adoptaron. En 1400 a. C. uno de sus poderosos reyes arrebató todo el norte de Siria a Egipto, mientras el faraón Akhenatón, como ustedes recordarán, estaba demasiado ocupado con la reforma religiosa como para defender el imperio. Misteriosamente, alrededor de 1200 a. C., los hititas fueron exterminados, probablemente por invasores provenientes de las Islas Egeas, y se hundieron en el olvido.

El aporte más importante de este pueblo a la civilización fue el uso del hierro. De los ricos yacimientos en Asia Menor extrajeron el duro metal y aprendieron a emplearlo. Sus armas de hierro les dieron una enorme superioridad sobre los demás países y, más tarde, al exportarlo a todo el Medio Oriente, ayudaron al Mundo Antiguo a dar el paso de la Edad del Bronce a la Edad del Hierro.

Los hititas fueron también excelentes jinetes, siendo los prime-

3

4

ros en emplear carros de guerra tirados por caballos, adoptados más tarde también por los asirios y los hicsos.

LOS PERSAS

Las monumentales pirámides dominaban el desierto egipcio desde hacía 2.000 años, las leyes de Hamurabi habían sido grabadas en piedra hacía un milenio, y Moisés había muerto 700 años atrás, cuando los persas hicieron su espectacular entrada en la historia.

Durante siglos habían llevado una vida oscura a orillas del Mar Caspio, siendo sus vecinos los Medos, de raza irania igual que ellos. Pero cuando el Imperio Caldeo comenzó a tambalearse, los persas, bajo el mando de Ciro el Grande, se impusieron sobre sus hermanos de raza y capturaron su capital, Ecbatana, iniciando así una fulgurante sucesión de conquistas.

En 546 a. C., el rey persa se apoderó de Lidia, país situado en Asia Menor, a orillas del Mar Egeo, en el lugar donde una vez se había levantado el Imperio Hitita. Su capital, Sardis, era tan rica en oro que los pastores, después de lavar la lana en los ríos que cruzaban la ciudad, veían que los vellones centelleaban al sol, cubiertos de arena aurífera.

Al parecer, Lidia fue el primer país en acuñar monedas y utilizarlas como sistema de pago (800 a. C.). Al vencer Ciro a Creso, el poderoso rey de Lidia, adoptó la moneda y la impuso en

5

5. Teshub, dios de la tempestad
y de la guerra.

6. Los hititas empleaban
dos tipos de escritura: los jeroglíficos
y los caracteres cuneiformes,
esta última se usaba
principalmente para los asuntos de
estado y diplomáticos.
En la ilustración: Rollos de plomo
grabados con jeroglíficos.

7. Procesión de los doce dioses guerreros en la
roca sagrada de Yazilikaya.

6

7

8

8. Los persas, que formaron el último imperio oriental de la Antigüedad, tenían un ejército compuesto por millares de soldados, carros de guerra, cuerpos de caballería, de elefantes y de camellos.

todo el Imperio Persa, que a su muerte abarcaba desde el Mar Egeo hasta la frontera con Egipto.

EL IMPERIO PERSA

Para los israelitas que regresaron a Palestina después de la caída de Babilonia, Ciro el Grande era "el ungido del Señor", pues el monarca persa, además de liberarlos de su esclavitud, les permitió seguir adorando a su Dios. A diferencia de los asirios, los iranios eran benevolentes con sus enemigos. Los pueblos no eran masacrados ni enviados al exilio; las ciudades vencidas no eran arrasadas y los habitantes podían conservar sus costumbres y sus gobiernos locales.

Los países conquistados eran considerados provincias del Imperio y el soberano persa les fijaba un impuesto, de acuerdo con sus recursos, para no empobrecerlos. Ocho años después de la muerte de Ciro, subió al trono Darío, el más poderoso de los reyes persas. Su imperio se extendió desde Egipto al Cáucaso y del Danubio al Indo, siendo sus capitales Susa, Persépolis, Babilonia y Ecbatana.

EL REY DE REYES

Darío el Grande se hizo construir en Susa un palacio de invierno, en cuya realización participaron todos los pueblos del Imperio. Los babilonios fabricaron los ladrillos, los sirios trajeron cedros del líbano y los egipcios tallaron la madera. El oro provenía de Lidia y Bactriana: el lapislázuli, la cornalina y las turquesas de Sogdiana y Corasmia (actual Turquestán ruso); las ornamentaciones murales, de Jonia, y el marfil, de la India.

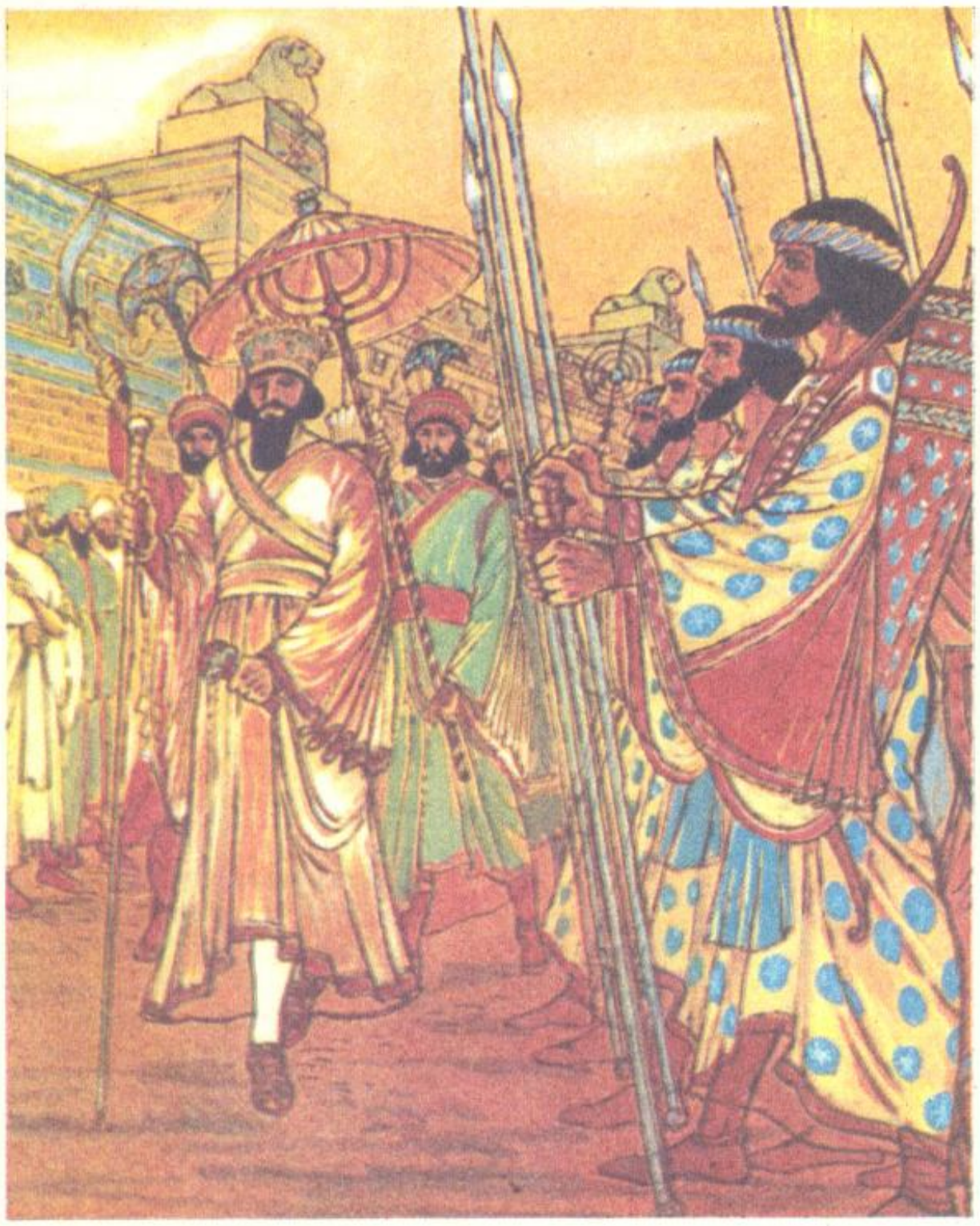
El emperador emprendió también la construcción del palacio real de Persépolis, obra que fue terminada por sus sucesores. A 5 kilómetros de esta ciudad se encuentran las tumbas, ahora vacías, de los monarcas persas, pero en una de ellas aún se puede leer una inscripción, casi borrada por el transcurso de los siglos, que dice: "Soy Darío el gran rey, el rey de reyes".

Tan enorme era la riqueza de los monarcas persas que cuando Alejandro Magno se apoderó de Susa, necesitó diez mil mulas y cinco mil camellos para transportar el tesoro contenido en las arcas reales.

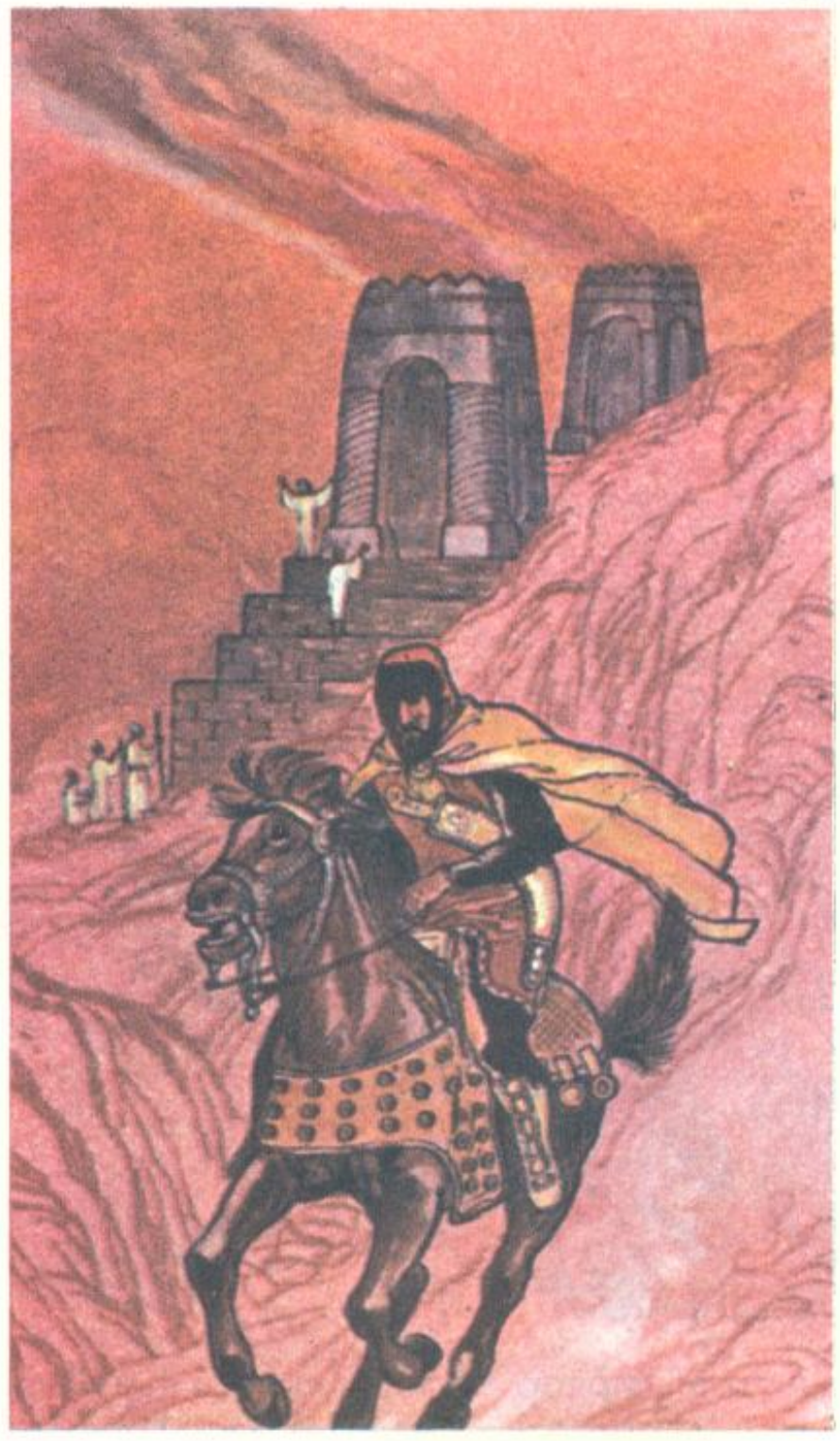
9. El rey y su guardia de los Diez Mil Inmortales.

10. Los correos del rey recorrían los 2.500 kilómetros de la Ruta Real en una semana. Al fondo se distinguen las torres del fuego sagrado, custodiadas por sacerdotes. Para los persas, el fuego era el símbolo de las fuerzas creadoras.

9



10



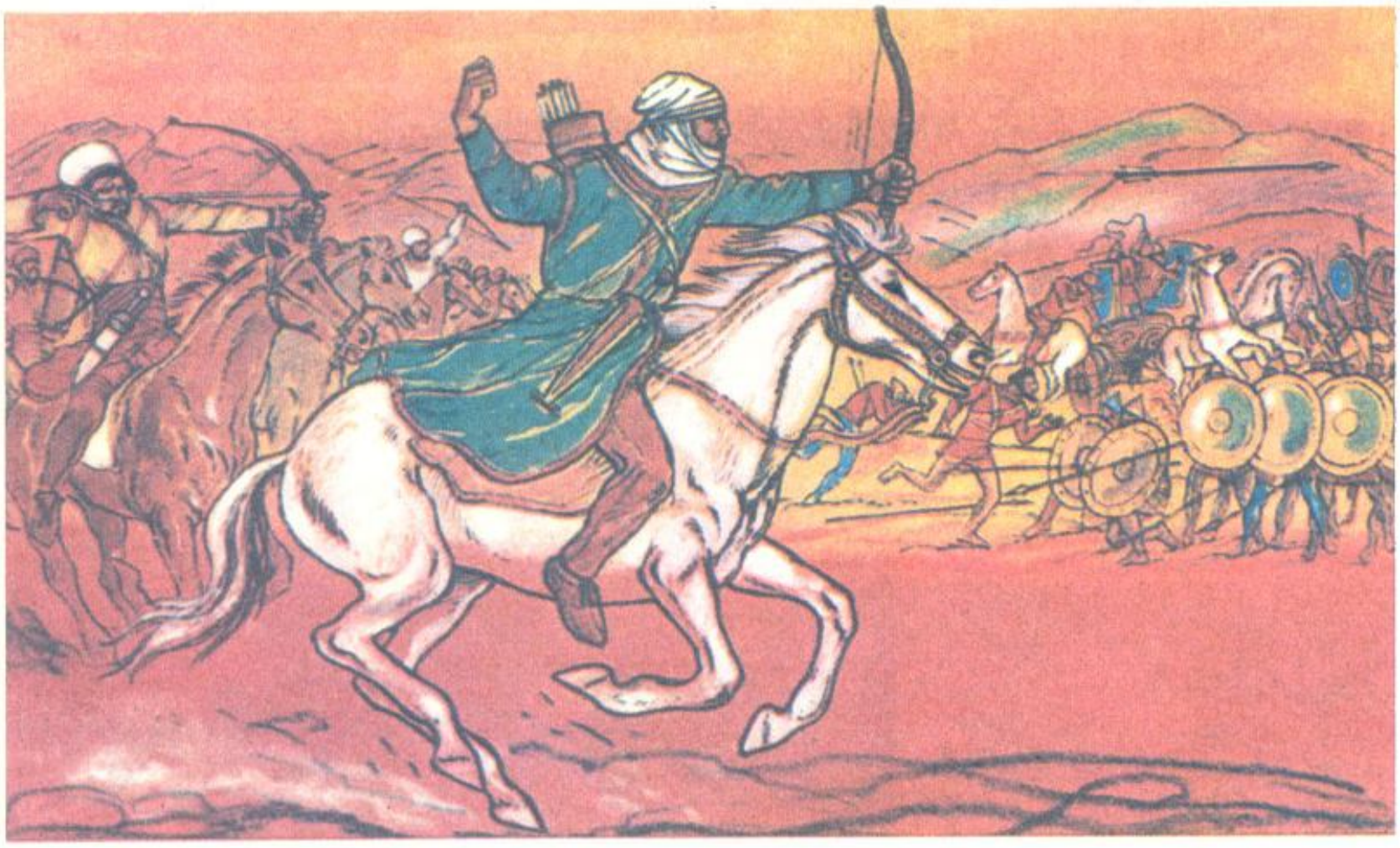
LOS OJOS Y LOS OIDOS DEL REY

Darío convirtió al Imperio Persa en el mejor organizado que ha conocido el mundo. En cada provincia nombró un representante, llamado sátrapa, vigilado por inspectores que tenían el título de "los ojos y oídos del rey". Esta fue la primera policía secreta que existió. Su misión era verificar si las provincias podían pagar los impuestos que se les había fijado y dar aviso al soberano sobre cualquier desobediencia o revuelta. Estos inspectores visitaban de sorpresa las provincias para verificar cómo gobernaba el sátrapa, ya que era muy común que éstos cobraran el doble de impuestos y se guardaran la diferencia.

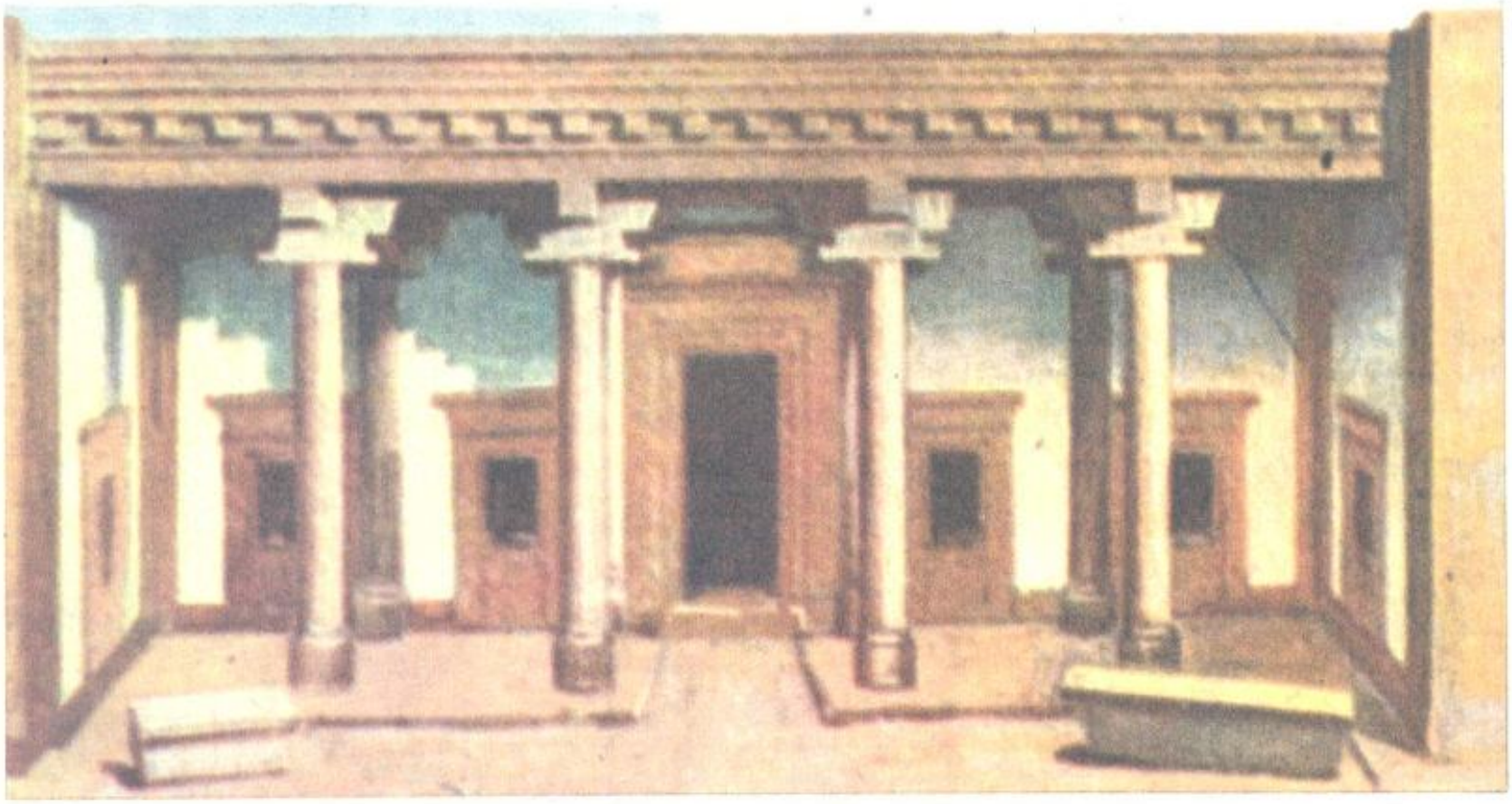
Para unir este gigantesco imperio, que tenía 4.500 km. de largo y de 800 a 2.500 km. de ancho, los reyes persas construyeron una extensa red de caminos, vigilados por soldados para proteger a los mercaderes. A través de esta ruta galopaban también los correos del rey, cambiando de caballo cada 15 km., un sistema muy parecido al empleado por los jinetes norteamericanos del Pony Express, durante el siglo pasado. Por los seguros caminos del imperio, los comerciantes viajaban con toda tranquilidad, yendo de Oriente a Occidente, y viceversa. La gallina fue domesticada en la India y en Irán y vendida por los persas en las ciudades griegas del Asia Menor, de donde se introdujo a Europa. En esta misma forma llegaron a Occidente las rosas, los jazmines, las lilas, los narcisos, el durazno, las naranjas, los espárragos y las espinacas. Todos estos nombres son palabras derivadas del persa.

LAS FUERZAS DEL BIEN Y DEL MAL

Según el historiador griego Heródoto, los persas les enseñaban a sus hijos tres cosas: montar a caballo, manejar el arco y decir la verdad. Esta última era la primera ley de su religión.



11



12

11. Desde pequeños, los persas aprendían a montar y a tirar al arco con el caballo lanzado a todo galope.

12. Persépolis: Reconstrucción del pórtico del magnífico palacio de Jerjes.

Los iranios rendían culto a la naturaleza: el Sol, la Luna, el agua, el viento y el fuego eran sagrados para ellos. Aunque respetaban los dioses de los demás, encontraban ridículo adorar imágenes pintadas o esculpidas en piedra, por ello nunca construyeron templos, como lo hicieron los griegos, babilonios y egipcios.

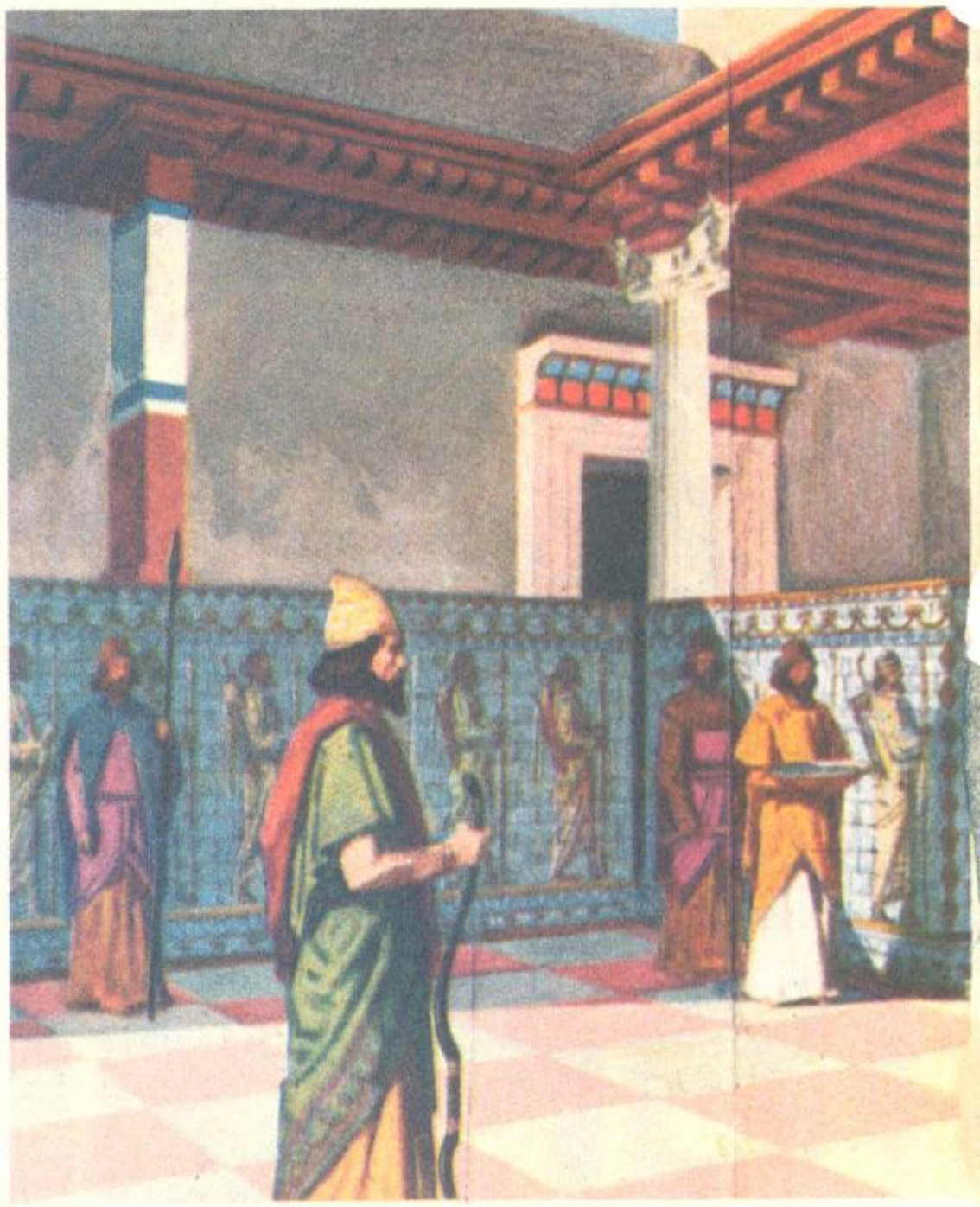
Los persas no eran tampoco adoradores del fuego, sino que éste era el símbolo del poderío de su dios Ahura Mazda, señor de la pureza y de la sabiduría. Alrededor del gas de petróleo que ardía constantemente, día y noche, en algunas partes de la meseta, los iranios levantaron altares. Los sacerdotes encargados de velar por el fuego sagrado venían de una tribu llamada Magos y eran notables astrólogos y astrónomos. En la Biblia, los sabios orientales que siguieron la estrella hasta Belén para encontrar a Jesús, eran Magos.

Los persas deben gran parte de su cultura a los babilonios y a los griegos, pero la religión era netamente de ellos. Alrededor del año 600 a. C., un sabio del norte de Irán, llamado Zaratustra o Zoroastro, se convirtió en uno de los grandes reformadores religiosos de la historia. Enseñó que el mundo era una continua batalla entre dos fuerzas, siendo la misión de cada ser humano contribuir a la victoria del Bien sobre el Mal. El día del juicio final, Ahura Mazda castigaría o recompensaría a los hombres según sus acciones. En gran parte, la actitud justa y benevolente de los monarcas persas se debió a las enseñanzas de Zaratustra.

LOS DIEZ MIL INMORTALES

Cuando Jerjes partió a la conquista de Europa, 60 naciones estaban representadas en su ejército, portando cada soldado las vestimentas y armas típicas de su región. Los asirios llevaban cascos de bronce, los hindúes, vestiduras de algodón, y los etíopes, pieles de leopardo. Otros pueblos se reconocían por

13



13. Ciro recibe a Creso, rey de Lidia, y a Nabónides, último monarca de Babilonia. Ambos fueron derrotados y hechos prisioneros, pasando sus reinos a formar parte del Imperio Persa.

14. Cuando los persas atacaron Grecia, unieron el estrecho de Los Dardanelos con un puente formado por cientos de barcos, para que cruzara su numeroso ejército.

15. Darío y sus tres sucesores fueron sepultados en los alrededores de Persépolis. Las cuatro tumbas fueron esculpidas en una pared rocosa y las fachadas miden 18 metros de alto.

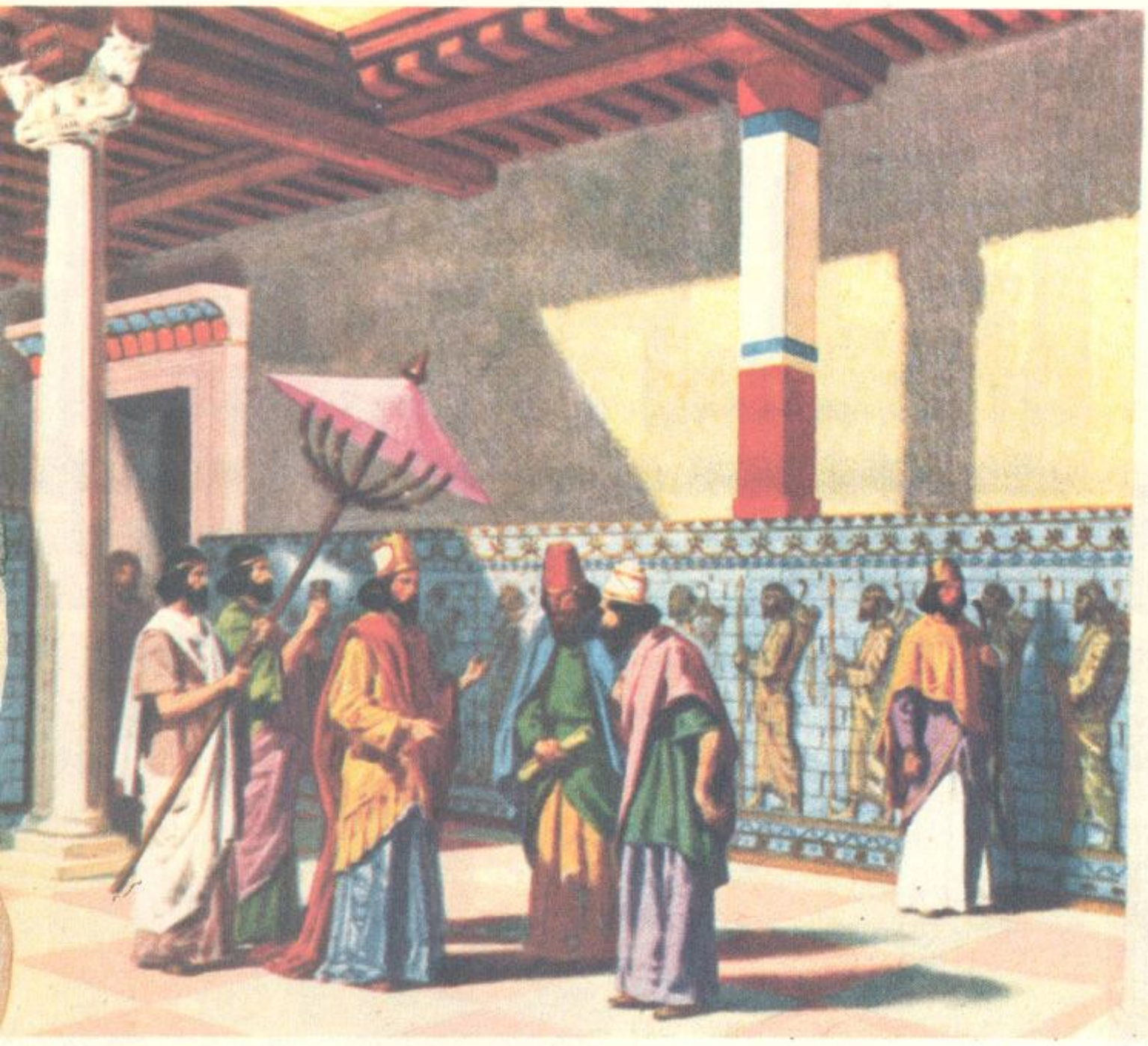
14

las vestimentas de cuero o por los cascos adornados con crines de caballo. Sin embargo, todos los oficiales eran persas o medos.

El rey viajaba protegido por su guardia personal, llamada los 10.000 Inmortales, porque su número era siempre el mismo. Si uno de ellos caía herido o muerto, era inmediatamente reemplazado por otro.

Durante 200 años, los persas mantuvieron la paz en el Medio Oriente. Pero un imperio demasiado extenso y un ejército demasiado heterogéneo no podían permanecer eternamente unidos. Las provincias más lejanas comenzaron a rebelarse y, en 331 a. C., Alejandro Magno les daría el golpe de gracia.

Un nuevo imperio iranio surgió 200 años d. C., pero nunca recuperó su anterior esplendor. En el año 651 pasó a formar parte del mundo musulmán.

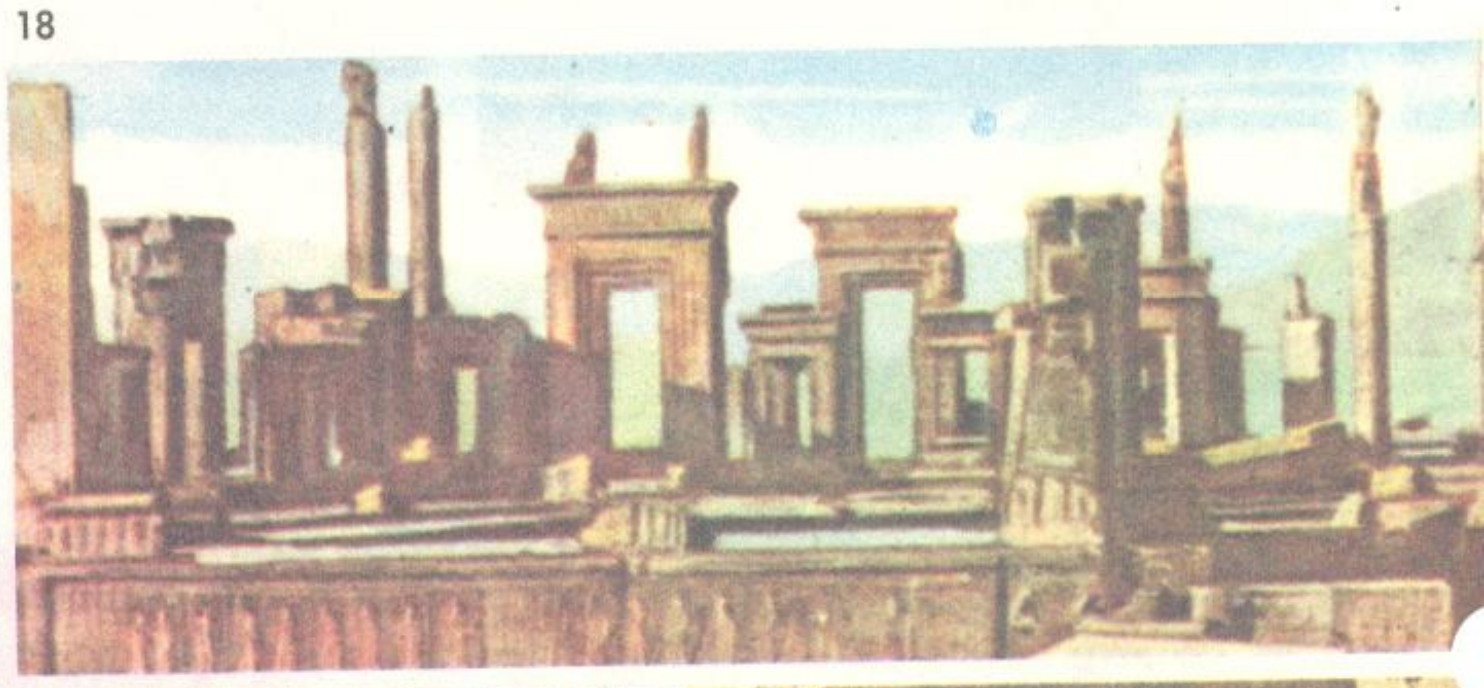


15

16

17

18



19

16. La tumba de Ciro el Grande, fundador del extenso Imperio Persa.

17. Relieve esmaltado de la guardia real, en la ciudad de Susa.

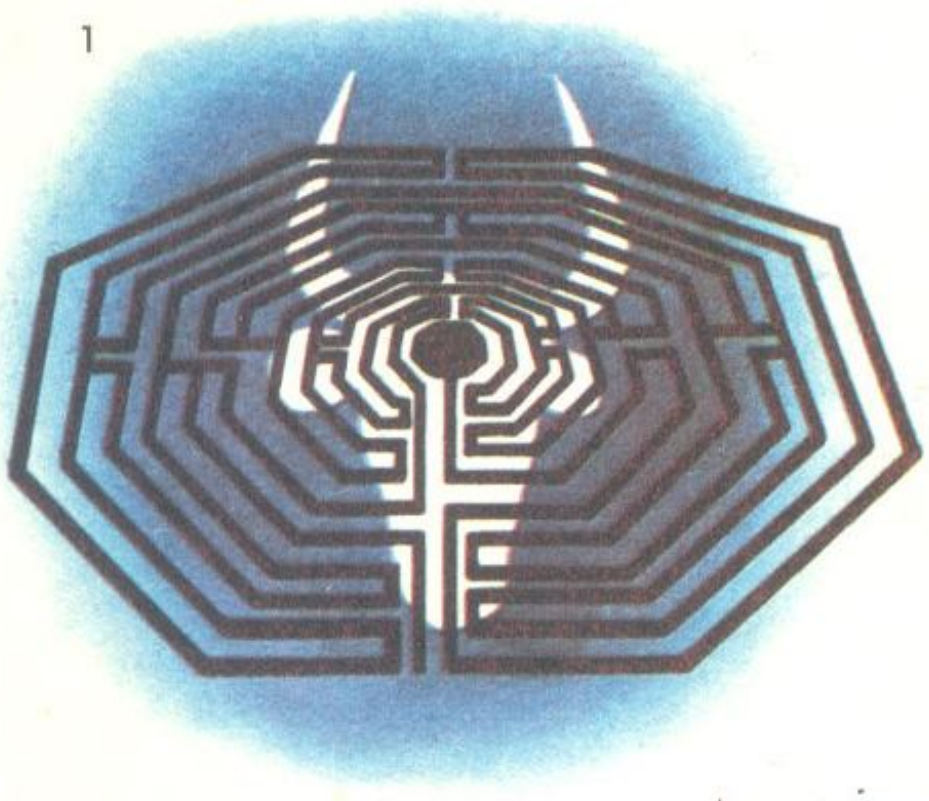
18. Las ruinas de Persépolis, ciudad construida entre 518 y 460 a. C.

19. A Persépolis se entraba por una puerta custodiada por dos colosales estatuas de toros alados con cabeza humana.

8

CRETA: LA ISLA DEL LABERINTO

1



2

1. Esquema de un laberinto.

3. Reconstrucción del palacio de Cnosos.

La historia llama a la antigua Grecia y a Roma el Mundo Clásico, porque sus conceptos del arte, de la política, de las matemáticas y de la filosofía sirvieron de modelo a la cultura occidental. A su vez, la cuna de la civilización greco-romana se encuentra en una isla del Mediterráneo: Creta. Allí nació la primera cultura europea.

LOS MARINOS CRETENSES

Aunque la superficie del Mediterráneo no puede compararse con la inmensidad de los océanos Atlántico y Pacífico, para los hombres de hace 5 mil años que habitaban en sus costas, este mar era algo misterioso y lleno de desconocidos peligros. Al principio, cuando comenzaron a explorar con sus pequeñas embarcaciones, no perdían de vista la tierra y durante la noche buscaban refugio en alguna bahía.

Los primeros en aventurarse a mar abierto fueron los fenicios y los segundos en aceptar el desafío fueron los habitantes de las islas del mar Egeo, especialmente de Creta.

Este pueblo marino y creador edificó hermosos palacios, forjó finas obras de arte y construyó una flota naval que navegó por el Mediterráneo, desde Asia Menor a Sicilia, intercambiando mercaderías entre el Oriente, ya civilizado, y el continente europeo, aún en estado de barbarie.

Gracias a su estratégica posición, la isla pronto se convirtió en el punto de enlace de las rutas comerciales entre Europa, Africa y Asia.

ISLA DE LEYENDAS

Hasta fines del siglo pasado, Creta era considerada un lugar sin importancia histórica, pero lleno de leyendas.

Los griegos contaban que un día el rey de los dioses, Zeus, disfrazado de toro, raptó a la bella princesa fenicia Europa y la llevó a Creta. Allí tuvo ella un hijo, Minos. Este fue el primer rey de la isla y muchos otros llevaron su nombre. Por este motivo, la civilización que floreció en Creta se llama Minoica.

El rey Minos ordenó a Dédalo construir una morada para el minotauro, un monstruo con cuerpo humano y cabeza de toro. El artista creó entonces el Laberinto, una enmarañada red de corredores, donde se podía entrar, pero no encontrar nuevamente la salida. El mismo Dédalo y su hijo Icaro quedaron prisioneros en el Laberinto y para escapar de él se hicieron unas alas de cera. Anualmente, siete muchachos y siete doncellas eran sacrificados al monstruo, hasta que éste fue muerto por Teseo.

La tradición afirmaba que la antigua Grecia había heredado su cultura de Creta, pero esto parecía poco probable a los estudiosos. Nada en esa isla desolada y montañosa, con sus pequeñas aldeas y escasos habitantes, daba motivo para pensar que allí había nacido la primera civilización europea. Sin embargo, en 1894, pudo comprobarse que gran parte de las leyendas tenían una base real, al descubrir sir Arthur Evans los vestigios de una brillante cultura.

EL LABERINTO DE CNOSOS

Aunque el Laberinto no era la morada de un monstruo mitad hombre, mitad toro, sino el palacio real de Cnosos, la descripción de la leyenda era exacta. La construcción tenía muchas entradas, pero ninguno de los corredores estaba construido en línea recta. Para quienes no conocían el lugar, el palacio debe haberles parecido un verdadero laberinto, tomando esta palabra en su sentido moderno, ya que en griego significa "casa del hacha de dos filos". Esto se debe a que la doble hacha era el símbolo sagrado de los cretenses y lo grabaron en todas las paredes del palacio.

Los jóvenes griegos enviados anualmente a Creta eran posiblemente hijos de poderosas familias griegas, exigidos como rehenes por el rey de Cnosos para asegurarse la fidelidad de sus padres. A su vez, "minotauro" comprende el nombre de Minos y la palabra toro, el animal sagrado de los cretenses, siendo posible que este personaje mitológico se refiriese al monarca de la isla.

Es curioso que los griegos hablasen del legendario rey como si se tratase de una sola persona. Ello hace pensar que Minos era probablemente un título, igual

4

5

4. Disco de arcilla con la antigua escritura cretense.

5. La prosperidad de Creta se basaba principalmente en el comercio. Sus marinos exportaban aceite de oliva, vino, hermosos jarrones y telas a cambio de metales, con los cuales fabricaban armas y joyas apreciadas en todo el Mundo Antiguo.

que faraón. Desafortunadamente, la escritura cretense no ha sido descifrada y no se conocen detalles de su historia.

LA PRIMERA CIVILIZACION EUROPEA

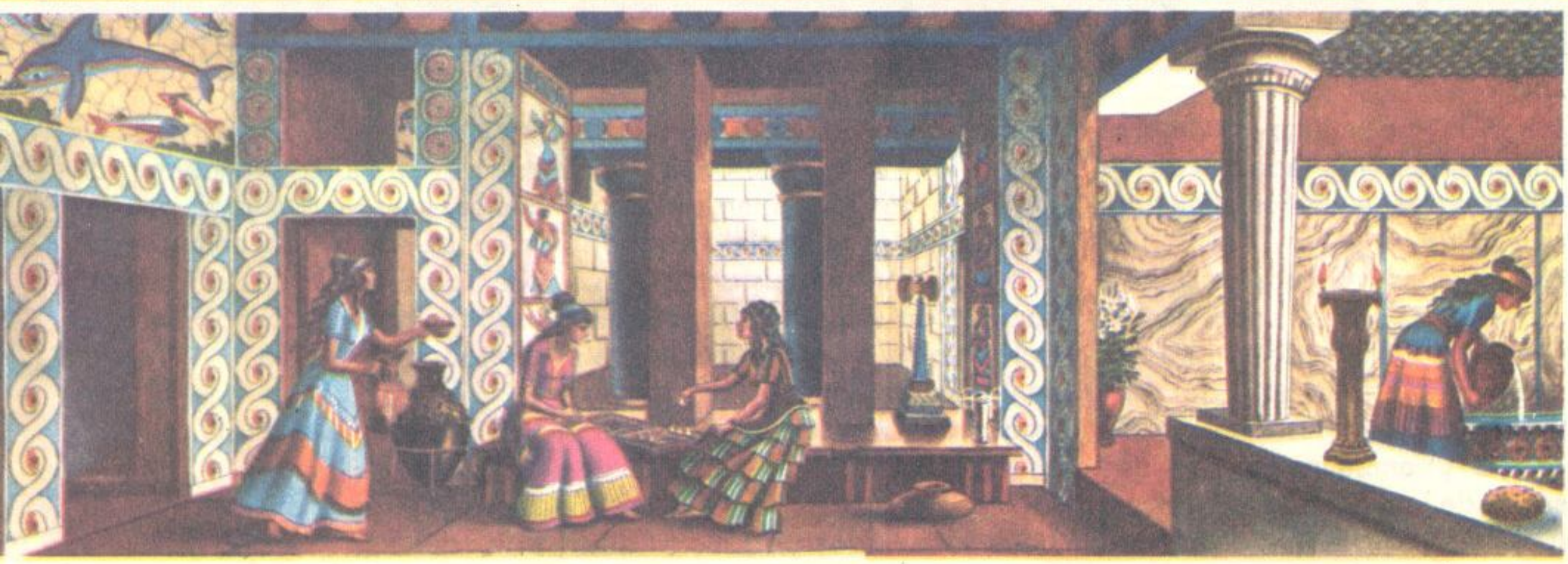
La historia de la antigua civilización minoica comienza en la edad neolítica, alrededor del año 4000 a. C., cuando hombres del norte de Africa arribaron a la deshabitada Creta. Estos emigrantes, de piel bronceada y cabellos negros, crearon entre los comienzos del primer milenio y el año 1400 a. C., una brillante civilización, cuya cuna fue la ciudad de Cnosos. Cuando floreció la cultura minoica, la civilización de Sumer se había extinguido; Egipto no había iniciado su expansión imperial y el resto de Europa apenas salía de la Edad de Piedra.

El rey Minos extendió sus dominios a otras islas del Mar Egeo y al sur de Grecia, fundando colonias y sometiendo ciudades, que más tarde se convertirían en las herederas de la cultura minoica y en sus rivales.

Grande fue la sorpresa de los arqueólogos que estudiaban las ruinas de Cnosos, al descubrir que los cretenses disponían de agua corriente, de baños privados y de un sistema de alcantarillado, el más perfecto conocido hasta la época del Imperio Romano y, desde entonces, hasta los Tiempos Modernos. Por ejemplo, ésta fue una comodidad des-

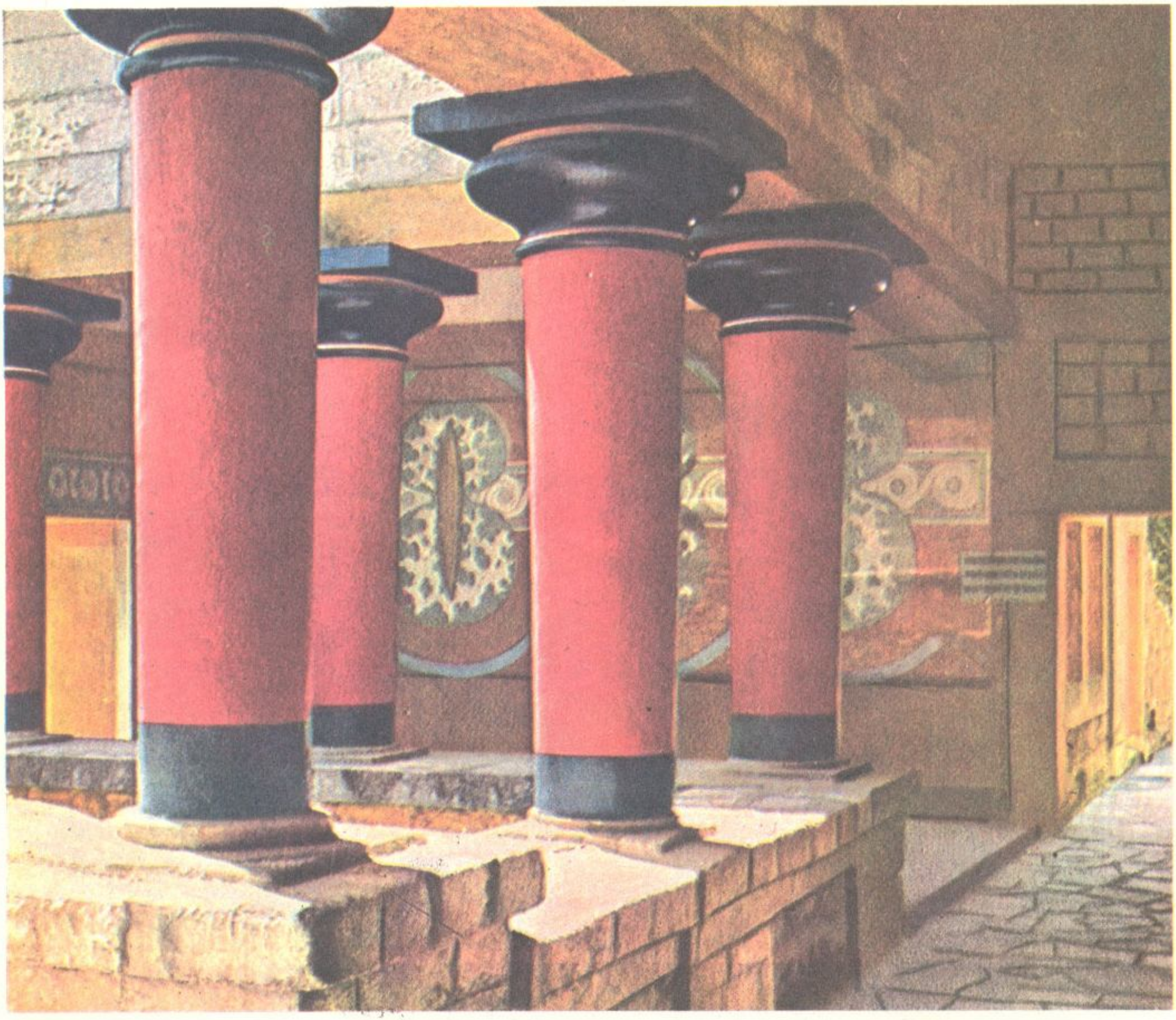
6. Los jóvenes cretenses se jugaban la vida haciendo acrobacias sobre el lomo de un toro enfurecido.

7. Las lujosas y bellas habitaciones de la reina en el palacio de Cnosos. En la civilización minoica las mujeres participaban activamente en política, festividades y deportes, gozando de una libertad que no conocieron sus contemporáneas de otros países.



8. El palacio de Cnosos en la actualidad, después de su restauración, y que antiguamente diera origen a la leyenda del Laberinto y del Minotauro.

8

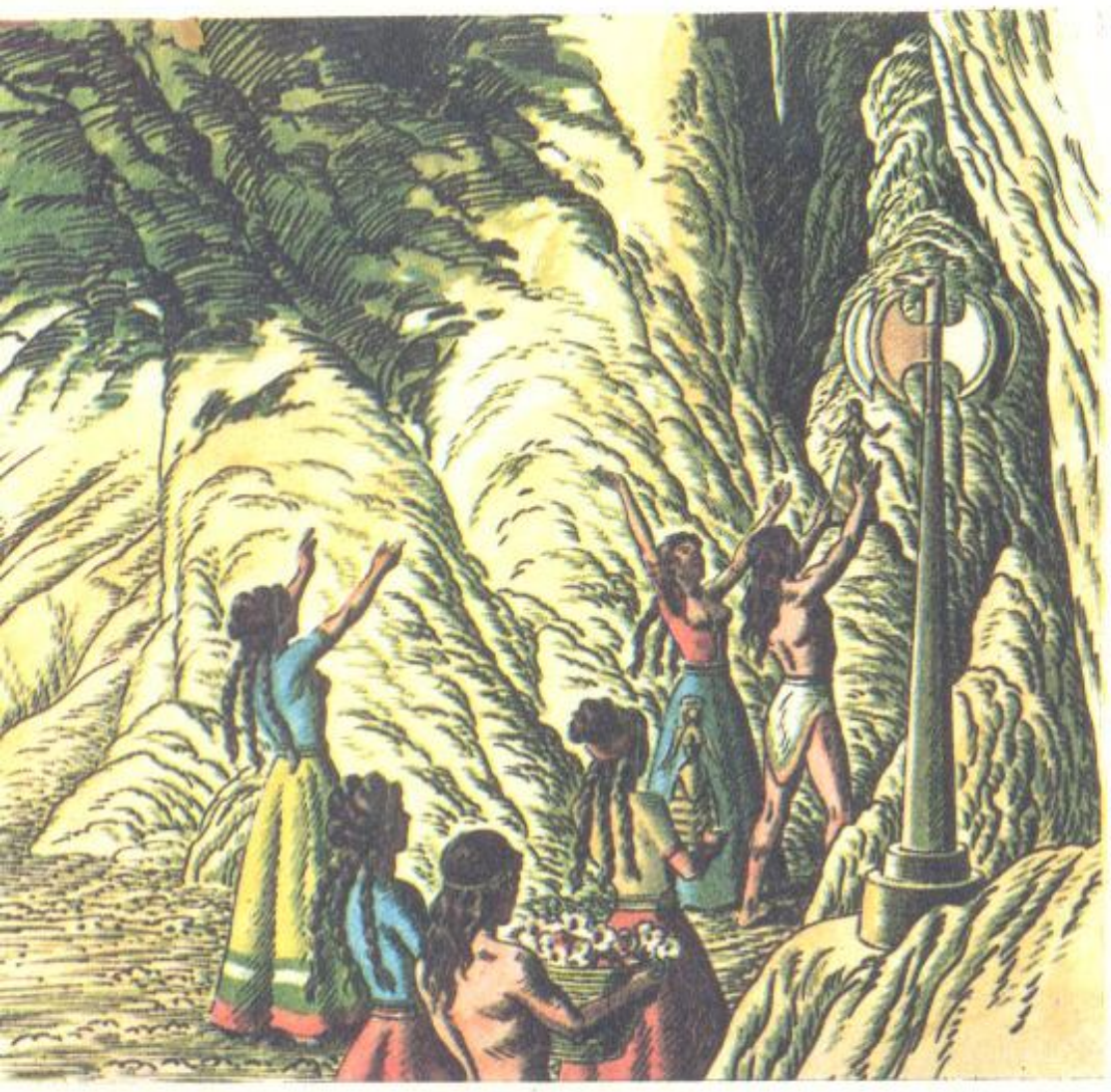


conocida para una reina tan importante como Isabel I de Inglaterra, quien vivió tres mil años más tarde.

El palacio de Cnosos se alzaba sobre una colina rodeada de cipreses. Construido sobre cimientos que databan del año 2000 a. C., fue reformado, ampliado y embellecido por una serie de monarcas. Como no fuera proyectado como una unidad arquitectónica, el palacio creció en forma desordenada, pero era cómodo, bien aireado, lujoso, y las paredes estaban cubiertas con hermosas pinturas. Cuando un estudioso francés vio por primera vez pinturas representando a las damas de la época minoica, exclamó: "¡Pero si son parisienses!". Y efectivamente, las mujeres parecían vestidas y peinadas a la moda que imperó en París a comienzos de este siglo: largos vestidos de vuelos, muy acinturadas, gracias a un corset, y con complicados peinados. Los hombres también usaban cabello largo, pero se afeitaban la barba.

UN PUEBLO PACIFICO

Los cretenses eran amantes del arte, del lujo y de la paz. Sus

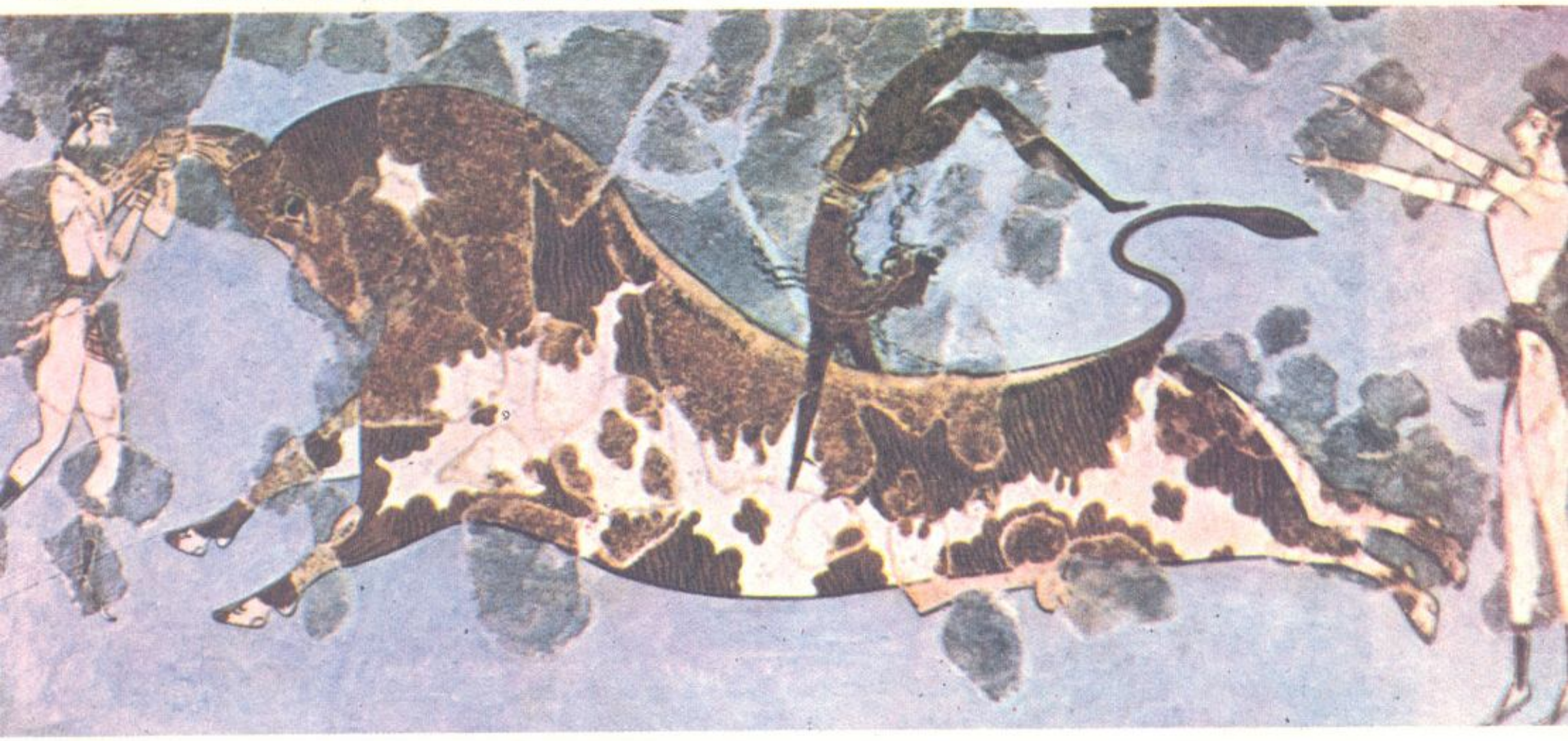


9

9. A diferencia de otros pueblos civilizados de la Antigüedad, los cretenses no construyeron templos, sino adoraron a sus dioses en las numerosas cavernas naturales de la isla.

10. Pintura mural del palacio real, representando la diversión favorita de los habitantes de Creta: las corridas de toros.

10



ciudades ni siquiera estaban fortificadas. Su diversión favorita eran las acrobacias, los toros y el box. En la isla se organizaban corridas de toros, en las cuales los jóvenes de ambos sexos se contentaban con hacer acrobacias sobre el fogoso animal, arriesgando su vida en este peligroso juego, pero nunca dando muerte al toro.

Para boxear se protegían los puños con una tira de cuero y la cabeza con un casco. Su técnica es clásica hasta hoy día: golpear con la derecha y defenderse con la izquierda.

El hacha de doble filo no tenía ninguna utilidad práctica. Era un objeto que representaba el poder de su diosa y la autoridad del rey.

A diferencia de egipcios y griegos, los cretenses no erigieron templos. En sus casas tenían santuarios, donde rendían culto a los animales sagrados y a las divinidades, y su principal centro religioso fue la Caverna Sagrada de Psychro. A esta cueva acudían los peregrinos a depositar ofrendas entre las estalactitas.

Para asegurarse buenas cosechas, los habitantes de Creta colgaban muñecos articulados de

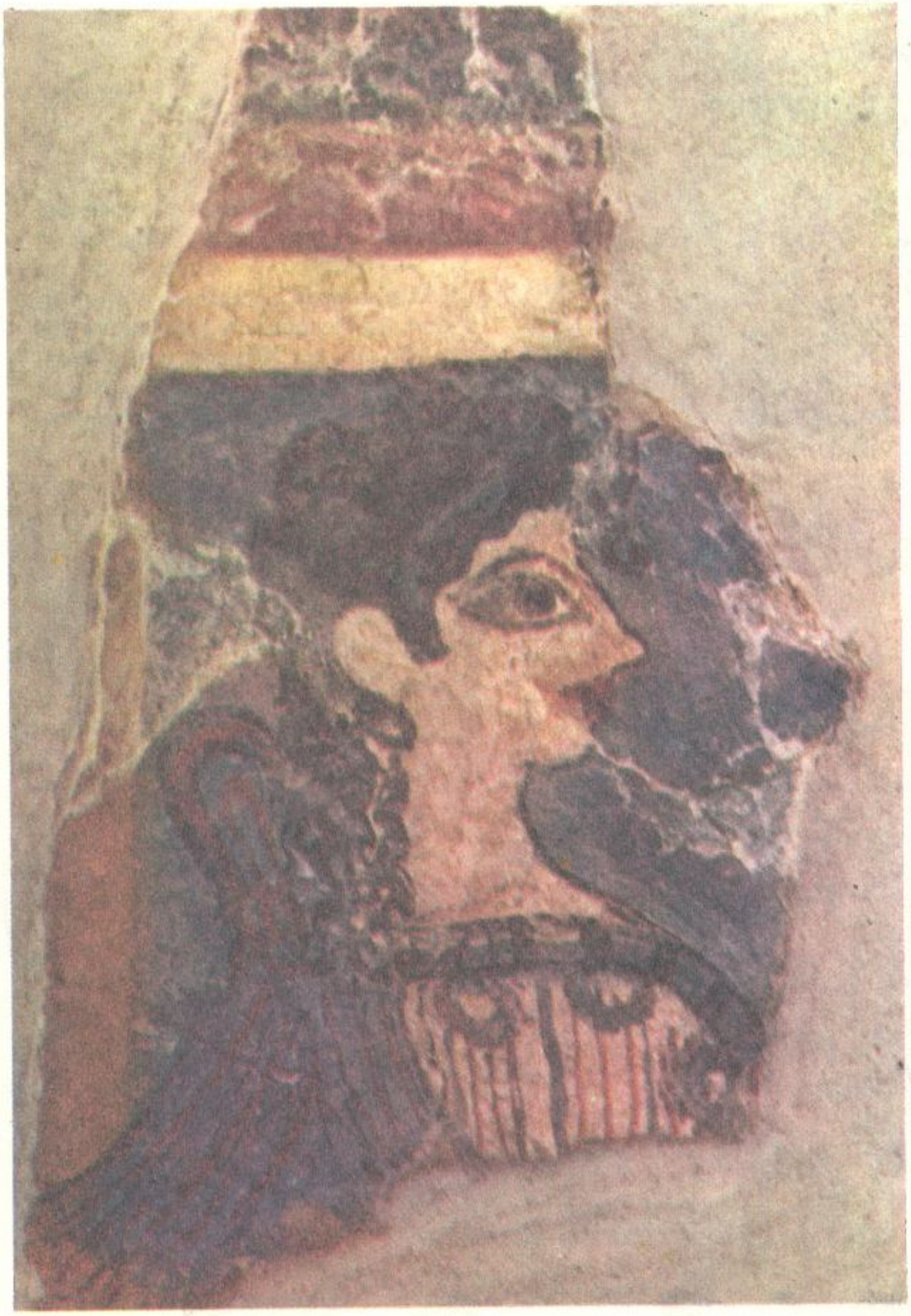
11

los árboles. Cuando soplaba el viento, los muñecos movían brazos y piernas, pareciendo que danzaban para los dioses. La paloma y la serpiente también eran sagradas. La primera porque parecía volar hasta el cielo y la segunda porque venía de la tierra. Algunos cretenses tenían en sus casas serpientes domesticadas, y para alimentarlas colocaban sobre una mesa especial una fuente con leche.

EN CRETA COMIENZA LA HISTORIA DE GRECIA

Cuando la civilización de Creta ya tenía alrededor de mil años de antigüedad, la región que más tarde se conocería como Grecia, era aún un país bárbaro. Alrededor del año 2000 a. C., fue invadida por tribus provenientes de las montañas del norte, cuyo idioma era el griego. La más importante de estas tribus, la de los aqueos, se estableció al sur de la Península de los Balcanes. Su principal ciudad fue Micenas, la cual estuvo bajo el dominio cretense. Los aqueos adoptaron de ellos su civilización, pero no su actitud pacífica, y en 1450 a. C. invadieron la isla.

12



11. En los frescos, los hombres fueron pintados con un color café rojizo y las mujeres, con un amarillo pálido.

12. Fresco representando el rostro de una dama cretense del siglo XVI a. C.

13. Estatuilla de marfil, con adornos de oro, de la diosa de las serpientes, una de sus principales divinidades.

13

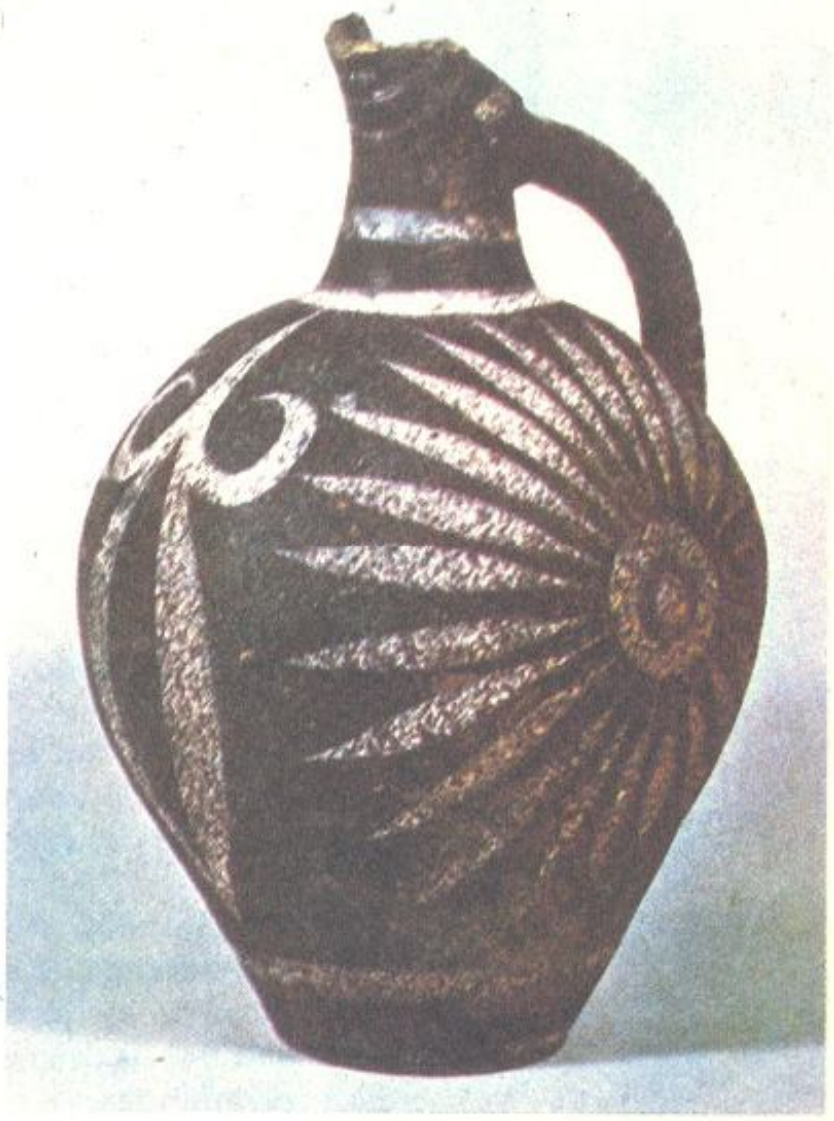
En la época de su auge, Cnosos contaba con alrededor de 100.000 habitantes y era la ciudad más grande de Europa, pero cuando fue invadida por los aqueos ya se encontraba en decadencia. Los cipreses habían sido cortados para construir barcos y, al desaparecer los bosques, los manantiales se secaron y la tierra perdió su fertilidad.

Durante los tiempos clásicos de Grecia, Creta continuó siendo un importante centro comercial por su estratégica posición.

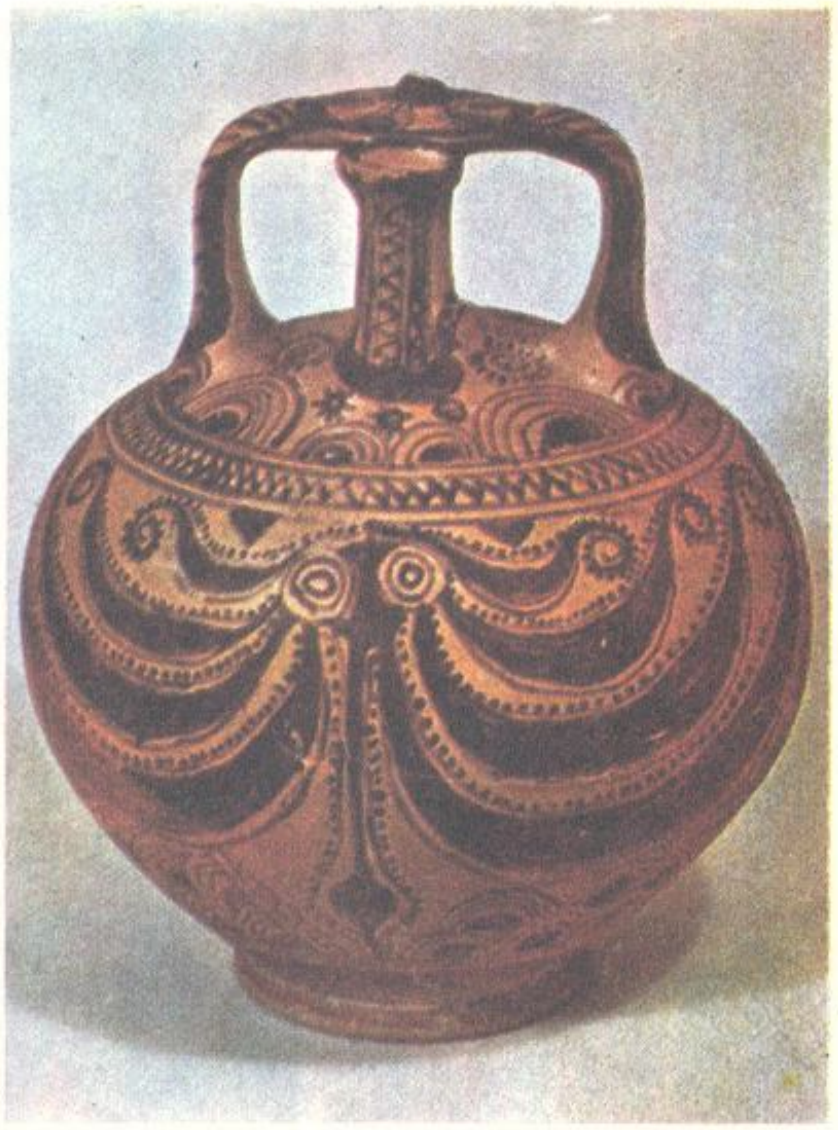
En el año 67 a. C. pasó a ser provincia romana. En los siglos siguientes fue ocupada sucesivamente por sarracenos, venecianos, turcos y, finalmente, en 1941, por paracaidistas alemanes.

Políticamente, la isla es hoy parte de Grecia, pero sólo ruinas quedan de su antiguo esplendor. Al mismo tiempo que la civilización minoica moría en Creta, hace más de 3.000 años, la cultura griega comenzaba a nacer en Micenas, la poderosa ciudad que diera su nombre a todo un período de la historia: la civilización micénica.

14



15



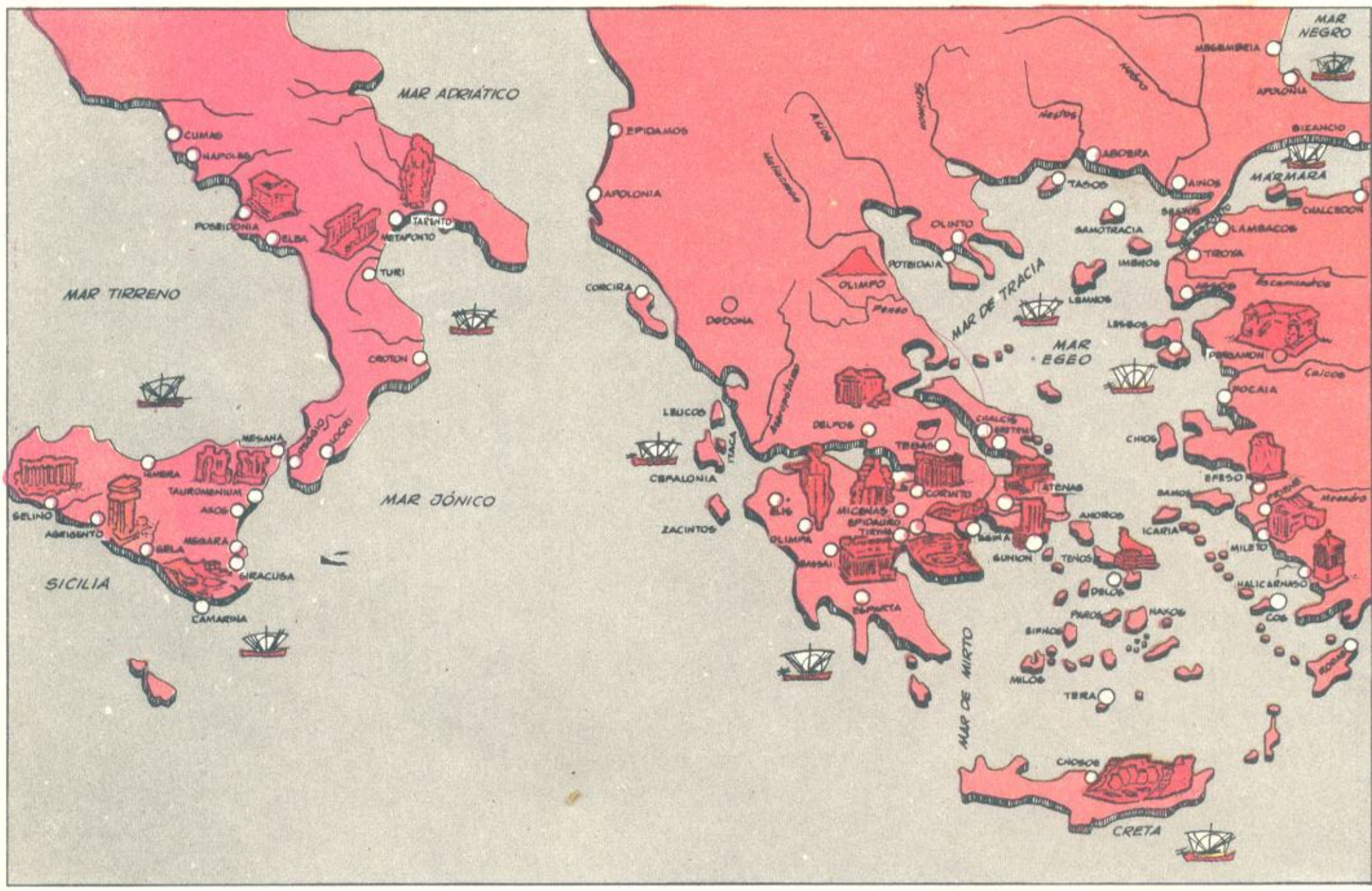
16

14, 15 y 16. En estos jarrones del siglo XIX a. C., podemos apreciar la maestría de los alfareros y pintores cretenses, quienes decoraban hábilmente los objetos en relación a su forma. Esta artesanía fue desplazada siglos más tarde por la pintura mural.

9

GRECIA: PAIS DE HEROES

1



La "Ilíada" y la "Odisea" nos relatan la heroica historia del pueblo griego de los aqueos, cuyos legendarios guerreros, Agamenón, Ulises, Aquiles, Diómedes y Menelao, partieron a la conquista de Troya. A pesar que su civilización marcó profundamente la cultura de Grecia Antigua, este pueblo desapareció por completo. Su historia se convirtió en leyenda y durante mucho tiempo los aqueos fueron considerados personajes míticos nacidos de la imaginación de un poeta. Sólo el arqueólogo alemán Heinrich Schliemann tuvo fe en el relato de Homero y, guiándose por las descripciones del poeta, descubrió las ruinas de Troya y de Micenas, la ciudad de los vencedores.

Micenas coronaba una de las colinas del Peloponeso y durante tres siglos fue la ciudad más importante del Mar Egeo, dando su nombre a todo un período de la historia: la civilización micénica.

LOS PRIMEROS GRIEGOS

Grecia estuvo habitada por un pueblo neolítico, de procedencia desconocida, desde aproximadamente el año 4000 a. C., pero los pueblos helenos que hablaban el idioma griego no aparecieron hasta el año 2000 a. C. Algunos creen que provenían de los Balcanes, otros, de tierras ubicadas más al Oriente, pero lo cierto es que en el transcurso de los siglos fueron avanzando desde Macedonia hasta el Peloponeso y fundaron ciudades que habrían de adquirir gran renombre.

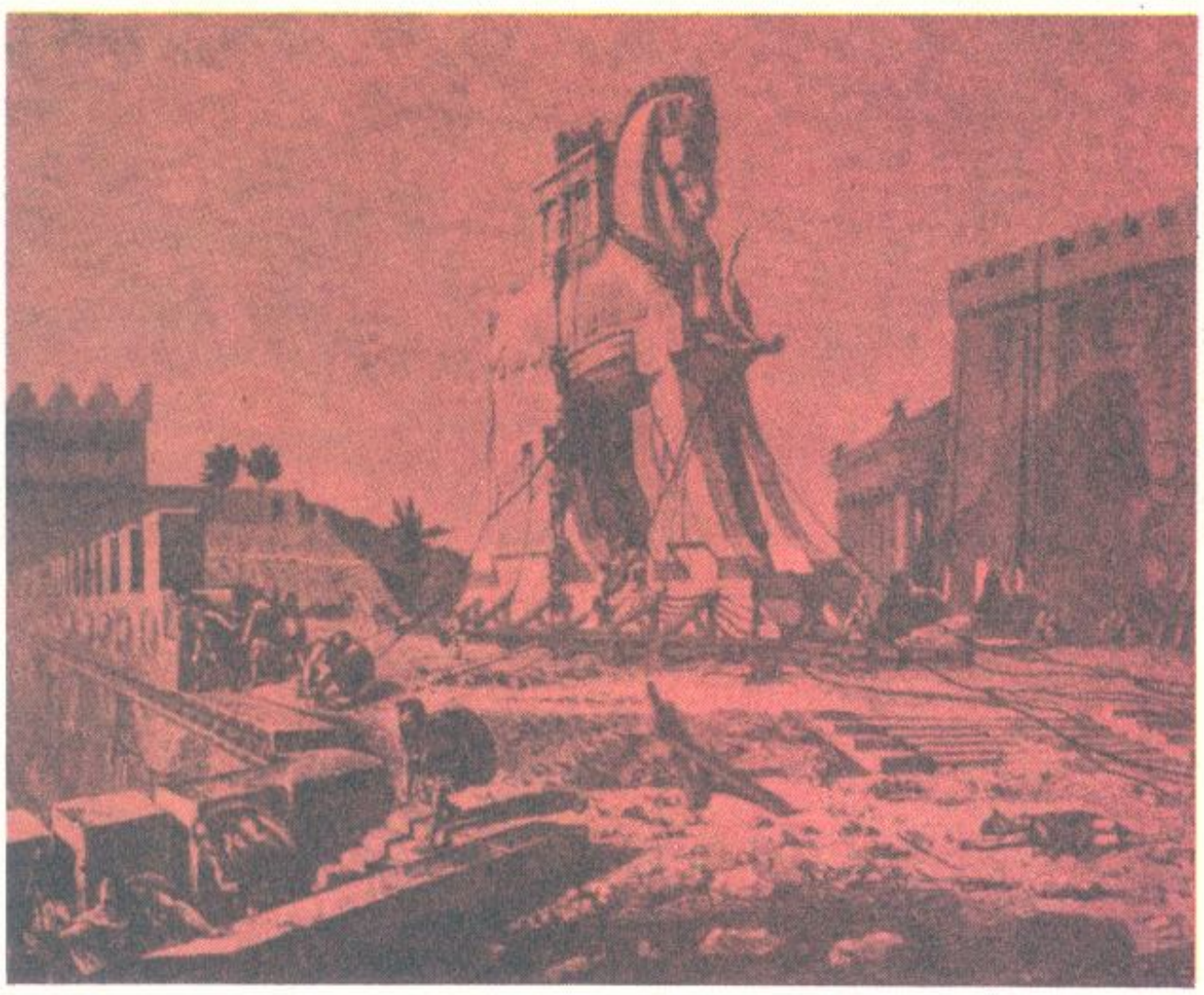
Los griegos, hayan sido éstos aqueos, jonios o eolios, adoptaron la cultura cretense, pero a la vez conservaron su característica: la de ser guerreros. Mientras los reyes de Creta vivían en cómodos y lujosos palacios, los aqueos se encerraban en ciudades sombrías y rodeadas de gruesas murallas, muy semejantes a las fortalezas de la Edad Media. Muy pronto, los griegos se convirtieron en los rivales de Creta, la cual terminaron por invadir, quedando como únicos amos del Mar Egeo y del Mediterráneo Oriental durante más de tres siglos.

La Edad Micénica no fue una época de paz, sino de violencia y de hechos sangrientos. Grecia es un país chico y montañoso,

1. Expansión de la cultura griega por el Mediterráneo.

2. Ulises hizo construir un gigantesco caballo de madera y en su interior se ocultó con un grupo de soldados. Los troyanos introdujeron la estatua dentro de la ciudad y durante la noche los aqueos dejaron entrar a sus compañeros.

2



con escasos ríos y valles fértiles, por ello sus primeros habitantes se dividieron en pequeños dominios autónomos. Como las tierras cultivables eran pocas y no muy buenas, cada uno defendía bravamente su territorio, y los reyes, siempre recelosos de sus vecinos, se disputaban el poder.

Sin embargo, esta época, en que lo único que se respetaba era la fuerza física, fue también la edad en que nacieron las leyendas inmortales, que no sólo sirvieron de tema a Homero, sino que, además, fueron la base de las grandes obras del teatro griego. Se cuenta que Micenas fue fundada por Perseo, el héroe que mató a la Medusa; Tebas fue la capital de Edipo; Iolco, el puerto desde donde partieron Jasón y los argonautas en busca del Vellocino de Oro, y Tirinto, la ciudad en que nació Hércules.

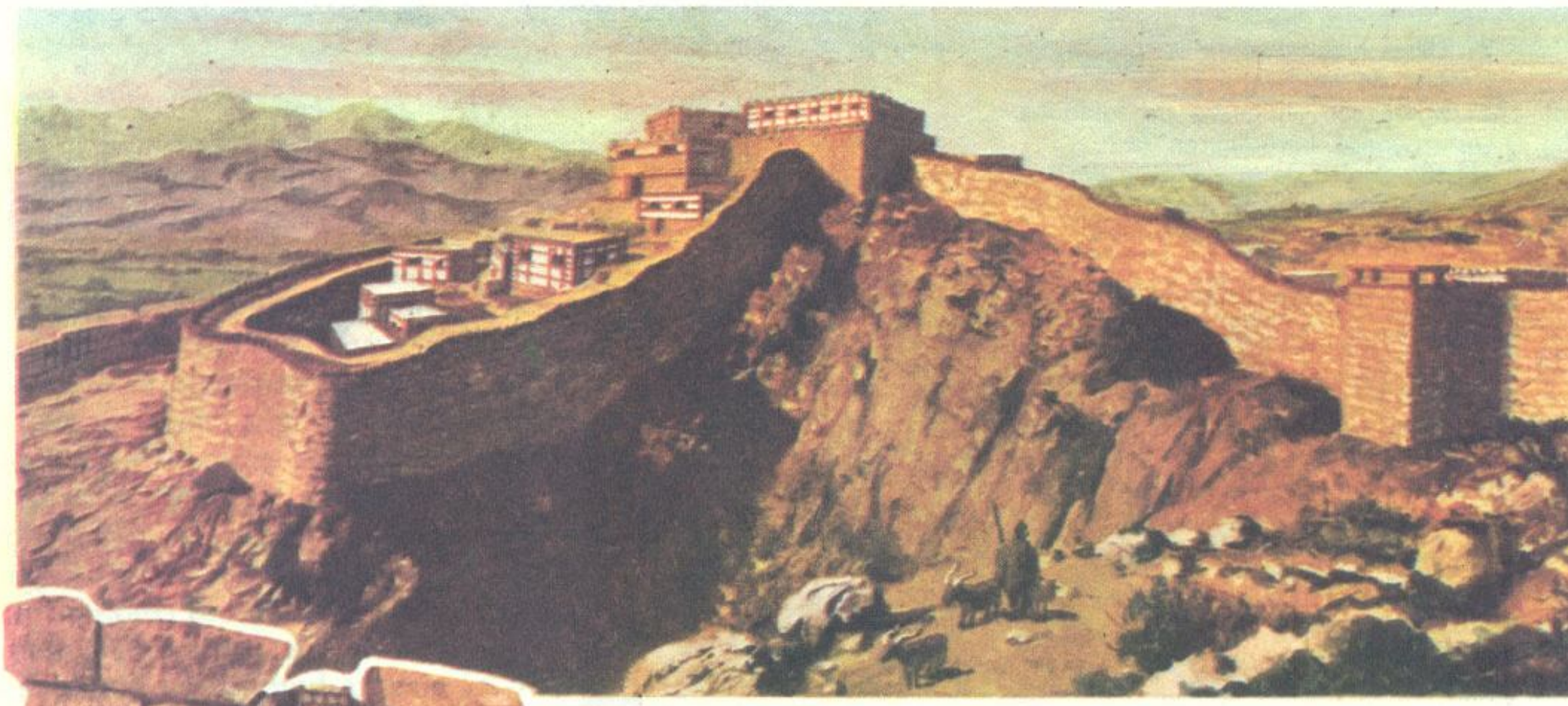
LA GUERRA DE TROYA

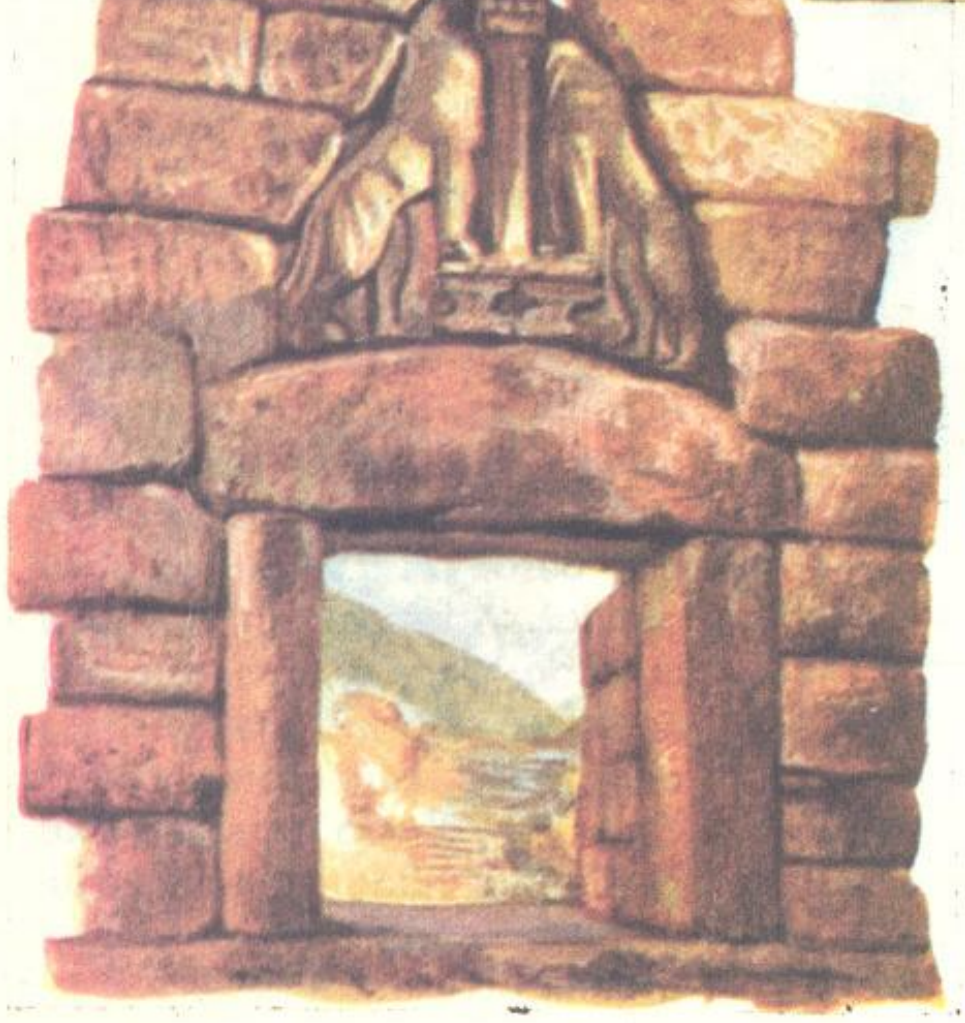
Si despojamos a la "Ilíada" de los hechos sobrenaturales con que Homero adornó su poema épico, tenemos un trozo de la historia de Grecia. Cuando Paris, hijo del soberano de Troya, raptó a Helena, esposa del rey Menelao, los príncipes se reunieron para vengar esta afrenta. Capitaneados por Agamenón, hermano de Menelao y rey de Micenas, los aqueos se embarcaron en una flota compuesta por más de mil navíos y cruzaron el Egeo para sitiar Troya. El hecho de que la guerra durara diez años (1194-1184 a. C.) se debió a que las hostilidades cesaban todos los días al oscurecer. Además, se llevó a cabo sin ninguna estrategia y en ella tuvieron más importancia los encuentros entre los campeones de ambos bandos, como fue el duelo entre Héctor y Aquiles, que los combates en general. Cuando uno de los héroes caía, sobre su cadáver se libraba una encarnizada batalla. El bando enemigo trataba de apoderarse de sus armas, como trofeo, y los amigos procuraban recobrarlo para sepultarlo con todos los honores.

El arma de ataque de los guerreros griegos era la lanza y no la espada, como se cree comúnmente. Su principal defensa era un pesado escudo, que los protegía desde el cuello hasta las rodillas. Además, usaban corseletes de cuero o bronce, espinilleras en las piernas y cascos adornados con penachos de crines de caballo o con cuernos. No existía nada parecido a un uniforme, cada uno se armaba y protegía como podía.

Los historiadores sospechaban que el rapto de Helena sólo fue un pretexto para atacar a los troyanos, quienes controlaban todo el comercio marino que pasaba del Egeo al Mar Negro a través del estrecho del Helesponto (Los Dardanelos). En todo caso, Ulises y un grupo de soldados se introdujeron en Troya ocultos en un enorme caballo de madera, y les abrieron las puertas de la ciudad a sus compañeros, arrasando los aqueos con todo.

3





3. Reconstrucción de la ciudad fortificada de Micenas, la capital de los reyes aqueos, en el Peloponeso. En lo alto de la colina se encontraba el palacio real. La "Puerta de los Leones" era la principal entrada a la ciudad.

4. Vaso de la época con dibujos representando soldados micénicos.

5. En las guerras de la Edad Micénica tenían más importancia los encuentros entre los campeones de ambos bandos que las batallas en general, las cuales se efectuaban sin ninguna estrategia.

6. A pesar que los invasores dorios eran un pueblo bárbaro, derrotaron a los antiguos griegos gracias a sus armas de hierro, las cuales resultaron mucho más eficaces que las de bronce.

EL FIERRO CONTRA EL BRONCE

El siglo XII a. C. fue una época de violentas luchas, guerras civiles e invasiones en todo el Mundo Antiguo. El Imperio Egipcio comenzó a desmoronarse al morir el faraón Ramsés II; los temibles hititas fueron destruidos por otros pueblos bárbaros y una horda de invasores avanzó sobre Grecia, hacia el año 1100 a. C.: eran los dorios, bárbaros de cabellos rojizos, que también se consideraban helenos por hablar griego. Desde las montañas del Norte se abrieron paso a sangre y fuego hasta el Peloponeso, dejando solamente de lado el Atica (la región de Atenas). Sus armas de hierro resultaron mucho más eficaces que las lanzas y espadas de bronce de los aqueos, y Micenas fue destruida apenas un siglo después de haber regresado de la guerra de Troya su victorioso rey Agamenón.

Los invasores se adueñaron de

4

5

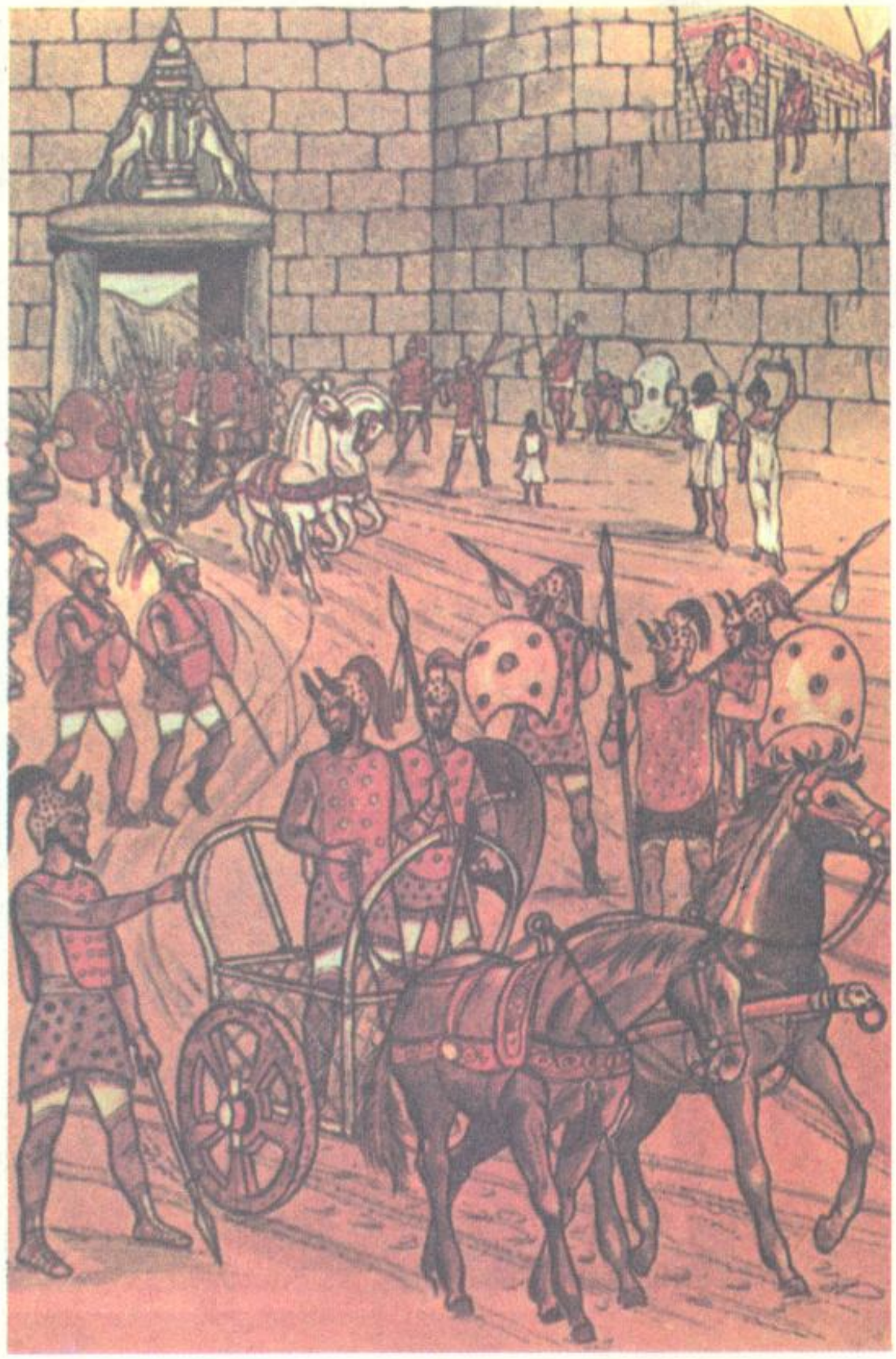
6

las tierras cultivables, incendiaron las ciudades y esclavizaron a sus habitantes, siendo su único aporte a la historia la introducción del hierro en Grecia.

Un grupo de aqueos, jónicos y eolios logró huir de los dorios y embarcándose en sus navíos cruzaron el Egeo y fundaron en Asia Menor (actual Turquía) la colonia de Jonia, donde se preservó la cultura helena. En cambio, Grecia Continental se hundió en un período de barbarie. La civilización micénica desapareció y los fenicios pasaron a ser los amos del Mediterráneo.

La historia de los tres siglos y medio que duró la "Edad Oscura" es poco conocida, pero se sabe que éste fue el período en que se formó el carácter de los helenos y en el cual se mezclaron los pueblos invasores, siendo los dorios y aqueos de cabellos rojizos absorbidos por el tipo de cabello oscuro que produce Grecia, así como los rubios celtas se convirtieron en morenos franceses.

7



LA CIUDAD DE LOS GUERREROS

Las ciudades dóricas reemplazaron a las ciudades aqueas del Peloponeso, siendo Esparta la más importante de ellas. Un grupo de dorios, los espartanos, constituyó una minoría orgullosa que impuso su autoridad a los derrotados habitantes del Peloponeso.

La sociedad estaba ordenada en la siguiente forma: en el poder estaban los espartiatas, nombre reservado a los espartanos verdaderos; luego, los periecos, quienes eran libres, pagaban impuestos, manejaban el comercio, pero no tenían ningún derecho político; al final venían los ilotas, que eran los siervos que cultivaban la tierra. Tanto los periecos como los ilotas eran originarios de la región y servían en la infantería ligera. Cuando un ilota se destacaba en la guerra le concedían la libertad y pasaba a convertirse en perieco. A la vez, cualquier conspirador era muerto por una especie de policía secreta compuesta por jóvenes espartiatas.

Sin embargo, los espartanos no vivían rodeados de lujo, como sucedía en otras sociedades basadas en el trabajo de los siervos, sino que su vida era tan austera y dura como la de los propios ilotas, y su alimentación tan poco atractiva, que cuando un griego de otra región visitó los comedores públicos exclamó: "¡Ahora comprendo por qué los espartanos no le temen a la muerte!".

Cuando nacía un niño, sus padres lo presentaban al consejo de ancianos, y si el recién nacido tenía algún defecto era suprimido de inmediato. Los hijos permanecían con sus madres hasta los siete años, desde esa edad hasta los veinte años el Estado se hacía cargo de ellos. Los guerreros profesionales les enseñaban a luchar y los sometían a un estricto entrenamiento físico para transformarlos en hombres fuertes y resistentes. Dormían sobre el suelo y su vestimenta era tosca y escasa. Como apenas recibían alimento, estaban obligados a robar para satisfacer el hambre, pero si los descubrían eran castigados severamente, no por robar, sino por dejarse sorprender.

De los veinte a los sesenta años, todos los ciudadanos espartanos servían en el ejército, vivían en cuarteles y comían en comedores públicos. Hablaban lo menos posible y cuando lo hacían usaban frases muy cortas, frases lacónicas, que derivan de Laconia, el valle de Esparta. Por ejemplo, cuando una madre despidió al hijo que partía a la guerra, solamente le dijo: "Regresa con tu escudo o sobre él". Esto era porque sólo los cobardes abando-

7. Guerreros aqueos en Micenas. Al fondo la "Puerta de los Leones".

8. Los ilotas trabajan los campos para mantener a la clase dominante de los espartiatas.

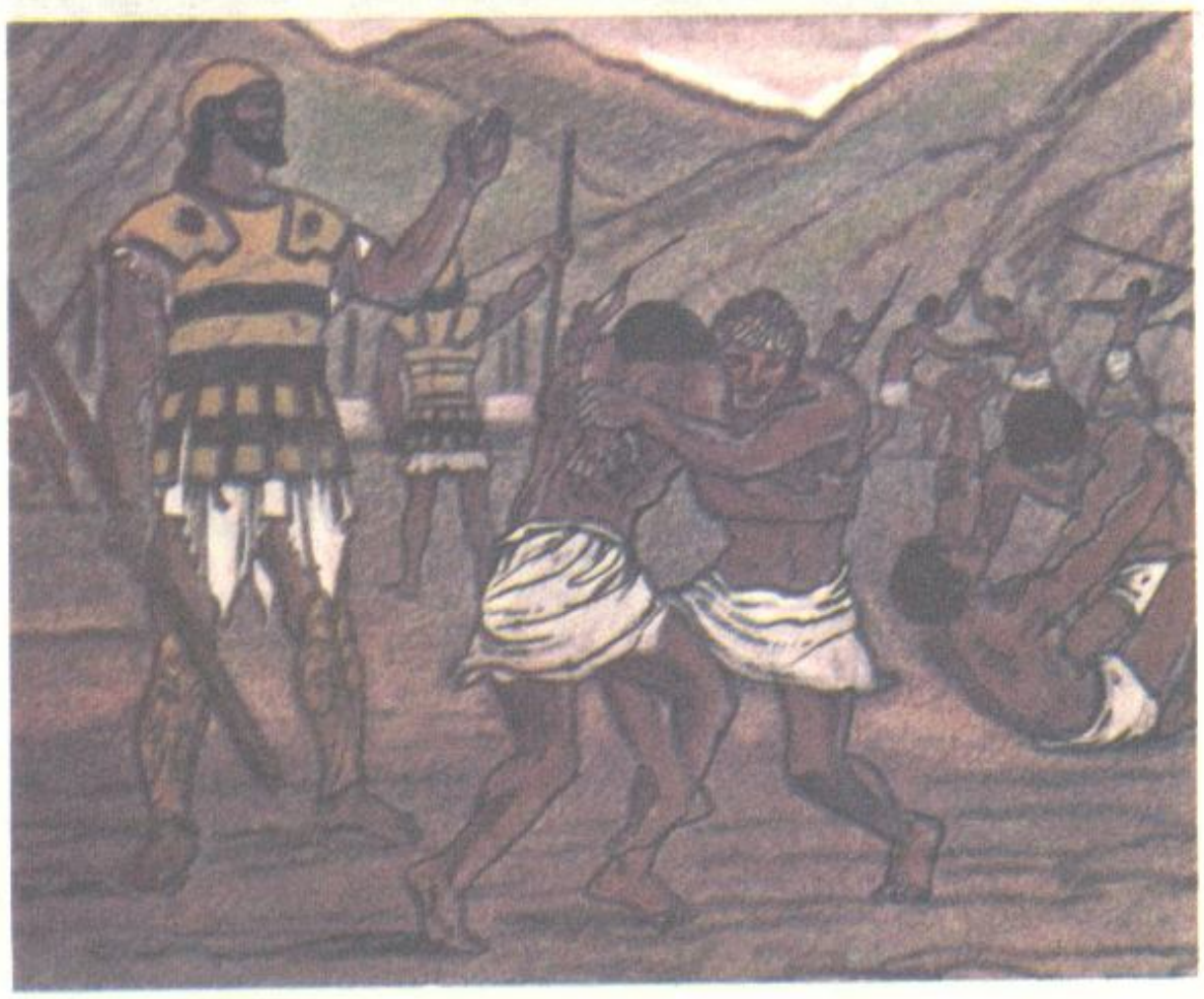
9. Los poderosos y disciplinados guerreros espartanos agrupados en un orden de batalla, llamado falange.

10. Los jóvenes espartanos recibían un duro entrenamiento físico para convertirlos en hombres fuertes y en los mejores guerreros de la época.
En esta ciudad se rindió culto a la fuerza y al valor, mientras que en Atenas se dio más importancia a la libertad, al arte y a las ciencias.

11. Espada micénica.

8

9



10

11

naban el pesado artefacto para huir, en cambio los guerreros muertos en la batalla eran transportados por sus compañeros sobre el escudo.
Esparta estaba regida por dos reyes y un consejo compuesto de 5 éforos (magistrados) elegidos anualmente. Había también un Senado y una Asamblea de todos los espartiatas, pero éstos no efectuaban debates sino que se limitaban a votar, a favor o en contra, con gritos, para gran burla de los democráticos atenienses. El grupo que gritaba más fuerte salía triunfante.
Los ciudadanos de Esparta despreciaban el lujo, las riquezas y la muerte, habiendo sido su úni-

12

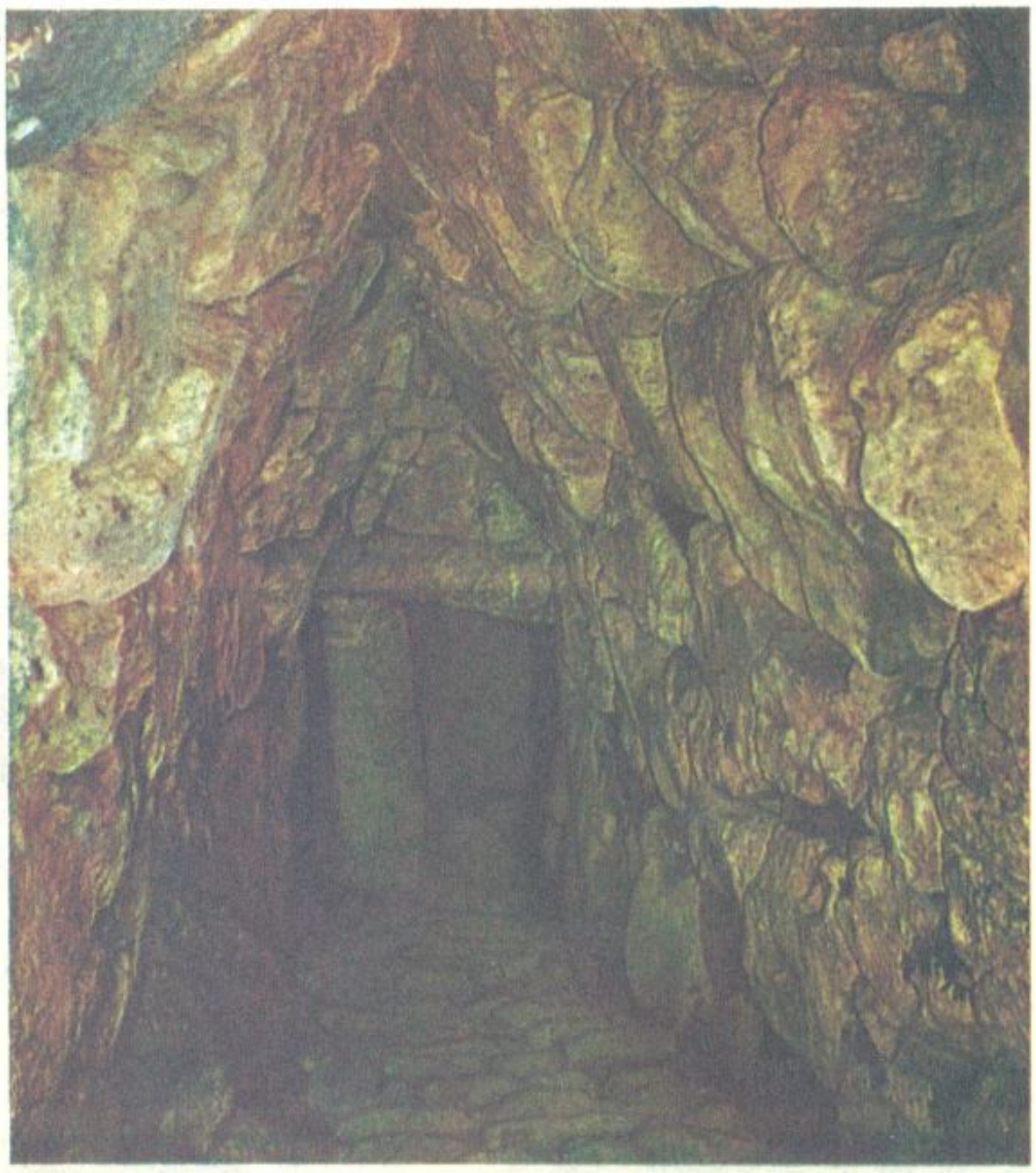
12. Vestimentas de los griegos en la época arcaica: el traje o chitón, el manto y la túnica o himatión.

13. Pasillo secreto de Micenas, que conducía a las afueras de la ciudad por debajo de los muros.

14. Mascarilla de oro que cubría el rostro de un monarca micénico, que se cree era Agamenón.

15. Las ruinas de Micenas, la ciudad que diera su nombre a toda una época de la civilización griega. Detrás de la "Puerta de los Leones", en la cavidad circular, se encontraba la tumba de los reyes aqueos.

13



14

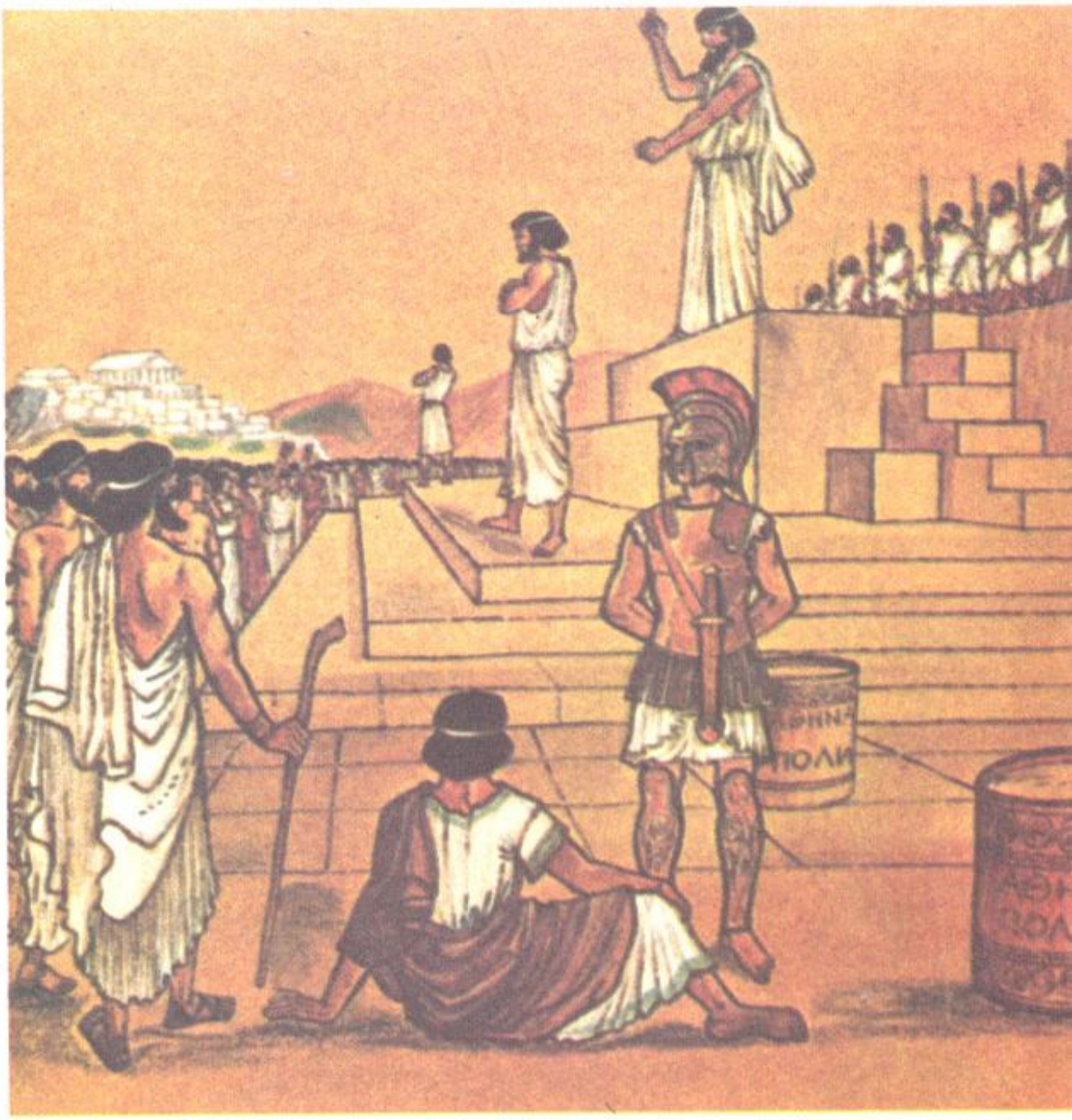
15

ca ambición ser buenos soldados y servir al Estado. Por ello, a pesar que eran tan pocos, dominaron una población siete veces mayor y su ejército fue el más disciplinado de la Antigüedad.

10

GRECIA: LA PRIMERA DEMOCRACIA

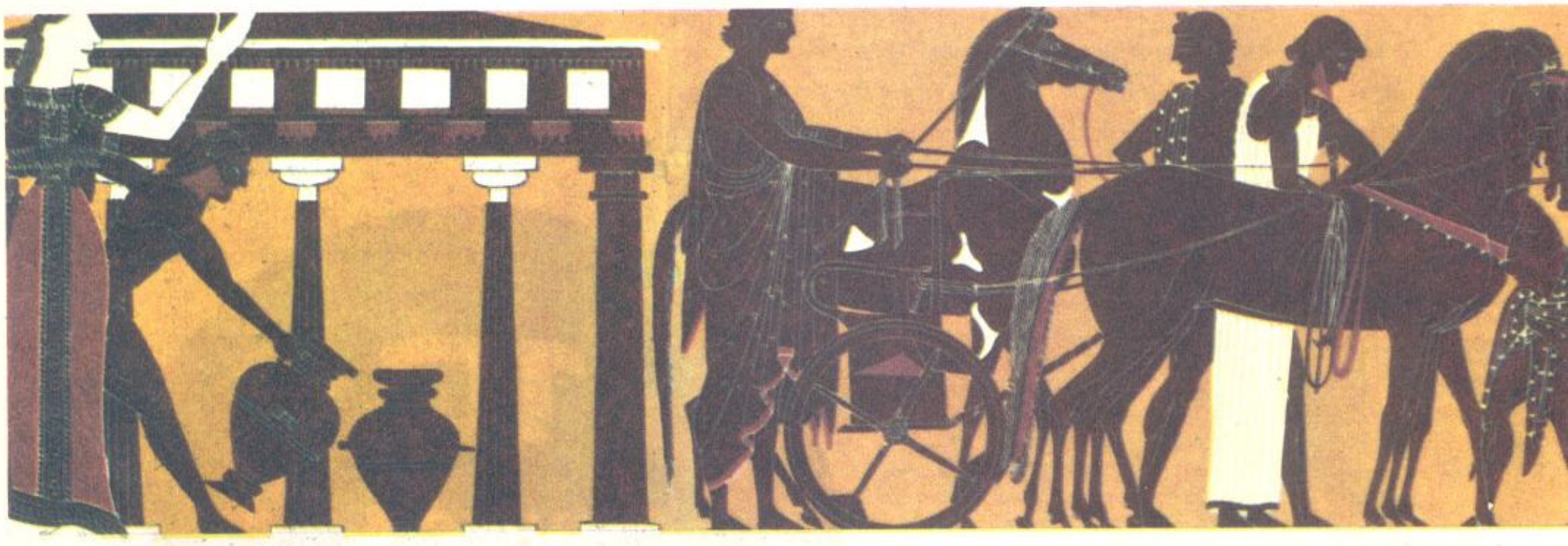
1



1. Cuando había algún problema importante que decidir, los ciudadanos atenienses se reunían en la plaza del mercado a discutir los asuntos de la polis (ciudad-estado).

2. Decorado de un jarrón griego que nos muestra cómo vestían.

2



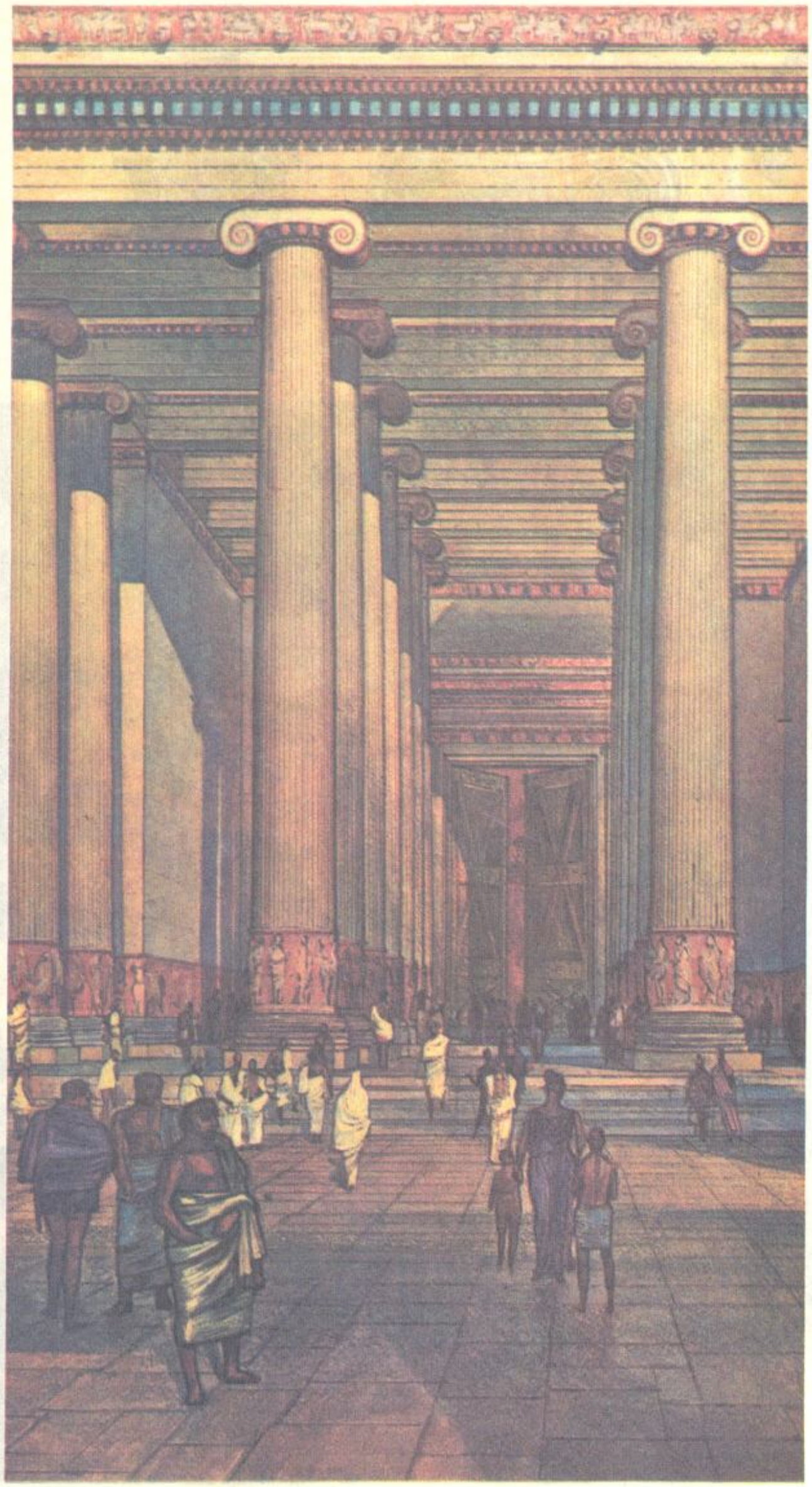
Cuando los dorios invadieron Grecia, dejaron de lado la pequeña península del Atica. Esta fue una gran suerte para su ciudad, Atenas, donde la cultura pudo desarrollarse libremente, mientras que el resto del país se hundía en un período de barbarie. Más tarde, las otras ciudades griegas adoptarían la forma de vida y la civilización atenienses.

EL NACIMIENTO DE LA DEMOCRACIA

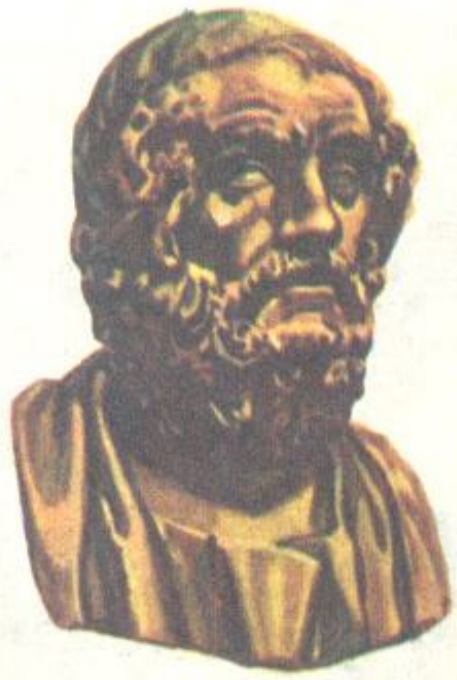
Atenas estuvo gobernada en un comienzo por reyes.

No se sabe quién fue su primer monarca, pero el último fue Codros, quien reinó a fines del siglo VIII a. C. La leyenda le atribuye un fin glorioso: el oráculo de Delfos había predicho a los dorios que éstos vencerían a los atenienses con la condición que no mataran a su rey. El valeroso Codros al conocer esta profecía, se disfrazó de simple soldado y se dejó matar por los dorios. En esta forma, el Atica se habría librado de ser invadida.

Los ciudadanos atenienses, pensando que nunca volverían a tener un soberano tan generoso, suprimieron la monarquía y establecieron una república oligárquica, cuyo gobierno era ejercido solamente por unas pocas familias poderosas.



3



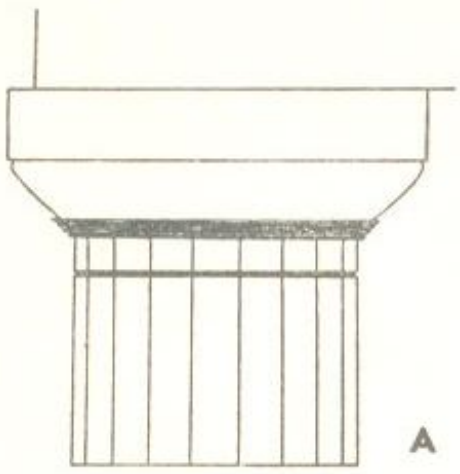
4

3. A partir del año 600 a. C. comenzaron a diferenciarse dos estilos arquitectónicos: el jónico y el de Grecia continental. En la ilustración tenemos una reconstrucción del templo dedicado a Artemisa en Efeso, uno de los más bellos ejemplos del estilo jónico. Las columnas medían veinte metros de altura y el templo equivalía a un edificio de ocho pisos.

4. Homero, el gran poeta griego.

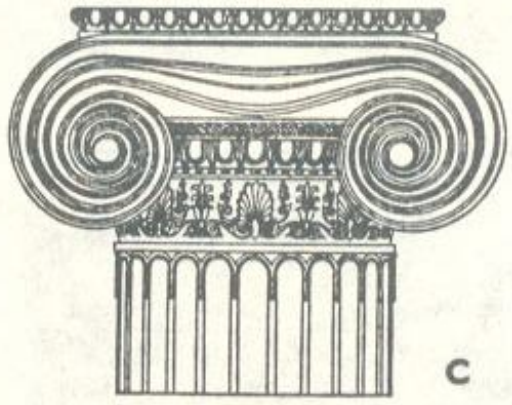
Como este sistema resultaba bastante injusto, el resto de los habitantes terminó por rebelarse y dos legisladores atenienses (siglo VII a. C.), Dracón y Solón, trataron de remediar la situación. Pero las leyes de Dracón resultaron demasiado severas y las de Solón, demasiado suaves. Poco después, Pisístrato (¿600?-527 a. C.), un hombre hábil y justo, aprovechando el desorden general que amenazaba con convertirse en una guerra civil, se apoderó del poder. Como "tirano" gobernó durante treinta años con sabiduría y justicia, ayudó a los pobres, estimuló el comercio marítimo, construyó numerosas obras públicas, embelleció la ciudad y publicó las obras de Homero. Desafortunadamente, a su muerte la situación retornó al caos. Sus hijos Hiparco e Hipias fueron crueles tiranos, hasta que el primero fue asesinado y el segundo huyó a Persia. Clístenes se hizo cargo de modificar las antiguas leyes, y los atenienses ya no fueron divididos en clases según la riqueza. Este sabio político, que sería abuelo de Pericles, organizó la población en diez tribus, comprendiendo cada una de ellas a ciudadanos de todas las clases sociales, con iguales derechos a elegir sus representantes, a participar en

5



A

B



C

D

6

el gobierno de la ciudad-estado (polis) y a ocupar altos cargos públicos.

Por último, cuando un ciudadano era considerado peligroso para el estado, era. invitado cortésmente a tomar unas vacaciones obligadas de diez años, lejos de Atenas, y a su regreso, recuperaba sus bienes y su cargo como si nada hubiese pasado. Este castigo, que no era considerado desde ningún punto de vista deshonroso, se llamaba ostracismo. En esta forma, Atenas se transformó en la primera democracia (gobierno del pueblo) de la historia.

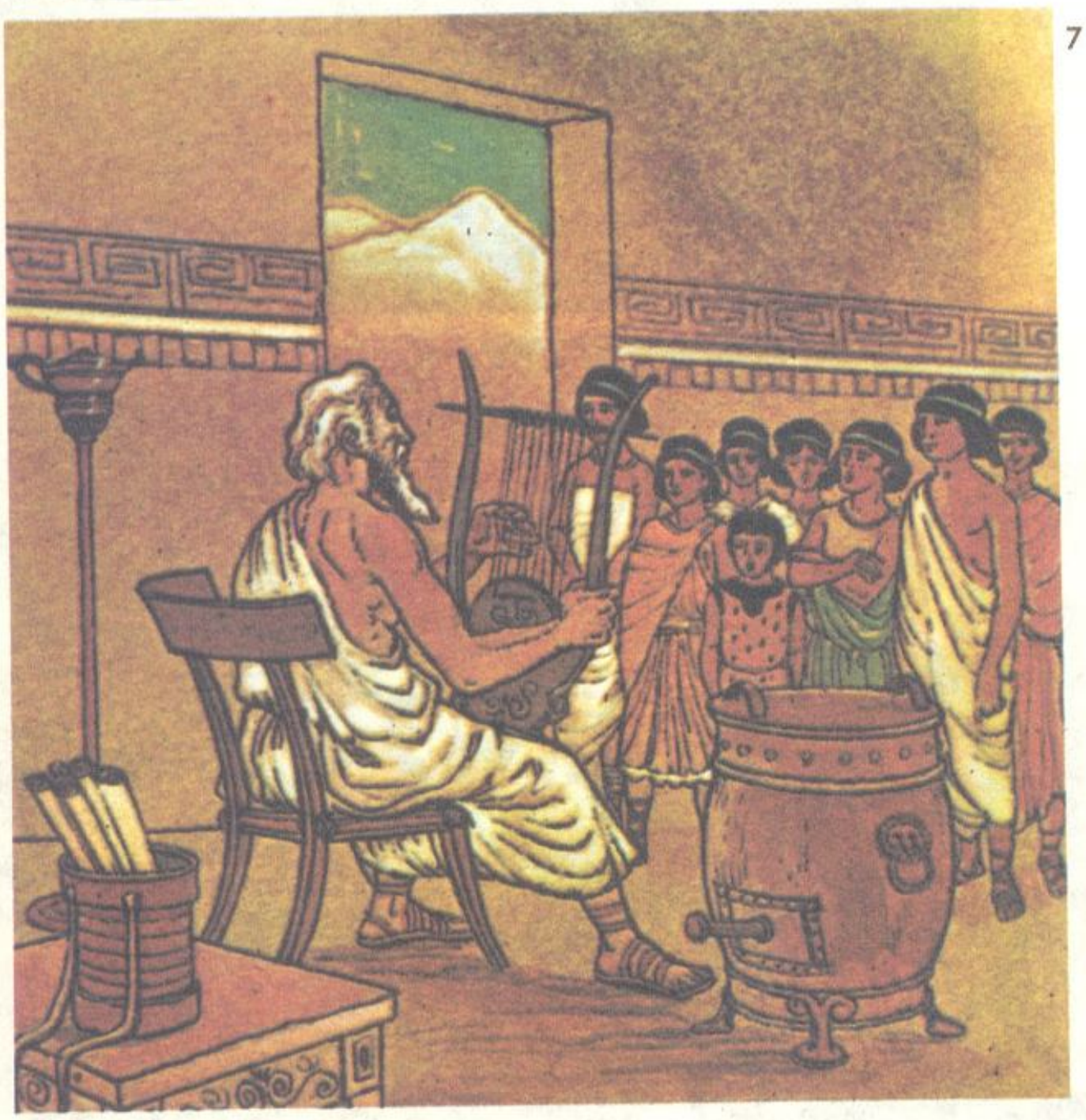
MODA Y COSTUMBRES GRIEGAS

Tanto hombres como mujeres vestían en forma similar y sencilla, pero sabían llevar con elegancia sus vestimentas. El chitón, una especie de túnica de género delgado, se podía usar corto o largo, liso o plisado. En cambio, el himatión era un manto de lana, que se llevaba sobre el chitón o como única vestimenta. A los más pobres, les servía durante la noche como frazada. Los griegos consideraban un arte saber llevar bien el himatión y se burlaban de aquel que se lo dejaba demasiado corto o demasiado largo, de modo que cuan-

5. Los estilos arquitectónicos griegos se diferencian fácilmente por la forma de sus columnas y, sobre todo, de sus capiteles: a) dórico, b) eólico, c) jónico y d) corintio.

6. El ágora o plaza era el punto de reunión de los atenienses. Allí podían hacer sus compras, contratar trabajadores y comprar esclavos y animales.

7. En la escuela, los muchachos también recibían lecciones de música.



7

do caminaba tropezara con el. Los ladrones aprovechaban de robar cuando los ciudadanos estaban en los baños públicos o durante la noche, dejando desnudo a más de un inocente transeúnte.

Los héroes de Homero usaban el cabello y la barba largos, pero en la época de la Grecia Clásica se impuso la moda de usarlos cortos. Sólo durante el período de Alejandro Magno, los griegos comenzaron a afeitarse la barba. El cabello cortado al rape era signo de duelo o de avaricia, ya que se suponía que dicho ciudadano no quería gastar dinero en el barbero.

Los puntos de reunión de los atenienses eran los baños públicos, los gimnasios, las barberías y el ágora o plaza del mercado. Allí se instalaban los comerciantes, los cocineros profesionales, los trabajadores sin empleo, los cómicos ambulantes, los filósofos, y los políticos.

Alrededor de la plaza se encontraban los establecimientos públicos, los templos, los tribunales y las posadas. Cuando era necesario discutir algún asunto de importancia, los mercaderes desarmaban sus tiendas para dejar lugar a las reuniones públicas de todos los ciudadanos.

A los siete años, los muchachos comenzaban a asistir a la escuela, aprendiendo allí matemáticas, dibujo e historia, a través de la "Ilíada" y la "Odisea". En casa, un esclavo, al cual llamaban "pedagogo", les enseñaba buenos modales para comer y a vestirse con elegancia. A los catorce años, los muchachos entraban al "gimnasio", donde se les enseñaba el arte de escribir y de pronunciar discursos; música y deportes. Después de estos cuatro años de estudios, que equivaldrían a nuestras humanidades, cumplían su servicio militar.

LA AMENAZA PERSA

Aunque las ciudades-estados griegas frecuentemente luchaban entre ellas, no se vieron amenazadas por un poder extranjero hasta el año 500 a. C. El rey persa Darío se apoderó de Jonia, y cuando los colonos griegos del Asia Menor se rebelaron contra el monarca persa, los

8. Durante la noche los atenienses se establecieron sobre las colinas que rodeaban la playa de Maratón.

9. Al amanecer, los hoplitas, al mando de Milcíades, se lanzaron sorpresivamente al ataque, causando estragos entre los persas, a pesar de la superioridad numérica de estos últimos.

8

9

atenienses fueron en su ayuda. Aunque Darío logró sofocar la revuelta, se sintió indignado que unos tales atenienses, de los cuales nunca había oído hablar, se hubiesen atrevido a meterse en sus asuntos. Inmediatamente mandó mensajeros a Grecia exigiendo que se le reconociera como soberano. Las ciudades más pequeñas obedecieron, pero Atenas y Esparta rehusaron y, aunque sus habitantes se detestaban mutuamente, se unieron ante la amenaza común. Por otro lado, los fenicios, temerosos del creciente poderío marítimo de sus rivales griegos, ofrecieron su ayuda a Darío.

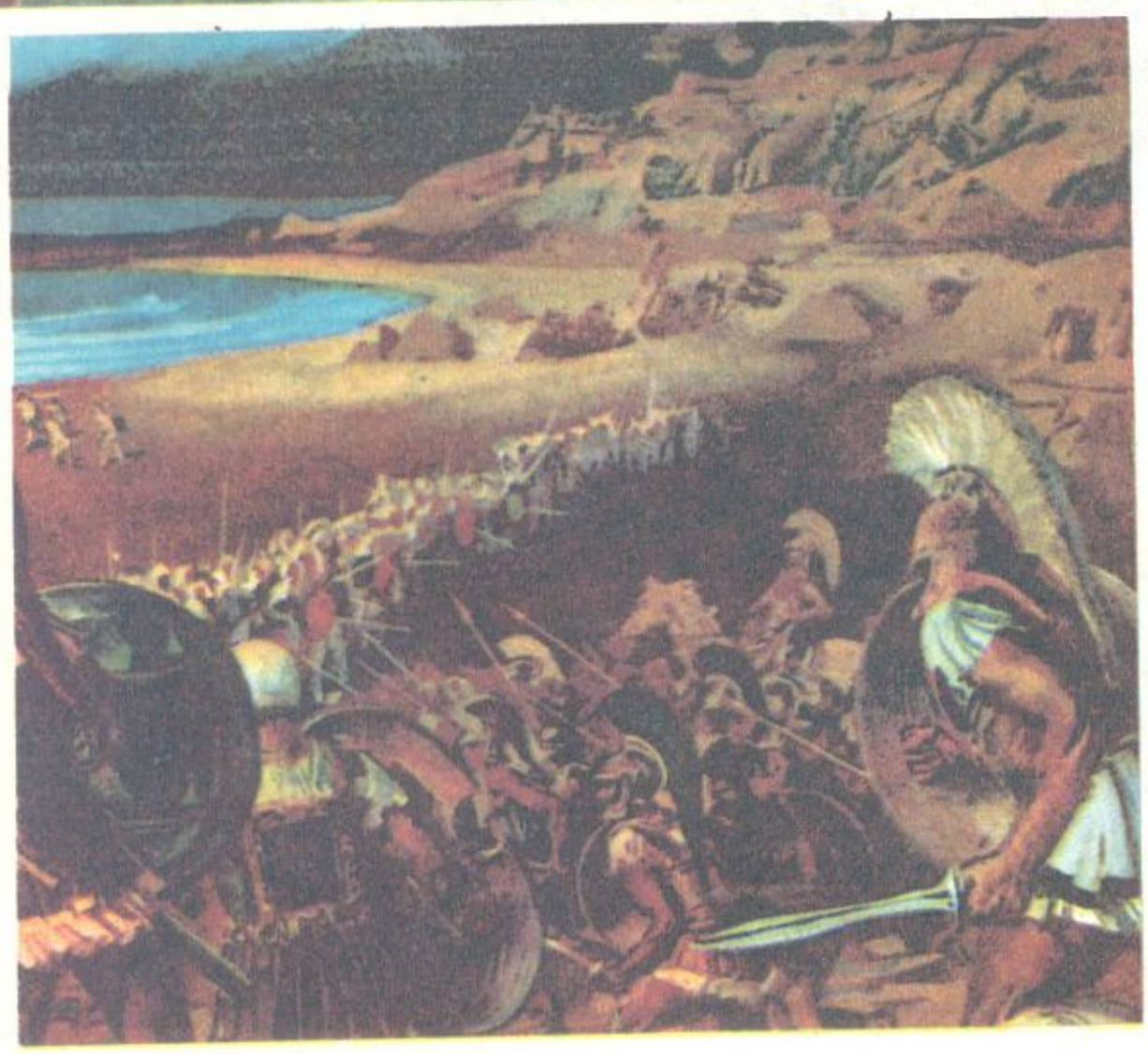
LA VICTORIA DE MARATON

Las guerras entre persas y griegos fueron tres y se las conocen con el nombre de Guerras Médicas. La primera de ellas comenzó con mucha suerte para los griegos: una violenta tempestad destruyó la poderosa flota de 600 barcos persas y fenicios (492 a. C.).

En 490 a. C. los soldados de Darío desembarcaron, esta vez sin problemas, en Maratón, a

10

11



10. El primer corredor de la Maratón: Cuando Milciades ganó la batalla de Maratón, que todos creían que iba a ser una victoria persa, envió a un soldado, Filippis, a dar la noticia a Atenas. El hombre corrió los 42 km. que lo separaban de la ciudad en un tiempo record, y al llegar a Atenas alcanzó a exclamar: "¡Victoria! ¡Victoria!", y cayó muerto, agotado por su sobrehumano esfuerzo. Actualmente, en los juegos olímpicos todavía se conmemora este episodio con la prueba llamada maratón, que es una carrera de 42 km.

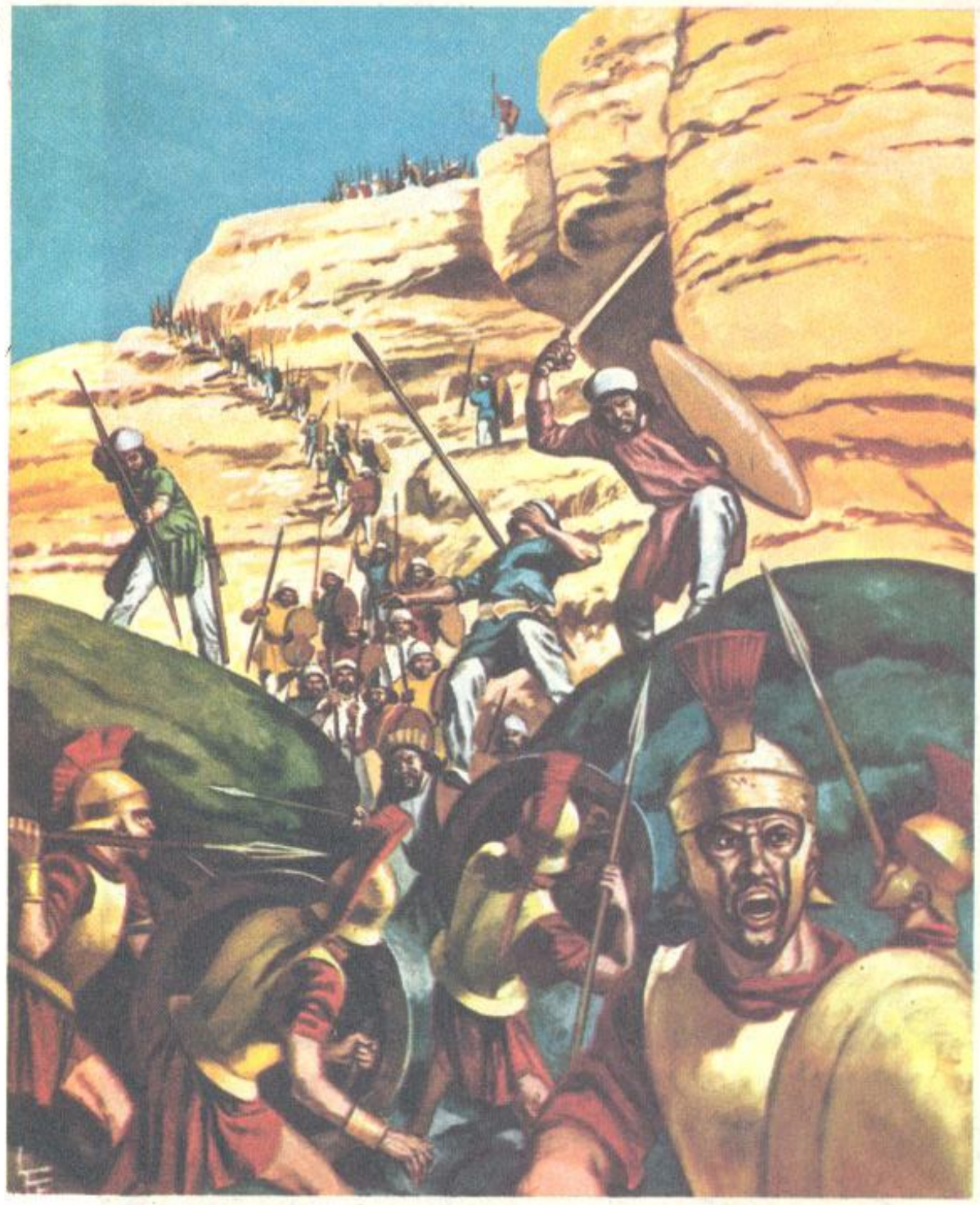
11. Milciades.

sólo 42 km. de Atenas. Al conocer esta poco grata noticia, los atenienses pidieron ayuda a Esparta, pero los espartanos estaban celebrando una fiesta religiosa y contestaron que no podían intervenir hasta que hubiera luna llena.
El ateniense Milcíades y sus diez mil hoplitas (soldados griegos de infantería) se lanzaron al ataque desde las colinas hacia la planicie de Maratón. Las disciplinadas tropas de los valientes atenienses sembraron el pánico entre las filas persas, quienes se vieron obligados a embarcarse después de una sangrienta lucha.

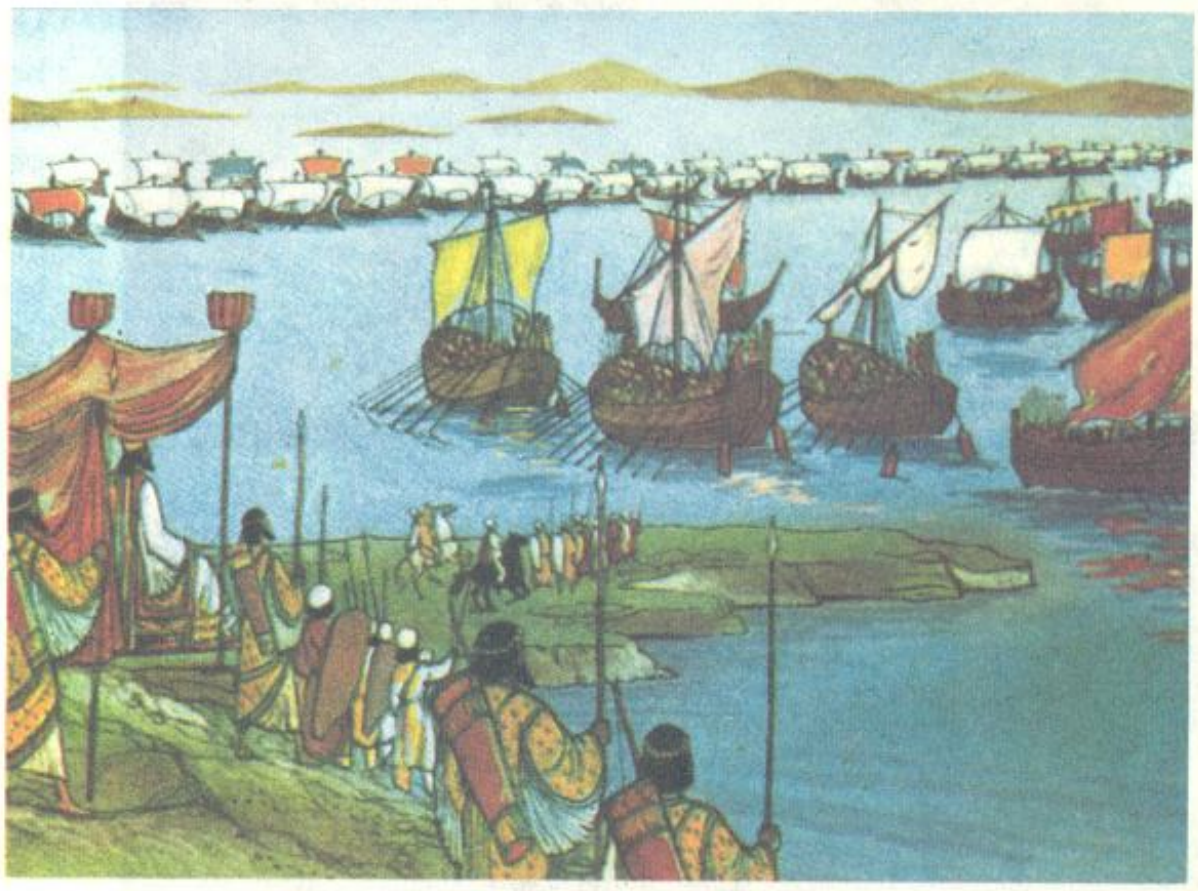
EL SACRIFICIO DE LOS ESPARTANOS

Después del desastroso resultado de la primera Guerra Médica, Darío organizó una segunda expedición, pero murió antes de llevarla a cabo. Diez años después, su hijo Jerjes atravesó el estrecho de Helesponto con más de un millón de hombres por un puente de barcos e invadió Grecia por el norte (480 a. C.). Para llegar a Grecia Central, el poderoso ejército tenía que atra-

12



13



12. El rey espartano Leónidas y trescientos de sus soldados defendieron bravamente el paso de las Termópilas, manteniendo a raya a miles de persas durante tres días.

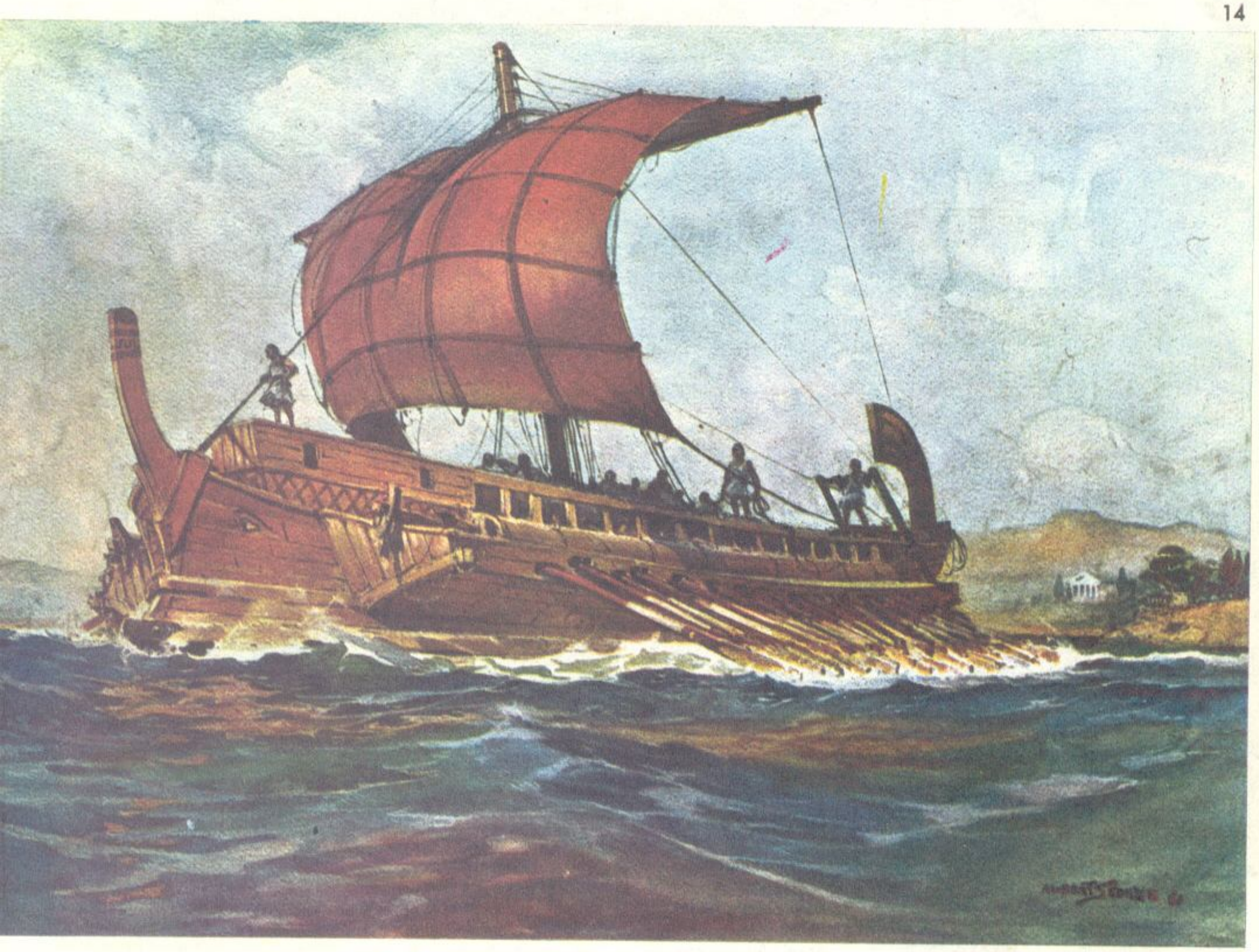
13. Las flotas griega y persa se enfrentan en Salamina. Desde la orilla, el rey Jerjes observa el encuentro, estando seguro de la victoria, ya que sus barcos eran tres veces más numerosos que los navíos helenos.

14. Un barco mercante de la época clásica griega: Un país con tantas costas e islas como Grecia era natural que se convirtiera en una potencia marítima, sobre todo después que los fenicios, por ayudar a los persas, perdieron gran parte de su flota en las Guerras Médicas.

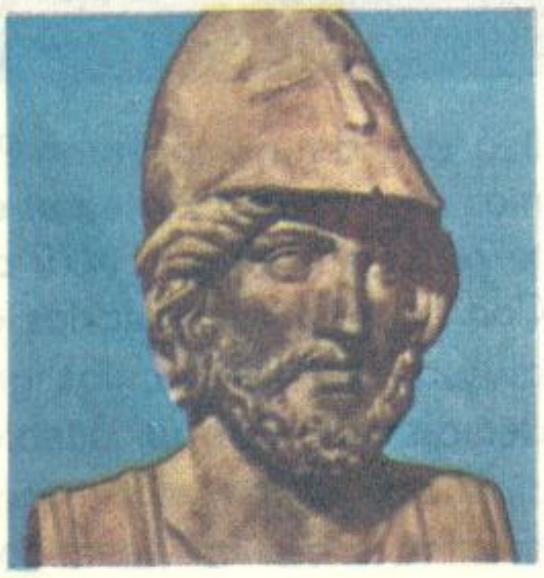
vesar el angosto desfiladero de las Termópilas. El rey espartano Leónidas y sus soldados defendieron durante tres días el paso, y cuando Jerjes le envió un mensajero pidiéndole que entregaran sus armas para evitar una matanza inútil, Leónidas respondió lacónicamente: "¡Ven a buscarlas!".

Un traidor indicó a los persas una pasada secreta a través de la montaña y así éstos pudieron atacar a los griegos por la espalda. Leónidas y trescientos hombres resistieron hasta la muerte para permitir la retirada del resto del ejército. En el sitio donde ocurrió este heroico hecho, arqueólogos encontraron, en 1939, miles de puntas de flechas, confirmándose las palabras del historiador Heródoto, quien escribió: "Las flechas de los persas eran tan numerosas que oscurecían el cielo".

Mientras tanto los atenienses al mando de Temístocles habían construido una excelente flota de guerra y, cuando los persas se aproximaban a Atenas, sus habitantes se embarcaron en los navíos y desde el mar contem-



plaron impotentes cómo el enemigo incendiaba la ciudad.
En Salamina, la flota griega se enfrentó con un enemigo tres veces superior, mientras Jerjes, sentado en su trono de mármol, observaba desde la orilla lo que él creía que iba a ser una fácil victoria. Pero Temístocles atrajo a los persas hacia un angosto canal, donde sus pesados barcos no pudieron maniobrar libremente y comenzaron a chocar entre ellos, quebrándose mutuamente los remos. Los hábiles marinos griegos rodearon los barcos enemigos y se dio comienzo a la lucha final. Jamás un desastre naval había teñido el mar con tanta sangre humana (480 a. C.).
La Segunda Guerra Médica finalizó cuando el espartano Pausanias destruyó en Platea el ejército persa en retirada (479 a. C.).
Con estos extraordinarios episodios de su historia, los griegos demostraron que un pueblo disciplinado, libre y vigoroso podía triunfar sobre un enemigo muy superior, que no tuviese un ideal común que los uniera.



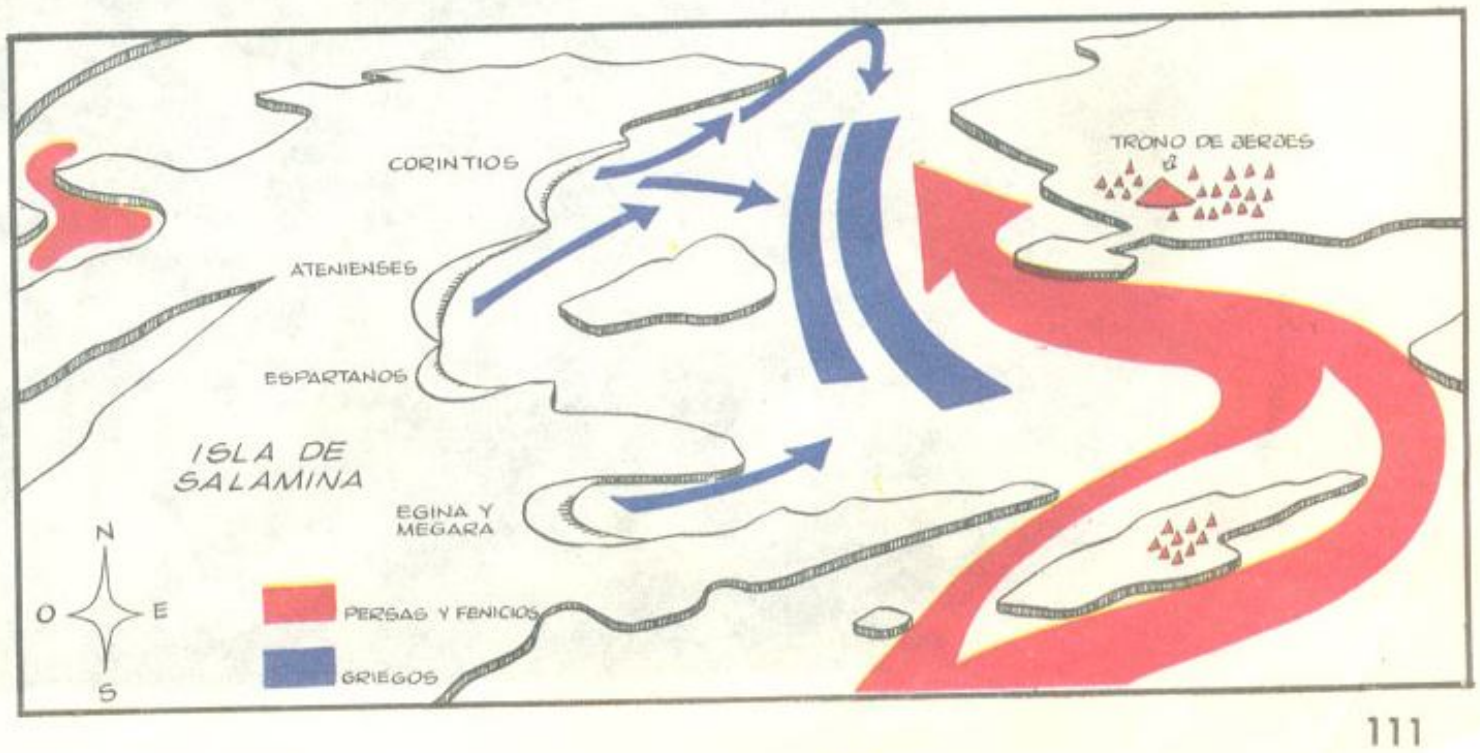
LA BATALLA NAVAL DE SALAMINA

Nueve días después de la batalla de las Termópilas, los persas invadieron la península del Atica. Se encontraron con una región prácticamente desierta y tuvieron que contentarse con incendiar Atenas, cuya población también había huido. Efectivamente, los atenienses aprovecharon los diez años que habían transcurrido desde la victoria de Maratón para construir una excelente flota de guerra, bajo la dirección de Temístocles. Se embarcaron en los navíos y se refugiaron en la isla de Salamina, frente a las costas del Atica, hasta donde los siguió la poderosa flota persa.

Los griegos, atemorizados por la superioridad numérica del enemigo, quisieron huir, pero Temístocles tranquilizó a sus compatriotas y puso en práctica un astuto plan de batalla. Envió a su fiel esclavo donde los persas y éste, haciéndose pasar por traidor, contó que los griegos pensaban huir al día siguiente por el lado Oeste. Para cortarles la retirada, Jerjes dejó parte de su flota al Oeste de la isla (arriba, izquierda) y ordenó que el resto entrara por el lado Este (abajo, derecha).

Con su estratagema, Temístocles logró dividir las fuerzas enemigas y atraer al resto de los navíos persas hacia el angosto estrecho. En la ilustración podemos seguir las tres etapas del plan del jefe griego: 1) Durante la noche, los barcos griegos se ocultaron en las tres bahías de la isla Salamina, playas a la izquierda del estrecho. Su ubicación era la siguiente: en la primera bahía (arriba) estaban los corintios; en la del centro, los atenienses y espartanos, y en la tercera, los navíos de Egina y Megara.

2) Al amanecer, los corintios simularon huir hacia el Norte, y cuando los persas ya se encontraban dentro del estrecho se devolvieron a hacerles frente, mientras el resto de los barcos griegos salía de su escondite y atacaba a los navíos enemigos por el flanco. 3) Los 400 barcos persas y fenicios se vieron imposibilitados de maniobrar dentro del estrecho de apenas 500 metros de ancho, y rodeados por los rápidos barcos griegos. En esta situación, hasta los fenicios, los mejores marinos de la época antigua, no pudieron evitar la catástrofe: sus barcos comenzaron a chocar unos con otros, mientras los navíos griegos los embestían con sus espolones, partiéndolos en dos. Desde la orilla, Jerjes, sentado en su trono de mármol, asistió impotente a la destrucción de su flota. Los griegos perdieron cuarenta barcos.



Atenea
(Minerva),
la sabiduría.

Artemisa
(Diana),
la Luna.

Afrodita
(Venus),
la Belleza.

Deméter
(Ceres),
la Tierra
y la Cosecha.

Febo
(Apolo),
el Sol.

Hermes
(Mercurio),
el mensajero
de los dioses.

Ares
(Marte),
la Guerra.

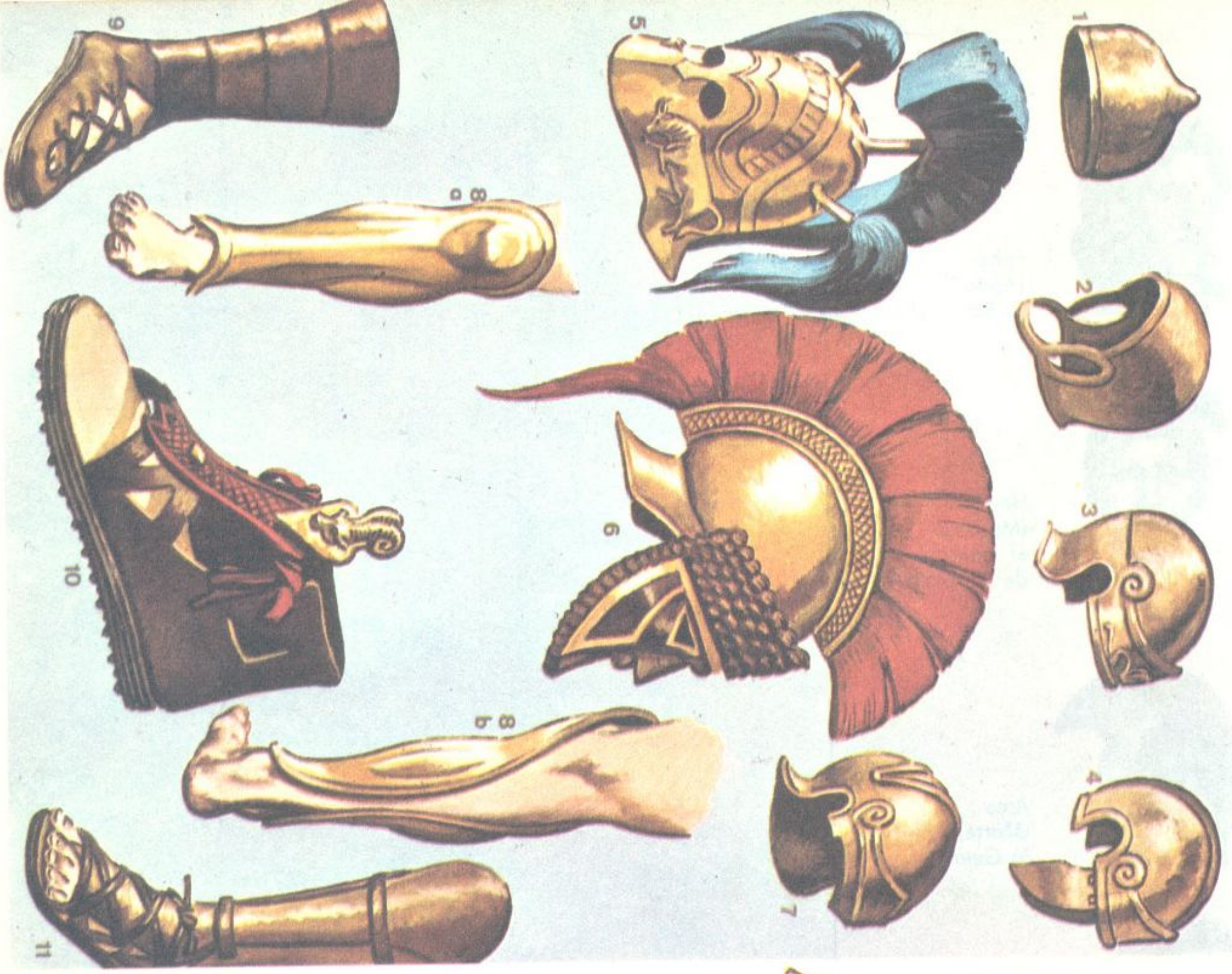
Poseidón
(Neptuno),
el Mar.

SUS DIOSES

Los dioses de los griegos tenían rostro y cuerpo humanos, y también sus defectos: eran celosos, pendencieros y vanidosos. En los conflictos de los hombres intervenían sin cesar, tomando partido por uno u otro de los bandos en lucha y protegiendo a sus favoritos. Estas divinidades formaban una gran familia, cuyo jefe era el todopoderoso Zeus (Júpiter, para los romanos), quien, desde su morada en la nevada cima del monte Olimpo, dirigía el mundo y, a veces, lanzaba su rayo contra los hombres para castigarlos. En su palacio se reunían por las tardes todos los dioses para beber un maravilloso néctar, llamado ambrosía, que los hacía inmortales y les permitía mantenerse eternamente jóvenes. Arriba, Zeus, el padre de los dioses y el más poderoso. Abajo, Hades (Plutón), el dios de los infiernos, y su perro guardián de tres cabezas, Cancerbero.

CASCOS Y APEROS GRIEGOS:

1, 2, 3, 4, 7, cascos de los soldados de infantería ligera. 5, casco corintio con triple penacho. 6, casco con visera imitando un rostro, cabellos y barba (siglo V a. C.). 8, a y b, espinillera de bronce vista de frente y por detrás. 9, sandalia y espinillera de un peltaste o soldado de infantería ligera. 10, sandalia de un hoplita o soldado de infantería pesada. 11, sandalia y espinillera de cuero. 1, a y b, casco dorio en sus dos posiciones, 2, casco ítalo-griego. 3, casco de comienzos del siglo V a. C. 4, casco corintio. 5, casco ático, las piezas que cubren las mejillas son movibles. 6, casco beocio, este modelo era el más difundido entre los griegos. 7, casco corintio. 8, casco del siglo IV a. C., muy parecido a los que usaban los romanos.

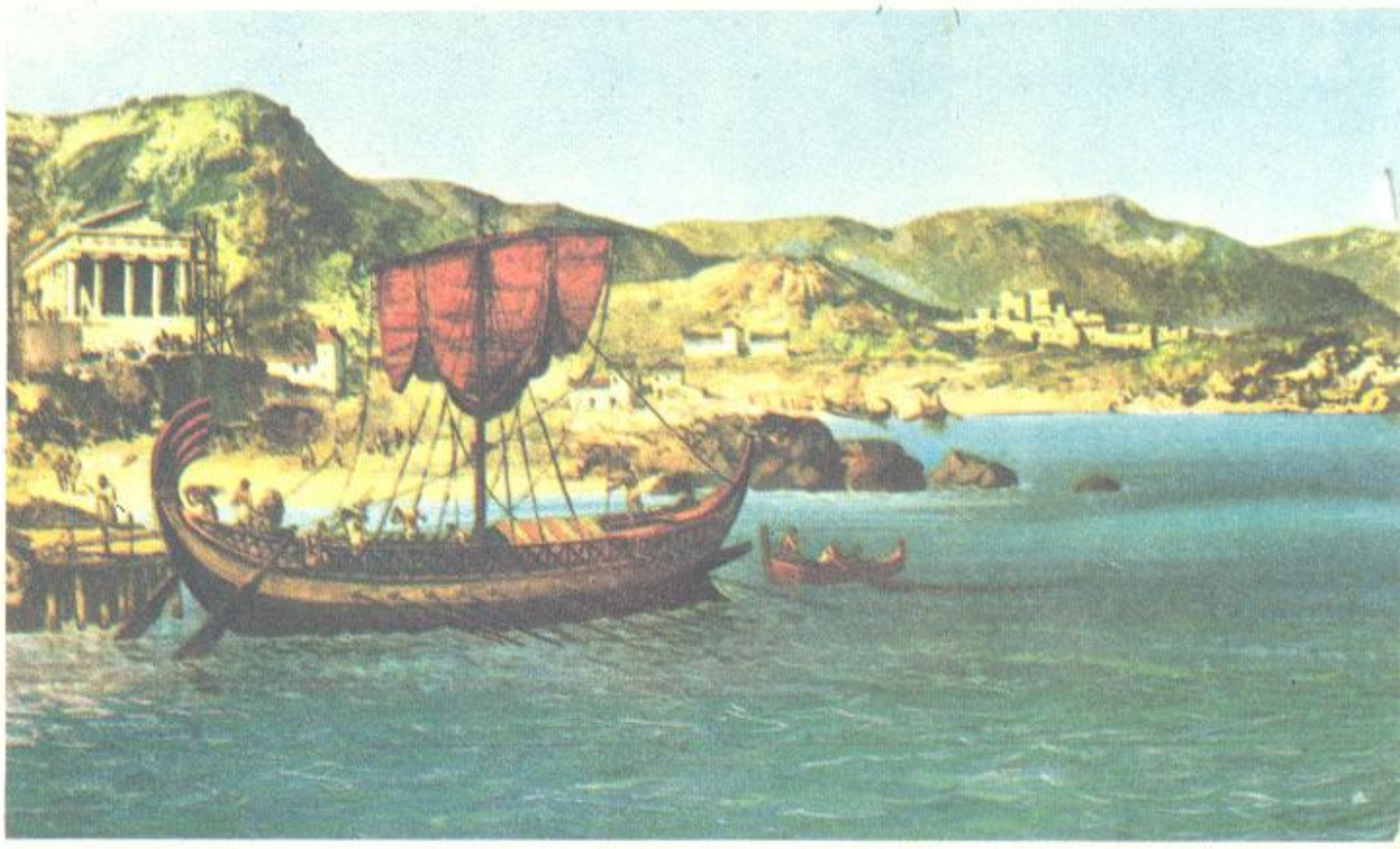

9
8
5
1
10
2
6
9
3
8
b
4
7
11

6
4
a
1
b
2
7
8
5
3

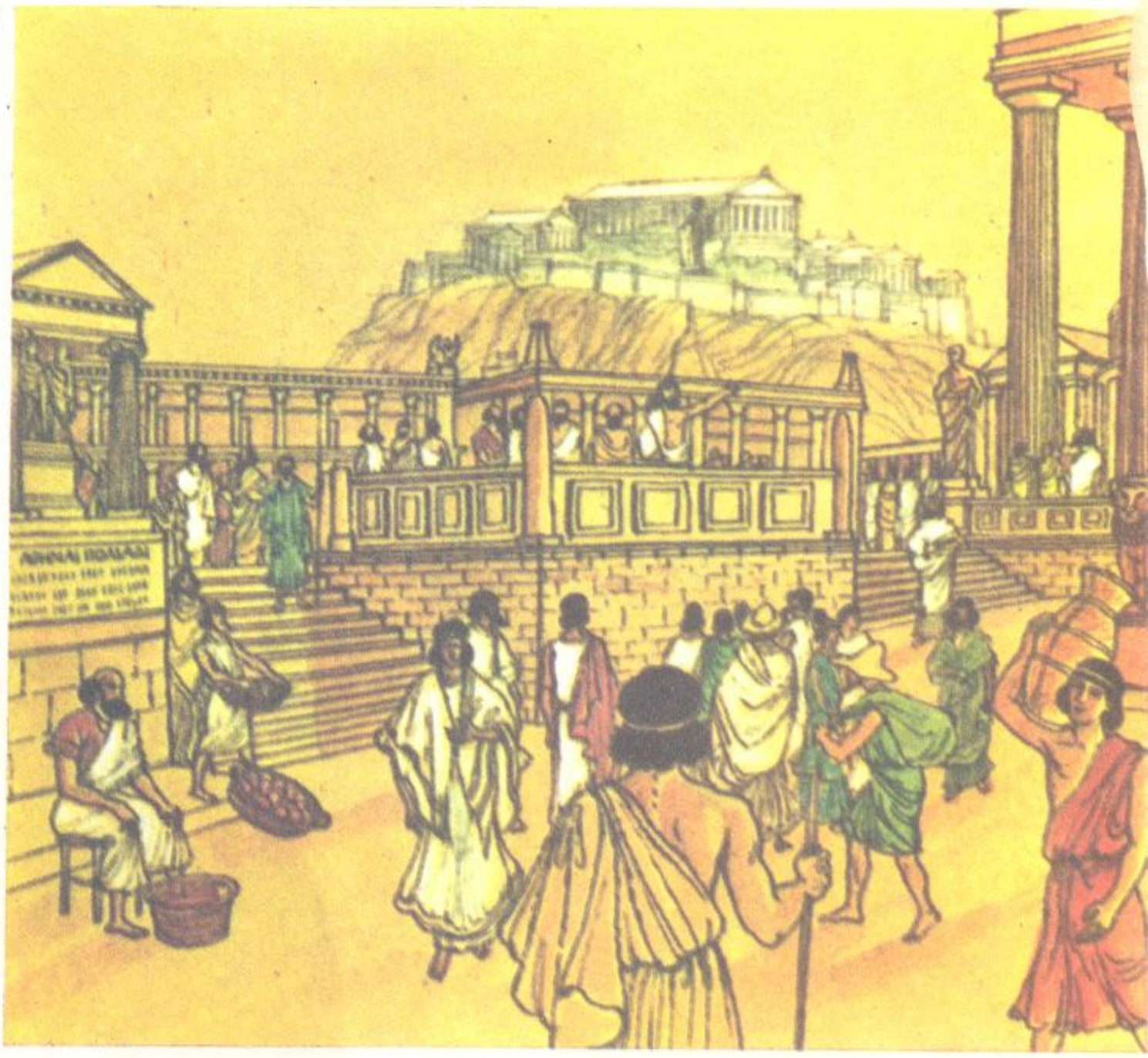
11

GRECIA: LA EDAD DE ORO

1



2



2. El ágora de Atenas, plaza donde se efectuaban las reuniones políticas.
3. Busto de Pericles, el gran estadista que gobernó Atenas durante el período más glorioso de la civilización griega.

El Atica es una península triangular rodeada por las aguas verde-azuladas del Mar Egeo, al este del Golfo de Corinto. De sus escarpadas montañas, los helenos extrajeron el mármol con que construyeron los majestuosos monumentos de la Grecia Clásica. En esta bella y antigua región se encuentra Atenas.

Ninguna otra ciudad en el mundo ha contado en el breve período de un siglo con tantos sabios, escritores y artistas como Atenas, entre los años 500 y 400 a. C. Por el extraordinario esplendor que alcanzó entonces la civilización griega se llama a este período la "Edad de Oro", y también se le conoce con el nombre del "Siglo de Pericles", porque el estadista ateniense fue quien convirtió a su ciudad en la "escuela de Grecia" al proteger a los grandes genios de su tiempo.

LA MAGNA GRECIA

En 479 a. C., Grecia salía triunfante de la lucha contra los persas y Atenas reunificaba las ciudades helenas del Asia Menor

3

y del Egeo en la llamada "Liga de Delos", por encontrarse en dicha isla el tesoro de esta confederación.

Pero los persas no se quedaron tranquilos y estalló la Tercera Guerra Médica, la cual se desarrolló esta vez en las costas de Asia, y el ateniense Cimón los derrotó a orillas del Eurimedonte (468 a. C.). Después de un período de tregua, volvieron a iniciarse las hostilidades, hasta que se firmó un tratado, llamado la Paz de Cimón (449 a. C.), por el cual los persas se comprometían a no acercarse a las costas del Asia Menor ni a las del Mar Egeo.

Con el tiempo, la Liga de Delos perdió su carácter de asociación entre ciudades libres para convertirse finalmente en un verdadero imperio ateniense. Desde el Pireo, el puerto del Atica, partían los navíos hacia las colonias y otros pueblos del Mediterráneo a vender sus productos y regresaban cargados de riquezas. Las colonias griegas que surgieron en las costas de Italia y Sicilia se las pasó a conocer como la Magna Grecia por su alto nivel de desarrollo, tanto cultural como comercial. En las ciudades de Tarento, Heracles, Sibaris, Reggio, Posidonia (Paestum), Nápoles, Naxos, Siracusa, Agrigento y en muchas otras, floreció entre los siglos VII y III a. C. la civilización de la Magna Grecia, de la cual aún quedan las ruinas de sus magníficos templos, teatros y palacios.

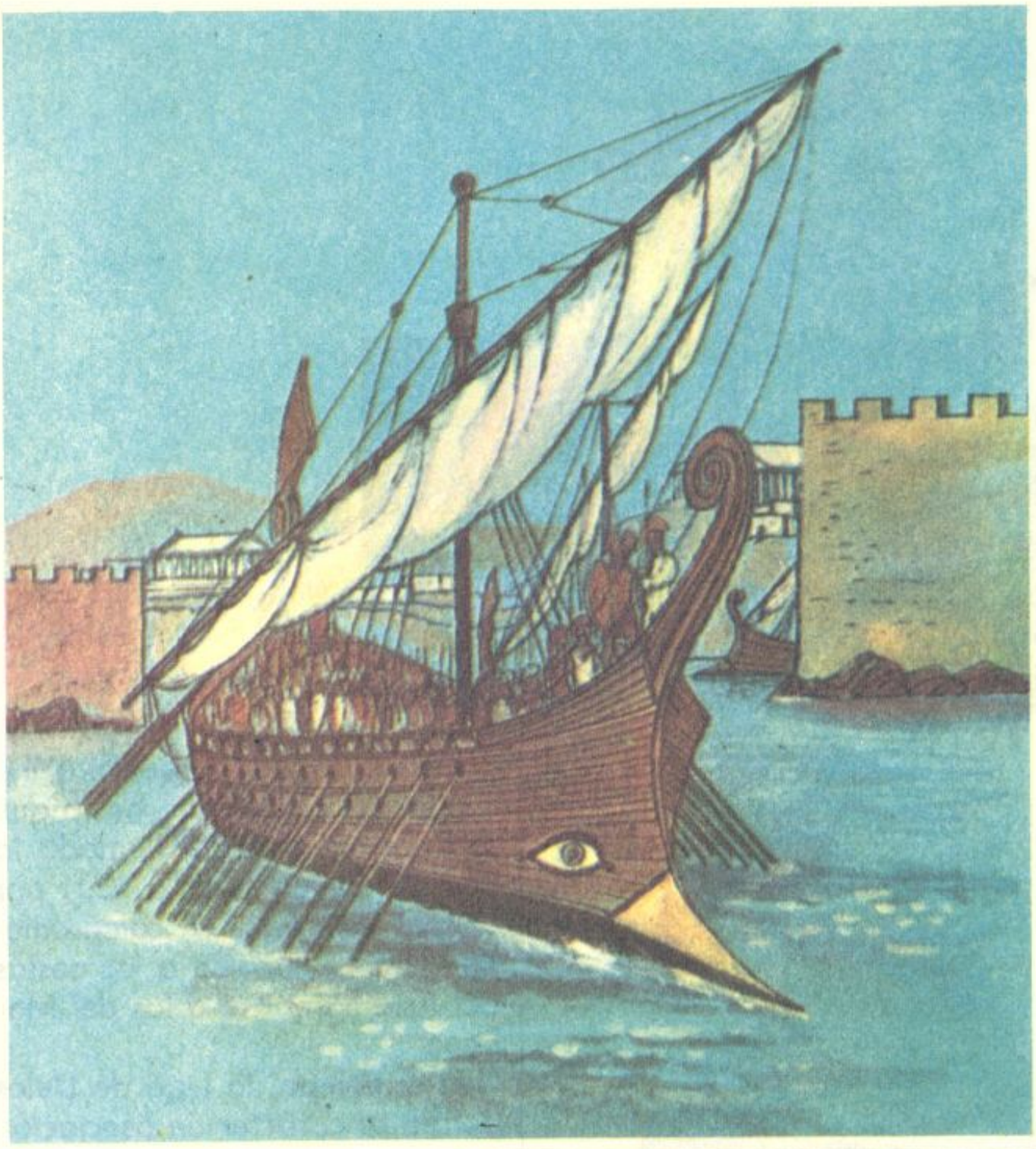
LA GRANDEZA DE ATENAS

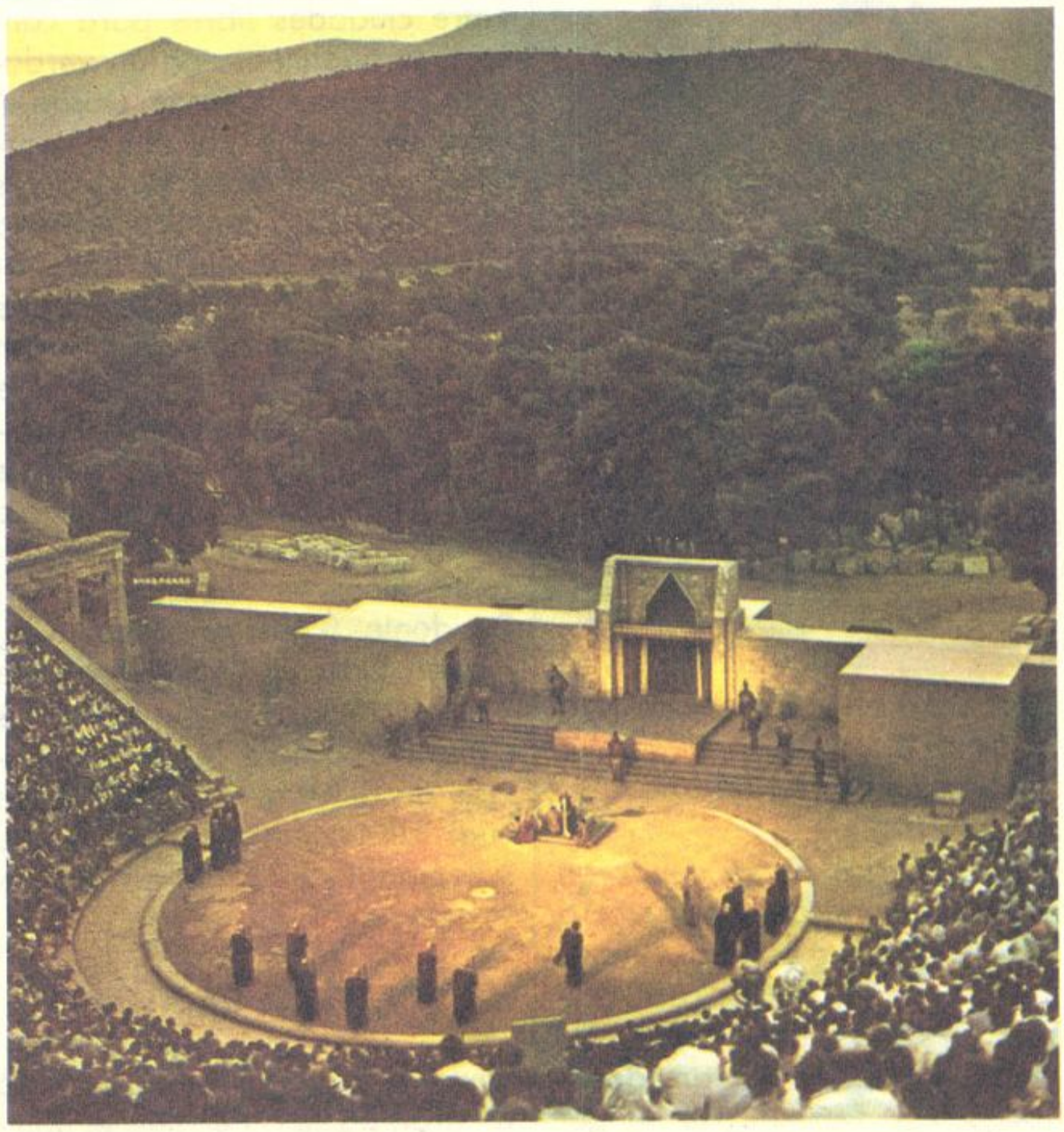
El esplendor de Atenas se debió en gran parte a Pericles, el hombre excepcional que la gobernó por más de 30 años (461-429 a. C.). Cuando el gran estadista subió al poder, la ciudad había quedado prácticamente reducida a ruinas, desde que Jerjes ordenara incendiarla. Pericles hizo llamar entonces a los mejores artistas y artesanos de la época para reconstruirla, transformándola en la ciudad más bella de la Antigüedad.

Año tras año, los atenienses reeligieron a este hombre culto, inteligente y aristocrático para dirigir los destinos de Atenas, y no podrían haber hecho mejor elección. En vez de aprovechar el nuevo poderío de Atenas para iniciar una guerra de conquistas, Pericles sólo invirtió en armamento los medios necesarios para que la ciudad pudiese defenderse y, gracias a él, la democracia y la cultura alcanzaron su máxima expresión, participando la mayoría de los ciudadanos activamente en la administración de la ciudad-estado.

La Acrópolis, que sólo era un montón de escombros y estatuas rotas, fue reconstruida por los arquitectos Mnesicles e Ictinos, y también se edificó aquella obra inmortal que es el Partenón. Fidias dirigió el trabajo y esculpió la mayoría de sus estatuas, entre las cuales se encontraba la dio-

4

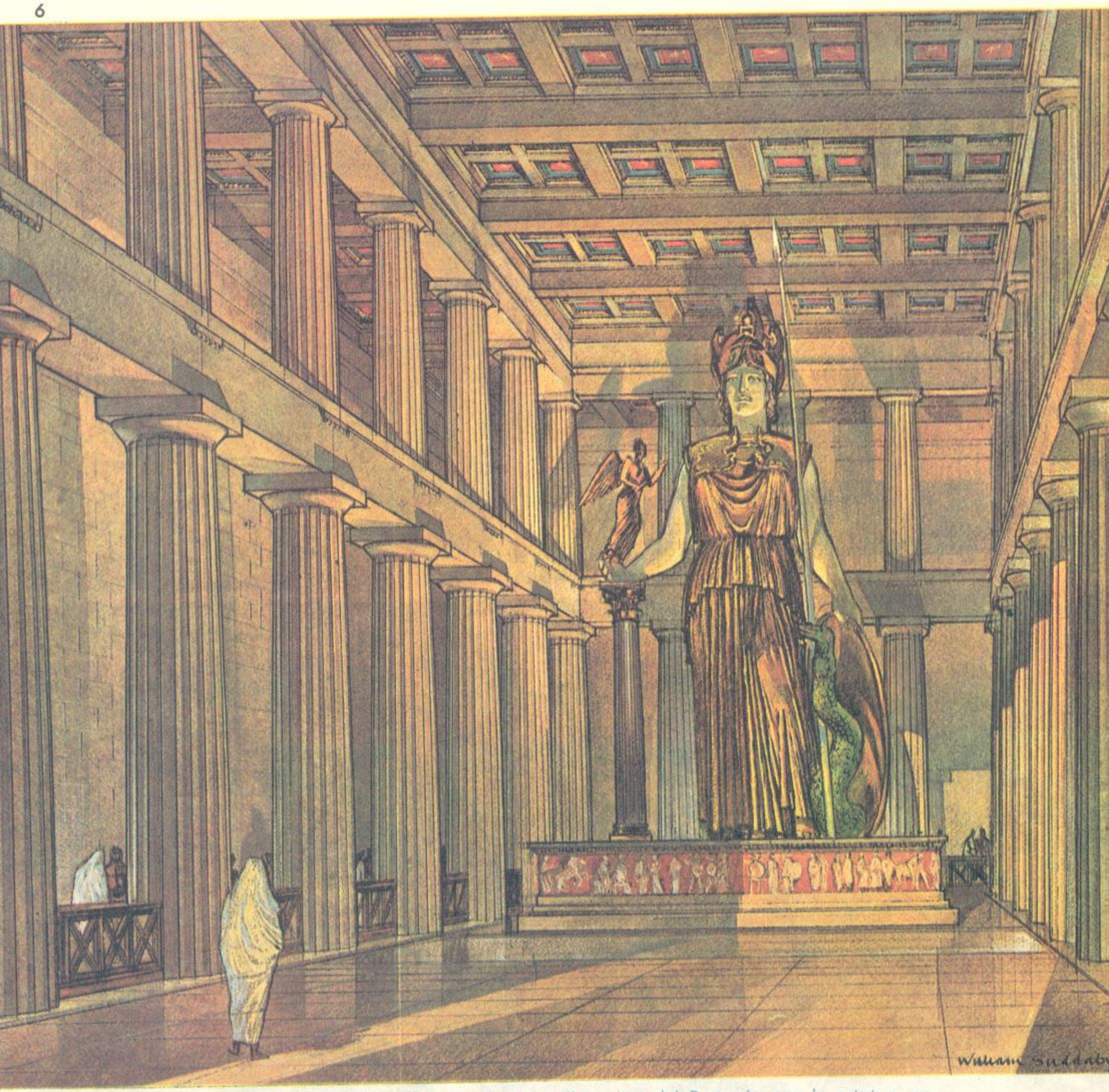


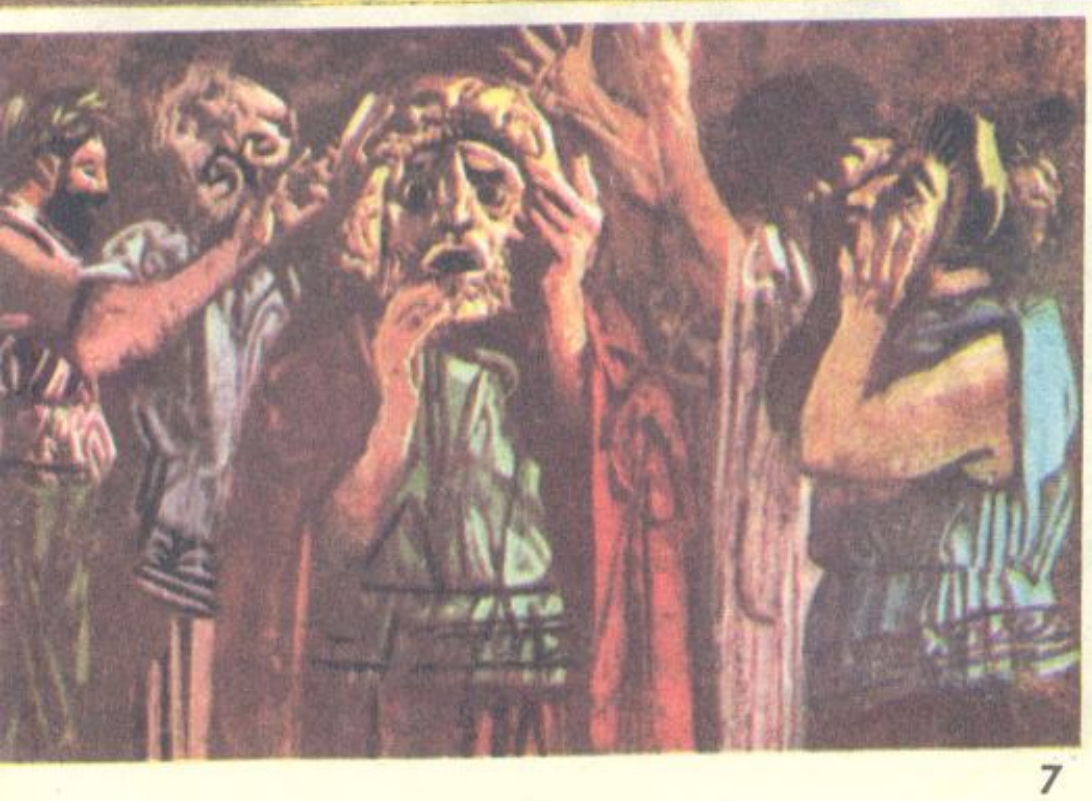


4. Las galeras de guerra atenienses eran rápidas, maniobrables y estaban provistas de un espolón.

5. Representación de una tragedia clásica en un teatro construido según el antiguo modelo griego, en Epidauros.

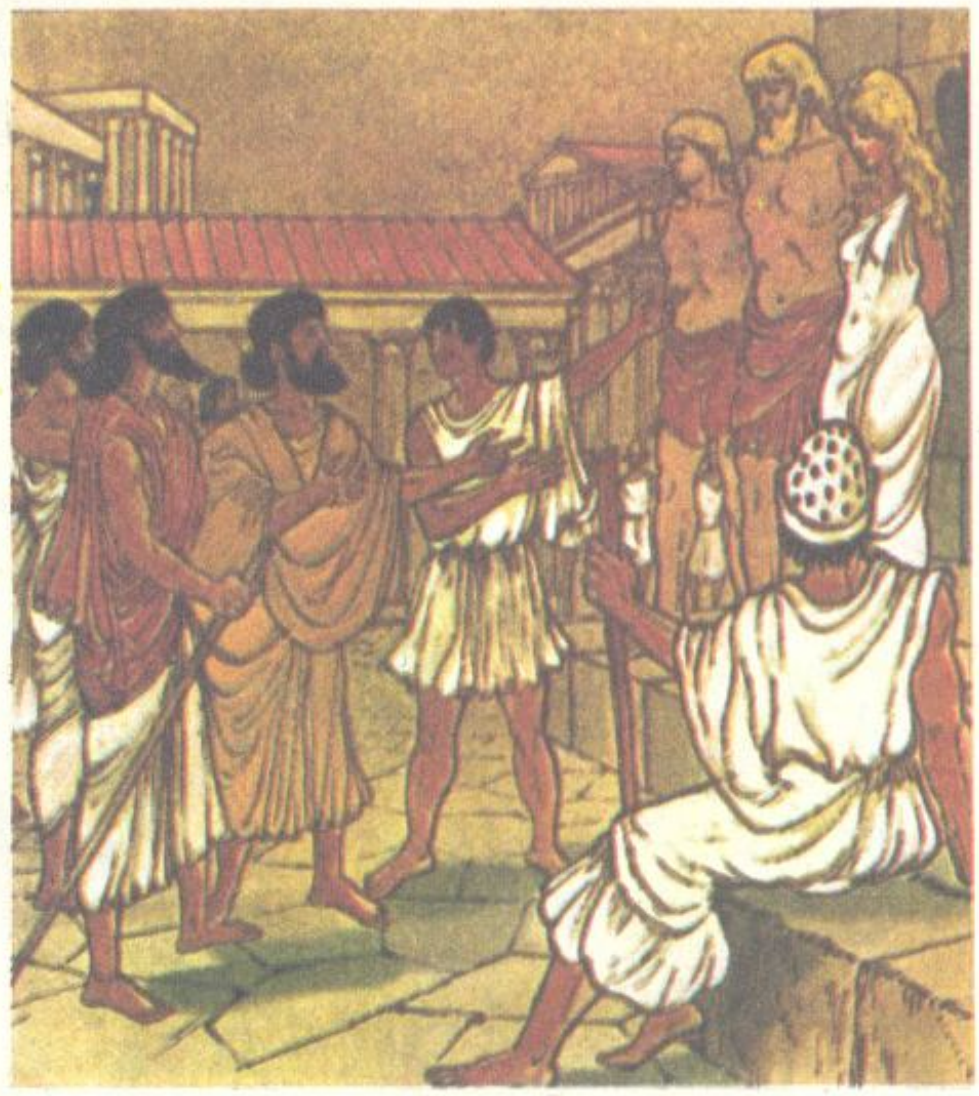
5



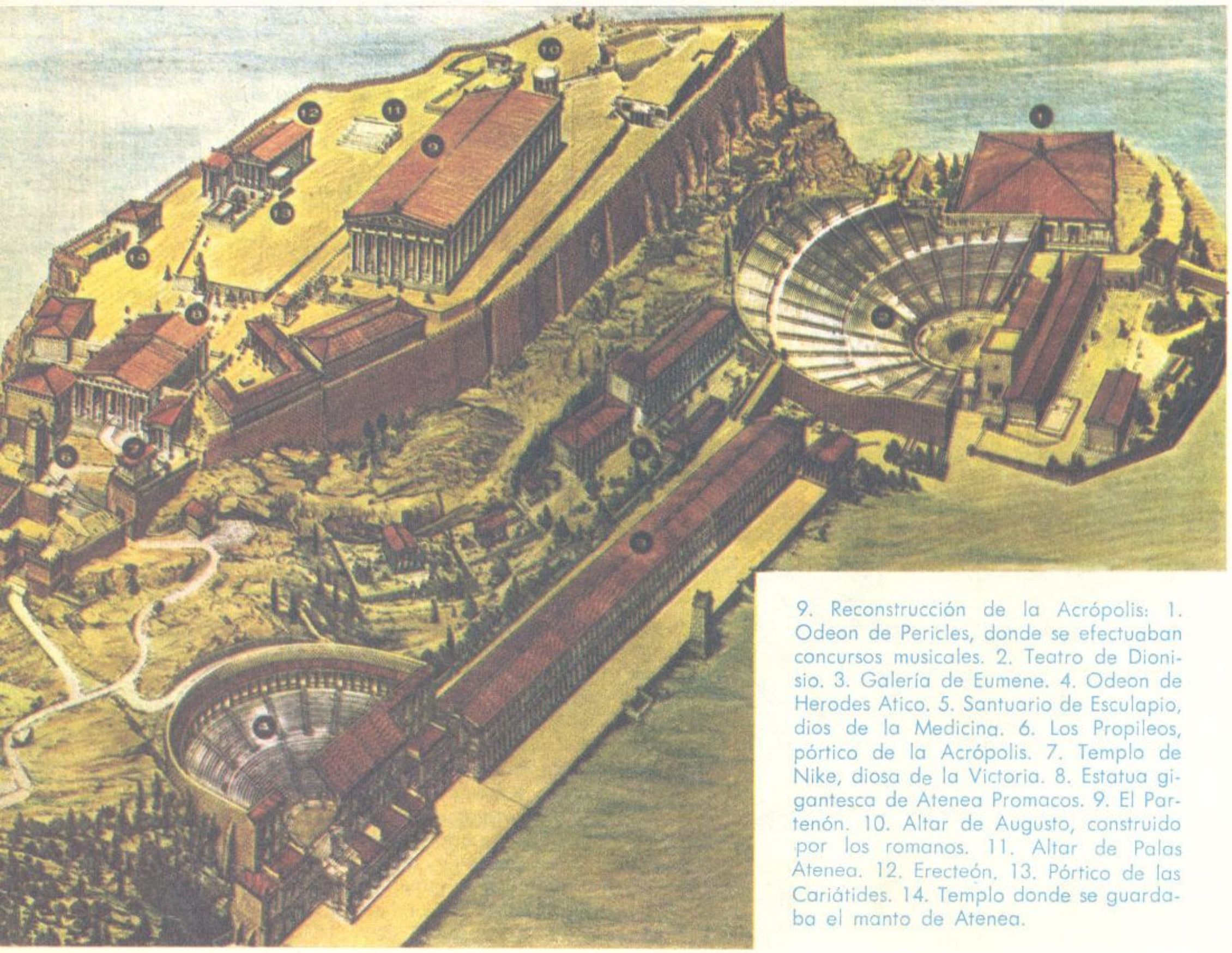


6. El interior del Partenón con la estatua, en oro y marfil, de la diosa Atenea.

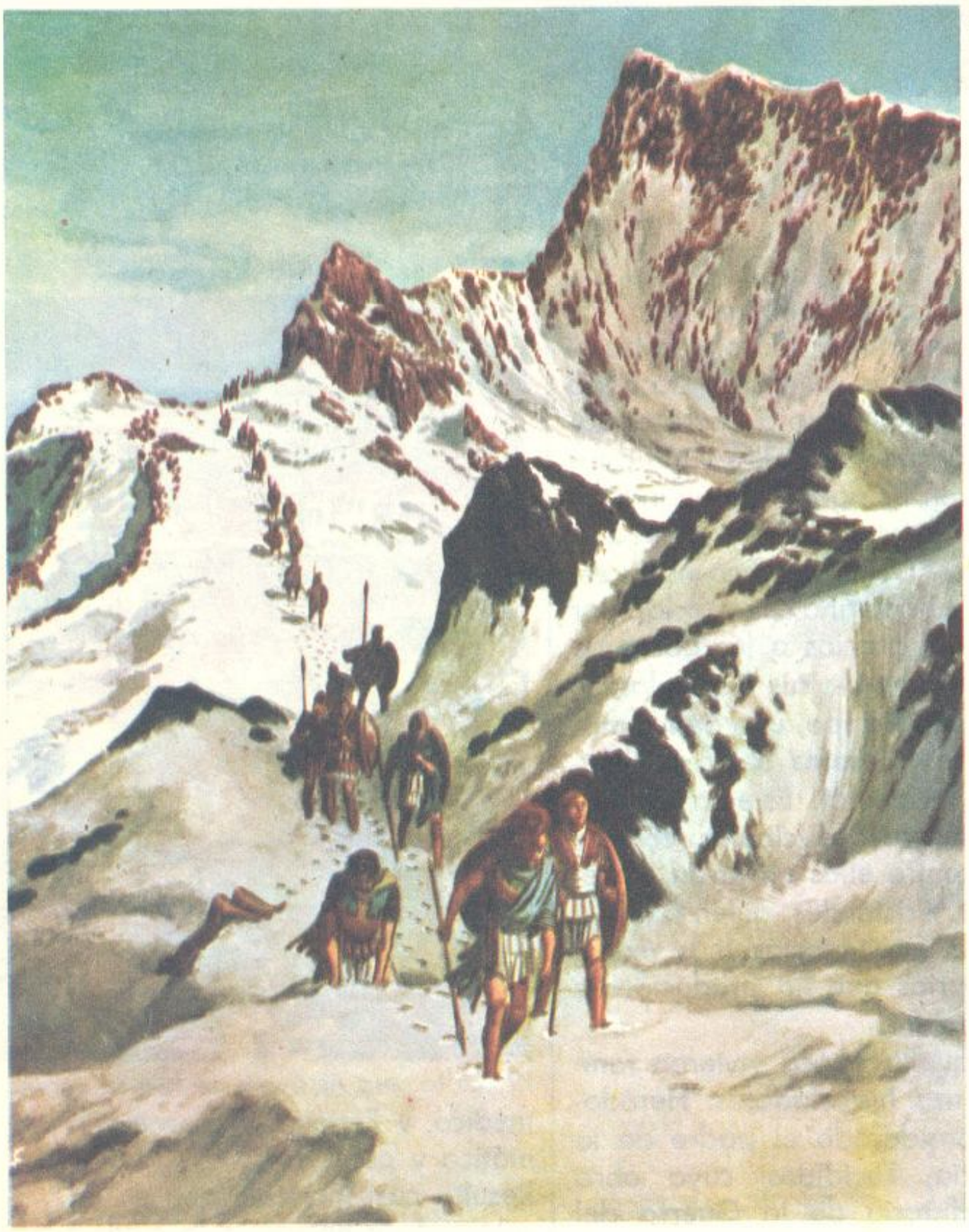
7. El teatro griego tuvo su origen en las antiguas ceremonias en honor a Dionisio. En ellas, los sacerdotes representaban la historia del dios con cantos y danzas, y sacrificaban un chivo. En el idioma griego, "canto del chivo" se dice "tragodia", de la cual deriva nuestra palabra tragedia. En las tragedias griegas intervenía un coro, que comentaba y recitaba parte de la acción, y tres o más actores que representaban la historia. Estos se cubrían el rostro con máscaras, las cuales servían para amplificar la voz y para que un mismo actor representara varios personajes con solo cambiar de máscara.



8. Venta de esclavos en el mercado de Atenas.



9. Reconstrucción de la Acrópolis: 1. Odeon de Pericles, donde se efectuaban concursos musicales. 2. Teatro de Dionisio. 3. Galería de Eumene. 4. Odeon de Herodes Atico. 5. Santuario de Esculapio, dios de la Medicina. 6. Los Propileos, pórtico de la Acrópolis. 7. Templo de Nike, diosa de la Victoria. 8. Estatua gigantesca de Atenea Promacos. 9. El Partenón. 10. Altar de Augusto, construido por los romanos. 11. Altar de Palas Atenea. 12. Erecteón. 13. Pórtico de las Cariátides. 14. Templo donde se guardaba el manto de Atenea.



10

10. Retirada de los "Diez Mil", la odisea de estos soldados la relató Jenofonte en su obra "La Anábasis".

sa Atenea, ejecutada en oro y marfil, que medía 14 metros de altura.

El mismo Pericles discutía los proyectos con los arquitectos, elegía los materiales, supervisaba los trabajos, visitaba las canteras y controlaba los gastos. En una ocasión dijo: "La ciudad, una vez provista de todos los medios necesarios de defensa que exige la guerra, debe emplear sus riquezas en obras que le aseguren una gloria inmortal".

Y sus palabras resultaron ciertas. Hasta hoy día, los visitantes de todo el mundo que llegan a Atenas contemplan con admiración la Acrópolis, la antigua ciudadela construida sobre una colina rocosa de 156 metros de altura, y cuya cima está dominada por el Partenón. Además de este majestuoso templo dedicado a Atenea, está el Erecteón, con sus seis célebres cariátides. Al pie de la colina se encuentra el ágora, que en otros tiempos fuera el centro de la vida pública de la ciudad, y numerosos santuarios, obras de arte que ya tienen 25 siglos de antigüedad y cuyas ruinas son testigo de la época más gloriosa de la historia griega.

LOS SABIOS DE ATENAS

Atenas no sólo sería famosa por sus bellas esculturas y construc-

11

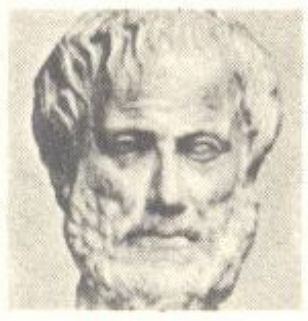
ANACREONTE,
poeta lírico,
560-478 a. C.

ANAXAGORAS,
filósofo presocrático
y astrónomo,
¿500?-428 a. C.

HIPOCRATES,
padre de la Medicina,
¿460.377? a. C.

HERODOTO,
padre de la historia,
¿484-420? a. C.

ARISTOFANES,
comediógrafo,
¿445-386 a. C.?



ARISTOTELES,
filósofo,
384-322 a. C.

BIAS, uno de los siete
sabios de Grecia,
s. VI a. C.

DEMOCRITO, filósofo
creador del atomismo
s. V a. C.

DEMOSTENES,
político y orador,
384-322 a. C.

EMPEDOCLES,
filósofo y médico
s. V a. C.

ESCOPAS,
escultor,
¿420-350? a. C.

ESOPO,
fabulista,
s. VII-VI a. C.

ESQUILO,
poeta trágico,
525-456 a. C.

EUCLIDES,
matemático,
s. III a. C.

EURIPIDES,
poeta trágico,
480-406 a. C.

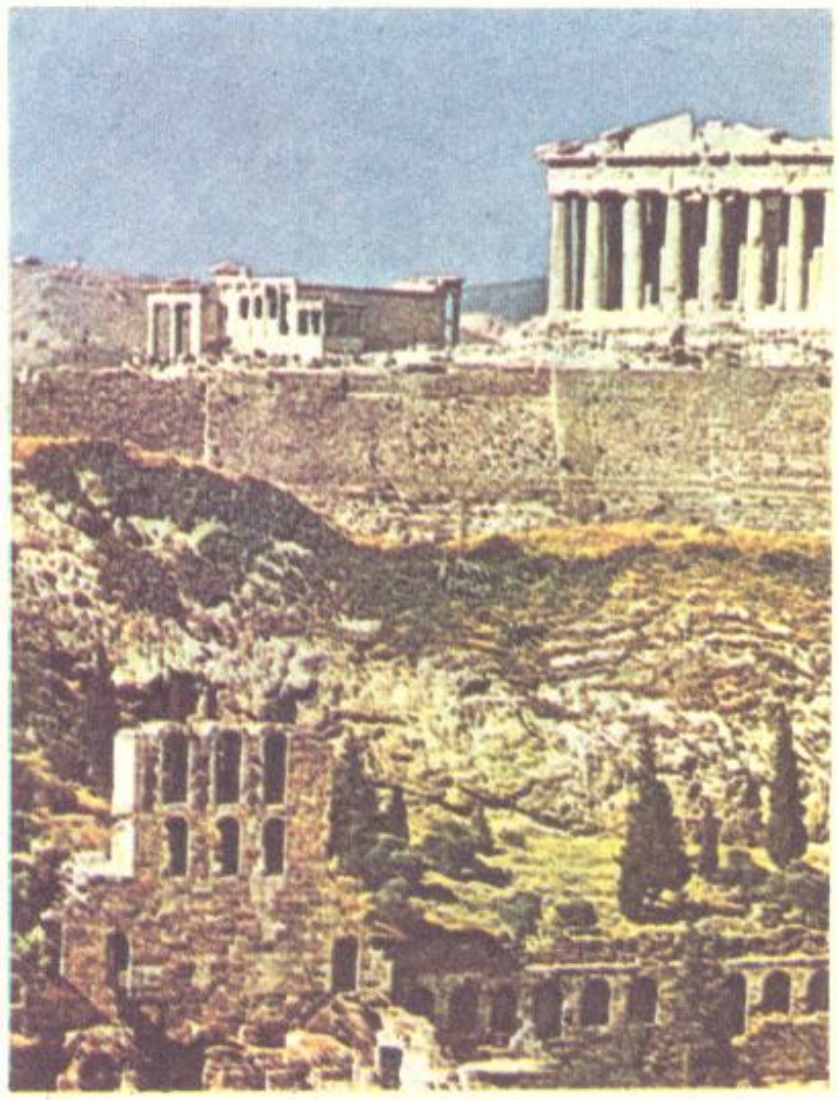
FIDIAS,
escultor,
¿?-431 a. C.

ciones, sino también por los grandes sabios, filósofos e historiadores que vivieron en la Edad de Oro. El filósofo Sócrates caminaba por las calles y se instalaba en el ágora, enseñándoles a los jóvenes a conocerse a sí mismos. Como no dejó nada escrito, su doctrina es conocida por nosotros gracias a las obras de Platón, uno de sus discípulos, y, al mismo tiempo, uno de los más célebres filósofos de la civilización occidental. Este, a su vez, también tuvo discípulos, contándose entre ellos un joven macedonio, Aristóteles, quien fue una de las inteligencias más extraordinarias que ha producido la Humanidad.

En aquella época vivieron también tres historiadores: Heródoto, considerado el padre de la Historia; Tucídides, cuya obra "La Historia de la Guerra del Peloponeso" es una narración entretenida y exacta de los hechos, siendo hasta hoy día considerada como un documento de estudio; finalmente, está Jenofonte, también discípulo de Sócrates, quien en una de sus obras relata con maestría la retirada de los diez mil soldados griegos, que él mismo condujo a través de Persia, soportando mil peligros y penurias.

Además, en la maravillosa Atenas de Pericles vivieron: Hipócrates, el padre de la Medicina; Demócrito, quien fue el primero en intuir la existencia del átomo; Anaxágoras, uno de los mejores astrónomos de la Antigüedad; Empédocles, quien fue a la vez físico, astrónomo, filósofo y

12



12. La famosa Acrópolis de Atenas, coronada

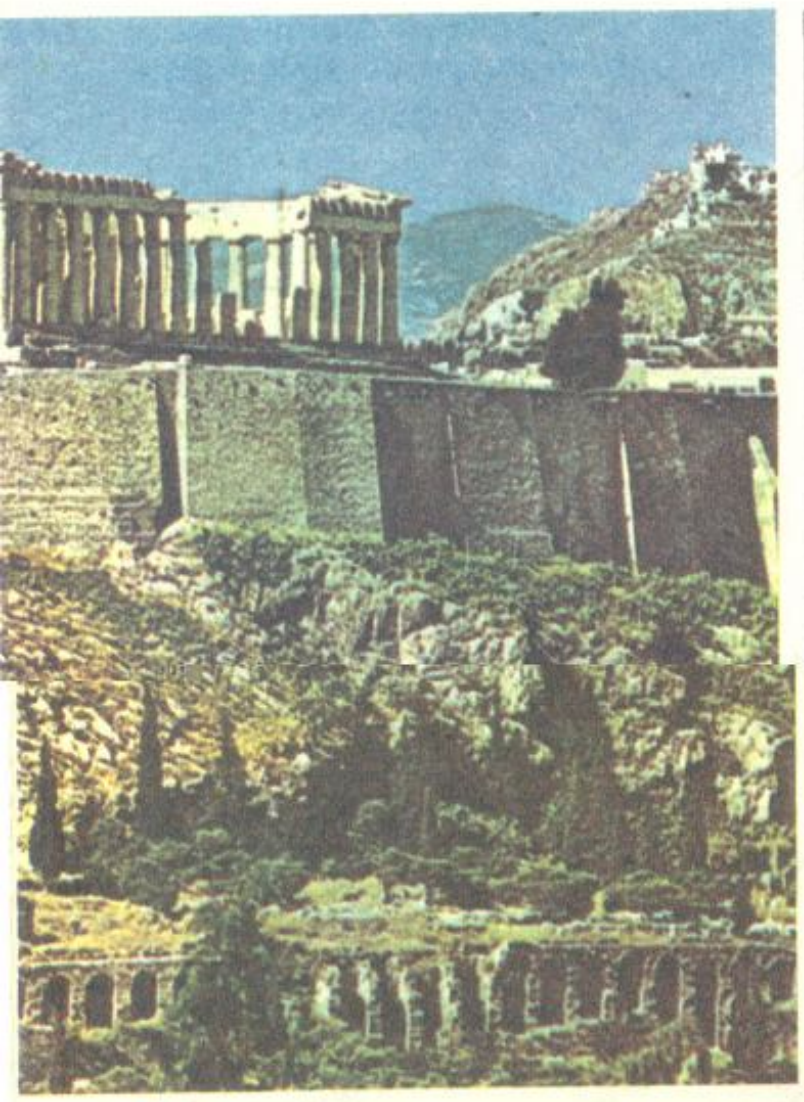
médico, y Zenón, un gran matemático y pensador.

Resulta casi increíble que en un solo siglo y en una sola ciudad hayan existido tantos genios, y eso que esta lista no incluye a los simples hombres de talento.

LAS ENTRETENCIONES FAVORITAS DE LOS GRIEGOS

Dos eran los espectáculos favoritos de los griegos: los Juegos Olímpicos y los festivales de teatro, celebrados en honor a Dionisio, dios del vino.

El teatro equivaldría para los helenos lo que para nosotros es el cine, y el mismo estado repartía entradas entre los ciudadanos más pobres para que pudieran asistir a estos espectáculos artísticos. Desde muy temprano, los espectadores comenzaban a



por el Partenón.

llegar al teatro para conseguir una buena ubicación. Algunas frutas, un poco de vino y un cojín hacían más llevadera la larga espera. El más célebre autor de comedias fue Aristófanes, quien para hacer reír al público no vacilaba en caricaturizar a los personajes importantes, como Sócrates y Pericles.

Esquilo, Sófocles y Eurípides fueron autores de tragedias y eligieron como protagonistas de sus obras a los héroes de las antiguas leyendas griegas o de sucesos históricos.

Las mujeres no podían actuar ni asistir al teatro, por lo tanto, los hombres interpretaban también los papeles femeninos. Igual que en nuestros días, el público tenía sus actores favoritos. Por ejemplo, cuando Sófocles, quien además de dramaturgo era actor, interpretaba el papel de Nausicaa, la joven que encontró a Ulises después del naufragio, ningún ciudadano de Atenas quería perderse el espectáculo. Desde 776 a. C., los Juegos Olímpicos comenzaron a celebrarse en Grecia cada cuatro años. Estos se efectuaban en la pequeña ciudad de Olimpia y hasta allí llegaban atletas y espectadores de todo el país y de las colonias. Para esta ocasión se declaraba una tregua sagrada, de modo que los habitantes de dos ciudades enemigas podían asistir tranquilamente a los juegos, y cuando éstos finalizaban, podían continuar guerreando.

Los Juegos Olímpicos se celebraban en honor a Zeus, cuya estatua de oro y marfil, de treinta metros de alto y esculpida por Fidias, es considerada otra de las siete maravillas del mundo antiguo.

Los ciudadanos ricos viajaban en compañía de sus esclavos y éstos llevaban las provisiones, las tiendas y los utensilios de cocina, mientras la mayoría de los visitantes dormía en el suelo y al alba se instalaban en el estadio, el cual tenía capacidad para 40 mil personas.

La competencia más emocionante y que despertaba más entusiasmo eran las carreras de carros que se efectuaban en el hipódromo, pero la de mayor valor atlético era el pentatlón, que agrupaba cinco pruebas: carrera, lucha, salto, lanzamiento del disco y de la jabalina.

El ganador del pentatlón pasaba a ser considerado un atleta completo y recibía una corona de

HERACLITO
filósofo
576-480 a. C.

ICTINOS, arquitecto,
construyó el
Partenón, s. V a. C.

JENOFONTE, historiador, filósofo y general, ¿427-335? a. C.

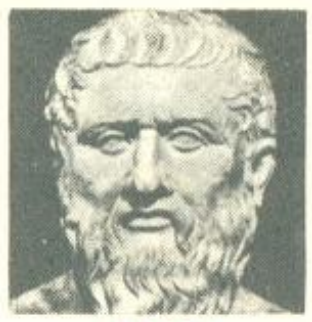
LISIPO
escultor,
s. IV a. C.

MENANDRO,
poeta cómico,
¿342?-292 a. C.

MNESICLES,
arquitecto,
s. V a. C.

PINDARO,
poeta,
¿518-¿438? a. C.

PITAGORAS
filósofo y matemático
¿580-500? a. C.



PLATON,
filósofo,
428-348 a. C.

PRAXITELES,
escultor,
¿390?-¿? a. C.

PROTAGORAS de
ABDERA, filósofo
sofista, 485-410 a. C.

SOCRATES,
filósofo,
470-399 a. C.

SOFOCLES,
poeta trágico,
495-406 a. C.

TALES de MILETO,
matemático, astrónomo
y filósofo
¿640-547? a. C.

TUCIDIDES,
historiador,
¿465-395? a. C.

ZENON de ELEA,
filósofo,
490-430 a. C.

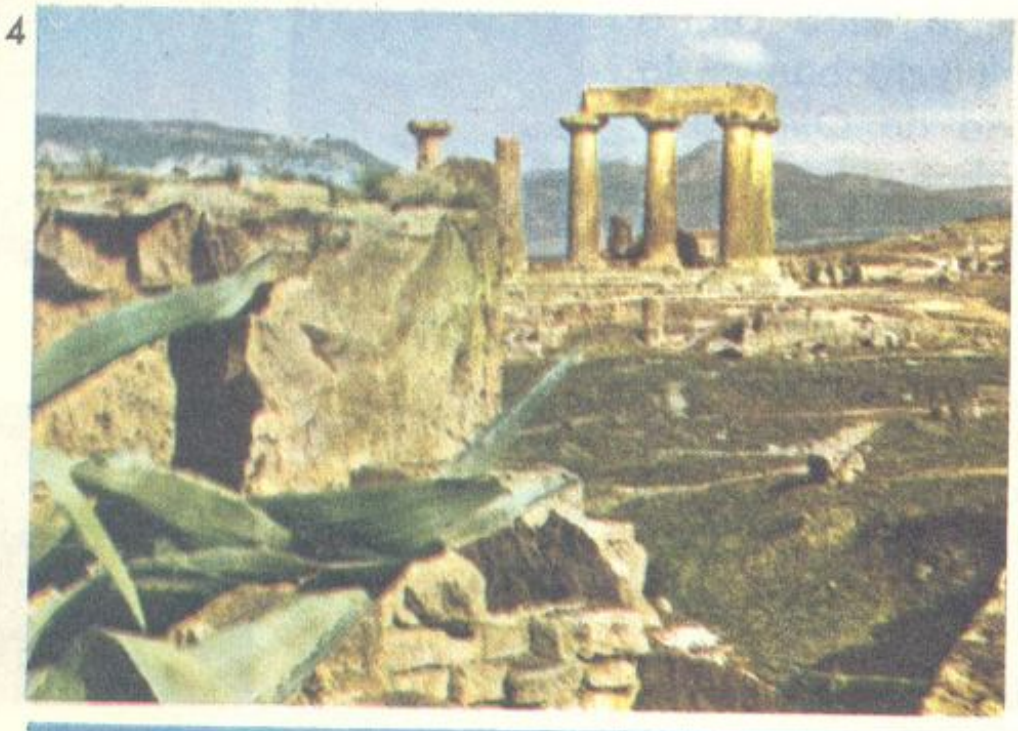
14. La Acrópolis de Corinto, ciudad estratégicamente ubicada junto al istmo del mismo nombre y que controlaba la pasada del Peloponeso. Atenas, Esparta y Corinto eran las ciudades griegas más importantes del siglo V a. C.

15. Templo en estilo dórico de Paestum, colonia fundada en 700 a. C., al sur de la bahía de Nápoles, y que formaba parte de la Magna Grecia.

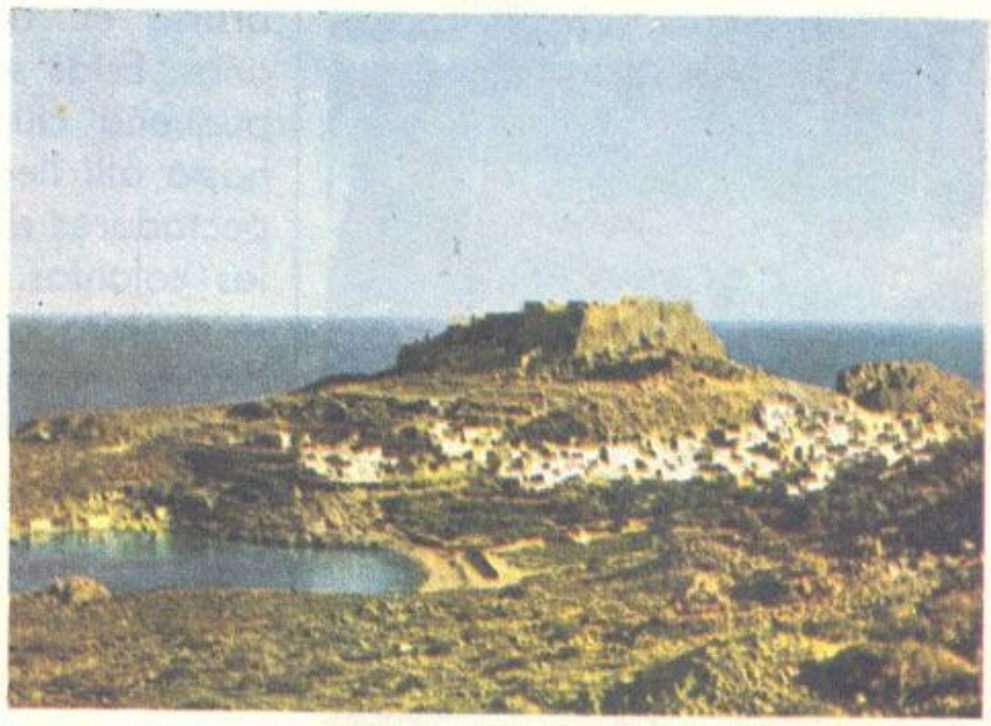
16. Lindos, ciudad fundada en la isla de Rodas, tiene la Acrópolis sobre una colina, igual que Atenas.

17. Agrigento fue fundada por colonos griegos en Sicilia, alrededor del año 580 a. C. En su Acrópolis se han descubierto las ruinas de diez magníficos templos.

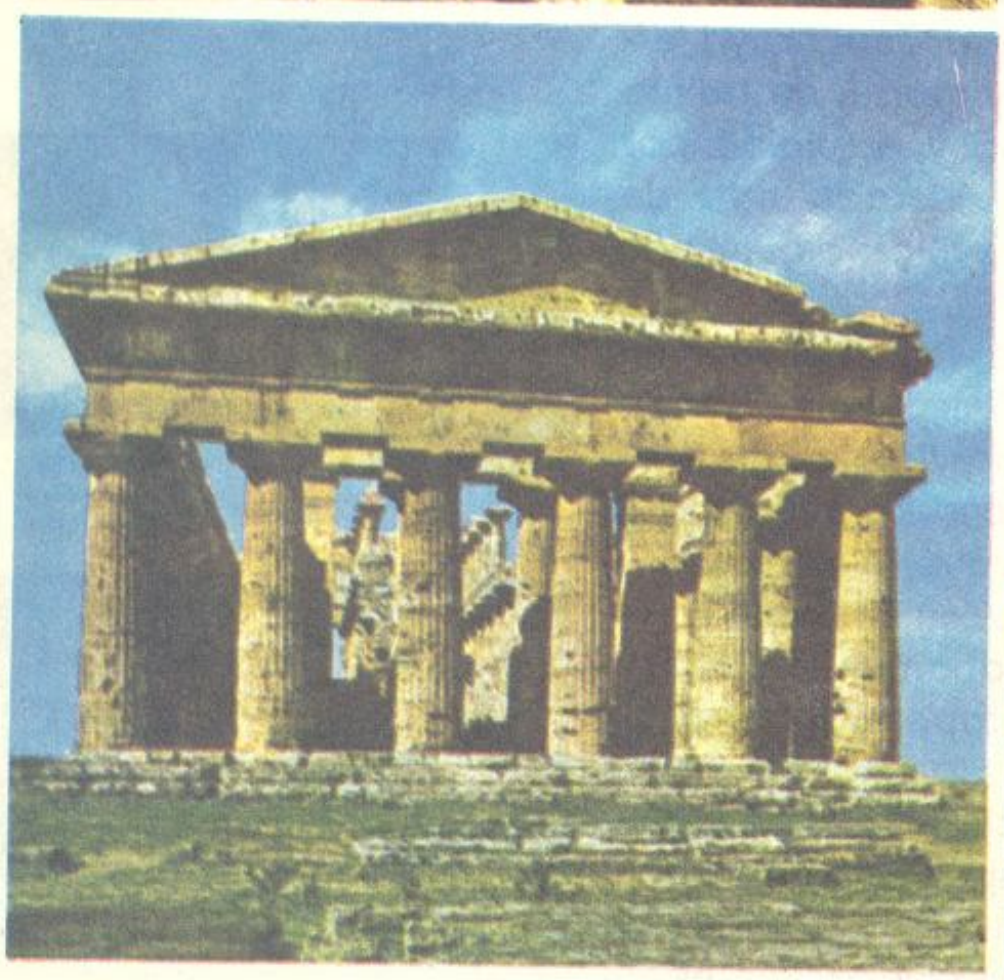
14



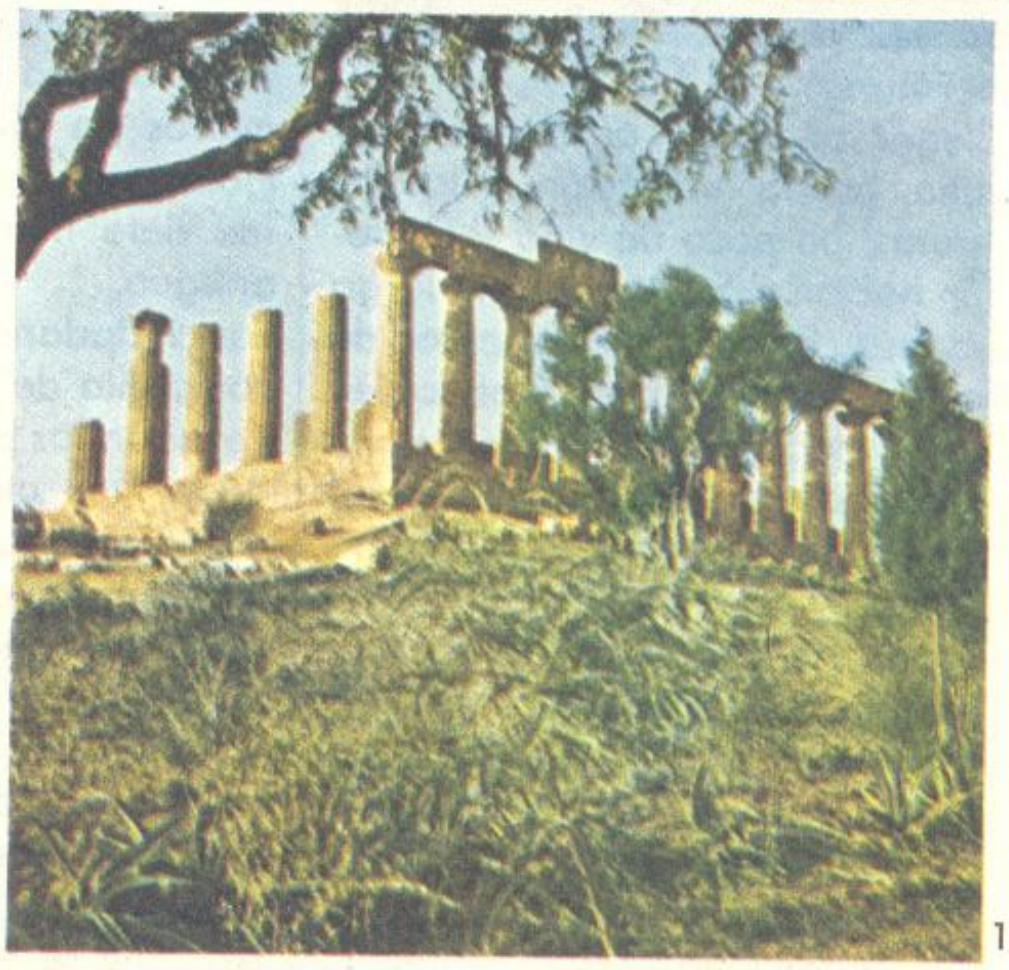
16



15



17

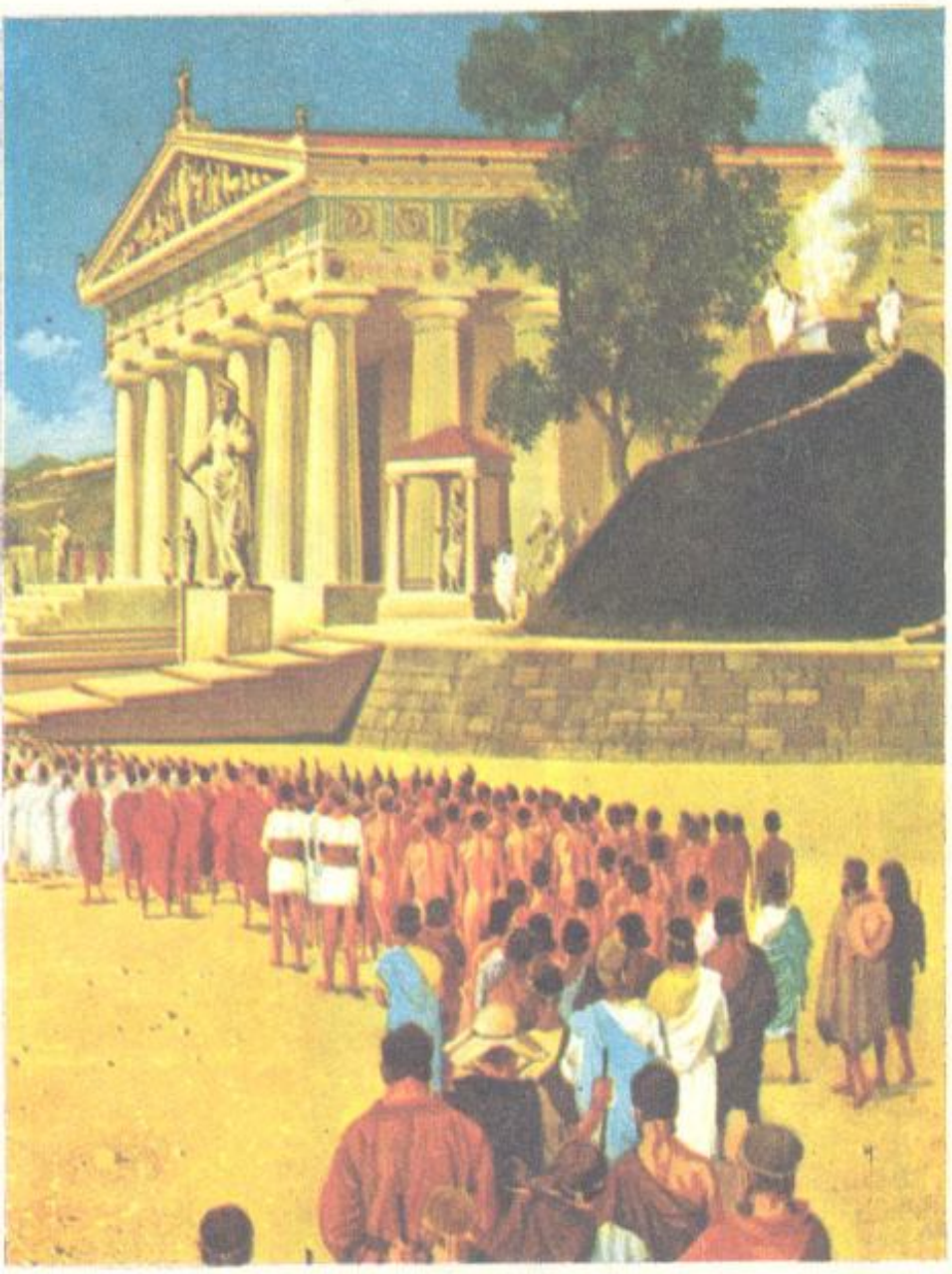


hojas de olivo y se le obsequiaba una copa finamente labrada, con aceite sagrado. De aquí viene nuestra costumbre de entregar a los vencedores una copa. Los atenienses premiaban además a sus atletas con una pensión del Estado y los campeones olímpicos espartanos tenían el privilegio de pelear al lado del rey en las batallas.

Los Juegos Olímpicos griegos se celebraron por última vez en 349 d. C., año en que fueron prohibidos por el emperador romano.

En 1896, gracias a la iniciativa del barón francés Pierre de Coubertin, comenzaron a efectuarse nuevamente estas competencias, en las cuales participan ahora atletas de casi todos los países del mundo.

18



18. La solemne procesión que abría tradicionalmente los Juegos Olímpicos, se dirige hacia el templo de Zeus.

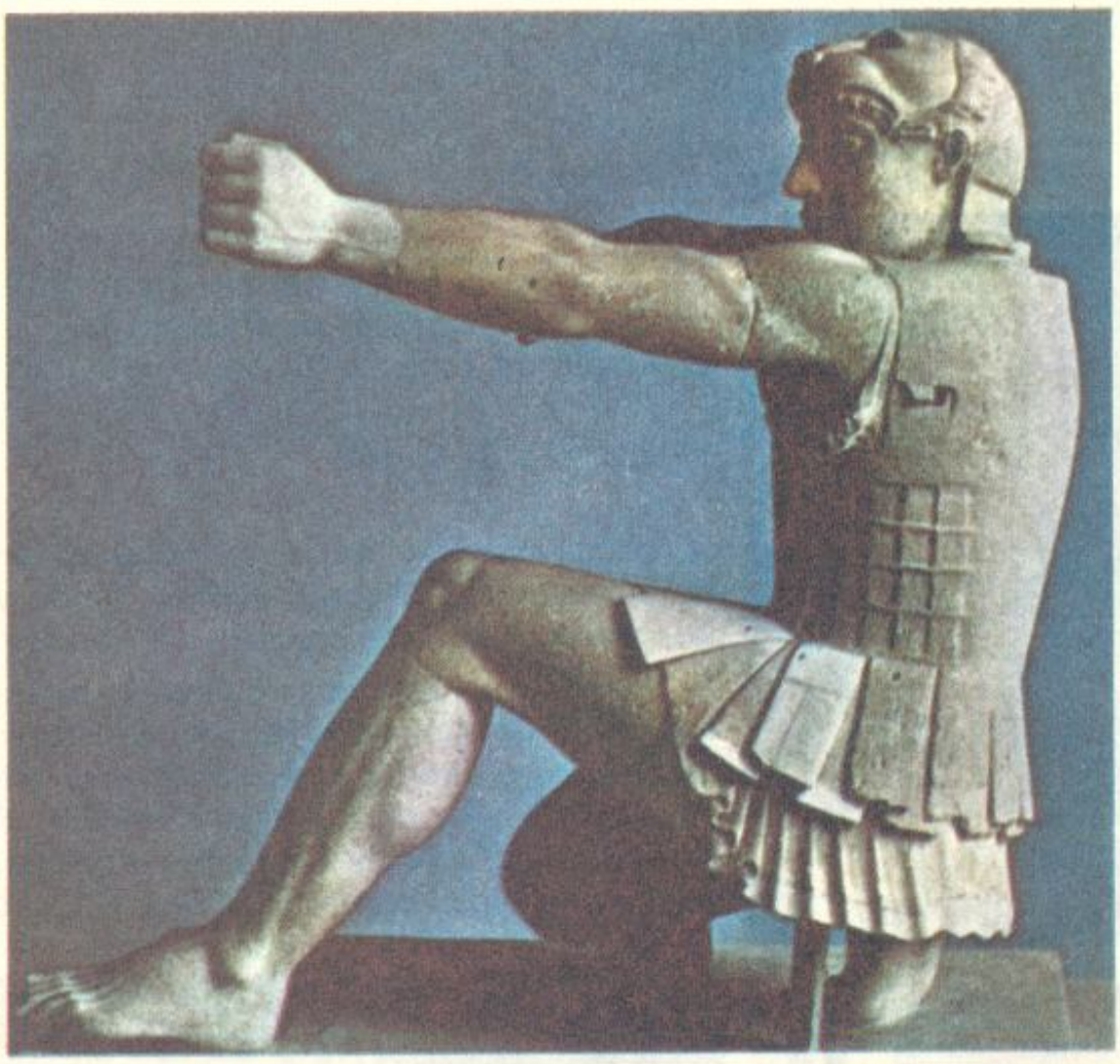
19. Carrera de carros.

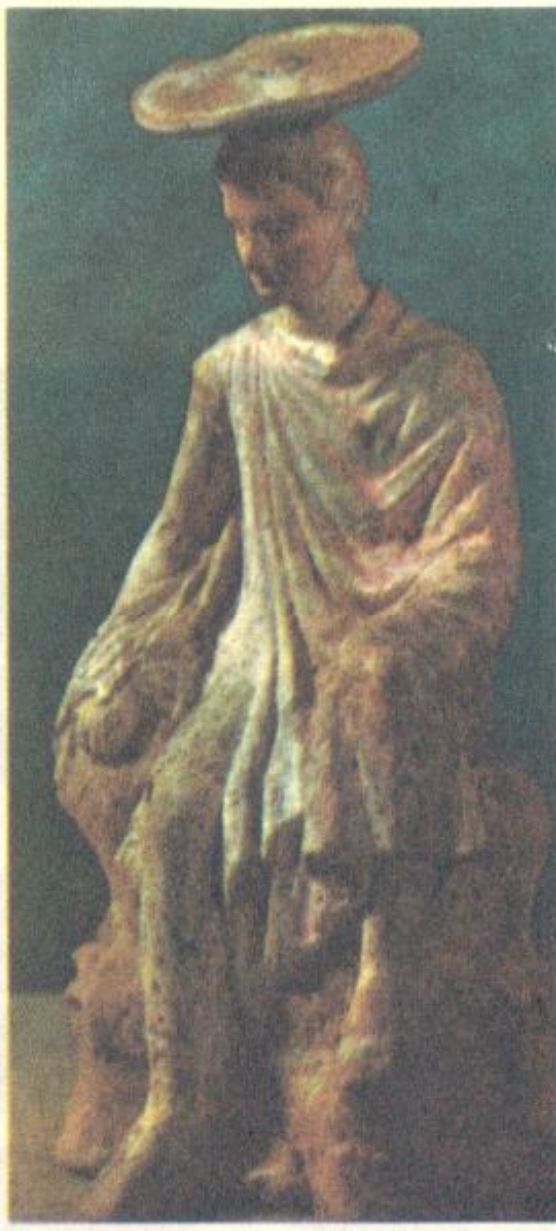
20. Reconstrucción de los principales templos y edificios de Olimpia. 1. Gimnasio, edificio donde se entrenaban los atletas y recibían consejos de los instructores. 2. Filipeón: pequeño templo circular consagrado a la familia de Alejandro Magno. 3. Templo de Zeus, en cuyo interior se encontraba la estatua de Zeus, considerada una de las siete maravillas del mundo. 4. Estadio. 5. Sala de Conferencia de Herodes Atico. 6. Templo de Hera, 7. Teatro. 8. Pórtico.

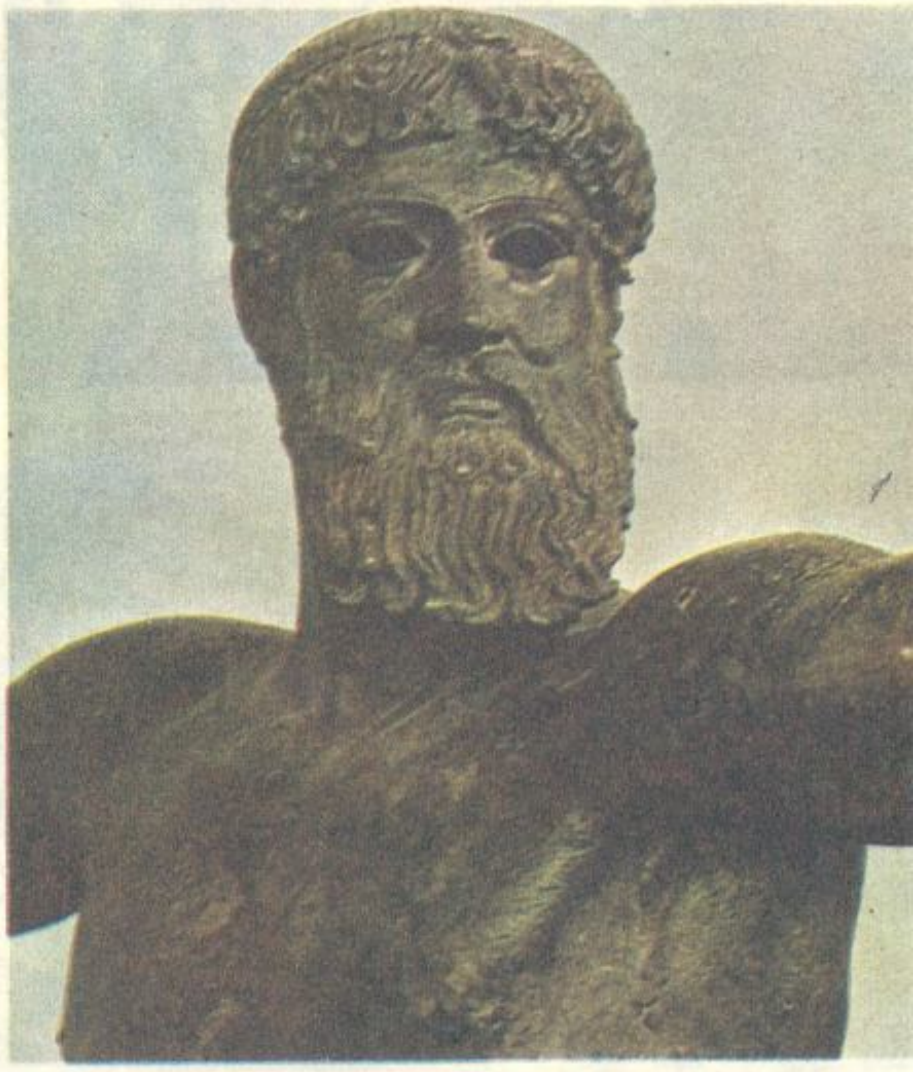
19

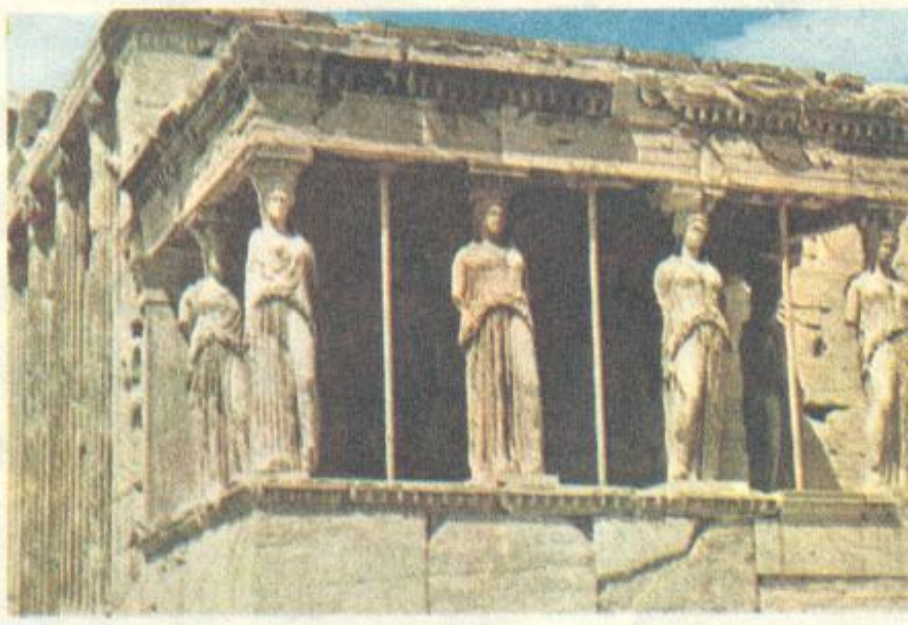
20

A diferencia de los egipcios, los griegos fueron evolucionando, buscanao la perfección en la belleza y en el movimiento de sus obras: Estatuilla de una mujer (530 a. C.); un arquero (480 a. C.); una tanagra (estatuillas de barro cocido); el muchacho cabalgando (período clásico); Zeus, estatua de bronce encontrada hace apenas 35 años en el fondo del mar.







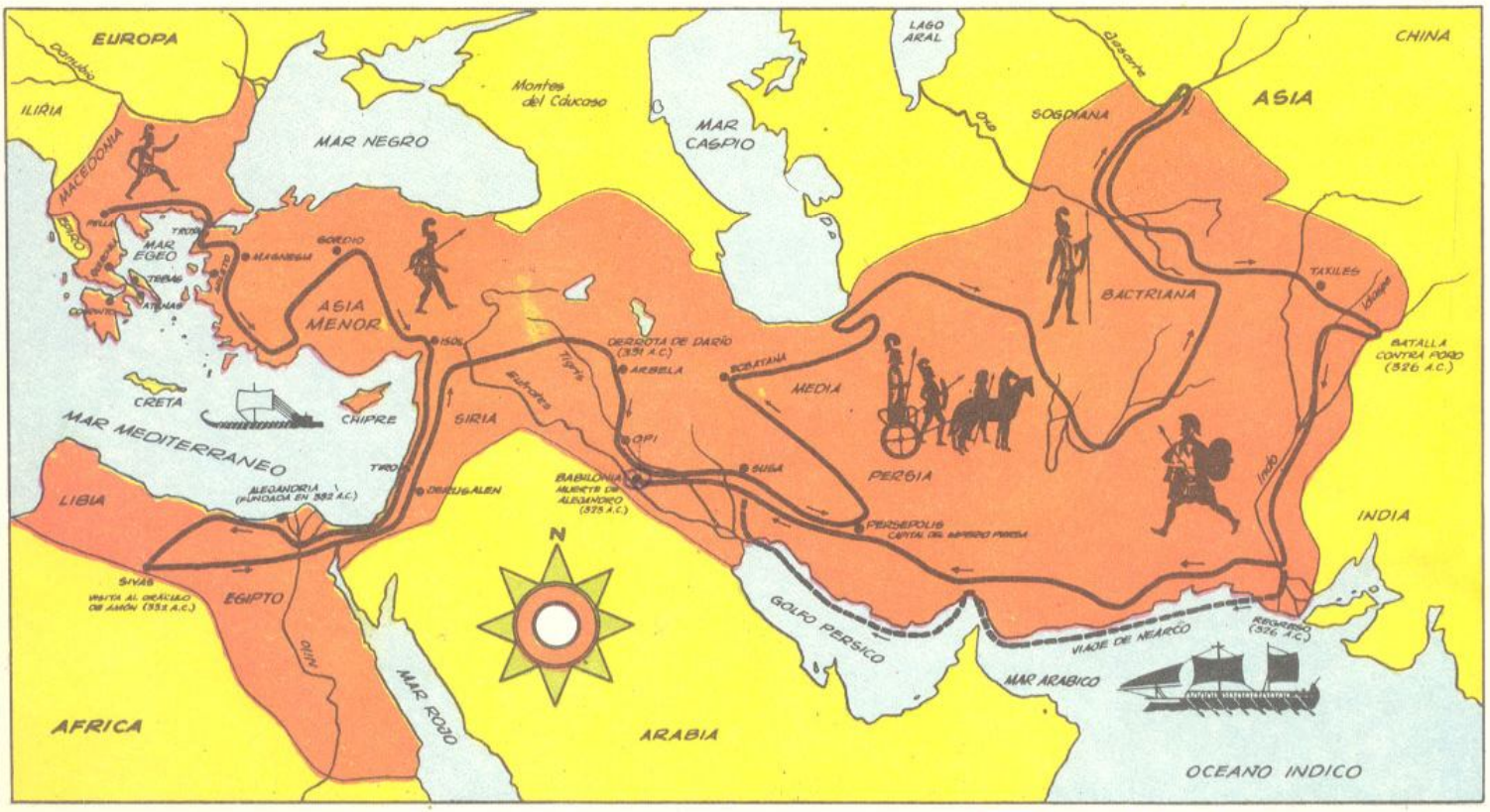


Arriba: Las famosas cariátides del Erecteon en la Acrópolis. Izquierda: Relieve en mármol, representando a las ménades, sacerdotisas de Baco.

12

GRECIA: ALEJANDRO MAGNO

1



1. La ruta seguida por Alejandro Magno en sus guerras de conquista, desde Macedonia hasta el río Indo. Al regreso, parte del ejército, al mando de Nearco, regresó a Persia por vía marítima, mientras que Alejandro acompañó al resto de sus tropas durante un penoso viaje por tierra.

2. Los espartanos desembarcan en Sicilia para socorrer a los habitantes de Siracusa.

El poderío de Atenas provocó la envidia de las otras ciudades, especialmente de Esparta, en la cual los celos se convirtieron en odio. Una querella cualquiera sirvió de pretexto para envolver a las dos rivales en una larga lucha (431-404 a. C.), conocida como la guerra del Peloponeso. Atenas era más fuerte en el mar, pero Esparta era la más fuerte en tierra.

ESPARTA CONTRA ATENAS

Los espartanos avanzaron hacia Atenas devastando todo lo que encontraron a su paso. Pericles ordenó entonces que la población se refugiara tras los inexpugnables muros de la ciudad y en su puerto, el Pireo, tratando de proteger la flota para desencadenar la ofensiva. El plan del estadista resultó todo un éxito: mientras los espartanos penetraban en el Atica, las tropas atenienses, al mando del mismo Pericles, desembarcaban en el Peloponeso y arrasaban con las ciudades aliadas de Esparta.
Después de esta victoria, la balanza pareció inclinarse a favor de Atenas, pero las malas condiciones higiénicas provocadas por la sobrepoblación favorecieron una terrible epidemia, siendo el gran Pericles una de sus primeras víctimas. Murió en 429 a. C. Después de una serie de ofensi-

2

3

4

3. La disciplinada falange macedonia se enfrenta con el ejército persa en el campo de batalla de Arbela. A pesar de su superioridad numérica, los persas fueron vencidos.

4. Aprovechando que los griegos se debatían en inútiles luchas internas, Filipo de Macedonia conquistó toda Grecia. El rey impuso su autoridad, pero respetó a los vencidos.

vas y contraofensivas se firmó la paz de Nicías (421 a. C.) terminando la lucha sin vencedores ni vencidos.

Sin embargo, gran parte de los jóvenes atenienses no se mostraron contentos con este acuerdo y uno de ellos, el ambicioso guerrero Alcibíades, convenció a los ciudadanos que organizaran una expedición contra la colonia espartana de Siracusa, en Sicilia. Todo terminó en una verdadera catástrofe, en la cual los atenienses perdieron gran parte de su flota y con ello la ventaja sobre sus adversarios (415 a. C.). A esta derrota siguieron muchas otras y la bella ciudad de Pericles fue perdiendo sus aliados, hasta que finalmente, debilitada por la larga lucha, se rindió. Esparta le impuso duras condiciones, entre las cuales estaban demoler las fortificaciones de la ciudad y del Pireo, y entregar la flota al vencedor.

FILIPO DE MACEDONIA

En Macedonia, un país montañoso y primitivo situado al norte de Grecia, gobernaba una familia real de origen helénico. En 359 a. C. subió al trono Filipo II, mediante el proceso habitual: una serie de asesinatos. Enérgico, ambicioso y culto, estudió y perfeccionó las tácticas militares de los griegos. Así nació la famosa falange macedonia.

Esta consistía en una formación compacta de dieciséis filas, formada por cientos de hoplitas. En sus manos llevaban un arma nueva, la sarisa, la cual era una lanza de ¡seis metros de largo! y que los soldados de las últimas filas apoyaban sobre los hombros de los compañeros ubicados delante de ellos. Nadie podía resistir el empuje de este enorme erizo ambulante que se abría camino ensartando todo lo que encontraba a su paso, mientras la caballería protegía los flancos.

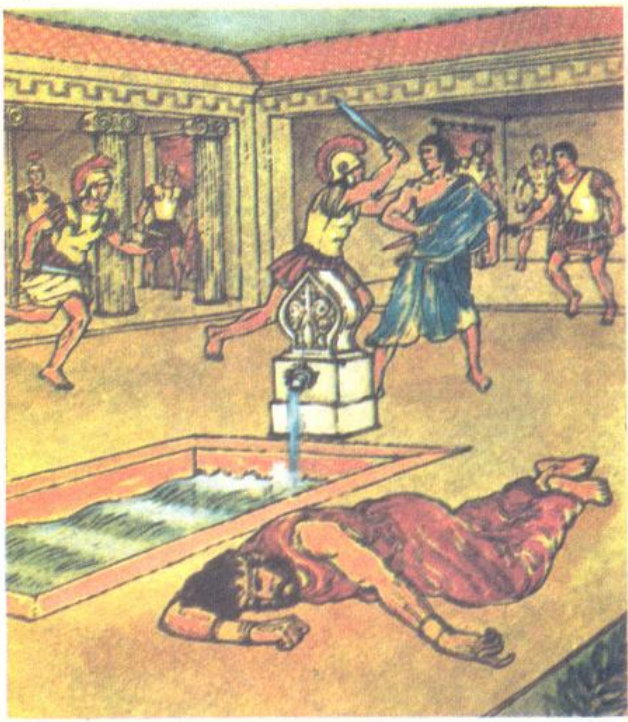
Aprovechando que todas las ciudades griegas se debatían en inútiles luchas, Filipo se lanzó a la conquista, encontrando muy

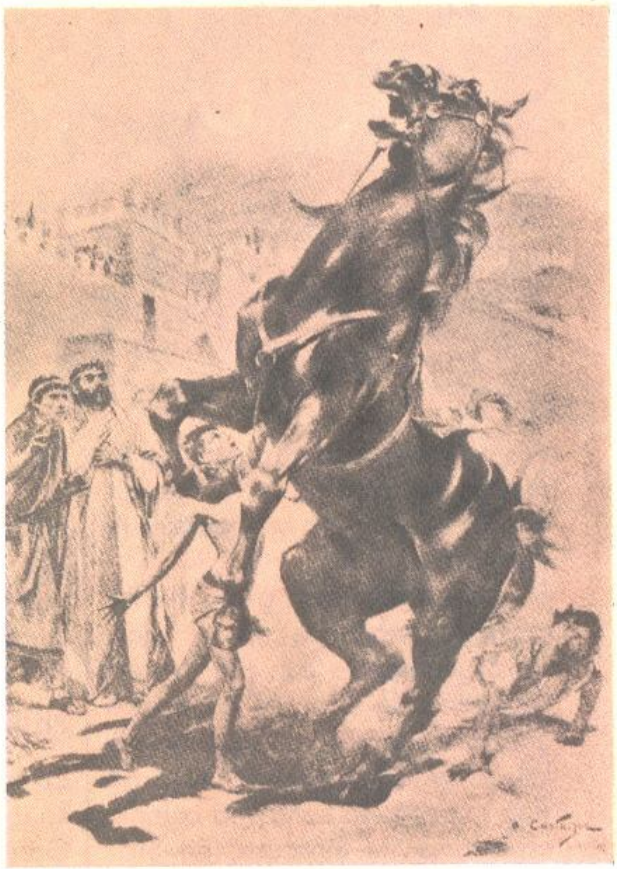
poca resistencia. La Grecia Clásica había llegado a su fin, las continuas guerras la habían debilitado, material y espiritualmente.
Dueño de Grecia, el monarca quiso iniciar la conquista del Imperio Persa, pero fue asesinado en venganza por un noble macedonio. Le sucedió un joven de veinte años, su hijo Alejandro, uno de los hombres más asombrosos que ha conocido la historia.

EL JOVEN ALEJANDRO MAGNO

El hijo de Filipo II nació en Pella, Macedonia, en el verano de 336 a. C. Físicamente se parecía a su madre, Olimpia, una mujer orgullosa y de extraordinaria belleza. Desde pequeño, su padre lo entrenó para la dura vida de guerrero y, gracias a su maestro, el gran filósofo Aristóteles, adquirió una amplia cultura.
Cuando tenía doce años, trajeron a la corte un hermoso caballo, pero como derribaba a todos los jinetes que se atrevían a montarlo, el rey ordenó matarlo. El pequeño Alejandro dijo entonces que no era justo perder un caballo por el solo hecho de no poder domarlo. Filipo, irritadísimo, desafió a su hijo que intentara lo que ni los mejores jinetes habían podido hacer. El muchacho aceptó e hizo girar al caballo de modo que quedara con el sol al frente, ya que había observado que éste se asustaba al ver su propia sombra. Así logró montarlo y domarlo. El rey abrazó con orgullo a su hijo y le regaló el animal, el cual fue llamado Bucéfalo y acompañó a Alejandro en todas sus batallas.

5





6

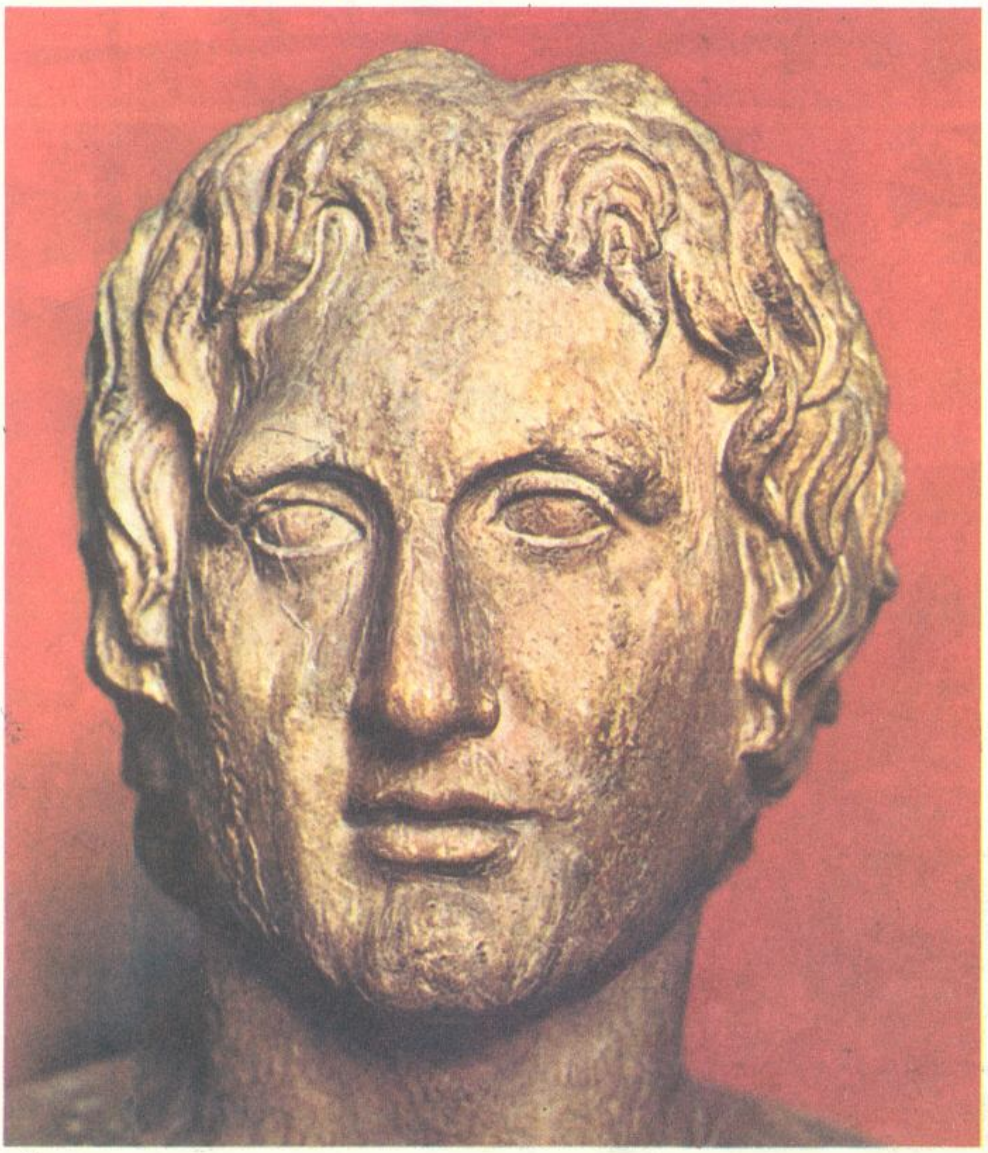
5. Filipo es asesinado por un noble que quería vengarse de él.

6. Alejandro, a los doce años domó a Bucéfalo, su caballo favorito, y cuando éste murió, fundo una ciudad con su nombre.

7

7.— El conquistador en la batalla de Issos.

8. Alejandro Magno, según una escultura conservada en el Museo del Louvre. Probablemente se trata de una copia de la obra original de Lisippo, el único escultor para el cual Alejandro consintió posar.



8

A los 18 años, el futuro conquistador ganó su primera batalla en Cheronea. Cabalgando en Bucéfalo guió la carga de caballería que destruyó al legendario "batallón sagrado" de los tebanos, cuyos soldados juraban "vencer o morir". Y efectivamente, murieron todos.

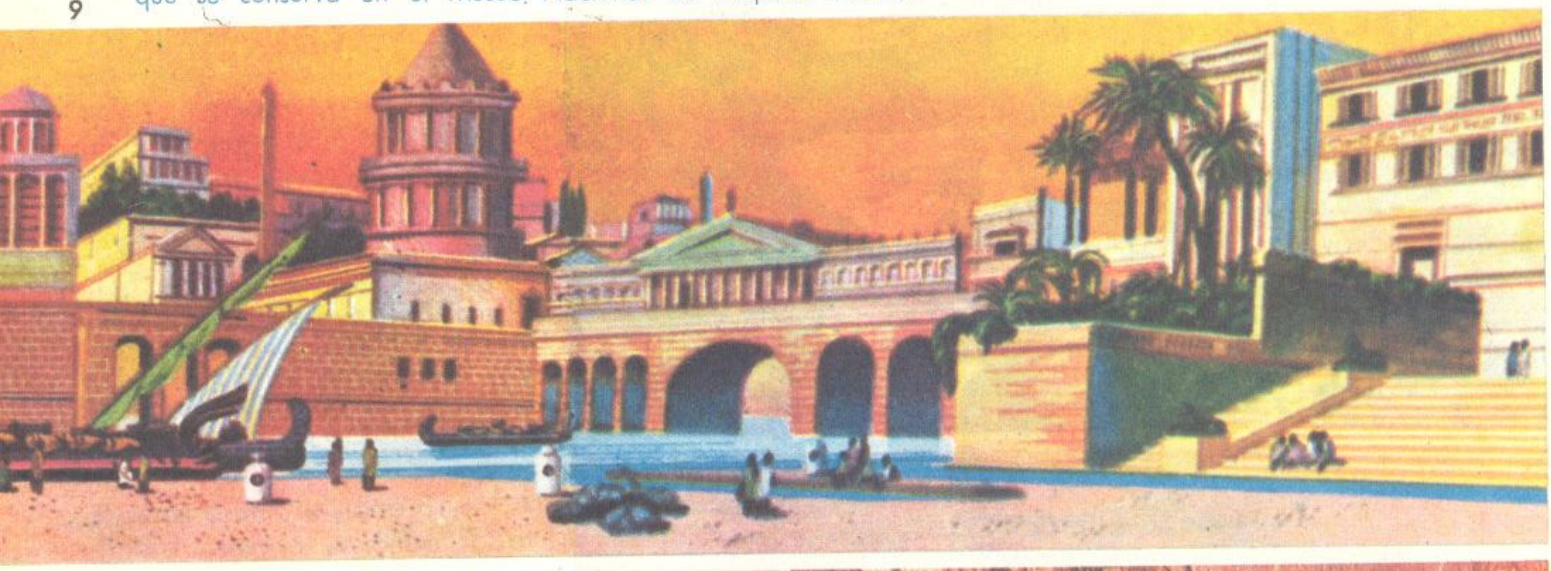
EL HIJO DE LOS DIOSES

Al morir Filipo, los griegos se rebelaron pensando que su joven sucesor no tendría la capacidad para imponerse. No podían estar más equivocados y, pocas semanas después, Alejandro los obligaba a reconocerlo como jefe de la liga de ciudades helénicas.

En la primavera de 334 a. C., Alejandro desembarcó en Asia Menor con un ejército compuesto por 40 mil soldados de infantería y cuatro mil caballeros. Quería invadir Persia para terminar definitivamente con su poderío y transformarse en el único amo del Mundo Antiguo. El gigantesco, aunque confuso, ejército persa no pudo resistir el avan-

11 y 12. Alejandro Magno, durante la batalla de Issos, y el rey persa Darío, quien observa atemorizado el ataque del conquistador, antes de huir. Estos son dos detalles de un mosaico encontrado en las excavaciones de Pompeya, que se conserva en el Museo Nacional de Nápoles (Italia).

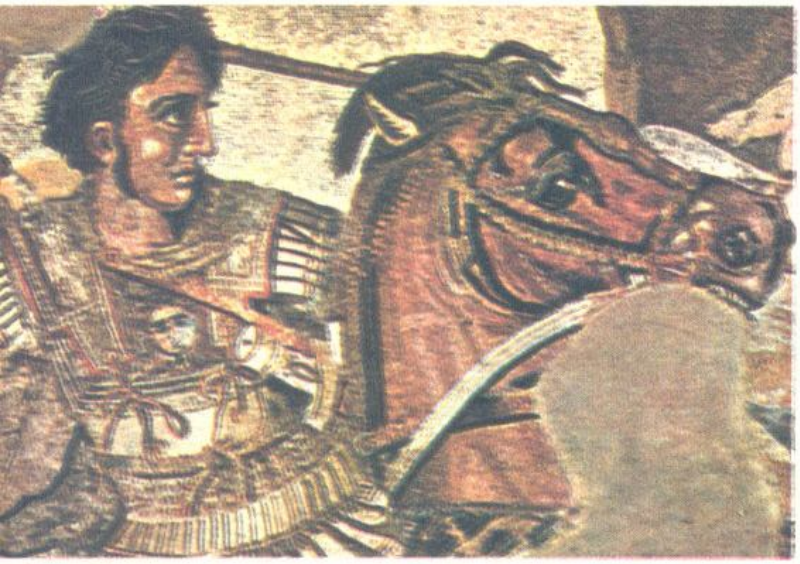
9



9. Alejandría, la bella ciudad fundada por Alejandro Magno en Egipto, fue uno de los principales centros de la civilización helenística y su biblioteca era famosa en todo el Mundo Antiguo.

10. La familia de Darío III pide clemencia a Alejandro.

11



12

ce de la disciplinada formación de la falange macedonia y fue derrotado sucesivamente a orillas del río Gránico y en Issos. El rey Darío III logró huir, pero su familia cayó prisionera, siendo tratada con todos los honores por el vencedor. Después de ello, Alejandro ocupó toda la costa de Fenicia, se apoderó de la fortificada ciudad de Tiro, considerada hasta entonces inexpugnable, e invadió Egipto, que se rindió pacíficamente. Después de fundar Alejandría (332 a. C.), se dirigió hacia el santuario de Amón, donde fue aclamado por los sacerdotes como "el hijo de los dioses".

LA MARCHA HACIA EL ORIENTE

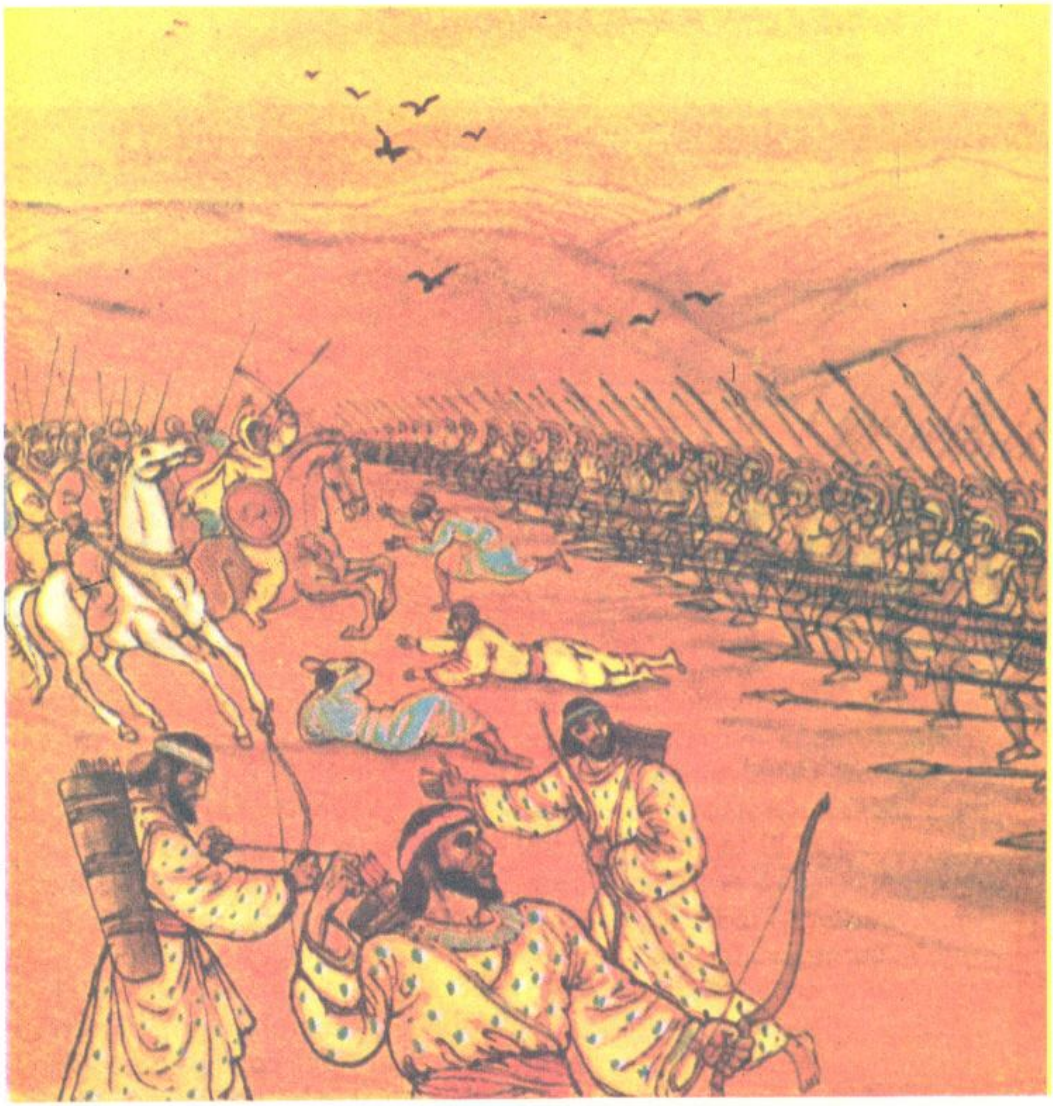
Enseguida se dirigió con su ejército hacia Mesopotamia, donde se enfrentó una vez más con el ejército de Darío III. Cuarenta y cinco mil caballeros persas, doscientos mil soldados de infantería y ciento cincuenta carros de guerra avanzaron contra los macedonios en la planicie de Arbela, bajo el insoportable calor de aquel día. A pesar de la enorme superioridad numérica del enemigo, Alejandro contaba al caer la noche con una nueva victoria, la cual le abrió las puertas del imperio de Darío III. Babilonia, Susa y Persépolis, la fabulosa capital persa, cayeron en manos del conquistador. Sin embargo, éste no quedó satisfecho y continuó en dirección al Mar Caspio, hacia donde había huido Darío en busca de refugio, pero allí su enemigo fue traicionado y asesinado por uno de sus oficiales. Alejandro, que había aprendido a estimar a su rival, persiguió al asesino hasta el actual Turkestán ruso y lo hizo ejecutar en medio de atroces torturas.

En 327 a. C. inició la marcha hacia la misteriosa India. Pero sus soldados, cansados de tanta guerra, se atrevieron a protestar y Alejandro, para evitar una rebelión, actuó con extrema crueldad: hizo ejecutar a Parmenión, su mejor general; a Clito, el amigo que le había salvado la vida en la batalla de Gránico, y al filósofo Calístenes, por haberse atrevido a criticar las excesivas pretensiones del conquistador. Aunque más tarde se arrepintió de su acto, continuó la marcha hacia el Oriente y se casó con Roxana, la bella hija de un príncipe persa.

LA ULTIMA BATALLA

En el valle del Indo, dirigió la última gran batalla de su campaña (336 a. C.). Allí lo esperaba el ejército del rajá Poro y sus doscientos elefantes entrenados especialmente para la guerra. Sacudiendo sus orejas y lanzando escalofriantes bramidos, estos colosos se lanzaron al ataque. Gracias a su fuerza descomunal, el elefante es un terrible instrumento de guerra, pero también puede resultar un arma de doble filo. Si el enemigo sabe conservar la calma le es fácil asustar a los paquidermos blandiendo antorchas encendidas o hiriéndolos en las patas. Enfurecidos de do-

13



13. Armados con largas y temibles arisas, los soldados de la falange macedonia derrotan a los persas, cuyo ejército estaba compuesto en gran parte por mercenarios.

lor, los elefantes no pudieron ser controlados por sus "cornacs" y sembraron la confusión entre los propios hindúes. Alejandro no sólo perdonó la vida al rajá Poro, sino que, además, lo nombró su representante en el nuevo territorio conquistado. Sin embargo los macedonios no atravesaron el río Indo, estaban demasiado agotados para continuar avanzando: hacía siete años que guerreaban sin descanso. Alejandro ordenó regresar, y después de un penoso viaje llegó a Babilonia. Allí se entregó a la tarea de organizar la administración del enorme imperio que había conquistado. Respetó la cultura y costumbres de los vencidos, trató de unificar a los diferentes pueblos bajo su mando, pero también difundió la civilización griega en Asia y Africa. En 323 a. C., murió inesperadamente el gran conquistador. Tenía entonces apenas 33 años, y en siete años había recorrido veintidós mil kilómetros sin sufrir ninguna derrota.

LA CIVILIZACION HELENISTICA

Como ocurre con los hombres, las civilizaciones también atraviesan por un período de juventud, madurez y decadencia. Homero nos describe un pueblo simple y valeroso, que aún no tenía cultura propia. Esta era la juventud del pueblo griego. Después vino el período de expansión colonial y las guerras contra los persas. Grecia produjo entonces obras tales como el Partenón, las inmortales tragedias, las esculturas de Fidias y la filosofía de Platón. Su civilización había llegado a la madurez. Entre el fin del Imperio de Alejandro Magno y la invasión romana (323 a 146 a. C.), Grecia comenzó su lenta decadencia, pero no fue una decadencia estéril, ya que en esta época surgió la civilización helenística.

14. Alejandro era el primero en lanzarse a la lucha, estimulando con el ejemplo a sus soldados.

15. El conquistador se dirige hacia la misteriosa India, atravesando por el Turkestán ruso.

14

15

Se dice que Alejandro dijo antes de morir: "Mis funerales serán de sangre". Y no se equivocó. Sus numerosos generales, hombres ambiciosos y celosos los unos de los otros, comenzaron a disputarse el extenso territorio del imperio. Después de diez años de lucha, se formaron cuatro nuevos reinos: el de Macedonia, el de Siria, el de Pérgamo y el de Egipto.

Estos estados estaban gobernados por monarcas al estilo de los déspotas orientales, pero en ellos predominaba el lenguaje, la cultura, las costumbres y las vestiduras griegas. A esta civilización griega, pero transformada por la influencia oriental, se le conoce como "helenística".

Las ciudades de Antioquía, Pérgamo y Alejandría fueron los centros más importantes de este período. Sus soberanos, amantes del lujo y de las bellas artes, construyeron teatros, hipódromos, bibliotecas, foros y academias, que visitaban astrónomos, filósofos y matemáticos, como Euclides y Arquímedes. A esta época pertenecen también las famosas estatuas de la "Venus de Milo" y de "Diana Cazadora".

La civilización helenística fue posible gracias a Alejandro Magno, quien diseminó los ideales griegos en todos los lugares que conquistó. La influencia helena fue tan importante que, incluso en la época en que Roma era la

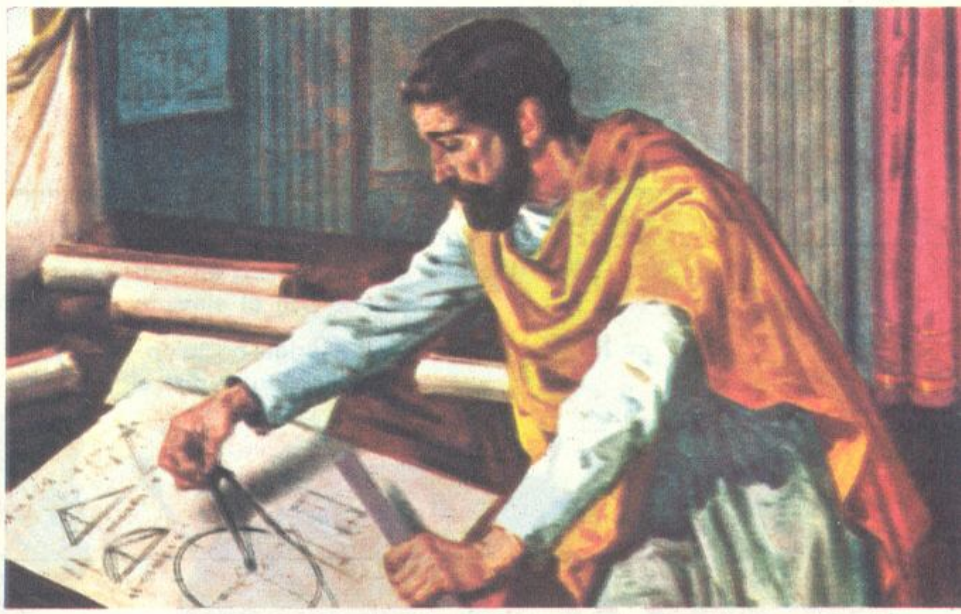
16. Arquímedes, el famoso geómetra y físico, se encontraba en Siracusa, su tierra natal, cuando esta ciudad fue capturada por los romanos. El general vencedor, Marcelo, dio orden que se respetase la vida de aquel sabio, pero éste, concentrado en la solución de un problema, ni siquiera se dio cuenta de la victoria de los enemigos y fue muerto por un soldado que, no conociéndolo, se enfureció porque Arquímedes no le contestaba.

17. El matemático griego Euclides, que enseñaba en Alejandría, nos dejó su obra "Elementos", que es la base de la geometría plana actual.

18. Ruinas de la Acrópolis, Atenas, desde el ágora, al atardecer.

16

17



18

dueña del Mundo Antiguo, un viajero que hablaba griego podía hacerse comprender desde la Mesopotamia hasta España. El Cristianismo fue predicado en griego y el Nuevo Testamento fue escrito también en esta lengua. Muchas palabras importantes de nuestro idioma, tales como política, democracia, historia, tragedia, filosofía, física y geometría, derivan del griego y nos recuerdan la inmortal herencia que nos dejó aquel extraordinario pueblo.

13

ROMA: ORIGENES

1

1. Antiguos habitantes de Italia
2. Rómulo y Remo.

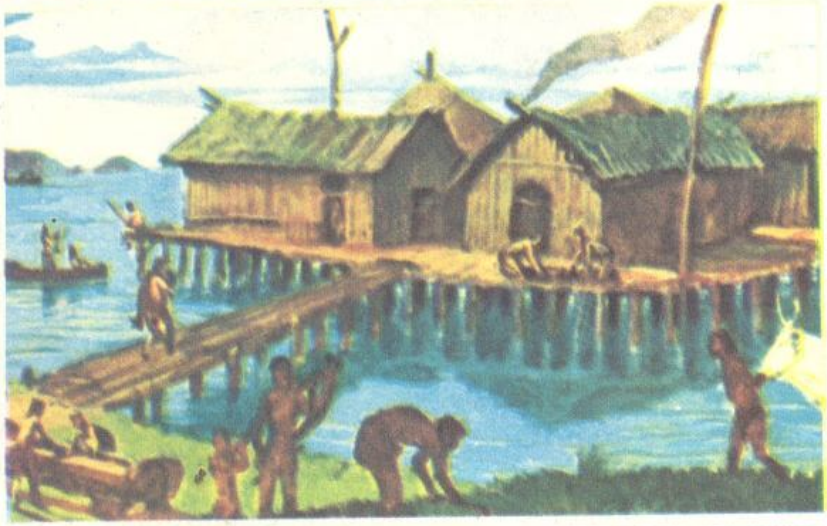
Las célebres ruinas de la capital italiana son testigos del grandioso pasado de Roma, cuyo Imperio abarcó desde Africa hasta Gran Bretaña, desde el Océano Atlántico hasta el Mar Caspio. Roma, llamada majestuosamente "La Ciudad Eterna", llevó orden, prosperidad y paz a los territorios conquistados; estableció un código de leyes que es la base del moderno derecho legal, y construyó anfiteatros, acueductos, edificios públicos y caminos, que han soportado el paso de dos milenios. Sin embargo, la ciudad que un día regiría el destino del Mundo Antiguo era, antes del año 700 a. C., sólo un grupo de miserables aldeas a orillas del Tíber, rodeadas por pantanos insalubres donde pululaban millones de mosquitos.

Las aldeas situadas en las colinas estaban habitadas por los latinos, quienes en aquellos tiempos no sabían leer ni escribir, por lo cual los romanos no llegaron a conocer su historia primitiva. Cuando el Imperio estaba en su apogeo, pensaron que los dioses les habían señalado ese grandioso destino y se atribuyeron un origen sobrenatural. Según la leyenda, el príncipe troyano Eneas, hijo de Anquises y de la diosa Venus, sería el antepasado del pueblo romano. Después de la caída de Troya y de un viaje lleno de peligrosas aventuras, Eneas llegó a Italia, donde fundó la ciudad de Alba. La hija de uno de sus descendientes fue seducida por Marte, el dios de la guerra, naciendo de esta unión los mellizos: Rómulo y Remo. Un pariente, deseoso de apoderarse del trono, decidió eliminar a los futuros herederos dejándolos abandonados dentro

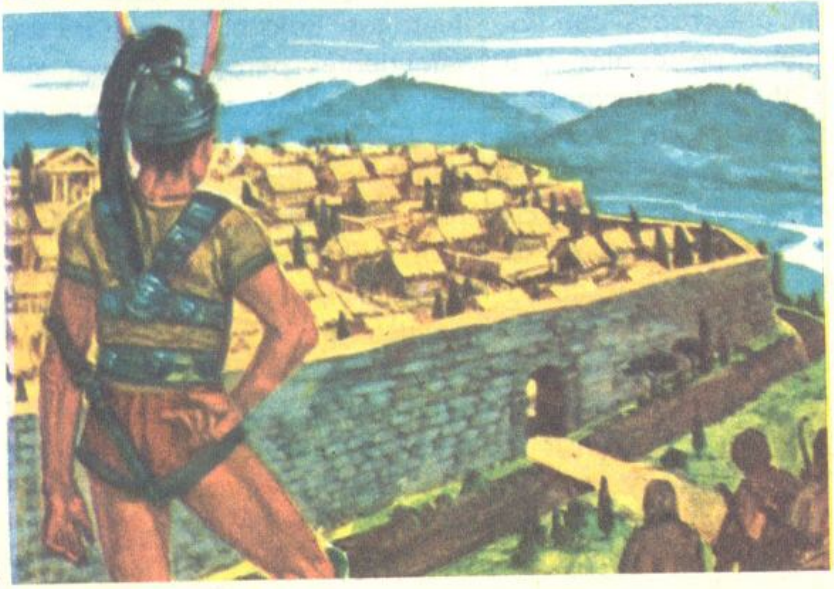
3. Cuando los latinos invadieron la península itálica, muchos de los pueblos primitivos que allí habitaban habían construido sus viviendas en los lagos sobre estacas. A estas aldeas lacustres se les conoce con el nombre de palafitos.

4. Una aldea rodeada de murallas de piedra sobre la colina Palatino, fue el comienzo de Roma.

2



3



4

de un canastillo en las aguas del río Tíber.

El llanto de los hambrientos niños atrajo a una loba, que los amamantó hasta que fueron descubiertos por una pareja de campesinos. Años más tarde, Rómulo y Remo destronaron al usurpador y, luego, fundaron una ciudad en el lugar donde habían crecido.

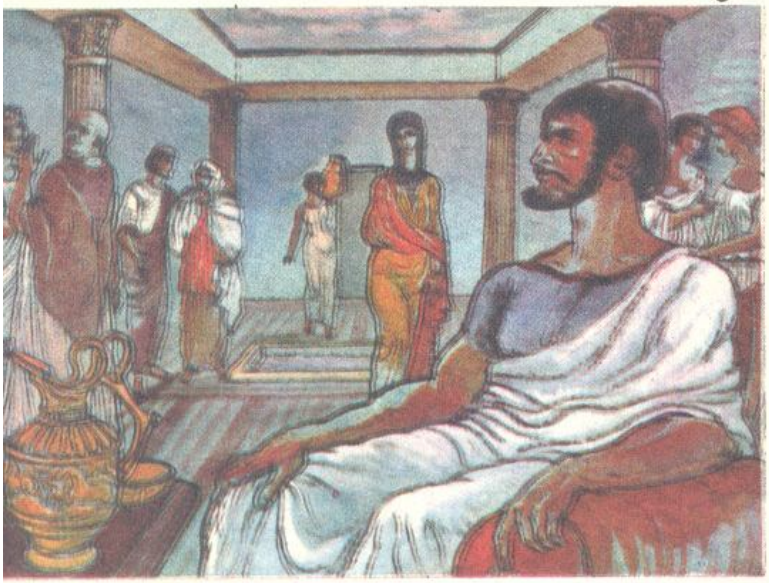
Después de una discusión, y mientras el grupo de Rómulo cavaba una fosa para levantar las murallas, Remo y sus amigos comenzaron a saltar por encima de ellos, entorpeciendo su trabajo. Furioso, Rómulo dio muerte a su hermano y se convirtió en el único rey de la ciudad, la cual fue llamada Roma en su honor.

SU VERDADERO ORIGEN

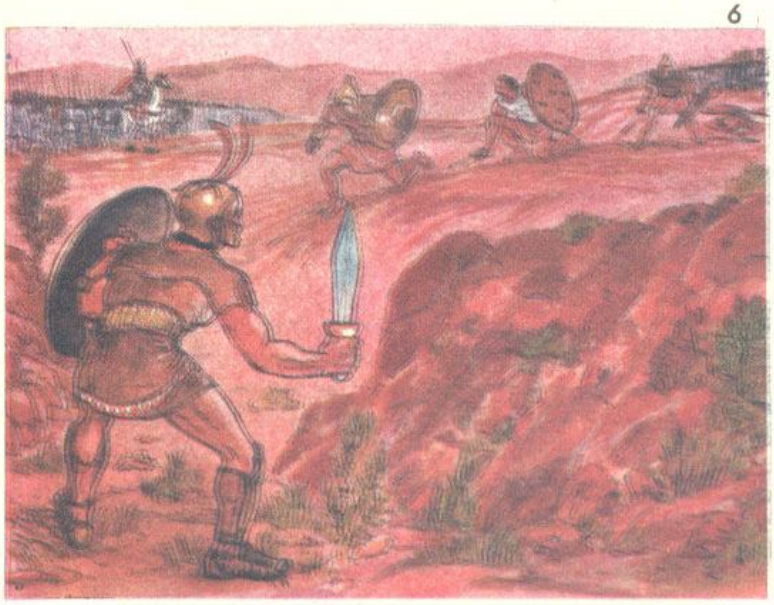
Entre el segundo y primer milenio a. C., más o menos en la misma época en que tribus de habla griega se desplazaban hacia Grecia, otra rama de la raza indoeuropea atravesó los Alpes y se instaló en la península itálica, habitada entonces sólo por pueblos neolíticos. Los latinos, que formaban el grupo más importante de las tribus invasoras, se establecieron en el valle del Tíber. Alrededor del siglo VIII a. C. levantaron una pequeña aldea en el Palatino, una de las siete colinas del lugar. Este fue el verdadero y humilde comienzo de Roma.

Durante mucho tiempo Italia permaneció aislada de las grandes civilizaciones antiguas, hasta que los griegos y fenicios, en el sur, y los etruscos, en el norte, fundaron ciudades en sus costas.

5



6



5 y 6. Los Reyes legendarios. El sabio monarca Numa Pompilius, quien sucedió a Rómulo, acostumbraba a escuchar los consejos de su esposa Egeria antes de tomar determinaciones de importancia. En recuerdo a esta leyenda se dice hasta hoy día que una mujer que influye en un político es una "egeria". El segundo rey, Tulus Hotilius, conquistó la ciudad de Alba. En aquella ocasión se desarrolló el famoso combate en el cual se enfrentaron los tres hermanos Horacios, campeones de Roma, y los tres Curiacios, campeones de Alba, para decidir qué ciudad habría de tener la supremacía. En el primer encuentro, al cual asistieron los dos ejércitos rivales, los tres Curiacios resultaron heridos y dos Horacios murieron. El sobreviviente de éstos fingió huir y los Curiacios lo persiguieron, pero agotados por la pérdida de sangre se fueron distanciando unos de otros y finalmente Tracio pudo luchar con cada uno de ellos, venciendo a los tres. En esta forma aseguró el triunfo de Roma.

7. Estatuilla de terracota representando a un guerrero etrusco.

7

Alrededor del siglo VII a. C., las tribus latinas fueron conquistadas por los etruscos, uno de los pueblos más misteriosos de la Antigüedad: nadie conoce con exactitud su origen, aunque se supone que venían de Asia Menor.

LOS ETRUSCOS

Cada ciudad etrusca estaba gobernada por un rey, el "lucomone", una especie de monarca absoluto que era a la vez jefe del ejército, del estado, de la religión y de la justicia.

Gracias a las tumbas, donde los nobles eran enterrados con todos sus objetos personales, y a las bellas pinturas que decoraban las paredes, los historiadores han podido darse cuenta que se trataba de un pueblo altamente civilizado, amante del lujo, de la guerra, de la música y de la caza.

En el siglo VII a. C., Etruria comenzó su expansión hacia el sur de la península, conquistando las tribus latinas y convirtiendo a las humildes aldeas campesinas de las siete colinas en una gran ciudad rodeada de murallas. Bajo el reinado de los inteligentes pero despóticos soberanos etruscos, los pantanos de la zona fueron secados mediante la Cloaca Máxima, y los romanos aprendieron a construir bellos edificios, acueductos y caminos; adoptaron su sistema político y, sobre todo, sus tácticas de guerra. Finalmente, cansados de la cruel tiranía del último rey etrusco, Tarquino el Soberbio, lo expulsaron (509 a. C.) y establecieron la República de Roma.

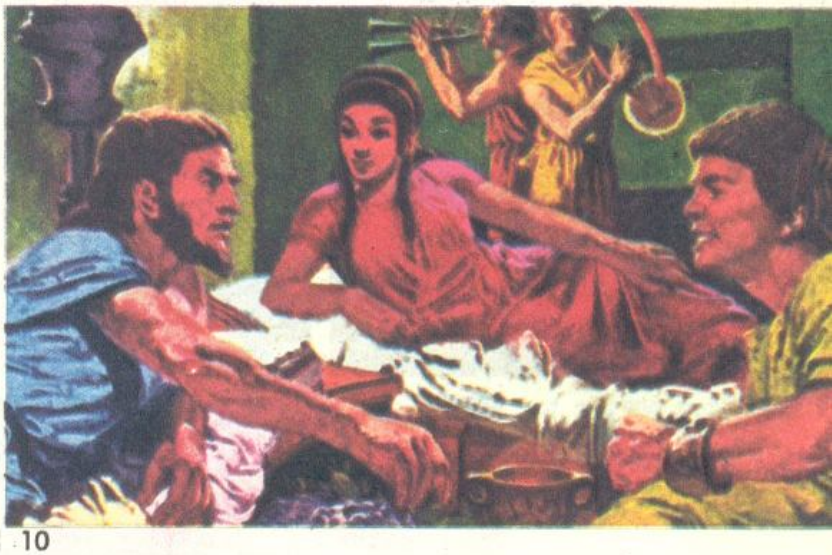
8. El lucomone, soberano absoluto de las ciudades-estados de Etruria, concedía semanalmente una audiencia pública, en la cual se preocupaba de administrar justicia. En la ilustración lo vemos con la corona y el cetro de oro, símbolos de su poder, y acompañado por los lictores, quienes llevan las fasces.

9. En la vida cotidiana de los etruscos tenían gran importancia los sacerdotes, quienes eran especialistas en predecir el futuro, examinando las vísceras de los animales sacrificados.

10. Los etruscos cenaban recostados en divanes, servidos por esclavos, mientras los músicos tocaban sus instrumentos. Estos banquetes se efectuaban diariamente en casa de los nobles y duraban varias horas.

8

9



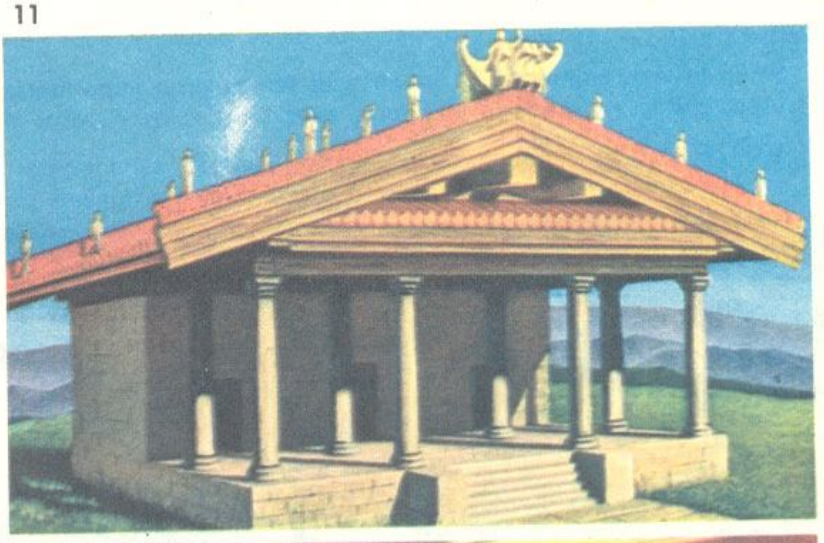
10

PATRICIOS Y PLEBEYOS

Al entrar en contacto con las colonias helenas de Italia, los romanos adoptaron su escritura, salvo pequeñas modificaciones, su arte y su religión, contentándose solamente con bautizar a los dioses con nombres latinos. En cambio, como eran hombres prácticos y de acción, despreciaban los largos discursos y discusiones filosóficas, a los cuales eran tan aficionados los griegos. También tuvieron cuidado de no copiar la democrática institución política de sus "profesores". Después de la expulsión de los etruscos, el gobierno de la nueva República cayó en manos de los "patricios". Este aristocrático grupo de terratenientes debía defender los intereses de todo el pueblo, pero en la práctica, la mayoría de los ciudadanos, los plebeyos, no tenía quién los representara: los miembros del Senado y los dos Cónsules eran siempre patricios.

La historia de la República romana, durante los primeros tres siglos de su existencia, se caracterizó por los constantes esfuer-

11



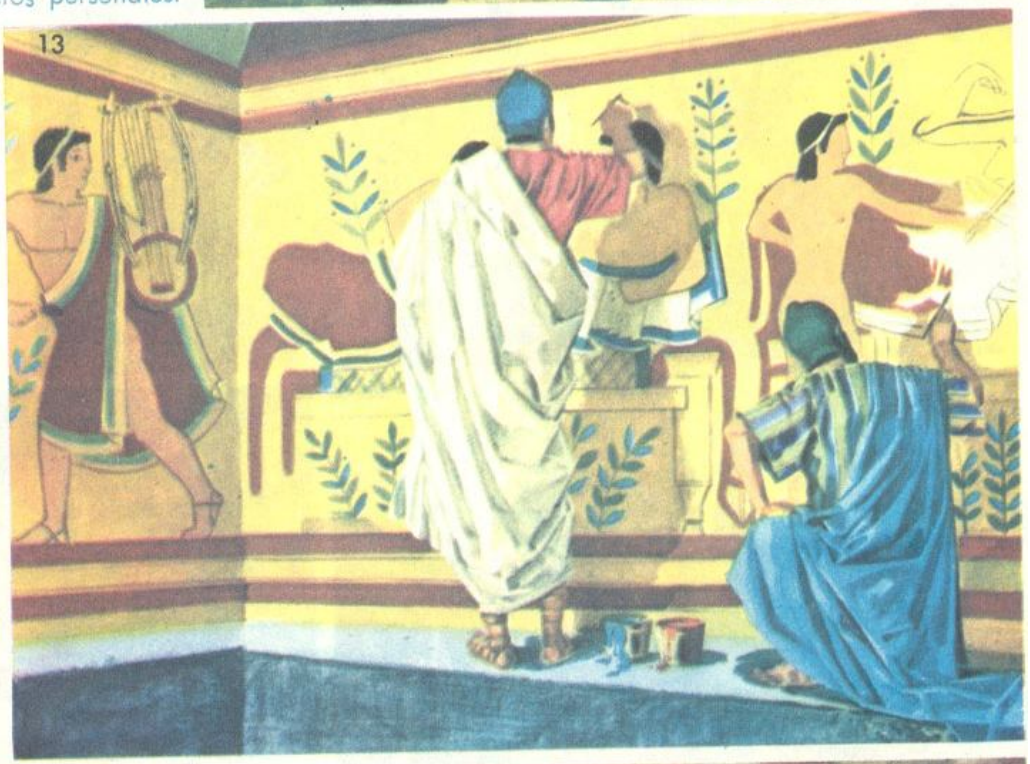
11. Reconstrucción de un templo etrusco. Según las creencias de este pueblo, las ciudades debían tener tres puertas y tres templos, y cada uno de éstos debía de estar dividido en tres partes dedicadas a las tres divinidades principales.

12. Sarcófago de terracota representando una pareja recostada sobre su lecho funerario (siglo VI a. C.). A diferencia de los griegos, los etruscos concedían igualdad de derechos a las mujeres y éstas participaban activamente en la vida social y política.

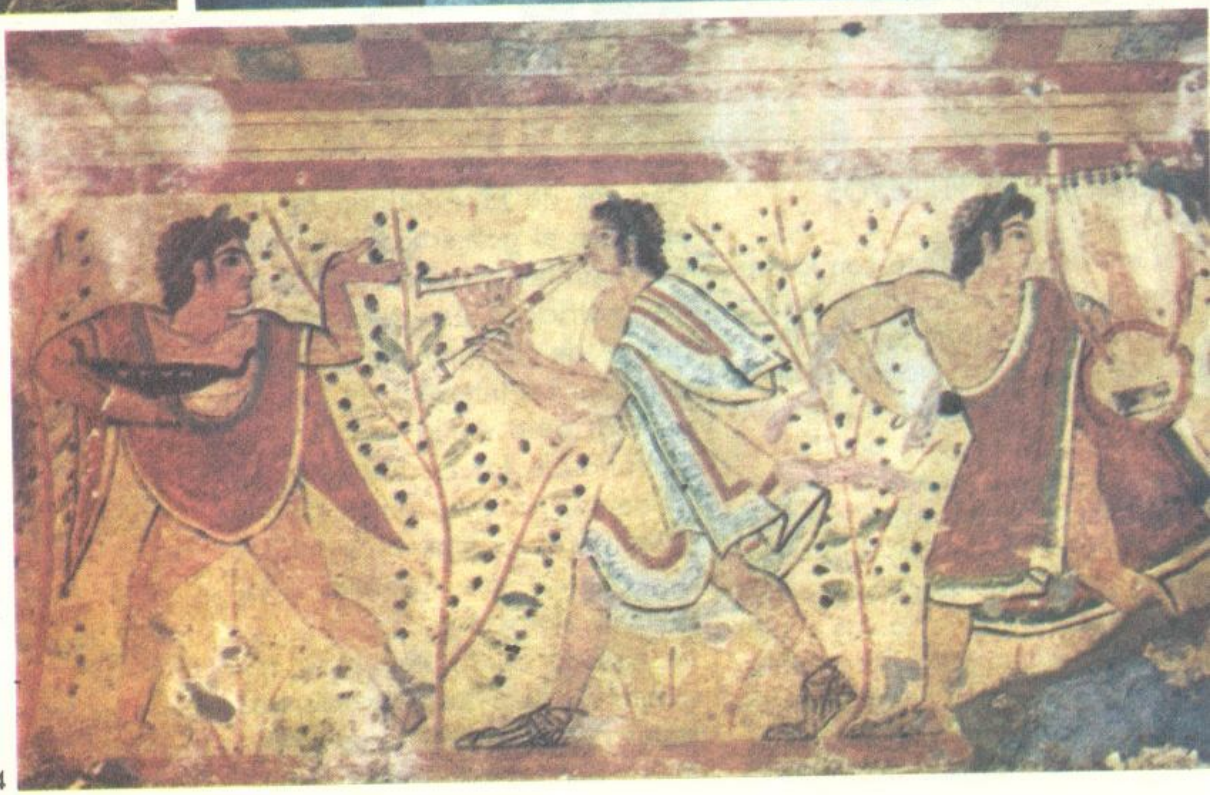
13. Dos pintores decoran las paredes de una tumba con escenas de la vida cotidiana del difunto, junto al cual se dejaban también sus armas y objetos personales.

12

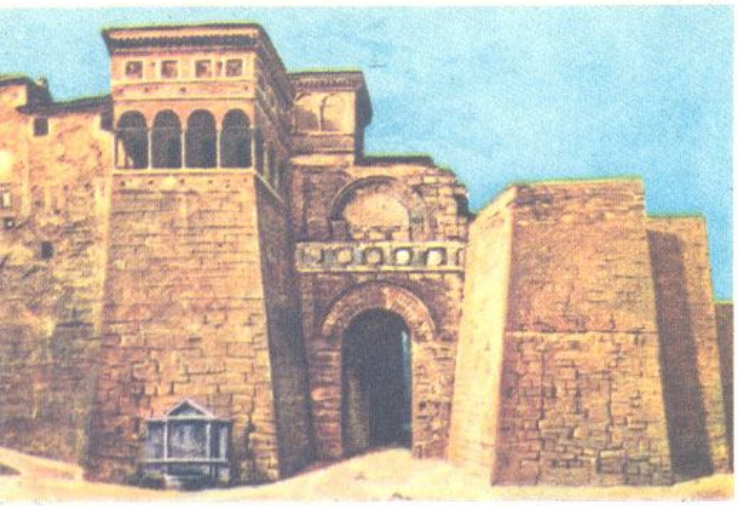
13



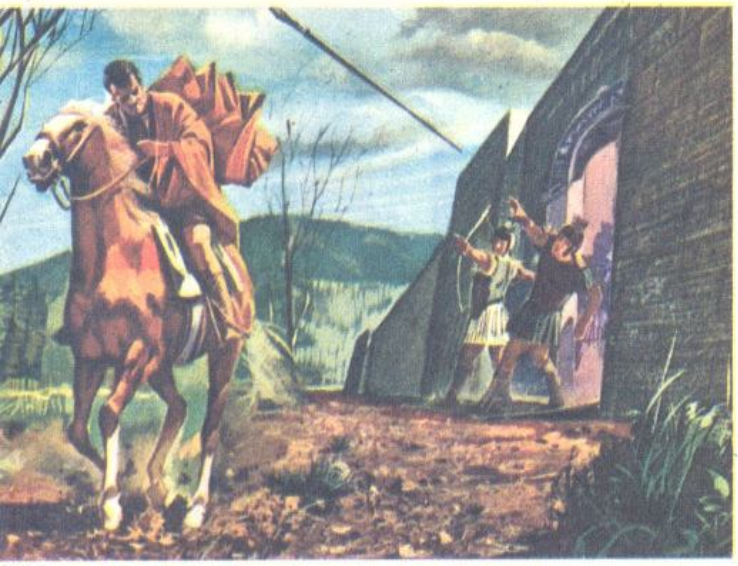
14. Escena pintada sobre las paredes de una cámara mortuoria etrusca, representando a tres músicos que amenizan un banquete.



14



15. La Puerta de Augusto, en la ciudad de Perusa, es uno de los ejemplos más bellos de la arquitectura etrusca. Fueron ellos los que enseñaron a los romanos el uso del arco en la construcción.



16

17

zos de los plebeyos para obtener igualdad política y social. Las continuas luchas entre Roma y sus vecinos facilitaron esta lucha interna. Como los plebeyos formaban el grueso del ejército, hicieron comprender a los patricios que si no les otorgaban lo que exigían tendrían que arreglárselas solos, porque ellos se irían a fundar su propia ciudad en otra parte.

En esta forma, los plebeyos obtuvieron el derecho de elegir a sus propios representantes, los tribunos, quienes se sentaban en las afueras del Senado y gritaban "veto" (prohibo) cada vez que se oponían a una medida con la cual no estaban de acuerdo.

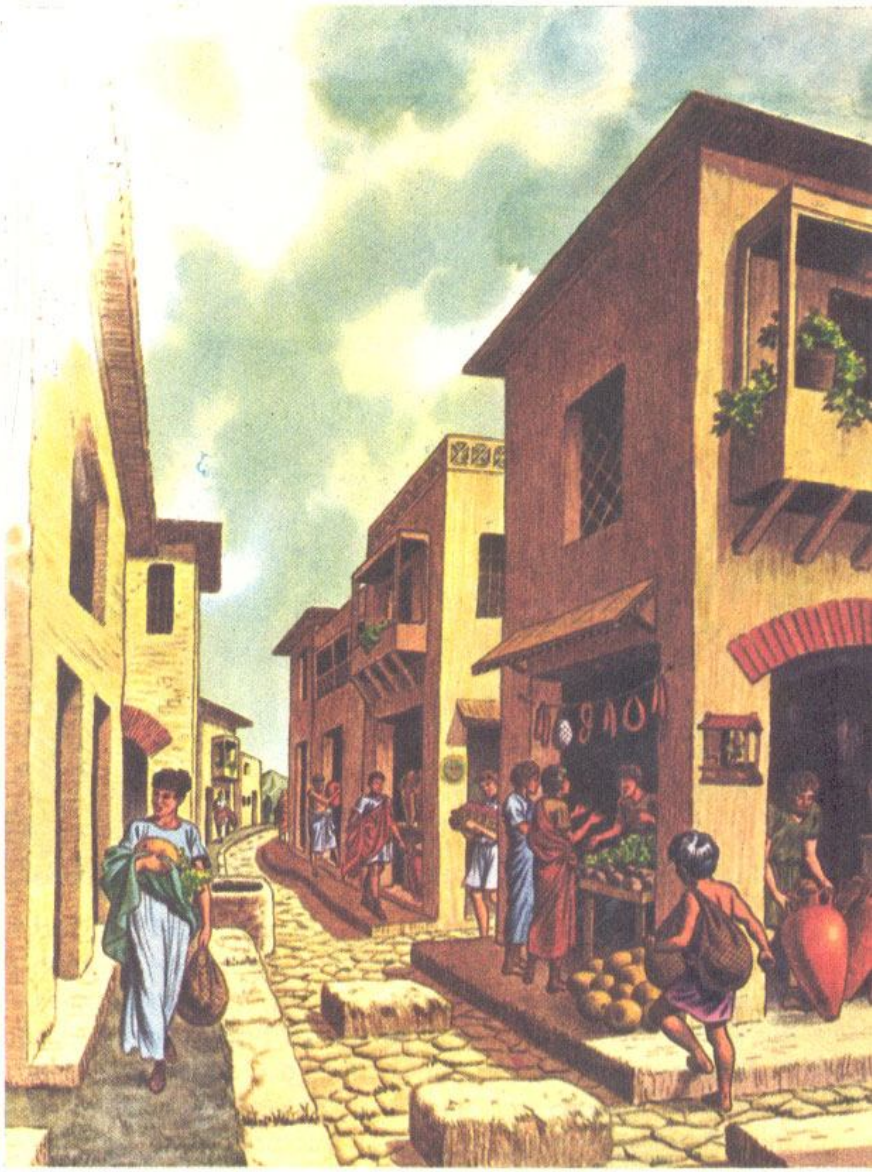
También en 449 a. C. consiguieron que las leyes fueran iguales para todos e inscritas en doce tablas de bronce. Estas fueron colocadas en un muro del Foro (la plaza del mercado y principal centro de reunión de la ciudad). Hasta entonces, los patricios habían administrado la justicia a su antojo. Gradualmente, los plebeyos fueron aumentando sus privilegios y, a mediados del siglo III a. C., la diferencia político-social entre éstos y la aristocracia desapareció por completo, aunque siempre continuaron existiendo ciudadanos pobres y ricos.

ROMA A LA CONQUISTA DE ITALIA

Un día del año 458 a. C. Licius Quinctius Cincinnatus estaba trabajando en sus tierras, cuando una delegación de ciudadanos vino en su busca para que detuviera a los invasores que amenazaban Roma. A pesar que éste ya era un hombre de edad, desenvainó su espada y dirigió

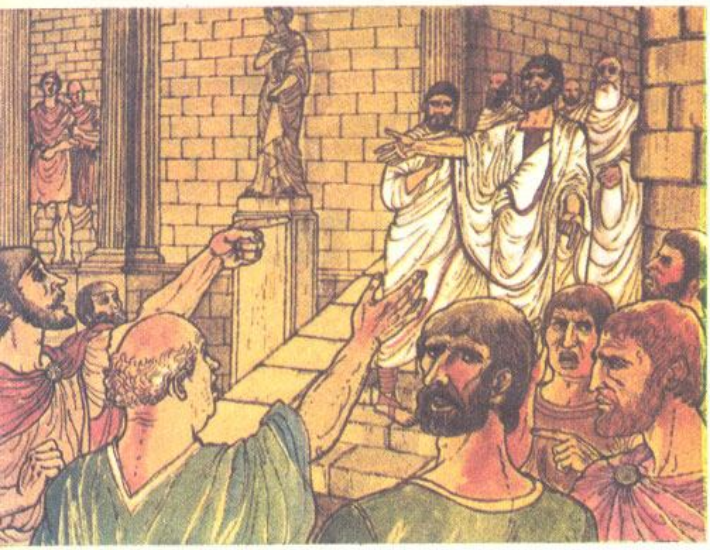
16 y 17. Cansados de la tiranía de Tarquino el Soberbio, los romanos se rebelaron y lo expulsaron de la ciudad. Así terminó el período de influencia etrusca en Roma. Sin embargo, el tirano no se conformaría tan fácilmente a perder su dominio y acudió donde Porsena, lucomone de Clusium. El soberano avanzó hacia Roma con su ejército y sitió la ciudad. Un joven patricio, Cayo Muzio, viendo que no podrían resistir mucho tiempo a los poderosos etruscos, penetró en el campo enemigo dispuesto a matar a Porsena. Por equivocación dio muerte al secretario de éste y Cayo fue hecho prisionero. Declaró, entonces, que alrededor de trescientos romanos se habían introducido en el campamento etrusco para dar muerte al lucomone. Luego, para castigar la mano que había errado el golpe, la colocó sobre el fuego sin dar muestra de dolor. Porsena, atemorizado por la amenaza que se cernía sobre él, firmó la paz.

19



18. Los plebeyos exigen a los patricios igualdad de derechos políticos.

19. Escena callejera en una pequeña ciudad romana durante la época de la República. Los bloques de piedra del centro eran para cruzar de un lado al otro de la calzada, cuando durante el invierno las calles se inundaban de agua.



18

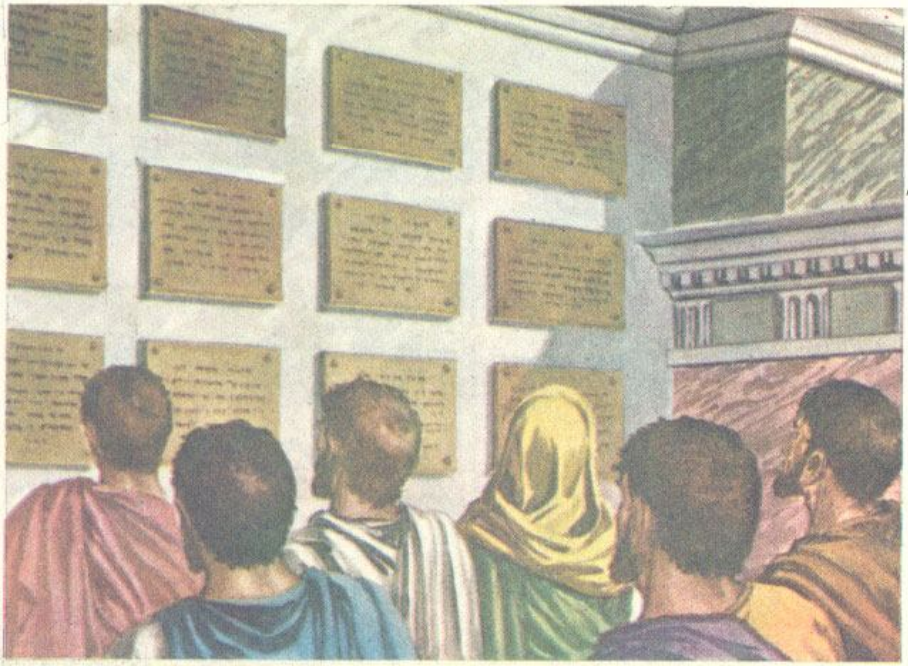
victoriosamente las legiones romanas.

Al proclamarse la República, Roma debió afrontar ataques de los etruscos y de otros pueblos vecinos. Si la situación era grave, los romanos confiaban provisoriamente el mando de sus fuerzas a un dictador, el cual, una vez pasado el peligro, volvía a su ocupación habitual. Este fue el caso de Cincinnatus, quien rechazó los honores que le ofrecían para regresar a sus tierras a empuñar el arado, porque era época de siembra.

Esta historia revela dos aspectos de los romanos: eran principalmente campesinos, pero cuando eran atacados, defendían con valor y patriotismo su territorio. Muy pronto comenzaron a expanderse sometiendo a las ciudades vecinas, pero dejaban que los pueblos conquistados conservaran sus costumbres y se gobernaran independientemente. Roma sólo controlaba la administración de la justicia y la organización. En esta forma, la ciudad de las siete colinas fue ganando cada vez más aliados a través de la península.

Sin embargo, no todas habrían de ser victorias. En 387 a. C. los galos, que ocupaban el valle del

20



20. Los doce tablas de la ley fueron colocadas en un muro del Foro, a la vista de todos.
21. La guerra entre etruscos y romanos duró largo tiempo. En el siglo IV a. C., los romanos sitiaron la poderosa ciudad enemiga de Veyos, que resistió heroicamente durante diez años. Finalmente, el dictador Furio Camilo hizo cavar una galería subterránea, por la cual él y sus soldados se introdujeron en Veyos, derrotando a sus habitantes.
22. Una delegación de ciudadanos acude en busca de Cincinnatus para que dirija el ejército romano.
23. Después que los galos sometieron a los romanos, Marco Furio Camilo organizó un ejército, proclamando que la libertad no se obtenía con oro sino con la espada y expulsó a los galos de Roma.

21

22

23

río Po, se apoderaron de Roma, a excepción de la colina Capitolino, cuya guarnición fue alertada por los graznidos de unos gansos sagrados, justo en el momento en que los bárbaros intentaban un asalto nocturno. En aquella ocasión los galos exigieron un fuerte tributo en oro y esta humillación los romanos jamás la olvidaron.

Por otro lado, los griegos del sur de la península se alarmaron con el creciente poder del nuevo Estado y llamaron en su ayuda al general Pirro, quien con un ejército de 25 mil hombres y 20 elefantes, derrotó a los romanos. Pero éstos se defendieron con tal bravura y las pérdidas del general griego fueron tan grandes, que él exclamó: "¡Otra victoria como ésta y estamos perdidos!". Una vez que Pirro regresó a Grecia, los romanos conquistaron rápidamente las colonias helenas de Italia (270 a. C.). Alrededor del año 250 a. C. las últimas ciudades etruscas cayeron también en poder de éstos. Así terminó la historia de este pueblo, el más civilizado y poderoso que habitó la península itálica antes del surgimiento de Roma.

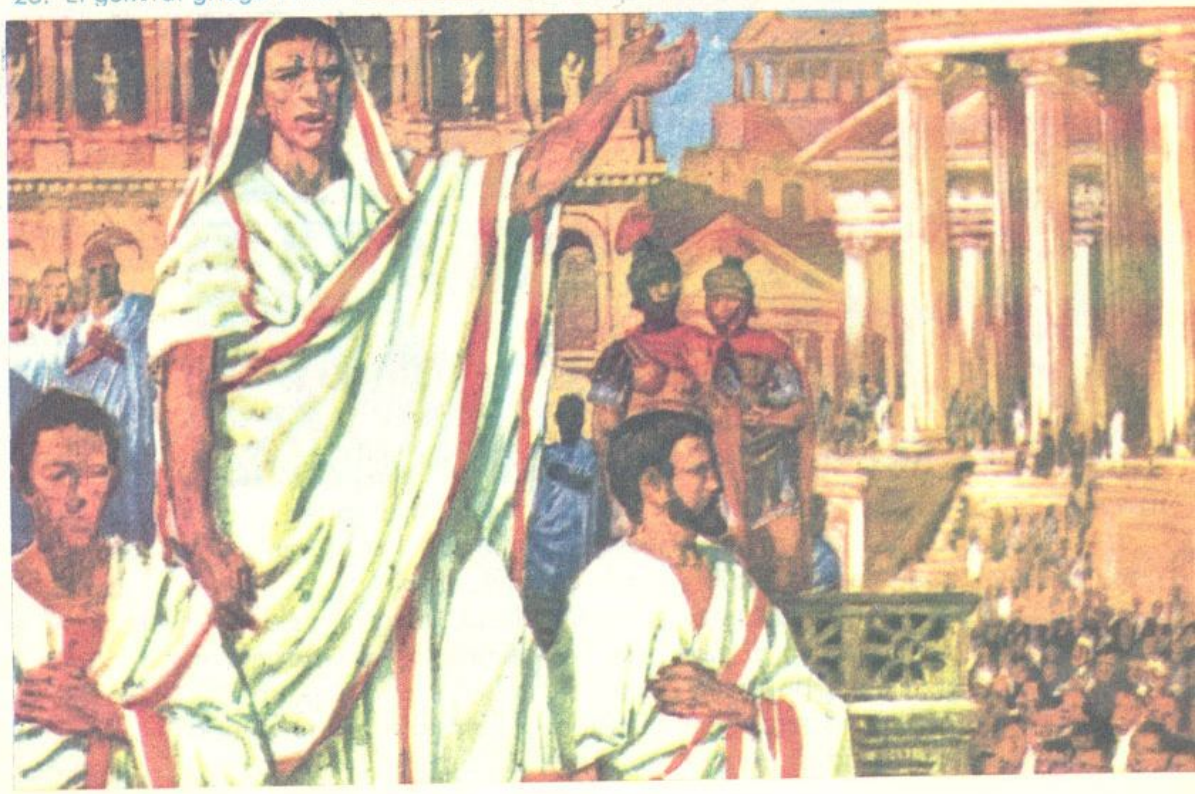
24

24. Los gansos del Capitolio hicieron fracasar el asalto de los galos, al alertar con sus graznidos a la guarnición romana.
26. La vida política de Roma estaba organizada en la siguiente forma: Dos cónsules eran los jefes del Estado y del ejército; dos pretores, los jueces supremos; dos gestores administraban las finanzas; cuatro ediles supervisaban el comercio; dos censores velaban por la moralidad de los ciudadanos. En caso de emergencia se elegía un Dictador, con plenos poderes civiles y militares. El Senado era el organismo más poderoso de la República: dirigía toda la política, proclamaba la guerra y vigilaba las actividades de los demás magistrados. Los tribunos tenían derecho a oponerse a las leyes que consideraban contrarias a los intereses de los plebeyos. En la ilustración, algunos senadores (reconocibles por la toga bordeada de rojo) arengan al pueblo en el Foro.

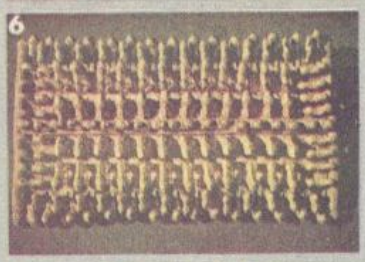
25

25. El general griego Pirro.

26

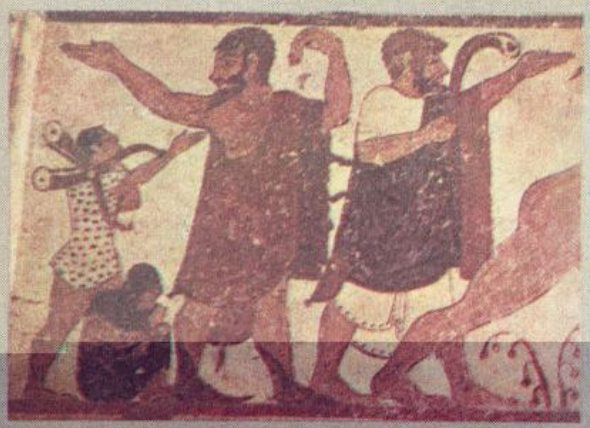


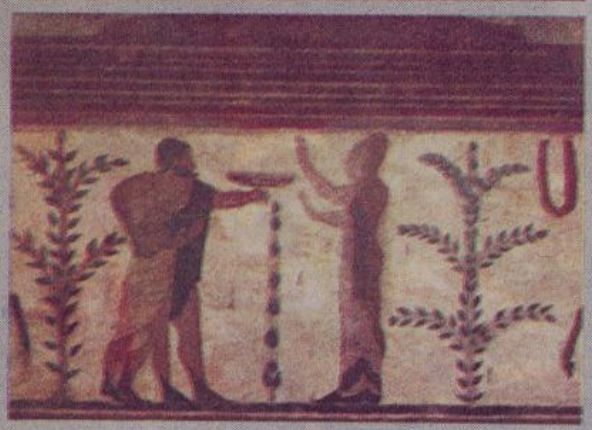
EL MISTERIOSO PUEBLO DE LOS ETRUSCOS



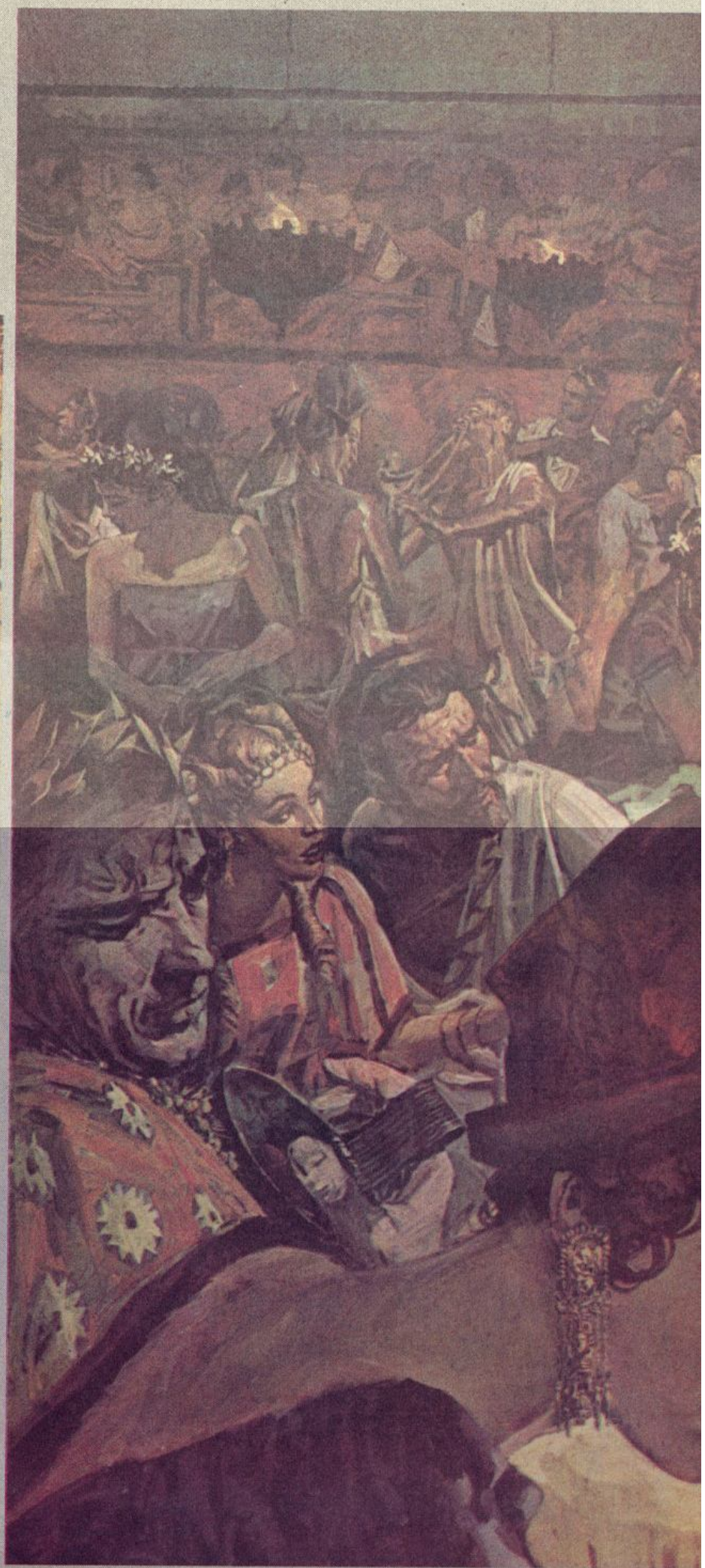
Cuando Roma era solamente una aldea de rústicos campesinos, los etruscos ya habían alcanzado un alto grado de civilización. Lo que sabemos de sus costumbres se lo debemos en gran medida a su arte, principalmente a los frescos y a las esculturas.
Izquierda: 1) Una diosa representada en el acto de lanzar una jabalina. 2) Un discóbolo. 3) Escultura de la cabeza de un hombre. 4) Un vaso con relieves. 5) Una peineta de hueso. 6) Una hebilla de oro. 7) Un espejo. 8) Un aro de oro. Todos estos objetos fueron encontrados en tumbas etruscas. Abajo: Una aldea lacustre, o palafito, de uno de los pueblos primitivos que habitaron en Italia.

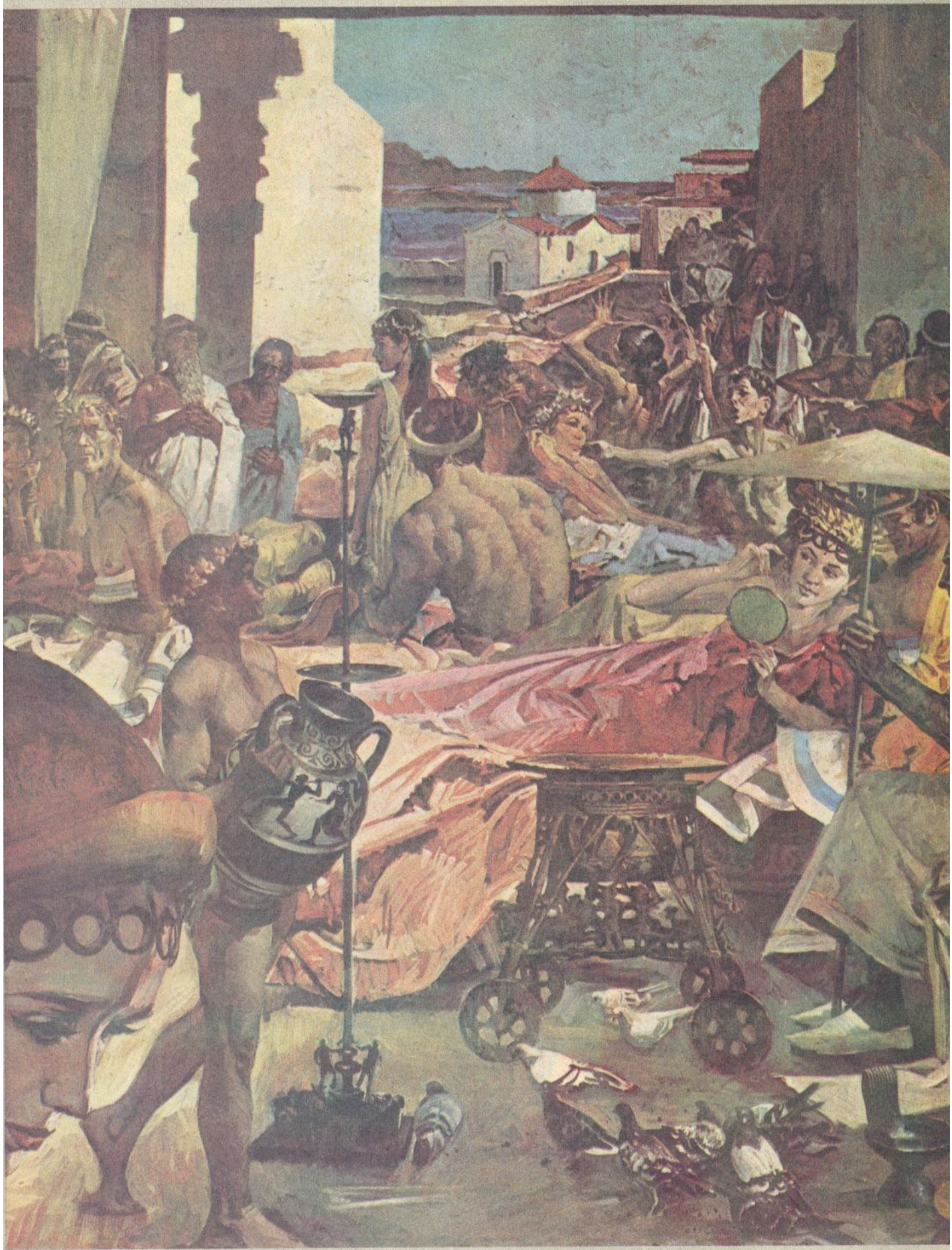
Alrededor del año 1000 a. C., los etruscos llegaron a la Península Itálica, provenientes posiblemente de Asia Menor, aunque no se sabe con exactitud el origen de este misterioso pueblo, y tres siglos más tarde fundaron un imperio. Roma también cayó un tiempo bajo su dominio y sus rústicos habitantes se civilizaron bajo la influencia de los conquistadores. Abajo: Frescos representando unos guerreros; detalle de una escena de luchadores, con el árbitro, y una ofrenda de vino a los dioses.





La ilustración representa un banquete fúnebre según la usanza de los etruscos. A la derecha, sentado bajo un parasol está el difunto, el cual parece participar en la fiesta que se celebra en su honor. A su lado tendida en una litera, está su esposa. El resto de los participantes son parientes y amigos que han venido a despedirlo. En primer plano, un joven esclavo trae vino en una ánfora. El cadáver era después llevado a una tumba arreglada como una habitación, en la cual se dejaban todos los efectos personales del muerto.





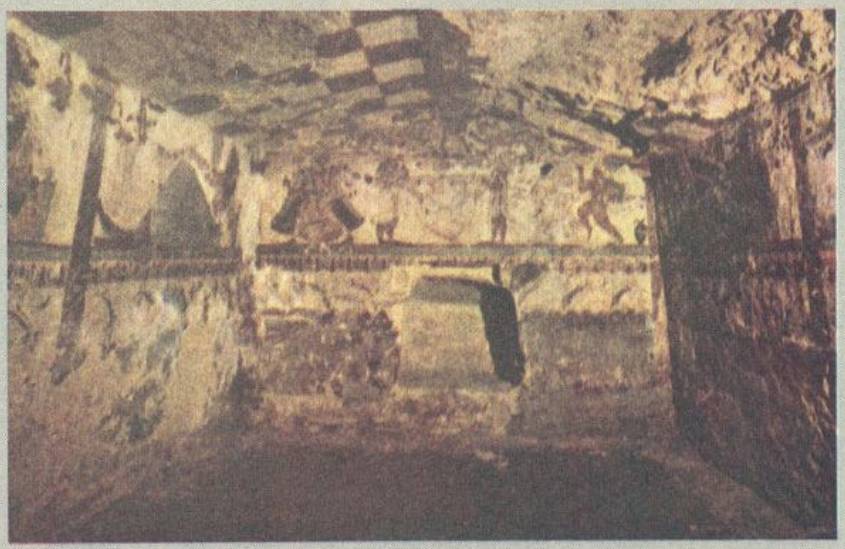
1. La tumba de las leonas, en Tarquinia. Cada tumba ha sido llamada según la figura dominante o más significativa pintada en sus paredes. Estos frescos, que representaban también escenas de la vida del muerto, han permitido estudiar las costumbres de este misterioso pueblo, cuyo lenguaje no se ha podido descifrar.

2. El interior de una tumba etrusca. De las columnas cuelgan espadas, hachas y mazas.

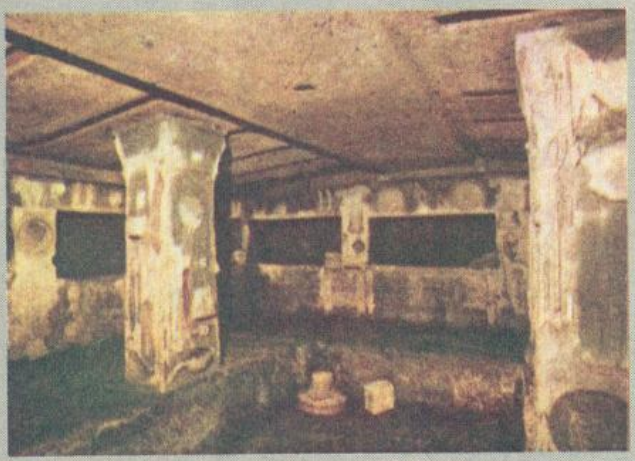
3. El exterior de una de las grandes tumbas de Cerveteri. Un grueso muro de ladrillo rodeaba la cámara mortuoria.

4. Un guerrero etrusco atraviesa en su carro por una calle de Populonia, ciudad en la cual se trabajaba el hierro. Al fondo, se ven las naves de su poderosa flota, que se dedicaba principalmente a la piratería.

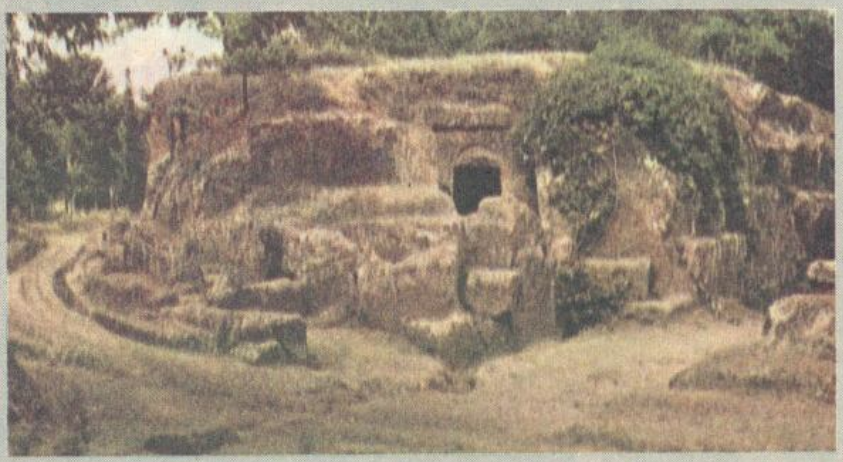
1



2



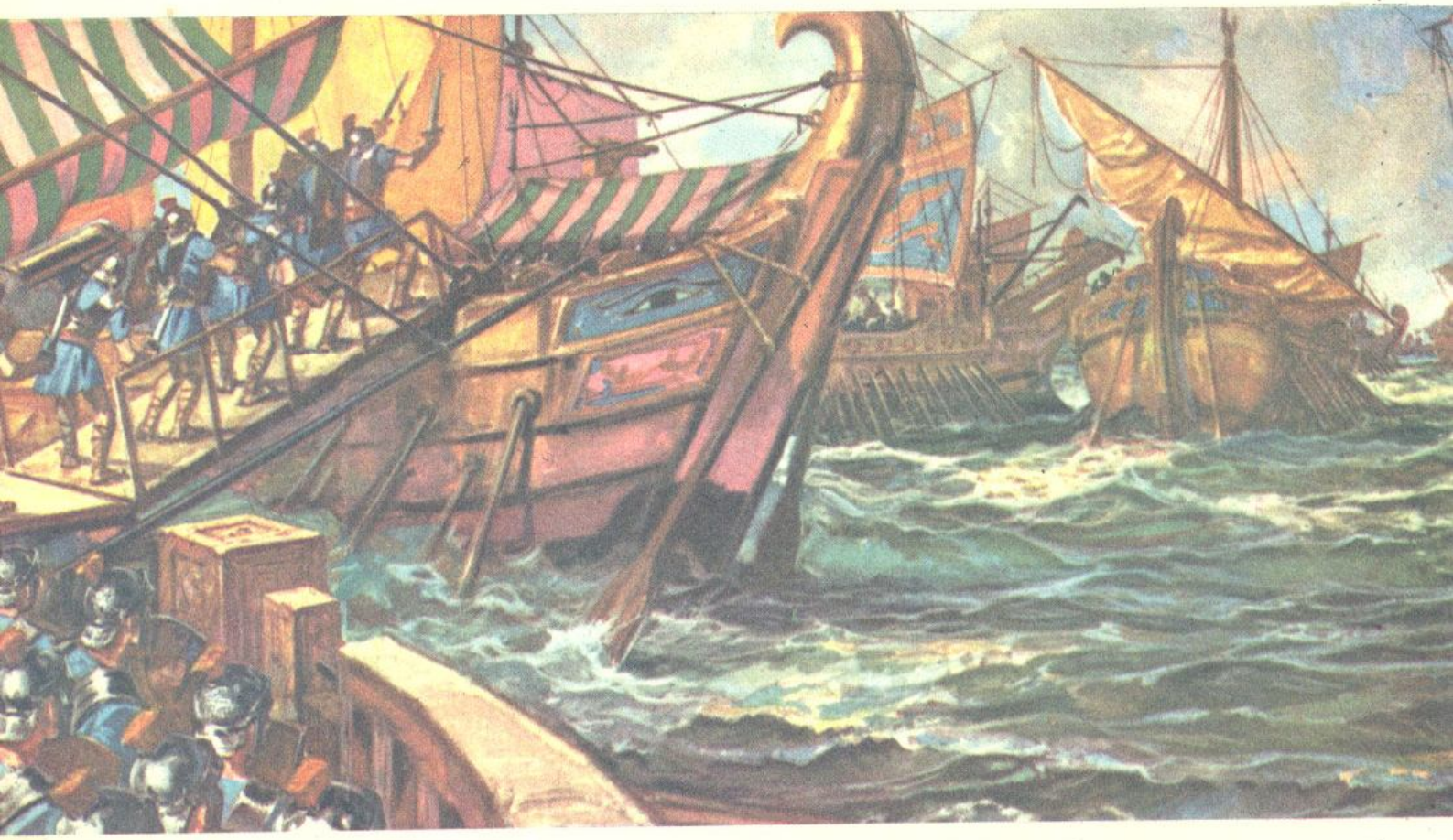
3



4

14

ROMA: LAS GUERRAS PUNICAS



En menos de 250 años, los soldados campesinos de Roma conquistaron toda la península itálica, desde el valle del Po hasta el extremo de "la bota"; emprendieron las guerras púnicas contra Cartago; conquistaron Sicilia, España y Africa del Norte; luego, marcharon hacia el Oriente, convirtiéndose en los únicos amos de la cuenca del Mediterráneo.

ROMA CONTRA CARTAGO

Durante siglos, los navíos cartagineses navegaron por el Mediterráneo occidental sin que ninguna otra flota les disputara la supremacía comercial en aquella región. Gran parte de la costa africana, de España, Sicilia e incluso de Francia, estaban sometidas a su dominio. Por ello, no miraban con buenos ojos que las legiones romanas comenzaran a imponer su autoridad y a ganar cada vez más aliados en la península itálica, transformándose en el único estado capaz de desafiarlos.

Finalmente, en 264 a. C., las dos poderosas ciudades rivales iniciaron una larga y sangrienta lucha que duraría más de un siglo. Tres guerras se sucedieron en este período y se las conoce como las guerras púnicas (del griego "poeni", fenicio, ya que Cartago era una antigua colonia fundada por los fenicios cerca del actual Túnez).

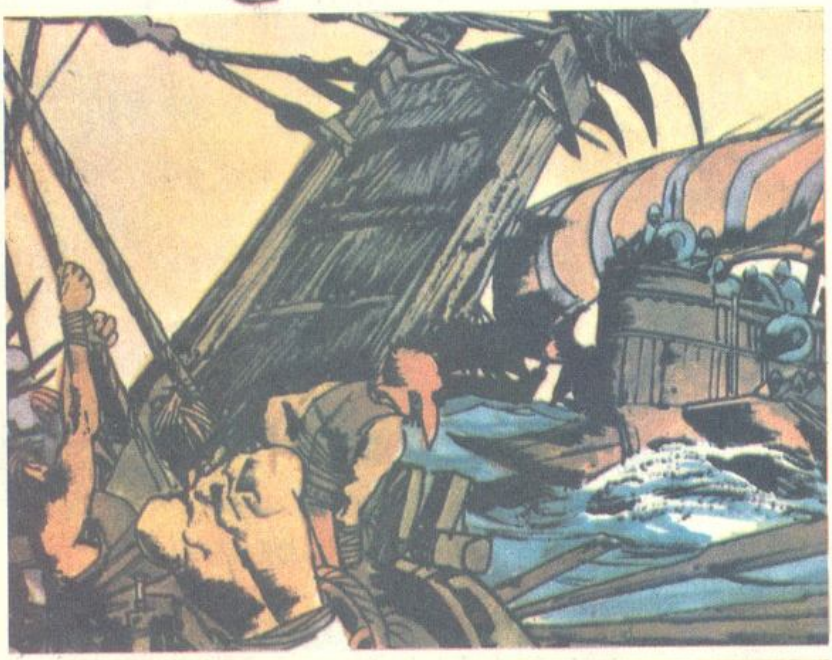
La Primera Guerra Púnica (264-241 a. C.), se decidió principalmente en el mar, y los romanos, que no tenían flota de guerra, debieron empezar por construir una. En sesenta días, 100 quinquerremes y 20 trirremes estaban listos para entrar en combate.

Sin embargo, en tan corto tiempo los soldados campesinos de Roma no podían convertirse en marinos para luchar contra los hábiles navegantes cartagineses. El cónsul Cayo Duilio, almirante de la flota, no se inquietó por esta enorme desventaja, porque había hecho equipar sus barcos con unas especies de puentes levadizos provistos de garfios.

En la primavera del año 260 a. C., cerca de Miles (Sicilia), sobrevino el gran encuentro naval. Los cartagineses observaron extrañados el nuevo agregado de los barcos romanos, pero seguros de su superioridad, no vacilaron en lanzarse al ataque, intentando hundir sus espolones en los costados de las naves enemigas. Pero, apenas se aproximaban a éstas, los romanos dejaban caer el puente levadizo y los garfios sujetaban las embarcaciones cartaginesas impidiéndoles maniobrar. Al mismo tiempo, los soldados abordaban los barcos adversarios, trabándose en una lucha cuerpo a cuerpo. En esta forma, Duilio transformó el combate naval en una batalla "terrestre".

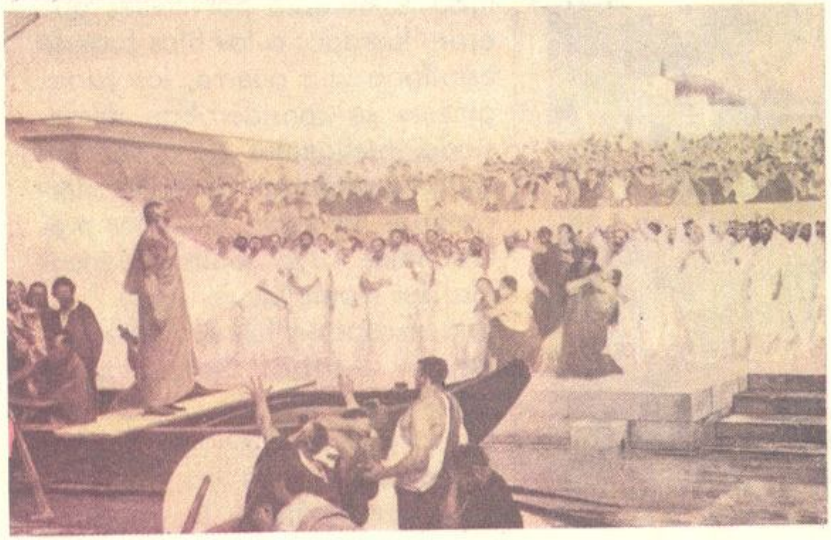
Alentados por esta aplastante victoria, los romanos intentaron llevar la guerra al Africa, pero fueron derrotados por el ejército cartaginés al mando del espartano Jantipo.

Años más tarde, la Primera Guerra Púnica se decidió a favor de los romanos en la batalla naval de las islas Egades. Cartago había sido vencida, pero aún no estaba dominada.



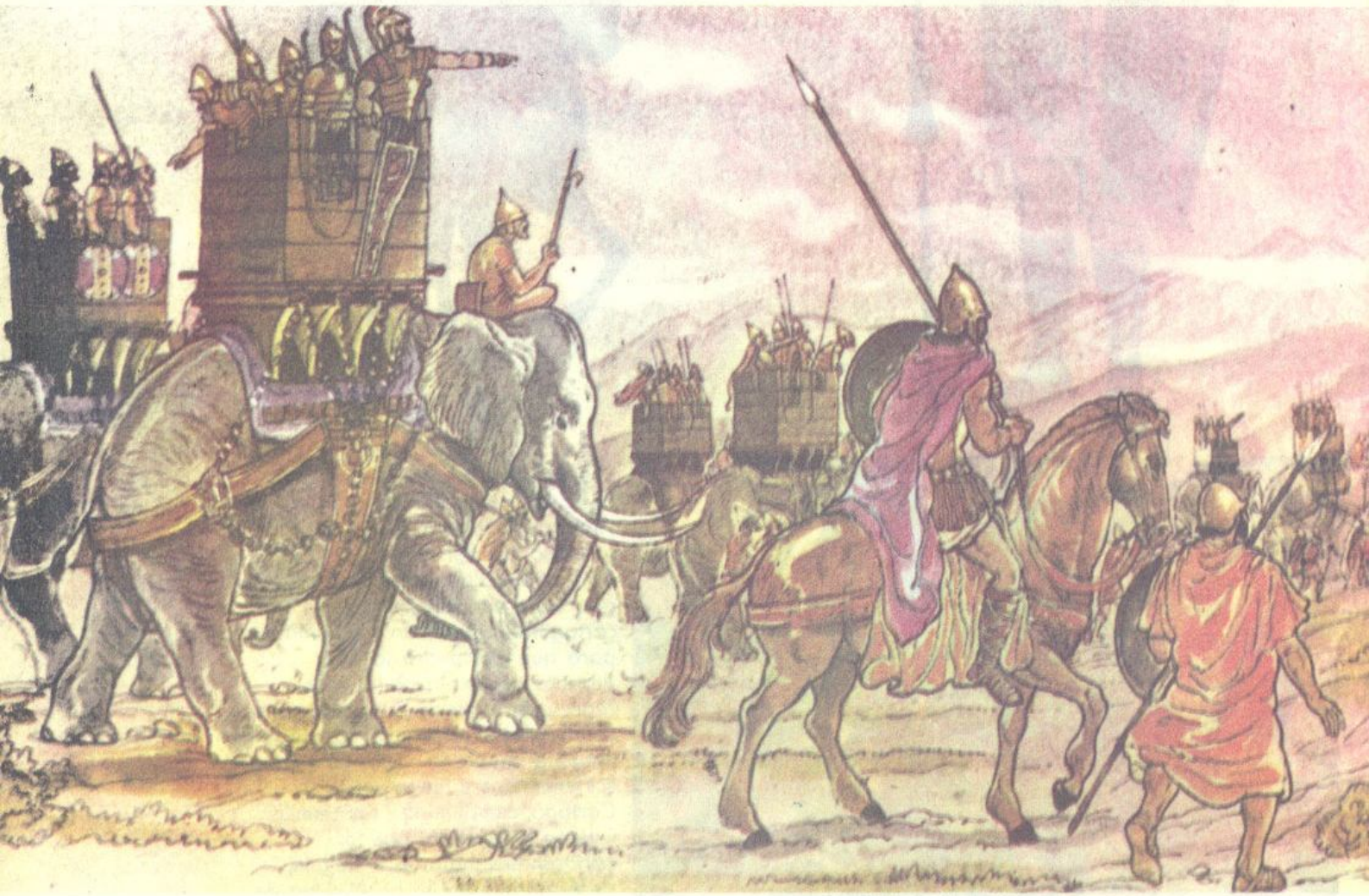
1 y 2. Los romanos se aprontan a bajar el puente levadizo por el cual cruzarán para abordar el navío cortaginés.
3. El cónsul Régulo fue hecho prisionero por Jantipo y los cartagineses lo enviaron a Roma para que gestionara la paz, después de hacerle jurar que regresaría. Lejos de esto, el romano propuso al Senado que no aceptaran ninguna condición impuesta por sus enemigos y luego volvió a Cartago, cumpliendo su promesa. Cuenta la leyenda, que los cartagineses mataron a Régulo encerrándolo en un barril lleno de púas que echaron a rodar por una pendiente.

2



3

4. Los cartagineses parten a la conquista de Italia.
5. Aníbal Barca, el extraordinario general cartaginés que causó a los romanos las peores derrotas de su historia.

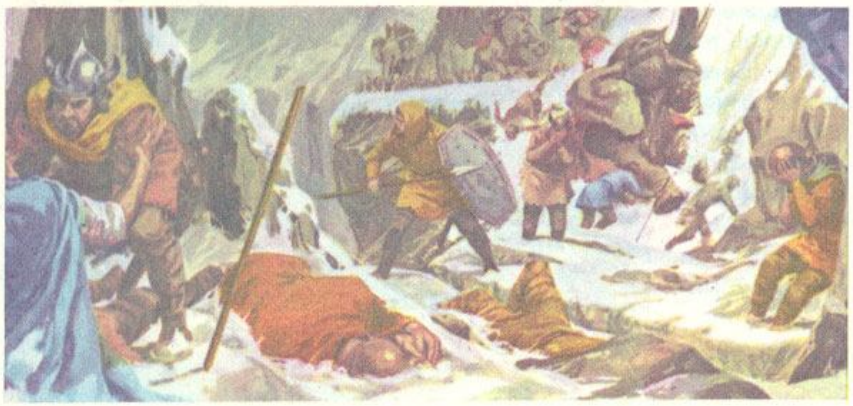


ANIBAL INVADE ITALIA

Mientras el ejército romano estaba compuesto por civiles que eran llamados a las filas cuando estallaba una guerra, los cartagineses se consideraban demasiado inteligentes para ser soldados y preferían contratar mercenarios, es decir, soldados profesionales cuya lealtad dependía del monto de la paga.
Una excepción fue el noble cartaginés Aníbal Barca, quien apenas era un niño cuando había jurado a su padre, Amílcar Barca, castigar a los romanos, y al presentársele la oportuni-

6. Por primera vez en la historia, un poderoso ejército atravesaba la cadena montañosa de los Alpes.
7. Aníbal perdió en esta peligrosa empresa más de la mitad de sus hombres y casi todos sus elefantes de guerra, pero ello no le impidió causar graves derrotas a los romanos.

6



7

dad de cumplir su promesa, se convirtió en el adversario más implacable y peligroso que Roma tuvo que enfrentar en su milenaria historia. Partió desde España a la cabeza de sus huestes mercenarias, compuestas por infantes africanos y españoles, por honderos de las Islas Baleares y por los excelentes jinetes númidas, además de 37 elefantes, para invadir Italia. Este sería el comienzo de la Segunda Guerra Púnica (218-201 a. C.). Después de atravesar los Pirineos y la Galia meridional, llegó a los Alpes cuando la primera nieve comenzaba a caer, pero ello no le impediría franquear la temible barrera natural que representaba esta cadena montañosa.

Durante la travesía, perdió la mitad de su ejército y casi todos sus elefantes de guerra; él mismo estaba gravemente enfermo y con un ojo menos. Sin embargo, gracias a su extraordinaria estrategia logró derrotar a Publio Cornelio Escipión en Tessino y en Trebia, y a Cayo Flaminio cerca del lago Trasimeno. El pánico se apoderó de Roma, la cual con grandes esfuerzos reunió un poderoso ejército, encabezado por los cónsules Emilio Paulo y Cayo Terencio Varrón, que según la costumbre, se turnaban el mando día por medio. El día de la batalla de Cannas comandaba Varrón, quien, confiándose en la superioridad numérica de sus tropas, se lanzó impaciente al ataque, sin tomar en cuenta que su rival era un verdadero genio militar. La batalla se desarrolló en cinco fases, perfectamente calculadas de antemano y que tenían por objeto rodear a los romanos. Estos lucharon con un heroísmo incomparable hasta el último momento, muriendo en la batalla el cónsul Emilio Paulo, dos procónsules, 29 tribunos militares, 80 senadores y 50.000 soldados. En cambio el general cartaginés sólo perdió 8 mil hombres.

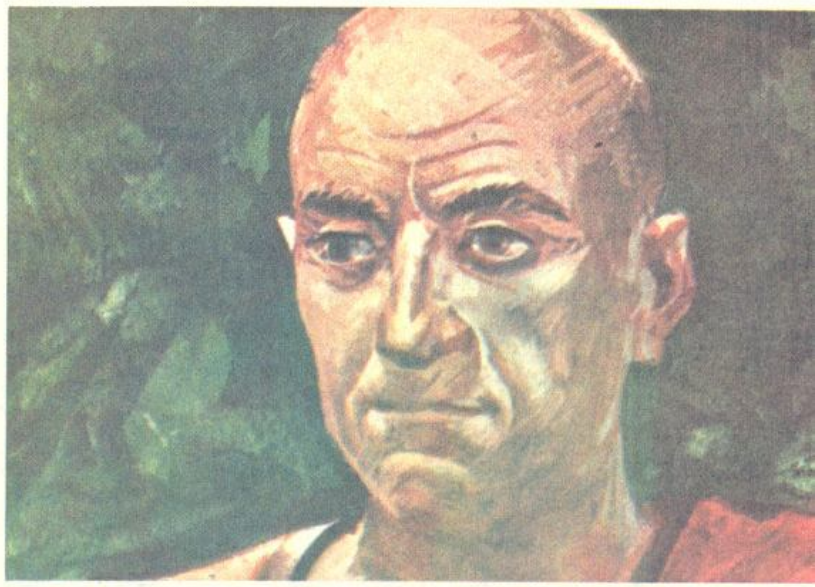
ESCIPION, EL AFRICANO

Los romanos habían sufrido la derrota más grave de su historia, pero aún no habían perdido la guerra, gracias a que Aníbal cometió un error: en vez de atacar inmediatamente Roma, intentó que los otros pueblos itálicos aliados de ella la abandonasen. Aunque algunos lo hicieron, la mayoría se mantuvo leal. Por otro lado, el prudente cónsul Fabio Cunctátor era partidario de mantener guerrillas y evitó presentar batalla.

Durante quince años, Aníbal recorrió impunemente la península, pero sin lograr enfrentarse abiertamente con sus odiados enemigos. Finalmente, la táctica de Fabio dio resultado. El general cartaginés se vio privado de ayuda en un país extranjero y su ejército debilitado por las enfer-

8. Cornelio Escipión, llamado "el Africano" por sus campañas contra Cartago en Africa, fue el general romano que derrotó a Aníbal en Zama, poniendo fin a la Segunda Guerra Púnica.
9. Para detener el avance arrollador de Aníbal, Roma envió un poderoso ejército a hacerle frente en Cannas (216 a. C.). En la ilustración podemos ver la fase inicial de la batalla.
10. Las tropas de la élite cartaginesa (llevando armaduras romanas). Luego, los mercenarios galos y españoles luchando contra los romanos (derecha). Al fondo, un segundo contingente de tropas de la élite cartaginesa y la caballería.
11. Los romanos arrojaron la cabeza de Asdrúbal, envuelta en un saco, en el campamento de su hermano Aníbal.
12. El censor Catón visitó Cartago y quedó impresionado con la creciente prosperidad de ésta. A su regreso trajo un puñado de higos que arrojó al suelo del Senado diciendo que éstos sólo habían salido hacía tres días de Cartago. Desde entonces, cualquiera que fuese el asunto debatido en el Senado, Catón terminaba sus discursos con la frase "Delenda est Carthago" (sea destruida Cartago). Su influencia contribuyó a que los romanos iniciaran la Tercera Guerra Púnica.

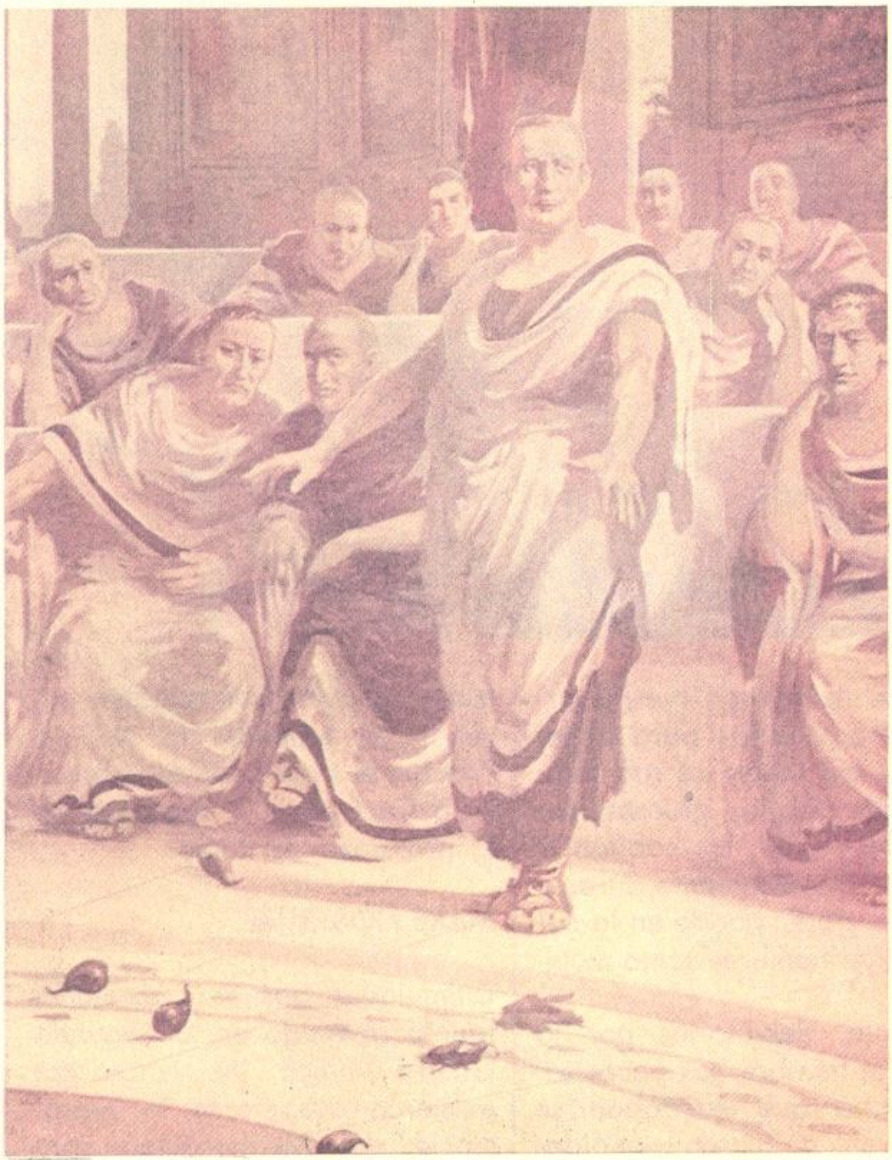
8



9

10

11



12

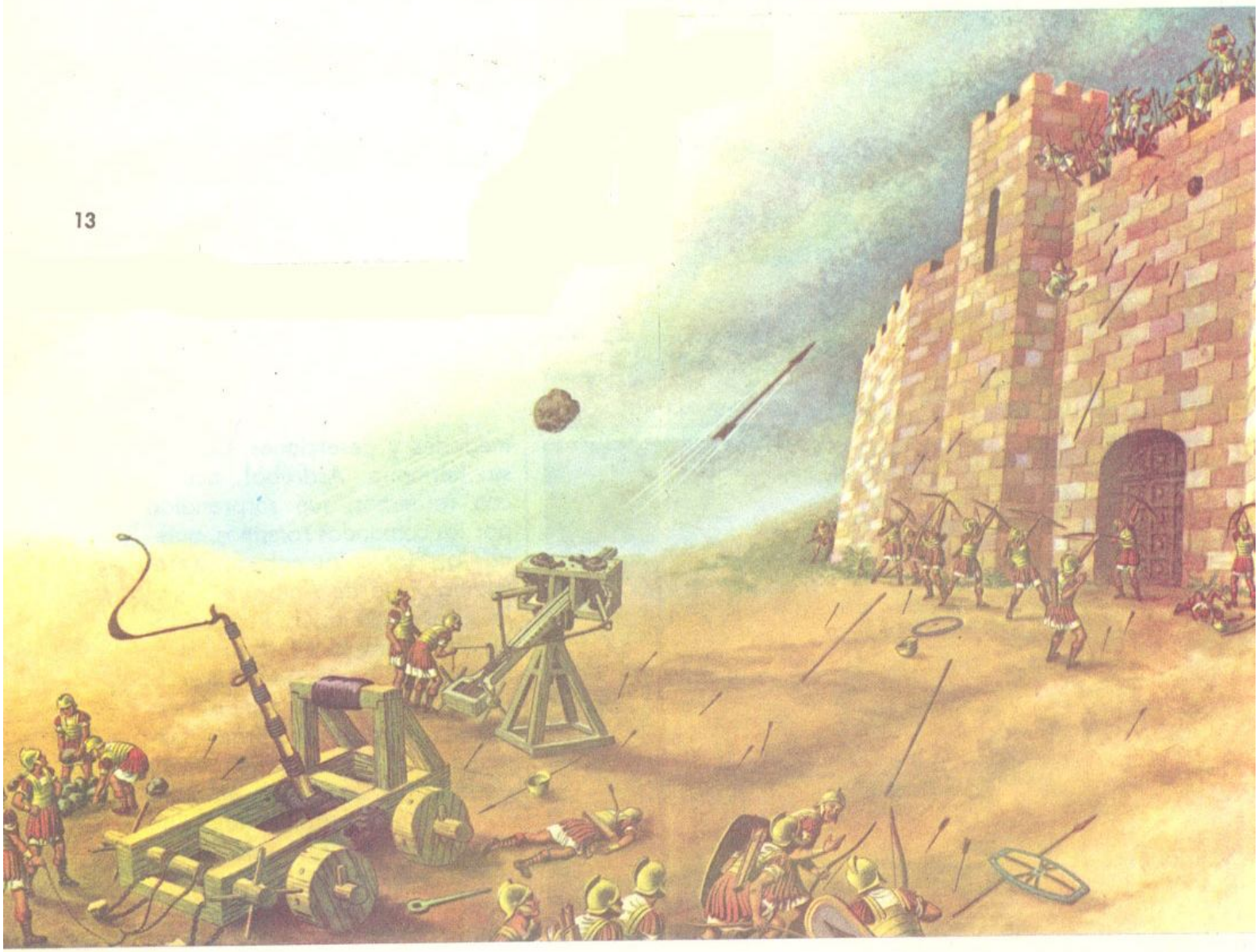
medades y deserciones. Cuando su hermano Asdrúbal acudía con refuerzos, fue sorprendido por los comandos romanos, quienes arrojaron su cabeza en el campamento de Aníbal.

En el año 202 a. C., Roma estaba lista para la contraofensiva, la cual inició atacando directamente a Cartago. Aníbal debió abandonar apresuradamente Italia para ir a defender su ciudad. En Zama, se enfrentó con Cornelio Escipión (hijo), un rival digno de él, y esta vez la suerte le fue adversa.

Cartago tuvo que entregar España, pagar una fuerte indemnización y ceder sus navíos. Mientras Escipión, llamado "el Africano" por su exitosa campaña en Africa, era recibido con todos los honores en su patria, Aníbal debió huir hacia el Asia Menor. Abandonado por sus amigos, vagó de una ciudad a otra. Cuando supo que Prusia, rey de Bitinia, sólo le había ofrecido refugio para entregarlo a los romanos, se suicidó bebiendo un veneno que siempre llevaba consigo.

13. Los romanos eran expertos en el arte de sitiar una ciudad. Empleaban para ello diferentes tipos de máquinas, de las cuales podemos ver dos en la ilustración: a la izquierda la catapulta, para arrojar piedras, y al centro, un onagro capaz de lanzar una jabalina de tres kilos a quinientos metros.

13



LA DESTRUCCION DE CARTAGO

Años más tarde, los romanos iniciarían la Tercera Guerra Púnica (149-146 a. C.), valiéndose de un pretexto cualquiera para destruir definitivamente a Cartago, temerosos que ésta les disputara la supremacía marítima del Mediterráneo.

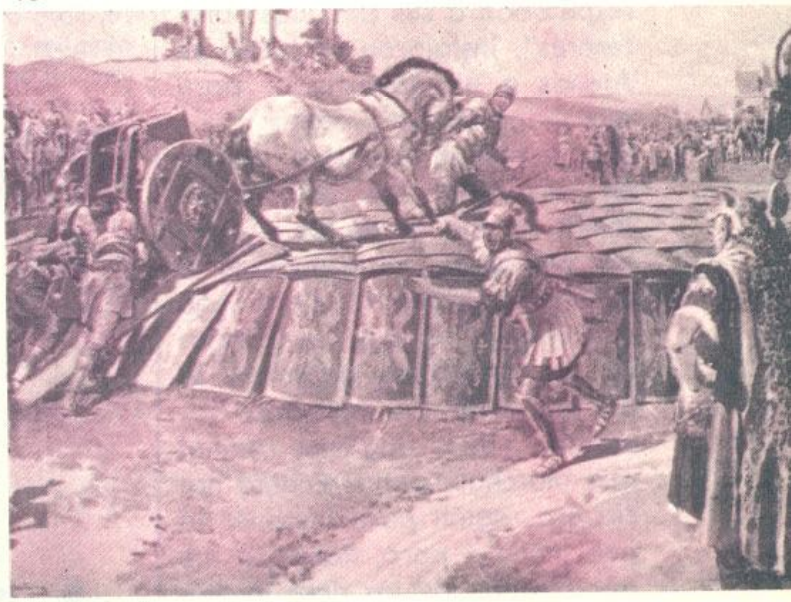
A pesar que los cartagineses habían sido privados de su flota y de sus armas, se negaron a rendirse y construyeron nuevas armas y maquinarias para hacer frente al asedio de los romanos. Protegidos por los gruesos muros de la ciudad, los habitantes resistieron heroicamente durante tres años, participando en la defensa tanto hombres como mujeres.

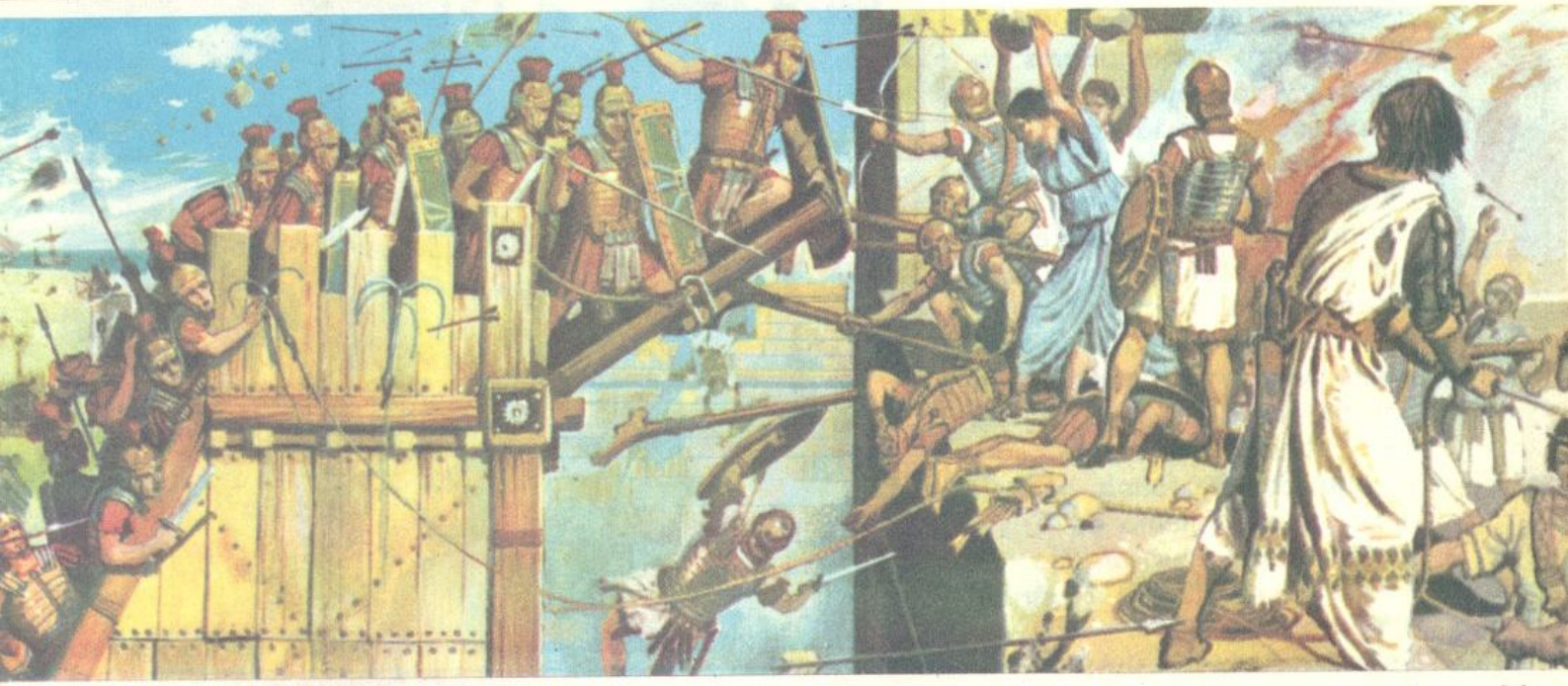
Finalmente, debilitados por la peste y el hambre, los pocos sobrevivientes que quedaban se entregaron y fueron vendidos como esclavos. Los romanos incendiaron entonces la ciudad. Este fue el triste final de la orgullosa Cartago y el comienzo de la grandeza de Roma.

MARE NOSTRUM

Estimulados por el descomunal triunfo obtenido en la Segunda Guerra Púnica, los vencedores quisieron asegurarse la supremacía del Mediterráneo con-

14 15





16

quistando otras regiones. Aprovechando que en la costa oriental los reyezuelos que sucedieron a Alejandro Magno continuaban disputando entre ellos los restos del Imperio, las legiones invadieron la península de los Balcanes y derrotaron a las poderosas falanges macedónicas, en otro tiempo invencibles. Luego, avanzaron hacia Grecia y anunciaron a las ciudades helénicas que las habían liberado

14. Durante la Segunda Guerra Púnica, Siracusa (Sicilia) fue aliada de Cartago y los romanos la sitiaron. Arquímedes, el más ilustre matemático y físico de la Antigüedad, defendió la ciudad durante tres años y medio con las máquinas inventadas por él. Murió asesinado por un soldado romano (212 a. C.).

15. La testudo (tortuga), formada uniendo los escudos de los soldados tal como podemos apreciar en la ilustración, se empleaba para acercarse a las posiciones fortificadas, para pasar los fosos y para proteger a los soldados de los líquidos hirvientes y de las piedras arrojadas por los defensores. Se probaba la resistencia de la testudo y de los soldados haciendo pasar sobre ésta un carro tirado por un caballo.

16. Durante tres años, los habitantes de Cartago, tanto hombres como mujeres, resistieron heroicamente el asedio de los romanos. El asalto final duró seis días consecutivos, en los cuales los atacantes debieron luchar para apoderarse de cada casa.

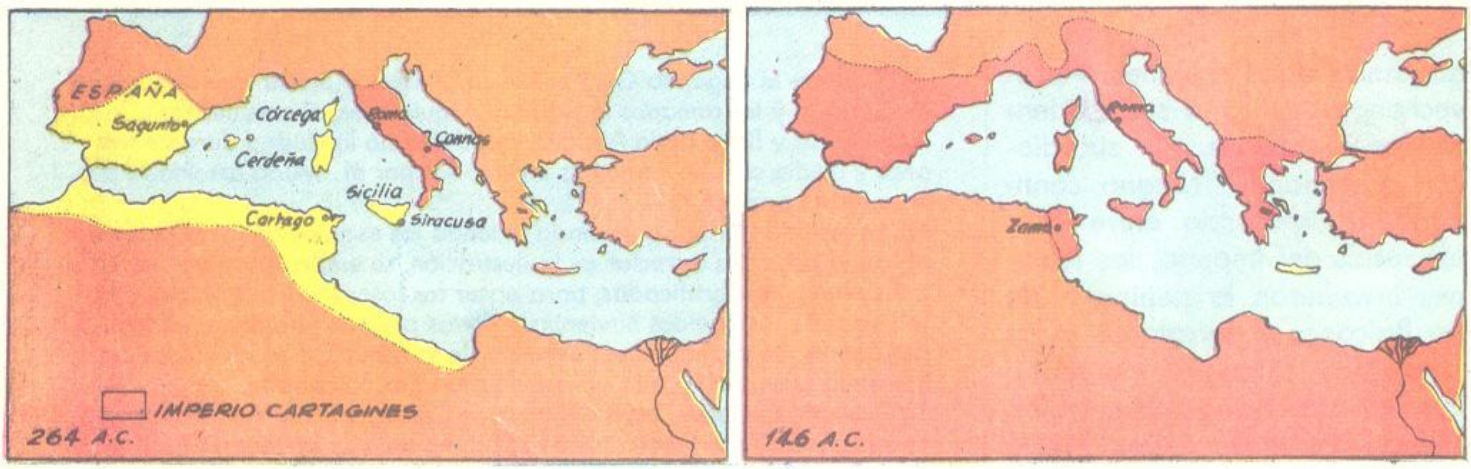
del yugo macedónico. Bastó esto para que los griegos volvieran a iniciar sus viejas disputas. Los romanos, que admiraban y respetaban a sus antiguos "profesores", instalaron entonces en Atenas a un gobernador para que mantuviera el orden.

Más o menos lo mismo ocurrió en Asia Menor. Los romanos obtenían la alianza de los diferentes monarcas, ofreciéndoles a cambio su protección, pero llegó el momento en que las intrigas de los orientales agotaron la paciencia de los metódicos romanos, cuyas legiones tenían que marchar continuamente hacia esa región para imponer la paz. Poco a poco, Roma se fue apoderando de los ricos territorios que pertenecían a sus aliados, nombró gobernadores romanos y Asia Menor se transformó en una provincia más del naciente imperio.

Después de la destrucción de Cartago, los conquistadores implantaron su dominio en la costa africana al derrotar a Yugurta, príncipe de Numidia (actualmente Argelia), y también en el Sur de Francia, para asegurar las comunicaciones entre Italia y España. En esta forma, un siglo antes del nacimiento de Cristo, podían decir con orgullo del Mediterráneo: "Mare Nostrum" (Nuestro Mar).

17. El jefe de las tropas cartaginesas finalmente se rindió a los romanos, en cambio su esposa prefirió morir junto a sus dos hijos, arrojándose a una hoguera. Cartago fue incendiada y los nobles cartagineses fueron llevados a Roma para adornar el carro triunfal del general vencedor.

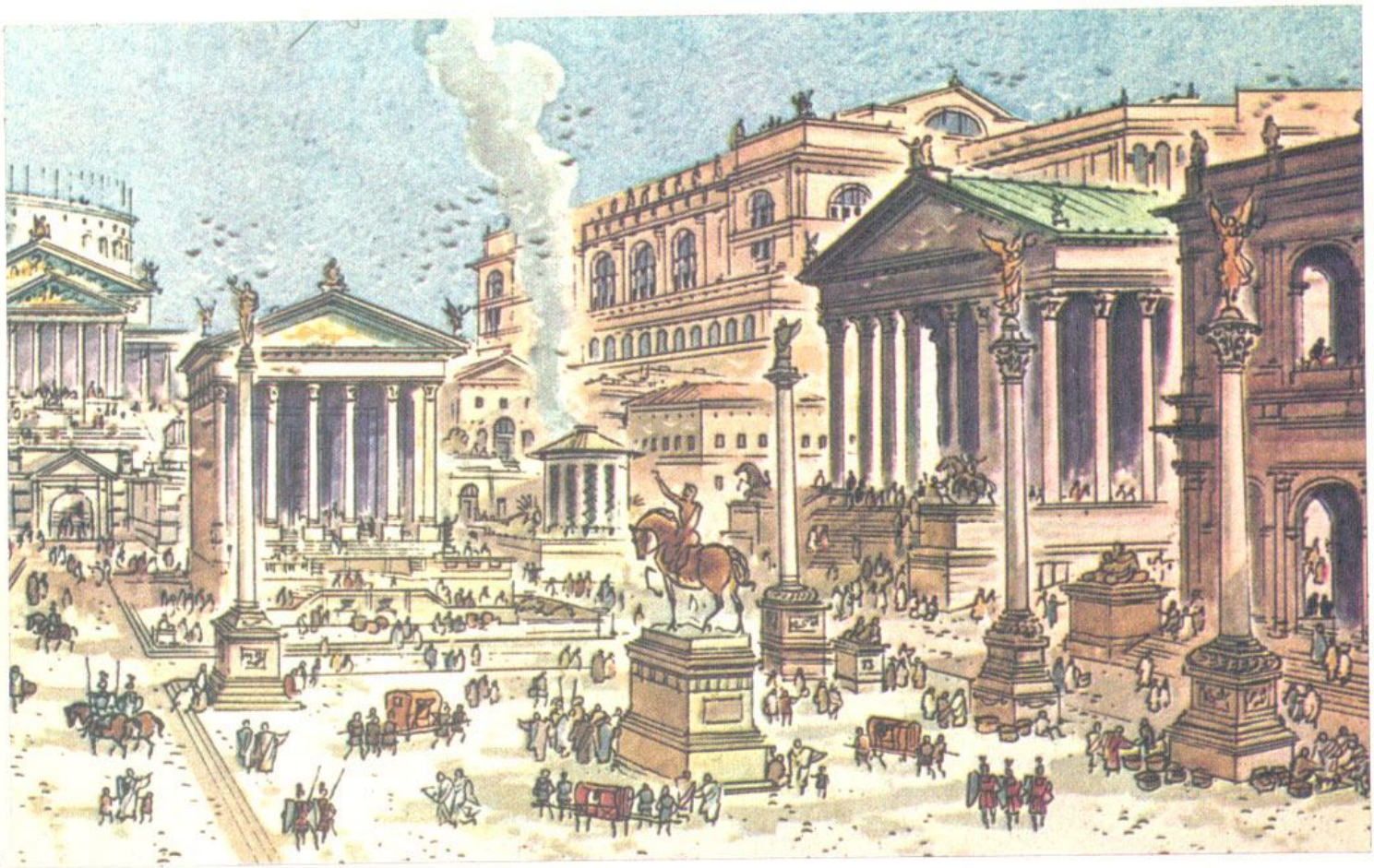
18. Poco después del término de la Segunda Guerra Púnica, las legiones romanas marcharon hacia Macedonia, la cual pasó a ser provincia romana en 146 a. C. Ese mismo año, los conquistadores incendiaron Corinto y sometieron a las ciudades-estados griegas a su dominio.



República romana antes y después de las Guerras Púnicas

15

ROMA: DECADENCIA Y FINAL DE LA REPUBLICA



1

Roma implantó el orden entre los orientales, pero éstos revolucionaron la sencilla mentalidad de los romanos. En poco tiempo, Roma dejó de ser una tranquila ciudad de campesinos para transformarse en una urbe fastuosa y corrompida por el oro, el lujo y la esclavitud. La República había sido un sistema político eficaz para gobernar una pequeña federación de ciudades, pero no para regir los destinos de un rico imperio. La guerra civil se cernió sobre la nueva capital del Mundo Antiguo y sólo cuando Julio César subió al poder volvió a reinar el orden en Roma.

EL REGRESO DE LOS LEGIONARIOS

En los primeros tiempos de la República, los soldados-campesinos no salían a pelear fuera de la península, luego podían cultivar sus granjas entre campaña y campaña. Pero esto ya no fue posible después que Roma se lanzó a la conquista de toda la cuenca del Mediterráneo. Durante años, los legionarios permanecieron en tierras extrañas, luchando por la grandeza de su ciudad. Cuando regresaron viejos y cansados, se encontraron con los campos invadidos por la maleza, mientras sus hijos mayores servían a su vez en el ejército. Hubo algunos que con grandes esfuerzos comenzaron nuevamente a cultivar sus granjas, pero los productos de su trabajo no podían competir con el precio mucho más bajo de los productos de los ricos terratenientes, quienes explotaban sus extensos dominios con esclavos. En toda la Antigüedad, la esclavitud tuvo su origen principalmente en la guerra: los vencidos pasaban a servir a los vencedores. Sus victorias proporcionaron a Roma abundantes esclavos, pero con el tiempo no sólo los prisioneros de guerra fueron sometidos a la esclavitud, sino también los campesinos que no podían cancelar sus deudas. En esta forma, muchos antiguos legionarios perdieron su libertad y otros emigraron a la capital para unirse a la masa de desocupados y descontentos que vagaban por las calles, viviendo de la caridad.

La influencia de los orientales tuvo también sus lados buenos: la vida se hizo más refinada y el

2

3

1. El Foro Romano en pleno apogeo del Imperio.

2. Regresaban viejos y cansados y se encontraban con los campos invadidos por la maleza.

3. Cuando Cayo Graco fue elegido tribuno, continuó las reformas en beneficio del pueblo iniciadas por su hermano Tiberio. Perseguido por los senadores, ordenó a uno de sus fieles esclavos que le diera muerte.

arte griego sirvió de modelo a los romanos para crear uno propio. A esta época pertenecen dos importantes autores latinos, Plauto y Terencio, quienes imitaron las obras teatrales de los helenos.

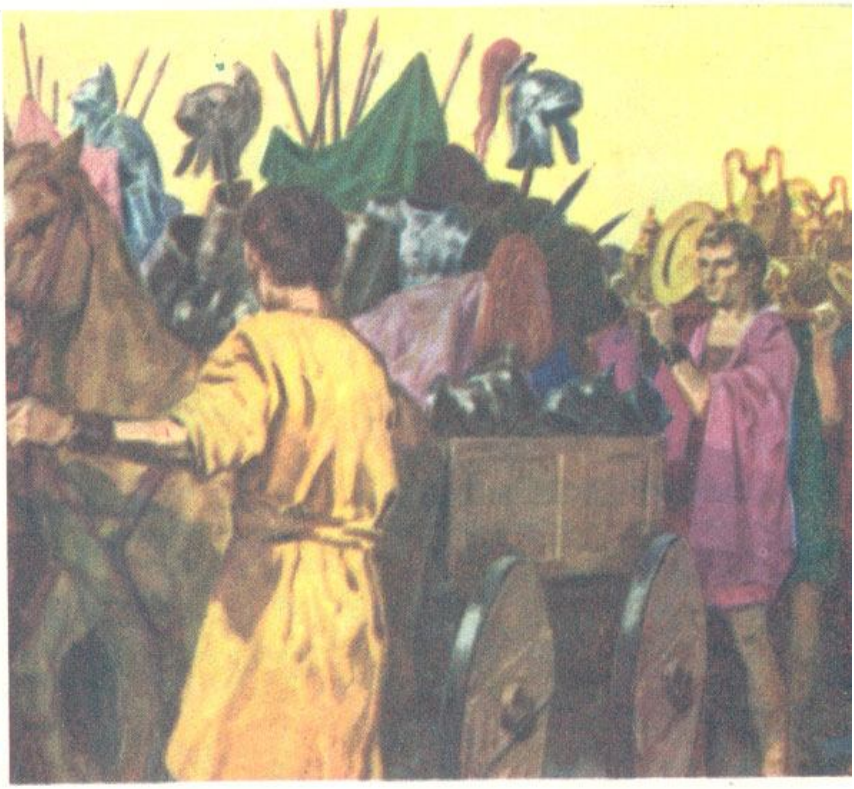
LOS HERMANOS GRACO

Los senadores y generales, atiborrados con las riquezas obtenidas en el Oriente, muy pronto perdieron su sentido moral. Pero dos jóvenes aristócratas, los hermanos Tiberio y Cayo Graco, no se olvidaron de las bellas tradiciones de la antigua República y se convirtieron en los defensores de quienes injustamente habían perdido sus granjas y tampoco encontraban trabajo, porque ahora los grandes señores sólo empleaban esclavos.

Elegido tribuno de la plebe, Tiberio propuso una ley agraria para quitar a los patricios parte de las tierras y repartirlas entre los pobres. Por supuesto que los terratenientes no iban a esperar de brazos cruzados que los despojaran de sus riquezas, y organizaron una revuelta. Una multitud de ellos, seguidos de sus esclavos y secuaces, se precipitaron hacia el Capitolio, donde Tiberio deliberaba. El noble joven y sus partidarios murieron apuñalados y sus cadáveres fueron arrojados al Tíber (133 a. C.).

Cayo Graco tampoco corrió mejor suerte. Diez años más tarde fue elegido también tribuno y quiso continuar las reformas de su hermano. Vencido por las intrigas de los poderosos y con sus partidarios asesinados o en el exilio, ordenó a su esclavo que le diera muerte.

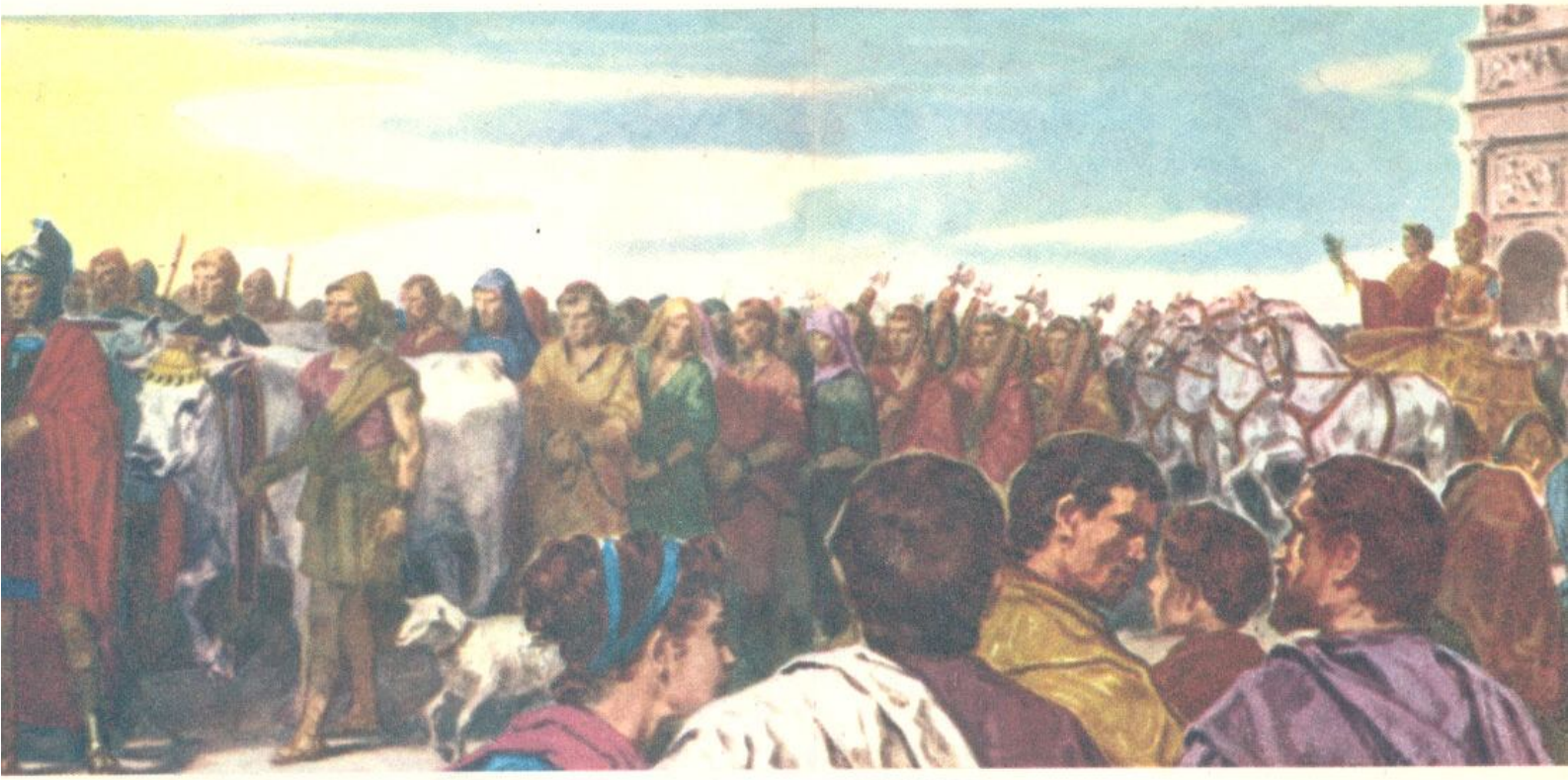
4



4. El cónsul que regresaba victorioso de una guerra era recibido con todos los honores por el pueblo romano. En la ilustración, el séquito pasa por debajo del arco de triunfo. En primer plano, el botín y los prisioneros de guerra.

5

5. Un vélite, soldado de infantería ligera. Centurión con armadura de guerra. Soldado de infantería pesada.



6

6. En el Senado, el gran orador Cicerón denuncia públicamente las intrigas de Catilina, quien tramaba una revolución para apoderarse del poder. Murió asesinado por orden de Marco Antonio (43 a. C.).

LAS LEGIONES ROMANAS

El general Mario, héroe de las campañas de Africa y Galia, se convirtió en el nuevo ídolo del pueblo. Elegido tribuno, encontró una solución muy simple para dar trabajo a las masas desocupadas: los enroló en el ejército.

En esta forma, los soldados-ciudadanos desaparecieron para dar paso al soldado profesional. Entrenados duramente y sometidos a una rígida disciplina, los romanos formaron una poderosa infantería que resultaría invencible durante 200 años.

6 mil soldados, armados con dos jabalinas (pilumes), una espada corta (gladio), daga, escudo, casco y peto, formaban una legión, cuyo símbolo era un águila de oro, plata o bronce. Los soldados marchaban con su equipo completo a cuestas: armas, provisiones para quince días, utensilios de cocina y de campaña, hacha, sierra y pala. En total, unos 25 kilos. Al fin de la jornada, tenían que levantar el campamento, rodeado por una fosa y una empalizada. Todo esto aunque sólo se hiciera alto por un día.

Los centuriones (capitanes) condenaban a muerte a los desertores y a los soldados negligentes. Si un cuerpo de tropa se negaba a combatir o huía de la batalla, uno de cada diez hombres lo pagaba con su vida. Esto se llamaba "diezmarlos".

Las legiones no sólo mantuvieron la supremacía de Roma en el Mundo Antiguo, sino que también fueron sus soldados los que construyeron los caminos, acueductos, puentes, fortificaciones y nuevas ciudades del Imperio.

MARIO CONTRA SILA

Mientras los soldados-campesinos habían peleado en el ejército por patriotismo, los nuevos soldados profesionales servían por un sueldo, y como éste dependía de los generales, eran más leales a sus superiores que

7. CAYO MARIO (157-87 a. C.).

8. SILA, caudillo de la aristocracia (136-78 a. C.).

9. POMPEYO EL GRANDE.

a la República. En 87 a. C. Mario utilizó su ejército para controlar el gobierno romano y persiguió encarnizadamente a sus adversarios. Los senadores encontraron a su vez un defensor en el aristócrata general Sila, quien marchó victoriosamente contra su rival.

Mientras Sila se encontraba en Asia Menor, Mario reunió nuevamente a sus partidarios y se vengó con feroces masacres, pero murió repentinamente, antes de alcanzar a gozar de la victoria. A su regreso, Sila fue nombrado dictador por el Senado y organizó una metódica represión que terminó con todos los partidarios de Mario (en las épocas de crisis, los romanos elegían un dictador con todos los poderes para que los rigiera). Durante su período, Sila dictó leyes severas para reprimir la violencia, la corrupción y la inmoralidad, después de lo cual abdicó.

Una vez que el ex dictador murió, el desorden se apoderó nuevamente de Roma. El joven revolucionario Catilina intentó sublevar nuevamente la plebe, pero encontró un formidable adversario político en el gran orador Cicerón.

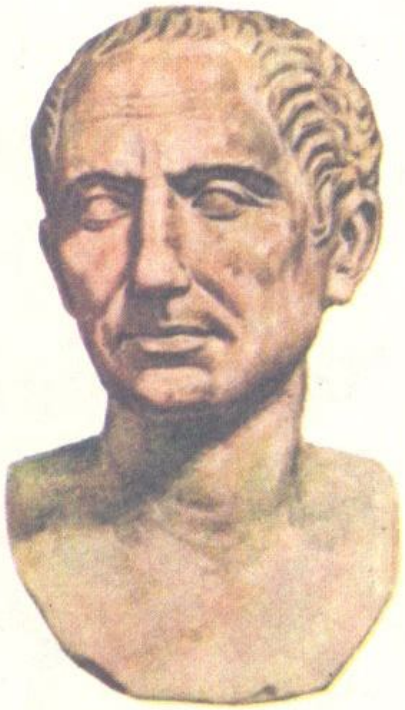
El resultado de esta situación inestable fue que los romanos se volvieran hacia el nuevo héroe popular, Pompeyo, quien había derrotado a los piratas que infestaban el Mediterráneo, había reprimido la heroica insurrección de los esclavos al mando de Espartaco y había vencido definitivamente en Asia al rey rebelde Mitrídates.

Cuando Pompeyo entró triunfalmente en Roma a la cabeza de sus legiones victoriosas, trayendo un impresionante botín de guerra y a miles de prisioneros encadenados, nada ni nadie se le opondría en su marcha hacia el poder.

EL PRIMER TRIUNVIRATO

Julio César era un joven aristócrata de escasa fortuna y gran talento, ambicioso y lleno de deudas, extraordinario orador y bien parecido, que se abrió trabajosamente camino hasta el poder. Al adquirir cierto renombre, firmó un pacto secreto con el acaudalado Craso y con Pompeyo para dominar el gobierno de Roma. Como César era el miembro menos poderoso del triunvirato, optó prudentemente por mantenerse apartado de la capital, prefiriendo el puesto de gobernador de las dos Galias (La Transalpina, o sea Francia, y la Cisalpina, o Norte de Italia) (58 a. C.).

Allí obtuvo una serie de resonantes victorias, revelándose como un genio militar de la categoría de Alejandro y de Aníbal. También realizó una audaz expedición a las Islas Británicas y



10. JULIO CESAR, general, estadista e historiador.

extendió las fronteras romanas hasta el Rin. Durante aquella época reunió una fortuna fabulosa y un ejército leal que le permitiría convertir en realidad sus ambiciones.

Cuando Craso murió, la guerra civil por el poder entre Pompeyo y César se hizo inevitable. Este último avanzó sorpresivamente hacia Roma y Pompeyo tuvo que huir a Grecia para organizar la contraofensiva. Hasta allí lo persiguió César, donde destruyó el ejército de su rival en la batalla de Farsalia (49 a. C.). Pompeyo buscó entonces refugio en Egipto, pero allí lo esperaba la muerte. El rey Ptolomeo ordenó que lo asesinaran y su cabeza embalsamada fue entregada al vencedor. César furioso por esta cobardía, destituyó a Ptolomeo, nombrando en su lugar reina de Egipto a la hermana de éste, la bella Cleopatra.

11. Cayo Mario salvó a Roma de la invasión de los cimbros y de los teutones, fue cónsul siete veces y reformó la organización militar romana. Como cabecilla del partido popular, intentó implantar una dictadura.
12. Julio César conquistó y pacificó la Galia Transalpina, el gran territorio que hoy comprende Francia y Bélgica. Narró su empresa en los "Comentarios de la Guerra de las Galias", una obra maestra de la literatura latina.

11

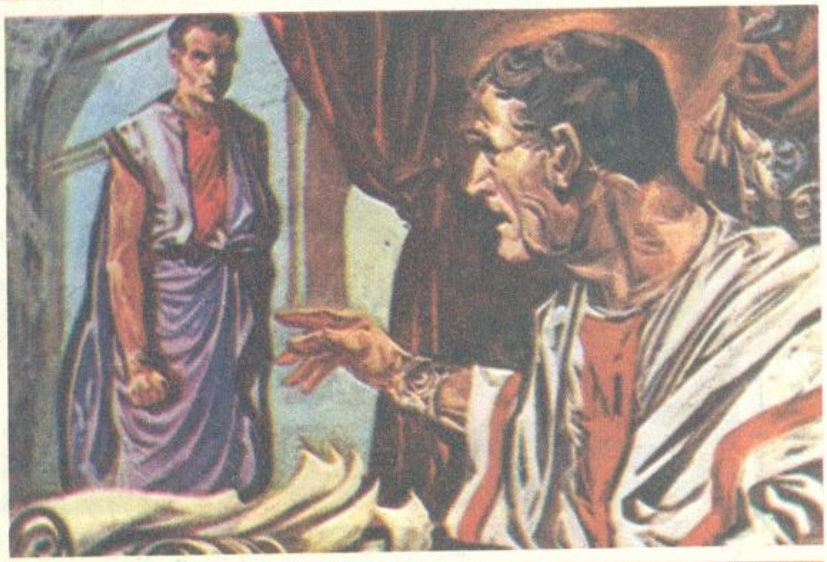
12

13. En el año 55 a. C., 12 mil hombres al mando de Julio César atraviesan el Canal de la Mancha a bordo de 80 navíos, rumbo a las Islas Británicas. Los romanos debieron luchar durante varias horas en el agua contra los bretones antes de llegar a la orilla. En la ilustración, el portainsignia alienta a sus compañeros.

JULIO CESAR

En 45 a. C., Julio César era el único amo del Mundo Romano. El pueblo lo aceptó como dictador vitalicio, porque prefería esto a la "libertad" de la República, que sólo había conducido a las sangrientas guerras civiles. Apenas en dos años, utilizó todo su poder para realizar las reformas propuestas por los hermanos Graco. Ocupó a los sin trabajo en obras públicas y les entregó terrenos. Para mantener a los súbditos de las nuevas colonias leales a Roma, les concedió la apreciada ciudadanía romana con todos sus privilegios. Incluso permitió que algunas colonias eligieran su propio gobierno. Implantó un sistema de impuestos justo y permitió que más plebeyos y ciudadanos de provincias pudieran ser elegidos senadores. Todo ello sirvió para debilitar la influencia de los patricios romanos en el Senado, quienes comenzaron a conspirar, temiendo que César suprimiera definitivamente la República y restableciera la Monarquía.

Pocos días antes de su muerte, el augur Spurinna anunció al dictador: "¡Cuidado con los idus de marzo!" (Día 15). Pero no hizo caso de ésta ni de otras advertencias. Despreciando el peligro entró aquella fatídica mañana al Senado, solo y desarmado. Los conspiradores lo rodearon y uno de los hermanos Casca intentó degollarlo, pero César fue más rápido y lo hirió con su estilo para escribir en cera. Cada uno de los conspiradores clavó su puñal en César para ser todos igualmente responsables del asesinato. Cuando Bruto, su hijo adoptivo, se acercó con la daga, le dijo en griego: "¿Tú también, hijo mío?". Después de pronunciar estas palabras, se cubrió el rostro con la toga y su cuerpo sin vida cayó a los pies de la estatua de Pompeyo, su antiguo rival (44 a. C.).



14

15

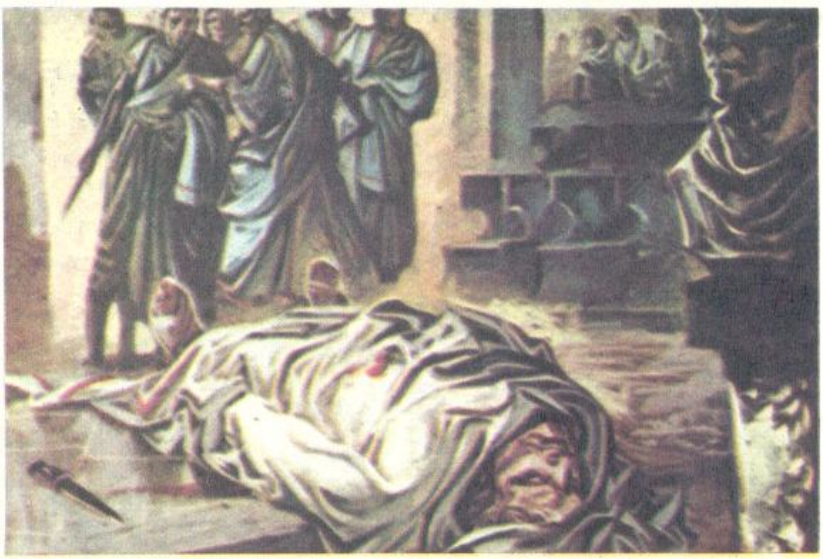
ALGO MAS SOBRE JULIO CESAR
(Complemento)

Julio César nació en el año 100 a. C. y durante su adolescencia Roma vivió una de las peores décadas de su historia. Dos veces la ciudad fue invadida por el ejército, la primera vez por Mario (87 a. C.) y la segunda vez por Sila (82 a. C.). En cada ocasión se llevó a cabo una masacre de los miembros del bando contrario. Julio César era partidario de Mario, y Sila le exigió que renunciara a sus ideas, pero éste se negó valientemente. Huyó hacia el Oriente, donde participó en varias campañas y sólo regresó al recibir la noticia de la muerte de Sila. Hizo su carrera política ocupando varios cargos públicos de importancia. Después de firmar un pacto con Pompeyo y Craso, fue nombrado gobernador de las Dos Galias. Allí permaneció desde los 44 a los 53 años de edad y escribió sus comentarios de las

guerras. Además realizó dos campañas de importancia: atravesó con su ejército el río Rin (55 y 53 a. C.) y, luego, organizó una expedición a las Islas Británicas (54 a. C.). Celoso de su popularidad, Pompeyo le ordenó regresar a Roma como simple ciudadano. En vez de obedecer, el general cruzó con todo su ejército el río Rubicón, que marcaba la frontera, y avanzó hacia Roma (48 a. C.). La lucha por el poder duró cuatro años, y César hace un relato de ella en "Comentarios de la Guerra Civil". Muerto Pompeyo, César permaneció un tiempo en Egipto, donde tuvo su más famosa aventura de amor con la reina Cleopatra. De esta unión nació un hijo, Cesarión. En el 47 a. C., marchó a Asia Menor contra el rey de Ponto Farnaces, a quien venció en la batalla de Zela. Con motivo de esta victoria, escribió su célebre frase: "Veni, vidi, vici" (vine, vi, vencí).

César luchó luego en Africa y en España contra los partidarios de Pompeyo, a quienes derrotó definitivamente en Munda (45 a. C.). Esta fue la última batalla en que participó. Cuando sus soldados retrocedían ante el enemigo, César recogió el escudo de un legionario muerto y se lanzó a encabezar el ataque. Enardécidos con este ejemplo, las tropas enfrentaron de nuevo al adversario. A pesar de su asesinato, los conspiradores no pudieron salvar la República y Roma se convertiría en Imperio, bajo el gobierno de Augusto.

16



17

18

16

ROMA: COMIENZA UNA NUEVA ERA

1. En el Foro, Marco Antonio pronunció su discurso fúnebre junto al cadáver de Julio César. Enardecido por las palabras del cónsul, el pueblo romano se alzó furioso contra los asesinos.

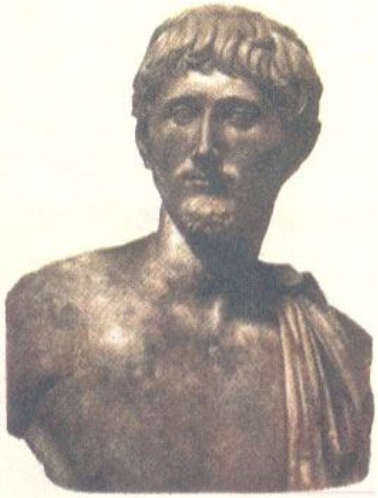
1

Los conspiradores creyeron que asesinando a Julio César, el Senado recobraría su poder, pero esta institución republicana ya no tenía autoridad para impedir las guerras civiles, frenar a los ambiciosos generales y mantener el orden. Aunque resulte irónico, con la muerte de César no se restableció la República sino que se inició la larga serie de soberanos absolutos que gobernaron el mundo antiguo, para bien o para mal. Estos fueron los emperadores romanos.

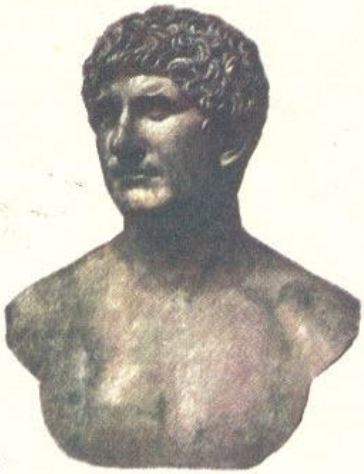
EL SEGUNDO TRIUNVIRATO

Un joven de aspecto insignificante, Octavio, hijo adoptivo y heredero de César, el general Marco Antonio y Lépido, jefe de la caballería del dictador, se unieron para vengar el asesinato. Al triunvirato no le costó mucho sublevar a los legionarios y al pueblo, fieles a la memoria del conquistador, contra los conspiradores. Había llegado la hora de la venganza. En pocos años, miles de republicanos fueron perseguidos implacablemente, masacrados sin piedad y, finalmente, derrotados definitivamente en la batalla de Filipos (Grecia).

El segundo triunvirato tampoco duró mucho tiempo. Lépido fue pronto relegado al puesto puramente honorífico de Gran Pontífice (jefe religioso supremo), mientras que Octavio y Marco



2 EMILIO LEPIDO



3 MARCO ANTONIO

4 OCTAVIO CESAR

Antonio se repartían el mundo romano, el Occidente para el primero, y el Oriente para el segundo.

Después de haber conseguido la proclamación oficial de la divinidad de su tío abuelo Julio César (42 a. C.), ya nadie se atrevió a disputarle a Octavio, considerado ahora como un hijo de Dios, su derecho al poder. Por otro lado el Senado, menospreciando a ese joven debilucho, creyó que sería fácil manejarlo en beneficio propio, para luego deshacerse de él. Estaban muy equivocados.

El heredero de César, con una inteligencia digna de su ilustre antecesor, no hizo el menor intento de proclamarse monarca y hábilmente fue consiguiendo que los mismos senadores le fueran otorgando cargos civiles, militares y religiosos, hasta que reunió la fuerza suficiente para imponerse.

MARCO ANTONIO Y CLEOPATRA

Mientras, en Roma, Octavio despejaba diplomáticamente el camino hacia el poder, Marco Antonio vivía fastuosamente en el Oriente, mezclando las campañas de conquistas con estadas en la lujosa corte de la bella Cleopatra, de quien se había enamorado, abandonando a su esposa Octavia, hermana de Octavio.

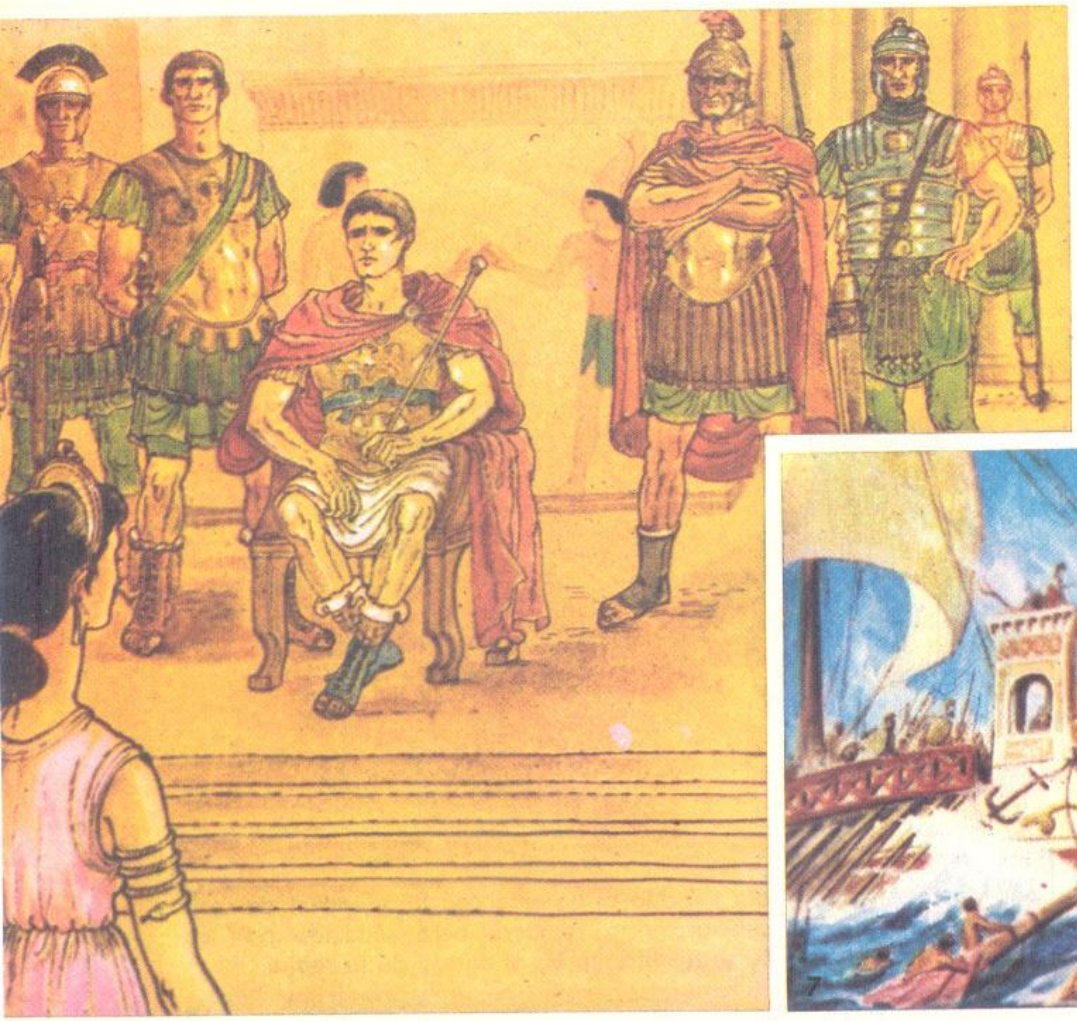
5. Marco Antonio había llegado al Oriente con la intención de convertir a Egipto en una provincia romana, pero seducido por los encantos de Cleopatra, se transformó en el aliado de la reina.

5

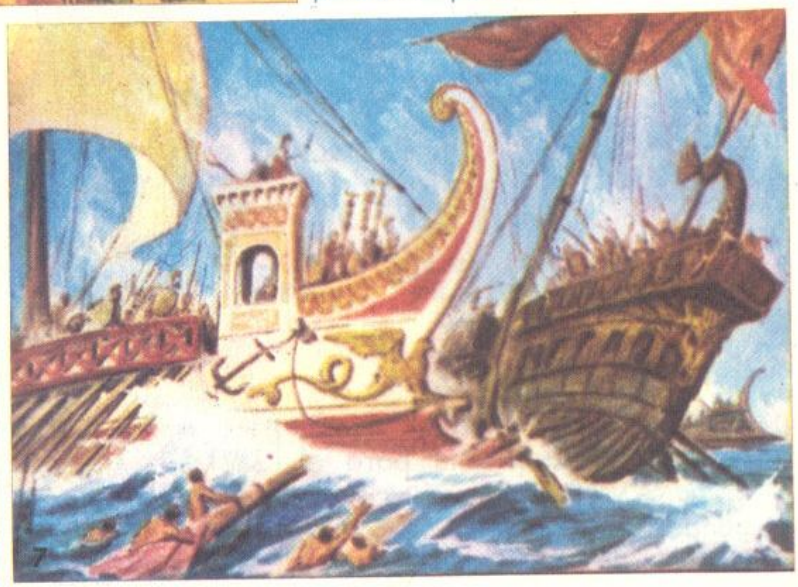
El general celebró su triunfo sobre Siria (34 a. C.) proclamando a Cleopatra "Reina de Reinas" y asignando parte de los territorios conquistados a Cesarión (hijo de Julio César y Cleopatra), y a los tres hijos que él había tenido con la soberana.

Los romanos, quienes desde hacía tiempo estaban escandalizados con la conducta del triunviro, se pusieron furiosos cuando supieron que éste había cedido territorio romano a Egipto.

En cambio Octavio, que había restablecido el orden en Italia, pacificado Sicilia y distribuido tierras entre los veteranos, no le fue difícil volcar la opinión pública en su favor y conseguir que el Senado declarara la guerra a la reina egipcia.



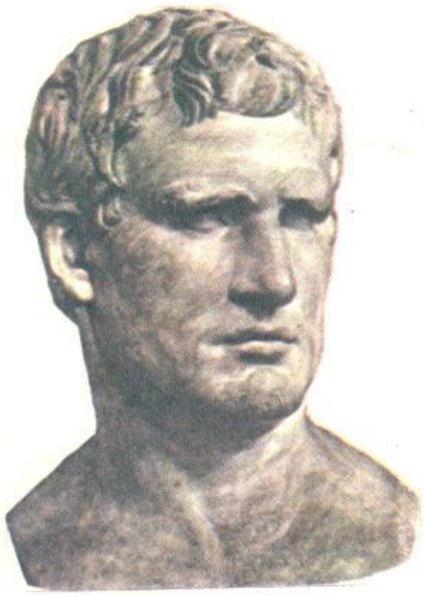
6 y 7. Octavio decidió que había llegado el momento de deshacerse de Marco Antonio cuando éste cedió territorio romano a los egipcios. Al joven triunviro no le costó mucho que el Senado declarara la guerra a Cleopatra. Ambas fuerzas se enfrentaron en la batalla naval de Accio, frente a las costas de Grecia. Octavio y su general Agripa obtuvieron una aplastante victoria (31 a. C.). Antonio y Cleopatra huyeron hacia Alejandría. Antonio se suicidó y Cleopatra se presentó ante el vencedor para tratar de llegar a un acuerdo con él, pero había perdido la partida.



Octavio se enfrentó con la flota de Antonio y Cleopatra en Accio (Grecia, 31 a. C.), obteniendo una aplastante victoria. La pareja huyó a Alejandría para reclutar más tropas, pero Antonio fue nuevamente derrotado y se suicidó atravesándose el pecho con una espada.

La soberana ofreció al joven vencedor abdicar en favor de Cesarión, pero cuando supo que sería llevada encadenada en el cortejo triunfal con que Octavio entraría a Roma, se suicidó haciéndose morder por una víbora áspid. Anteriormente, Cleopatra había estado ensayando en prisioneros diferentes tipos de venenos y los observaba morir para descubrir cuál actuaba más rápido.

Octavio ordenó matar a Cesarión, suprimiendo así un futuro y posible rival. En esta forma, Egipto pasó a ser una provincia más del imperio romano (30 a. C.).



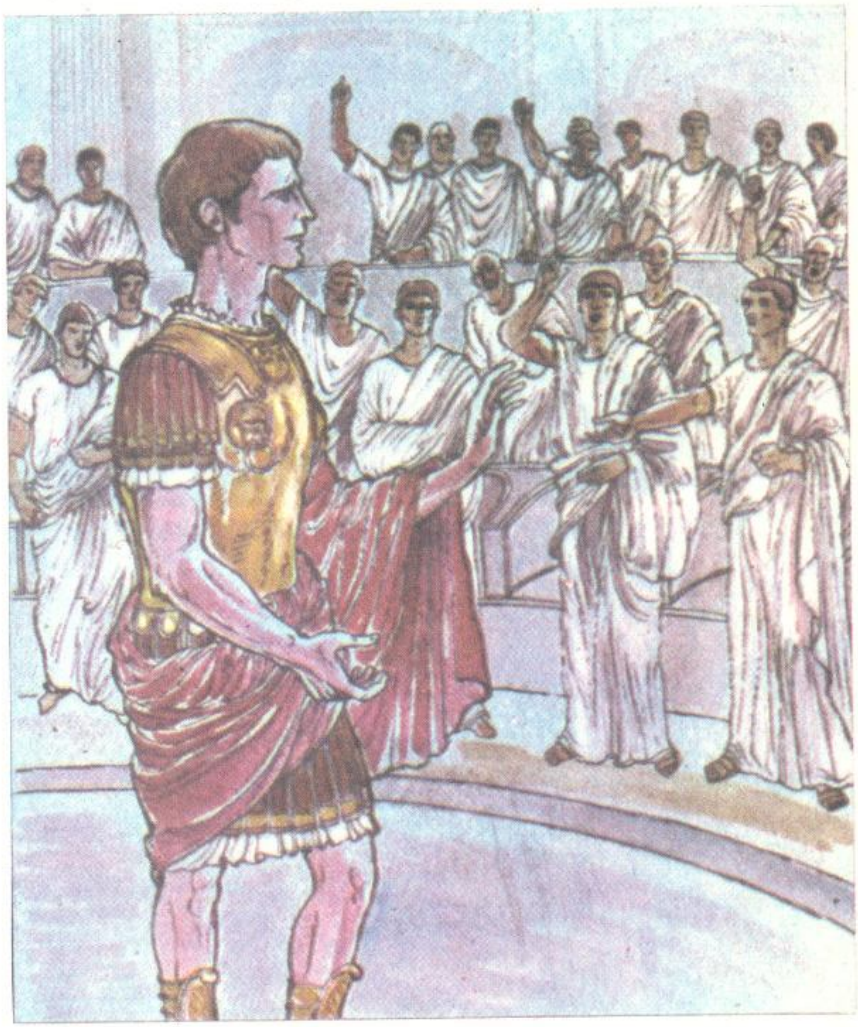
8

8. El general Marco Vipsiano Agripa (63-12 a. C.).

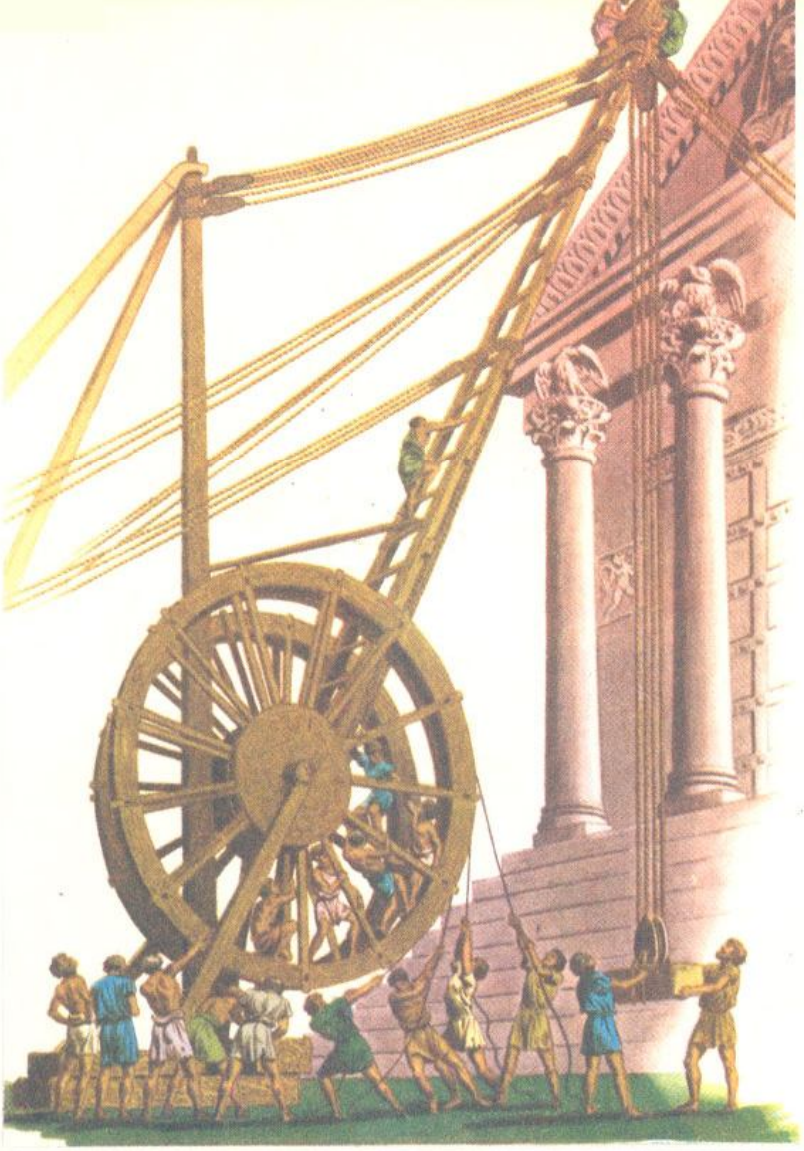
OCTAVIO AUGUSTO

Después de tantas luchas civiles inútiles, los romanos a lo único que aspiraban era a vivir en paz, pero aún persistían en su idea republicana de gobierno y Octavio sabía que no lo aceptarían como gobernante absoluto. Por este motivo, concedió al Senado suficiente poder y prestigio para mantener conformes a sus miembros, pero disimuladamente el verdadero dominio lo ejercía

9. Por iniciativa de Munacio Planco, el Senado romano concedió el título honorífico de "Augustus" a Octavio.

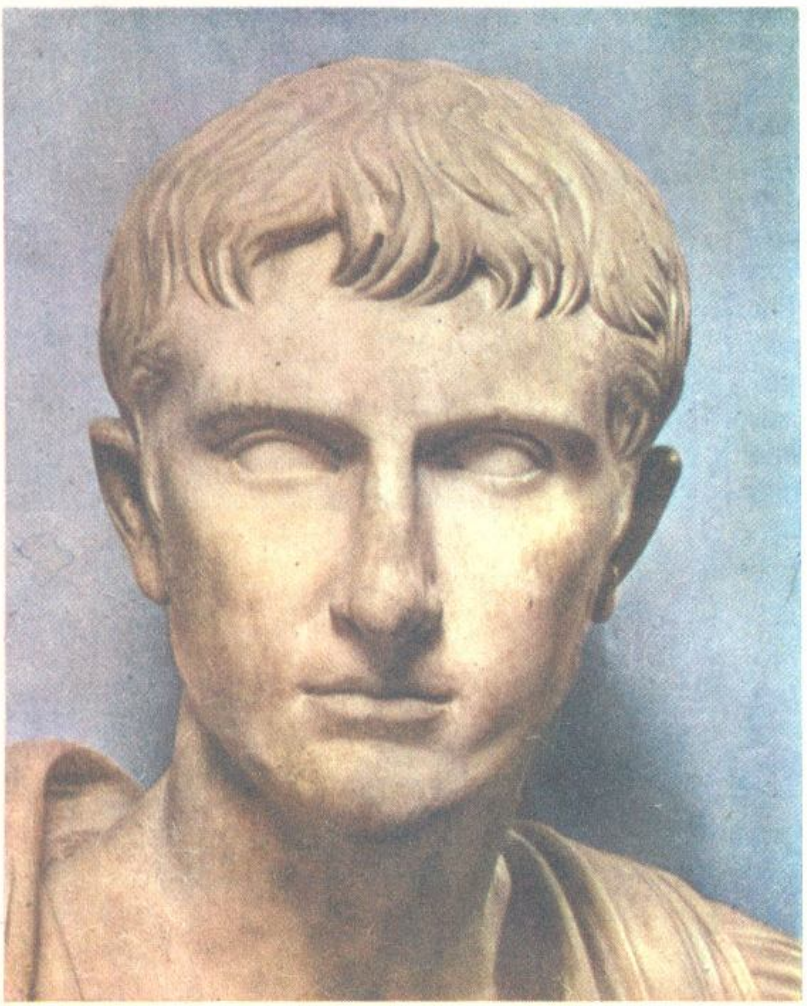


9



10

10. Octavio convirtió a Roma en una ciudad comparable a las bellas capitales helenísticas, realizando un vasto programa de obras públicas. En la ilustración, una "grúa" accionada por fuerza humana.



11

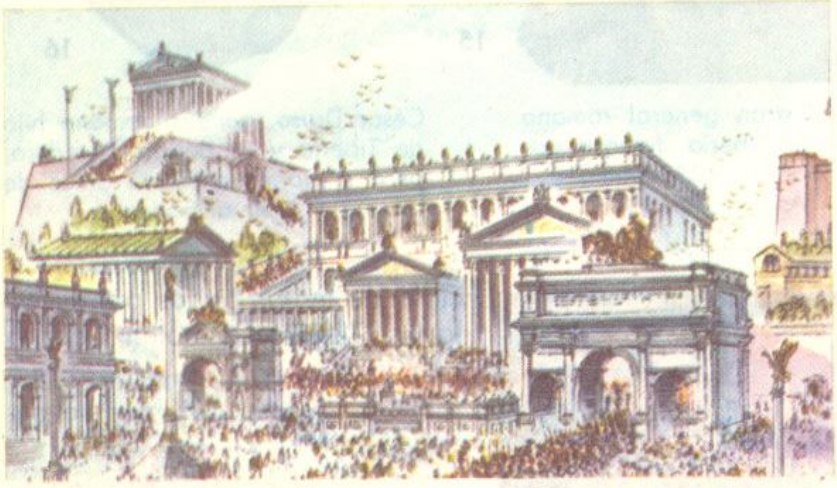
11. Octavio Augusto al llegar al poder encontró a Roma sumida en el caos. A su muerte dejó tras sí un estado organizado y pacificado, que sería la base del Imperio Romano.

él, controlando el gobierno de Roma en forma tan completa como si hubiese sido un emperador. A ello se debe que se le considere el primer emperador romano, aunque en realidad nunca llevó oficialmente ese título.

El Senado lo eligió "princeps senatus", es decir, el personaje de mayor jerarquía de este organismo, llamado también "el primer ciudadano de Roma", y le concedió el calificativo honorífico de "Augustus", mientras que los soldados lo llamaban preferentemente "Imperator".

Octavio Augusto trajo paz, justicia y unidad al mundo romano, pero si Julio César no hubiese antes derrotado a todos sus rivales e iniciado la reorganización del gobierno, su sobrino nieto no habría podido hacer lo que hizo.

12



13

12. Mecenas, ministro de Augusto y hombre inmensamente rico, protegió a los artistas de su época. En la ilustración, Virgilio, Horacio y Vario, tres grandes poetas de la Edad de Oro, en casa de Mecenas.

13. La Roma imperial, cuya transformación en una ciudad bella con fastuosos edificios dignos de la urbe que era la capital del Mundo Antiguo fue iniciada por Augusto.

De esta manera, sin que los mismos romanos se dieran cuenta, pasaron de la república al imperio, es decir al gobierno absoluto de un solo hombre.

EL SIGLO DE AUGUSTO

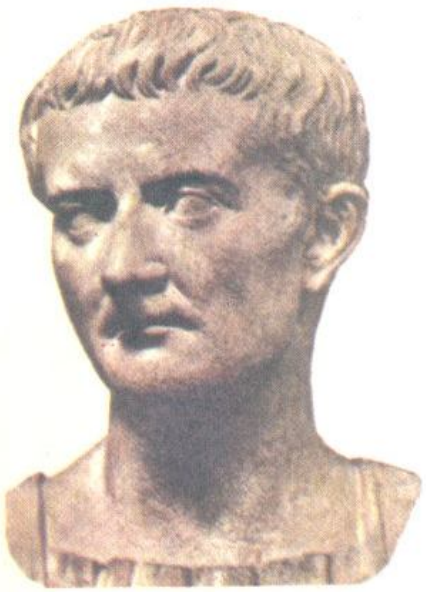
A diferencia de sus predecesores, Augusto no era un guerrero ni le interesaban las conquistas. Sus victorias militares se las debió a su fiel colaborador el general Agripa, quien fue en realidad el verdadero vencedor de Antonio en Accio. En cambio, era un verdadero genio político.

Prudentemente, detuvo la expansión del dominio romano, dejando el imperio con sus límites naturales: el Canal de la Mancha, el Rin y el Danubio en Europa; el Eufrates en Asia y el desierto de Sahara en Africa. Fue Octavio Augusto quien creó el Imperio y, gracias a sus medidas, el mundo romano gozó de un período de paz que duraría dos siglos.

Durante su largo reinado (31 a. C. - 14 d. C.), restauró templos, embelleció Roma con edificios monumentales y organizó espléndidos espectáculos públicos. Envió a las provincias administradores honestos pagados por el Estado; restauró las finanzas y protegió a los artistas. Debido a la influencia de Augusto, la civilización romana alcanzó un alto grado de prosperidad y de florecimiento cultural, por ello se designa a todo este período con su nombre. El "princeps" acostumbraba a repetir con orgullo que la ciudad "la había encontrado de ladrillos y la dejaba de mármol".

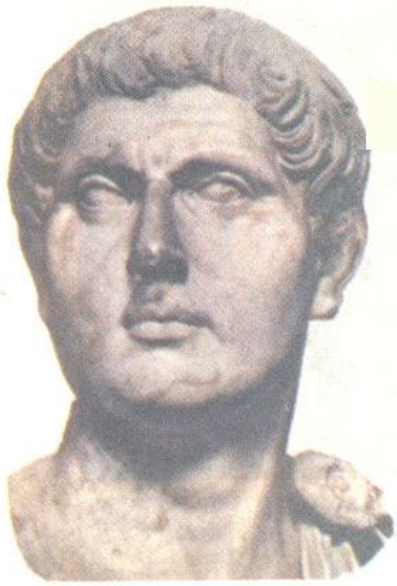
Sin embargo, Augusto era un hombre sencillo. Su casa era modesta, siempre estaba dispuesto a escuchar a todos, usaba ropas hechas con telas caseras y comía frugalmente. Toda su vida representó el papel de un ciudadano modelo que sólo pretendía servir a Roma. Al final de su vida, convocó a sus familiares alrededor de su lecho de muerte y pronunció estas últimas palabras: "¿He representado con bastante arte la farsa de la vida?".

Como no tuvo hijos varones, debió elegir un sucesor entre los demás miembros de su numerosa familia, cuyos divorcios y matrimonios determinaba fríamente según sus conveniencias. Eligió a un sobrino y, luego, a dos nietos, como sucesores. Pero todos murieron jóvenes. Finalmente se de-



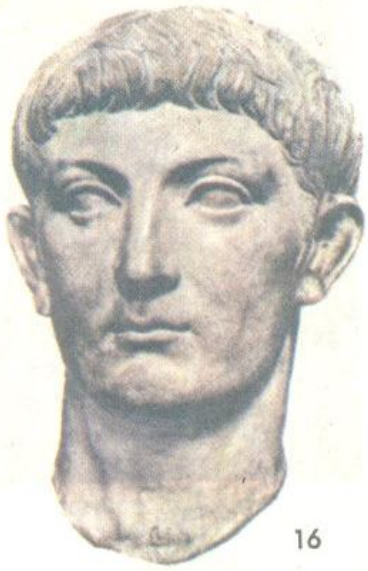
14

Tiberio, sucesor de Augusto y primer emperador oficial de Roma (42 a. C. - 37 d. C.).



15

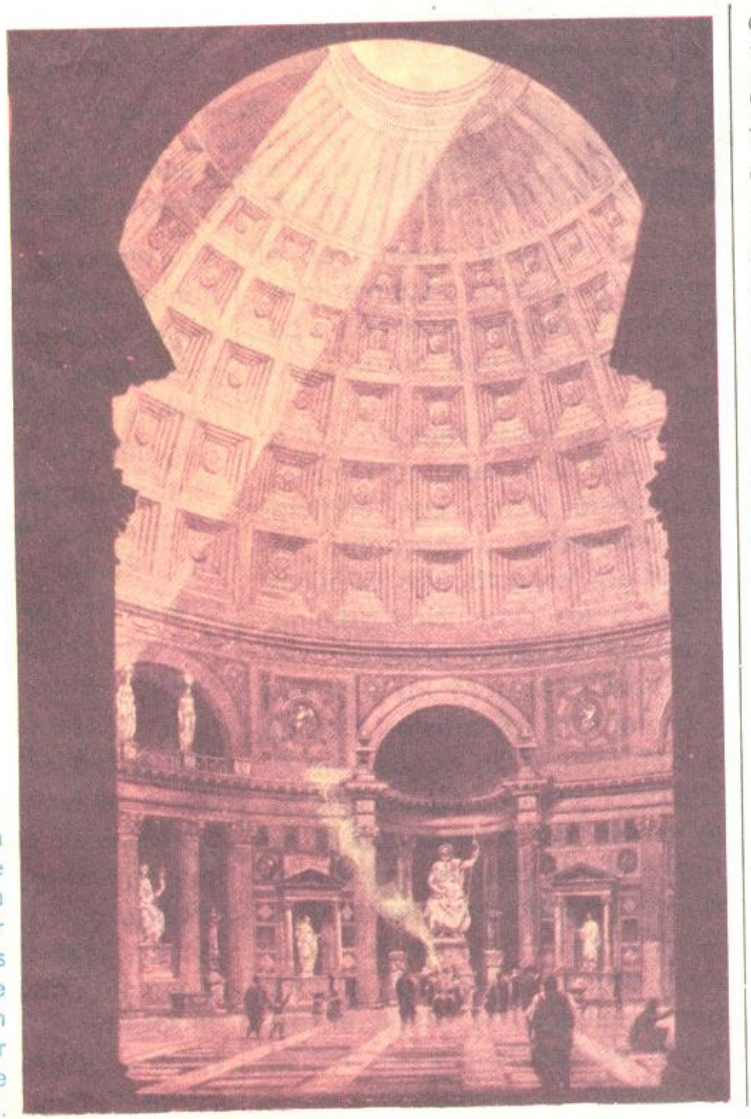
Germánico, gran general romano y sobrino de Tiberio, famoso por sus campañas en Germania y Asia Menor.



16

César Druso, general romano hijo de Tiberio y su posible heredero, pero murió envenenado antes de subir al trono.

17



El panteón de Agripa fue erigido para conmemorar a los grandes ciudadanos de Roma y era un lugar especialmente venerado.

cidió de malas ganas por su hijastro Tiberio, a quien adoptó oficialmente como hijo para evitar una guerra civil por su sucesión.

Al asumir el poder, Octavio Augusto había encontrado a Roma sumida en el caos y cuando murió (14 d. C.) dejaba un estado organizado y pacificado. En agradecimiento, los romanos le consagraron un lugar entre los dioses y erigieron templos en su honor. A su muerte, ni los senadores ni el pueblo ni los soldados vacilaron un instante en prestar el juramento de fidelidad a su sucesor.

Tiberio sería el primero de los gobernantes romanos que tomaría abiertamente el título de emperador y que ya no haría nada para disimular su poder. Tenía 55 años cuando asumió el mando y fue un gobernante justo y honrado. Al final de su vida, cansado de las intrigas de la corte y afectado por la locura, se retiró a vivir apartado de todos en la isla de Capri.

18

Portainsignias, oficial, centurión y legionario del ejército romano.

EL COMIENZO DE UNA NUEVA ERA

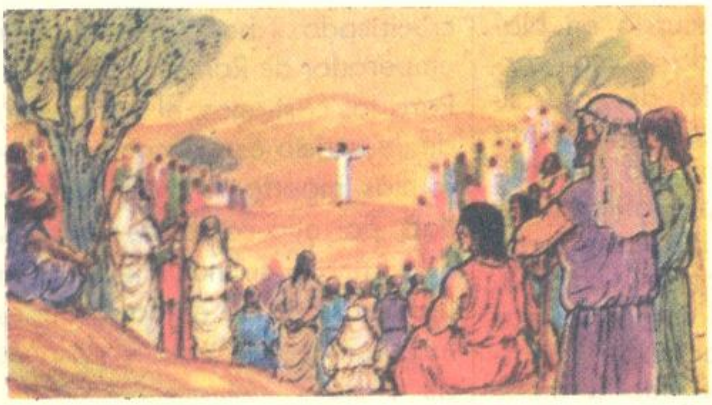
Durante el período de Augusto, en un humilde establo de Palestina, nació un niño. El acontecimiento no habría tenido nada de particular, pero ese niño resultó ser Jesús, el Mesías, o Cristo en griego, anunciado por los profetas.

Su juventud transcurrió en Nazareth, trabajando como carpintero en el taller de José, su padre. Cuando contaba treinta años de edad, empezó a predicar su doctrina por Galilea y Jerusalén. Algunos lo reconocieron como el Redentor, en cambio otros vieron en él un peligro para el orden establecido. Finalmente, fue condenado a morir crucificado. Tiberio era entonces emperador de Roma.

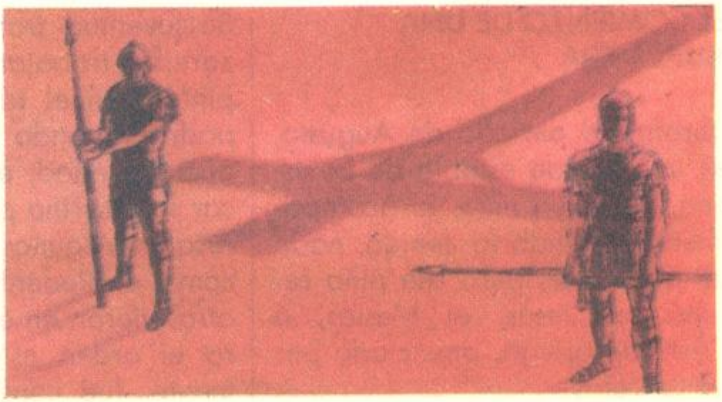
Para los cristianos, el nacimiento de Jesucristo es el acontecimiento más importante de la humanidad, por ello contamos los años a partir de su nacimiento y la historia se divide en dos grandes eras: antes de Cristo y después de Cristo.

19

19, 20 y 21. Momentos culminantes de la vida y muerte de Jesucristo.



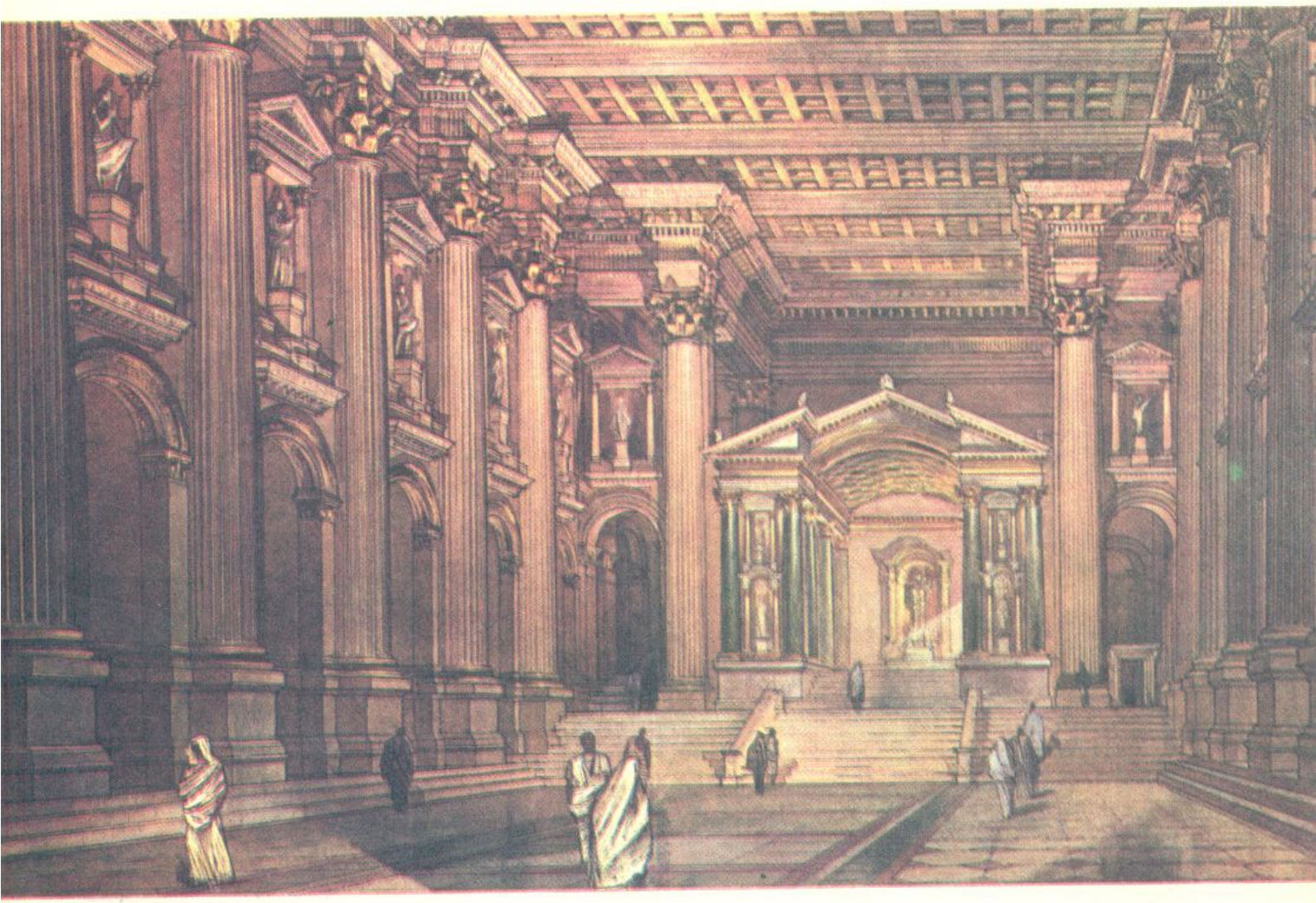
20



21

17

ROMA: EL IMPERIO DE LOS CESARES



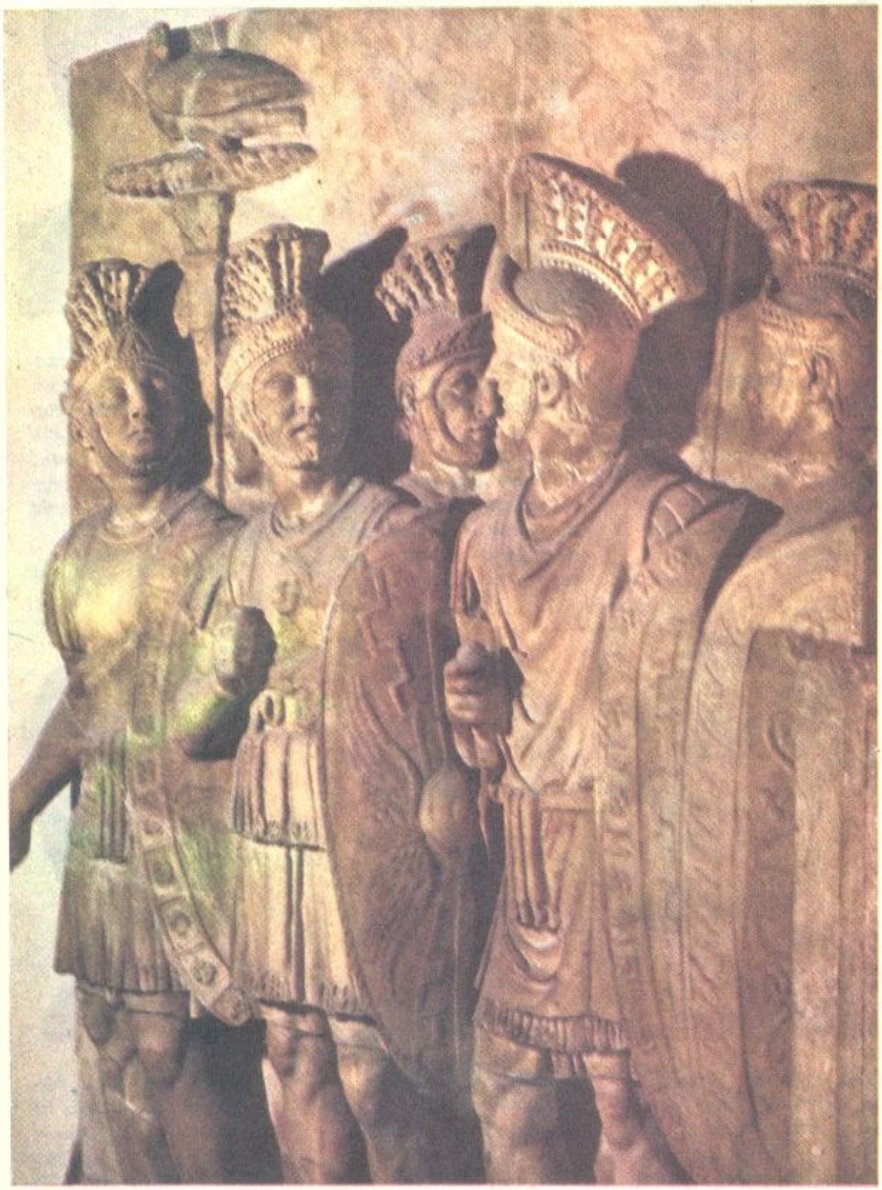
Dueños absolutos del Mundo Antiguo, los emperadores romanos podían decidir el destino de millones de personas con un solo gesto. Algunos de ellos fueron dementes, otros héroes; algunos se hicieron famosos por su crueldad, otros por sus virtudes, pero casi todos contribuyeron a la grandeza de la ciudad. Los medios para llegar al poder eran el veneno, las intrigas y el dinero, pues había que comprar el apoyo de los arrogantes soldados de la Guardia Pretoriana (guardia personal de los emperadores, creada por Augusto) para mantenerse en el cargo. Al final, gran parte de ellos murieron asesinados por los que serían sus sucesores.

LOS EMPERADORES DE LA FAMILIA DE AUGUSTO

Después de la muerte del sombrío Tiberio, la Guardia Pretoriana proclamó emperador a su sobrino Calígula (37 al 41). Cayo César, quien entonces tenía 25 años, había sido desde pequeño el favorito de los soldados, los cuales lo llamaron Calígula porque usaba "caligas" (sandalias de los legionarios romanos). Este joven encantador se transformó en un ser cruel, depravado y demente, que incluso quiso nombrar Cónsul a su caballo favorito. El animal dormía sobre un manto de púrpura y en un establo de mármol, con una decena de esclavos a su disposición. Calígula murió asesinado por un oficial pretoriano a los 29 años de edad, en presencia de su tímido tío Claudio, quien se ocultó aterrorizado detrás de un cortinaje. El oficial vio sus pies y lo condujo ante sus camaradas, quienes, no sabiendo a quien elegir, lo proclamaron sucesor al trono. Claudio, hombre culto e inteligente, fue el primer emperador (41 al 54) que compró el apoyo de los pretorianos. Murió envenenado por su esposa Agripina, madre de Nerón, después que ésta consiguió que adoptara a su hijo.

Cuando asumió el poder, Nerón (54 al 68) tenía apenas 17 años. En un comienzo dejó los asuntos de estado en manos de la intrigante Agripina, mientras él se dedicaba a las carreras de caballos, a la música y a la poesía. Muy orgulloso de su voz, participaba en todos los concursos y, por supuesto, "los ganaba to-

2

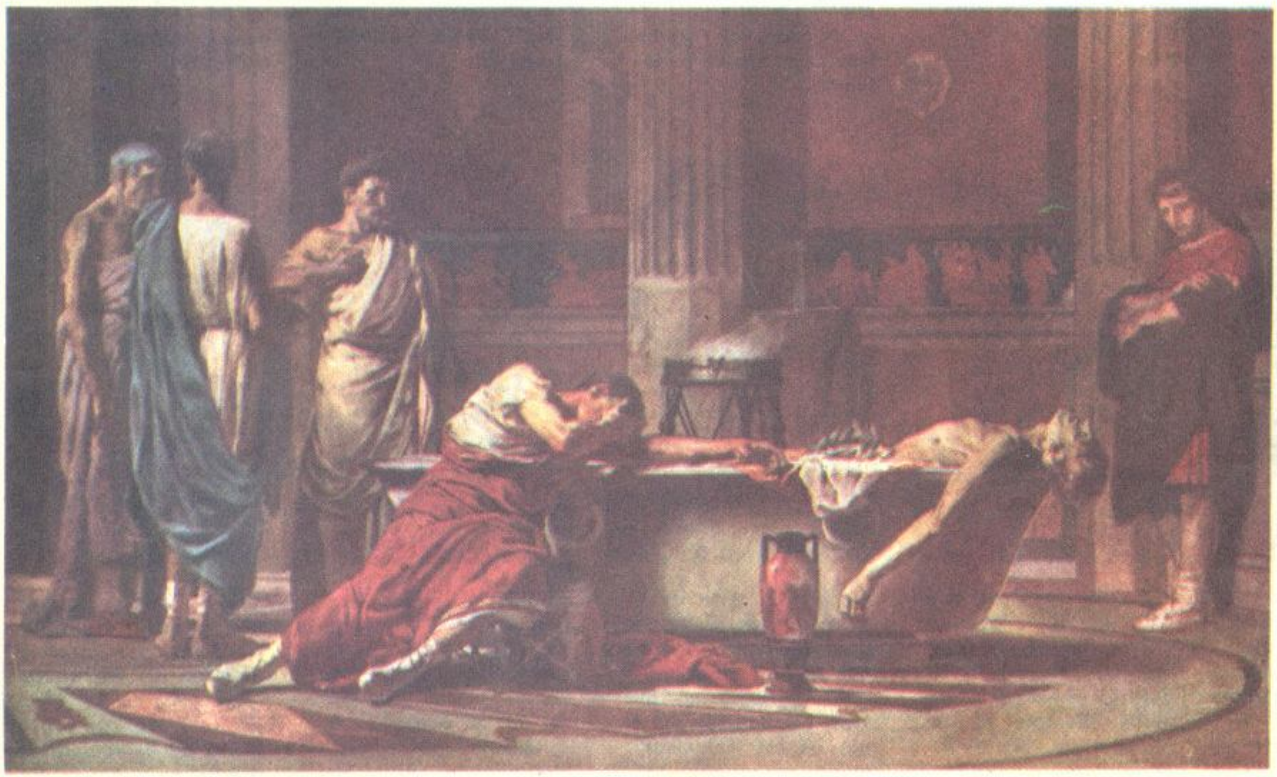


1. El magnífico interior de un templo romano.

2. Relieve del siglo II de nuestra era representando un grupo de oficiales y un porta-insignia de la Guardia Pretoriana.

3. El filósofo cordobés Lucio Anneo Séneca fue nombrado preceptor de Nerón. En vano trató de evitar que su discípulo cayera en manos del vicio y del crimen. Finalmente Nerón lo acusó injustamente de haber participado en una conspiración en su contra y condenó a muerte a su maestro, permitiéndole escoger la forma de morir. Séneca se cortó las venas de los brazos y de las piernas, tomó veneno para acelerar su fin y, luego, dispuso que se le metiera en un baño para facilitar la hemorragia (año 65).

3



CALIGULA, hijo de Germánico y sobrino de Tiberio, sucedió a éste y reinó del 37 al 41. Fue un verdadero monstruo de crueldad, extravagancia y de locura. Murió asesinado por los pretorianos.

CLAUDIO fue proclamado emperador por los pretorianos, después de haber asesinado éstos a Calígula (año 41). Reinó con justicia y realizó grandes obras. Murió asesinado en el año 54.

NERON, hijo de Agripina, fue adoptado por Claudio, a quien sucedió en el trono. Pronto su crueldad y vanidad no tuvieron límites. Se hizo matar para no caer en manos de Galba. Reinó del año 54 al 68.

GALBA, general disciplinado y severo hasta la crueldad. Era gobernador de España Tarraconense cuando fue proclamado emperador por sus tropas a la muerte de Nerón. Fue asesinado, después de reinar 7 meses.

OTON, amigo de Nerón, quien lo nombró gobernador de Lusitania (Portugal), cargo que desempeñó admirablemente. Vitelio lo derrotó en Bedriaco, y Otón se suicidó (año 69).

VITELIO, que había sido proclamado emperador por sus legiones de Colonia, tenía otro rival: Vespasiano. Vitelio fue derrotado, arrastrado por las calles y asesinado por el populacho (año 69).

VESPASIANO fue el primero de la dinastía de los Flavios. Pacificó Judea, reformó el Senado, levantó el Coliseo, etc., e hizo un buen gobierno. Murió en el año 79.

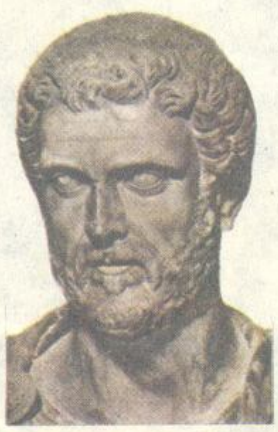
TITO, hijo de Vespasiano, reinó del año 79 al 81. Arrasó Jerusalén; pero en su propio gobierno fue justo y benevolente. A principios de su reinado, el Vesubio sepultó Pompeya y Herculano.

DOMICIANO, sucedió a su hermano Tito. Derrotó a los dacios y a los germanos y prometía ser un buen gobernante, pero terminó siendo un cruel tirano. Murió asesinado el año 96.

NERVA (96 al 98). Pertenecía a una familia de Senadores. El pueblo y los soldados lo aclamaron como emperador. Su reinado fue corto, moderado y justo. Adoptó a Trajano.

TRAJANO, nació en Itálica (Sevilla). Hombre severo, laborioso y excelente gobernante. Durante su período el Imperio alcanzó su máxima extensión. Adoptó como heredero a Adriano.

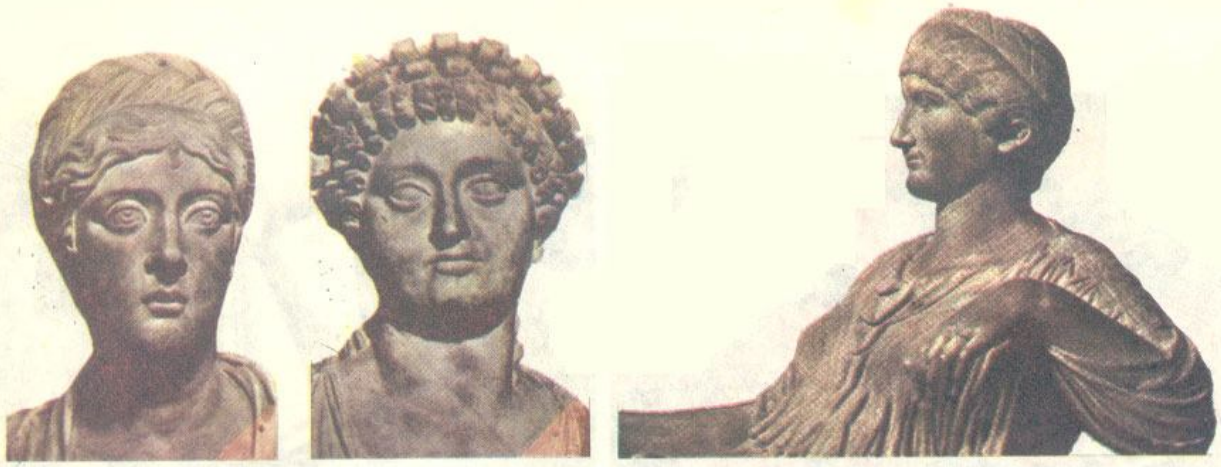
ADRIANO, reinó del año 117 al 138. Restauró el Imperio, protegió a los esclavos, fomentó la industria, las artes y las letras. Durante su gobierno visitó todo el Imperio.



ANTONINO PIO. Durante su reinado el Imperio gozó de paz y de una inteligente administración. El siglo en que vivió fue llamado "el siglo de los Antoninos". Murió en el año 161.

MARCO AURELIO, llevó una vida sobria y austera. Odiaba los derramamientos inútiles de sangre y pasó gran parte de su gobierno defendiendo las fronteras del Imperio. Reinó del año 161 al 180.

LUCIO VERO, segundo hijo adoptivo de Antonino Pío, fue asociado al trono por Marco Aurelio, gobernando juntos del año 161 al 169. Murió de un ataque de apoplejía.



5. POPEA SABINA: Mujer ambiciosa e inteligente, se convirtió en la segunda esposa de Nerón, instigándolo a que éste asesinara a su primera esposa, la joven Octavia, y a su madre, Agripina.
6. MESALINA: Mucho más joven que su esposo, el emperador Claudio, pasó a la historia como una mujer famosa por sus escándalos. Mesalina fue condenada a muerte por Claudio.
7. AGRIPINA: Madre de Nerón, se casó en segundas nupcias con Claudio y consiguió que éste nombrara sucesor al hijo de ella. Después de esto envenenó a su esposo. A su vez, Agripina murió asesinada por orden de Nerón.

dos". Gran admirador de su tío Calígula, lo imitó en todo, e incluso lo superó. Ordenó asesinar a su propia madre y a su preceptor Séneca, e inició las persecuciones de los cristianos, acusándolos de haber incendiado Roma.

Se hizo construir un fastuoso palacio, la Casa de Oro, con una estatua suya de 37 metros de alto y un techo de marfil, que se abría dejando caer flores y perfume sobre los invitados. Pronto estalló la rebelión y Nerón, el último emperador de la familia de Augusto (dinastía julio-claudia), se hizo degollar por un esclavo, que cumplió encantado esta orden. Sus últimas palabras fueron: "¡Qué gran artista pierde el mundo!". Tenía apenas 30 años.

Los legionarios rebeldes proclamaron emperador a Galba, el gobernador romano de España.

LOS PRIMEROS CRISTIANOS

Los apóstoles difundieron la doctrina de Cristo obteniendo un éxito asombroso; a fines del siglo I existían en todos los principales puertos del Mediterráneo, y también en Roma, importantes grupos cristianos. A pesar que los romanos toleraban a los dioses extranjeros mientras su culto no resultara perjudicial para el gobierno, los cristianos fueron perseguidos porque pretendían que existía un solo Dios, el de ellos. Tampoco participaban en las fiestas nacionales, no asistían a los Juegos y se negaban a adorar al emperador. Por lo tanto, desde el punto de vista de los romanos, eran peligrosos enemigos políticos y malos patriotas. Sin embargo, los primeros emperadores de la dinastía de los Antoninos continuaron mostrándose benevolentes. "Para ser condenado —escribía Adriano— un cristiano debe haber violado la ley". Pero a comienzos de la segunda mitad del siglo II una epidemia se propagó por todo el Occidente, causando la muerte de miles de personas. La multitud desesperada culpó a los cristianos de haber atraído la ira de los dioses sobre ellos con su "irreligiosidad". El emperador Marco Aurelio, siempre fiel a las antiguas divinidades, autorizó entonces la persecución y contempló impasible la muerte de los mártires en el Coliseo.

Durante los dos primeros siglos, los cristianos eran perseguidos sólo esporádicamente, cuando ocurría alguna desgracia, pero en el siglo tercero comenzó la persecución generalizada con el fin de proveer sangrientas entretenciones a una sociedad corrompida y ya en decadencia. Los cristianos se ocultaban en las catacumbas, largas galerías subterráneas donde enterraban a sus muertos y celebraban sus oficios religiosos.

EL AÑO DE LOS CUATRO EMPERADORES (69)

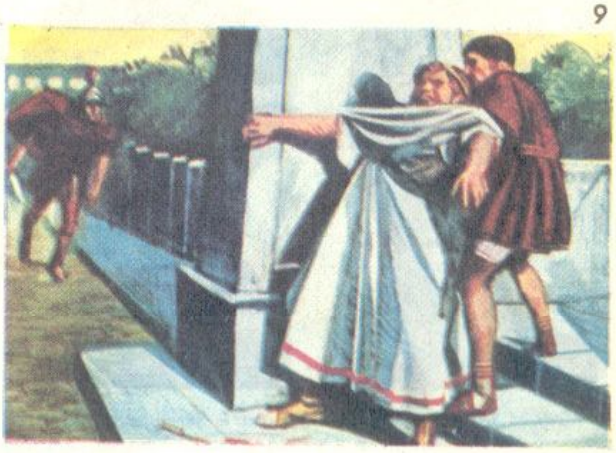
Después de aceptar a Galba como emperador, los pretorianos lo asesinaron por negarse éste a comprarles su apoyo y eligieron al gobernador de Lusitania (Portugal), Otón. Pero las legiones de Germania, a su vez, proclamaron a Vitelio, quien resultó vencedor. Mientras tanto las legiones de Judea y Siria impusieron a Vespasiano. Cuando las tropas de éste avanzaban hacia Roma, Vitelio, que ya había colmado la paciencia de sus súbditos con sus descomunales banquetes, fue arrastrado por las calles y sometido a refinadas torturas.

Galba, Otón y Vitelio gobernaron sucesivamente apenas unos meses durante el 69. A fines de ese mismo año, Vespasiano asumió el poder (69 al 79). Este hombre de origen modesto, pero que se había destacado en la carrera de armas, impuso nuevamente el orden en aquel mundo convulsionado.

Con los emperadores de la dinastía de los Flavios (Vespasiano y sus hijos Tito (79 al 81) y Domiciano (81 al 96) se iniciaría el apogeo del Imperio Romano, que alcanzaría su máxima expresión en el siglo II, bajo el dominio de los emperadores Antoninos.

8

9



8. Se dice que Nerón ordenó prender fuego a Roma. Durante el incendio, que destruyó más de la mitad de la ciudad y que duró siete días, el emperador cantó acompañándose con su lira.
9. La muerte de Nerón.

LA EDAD DE ORO

Después del breve período de Nerva (96 al 98), se sucedieron los cuatro emperadores más extraordinarios que tuvo Roma: Trajano, Adriano, Antonino Pío y Marco Aurelio. Se les conoce como los emperadores Antoninos, quienes dieron al Imperio su Edad de Oro.

Gracias a su generosidad, el Imperio se cubrió de calzadas, acueductos, canales, puertos, puentes, templos, foros y arcos de triunfo. Roma era el centro de la riqueza y del buen gusto, opacando con su esplendor a otras ciudades tan magníficas como Alejandría y Antioquía. Las miradas de los habitantes del Mundo Antiguo se dirigían envidiosas hacia la gran capital y trataban de imitar su forma de vida.

Las provincias tenían derecho a invertir gran parte de sus ingresos en sus propios territorios. En esta forma, Galia, España, Africa e Ibiria se convirtieron en países prósperos, tan importantes para el Imperio como la misma Italia. Los antiguos campamentos romanos crecieron hasta transformarse en ciudades, muchas de las cuales son actualmente capitales europeas: Londinium (Londres), Lutecia (París), Vindobona (Viena), Singidinum (Belgrado) y otras.

TRAJANO, EL EMPERADOR GUERRERO (98 al 117)

Miembro de una familia de colonos romanos instalados en España, fue el primero de los emperadores nacidos fuera de Italia. Nerva lo había adoptado porque se daba cuenta que si elegía un sucesor entre su propia ambiciosa parentela Roma estaba perdida. Esta designación, en la cual el parentesco no tenía ninguna preferencia, aseguró al Imperio, por lo menos durante un tiempo, jefes inteligentes, capaces y valerosos.

Con Trajano, las orgullosas legiones romanas volvieron a marchar triunfantes y el Imperio alcanzó su máxima extensión. Por sus victorias, sentido de justicia y generosidad, el Senado le concedió el título de "Optimus Princeps" (el mejor de los jefes). Siendo antes que nada guerrero, pasó la mitad de su reinado fuera de Roma. En el año 102 conquistó el reino de los Dacios (actual Rumania), territorio rico en minas de oro y plata. Después invadió Persia, se apoderó de Armenia y Mesopotamia, llegando victorioso hasta el Golfo Pérsico.

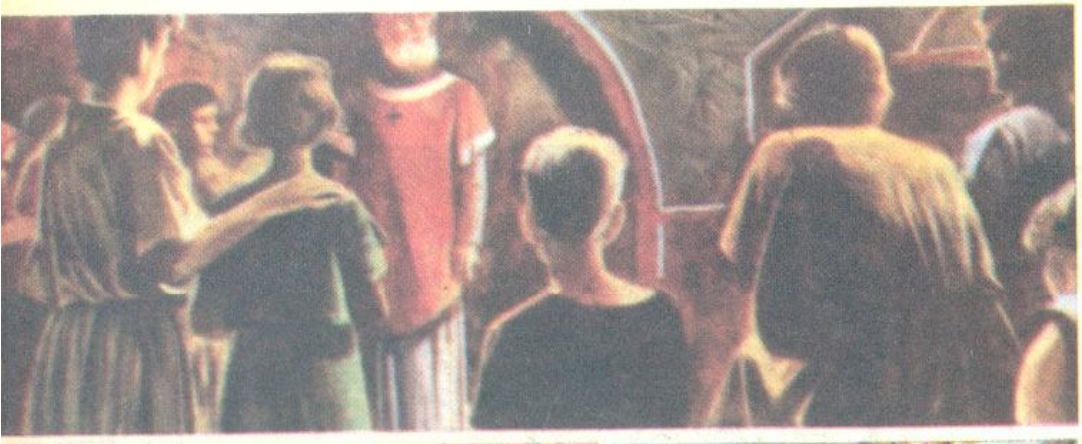
Contemplando un barco que zarpaba hacia la India, exclamó: "Si fuera más joven, me hubiese gustado a mí también partir hacia ese país".

Trajano murió en la travesía de regreso y fue llorado con sincera tristeza por los romanos.

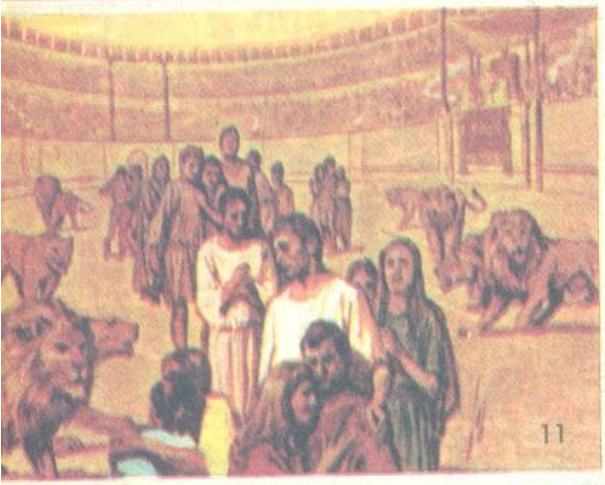
ADRIANO, EL EMPERADOR ERRANTE (117 al 138)

Originario de España, como su primo y padre adoptivo Trajano, Adriano renunció a la mayoría de las conquistas de su predecesor. En cambio se dedicó a organizar aquel vasto dominio y a reforzar las fronteras. En Britania (Inglaterra) construyó la llamada Muralla de Adriano para proteger sus dominios de los bárbaros escoceses. Fue el primer soberano que concibió el Imperio no como una masa de súbditos, sino como una comunidad de naciones ligadas por el derecho y la cultura clásica.

Detestaba la guerra y en lo posible recurría a negociaciones, pero también era un excelente soldado, y cuando había que luchar no vacilaba en hacerlo, compartiendo las penurias de sus legionarios para dar el ejemplo.



10



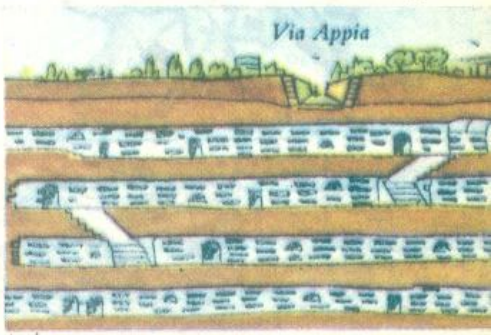
11

12

10, 11 y 12. Nerón inició las persecuciones de los cristianos, cuyos mártires eran arrojados a las fieras en el Coliseo. Sin embargo, las persecuciones generalizadas sólo comenzarían en el siglo III. Los cristianos se ocultaban en las catacumbas, largas galerías subterráneas en las cuales sepultaban a sus muertos. También allí celebraban sus oficios religiosos. A diferencia de los romanos, los cristianos no practicaban la cremación de los cadáveres, porque creían en la resurrección del cuerpo.

13. Corte transversal mostrando los diferentes niveles de las catacumbas. Había allí espacio para 6 millones de cuerpos.

13



14

14. DESTRUCCION DE JERUSALEN. Durante el gobierno de Vespasiano los judíos se rebelaron contra el dominio romano. El emperador envió a su hijo Tito a someter a los insurrectos. Después de sitiar durante cinco meses a Jerusalén, Tito entró con sus tropas a la ciudad, cuyos habitantes le presentaron una fiera resistencia. Los romanos arrasaron todo a sangre y a fuego. El famoso Templo de Jerusalén fue destruido para siempre. Tito sucedió a su padre como emperador en el año 79, pero alcanzó a reinar apenas dos años.

Viajero infatigable, pasó más de la mitad de su reinado inspeccionando personalmente sus dominios y fomentando obras públicas. Hombre extraordinariamente culto, era gran admirador del arte helénico. A diferencia de los romanos; Adriano se dejó crecer la barba al estilo de los antiguos griegos y vivió un buen tiempo en su querida Atenas.
Al final de su vida se retiró a vivir solitariamente en un palacio maravilloso, su obra arquitectónica maestra, sabiendo que el Imperio estaría seguro en manos de su sobrino Antonino Pío y del adolescente Aurelio, a quienes había designado como sucesores.

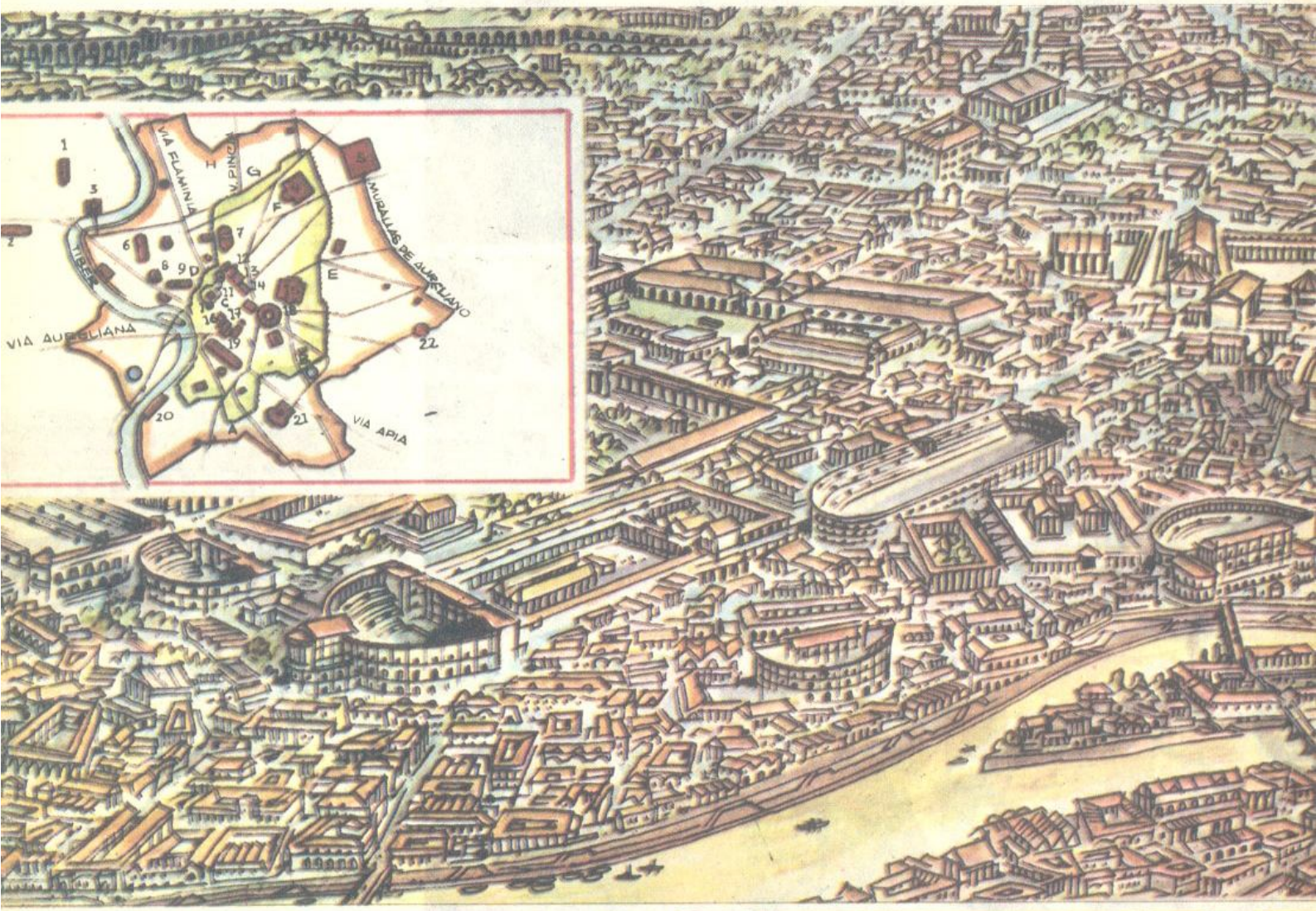
ANTONINO PIO (138 al 161)

A diferencia de su antecesor, Antonino no salió nunca de Italia. Su figura se ve empalidecida al lado de emperadores tan brillantes como Trajano y Adriano, sin embargo, también fue un soberano justo y excelente, a quien el Senado concedió el título de Pío por su bondad y tolerancia. Su gobierno transcurrió en un ambiente de paz y de prosperidad. Luego, como no sucedieron grandes hechos, la historia lo ha relegado inmerecidamente a segundo plano.

MARCO AURELIO, EL EMPERADOR FILOSOFO (161 al 180)

Fue el último emperador de la Edad de Oro. Convencido que no podía gobernar solo, nombró corregente a Lucio Vero, segundo hijo adoptivo de Antonino. Por primera vez en la historia de Roma dos augustos se dividieron

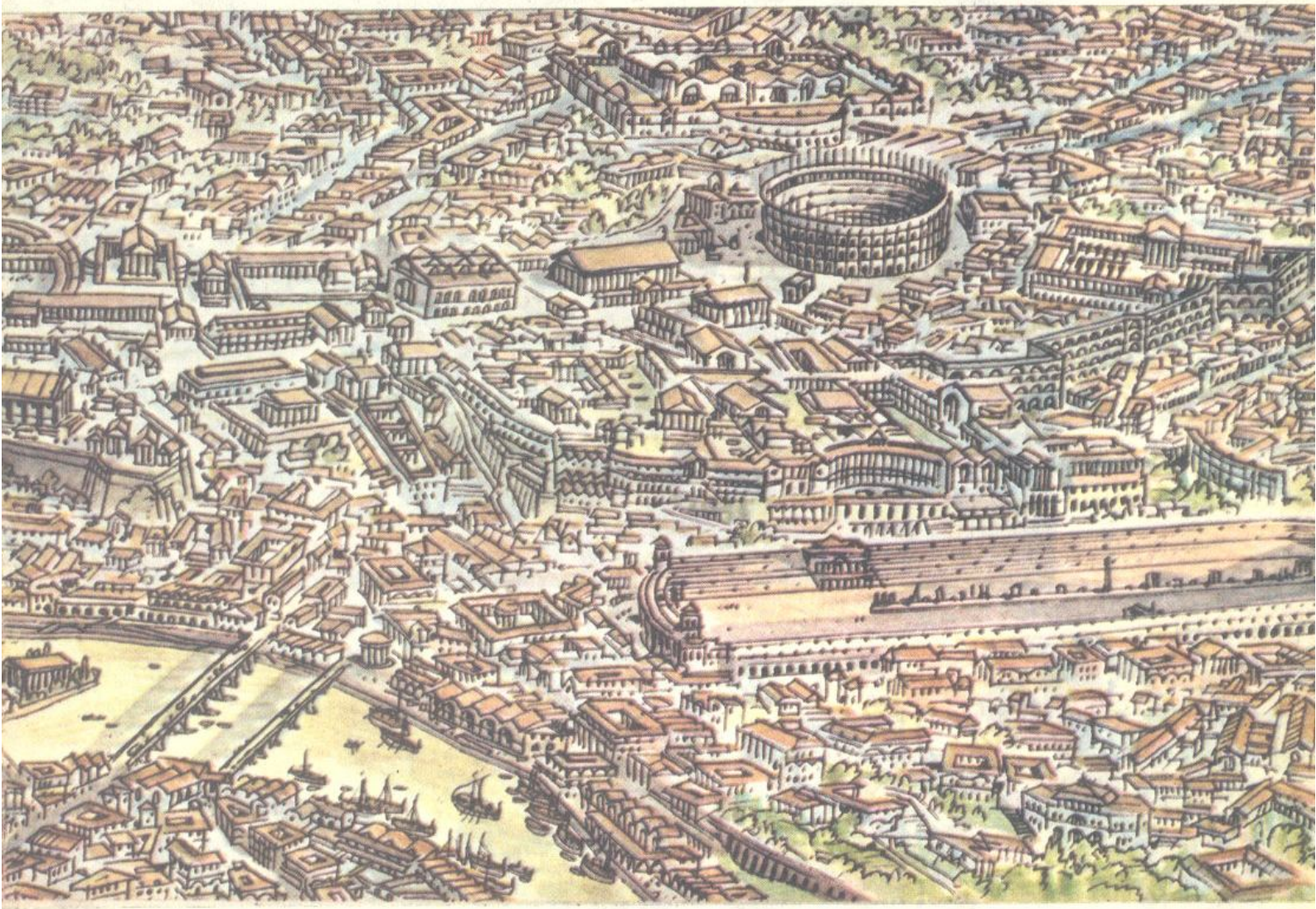
Vista panorámica de la Roma Imperial en el apogeo de su desarrollo arquitectónico, alrededor del año 300. Entre el Coliseo circular y el Circo Máximo, de forma alargada, se encontraba el palacio del emperador y sus dependencias sobre la Colina Palatino. A la derecha del centro de la lámina, alrededor del Foro Romano se agrupaban los templos antiguos y los edificios públicos.



15. En una ocasión una viuda se acercó a Trajano para solicitarle que castigara a los asesinos de su hijo, a lo cual el emperador respondió que en ese momento él partía a la guerra y que le haría justicia a su regreso. La mujer entonces le dijo: "¿Y si no vuelves?". Trajano comprendió que efectivamente él podría morir en la guerra, por lo cual se bajó del caballo e hizo castigar a los asesinos.

16. Marco Aurelio, un hombre nacido para la paz, los estudios y la meditación, tuvo que convertirse en guerrero contra su voluntad para combatir las invasiones de los bárbaros que amenazaban la seguridad del Imperio. En las pocas horas libres que le dejaban sus múltiples tareas, Marco Aurelio permanecía en su tienda de campaña escribiendo su obra "Pensamientos", cuyos conceptos son de una gran nobleza y bondad.

LAS COLINAS DE ROMA. A: Aventino, B: Celio, C: Palatino, D: Capitolino, E: Esquilino, F: Viminal, G: Quirinal y H: Pincio. Algunos monumentos importantes: 1. Circo de Adriano, 2. Circo de Nerón, 3. Mausoleo de Adriano, 4. Termas de Diocleciano, 5. Campamento Pretoriano, 6. Estadio de Domiciano, 7. Termas de Constantino, 8. Teatro de Pompeyo, 9. Circo Flaminio, 10. Templo de Júpiter Capitolino, 11. Foro Romano, 12. Foro de Trajano, 13. Foro de Augusto, 14. Foro de Nerva, 15. Termas de Trajano, 16. Palacio de Tiberio, 17. Palacio de Augusto, 18. Coliseo, 19. Circo Máximo, 20. Emporio, 21. Termas de Caracalla y 22. Anfiteatro Militar.



la dirección del Estado. Lucio Vero murió en el año 169.

Admirador de la filosofía estoica, Marco Aurelio predicó la sencillez, la austeridad, el dominio de las pasiones y la paz en sus "Pensamientos". Encarnaba al rey-filósofo que Platón había propuesto siglos atrás como el soberano ideal. En realidad merecía un destino mejor, pero en vez de gobernar en paz como lo deseaba, debió agotar sus energías en constantes guerras. Después de años de lucha, a pesar que sus legiones estaban diezmadas por la peste, derrotó a los bárbaros en la guerra más larga y feroz librada por Roma desde los tiempos de Aníbal. Defendiendo la frontera del Danubio, de las invasiones, Marco Aurelio enfermó gravemente y murió en Viena, terminando con él dos siglos de grandeza romana. Con su hijo Cómodo, Roma iniciaría la larga agonía de su decadencia.

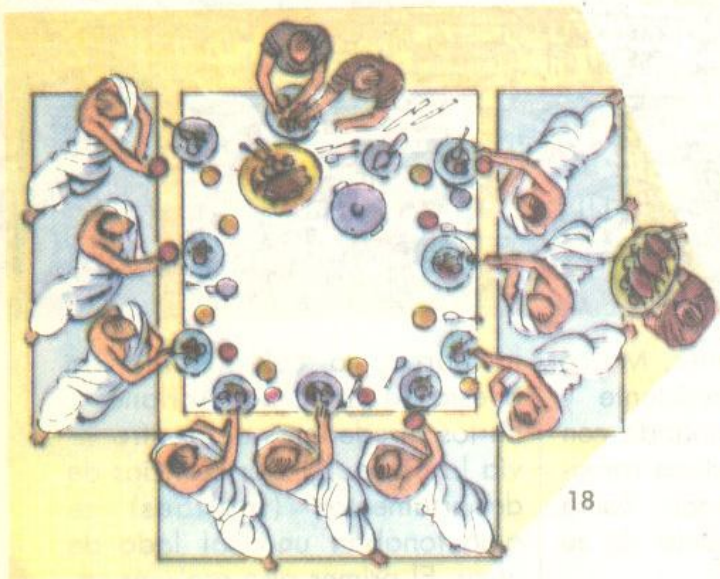
ASI VIVIAN LOS ROMANOS

La vida cotidiana era muy activa en Roma, la Ciudad Eterna. Todos se levantaban a la madrugada, porque era tal el ajetreo, la aglomeración y el bullicio en las calles de esa urbe de 1.500.000 habitantes, que era imposible dormir hasta tarde. La primera actividad de los hombres era acudir a casa del barbero para afeitarse o recortarse la barba, la cual había sido puesta de moda por Adriano.

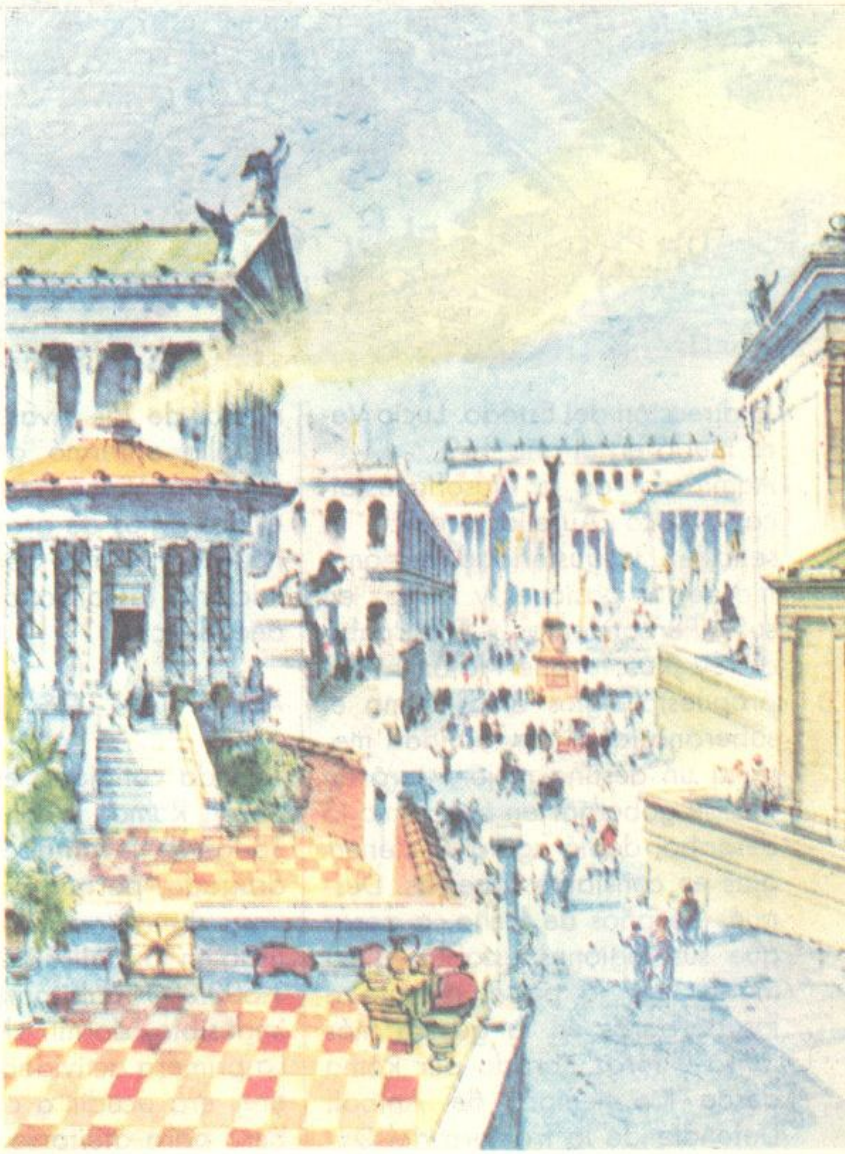
En los alrededores del centro vivía la plebe. Allí los edificios de departamentos (insulaes) se amontonaban unos al lado de otros. El primer piso era más caro porque tenía agua corriente. El resto de los habitantes tenía que acarrearla de las fuentes y correr a las letrinas públicas cada vez que era necesario.

La creencia general es que los romanos se atiborraban de comida y que se lo pasaban todo el día en banquetes. La verdad es que en la mañana y al medio día sólo se servían pan y queso, en cambio en la noche la "cena" era contundente. Aunque tampoco éstas eran común-

17



18



19

17. Para proteger la frontera del Imperio en Britania (Inglaterra), Adriano hizo construir una grandiosa fortificación de más de 100 km. de largo y provista de torres, que atraviesa toda la isla, la que es llamada Muralla de Adriano.

18. Los romanos comían reclinados sobre divanes alrededor de una mesa cuadrada y baja. A cada lado se ubicaban tres personas, mientras por el lado que quedaba libre los esclavos servían la "cena" y los comensales podían admirar los espectáculos que les ofrecía el dueño de casa.

19. Reconstrucción de una antigua avenida de Roma.

20

21

20. El Anfiteatro de Flavio, más conocido como el Coliseo.

21. La mayoría de los romanos vivía en unas edificaciones parecidas a nuestros edificios de departamentos, llamadas "Insulae", construidas con concreto y reforzadas con madera. Como muchos de ellos se derrumbaran o incendiaran, Augusto limitó su altura a 25 metros.

mente tan exóticas como se asegura, salvo casos excepcionales como Vitelio y algunos hombres ricos que dieron a los romanos su fama de glotones. Por ser más pintorescos, nos referiremos al grupo de los verdaderos comilones, cuyas proezas gastronómicas se comentaban tanto como las victorias de los generales. Grullas, pavos reales y cualquier ave que tuviera una cualidad especial gozaba de gran demanda. Nada impresionaba más a los invitados que un plato de lenguas de loros que habían aprendido a hablar. El famoso glotón que fue Vitelio, ordenó en una ocasión que la flota imperial recorriese el Mediterráneo en busca de los ingredientes para un solo plato: lenguas de flamenco, hígados de caballa, sesos de faisán, pavo real y lamprea (pez de los mares de Europa).

Se comía con los dedos, porque no se conocían los tenedores, pero entre plato y plato los esclavos pasaban aguamaniles perfumados. Cada invitado llevaba su propia servilleta, porque en ella tenía derecho a llevarse de vuelta a su casa los restos del banquete.

¡PAN Y CIRCO!

Los ciudadanos pobres rara vez participaban en banquetes y vivían en habitaciones malolientes, pero en cambio exigían dos cosas: "Pan y Circo". Cada mes hacían cola para buscar las placas de madera que le daban derecho a grano gratis para su familia.

Durante el Imperio, los juegos duraban todo el día y consistían principalmente en carreras de carros, combates de gladiadores y luchas de fieras entre sí o contra hombres. Los mártires cristianos fueron un nuevo ingrediente en esta diversión que se remontaba a la Roma primitiva.

Los esclavos del emperador lanzaban a la plebe frutas, nueces y queso, mientras el soberano hacía llover sobre los espectadores billetes de tómbola. Quienes lograban atrapar uno podían ganarse una joya, hasta un navío o un terreno.

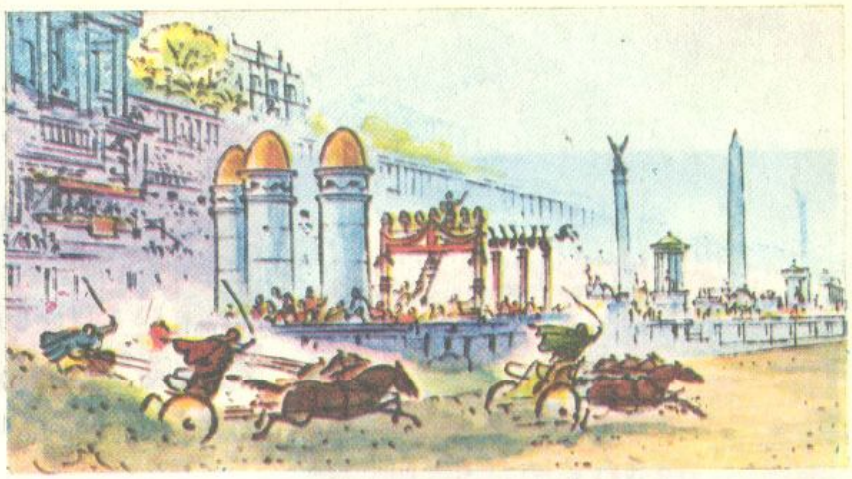
Las peligrosas carreras de carros se efectuaban en el Circo Máximo, y tanto caballos como conductores eran ídolos del público. En estas competencias, en las cuales todo estaba permitido, los aurigas podían perder la vida, como quedar inválidos o ganar enormes fortunas y ser premiados con altos cargos oficiales.

Con las carreras rivalizaban en atracción los sangrientos combates de gladiadores, que se efectuaban en el Coliseo. Eran esclavos, prisioneros de guerra, jóvenes aventureros, criminales o ciudadanos arruinados los que se enfrentaban en la arena despreciando la muerte. Antes de comenzar el juego, los gladiadores rendían homenaje al emperador con esta famosa frase: "Los que van a morir te saludan".

En cuanto uno de los combatientes era derribado, levantaba la diestra pidiendo clemencia. Si había luchado bien, los espectadores mostraban el puño con el pulgar hacia arriba y estaba salvado. Pero si el pulgar indicaba hacia abajo, el vencedor lo remataba.

Con los combates de animales, en los cuales morían miles en un día, los romanos exterminaron a los elefantes de Libia, los leones de Tesalia y los hipopótamos del Bajo Nilo. Sólo en la fiesta triunfal de Trajano, murieron en la arena 11 mil animales. Los anfiteatros tenían además ingeniosos mecanismos para inundar el piso en pocos instantes para las "naumaquias", que eran representaciones de batallas navales famosas. En un reducido espacio, las galeras maniobraban y los condenados combatían vestidos de persas y griegos, si se trataba por ejemplo de la batalla de Salamina. En uno de estos espectáculos morían alrededor de 3 mil hombres, una manera bastante poco recomendable de entretenerse.

22



22, 23, 24.

Las carreras de carros se efectuaban en el Circo Máximo. Este espectáculo, junto con los combates de gladiadores, era el favorito del pueblo romano. Hasta 385 mil espectadores asistían a las carreras para animar con sus gritos a los rudos conductores de las cuadrigas.

24

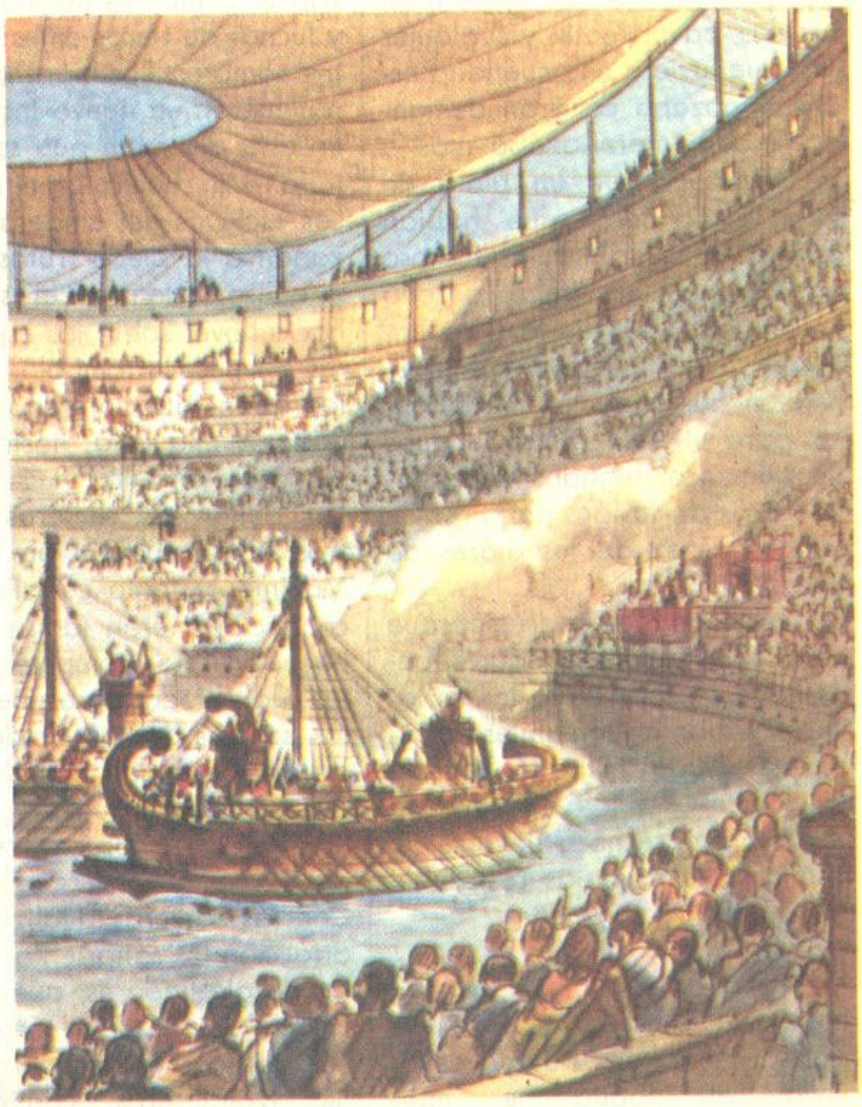
23

VELITE RETIARIO

25

25. El Imperio Romano en la época de Trajano, que fue cuando alcanzó su máxima extensión.

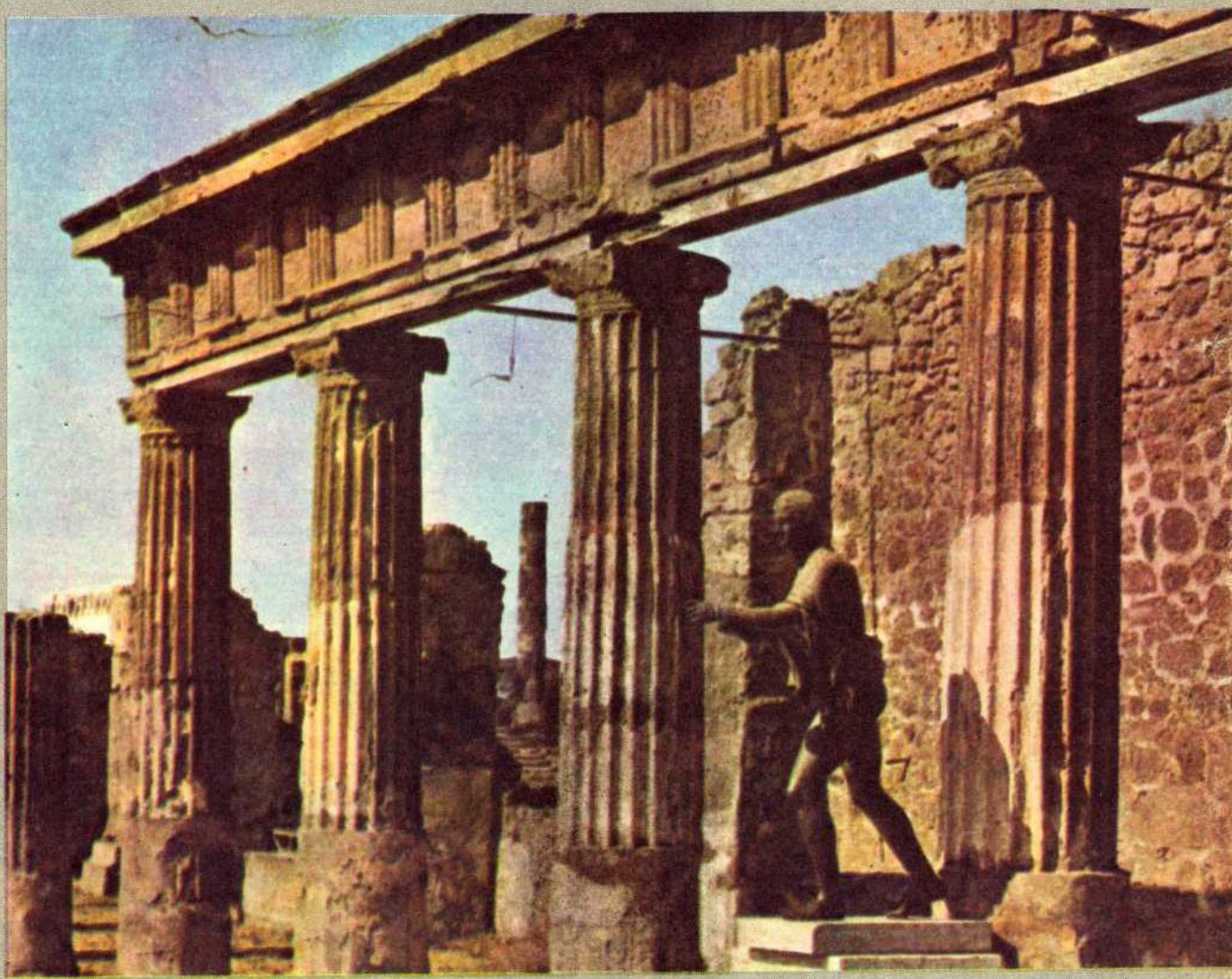
26. Las representaciones de batallas navales, "naumaquias", se efectuaban en el Coliseo. Durante el verano los marineros de la flota imperial protegían a los espectadores del sol extendiendo un "techo" de lona.



26

POMPEYA DESAPARECE

DANTESCO FINAL DE UNA CIUDAD ROMANA QUE PERMANECIO SEPULTADA Y OLVIDADA DURANTE DIECISIETE SIGLOS.



Al tercer día, cuando las nubes negras se dispersaron y el sol alumbró débilmente a través de las tinieblas, los sobrevivientes pudieron verificar que Pompeya había sido borrada de la faz del mundo; la ciudad de Herculano ya no existía, sepultada bajo un río de lava; docenas de pequeñas aldeas habían desaparecido y los fértiles campos estaban transformados en tierras estériles. Este espantoso cataclismo había destruido en una noche largos siglos de historia y de trabajo humano, mientras el viento transportaba las cenizas de la erupción hasta Roma, e incluso, Siria y Egipto.

Los sobrevivientes de Pompeya, esa gente acostumbrada a comer y a beber sólo de lo mejor y envidiada por su existencia placentera, se habían convertido en una tropa de miserables fugitivos, muchos de ellos enloquecidos por los horrores presenciados y por la pérdida de seres queridos.

2

3

LA CIUDAD DE LOS MUERTOS

Los romanos olvidaron la existencia de aquella ciudad maldita y Pompeya permanecería sepultada bajo seis metros de cenizas durante más de un milenio, hasta que un arqueólogo comenzó a excavar las ruinas, descubriendo uno de los testimonios más extraordinarios de la vida en la Antigüedad. Una catástrofe había interrumpido de

2 y 3. Mientras el Vesubio arroja fuego y humo y torrentes de lava bajan por sus faldeos arrasando todo a su paso, los habitantes de Pompeya huyen aterrorizados por las calles de la ciudad, tratando de protegerse de la mortal lluvia de piedras y cenizas que cae implacablemente sobre ellos.
4. Vista aérea de Pompeya. A la izquierda, dos anfiteatros y a la derecha, el cuartel de los gladiadores.

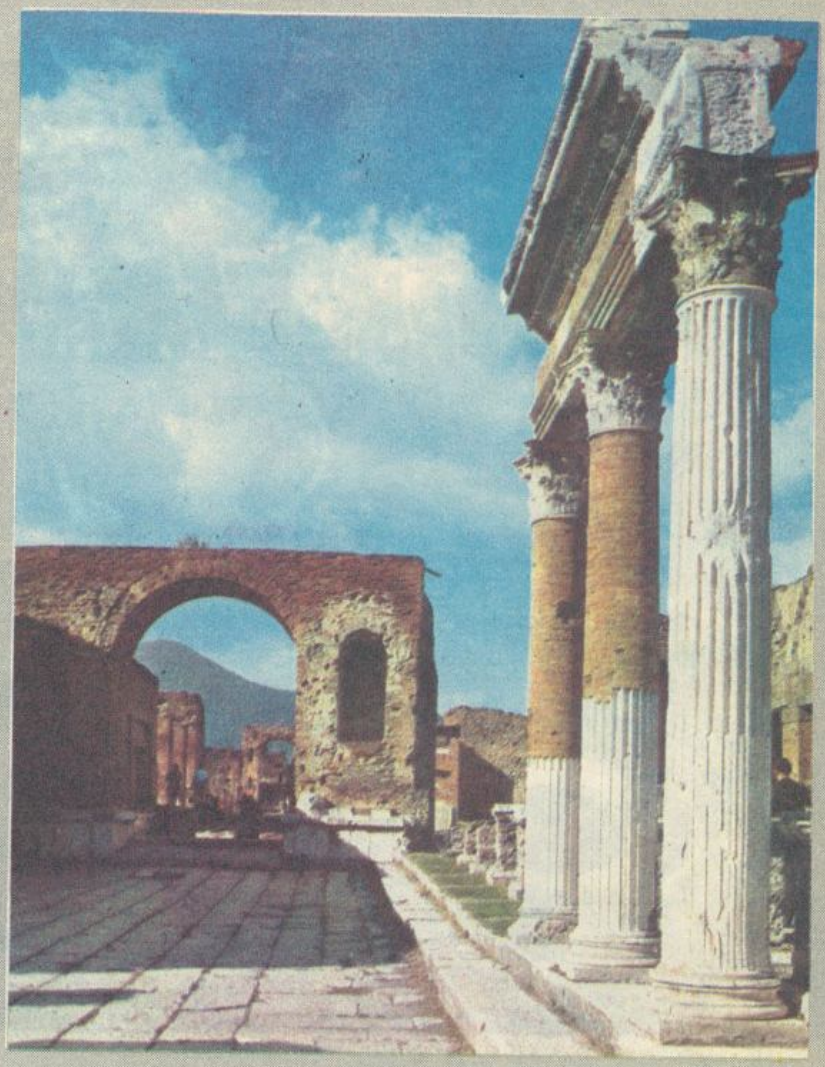
4

golpe la existencia cotidiana de toda una ciudad, pero sin destruir sus formas.

Las cenizas calientes, al solidificarse, conservaron los objetos y tomaron los contornos de los cuerpos, pudiendo reconstituirse todo el drama ocurrido en el año 79. Se han encontrado en los hornos los panes puestos a cocer para aquel día, hombres que aprietan con las manos un puñado de monedas, madres con sus hijos en brazos, mujeres sorprendidas por la muerte en el momento en que recogen sus joyas y al cliente de una taberna aferrado a su botella de vino.

Mientras que en Herculano el torrente de lava incitó a los habitantes a huir, los pompeyanos vieron caer primero un diluvio de piedras y, naturalmente, muchos de ellos corrieron a refugiarse en las bodegas de sus casas. Allí murieron víctimas de los vapores de azufre, a pesar que trataron en vano de protegerse cubriéndose boca y narices con sus togas. En la llamada "Villa de Diómedes" perecieron en esta forma 34 personas y sólo las joyas permitieron distinguir a los amos de los esclavos. Un centinela, de quien nadie se acordó de darle la orden de abandonar el puesto, continuó montando guardia y en esta actitud lo sorprendió la muerte. En la casa de

5



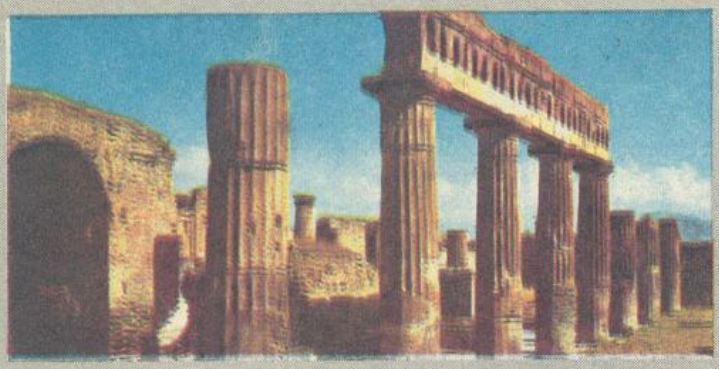
5. El llamado Arco de Nerón en Pompeya. Las columnas pertenecían al alto templo de Júpiter.

un cierto Cayo Sallustius, una mujer, seguramente su esposa, perdió un tiempo precioso reuniendo sus joyas, y al salir a la calle fue engullida por las cenizas calientes, junto con varias pulseras de plata, collares y un espejo finamente labrado.

Muchos pompeyanos perdieron la vida por no decidirse a abandonar a tiempo sus riquezas y sólo se salvaron aquellos que en el momento se olvidaron de los bienes materiales y huyeron antes que Pompeya se convirtiera en la ciudad de los muertos.

En el año 79 de nuestra era, el emperador Tito regía desde Roma los destinos del Mundo Antiguo, en el Coliseo los cristianos eran arrojados a las fieras y los gladiadores luchaban a muerte en la arena para divertir al exigente pueblo romano.

6 7



6 y 7. Vista parcial de dos calles pompeyanas.

La prosperidad reinaba en todo el imperio y especialmente en Pompeya, la ciudad construida a los pies del volcán Vesubio, cerca del Golfo de Nápoles. Sus ricos habitantes, amantes del lujo y del placer, adoraban a todas las divinidades que conocían para asegurarse su protección.

El 24 de agosto era un día como cualquier otro para los pompeyanos, quienes se levantaron aquella mañana sin sospechar la terrible amenaza que se cernía sobre ellos. Los comerciantes prosperaban vendiendo aceite de oliva y vino y saludaban a sus clientes con un alegre ¡Viva el lucro!; los pintores de letreros llenaban los muros con leyendas en las cuales se recomendaba votar por tal o cual político y los patricios huían del calor y del bullicio callejero, paseando por los hermosos jardines de sus quintas o bañándose en las piscinas.

Los pompeyanos tomaban la vida con calma, rara vez trabajaban más de seis horas diarias y la mitad de los días del año eran festivos dedicados al teatro, a las luchas de gladiadores o a las divinidades, que incluían desde el severo Júpiter hasta la diosa egipcia Isis.

Una de sus principales entretenciones era garrapatear en el muro más cercano lo primero que se les pasaba por la mente. Estas inscripciones se llaman "graffiti" y todavía se pueden leer muchas de ellas. En las paredes, los habitantes escribían insultos a sus vecinos; los enamorados dejaban grabados el nombre de sus novias y los niños aprendían a trazar letras del alfabeto. Esta vida fácil y placentera se vería interrumpida para siempre en aquel día de verano del año 79.

EL DESPERTAR DEL VESUBIO

Alrededor del mediodía del 24 de agosto, hacía un calor insoportable y muchos habitantes se encontraban durmiendo siesta. De pronto, un fuerte temblor de tierra los hizo despertarse sobresaltados, los caballos comenzaron a inquietarse en sus establos y los pájaros callaron. Un nuevo estremecimiento sacudió el suelo y esta vez mucho más fuerte que el anterior. Algunos salieron a las calles sin comprender bien lo que sucedía, hasta que un muchacho gritó: ¡Miren! ¡Miren el Vesubio!

La apacible montaña de 1.270 metros de altura ya no era la

8. Los cadáveres de los habitantes de Pompeya quedaron cubiertos por las cenizas. Con el transcurso de los siglos, los cuerpos se desintegraron, pero las cenizas al endurecerse en torno a ellos conservaron las líneas exteriores de éstos. Un día de 1864, el arqueólogo Fiorelli golpeó el suelo y le sonó hueco. Hizo entonces varios orificios en el suelo y vertió por ellos yeso líquido. Al endurecerse el yeso, obtuvo los moldes perfectos de las víctimas de la erupción.

8

misma que los pompeyanos conocían tan bien: su cumbre se había hendido y vomitaba fuego, humo y cenizas, mientras ríos de lava descendían vertiginosamente, arrasando las viñas y olivos de sus faldeos.

Una lluvia de piedras calientes cayó sobre los aterrorizados habitantes, quienes corrían en todas direcciones, empujándose los unos a los otros. Después de unos minutos, el temblor de tierra cesó, pero el cielo se fue poniendo cada vez más negro y las nubes de humo oscurecieron el sol. Para protegerse de aquella lluvia de piedras y cenizas, algunos buscaron refugio en las bodegas de sus casas, donde morirían aplastados por los derrumbes o asfixiados por los gases tóxicos de la erupción volcánica.

Otros huyeron hacia el mar, cuyas aguas amanecieron al día siguiente cubiertas de peces muertos, pero las gigantescas olas que había levantado el sismo impidieron también a los pompeyanos escapar en aquella dirección.

Los fugitivos se encaminaron entonces hacia el sur, huyendo del infierno que se había desatado sobre su hermosa ciudad. Caminaron llenos de desesperación y pánico durante toda la noche, sin detenerse a recoger al que caía, sino más bien pasando por encima de él. ¿Cuántos murieron en el transcurso de aquella jornada? Nadie los contó y sus cadáveres quedaron sepultados para la eternidad bajo una espesa capa de cenizas.

18

ROMA: DECADENCIA DEL IMPERIO

Marco Aurelio 161 - 180

Lucio Vero 168-169

Cómodo 180 - 192

Pertinax 193

Didio Juliano 193

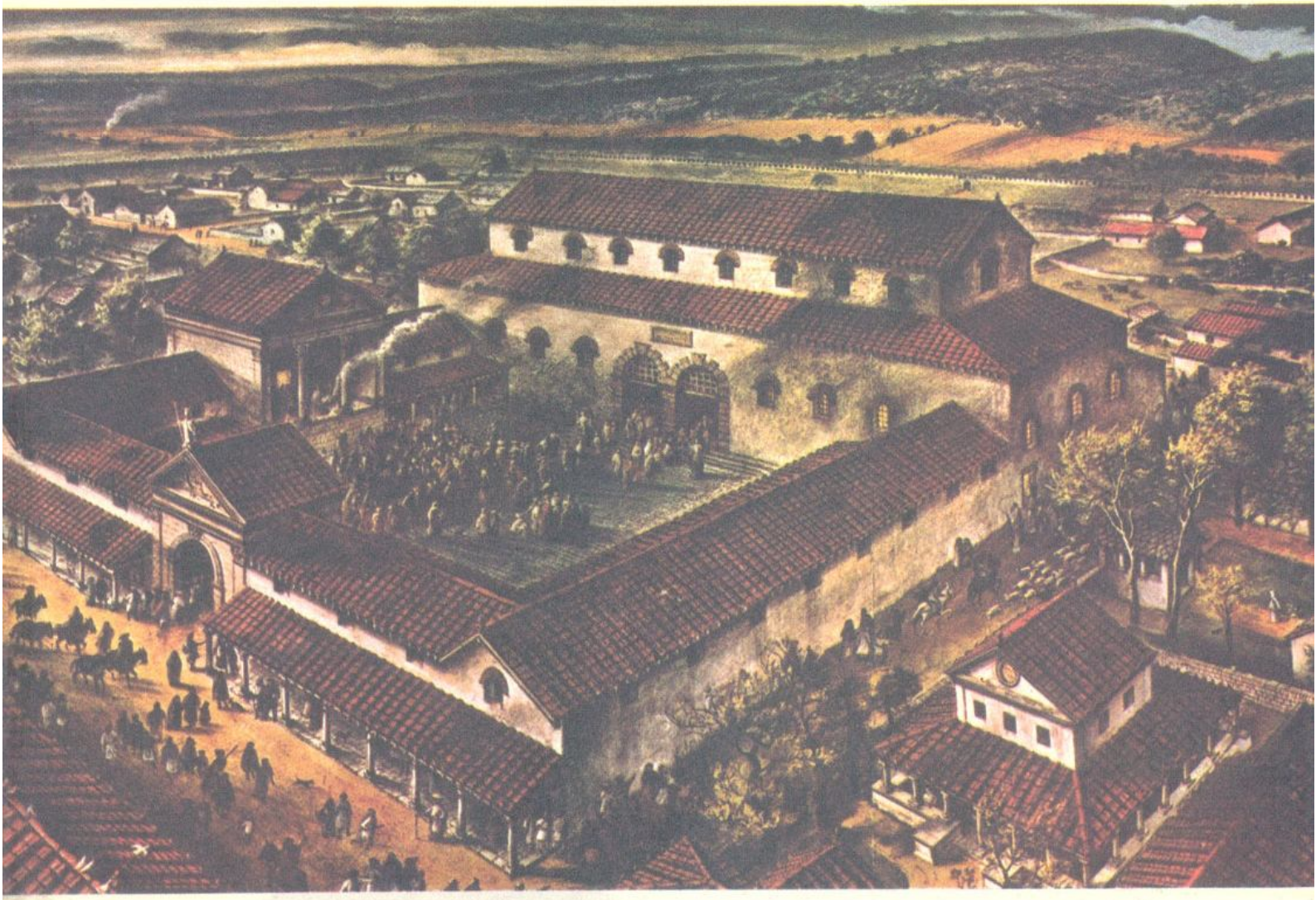
Pescenio Niger Pretendiente

Clodio Albino Pretendiente

Septimio Severo 193 - 211

1. Reconstrucción de una ciudad romana amurallada en Gales (Inglaterra).

1



Marco Aurelio vio desaparecer la gloriosa Paz Romana. Guerreros rubios o pelirrojos, de ojos azules, que comían carne cruda y bebían cerveza, amenazaban los confines del Imperio en busca de mejores tierras de cultivo. Algunos pasaron a formar parte de las legiones y, de vez en cuando, uno de ellos se convertía en emperador. En el período final de la decadencia, los bárbaros se romanizaron y los romanos se barbarizaron, llegando a ser casi imposible distinguir unos de otros.

LA CRISIS DEL SIGLO III

El sabio Marco Aurelio cometió en su vida un error muy grave. Rompiendo la prudente tradición de los emperadores adoptivos, nombró heredero a su hijo Cómodo (180-192), un bruto sanguinario cuyo reinado señaló el comienzo de la decadencia. Cómodo se creía la reencarnación de Hércules y luchaba como gladiador en la arena. Sus adversarios tenían que dejarse matar, si no su muerte habría sido mucho peor. Este experto en torturas, asesinatos y toda clase de vicios, fue estrangulado por un atleta. Así murió el último emperador Antonino, tan diferente a sus nobles antecesores.

La anarquía volvió a reinar en Roma. Los pretorianos aclama-

Gordiano I 238

Gordiano II 238

Balbino 238

Pupieno 238

Gordiano III 238 - 244

Filipo I 244 - 249

Filipo II Hijo de Filipo I

Trajano Decio 249 - 251

Caracalla
211 - 217

Geta
211 - 212

Macrino
217 - 218

Diadumeniano
Hijo de
Macrino

Heliogábalo
218 - 222

Alejandro
Severo
222 - 235

Maximino
I
235 - 238

Máximo
Hijo de
Maximino

2

3

2. Marco Aurelio.

3. Entre los años 235 y 268, Roma pasó por un terrible periodo de anarquía militar, durante el cual cada legión aclamaba emperador a sus propios generales.

ban emperador al candidato que les ofrecía más dinero, mientras cada una de las legiones de las provincias quería imponer a sus propios generales. El más fuerte de ellos, Septimio Severo, entró finalmente triunfante en Roma (193-211).

Este Emperador de origen fenicio, a quien el Senado denominaba despreciativamente "El Africano", terminó con la anarquía, eliminando a todos los que se le oponían.

LA DINASTIA DE LOS SEVEROS

Gracias al inteligente gobierno de Septimio Severo, sus descendientes pudieron reinar durante varios años más, aunque su capacidad dejara mucho que desear. Sus hijos Geta y Caracalla, nombrados coemperadores, deberían haber gobernado juntos, pero ambos sólo pensaban en eliminar al otro para quedarse con el poder. Finalmente, Caracalla, recurriendo a la traición, ordenó asesinar a Geta, quien murió en el regazo de su madre. Caracalla (211-217), que se creía Alejandro Magno, era de tal brutalidad que hasta sus mismas tropas comenzaron a detestarlo, muriendo asesinado por un pretoriano. La misma suerte corrieron sus primos, el afeminado Heliogábalo (218-222) y Alejandro Severo (222-235), quien era bueno, pero demasiado débil.

LOS BAÑOS ROMANOS

El gran punto de reunión de los romanos eran los baños públicos. El costo de la entrada era muy barato, así que casi todos asistían diariamente. Las grandes termas, como las de Caracalla, que cubrían una superficie de 12 hectáreas y tenían una capacidad para 1.600 bañistas, comprendían baños calientes, fríos y tibios; piscinas, cuartos privados, baños de vapor y curativos, médicos, masajistas, guardarropías, salas de lectura, bibliotecas y hasta galerías de arte. Mientras los bañistas chapoteaban felices en las piscinas de mármol, esclavos sudorosos mantenían encendidas las grandes calderas en el subterráneo.

El agua era llevada a las termas mediante los acueductos, que los romanos construyeron en todas las ciudades sobre las cuales ejercieron su dominio y muchos de los cuales aún se siguen utilizando. Sexto Julio Frontino, uno de sus ingenieros, se jactaba con orgullo: "Comparad, si queréis, esta red de construcciones que conducen tanta agua con las inútiles pirámides o las vanas, aunque famosas, obras griegas".

LA TETRARQUIA

En los años que sucedieron al fin de la dinastía de los Severos, hubo emperadores de origen germánico, árabe o ilirio, alternando con algunos emperadores de origen itálico. Mientras tanto, los bárbaros invadían las fron-

Herennio Etrusco
Hijo de
Trajano Decio

Hostiliano
Hijo de
Trajano Decio

Treboniano
Galo
251 - 254

Volusiano
Hijo de
Treboniano
Galo

Emiliano
253 - 254

Valeriano
253 - 260

Galieno
253 - 268

Salonino
Hijo de
Galieno

Valeriano II
Hijo de
Galieno

Póstumo
259 - 267
en Britania
y Galia

Claudio II,
Gótico
268 - 270

Quintilo
270

Aureliano
270 - 275

Tácito
275 - 276

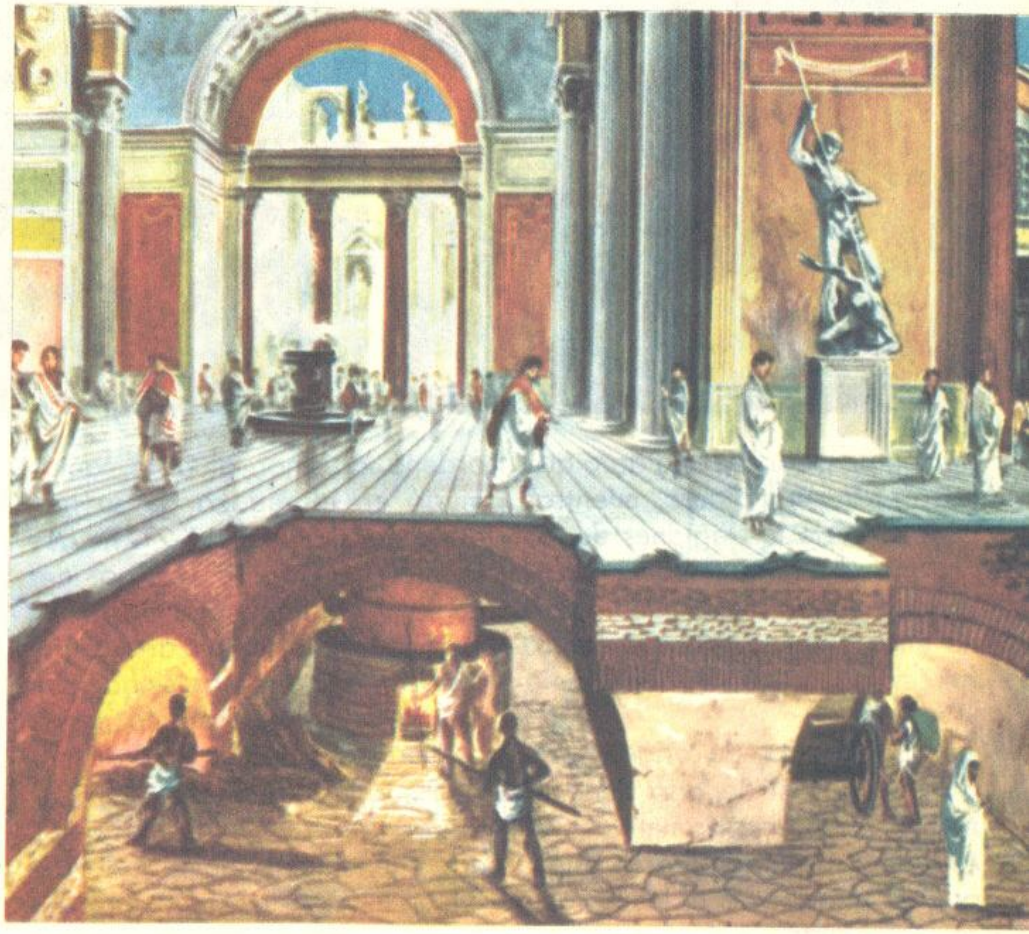
Floriano
276

Probo
276 - 282

4

4. Busto de Cómodo, representado como Hércules (180-192).

5



teras con mayor frecuencia, empujados por tribus del oriente más salvajes que ellos. Los francos atravesaron la Galia y atacaron España; los alamanes llegaron hasta Milán; los godos y sármatas se introdujeron en Grecia y Macedonia.

A fines del siglo III, después de una sucesión increíblemente rápida de emperadores que morían en el campo de batalla o asesinados, subió al trono un emperador originario de Iliria (Yugoslavia): Diocleciano (284-305). Este fue lo suficientemente inteligente para darse cuenta que un solo hombre no podía afrontar los miles de peligros que amenazaban simultáneamente la existencia del Imperio. Diocleciano dividió el Imperio en dos partes, reservándose el Oriente y confiando la dirección del Occidente a su colega Maximiano I, Hércules. Estos dos emperadores adoptaron el título de "Augusto", y cada uno se hizo asistir por un emperador subalterno, que llevaba el título de "César". A la muerte de un Augusto, su César debía reemplazarlo, tomando a su vez el título de Augusto y eligiendo un nuevo César. Cada uno de los miembros de la tetrarquía ejercía su autoridad sobre una parte del Imperio, lo que aseguró la paz, por lo menos durante un tiempo. Diocleciano, quien era el jefe supremo, dirigía desde su magnífico palacio en Nicomedia (Asia Menor) los asuntos del estado. Este excelente organizador se hacía adorar como un dios y sus cortesanos pasaban tanto tiempo de rodillas que hasta usaban rodilleras. Diocleciano y

Severo II
César 305 - 306,
Augusto 306 - 307

Maximino II,
Daza
César 305 - 308,
Augusto 308 - 314

Maxencio
306 - 312

Rómulo
Hijo de
Maxencio

Licinio I
307 - 324

Licinio II
Hijo de
Licinio I

Constantino I,
el Grande
César 306 - 308,
Augusto 308 - 337

Crispo
César 317 - 326

Caro
282 - 283

Carino
283 - 285

Nigriniano
Hijo de
Carino

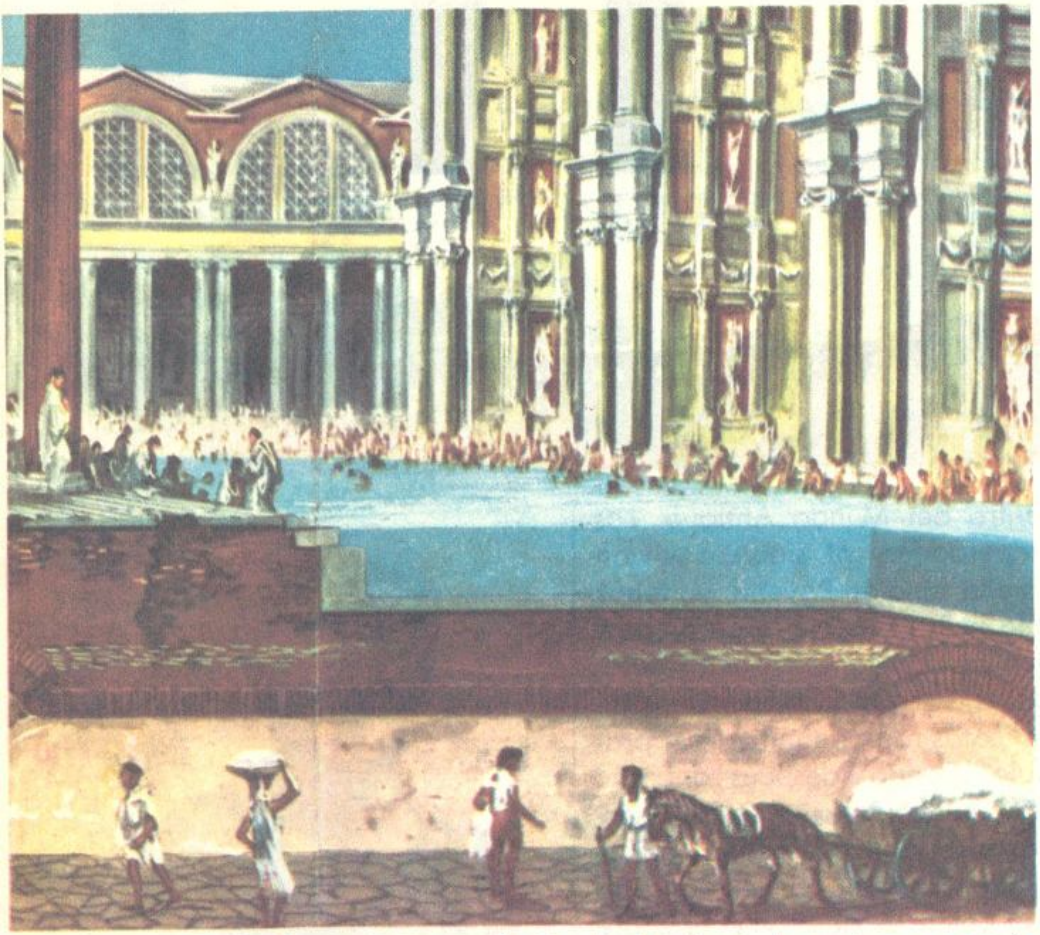
Numeriano
283 - 284

Diocleciano
284 - 305

Maximiano I,
Hércules
286 - 305

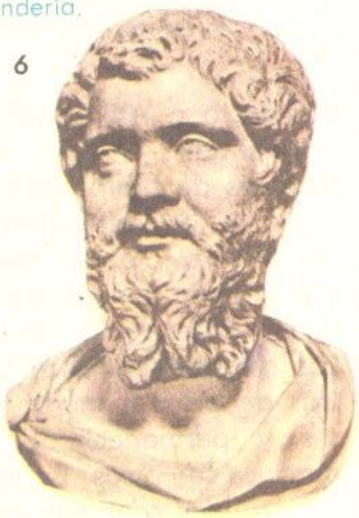
Constancio I,
Cloro César
295 - 305,
Augusto
305 - 306

Galerio
César 293 - 305,
Augusto 305 - 311



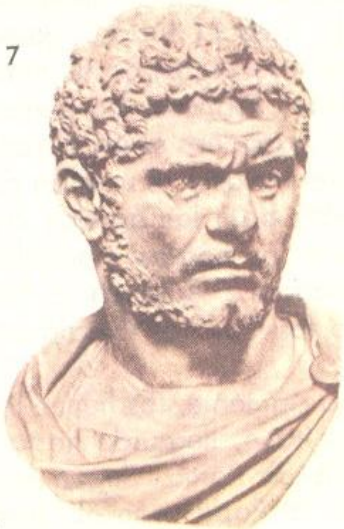
5. Interior de las Termas de Caracalla. En el subterráneo, los esclavos mantenían encendidos los hornos para calentar las calderas de agua. Allí también se encontraba la lavandería.

6



6. Septimio Severo (193-211).

7



7. Caracalla (211-217).

Maximiano abdicaron en el año 305 para ver cómo funcionaba el sistema implantado por ellos. En efecto, funcionó bien, pero no por mucho tiempo.

EL PRIMER EMPERADOR CRISTIANO

La unidad del Imperio fue reconstruida por Constantino el Grande (César del año 306 al 308, y Augusto del año 308 al 337), quien trasladó su capital a Bizancio, transformándola en la magnífica ciudad de Constantinopla (330). Nadie sabe con exactitud por qué este soberano se convirtió al cristianismo, posiblemente influyó en él el hecho que su madre, Helena, fuera una ferviente católica. Según la leyenda, antes que Constantino se enfrentara con su rival Maximino, vio aparecer en el cielo una cruz con la siguiente inscripción: "Con este signo vencerás". Mediante el edicto de Milán (313), el emperador permitió a los cristianos el libre ejercicio de su culto. Más tarde les otorgó importantes cargos y enriqueció la Iglesia; sin embargo, sólo cuando estaba a punto de morir pidió que lo bautizaran. Constantino se convirtió así en el primer emperador cristiano y fue el último de los grandes emperadores de Roma. Uno de sus descendientes, Juliano II, llamado "el Apóstata", trató inútilmente de volver a imponer la antigua religión, ya era demasiado tarde.

Delmacio
César 317 - 326

Hannibaliano
César 335 - 337

Constantino II
337 - 340

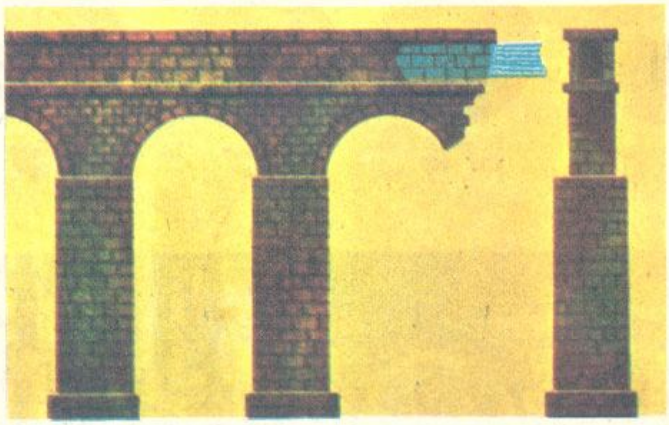
Constante
César 333 - 337
Augusto 337 - 350

Constancio II
César 323 - 337
Augusto 337 - 350

Nepociano
350

Vetranio
350 - 351

Magnencio
350 - 353



8

8 y 9. Esquema de un acueducto romano mirado de costado y de frente, y su recorrido completo.

9

LA LARGA AGONIA

El reinado de Teodosio (392-395) señaló el triunfo definitivo del cristianismo al convertirlo en religión oficial, pero también puso fin a la unidad del mundo romano al dividir el Imperio entre sus dos hijos (395). Arcadio recibió el Oriente y Honorio el Occidente.

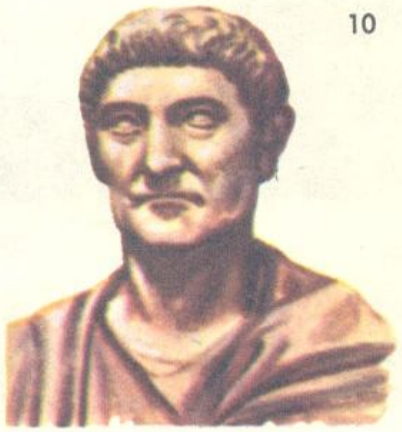
Los soberanos del Imperio Romano de Occidente debilitaron sus fuerzas corriendo de un punto amenazado al otro. Las antiguas legiones que habían forjado el Imperio eran arrasadas por la caballería pesada de los godos, precursora de los caballeros medievales.

Finalmente, los soberanos optaron por alistar en sus filas a jefes bárbaros para combatir a los otros bárbaros.

En el año 410, Alarico y sus godos llegaron hasta Roma, abandonándola después del saqueo. En ese entonces la orgullosa ciudad ya había dejado de ser el centro del Mundo Antiguo. Los emperadores ni siquiera vivían en ella, sino en Ravena, un lugar sólo relativamente seguro, porque las traiciones y los asesinatos estaban a la orden del día. La catástrofe definitiva se produjo cuando, después del año 450, nuevas olas de tribus bárbaras, aún no suavizadas por el cristianismo ni por el contacto con Roma, se dejaron caer sobre el Imperio de Occidente.

El suelo de la Galia romanizada tembló bajo el furioso galopar de los feroces hunos al mando de Atila. Francos, borgoñones, godos y romanos se olvidaron de sus diferencias y se unieron para combatir bajo las águilas imperiales a las hordas mongólicas, derrotando a Atila en la batalla de los Campos Cataláunicos (451).

Al año siguiente, los hunos invadieron Italia, llegando hasta las puertas de Roma. Según la leyenda, el Papa León el Grande convenció a Atila que abandonara el país.



10

10. El Emperador Diocleciano (284-305), quien estableció el sistema de las tetrarquías.

Después de tantos pillajes sucesivos, la brillante vida urbana del Mundo Clásico desapareció y el Imperio tomó el aspecto rústico y triste de la Edad Media. Las ciudades se encerraron detrás de gruesos muros protectores y permanecieron aisladas unas de las otras. En el campo, los grandes propietarios comen-

Decencio
Hermano de Magnencio

Juliano II
el Apóstata
361 - 363

Joviano
363 - 364

Valentiniano I
364 - 375

Valente
364 - 378

Graciano
375 - 383

Valentiniano II
375 - 392

Teodosio I
el Grande
379 - 395

13 14

11. Reconstrucción del palacio fortificado de Diocleciano en la costa dálmata (Yugoslavia).

13. Constantino transformó la ciudad de Bizancio en la magnífica capital Constantinopla.

14. Teodosio el Grande, quien adoptó el cristianismo como religión oficial y dividió el territorio en el Imperio Romano de Occidente y en el Imperio Romano de Oriente.

Cabeza de una co-
al estatua de Cons-
tino el Grande.

aron a actuar como señores feu-
ales, independientes del poder
mperial.

ADIOS A LA ANTIGÜEDAD

Por su enorme extensión, el Im-
erio Romano estaba condena-
lo a morir tarde o temprano.
in embargo, su agonía fue muy
enta y al principio pasó casi
lesapercibida. Su fin oficial se
ija en el año 476, cuando el je-
fe mercenario Odoacro (un bár-
baro de origen hérulo) depuso
al último emperador, un niño de
13 años, que por ironía del des-
tino se llamaba Rómulo Augús-
tulo, el mismo nombre del legen-
dario fundador de Roma.
Odoacro, el primer rey que tu-
vo Italia, envió despreciativa-
mente las insignias imperiales a
Constantinopla, las cuales eran
el último símbolo del poder de
los emperadores de Occidente.
Terminaron así los 13 siglos de
grandeza que escribiera Roma
en la Historia. La Antigüedad
llegó a su fin, pero su influencia
no desaparecería con la caída
del Imperio. Por su lengua, su
literatura, su arte y sus leyes,
Roma conservó la cultura griega
y se convirtió en la gran educa-
dora del Occidente. El latín, que
durante mucho tiempo sirvió de

agno
ximo
- 388

Flavio Víctor
Hijo de
Magno Máximo

Eugenio
394

Honorio
395 - 423
(Occidente)

Arcadio
395 - 408
(Oriente)

Constancio III
Augusto 421

Valentiniano III
425 - 455

Petronio
Máximo
455

Avito
455 - 456

Mayoriano
457 - 461

Severo III
461 - 465

Antemio
467 - 472

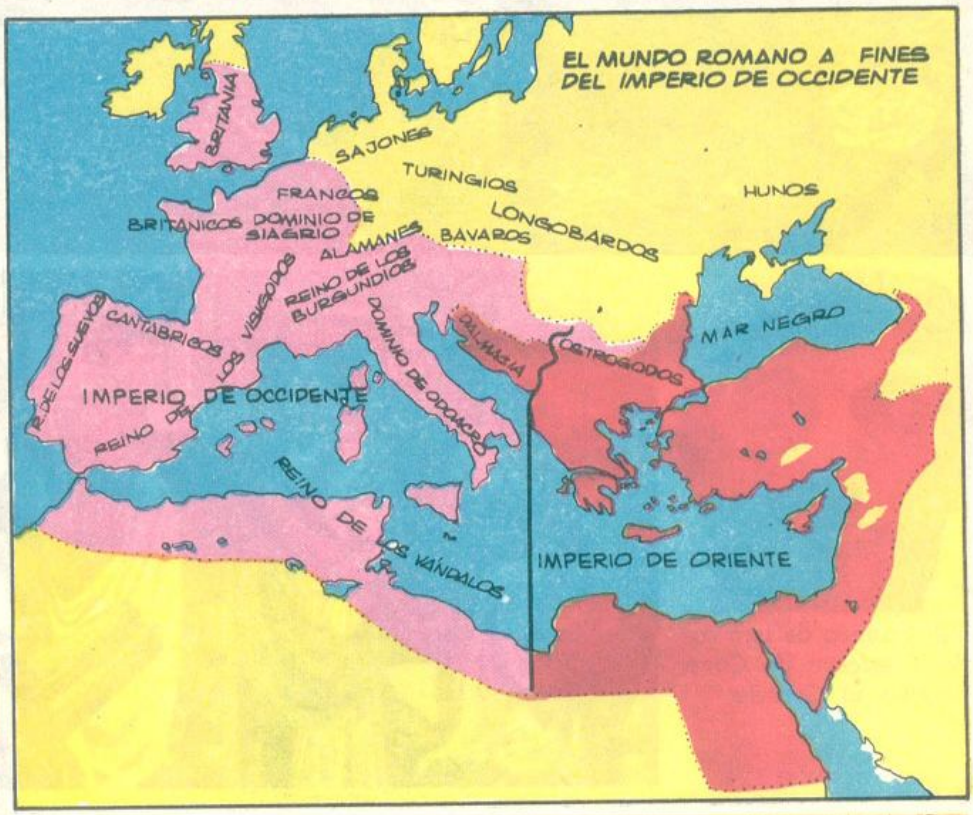
Olibrio
472

Glicerio
473 - 474

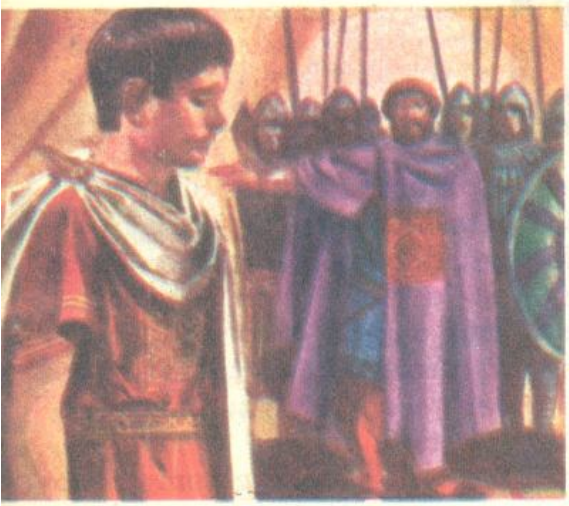
Julio
Nepos
474

Rómulo
Augústulo
475 - 476

15. Fin del Imperio de Occidente. El joven emperador Rómulo Augústulo fue derrocado en el año 476 por el Odoacro, un jefe mercenario bárbaro del ejército romano.
17. Los hunos saquean una ciudad galo-romana.

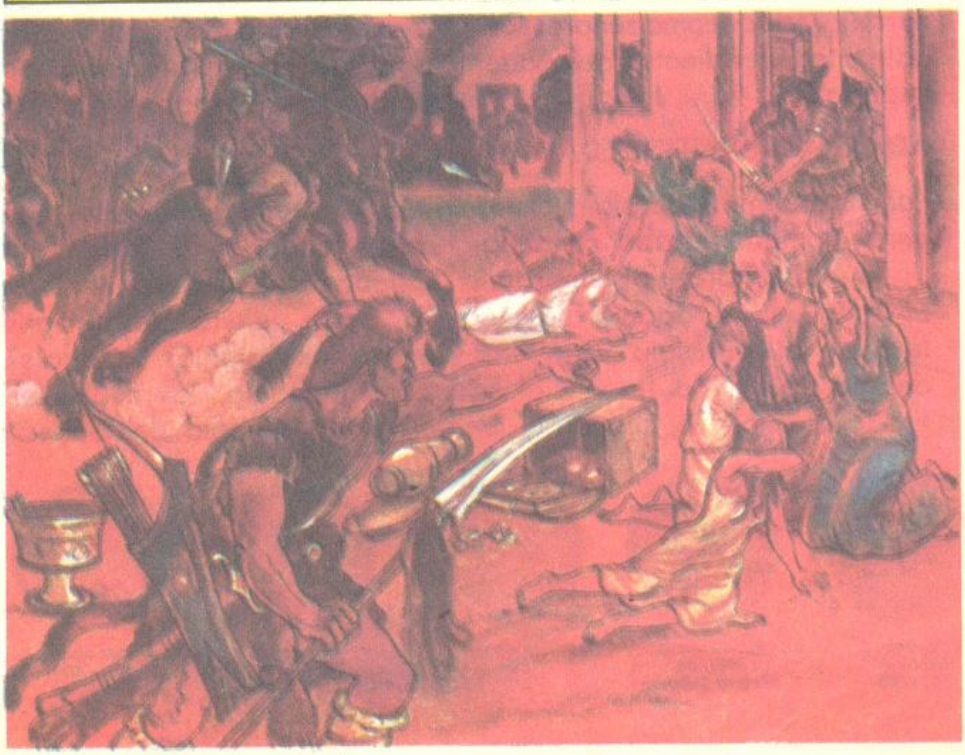


15



idioma universal, es la raíz del italiano, español, francés, portugués y rumano. También implantó el cristianismo en Europa y, gracias a ello, la Iglesia rescató para el futuro la herencia clásica y convirtió a Roma, "La Ciudad Eterna", en el centro del mundo cristiano.

17



GRANDES DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

Pompeya y Herculano: nace la arqueología

1

1. La antigua ciudad de Pompeya en la actualidad, con el volcán Vesubio al fondo.
2. Juan Joaquín Winckelmann (1717 - 1768), llamado "el padre de la arqueología".

2

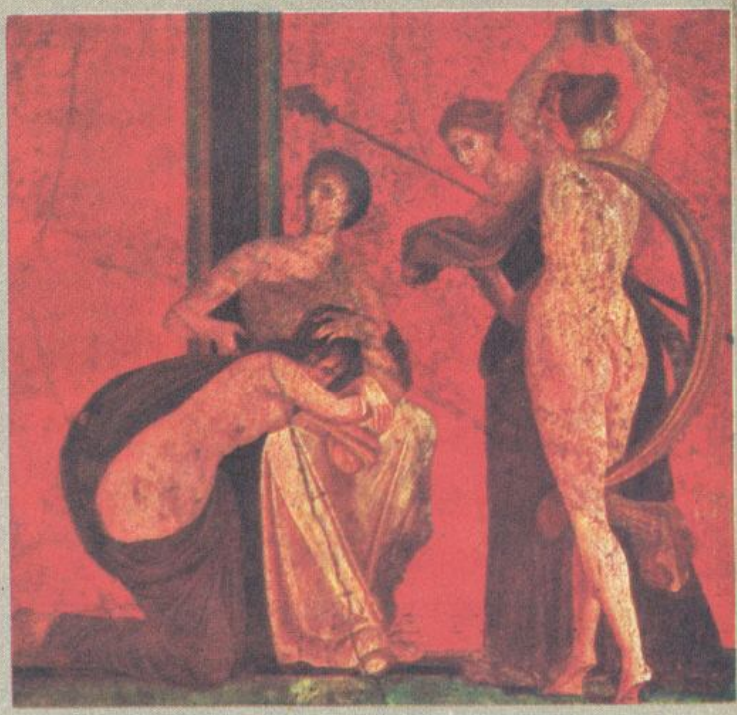
Pompeya y Herculano son el sueño dorado de todo arqueólogo. Al contrario de otras ciudades perdidas, éstas no fueron incendiadas ni saqueadas por invasores; no fueron decayendo con el lento paso de los siglos ni nuevas ciudades se construyeron sobre sus ruinas. Allí, el tiempo se detuvo un día del año 79, cuando una gigantesca erupción del Vesubio sepultó a Pompeya, Herculano y a otras aldeas vecinas bajo veinte metros de ceniza y lava. Ambas ciudades permanecieron por casi diecisiete siglos en el olvido, tal como habían sido habitadas y animadas en vida.

En 1737, después de una nueva erupción del volcán, se encontraron por casualidad algunas estatuas y el rey de Nápoles ordenó iniciar las excavaciones. Así comenzó a descubrirse toda una ciudad sepultada, la cual resultó ser Herculano. En 1754, se encontraron los restos de Pompeya y desde entonces ambas ciudades se convirtieron en uno de los centros arqueológicos más interesantes.

Al principio se comenzó a excavar sin ningún método, porque las esculturas que se encontraban eran bonitas y servían de adorno en los jardines. Otros se interesaban por la monedas de oro y plata y por las joyas. En otros lugares, algunos fanáticos destruían las estatuas recién descubiertas porque estaban desnudas y representaban a dioses paganos.

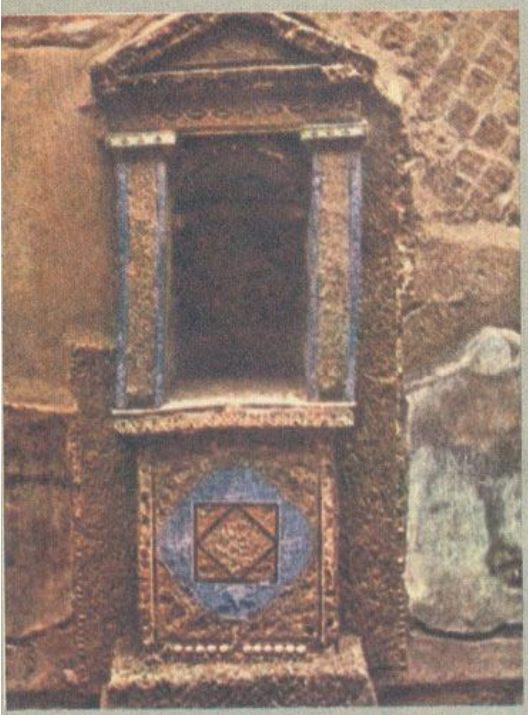
El alemán Juan Joaquín Winckelmann (1717-1768) dedicó su vida a estudiar los hallazgos, y a ordenarlos científicamente, estableciendo las bases de esa interesante ciencia que es la arqueología; por ello se le llama "el padre de la arqueología".

3



3. Detalle de un fresco de la "Villa de los Misterios".
4. Vista parcial de la "Sala de los Misterios", en la Villa del mismo nombre, representando escenas del culto al dios Baco

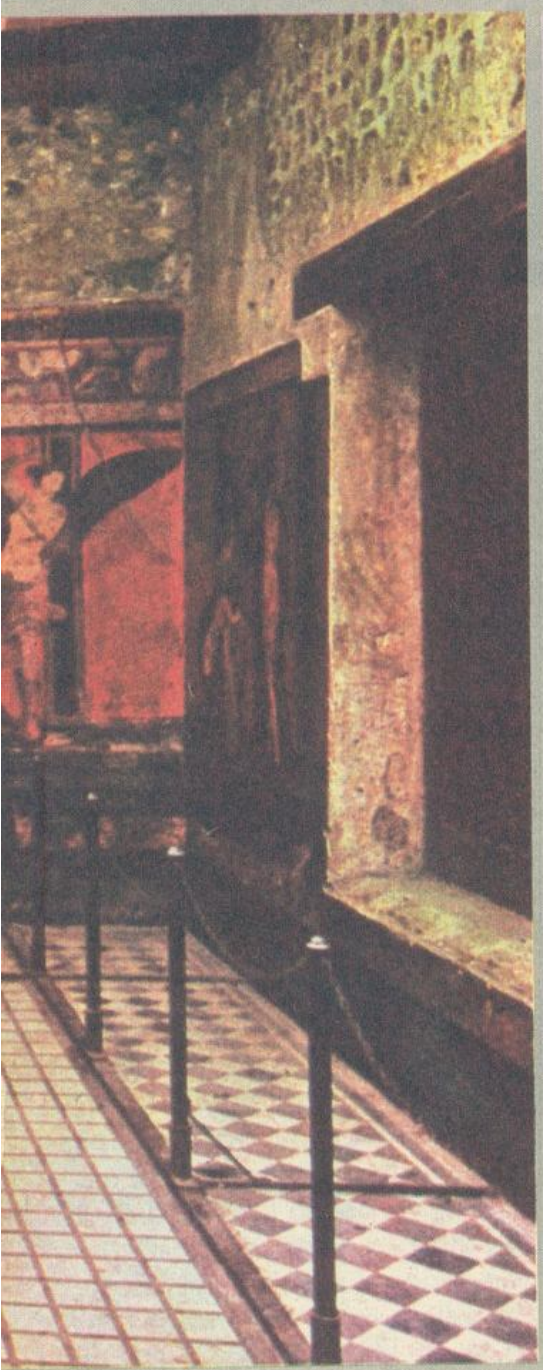
4

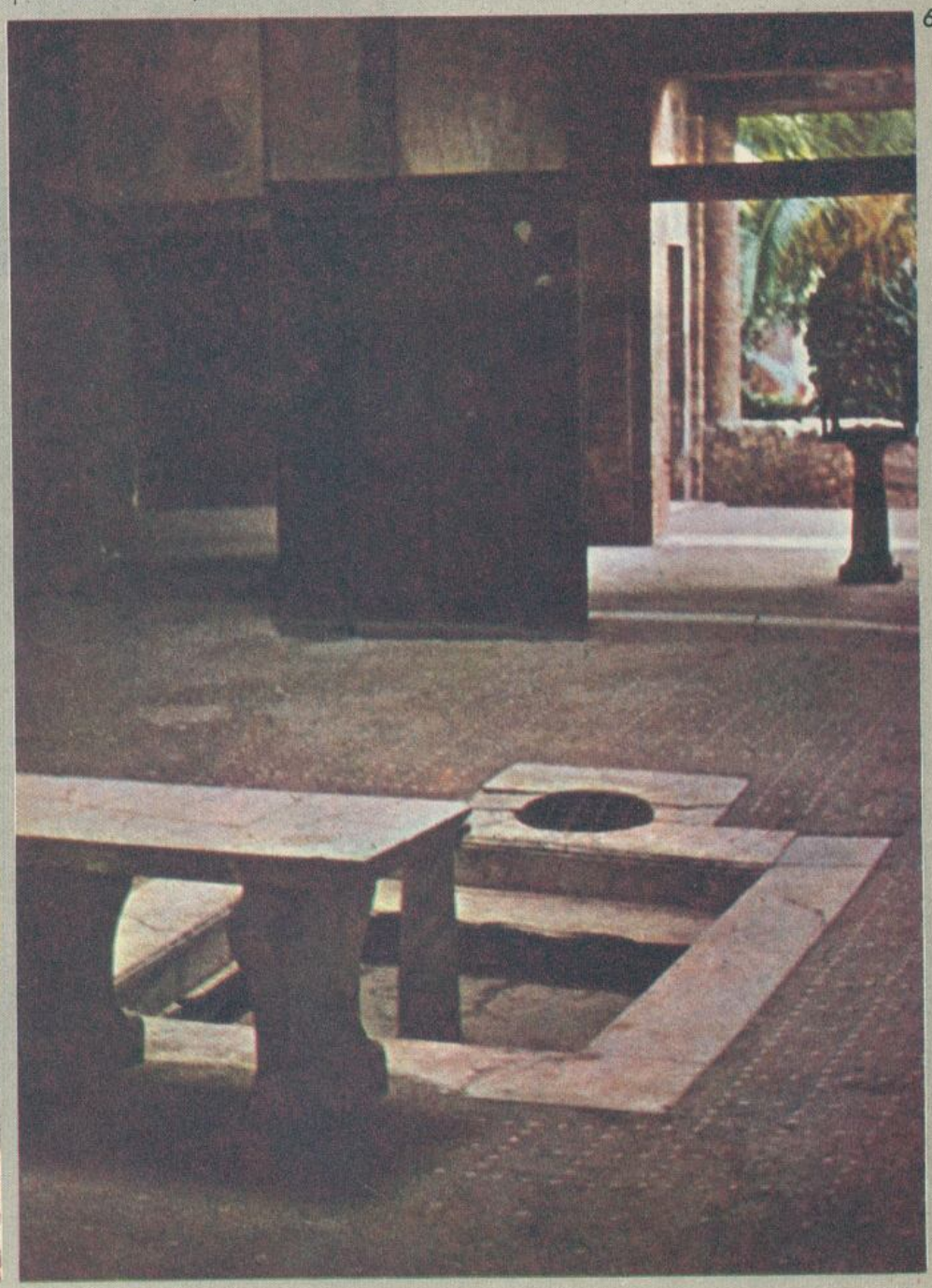


5

5. Pequeño altar de mosaicos en el interior de una casa de Herculano.

6. Interior de la casa de un patricio romano, en Herculano.





6

7

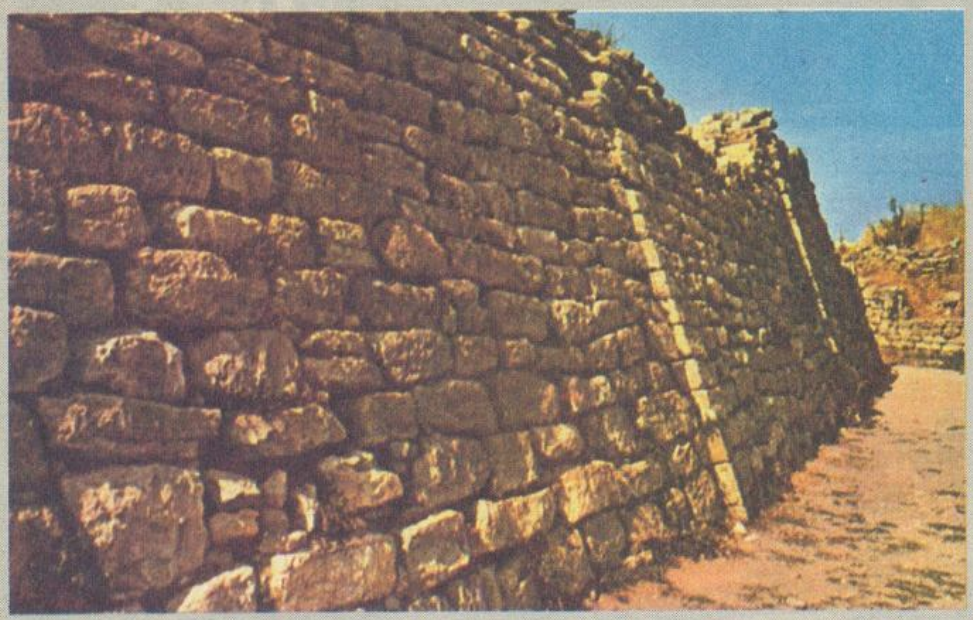
9

7. Mascarilla de oro de Agamenón.

8. Los famosos muros de Troya.

9. Heinrich Schliemann.

8



Homero nos cuenta en la "Ilíada" las hazañas de Aquiles, Héctor, Agamenón, Ulises y muchos otros héroes griegos que lucharon en la guerra de Troya. Durante siglos se creyó que Troya sólo había existido en la imaginación del poeta; sin embargo un niño muy humilde, llamado Heinrich Schliemann, no lo creía así y decidió que cuando fuese grande descubriría la ciudad de sus héroes. En 1868, Schliemann era un acaudalado hombre de negocios, pero no había olvidado el sueño de su niñez. Con la obra de Homero bajo el brazo, partió hacia Turquía, no lejos del mar Egeo, donde, según las descripciones del poeta, habría estado Troya. Guiándose por las palabras de Homero, el arqueólogo alemán encontró una colina que coincidía con la descripción. En 1870, Schliemann comenzó a excavar y empezaron a aparecer gruesas murallas de piedra, trozos de vasijas, armas, joyas de oro y utensilios de plata: ¡Había encontrado Troya! Pero no sólo descubrió una ciudad, sino que nueve ciudades en total. Troya había sido destruida por sucesivas guerras y había sido vuelta a construir en el mismo lugar, siendo la ciudad de la leyenda la sexta de abajo hacia arriba. En la "Ilíada", Homero relata que Agamenón después de destruir Troya, regresó

Troya y Micenas: las ciudades legendarias

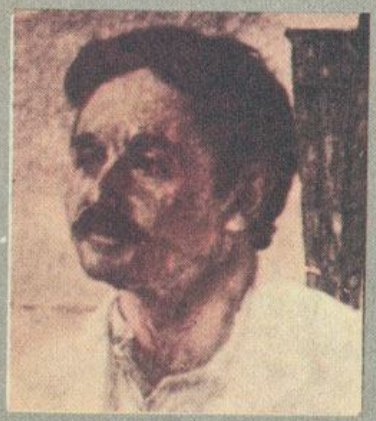
10. La necrópolis de Micenas: las tumbas de los antiguos señores de la ciudad fueron encontradas en este lugar y en ellas había joyas, armas y máscaras de oro.

10

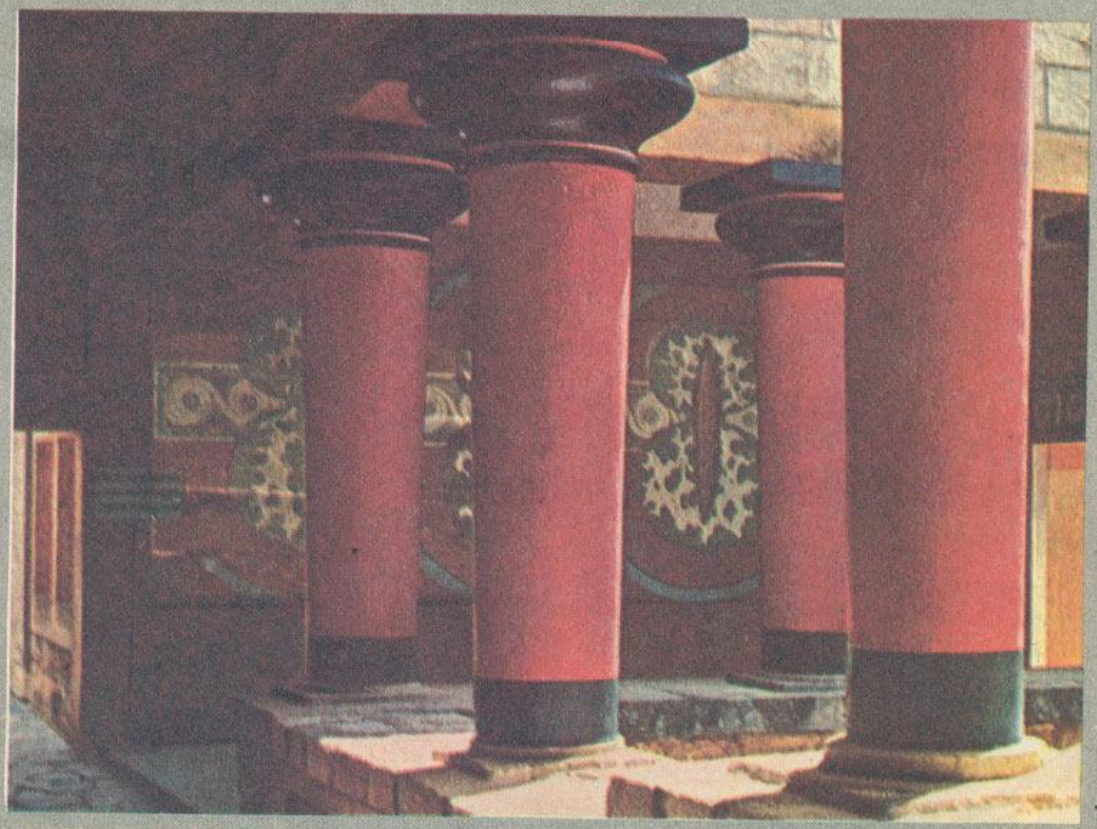
a su palacio en Micenas (Grecia), donde fue asesinado por su esposa. Schliemann decidió seguir los pasos de este rey y encontrar su tumba. Le resultó fácil identificar Micenas: allí estaba la puerta de los leones.

Comenzó a excavar en 1876 y encontró una serie de tumbas dispuestas en círculo. En ellas había esqueletos con el rostro cubierto por máscaras de oro. Schliemann anunció que había encontrado la tumba de Agamenón. En realidad estaba equivocado: los esqueletos son anteriores a la época en que vivió el vencedor de Troya. Pero es un error de escasa importancia si pensamos que, gracias a su fe en las palabras de Homero, Schliemann encontró las dos ciudades legendarias: Troya y Micenas.

Cnosos: la ciudad del laberinto



11



12

11. Sir Arthur Evans

12. El palacio de Cnosos en la actualidad, después de su restauración, y que antiguamente diera origen a la leyenda del laberinto y del Minotauro. Fue descubierto por Sir Arthur Evans.

13. Pintura mural del palacio de Cnosos.

13

En 1900, Sir Arthur Evans se dirigió a la isla de Creta para hacer algunas investigaciones acerca de las antiguas lenguas. Allí encontró vestigios de una ciudad sepultada y comenzó a excavar. No resultó muy difícil pues la ciudad no se encontraba muy profunda, pero en total fueron necesarios 40 años para despejar toda el área que abarcaba. Algunos de los edificios eran tan grandes como los que se construyen en la actualidad. Por ejemplo, el palacio tenía cinco pisos de altura y abarcaba una superficie de más de medio kilómetro cuadrado.

En esta enorme construcción, Evans encontró una serie de estrechos y tortuosos pasadizos y, por algunas inscripciones en los muros, se dio cuenta que éste era el famoso laberinto de Creta, en cuyo centro habitaba el temible Minotauro. Luego, no había ninguna duda, éste era el palacio del rey Minos y por ello Evans dio a esta civilización el nombre de minoica.

También se encontraron grandes riquezas, pues los soberanos minoicos habían gobernado con crueldad aquella parte del Mundo Antiguo. Saqueaban todos los lugares hasta donde podían llegar sus barcos, los cuales regresaban luego a la isla cargados de valioso botín.

14. El "príncipe de los lirios", de un fresco del palacio en Cnosos.

La Piedra Roseta

15

Pero los minoicos no sólo eran piratas, sino también grandes artistas. Las paredes del palacio están cubiertas con magníficas pinturas representando escenas de su vida cotidiana. Así sabemos, por ejemplo, que les gustaban las joyas y vestir elegantemente, y que el deporte favorito de los jóvenes era efectuar acrobacias sobre un toro.
La antigua ciudad de Cnosos fue destruida por un incendio que provocaron probablemente los invasores que vinieron a expulsar al último soberano minoico, cansados de su tiranía.

Cuando los arqueólogos descubrieron las ruinas de la antigua civilización minoica en Creta y sumeria en Mesopotamia, todo el mundo se asombró, pues hasta entonces nadie conocía su existencia. El caso de Egipto fue totalmente diferente: allí estaban los templos, las colosales estatuas y las pirámides como mudos testigos de un pasado esplendoroso. Ya los griegos y romanos contemplaban con admiración los imponentes monumentos de piedra, sin embargo nada se sabía de su milenaria historia, hasta que recién hace un siglo y medio comenzó a descifrarse su escritura.
En 1798, Napoleón desembarcó en Egipto con la idea de conquistar este país y luego continuar hasta la India. No pudo realizar su sueño porque la campaña militar fue un fracaso; pero los científicos que lo habían acompañado iniciaron el estudio arqueológico de la tierra de los faraones.
Un día, un soldado que estaba cavando unas trincheras cerca de Roseta encontró una lápida de basalto negro, uno de cuyos lados estaba cubierto de ins-

16

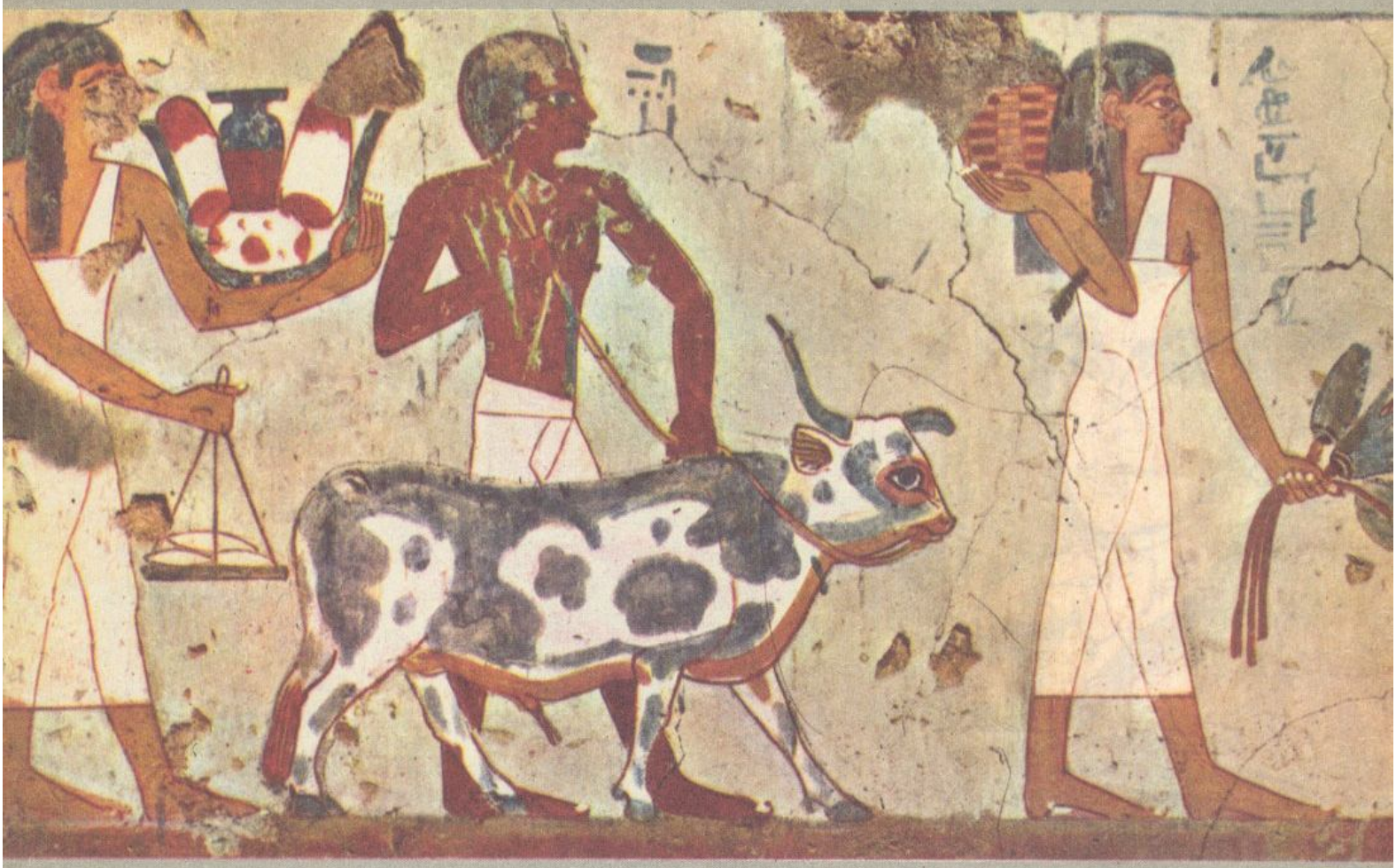
17

cripciones. Estas estaban en tres diferentes escrituras: griega, demótica (escritura egipcia simplificada) y jeroglíficos.

Un general de Napoleón comenzó inmediatamente a traducir el texto en griego, que consistía en una dedicatoria de los sacerdotes de Menfis a Ptolomeo V, en el año 196 a. C. Muy pronto los sabios llegaron a la conclusión que el mensaje era el mismo en las tres escrituras, pero hasta ahí no más llegaron, pues estaban convencidos que el jeroglífico consistía en una escritura de imágenes.

En 1821, el joven Juan Francisco Champollion se dio cuenta que sus colegas más antiguos estaban en un error y que los jeroglíficos eran en realidad una escritura fonética que representaba sonidos e ideas. En 1821 logró traducir el mensaje de la Piedra Roseta y comenzó a escribir un libro de gramática egipcia. Al descubrirse el significado de los misteriosos jeroglíficos y que ésta era una escritura que se podía leer igual que cualquiera otra, pudimos conocer toda la milenaria historia del país de los faraones.

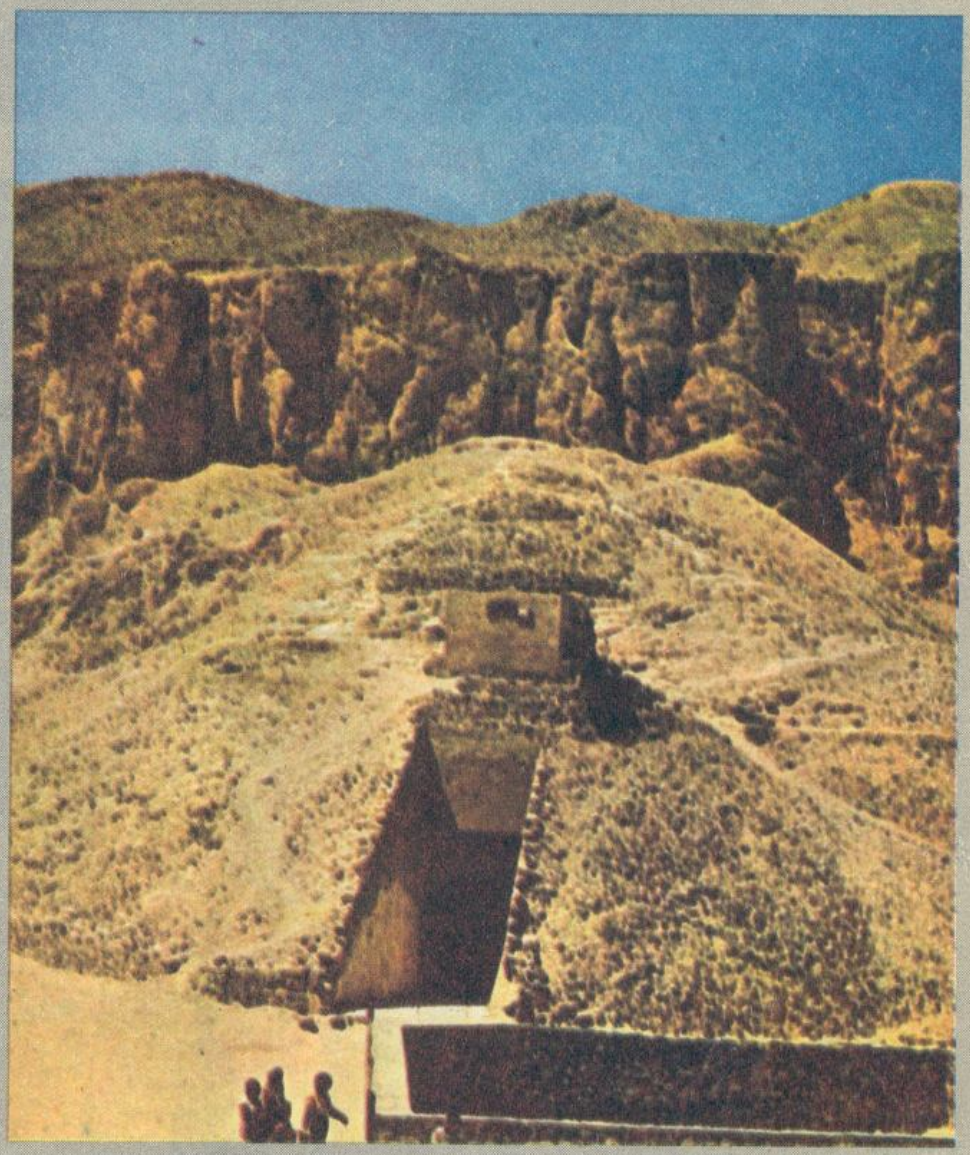
15. Al ver las Pirámides, se cuenta que Napoleón exclamó impresionado: "Soldados, cuarenta siglos os contemplan".
16. Juan Francisco Champollion, el joven estudioso que descifró los jeroglíficos.
17. La piedra Roseta.



18. Toro de sacrificio — Tebas, tumba de Amenemhat.

19

19. Músicas — Tebas, tumba de Nakht.



20

20. Entrada a la tumba de Tutankamón.

Para conocer más sobre Egipto, los arqueólogos comenzaron a excavar en los lugares más obvios: allí donde se encontraban las tumbas de los soberanos, principalmente en la zona llamada el Valle de los Reyes. Pero no sólo a ellos se les había ocurrido la misma idea. Durante siglos los ladrones habían estado saqueando aquel lugar y llevándose sus tesoros. A pesar de esto, se realizaron muchos descubrimientos de importancia y se encontraron cámaras funerarias casi intactas.

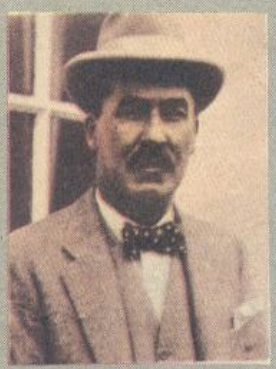
Se realizaron tantas excavaciones que llegó un momento en que se creyó que el Valle de los Reyes ya no contenía más secretos, pero Howard Carter y Lord Carnarvon no eran de la misma opinión. Pacientemente comenzaron a buscar una tumba determinada, la de Tutankamón, el faraón de 18 años que había gobernado Egipto el año 1350 a. C. Después de trabajar durante 8 años, en los cuales sólo encontraron tumbas que habían sido saqueadas hacía siglos, comenzaron a excavar en el suelo rocoso del valle.

Carter se disponía a abandonar ya el lugar, cuando uno de sus hombres descubrió el peldaño superior de una escalera. Esto ocurrió el 4 de noviembre de 1922. De inmediato se empezaron a limpiar los peldaños, los cuales descendían hasta una puerta tapiada en cuyos sellos aparecía el nombre de Tutankamón. Al instante, Carter en-

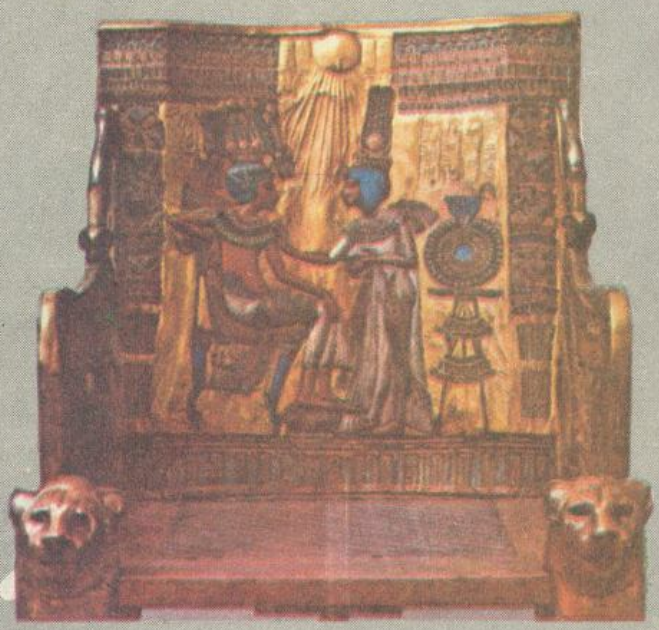
El tesoro de Tutankamón

22. El trono dorado de Tutankamón, representando al joven faraón.

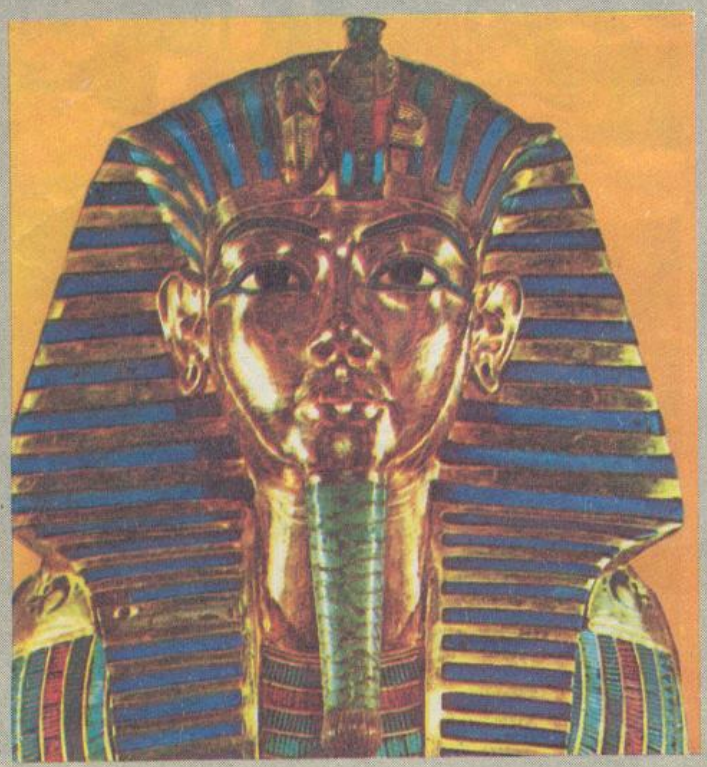
23. Máscara mortuoria del joven faraón, en oro y con incrustaciones en piedras preciosas.



21. Howard Carter. Lord Carnarvon.



22



23

vió un telegrama a su protector, Lord Carnarvon, quien había regresado a Inglaterra. Dos semanas más tarde, abrieron la puerta y entraron por el estrecho pasadizo que conducía a la cámara mortuoria y a la sala del tesoro, y sus ojos contemplaron un espectáculo maravilloso: sarcófagos, estatuas de oro, cofres, joyas, etc.

Fueron necesarios seis años más de trabajo para catalogar y extraer todos los objetos de la tumba. Si un soberano de escasa importancia como fue Tutankamón tenía un tesoro de esta magnitud en su tumba, imagínense las riquezas que debieron contener las tumbas de los grandes faraones de Egipto.

Las ciudades de Mesopotamia

"Estaba escrito en la Biblia"

24. El ziggurat de Susa. Los ziggurats, parecidos a pirámides escalonadas, dieron origen a la leyenda de la Torre de Babel.

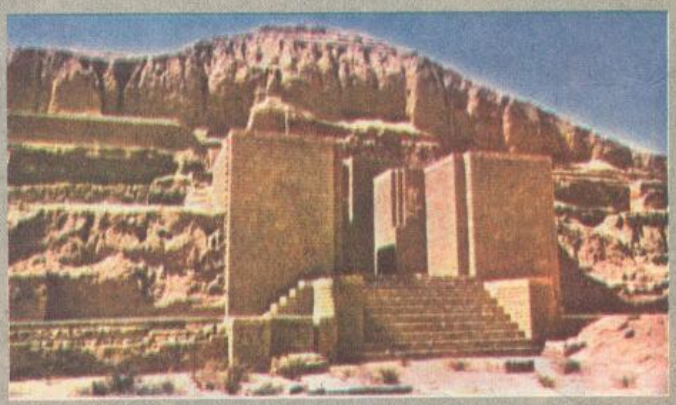
25. Las ruinas de los jardines colgantes de Babilonia.

26. Tablillas de arcilla con escritura cuneiforme.

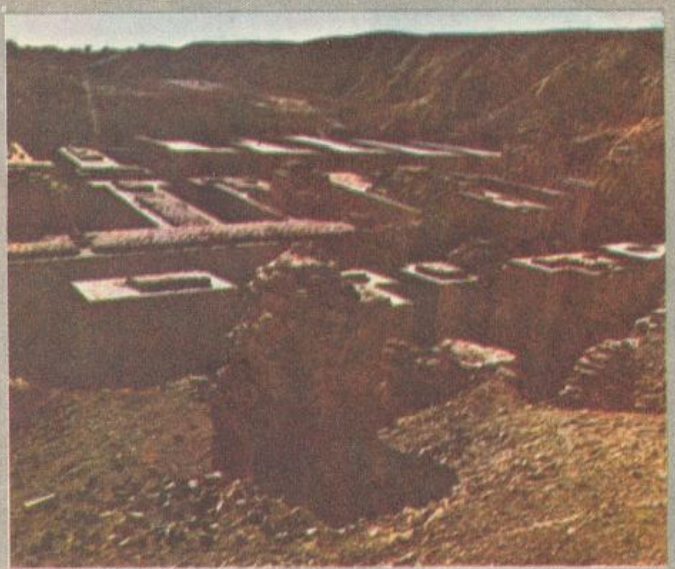
27. Puerta de Istar de Babilonia, en ladrillo esmaltado.

En la Biblia se habla de la construcción de la Torre de Babel, de la magnífica ciudad de Nínive, del poderoso rey Nabucodonosor, de los crueles asirios, pero los científicos habían llegado a la conclusión que sólo eran leyendas.

Donde se decía que había existido en tiempos remotos una gran civilización, no se veían ruinas como las griegas, romanas y egipcias para demostrar que así había sido. La región entre los ríos Eufrates y Tigris era sólo desierto con algunas misteriosas colinas azotadas por tempestades de polvo. Quizás el único indicio eran unos trozos de arcilla con unas extrañas rayitas en forma de cuñas. Según el comentario de un observador cualquiera, parecía como si los pájaros hubiesen caminado sobre estos trozos cuando el barro todavía estaba húmedo.



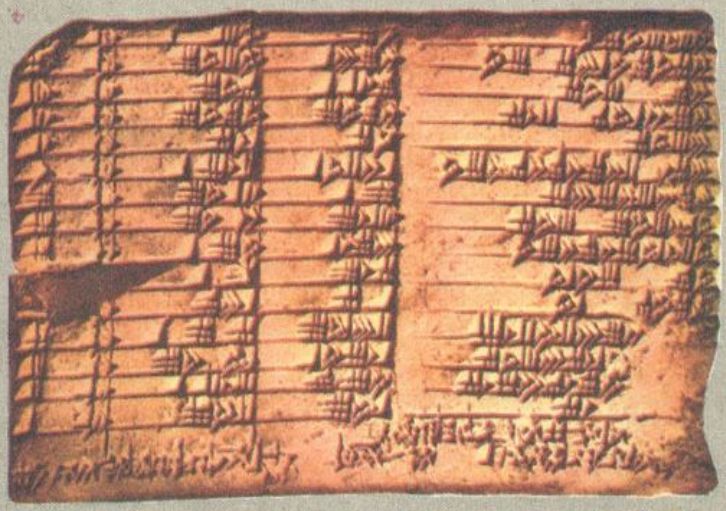
24



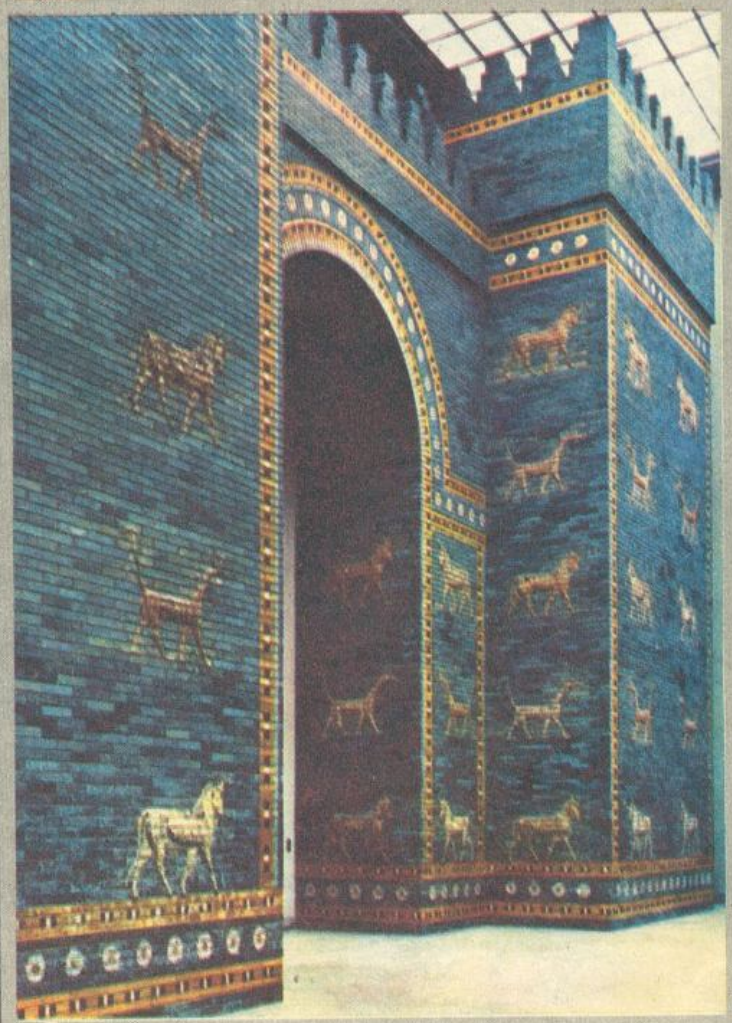
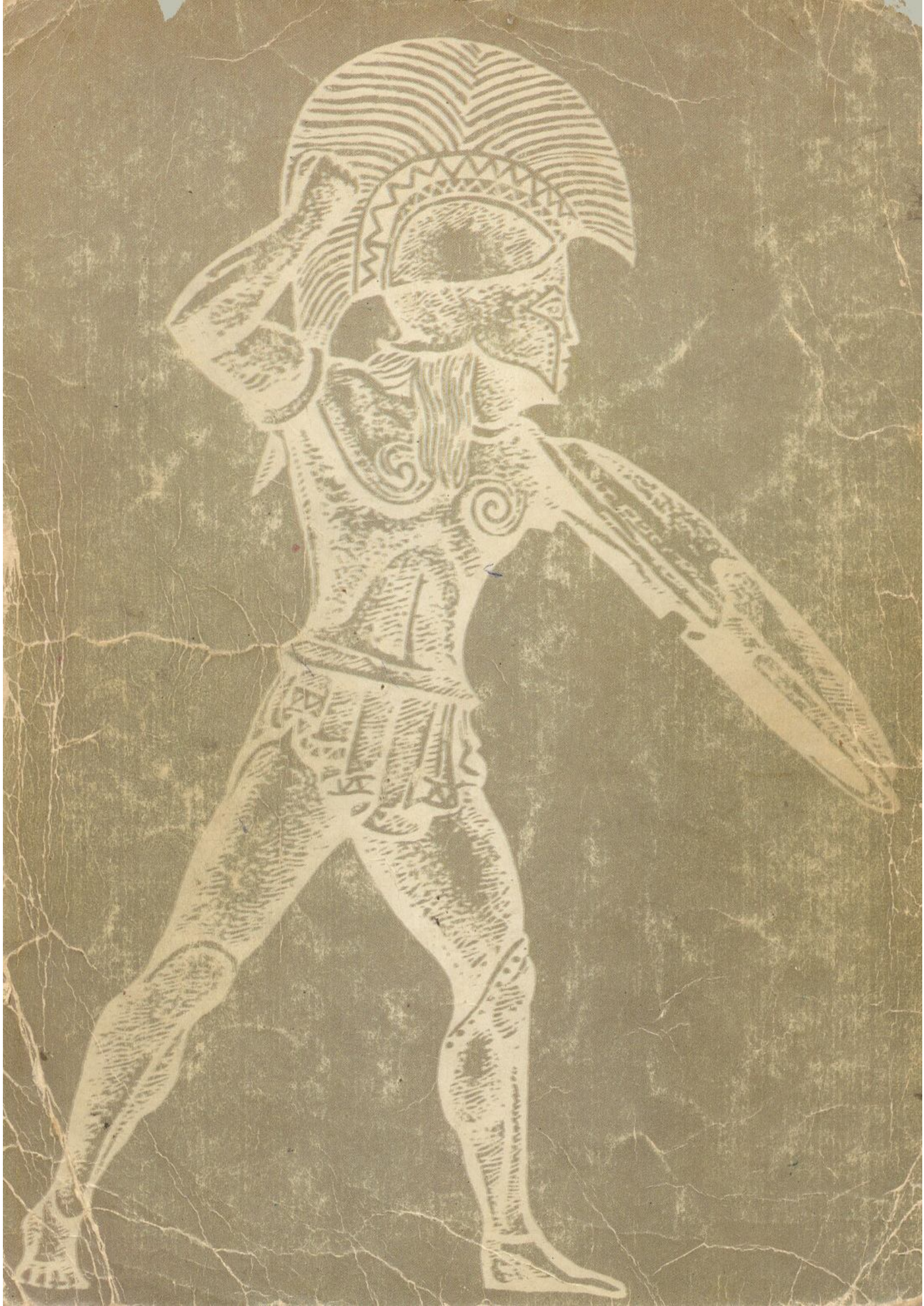
25

El cónsul francés Paul Emile Botta acostumbraba a salir a cabalgar en las tardes y examinaba aquellas extrañas colinas: estaba seguro que ocultaban algo. Comenzó a excavar en la primera de ellas durante todo un año, pero no encontró nada. Finalmente, decidió hacer caso a un charlatán árabe que le aseguraba que en su aldea los habitantes construían sus hornos con ladrillos llenos de signos, los cuales traían de una colina cercana. Apenas Botta y su gente iniciaron la excavación, tropezaron con unas murallas cubiertas de inscripciones, relieves, figuras de hombres barbudos y de animales alados. El francés trabajó sin descanso durante tres años (1843-1846), despejando las ruinas de Nínive, la ciudad de los crueles asirios.

Se había dado el primer paso, de modo que otros arqueólogos partieron hacia Irak para buscar las antiguas ciudades del país de los dos ríos. Se descifró la escritura cuneiforme; Layard encontró el palacio de Asurbanipal bajo la colina de Nemrod; George Smith, un relato del diluvio universal; Robert Koldewey, la famosa Torre de Babel, y en 1920, Leonard Woolley descubría la ciudad sumeria de Ur, posiblemente la metrópoli más antigua del mundo, construida mucho antes que los faraones erigieran sus pirámides.



26



27